



Université d'Oran 2
Faculté des Langues étrangères

THESE

Pour l'obtention du diplôme de Doctorat en Sciences
En Langue Espagnole

**APROXIMACIÓN HISTORIOGRÁFICA ESPAÑOLA
EN TORNO A LAS PLAZAS DE ORÁN Y
MAZALQUIVIR (XVI AL XX)**

Présentée et soutenue publiquement par :
M. Naimi RAFAI

Devant le jury composé de :

Zouaoui CHOUCHA	Professeur	Université d'Oran 2	Président
Ahmed OUNANE	MCA	Université d'Oran 2	Rapporteur
Mokhtaria ZAOUI	Professeur	Université d'Oran 1	Examinatrice
Souad AISSAOUI	MCA	Université d'Oran 2	Examinatrice
Hafida SAHARI	MCA	Université de Tlemcen	Examinatrice
Houari SAIM	MCA	Univ. Ain Temouchent	Examineur

Année: 2020/2021

«Aproximación historiográfica española en torno a las plazas de Orán y Mazalquivir (XVI al XX)»

Resumen:

Nuestro proyecto de investigación se refiere a un periodo de cinco siglos, muy diferentes, de las plazas de Orán y Mazalquivir (XVI, XVII, XVIII, XIX, XX), bajo condicionantes y contextos muy diversos, incluso dentro de un mismo siglo; habría que matizar muy bien entre unas épocas y otras, pues la producción historiográfica de cada momento es resultado de unas circunstancias históricas, mentales, religiosas, espirituales, sociopolíticas, económicas, militares e ideológicas propias y características. Nuestra tesis focaliza tres ángulos concluyentes: primero, examinamos una aproximación historiográfica francesa, una buena parte ha sido hecha durante el periodo colonial francés en Argelia (1830-1962). Segundo, es hacer una sucinta valoración del contenido de la historiografía argelina, poniendo de relieve el retorno a las fuentes locales. Tercero, como parte central, tratamos de analizar y valorar la producción historiográfica española tanto moderna como reciente en torno a Orán y Mazalquivir. Del mismo modo, revisamos algunas importantes monografías que resumen la presencia española en la franja litoral magrebí. Como punto final, veremos una nueva generación de historiadores que han comenzado a levantar el velo en este periodo de la historia de Argelia. Su análisis se basa en criterios científicos centrados esencialmente en fuentes manuscritas conservadas en sus fondos de archivos.

Palabras clave: Orán-Mazalquivir, producción historiográfica, aproximación, crónicas, Norte de África, posesiones españolas.

"Spanish historiographic approach around the squares of Orán and Mazalquivir (XVI to XX)"

Abstract:

Our research project refers to a period of five very different centuries of the squares of Orán and Mazalquivir (XVI, XVII, XVIII, XIX, XX), under very different conditions and contexts, even within the same century, it would be necessary to clarify very well between one epoch and another, since the historiographic production of each moment is the result of historical, mental, religious, spiritual, socio-political, economic, military, ideological circumstances of its own and characteristics. Our thesis focuses on three conclusive angles: first, we examine a French historiographical approach, a good part has been made during the French colonial period in Algeria (1830-1962). Second, it is to make a succinct assessment of the content of Algerian historiography, highlighting the return to local sources. Third, as a central part, we try to analyze and value both modern and recent Spanish historiographic production around Oran and Mazalquivir. In the same way, we review some important monographs that summarize the Spanish presence in the Maghreb coastline. As a final point, we will see a new generation of historians who have begun to lift the veil in this period of Algerian history. His analysis is based on scientific criteria essentially focused on handwritten sources preserved in his archives.

Key words: Orán-Mazalquivir, historiographic production, approach, chronicles, North Africa, Spanish possessions.

"نهج التاريخ الإسباني حول وهران و المرسى الكبير (16 م - 20 م)"

المخلص: يشير مشروعنا البحثي إلى فترة من خمسة قرون مختلفة جدًا تتعلق بـ وهران- المرسى الكبير ، منذ القرن 16 م إلى غاية القرن العشرين ، في ظل ظروف وسياقات مختلفة جدًا ، حتى في نفس القرن ، سيكون من الضروري التوضيح جيدًا بين بعض الحقب وغيرها ، لأن الإنتاج التاريخي لكل لحظة هو نتيجة لظروف تاريخية وعقلية ودينية وروحية واجتماعية سياسية واقتصادية وعسكرية وأيدولوجية وخصائصها. نركز أطروحتنا على ثلاث زوايا قاطعة: أولاً ، ندرس نهجًا فرنسيًا في التاريخ ، وقد تم إنجاز جزء كبير منه خلال فترة الاستعمار الفرنسي في الجزائر (1830-1962). ثانيًا ، إجراء تقييم موجز لمحتوى التاريخ الجزائري، مع إبراز العودة إلى المصادر المحلية. ثالثًا ، كجزء مركزي ، نحاول تحليل وتقييم الإنتاج التاريخي الإسباني الحديث والمعاصر حول وهران والمرسى الكبير. إلى جانب ذلك ، نستعرض بعض الدراسات المهمة التي تلخص الوجود الإسباني في الساحل المغربي. كنقطة أخيرة ، سنرى جيلاً جديداً من المؤرخين الذين بدأوا في رفع الحجاب في هذه الفترة من التاريخ الجزائري. يستند تحليلها إلى معايير علمية تتمحور أساساً حول مصادر المخطوطات المحفوظة في أرشيفها

كلمات مفتاحية: وهران- المرسى الكبير ، إنتاج تاريخي ، نهج ، سجلات ، شمال إفريقيا ، الممتلكات الإسبانية.

Dedicatoria

El presente trabajo nunca hubiera sido posible sin el apoyo incondicional que me otorgaron y el cariño que me inspiraron mi familia, mis padres, mi mujer, y mis hijos: Ayoub, Douaa y Abderrahmene. Todos ellos me han dado muestras de su generosidad y estímulo, de forma terminante.

Agradecimientos

Esta tesis doctoral en la que llevo varios años trabajando debe mucho a distintas personas que me acompañaron en el recorrido laborioso de este trabajo y muchas de las cuales han sido un soporte muy fuerte en momentos de angustia y desesperación, primero y antes que todo, dar gracias a Dios, por estar conmigo en cada paso que doy, brindándome paciencia y sabiduría para culminar con éxito mis metas propuestas.

Segundo, terminar este proyecto no hubiera sido posible sin el apoyo profesional de mi ex tutor, Don TERKI-HASSAINE Ismet, que Alá le acoja en su misericordia! gracias a él me sugirió la investigación de este período de la historia de Orán y Mazalquivir según la historiografía española (XVI al XX), y que confió en mí para llevarlo a cabo. A él le debo, aparte de su enseñanza, haber guiado mis primeros pasos en la investigación, su disponibilidad e interés, su escrupulosa corrección y paciencia a lo largo de todos estos años.

De igual manera, mis agradecimientos a mi nuevo director de la tesis doctoral, el profesor OUNANE Ahmed por aceptar a dirigirme y orientarme en momentos difíciles, y también haberme brindado el apoyo para culminar esta tesis.

Gracias también al profesor Don. CHOUCHA Zouaoui por haber aceptado ser presidente de este tribunal.

A los vocales, Dña. ZAOUI Mokhtaria, Dña. SAHARI Hafida, Dña. AISSAOUI Souad y Don. SAIM Houari, por aceptar la lectura y corrección de los aspectos formales de esta tesis. Igualmente, Gracias al profesor Emilio Sola por haberme recibido en su despacho en la Universidad de Alcalá de Henares, por la ayuda prestada en distintas fases de este trabajo que me brindo durante mi repetida corta estancia en Madrid. Muy especial gratitud a los investigadores A. Acero Beatriz y Bunes Ibarra por sus valiosas sugerencias, a Luis Bernabe Ponz por la valiosa bibliografía que me propuso, así como, al catedrático Pérez Garzón Juan Sisinio, profesor de Historia contemporánea en la Universidad de Castilla, por sus orientaciones y consejos en cuanto a la parte dedicada a la historiografía contemporánea.

Al personal de la Biblioteca Nacional de Madrid, en especial al bibliotecario Manuel Cifuentes Romero, en Salon General, por haberme facilitado acceso distintas obras para su consulta. En general, a todos los centros de documentación, bibliotecas, que de alguna manera contribuyeron a facilitarme acceso a la información requerida con el fin de alcanzar los objetivos trazados de esta tesis.

A todos ustedes, mi mayor reconocimiento y gratitud.

Siglas utilizadas

AHN.	Archivo Histórico Nacional, Madrid.
B.N.	Biblioteca Nacional.
BNE.	Biblioteca Nacional de España, Madrid.
BSGO.	Bulletin de la Société de Géographie et d'Archéologie de la ville d'Oran.
Cap.	Capítulo.
CISC.	Consejo Superior de la Investigación Científica, Madrid.
CMH.	Cahiers Maghrebins d'Histoire
CODOIN.	Colección de Documentos Inéditos para la historia de España.
CRASC.	Centre de Recherche Scientifique en Anthropologie Sociale et Culturelle.
D.E.A.	Diplôme d'Etudes Approfondies.
ED.	Edición.
Fol.	Folio.
Leg.	Legajo.
Mss.	Manuscritos.
Pag.	Páginas.
RA.	Revue Africaine.
R.L.	Revue des Langues.
RHCM.	Revue d'Histoire et de Civilisation au Maghreb (Argel).
S.N.	Sin Año.
SBE.	Sociedad de Bibliófilos Españoles.
S.F.	Sin Fecha.
S.N.E.D.	Société Nationale d'Edition et de diffusion. (Actualmente E.N.A.L).
T.	Tomo
Trad.	Traducción
V.	Volumen

INTRODUCCIÓN GENERAL.....1

**PARTE I: APROXIMACIÓN HISTORIOGRÁFICA FRANCESA Y ARGELINA
SOBRE ORÁN Y MAZALQUIVIR**

Introducción.....16

Capítulo I: Producción historiográfica francesa en torno a las plazas de Orán y Mazalquivir

1.1.Introducción a la historiografía.....19

1.2.Diferentes escuelas historiográficas a finales del siglo XVIII22

1.3.Evolución de producción historiográfica.....23

1.3.1. Localización y catalogación de las fuentes españolas24

1.4.Abundante publicación de los documentos españoles26

1.4.1. *RA* y *BSGO*, dos fuentes bibliográficas26

1.5.Relatos de viaje: primera forma de historiografía francesa.....28

1.5.1. Recuperación de Orán según Laugier de Tassy.....30

1.6.Traducción de los documentos más destacados (S.XIX).....33

1.6.1. Repertorio de las fuentes francesas en la traducción de los escritos españoles sobre Orán y Mazalquivir.....36

1.6.2. Traducción al francés de fuentes árabes sobre Orán y Mazalquivir.....40

1.6.3. Otras fuentes y traducciones francesas de las obras españolas.....42

1.7.Percepciones historiográficas de la visión colonialista francesa de “la ocupación restringida” (1830-1962).....43

1.8.Edición crítica y análisis de esta documentación46

Capítulo II: Aproximación historiográfica argelina

2.1.Premisas de la producción argelina durante el periodo colonial (1830-1962).....49

2.1.1. Ahmed Tawfik Al Madani.....50

2.1.2. Al Mahdi Bouabdeli.....51

2.1.3. Muley Belhamissi.....52

2.2.Producción historiográfica argelina del periodo post-colonial (1962-1981).....53

2.3.Localización y análisis de la documentación.....54

2.4.Hispanismo en Orán.....58

2.5.Primeras fuentes y narraciones cronísticas sobre la toma de Orán.....62

2.5.1. “Tulu’sa’ad-As-Su’u’d fi Ajbár Madinati Wahrán...”por Ben Awuda Al Mazarí.....66

2.5.2. “Rihlato Muhamad El Kébir bey El Gharb El-Ûzairi...” por Ben Hatt’al.....67

2.5.3. “AL Rihlato Al Kamariya fil Sira Al Muhamadiya” por Mustafá Ben Zarfa.....68

2.5.4. “Al Thoghr el Ûmani fi Ibtisam Al Thoghr Al wahrani” por Ibn Sahnún.....68

2.5.5. « AÛâib El Asfâr ua Latâif El Ajbâr » por Abú Râs En-Nâsiri.....70

2.5.6. “Dalil al – hayrān wa anis as – sahrān fi akbār madinat wahrān” por Muhammad Ben Yūsuf Az-Zayyāni.....	72
2.6.Política de los beyes de Mascara relativa a la recuperación de Orán (1708-1732), (1732-1792).....	74
2.7.Cuestión del terremoto y la peste de Orán en la historiografía local.....	78
2.8.Retorno a las fuentes locales, una necesidad historiográfica.....	80
2.9.“Historia” entre dos ideologías: ¿desmitificación o digresión?.....	82
2.10. Huellas otomanas y lugares de culto en Orán	85
2.11. Sucinta valoración del contenido de esta historiografía.....	87
Conclusión de la primera parte.....	89

PARTE II: VALORACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA ESPAÑOLA MODERNA

Introducción	93
--------------------	----

Capítulo I: Consideraciones generales de las posesiones españolas del Norte de África (XVI-XVIII)

1.1.Antecedentes históricos.....	96
1.2.Presencia española y otomana en el Norte de África.....	101
1.3.Implantación y conquista española de los enclaves magrebíes:	105
1.3.1. Ceuta y Melilla.....	106
1.3.2. Orán y Mazalquivir.....	108
1.3.3. Argel, Bujía, y otros enclaves magrebíes.....	110
1.4.En torno a las Ordenes redentoristas y su labor de rescate.....	113
1.4.1. El Padre Ximénez de Santa Catalina Francisco: un buen testigo de la política hispano-musulmana en Orán.....	115
1.4.2. Francisco Antonio Silvestre.....	118
1.4.3. Gabriel Gómez de Losada.....	121

Capítulo II: Producción historiográfica española en torno a la organización interna de las plazas de Orán y Mazalquivir

2.1.Crónicas generales	125
2.1.1.Orán y Argel en la historia de España y su reflejo en los libros de viajes españoles (XVI al XVII).....	125
2.1.2.Luis del Mármol Carvajal.....	127
2.1.2.1.Referencias del tradicional rechazo al musulmán por cristianos.....	130
2.1.3.Diego de Haedo/ Antonio de Sosa.....	135
2.1.3.1.Orán en la <i>Topografía</i> de Diego de Haedo.....	137
2.1.4. Alonso Cano.....	141
2.2.Estudios monográficos	144
2.2.1.Diego Suárez, testigo presencial de la realidad oranesa.....	146

2.2.1.1.Importancia histórica de la crónica.....	150
2.2.1.2.Cuestión de abastecimientos de la plaza de Orán.....	153
2.2.1.3.Sistema de defensa.....	157
2.2.2. Voces españolas en pro del abandono de Orán.....	158
2.2.2.1.Sandoval Ximénez, espíritu abandonista.....	159
2.3.Producciones literarias españolas sobre Orán	162

Capítulo III: Historiografía española en torno a las relaciones entre Orán y su entorno musulmán

3.1.Crónicas generales.....	166
3.1.1. Contexto histórico-literario de la historiografía moderna.....	166
3.1.2. Relaciones sobre Orán	167
3.1.3. Relaciones entre Orán y otros presidios magrebíes bajo autoridad otomana.....	169
3.1.4. Relaciones de los cristianos con los musulmanes.....	171
3.1.5. El doble presidio de Orán y Mazalquivir: una nueva visión fronteriza.....	173
3.1.6. Sistema de fronteras entre Orán y el exterior	175
3.1.7. Orán, un prototipo de ciudad frontera en el Magreb.....	177
3.1.8. Frustrada e inestabilidad política hispánica en el Mediterráneo.....	179
3.2.Crónicas particulares.....	182
3.2.1. Diego Suárez y sus coetáneos sobre la cuestión de los renegados de Orán.....	182
3.2.2. Cuestión de los avisos.....	184
3.2.3. Los judíos de Orán	187
3.2.4. Orán, zona de conflicto entre “moros de paz” y “moros de guerra”: estrategias de resistencia	189
3.2.4.1.Colaboración de los “moros de paz” con los cristianos.....	189
3.2.4.2.“Moros de guerra”, relación de rechazo y rebeldía.....	192
3.2.5. Presencia de los “ <i>mogataces</i> ” en Orán: una dualidad con “ <i>moros de paz</i> ”.....	193
3.2.6. Variedad de las tribus musulmanas y sus jefes.....	195
3.2.7. Las cabalgadas del siglo XVI vistas con el espejo del siglo XVIII.....	197
Conclusión de la segunda parte.....	202

PARTE III: VALORACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA ESPAÑOLA RECIENTE (XIX-XX)

Introducción.....	206
-------------------	-----

Capítulo I: Consideraciones generales relativas a las plazas de Orán y Mazalquivir

1.1.Esbozo general sobre la presencia española en el Norte de África.....	209
1.1.1. Motivos de la expansión hispana en el Norte de África.....	211

1.2.Desembarco morisco en Orán.....	214
1.3.Aspectos demográficos, urbanísticos y lingüísticos	215
1.4.Población de Orán	217
1.5.Vertiente religioso	220
1.6.Valoración y contenido de esta historiografía.....	222

Capítulo II: Controversias ideológicas y políticas en torno a Orán durante el periodo colonial (1830-1936)

2.1.Notas premisas del desinterés español hacia las plazas de Orán y Mazalquivir.....	225
2.2.Orán entre colapso e interés español hacia Marruecos	227
2.2.1. Ceuta y Melilla, objeto de reivindicación.....	230
2.3.Presencia hispánica en Argelia bajo la colonización francesa.....	231
2.4.Premisas del africanismo español y sus repercusiones	235
2.4.1. Mirada de los africanistas hacia la conquista del Magreb	236
2.5.Orán en la memoria de los viajeros españoles.....	237
2.6.Nueva política defensiva de España en el Mediterráneo.....	240
2.6.1. Estrategia de fortificaciones en el presidio de Orán.....	243
2.7.Modelo de colonialismo.....	246
2.8.Valoración y contenido	248

Capítulo III: La otra cara de Orán en la época franquista (1936-1975)

3.1.Del africanismo al franquismo, una historiografía en represalias.....	251
3.2.Reivindicación franquista en torno al Magreb.....	253
3.3.Sentimiento de frustración por la pérdida de Orán	256
3.3.1. Nueva percepción de Areilza Castiella y Cordero Torres	257
3.4.Valoración y contenido	259

Capítulo IV: Visión crítica de las fuentes españolas en torno a Orán: una aproximación reciente (1975-2000)

4.1. Estudios generales	262
4.1.1. Selección de archivos y fuentes documentales sobre Orán	262
4.1.2. Colección de Documentos Inéditos (C.O.D.O.I.N) sobre la ciudad de Orán.....	265
4.1.2.1.Número de sus volúmenes.....	266
4.1.2.2.Aportación de sus contenidos.....	267
4.1.3. Reedición de obras clásicas.....	270
4.1.3.1.Diego Suárez: evaluación y crítica	270
4.1.3.2.Manuel Conrotte (1909): edición crítica	271
4.1.4. Orientalistas y arabistas en torno a la presencia española en Argelia.....	273
4.1.4.1.Mikel de Epalza y Juan Bautista Vilar: dos figuras arabistas impregnadas por cultura argelina	274
4.2. Estudios monográficos	275

4.2.1. Estudio retrospectivo de la vida militar del presidio de Orán (XVI-XVII-XVIII)...	275
4.2.2. Historiografías por temáticas.....	280
4.2.2.1. Historiografía española reciente en torno a la reconquista española de Orán 1732...	281
4.2.3. Idea del fracaso de la "ocupación restringida" y las razones del abandono de las dos plazas.....	285
4.2.4. Floridablanca y su política musulmana.....	287
4.2.5. Historiografía e historiadores españoles en torno a las relaciones comerciales entre Orán y España.....	289
4.2.5.1. Fundación del Viceconsulado español en Orán	292
4.2.6. Revisionismo y memoria de Orán a través de las fuentes españolas.....	294
4.2.7. Contenido de la historiografía actual sobre el asunto de Orán.....	296
4.2.8. Orán, un portal de una producción digital.....	298
4.2.8.1. Dialnet,	298
4.2.8.2. Archivo de Fronteras (ADF) sobre el mundo árabe y musulmán.....	298
Conclusión de la tercera parte.....	300
CONCLUSIÓN GENERAL.....	305
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	
ANEXOS	

«Quien dice España, dice todo»

Richard Ford

INTRODUCCIÓN GENERAL

« En histoire, les documents ont d'autant plus de poids qu'ils ont moins la forme historique. L'autorité de toutes les chroniques doit céder à celle d'une inscription, d'une médaille, d'une charte, d'une lettre authentique. »

Ernest RENAN.

Hablar de la historiografía y su impronta es obvia para los historiadores que se dedican a este terreno de investigación; sin embargo, para el lector, queda aún vago. Varias teorías estipulan que la historiografía constituye una de las ramas de la historia que en la actualidad se encuentra en plena revelación. La misma acoge la mirada acerca de cómo en el pasado se ha escrito la historia, incluida naturalmente la de España, *“lo cual no deja de ser una observación acerca de cómo vemos o nos han visto en relación con nuestras raíces”*¹. Sucintamente, la historiografía debe de ser analítica y crítica, en la medida en la que no basta con describir cada uno de los árboles de un bosque, sino, hay que interpretar el bosque mismo.

La importancia de la posesión de las plazas norteafricanas en manos españolas durante largos períodos de la Edad Moderna es un hecho constatado desde tiempos anteriores por la mayoría de los autores que se han acercado a este tema. Las referencias históricas, en su mayoría se atribuyen a la plaza de Orán. Es el lugar deseado por Miguel de Cervantes en su cautiverio argelino, la costa en la que desembarcó Cisneros, la ciudad que se extiende a los pies del fuerte de Santa Cruz, la villa española del antiguo reino de Tremecén. Precisamente, el estudio de la historiografía española en torno a las dos plazas norteafricanas durante el periodo moderno y contemporáneo es de suma importancia. El objetivo de la reconquista española fue una medida de protección contra la piratería y de prevención contra el peligro de nuevas invasiones musulmanas.

Si distribuyéramos las publicaciones según el siglo de atención, observaríamos un predominio de investigaciones centradas en el quinientos, un vacío historiográfico significativo sobre el seiscientos y un incipiente interés por la etapa borbónica. Por ello, pretendemos ofrecer una aproximación lo más claro posible, de esa etapa que puede considerarse crucial en la historia. Desde la época moderna, el Norte de África igual que Europa vivió una época tumultuosa y rica en movimientos sociales y políticos. Época en la que España ejercía su influencia sobre Europa y África, por ende fue destino de viajeros, embajadores, aventureros, soldados, comerciantes, etc. Entre los siglos XVI y XVIII, Orán

¹ Vid. al respecto en general, la síntesis de Sandoica Hernández, E. (2004): *Tendencias historiográficas actuales. Escribir Historia hoy*, Madrid. Vid. Gallego Andrés, J. (1999): *Historia de la historiografía española*, Madrid.

conoció distintas convulsiones, ya que fue observada, vista, dibujada, espiada, criticada, difamada, y a veces admirada por sus aliados y enemigos. Por otro lado, era siempre considerada como muy importante para la seguridad del Mediterráneo español.

La mayor parte de las acciones son conocidas por la disponibilidad de los recursos y las fuentes europeas, así como, la defensa y la exaltación de postulados nacionales y nacionalistas, el elogio por las realizaciones concretas de un dey o un bey son elementos más distintivos, sobre todo, en la historiografía francesa. Aunque es cierto, la nómina de los sultanes, deyes o beyes empieza a desaparecer a finales del gobierno turco en la Regencia y el inicio de la dominación francesa. Según Henri León Fey: *“A partir de 1830, ya no era más interesante saber si el bey ha intrigado o no a la Corte del dey para lograr sus ambiciones y colocarse a la cabeza del beylik”*.

Sin embargo, el gran cambio político de finales de los años setenta del siglo XX, en que España vivió una fase de transición, basada en una nueva ideología, una evolución de historia y nuevos métodos de análisis, espíritu de crítica e interpretación. Eso dio otro paso a la historiografía española, acompañada de un floreciente e excelente trabajo producido por una nueva generación de historiadores, eso quiere decir que los temas enfocados de esta historiografía versarán en torno sobre los contactos mercantiles y políticos de los diferentes imperios y monarquías del Mediterráneo desde la Edad Moderna hasta nuestra era. En suma, esta presencia española en Orán empezó por la ideal cruzada y se terminó por un acuerdo de comercio y de paz. También, genera una fuente de inspiración durante periodo de ilustración en España.

Interés del tema

El interés que ha despertado esta forma del estudio de la historia magrebina, consiste en la importancia de algunas de las figuras que pasaron por la plaza, por sus calles y castillos, como el propio Miguel de Cervantes, los Condes de Alcaudete, los beyes del Oeste argelino, el bey Bouchelaghham y Mohammed El Kebir. La primera aproximación que hicimos a la materia quedó plasmada en nuestro primer trabajo de Magister que bajo el título: “El bey Mohammed El Kebir según las fuentes locales y europeas (1779-1797)”, fue defendida en el Departamento de Español de la Universidad de Orán del curso académico (2009-2010).

Como hispanista argelino, interesado de la investigación histórica, la reflexión historiográfica debe acompañar siempre a nuestra labor académica. Quienes nos dirigen durante los años de licenciatura de Historia y la Literatura española de los años noventa

dispusieron de un reducido número de trabajos sobre historiografía, hechos gracias a los estudios posgraduados, que podemos calificar de pioneros. Precisamente, nuestro interés y a la vez inquietud es el de dar a conocer nuestra historia local desde óptica historiográfica (XVI al XX), periodo de suma importancia, por un lado, desvelar el primer periodo otomano de la plaza de Orán, y por otro, justificar el por qué el gran vacío historiográfico en relación con la pérdida de Orán (1708-1732). Del mismo modo, hemos tomado riesgo en buscar y detectar nuevos conocimientos que puedan aportar novedad al tema hasta nuestros días e intentar cotejarlo con lo que estipula la historiografía moderna. Son motivos que nos han empujado a emprender este campo tan complejo y difícil, teniendo en cuenta la carencia de las fuentes historiográficas del periodo que nos ocupa.

Estado de cuestión y la problemática

El estudio que desarrollamos no se extiende por igual por todos los periodos cronológicos. Como se verá más adelante, los escritos a nivel general, que nos hablan del presidio de Orán en diferentes momentos, suman una gran producción, indiscutiblemente mayor que a nivel local. Son primeras fuentes que tenían por objeto recoger un máximo de datos sobre Argelia, así como la plaza de Orán y sus alrededores, parte central de nuestro tema de investigación. Para llevar a cabo este trabajo, hemos consultado diversas fuentes de información con el fin de proponer, desde ellas, varias perspectivas relacionadas con la cuestión de las posesiones españolas de Orán y Mazalquivir.

En esta perspectiva, la historiografía colonial francesa es la que dio más fruto a nuestro objeto de estudio, por su prospección y catálogo de las fuentes españolas, seguida de una traducción de la documentación española, consultada desde los archivos de (AGS), (AHN), entre otros. Bastaría citar tres historiadores franceses que han sido, al menos, los pioneros de la historiografía colonial francesa: Jean Cazenave, Berbrugger y Fernand Braudel².

Sin embargo, en el marco historiográfico argelino, es difícil medir y juzgar la influencia de la historia hispano-argelina, a no ser que atribuirse de la primera visión del tema por Ahmed Tawfiq Al-Madanî. Su libro sobre “*Trescientos años de guerra entre Argelia y España*”, aparece muy citado por trabajos de investigación de profesores universitarios, como Nacereddine Saidouni o Tayeb Chentouf, por no citar más que dos autores que han publicado

² Sobre las referencias bibliográficas al respecto, véase la primera parte de la presente tesis.

en España. Sin desdeñar también, a los historiadores y universitarios argelinos que focalizaron sus estudios en torno a los tres siglos de presencia española en Orán, como Mohamed Ghanem, Yahia Bouaziz, Mouley Belhamissi, Houari Chaila, entre otros, gracias a sus plumas, contamos con pertinentes aportes y trabajos científicos y académicos de suma importancia.

Partiendo de ello, el reto era colosal. Habrá que esperar los años ochenta para empezar a enfocar la importancia de las fuentes argelinas. Precisamente, un primer balance de la producción historiográfica más significativa sobre el tema en cuestión fue planteado en un primer Coloquio Internacional de 1981, organizado por la Universidad de Orán, planteando la importancia de las fuentes manuscritas españolas para la historia moderna de Argelia, una buena parte de este coloquio hispano-argelino citó una documentación muy interesante sobre Orán. Se trata de una primera línea de investigación científica en Argelia sobre el tema.

Desde allí, ha dado lugar ciertos trabajos locales más destacados que nos han permitido entender el terreno y la partícula de la historiografía moderna sobre la “Argelia otomana”, gracias a la merecedora contribución de nuestros queridísimos hispanistas argelinos (¡Qué Allah los tenga en paz!) En este sentido, el hispanista e historiador argelino Ismet Terki-Hassaine, es el autor de tres trabajos historiográficos: “Historiographie et nécessité de recherche historique sur l’Algérie du XVIe aux XVIIIe siècles”, “Productions historiographiques espagnole sur l’Algérie ottomane”, y también, “Historiographie espagnole moderne sur l’Algérie ottomane”, se trata de un análisis de carácter académico basado en fuentes documentales y archivos de primera mano. También, algunos valiosos trabajos académicos del profesor Malki Nordine, (1987): *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárez*; del mismo autor (1980): *Estudio bibliográfico sobre la historia de Orán y su región bajo la dominación española 1505-1792*. Figuran asimismo, dos otros trabajos valiosos: «*Bibliographie critique sur l’histoire de l’Algérie (XVI^e siècle à 1830)*”, (2003): *Razzia, butin et esclavage dans l’Oranie du XVIe siècle (d’après le manuscrit de D. Suárez)*.

No obstante, del lado español, varios historiadores españoles carecen de fuentes locales para complementar y prospectar la otra cara de las dos plazas norteafricanas, con la intención de mostrar cierta fiabilidad, legitimidad, incluso objetividad en torno a la materia histórica. Esta escasez bibliográfica y documental, que resultó inquietante, se notará rotundamente en los umbrales del Setecientos; fue un periodo que no ha tenido su correspondiente eco en la producción historiográfica española de la época. Por otro lado, nos

llevó poner en duda la verdadera aportación de esta investigación. Partiendo de ello, hemos examinado algunas fuentes que pueden colmar el vacío, cuyas fuentes se enmarcan perfectamente en el campo de los estudios antropológicos, históricos, hagiográficos y religiosos, como el aporte del padre Trinitario Francisco Antonio de Silvestre, titulado: “*Fundación Histórica de los Hospitales de la Santísima Trinidad de Argel*”, del religioso Mercedario Gabriel Gómez de Losada, titulado: “*Escuela de Trabajos*”, así como, el del padre Ximénez Santa Catalina Francisco, (1719) “*El Diario de Argel por Fray Francisco Ximénez de Santa Catalina, Religioso de la Orden de la Santísima Trinidad Redempcion de Cautivos...*”.

Era evidente que el estado de la cuestión se ha organizado de acuerdo a otros pilares fundamentales de conocimiento, siendo el más notable, en esta ocasión, era sin lugar a dudas, Diego Suárez Montañés, un soldado español y testigo ocular del periodo del gobierno de los Hermanos de Montesa entre (1566- 1571). Es una fuente de referencia para los historiadores españoles, franceses, así como argelinos. Era considerado también como único testimonio español que dio un gran paso para entender el proceso de la conquista española de Orán, proporcionando un abanico de datos sobre la situación interna de las dos plazas, sobre la gestión política de los *Montesa*, la geografía, orígenes y población de Orán, sobre las formas de vida y costumbres árabes, sobre las relaciones entre cristianos y moros de paz (seguros) y entre cristianos y moros de guerra (cabalgadas).

Del mismo modo fue una época que puede considerarse relevante desde el punto de vista histórico-geográfico. A este propósito, se ha consultado las crónicas de León el Africano, Mármol Carvajal y Diego de Haedo. Pero en realidad, al leer sólo unos fragmentos de estos escritos, ya se dio cuenta que están marcados por un sentimiento de frustración debido a la incapacidad militar de España para poner fin al corso argelino en el mar³, y también revelan una imagen negativa de los argelinos en la conciencia histórica del pueblo español.

Por lo que atañe a la producción literaria sobre Orán, hemos recurrido también, en algunos casos, a ciertos testimonios literarios de poetas y escritores, dado que la literatura ofrece, desde la expresión estética, una versión de la historia plena de significado. Hemos constatado que Orán era fuente de inspiración para la creación literaria de los autores

³ Sobre el corso argelino, hay abundantes estudios generales y monográficos. Algunos más destacados son los de: H. De Grammont. (1884): “Etudes algériennes. La course, l’esclavage et la rédemption à Alger”, *Revue Historique*, Argel, n°XXVI, pags. 1-41. / F. de Carranza. (1931): *La guerra santa por mar, los corsarios berberiscos*, Ceuta. /M. Brian. (1963): *Historia de la piratería*, Ed. Ferma, Barcelona.

españoles, cuyas obras versan precisamente en torno a la ocupación española de Orán, poniendo de relieve las grandes expediciones y figuras heroicas españolas, así como, la terrible situación en la que vivieron los soldados españoles. Muchos de estas autobiografías pueden leerse hoy como auténticas novelas de aventuras. En otras escenas, Orán representa el centro de interés y de acción de personajes, como el *Gallardo español* de Miguel de Cervantes, y el poeta fogoso y orgulloso Vicente de la Huerta, que escribió en las estrofas de Orán inflamado al ilustre "*Mauritania Cesariense*".

De igual forma, es de suma importancia citar algunas monografías que resumen la presencia española en estas dos plazas⁴. Junto a ellos, hemos utilizado otros trabajos de carácter más específico, donde se apuntan datos relevantes en lo que se refiere a "los mogataces", "moros de paz" de E. Arques Fernández (1925). Notaremos en sus análisis, cómo ellos tuvieron un desinterés parcial hacia los acontecimientos de Orán que ocurrieron durante los siglos XVII y XVIII. Este desinterés hace sentir después de la evacuación española de las dos plazas en 1792, que se acentuó mucho más después de 1830. Una buena parte de sus obras condenan la "política restringida" adoptada por sus gobernantes. Así pues, su atención va orientarse hacia Marruecos, mientras que el asunto de Orán queda en colapso. Un documento de obligada referencia, en esta ocasión ha sido la obra del africanista Tomas García Figueras (1947): "*Presencia española en Berbería Central y Oriental*", donde figura su frustración y su continua crítica contra el fracaso de la política restringida adoptada por el primer ministro Floridablanca, por ello reivindica por la pérdida de Orán, tanto como, Areilza que dice al respecto: "*Orán es nuestro por el espíritu, por la lengua, por la sangre, por la economía y por el trabajo. Ahí están, a montones, los testimonios elocuentes de esta afirmación [...]* "⁵, entonces, el elemento español emerge más en sus escritos, o sea, el español tenía afán de agarrarse a esta tierra perdida, colonizada por los franceses y recuperada por sus habitantes.

En cuanto al contenido de la historiografía actual sobre Orán tiene por objeto reconstruir las lecturas anteriores de los siglos XVI, XVII y XVIII, destinadas al Norte de África y a la plaza de Orán en concreto. Al respecto, merece subrayar la enorme contribución

⁴ A este respecto, merece citar; Ximénez de Sandoval (1867): "*Las inscripciones de Orán y Mazalquivir*", León Galindo y De Vera (1884): "*Vicisitudes y política tradicional de España respecto de sus posesiones en las Costas de África*", Francisco Zavala (1885): "*La bandera española en Argelia*", Manuel Conrotte (1909): "*España y los países musulmanes durante el Ministerio del conde de Floridablanca*". Dice sobre Orán, "*Entre las innumerables ciudades que han estado sujetas al dominio de España, pocas habrán ocasionado tantos cuidados y desvelos a su gobierno como la plaza de Orán*". Sobre los presidios militares, se puede citar, Gutiérrez Cruz (1997): "*Los presidios españoles del norte de África en tiempo de los Reyes Católicos*"

⁵ Areilza, F., (1941): "*Reivindicaciones de España*". Instituto de Estudios Políticos. Madrid, pág.222.

de la historiadora española Alonso Acero Beatriz, una buena parte de sus estudios, se centra en el tema de nuestra investigación. En sus varias publicaciones, hace referencia a la historia militar y diplomática, sociedad, colonias españolas en la zona, intercambios, relaciones con Argelia y algo de economía, basándose en las fuentes archivísticas. Está encuadrada en la historia militar, trabaja sobre el Presidio español en Orán, centrándose en la zona de Orán y Mazalquivir, en el periodo comprendido entre 1589 y 1639.

Este tipo de estudio, ha sido objeto de valiosas investigaciones y tesis doctorales. Uno de los más relevantes es el elaborado por la historiadora Alonso Acero Beatriz (1997): *Orán y Mazalquivir en la política norteafricana de España, 1589-1639*; Gregorio Sánchez Doncel (1991): *Presencia de España en Orán, 1509-1792*, también, debería revisar los trabajos de Luis Fernando Fé Cantó, que está estudiando el Orán de ese periodo, para ello, era útil acudir su preciosa tesis doctoral (2011), titulada: “*Oran (1732-1745): les horizons maghrébins de la monarchie hispanique*”. Tampoco podemos olvidar el aporte que llevaría Miguel Ángel Bunes De Ibarra, quien estudió esta temática desde varias facetas. En este sentido, citamos sólo un valioso trabajo, titulado: “*La imagen de los musulmanes y del norte de África en la España de los siglos XVI y XVII. Los caracteres de una hostilidad*”, (1989).

En conjunto, esta aproximación historiográfica parece necesaria para situar esta investigación en lo que piensan los historiadores acerca de las plazas de Orán y Mazalquivir.

A tenor de eso, nuestra problemática en el presente estudio enfrenta concretamente el tema de la valoración y análisis de la producción española relativa a Orán, intentando estudiar nuevas facetas poco ignoradas o mal tratadas por la historiografía española, francesa y argelina según nuestra amplia lectura al tema propuesto. La novedad de este trabajo consiste en centrar nuestra atención sobre un largo periodo de una historiografía española que requiere reconstruir su pasado en lo que respecta a sus relaciones con el Norte de África, principalmente el doble presidio español de Orán y Mazalquivir.

Para llevar a cabo este trabajo de investigación, primero, es menester saber ¿Qué aproximación llevaría la historiografía sobre Orán? ¿Qué lectura pueden hacer sobre las posesiones españolas? intentamos enfocarnos también en: ¿Cómo se interpreta el periodo histórico de las plazas? ¿En qué parte se da más valor al asunto de Orán? Seguidas de otros cuestionamientos parciales ¿Por qué la historiografía española coloca cada vez en su análisis al Norte de África en el segundo plano? ¿Cómo ha sido valorado el doble presidio de Orán y Mazalquivir en comparación con el de Ceuta y Melilla? ¿Ha sido Orán fuente de inspiración

para la creación literaria de los autores españoles? en caso afirmativo ¿Qué discurso se desprende de esa literatura? ¿Qué tipo de relación existe entre Orán y su entorno musulmán? ¿Cómo era analizado el modelo de colonialismo por la historiografía contemporánea? ¿En qué medida puede justificarse la larga presencia española en el beylik del Oeste? ¿Qué teoría y contenido percibe de la historiografía actual sobre el asunto de Orán?

Las respuestas a las interrogantes avanzadas es lo que pretendemos solventar y facilitar al lector a lo largo de estas tumultuosas páginas de nuestra investigación.

Así pues, la bibliografía usada para realizar este trabajo era muy importante, pero queda insuficiente para contestar a una serie de preguntas. Al consultar las diferentes fuentes bibliográficas, hemos notado que la historia se hace dependiendo de la identidad de cada historiador, de la pertinencia de su obra y la interpretación que ofrece de los hechos que narra. Al respecto, Alonso Acero Beatriz piensa que: “*Tenemos la impresión de que algunos ponen en el cielo a España y a sus representantes, otros lo hacen con el poder otomano, sin olvidar a los que toman la historia por género literario que se interesa por la belleza de las palabras*”⁶. Al respecto, hay que reconocer que la bibliografía del referido tema es voluminosa, o sea, queda imposible determinar todas las referencias del tema, sobre todo cuando se trata de un periodo de cinco siglos, (XVI al XX). Para ello, hemos decidido centrarnos, en la revisión de fuentes de carácter geográfico-histórico y de relatos de viajeros que recorrieron el territorio del Oeste argelino durante los siglos XVI-XVIII, utilizando los textos relativos a la zona que nos ocupa.

En lo que concierne a las fuentes primarias, ha sido interesante consultar la *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España* (codoin), cuyos 113 volúmenes han sido de gran valor para acceder a documentos de aquella época, sobre todo, por lo referente a las plazas de Orán y Mazalquivir, para lo cual se han consultado los tomos 11 y 12, partes consagradas a las referidas plazas. Al referirse a las referencias bibliográficas francesas y anglosajonas, veremos que éstas se interesaron progresivamente de las plazas argelinas, precisamente, el presidio de Orán, que es considerado en las noticias de viajes como lugar de tránsito de mercancías, de viajeros, cautivos, corsarios, o bien de soldados, sobre todo, en algunas crónicas de Laugier de Tassi, (1733): *Historia del reyno de Argel, ... con la recuperación de Orán por las gloriosas Armas de España en el año 1732 por Antonio de Clariana y Gualbes*. También, Venture de Paradis, (1788): *Alger au XVIII siècle*. Ernest

⁶ Prólogo de la tesis doctoral de su autor.

Mercier, (1868): *Histoire de l'Afrique septentrionale (Berbèrie) depuis les temps les plus reculés jusqu'à la conquête française (1830)*. Respecto a la bibliografía anglosajona- aunque no se encaja mucho en nuestro trabajo-reproduce los mismos clichés y estereotipos orientados en su producción de época colonial, cuyo mejor exponente es la conocida obra de Walsin Esterhazy sobre el Maghzen de Orán, (1849): *Notice historique sur le makhzan d'Oran*, sin olvidar también, las descripciones del viajero Thomas Shaw, (1743): *Voyages de M. Shaw dans plusieurs provinces de la Barbarie et du Levant*.

Cabe destacarse también que la mayoría de las fuentes usadas en esta presente investigación procede tanto de la consulta de Biblioteca Nacional de Madrid, cuyos fondos y catálogos nos han permitido sacar un sinfín de datos bibliográficos relativos a la temática de nuestro estudio. El resto de la documentación consultada que concierne las fuentes locales proviene de la Biblioteca Nacional de Argel, así como el Centro Nacional del Archivo en Bir-khadem, Argel, mientras que, el recurso a las fuentes francesas ha sido interesante el Centro de CRASC⁷, por lo cual nos hemos basado tanto en dos fuentes principales: la *Revue Africaine* y *BSGO*⁸. A pesar del desequilibrio en el reparto de su producción historiográfica, se intentará situar y delimitar nuestra temática del contexto historiográfico español de los siglos XVI al XX, para ello, pretendemos dar respuestas a nuestra problemática que encierra varias facetas constituyentes de los objetivos de esta investigación.

Los objetivos

Concretamente, el propósito de nuestro estudio es dar a conocer el contenido de esta historiografía relativa a cada periodo, así como el enfoque adoptado por estos historiadores-cronistas, partiendo de sus interpretaciones, de sus posturas ideológicas en la Argelia otomana. El presente estudio tiene por objeto, también reconsiderar los trabajos anteriores con respecto a las relaciones hispano-argelinas, dicho tema parece aún ajeno para los historiadores tanto como a los lectores, sobre todo en lo que respecta a una larga presencia española de tres siglos en la franja litoral magrebi.

Tampoco podemos poner al lado la memoria de un pueblo argelino que empezó a perder sus fronteras históricas, geográficas y culturales con los países limítrofes desde fronteras marítimas: Francia y España. Por ello, es menester resucitar este acto. En este sentido, José

⁷ Centre de Recherche Scientifique en Anthropologie Sociale et Culturelle.

⁸ Bulletin de la Société de Géographie et d'Archéologie de la ville d'Oran.

Luis Fernández de la Torre, en su presentación durante el II Seminario Nacional “*Estudios sobre presencia española en el norte de África*” que se desarrolló en Melilla los días 23, 24 y 25 de junio de 1992. Dice que, “*Recuperar la memoria de una ciudad es acabar con el silencio y rescatar el discurso historicista sobre ella de los andrajos de la retórica [...]*”⁹.

A la vista del planteamiento general, los objetivos científicos que persigue este trabajo son los siguientes:

- Establecer un estado de la cuestión y una revisión empírica de las investigaciones anteriores sobre la historiografía española de los siglos XVI al XX.
- Desvelar la particularidad de la historiografía y la formación historiográfica, así como la metodología adoptada.
- Identificar las distintas fuentes de información, tanto primarias como secundarias.

Nuestra obsesión es, doble:

- Dar un vistazo general de las primeras fuentes francesas y argelinas sobre las dos plazas.
- Examinar las obras que pasaron desapercibidas por la historiografía española moderna.
- Valorar una parte de la producción literaria que se vincula con la importancia del tema estudiado.
- Insistir de la trascendencia de la obra de Diego Suárez que viene a suplir un gran vacío historiográfico sobre la historia de Orán y Mazalquivir del periodo XVI y XVII.

Igualmente, nuestro propósito es realizar una nueva página que pueda abrir otros horizontes de investigación científica a los futuros hispanistas aspirando a nuestra historia de Orán, así como ofrecer al lector una amplia visión sobre el tema estudiado.

Metodología y estructura del trabajo

Desde un punto de vista metodológico, la variedad de las fuentes usadas: crónicas, narrativas, literarias, diarios, revistas, colecciones (CODOIN), testimonios, entre otras, han ofrecido una cantidad considerable de noticias que han permitido reformular a veces ciertas cuestiones. El presente trabajo es un estudio diacrónico que trata la evolución temporal de las plazas de Orán y Mazalquivir. En este tipo de temas, se proporcionan ciertos géneros historiográficos, como la biografía, por ejemplo. Es un género accesorio, sistemático y extraordinariamente útil para la historia general. Por lo tanto, no podemos hablar de la presencia española en Orán sin referirnos a los protagonistas de esta ineludible historia. Del lado español, citamos a Pedro

⁹ Fernández de la Torre, José L. (1995): “Estudios sobre presencia española en el norte de África”. Melilla, *Revista ALDABA*, n°25, p.09.

Navarro, Cardenal Jiménez de Cisneros, Conde Alcaudete, José Vallejo, Floridablanca, etc. Del lado musulmán, los Hermanos de Barbarroja, Arudj y Jeireddine, los beyes del Oeste como el bey Buchelaghem y Mohammed El Kebir.

Generalmente, varios estudios de metodología e historiografía, nos han sido útiles para entender como analizar e interpretar este tipo de temas, recogiendo un máximo de datos de normas, aclaraciones y orientaciones científicas para llevar a cabo este trabajo¹⁰. Se puede considerar también que el estudio de la historiografía no es únicamente la lectura de una serie de obras y datos aislados, sino que corresponde al análisis entero, de un conjunto de autores, y de la recopilación de esa información. Un punto de partida para el estudio historiográfico, es la necesidad de afrontar los trazos de vida del autor, ya que el aspecto biográfico nos permitirá conocer el contexto social en que se produjo la obra. Por consiguiente, en la historiografía, cada generación tuvo sus anales, y cada soberano su cronista. Yolanda Pena Cervantes dice que;

“Es necesario, sin embargo, recordar que la validez de cualquier análisis historiográfico pasa por entender que una hipótesis histórica debe interpretarse desde la síntesis entre la producción cultural objeto de estudio y la realidad personal y sociocultural del investigador. Sólo de esta manera la Historiografía adquiere su sentido, no como una mera exposición de los antecedentes históricos para el estudio de un determinado tema sino como explicación de la evolución de la disciplina histórica, de acuerdo al propio contexto en el que se inscribe”¹¹.

Con esta finalidad, hemos utilizado un diseño metodológico variado, siguiendo un criterio cronológico en el que se recoja y se interrelacione, dentro de cada época, el contexto histórico de la plaza norteafricana propiamente dicha con el respectivo autor que produce la obra sobre Orán.

División del trabajo

Hemos decidido organizar nuestro estudio en tres partes temáticas, la razón es que el tema exige ser así enfocado por varias aproximaciones: francesa, argelina y española. También, el periodo es tan largo que se sitúa desde el siglo XVI hasta el XX; por ello, hace falta un guion

¹⁰ Véase, Carreras Ares, J.J. (1976):“Categorías historiográficas y periodificación histórica”, en *once ensayos sobre la Historia*. Madrid; Febvre, Lucien, (1953): *Combats pour l'histoire*, Paris; García de Cortazar, José Ángel, (1976): “Los nuevos métodos de investigación histórica”. Madrid; Sánchez Alonso, Benito. (1943): “El concepto de historiografía española”, in *Hist*, pp.179-194. Es importante también citar dos publicaciones que constituyen una base bibliográfica y a la vez una síntesis de la política africana de España. Por más informaciones, véase Braudel, Fernand. (1928): “ Les espagnols et l’Afrique du Nord de 1492 à 1577 », in *R.A*, pp. 184-385 / idem, (1931): « Les espagnols en Algérie (1492-1792) », in *L’Histoire de l’Algérie*, Paris, Alcan, pp. 231-266.

¹¹ Yolanda Pena Cervantes. (2000): *La «crisis» del siglo III en la historiografía española*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua, t. 13, p.473.

u un plan metódico, bien estructurado. Cada historiografía se presenta totalmente distinta que la otra, en su enfoque metodológico, así como, en su tiempo y espacio.

Primero, una historiografía francesa, en que habla mucho de la toma de Orán; los escritos en este sentido no faltan. Veremos en su análisis una gran producción historiográfica, una buena parte de ésta ha sido hecha durante el periodo colonial francés en Argelia (1830-1962). Ha sido publicada en la *Revue Africaine* y *BSGO*. Se trata de estudios basados en fuentes locales o árabes, cuyos estudios giran en torno a los aspectos militares de la reconquista española de 1732, al fracaso de la política de “ocupación restringida”, patrocinada por Floridablanca, primer ministro español, también referirse al terremoto de Orán de 1790, y sus repercusiones políticas y militares, así como, al abandono de estas dos plazas y su evacuación por España en 1792, y por fin a la entrada triunfal del bey de Mascara en Orán. Veremos luego ¿cómo esta historiografía se encargó de hacer una relativa recopilación de la documentación y traducción de las fuentes locales?

Segundo, expondremos las premisas de esta producción argelina durante el periodo colonial (1830-1962), que es de carácter nacionalista, en que el historiador argelino siente perteneciente a su país, fiel y defensor de la nación, sobre todo, cuando vive los hechos desde muy cerca. Otro elemento característico de dicha producción es la desmitificación. Luego intentaremos ver la evolución de la producción historiográfica argelina del periodo post-colonial (1962-1981) que era tan limitada en sus primeros momentos, salvo algunos escritos que se refieren en mayor o menor grado a la ocupación turca en relación con la presencia española en Orán. En esta perspectiva, echamos una ojeada, a las crónicas de Ben Awuda Al Mazarí, Ben Hatt'al Tilimsani, Mustafá Ben Zarfa, Ibn Sahnún Al-Rāchidi, Abú Rás En-Násiri, Muhammad Ben Yûsuf Az-Zayyâni, así como Hamdan Ben Khodja. Por otro lado, subrayamos a partir de los años 80 el nacimiento del hispanismo en Orán y Argel, que dio efectivamente un trampolín a la evolución del trabajo historiográfico en Argelia.

A continuación, ambicionamos dilucidar cómo era tan difícil la recuperación de estas dos plazas, gracias a la acertada estrategia de los beyes de Mascara, apoyados por los guerreros de los “*Tolbas*” y ciertas tribus argelinas en los preparativos ideológicos y religiosos, de manera que lo califica en el mundo musulmán como una victoria del Islam sobre el Cristianismo, y un triunfo político del poder turco en Argelia.

Otra cuestión tan pertinente era el terremoto de Orán de 1790, desde una perspectiva local, los argelinos piensan que el poder divino empujó la salida de los españoles en 1792, mientras al

consultar la documentación española lo consideró como un abandono. De igual forma veremos el tema de la peste que se emerge tanto en la historiografía local, refiriéndose también al protagonismo del bey Mohammed El Kebir por su bondad y humanidad. Por último, es de suma importancia hacer una sucinta valoración del contenido de esta historiografía poniendo de relieve el retorno a las fuentes locales, como necesidad historiográfica, por lo tanto, veremos, ¿Por qué había menos interés hacia las fuentes locales? ¿Por qué hay una indisponibilidad de los recursos para el tratamiento de las fuentes? y ¿Qué tipo de fuentes analizadas existen?

Sin embargo, la última parte será el trabajo mayor de la presente tesis doctoral sobre la historiografía española en torno a Orán y Mazalquivir. Veremos en el primer capítulo, como ha sido enfocada y valorada la historiografía moderna española de los siglos XVI al XVIII. En su primer capítulo, intentamos dar un esbozo historiográfico acerca de las posesiones españolas en el Norte de África, haciendo hincapié en los enclaves de Orán, Ceuta y Melilla. Se trata de una historiografía española típicamente expansionista y evangelizadora. El segundo capítulo, servirá para examinar la visión de los cronistas-soldados en torno a la organización interna de las dos plazas, seguida de otros puntos pendientes, como la cuestión de abastecimientos de la plaza de Orán y el sistema de defensa. El tercer capítulo, se ocupa de las relaciones de Orán con el mundo musulmán. Veremos el sistema de fronteras entre Orán y el exterior, luego, intentamos explicar la razón del desinterés de España por los asuntos africanos, por ello, es necesario saber ¿Qué lectura puede llevar el cronista Diego Suárez en lo que respecta a los renegados, a los judíos, a los mogataces y los avisos?

Sin duda alguna, es un tema de gran interés para las tres Historias: la de Argelia, la de Francia y la de España. Varias noticias que los historiadores nos ofrecen sobre ambas plazas son pertinentes: los sentimientos de frustración, ansiedades por la pérdida de Orán, la convivencia, y mestizaje entre ambas orillas del Mediterráneo. Partiendo de ello, pretendemos consagrar toda la parte final a la crítica de las fuentes, en un periodo que conoció una evolución de la investigación histórica, tanto en el ámbito teórico como metodológico. Se trata de nueva forma de escribir que muestra el espíritu liberal de los escritores e historiadores españoles desde el final del periodo moderno hasta nuestra era.

Una vez identificado las referencias bibliográficas relativas a la presencia española en Orán, nos acercamos al estudio de la importancia de las fuentes españolas y su relación con el mundo norteafricano.

En este primer capítulo, hablaremos de la fase de localización y la aportación de sus contenidos, seguida de otras consideraciones generales. El segundo capítulo, se expondrán más reflexiones en la historiografía española en torno a Orán durante el periodo colonial, desde principios del siglo XIX, y más concretamente en 1830. Durante este período dio lugar “el Africanismo Español”, que era considerado como enfoque teórico de tipo colonial. Veremos también un nuevo debate sobre la expedición española de 1732. Una historiografía cada vez tan polémica entre los historiadores, en que se nota un desequilibrio entre las fuentes de esta reconquista en comparación con la de 1708. El tercer capítulo, se refiere al periodo franquista (1936-1975). Sobre este periodo, no parecía existir algún interés por Orán, se nota del lado español escasísima producción historiográfica, o sea, pocos historiadores que han dedicado algunos capítulos o algunas páginas al tema y el periodo considerados. Al respecto, citamos los estudios de Ximénes Sandoval, Obanos Alcalá del Olmo, Conrotte, F. Areilza, F. Castiella y Tomas García Figueras. Casi todos estos estudios se basan en consideraciones poco objetivas. En lo que se refiere a la “Argelia otomana”, constatamos los mismos modelos y clichés de un orden histórico, cultural y religioso hasta el final del período franquista, revelando así cierta ignorancia de la historia de este largo período, hasta el punto de que algunos de ellos llegan a reclamar la hispanidad de “Oranie”.

En el cuarto capítulo, notaremos que la historiografía española tomará otro rumbo, acompañada de un florecimiento de excelente trabajo producido por una nueva generación de historiadores que han comenzado a levantar el velo en este periodo de la historia de Argelia, donde “nació” una nueva visión. Sus análisis se basa en criterios científicos centrados esencialmente en fuentes manuscritas conservadas en sus fondos de archivos. En sus escritos, se nota una toma de conciencia por la disponibilidad de las fuentes y material bibliográfico, lo que facilita la tarea del historiador, algo que no era favorable antes.

En términos generales, en este periodo tan reciente, es una especie de reconstrucción de las lecturas anteriores, sobre todo del siglo XVI sobre Orán, a través de las publicaciones recientes de una minoría de historiadores e investigadores españoles en el área de investigación, como veremos más adelante con los valiosos estudios de Alonso Acero Beatriz, Bunes Ibarra, Mikel de Epalza, entre otros.

PRIMERA PARTE
APROXIMACIÓN HISTORIOGRÁFICA
FRANCESA Y ARGELINA SOBRE
ORÁN Y MAZALQUIVIR

Introducción

En esta primera parte, nos limitamos únicamente al estudio de “la producción historiográfica francesa y argelina sobre Orán y Mazalquivir”. Es un estudio retrospectivo en que intentamos hacer hincapié la producción y el contenido de las primeras fuentes francesas y argelinas, teniendo en cuenta la ideología que tenían los historiadores hacia las dos plazas. Ciertamente, la bibliografía sobre la historia de Orán, en su totalidad, es una verdadera base de datos de gran valor, aún poco explotada, una buena parte de la cual se desconoce, porque es difícil localizar o aún no está disponible localmente. Esta riqueza bibliográfica crítica, una multitud de documentos del siglo XIX fueron traducidos en varios idiomas, dispersos, desconocidos y raros, requieren un catálogo y una clasificación, para un uso mejor y más eficiente. A partir de ahí, un enfoque historiográfico permite desentrañar el interés de las fuentes españolas para el período de ocupación hispánica de esa ciudad y sus periferias (1505-1792), sobre todo con las ediciones y traducciones al francés de documentos españoles referentes a la historia argelina. Pero antes de resaltar toda producción francesa relativa a las referidas plazas, pretendemos aclarar ciertas concepciones en relación con la historiografía y su historia, ¿Para qué sirve? ¿Qué cargo principal tiene el historiógrafo? son varios diseños enfocados por un grupo de historiadores y/o historiógrafos. Debería subrayar también que nuestro objeto de estudio tocará más el lado historiográfico que histórico.

Por lo que atañe a la historiografía argelina, intentamos enfocar nuestro análisis sobre las primeras fuentes árabes locales relativas a las plazas de Orán y Mazalquivir. Es de suma importancia, pero ha sido ignorada poco y/o mal tratada por los historiadores ya que la mayoría de las fuentes cronísticas y literarias de la época moderna se caracteriza por ciertos estudios históricos a penas científicos, impregnados- sin lugar a dudas- por un sentimiento de nacionalismo, cuyos escritos se refieren en mayor o menor grado a la ocupación turca en relación con la presencia española en Orán. Son algunos cronistas locales marcados notablemente en la historia de la “Argelia otomana” que van a defender de su propia ideología representada, sobre todo, en la defensa del Islam contra la Cruzada, seguida de otras facetas de carácter político y militar. Trataremos esta perspectiva, de manera más o menos pormenorizada en el presente estudio.

A medida que desarrollemos nuestro análisis, veremos otra aproximación historiográfica, vinculada e impregnada por la religión musulmana, que ha tenido notablemente lugar en nuestra historia, cuya producción fue escrita por Ulemas, o

jurisconsultos, tal como Mohamed ben Abdellah Al Ýilalí¹², Tahar ben Hawa¹³, Mehdi Bouabdelli (1907-1992), entre otros. Estos hombres religiosos eran conocidos por su discreción, prudencia y madurez en sus actos y decisiones. Se trata de una tradición historiográfica heredada del Islam medieval y por consecuencia de la aculturación debida a la colonización occidental. Por otro lado, hay otros historiadores argelinos, vinculados por el periodo francés (1830-1962) en Argelia, por su riquísima producción bibliográfica. En su análisis, el investigador argelino está delante de una visión, la del colonizador, y este último afirma lo que le ajusta, orientandose en su analisis a la colonia francesa mucho más que la ocupación española de Orán. De ahí, viene la idea de buscar lo que escribió el otro.

El objetivo de esta historiografía es cómo hacer salir de la colonia francesa que ha descuidado las fuentes locales. Efectivamente la evolución de esta historiografía comenzará a partir del siglo XIX, representada en un nuevo concepto de una historiografía crítica que va dar importancia de los manuscritos e empezar a catalogar y localizar las fuentes de archivos, tal como, las del Archivo Nacional de Argel, la Biblioteca Nacional, así como, “*zawāyas*”, una parte tan importante que veremos más en adelante durante nuestro análisis .

Del mismo modo, intentamos dar un máximo de datos sobre los primeros trabajos que dieron importancia a las fuentes locales, haciendo hincapié el nacimiento del hispanismo en Argelia que va interesarse mucho más de las relaciones hispano-argelinas, en particular, la ocupación española de Orán. Sin embargo, esta nueva aproximación historiográfica conoció ciertas dificultades en cuanto al problema de traducción de documentos turcos; algunos historiadores argelinos no conocían la lengua osmanlí, otros, critican de la no disponibilidad de las fuentes locales. Al respecto, veremos, ¿Cómo era tratada Orán por los historiadores argelinos? ¿Por qué había menos interés hacia las fuentes locales? y ¿Por qué hay una indisponibilidad de los recursos para el tratamiento de las fuentes?

¹² Es un jurisconsulto de Máscara, ha sido nombrado jefe de los Talebs a finales de Rabih Awal de 1205 H, (que corresponde a principios del mes de diciembre de 1790). Era conocido por sus innumerables conocimientos de las ciencias teológicas y humanas, percibiendo el saber gracias a los sabios de Fáres y Hiýaz. Daba cursos en varias audiencias a una muchedumbre de los Talebs, tal como Ibn Sahnún Er-Ráchidi que era su discípulo ideal. Véase: Ibn Sahnún Er-Ráchidi, *óp., cit.*, pág.233.

¹³ Es el juez de Máscara, lo que suele llamar « Al Cádi ».

**Capítulo 1: Producción historiográfica
francesa en torno a las plazas de Orán y
Mazalquivir**

Capítulo I: Producción historiográfica francesa en torno a las plazas de Orán y Mazalquivir

1.1. Introducción a la historiografía¹⁴

Se ha dicho que cada generación tiene derecho de reescribir la historia. En el ámbito académico, la revisión de las formas de entender el pasado forma parte de la tarea del historiador profesional.

“La historiografía representa para el historiador la posibilidad de ordenar, sistematizar y analizar el por qué los resultados del discurso y de la investigación histórica. Así formulado el objeto de la historiografía parece fácil de lograr, pero conforme se intenta alcanzar y se van estableciendo los parámetros de conocimiento, comienzan a percibirse dificultades, pues resulta difícil encontrar respuestas generales que expliquen las razones por las que la producción historiográfica ha escogido un determinado curso”¹⁵.

Con estas palabras tan reveladoras del historiador español Juan Hernández Franco, pretendemos presentar un estudio teórico o empírico acerca de las fuentes y métodos que versan en torno a la historiografía. Es el registro de hechos históricos por el hombre. Podría ser comprendida también como la ciencia que hace historia sobre cómo el ser humano ha hecho historia a lo largo del tiempo, especialmente si se tiene en cuenta que los métodos, las formas, los objetos de estudio y los intereses han variado en cada época y espacio.

En otro orden de cosas, la historiografía moderna desarrolla tareas en dos territorios:

En el plano teórico, estudia cómo se ordenan los acontecimientos en la narración de un proceso histórico, a la vez que evalúa las relaciones de causa y efecto y la estructura lógica del texto histórico. En este campo de acción usa técnicas de la filosofía y la teoría de la historia para evaluar un producto historiográfico; mientras, en el práctico, estudia la redacción y el estilo de los textos históricos y de los historiadores, y evalúa como se expone literariamente la narración con el propósito de determinar si consigue su finalidad informativa o persuasiva.

¹⁴ El término “Historiografía” contiene el sufijo de origen griego “*grafi*”, concepto que posee el doble sentido de “escribir” o “describir” un objeto de conocimiento.

¹⁵ Hernández Franco, Juan. (1992): *Aspectos de la política exterior de España en la época de Floridablanca*. Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.

Sin embargo, al referirse al concepto "historiología"¹⁶, se distingue de la historiografía, que intenta explicar sobre cómo y por qué ocurrieron determinados sucesos históricos. La distinción entre "historiología" e "historiografía" se lo debemos al profesor A. Berga, y a Manuel Cruz en su estudio sobre "El historicismo":

"Conviene, en primer lugar, distinguir la historia, entendida como la sucesión de los acontecimientos (res gestae), de la disciplina que estudia esta sucesión (studium rerum). Una misma palabra designa la ciencia y un objeto. Para sortear la dificultad algunos autores han propuesto diferenciar historia de historiografía"¹⁷.

No obstante, en el ámbito didáctico, para un análisis historiográfico, requiere una estrategia que permite a los alumnos comprender los hechos de la Historia y que su actividad no se limite a tomar apuntes y memorizarlos. La estrategia propone enseñar a los alumnos a trabajar como historiadores.

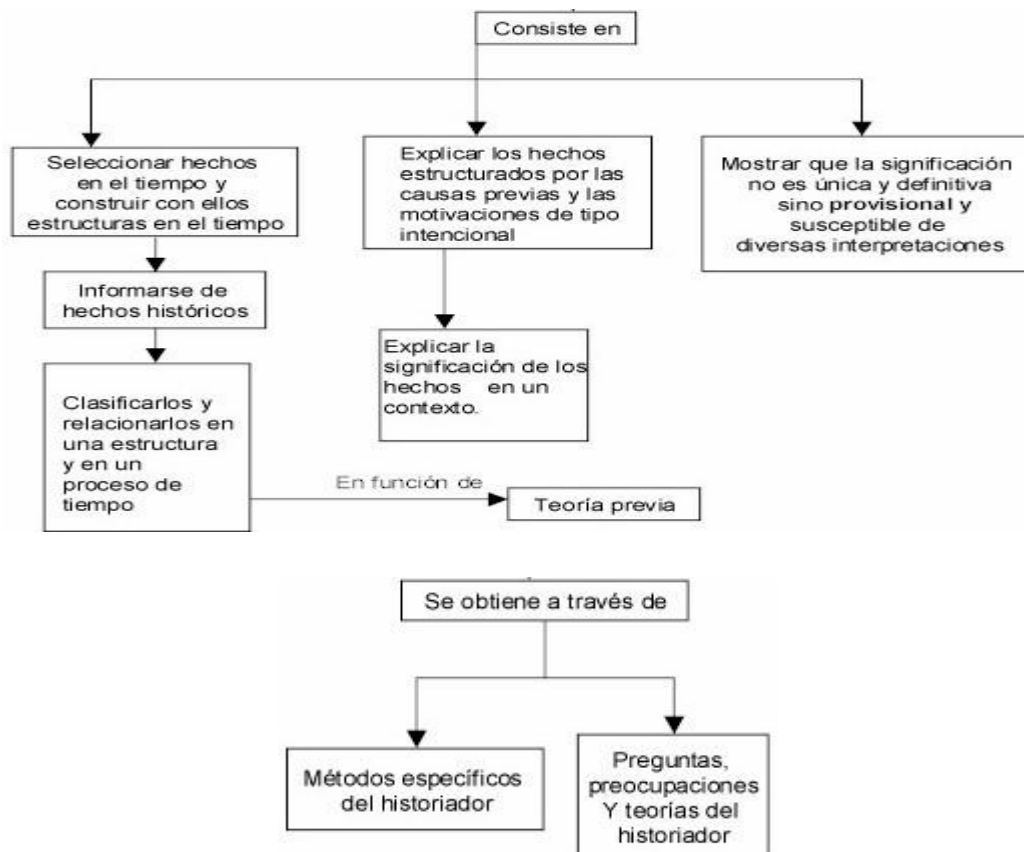


Figura nº1: Procedimientos en historia: Un punto de vista didáctico¹⁸

¹⁶ Riutort, Bernardo. (1985): "Análisis epistemológico de un concepto historiográfico". *Revista de Filosofía*, Taula 1103, mayo. Universitat de les Illes Balears, pág.99.

¹⁷ Cruz, Manuel. (1981): *El historicismo*. Barcelona. Montesinos, pág.9.

¹⁸ Trepatal, Cristòfol-A. (1995): *Procedimientos en historia: Un punto de vista didáctico*, Ed. GRAO, pág. 143.

De hecho, la historiografía es considerada como "disciplina que estudia esta sucesión" de acontecimientos y que se expresa en términos particulares, mientras que la historiología, como disciplina "que trata de las teorías sobre la historia de las sociedades humanas" y que se expresa en términos generales, utiliza un lenguaje teórico.

Sin embargo, al referirse a la historia en relación con la historiografía, notaremos ciertas diferencias. A este respecto, Sánchez Alonso dice: *"trazar un cuadro general de la producción histórica, fijar su nacimiento y etapas, señalar como las diversas especies historiográficas van apareciendo y con qué características son cultivadas en cada uno de periodos sucesivos"*¹⁹. Diego Catalán la considera como un fenómeno histórico, ha de ser explicado en función de tiempos y de condiciones sociopolíticas particulares²⁰.

Ante este enorme campo de contenidos que abarca la palabra historiografía dificulta, sin lugar a dudas, la elaboración de un concepto que pueda ajustarse a un espacio de problemas relativamente bien definido. Por lo tanto, es importante señalar bajo este esquema, de que la historia está vinculada por tres nociones:



Figura n°2: Descripción propia

A partir de esta representación gráfica, se entiende que la historiografía, nunca puede deslizarse de la historia y la memoria, porque es una rama que complementa la evolución de la historia. Es una vinculación histórica de los referidos conceptos.

En términos generales, desde los siglos XVI y XVII, notamos una historiografía condicionada por la realidad presente; o sea, la del siglo XVII es distinta con lo que se elabora del siglo XVI que era considerada como periodo de apogeo. La historia, en este caso, se vincula

¹⁹ Benito Sánchez, Alonso. (1943): "El concepto de historiografía española". *Hispania, Revista Española de Historia*, t.3, pág.185.

²⁰ Véase, Catalán, Diego. (1982): *España en su historiografía: de objeto a sujeto de la historia*. Espasa-Calpe, Madrid.

estrechamente en este periodo al arte literario y a la filosofía moral y política. En este sentido, merece subrayar que durante el reinado de Carlos V empezó a escribir la historia oficial, por la cual, al leer unas crónicas destinadas al Norte de África de la Época Moderna, se siente que el cronista oculta las verdades de las personalidades, como el fracaso de los españoles en la batalla de Mazagrán de 1558 que acabó con la muerte del propio Conde de Alcaudete, gobernador de Orán y con miles de soldados españoles apresados por los argelinos.

En cuanto al siglo XVIII, había una evolución notable en la producción de las investigaciones históricas hasta principios del siglo XIX. En ese periodo, la historia deja de ser una narración literaria y se constituye como disciplina científica. Nos referimos aquí al siglo de erudición y de crítica española. Son las principales características dominantes de la historiografía del siglo XVIII. Se nota un nuevo espíritu en la organización política, administrativa, en la economía, la sociedad y la cultura también.

1.2.Diferentes escuelas historiográficas a finales del siglo XVIII

Es imprescindible subrayar las líneas de investigación histórica del siglo XIX y XX. Si nos referimos al siglo XIX, veremos que hay un desarrollo historiográfico importante, como la historiografía idealista, encabezada por Kant y Hegel, así como, la historiografía liberal, surge a raíz de la revolución francesa. Entre sus máximos representantes se encuentran François Guizot, Agustín Thierry y Alexis de Tocqueville. También, la historia positivista. Su mayor preocupación es la reivindicación de la importancia del método y el rechazo a la filosofía. Su representante más significativo es Leopoldo Ranke (1795-1886); en Francia, Jules Michelet (1798-1874).

En este mismo siglo, notaremos también que se iban desarrollando las diferentes escuelas historiográficas como: la escuela marxista encabezada por Karl Marx quien fue el primero en establecer diferentes modelos de sociedad para períodos históricos. Tampoco podemos olvidar la aparición de estudios de carácter más específico, y al mismo tiempo, más novedoso sobre la política norteafricana de España. Los fundadores de los Anales²¹, al propugnar el alejamiento de una historia únicamente basada en el análisis del hecho político, y animar a estudios de

²¹ Véase Burke, Peter. (1996): *La revolución historiográfica francesa. La Escuela de los Anales: 1929- 1989*. Barcelona. Gedisa, págs.11-14. Gonzalo Pasamar Alzuria: ...*op.cit*, págs. 167 y 170-171.

carácter social, económico, o cultural. se analizan aspectos muy concretos de las plazas españolas en el Norte de África desde estos diferentes enfoques²².

1.3.Evolución de producción historiográfica

Generalmente, al referirse a la producción historiográfica francesa del siglo XIX, notaremos que la visión es distinta. Para ellos, han afirmado que una gran parte de la documentación turca y otra parte española quedan aún descuidadas e inexploradas. Aunque esta producción parece muy insuficiente desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo, contribuye en detectar y comprobar la autenticidad, la verdad o la verisimilitud de los hechos históricos de nuestra historia.

Evidentemente, la investigación histórica tardará un poco más, o sea, habrá que esperar unos años más, después de la ocupación francesa de 1830, concretamente en 1837 dio lugar a la fundación del boletín: “Exploitation scientifique de l’Algérie”. El primer artículo de esta fundación fue redactado por el General Pelissier de Reynaud en 1844, titulado: “Expéditions et établissements des espagnols en Barbarie”, seguida de otros boletines o bien, revistas que surgieron en las regiones de Argel, Constantina y Orán. Por ejemplo, en Argel, fundó Adrien Berbrugger la “Société Historique Algérienne” que tenía por órgano la “Revue Africaine”, su primer volumen fue publicado en 1857. Además de eso, se fundó la “Société de Géographie et d’Archéologie d’Oran » (B.S.G.O) en 1873, cuyos artículos versan en torno a la ocupación hispano-turca. Se plantea también el problema del método de lectura de documentos sobre la historia del Magreb, un viaje fantástico, colecciones de libros sobre Argelia, dando informaciones sobre el Magreb a finales del siglo XVIII. Es un documento interesante para tener una idea sobre la forma en que nuestra historia fue planteada por los historiadores franceses desde 1830²³.

Sin detallar más, los franceses tenían la iniciativa de acceder a los archivos españoles con el fin de catalogar y prospeccionar toda la documentación científica referente a la historia de Argelia, particularmente la que se refiere a las plazas de Orán y Mazalquivir, objeto de nuestro estudio del que analizaremos más en el presente capítulo.

²² Alonso Acero Beatriz en su prólogo de la tesis doctoral ha señalado su punto de vista de la influencia de los Anales en los escritos referidos a las plazas africanas. Véase, Alonso Acero, Beatriz. (1992): *Orán y Mazalquivir en la política norteafricana*. Universidad de Complutense, Madrid, tesis doctoral, fol. XX.

²³ Berbrugger, A. (1868): “Comment les uns écrivent l’histoire de l’Afrique et comment d’autres la lisent », in *R.A.*, t.12, pags. 81-89.

1.3.1. Localización y catalogación de las fuentes españolas

Una de las principales cuestiones que planteó la historiografía colonial francesa era la fase de la localización y la catalogación de las respectivas fuentes conservadas en los archivos españoles. Según esta misma historiografía, hay un grupo de historiadores franceses que consideran las dos plazas como primeras fuentes de sus escritos, como las de Jean Cazenave y Berbrugger. Mientras tanto, otro grupo a través de sus escritos intenta justificar la ocupación española en Argelia, destacando el fracaso de la ocupación restringida, así como, menciona dichas plazas argelinas con un cierto abuso, sobre todo, con relación al conocimiento de la historia y la identidad nacional. A nuestro entender, se trata de una ideología propiamente colonialista²⁴, teniendo en cuenta, el objetivo principal de los militares y antropólogos franceses era conocer todo el terreno argelino. Efectivamente, los historiadores franceses han dado un nuevo impulso al estudio de la ocupación española. Todo esto, se explica por motivos políticos y militares.

Afortunadamente, Jean Cazenave nos ha permitido recoger un máximo de datos bibliográficos sobre Orán, precisamente, hizo un esbozo historiográfico con el fin de localizar y catalogar de las fuentes españolas, pero ese precioso trabajo ha sido incompleto en 1933²⁵. Por otro lado, hay un gran número de documentos sobre Orán, concretamente, del siglo XVIII²⁶. Toda la parte que concierne este siglo ha sido traducida por el mismo autor, tal como su trabajo titulado: “*Histoire d’Oran par le Marquis de Tabalosos*”²⁷, y más otros, que vamos a señalar en la parte que se refiere a la traducción de las fuentes españolas. A este propósito, Jean Cazenave hizo hincapié de un sinnúmero de inventarios destinados a la plaza de Orán:

²⁴ Entre los historiadores franceses que se han especializado en Orán y Mers-El-Kebir, cabe mencionar: Berbrugger, A. (1869): «Oran sous les espagnols. Expéditions et Razzias». RA, Argel, vol.13, págs.100-115./ Lespés, René. (1931): “Oran, ville et port avant l’occupation française (1831)”, in RA, Argel. / Robert, Ricard. (1936) : « Les établissements européens en Afrique du Nord du XV au XVIII siècle y la politique d’occupation restreinte». RA, Argel, vol 79. / Cazenave, Jean. (1925) : “ Contribution à l’histoire du vieil Oran”. RA, Argel, n°23-25, págs.360-361./, idem. “ Les présides espagnols d’Afrique (leur organisation au XVIII siècle) ». RA, Argel, págs.467-472./ Bodin, Marcel. (1924) : “ L’agrément du lecteur (Notice historique sur les Arabes soumis aux Espagnols pendant l’occupation d’Oran, par Si Abdelkader El Mecherfi)”, RA, págs.23-29. / Gorguon: "Notice sur le bey d’Oran Mohamed El Kebir", RA, t. I, pags. 403-454.; t. II págs. 28 y 223; t. 111, págs. 51.185 y 386, y t. IV págs. 347-357. / Fey, Henri Léon. (1858): *Histoire d’Oran avant, pendant et après la domination espagnole*, Typographie Adolphe Perrier, Oran. / Ruff, M. Paul. (1900): *La domination espagnole á Oran sous le gouvernement du Comte d’Alcaudete, 1534-1558*. París, Leroux. / Didier, (général). (1932): *Histoire d’Oran (période705-1600)*, Oran, Librairie, L. Petit. /Camille Kehl. (1942) : *Oran et l’Oranie avant l’Occupation Française*. Éd. L. Fouque, Oran.

²⁵ Véase, Cazenave, Jean. (1933) « Les sources de l’histoire d’Oran. Essai bibliographique ». Oran, BSGO, t.54, págs.303-416.

²⁶ Morel, Fatio. (1992): *Catalogue des Manuscrits espagnols et portugais de la Bibliothèque Nationale*. Paris (Imprimerie National), in- fol.

²⁷ Cazenave, J. « Les sources de l’histoire d’Oran »...*ibid*, op, cit.

“On trouve à glaner des détails sur les affaires d’Oran dans les lettres et rapports de presque tous les Ambassadeurs de France auprès du Roi d’Espagne, surtout aux époques ou de graves difficultés attiraient vers cette Place forte africaine l’attention des Souverains Catholiques. On ne mentionnera ici que les cartons que nous avons-nous-même soigneusement inventoriés, à partir des premières années du XVIII^e siècle »²⁸.

Precisamente, una gran parte de estos documentos archivísticos españoles fueron recopilados por Melchor Tiran en 1841²⁹. Esta investigación tuvo que cubrir tres períodos distintos:

- Dominación de los árabes en España hasta su expulsión,
- Asentamiento español en la costa de África,
- Eventos en la historia de las guerras del siglo XVIII.

Conviene subrayar también, estos documentos fueron extraídos en su mayor parte de los Archivos de Simancas, y luego fueron transferidos al gobierno general de Argelia, probablemente por el Ministerio de Argelia y las Colonias en 1858³⁰. También, aprovecharon la riqueza de esta colección, en particular los documentos relativos a la ocupación española de Orán³¹. Toda la documentación de Melchor Tiran fue utilizada por un gran número de historiadores franceses. Fue catalogada por G. Jaqueton³², casi toda esta documentación fue traducida al francés por Elie de la Primaudaie³³, y/o por Adrien Berbrugger en la “Revue Africaine”.

Cabe mencionar otra figura francesa más destacada - que se encargó de una misión bibliográfica hacia España por el gobierno francés en el siglo XIX- era Cat Edouard³⁴, quien

²⁸ Traducción nuestra: “se encuentra una recogida de detalles sobre los asuntos de Orán en las cartas y los informes de casi todos los Embajadores de Francia ante el Rey de España, especialmente en momentos en que graves dificultades atraían la atención de los Soberanos Católicos a este bastión africano. Mencionaremos aquí sólo los cartones que nosotros mismos inventariamos cuidadosamente, desde los primeros años del siglo XVIII”. *Ibid....óp., cit.*, pág.321.

²⁹ En 1841, M. Tiran, fue (ex-oficial y miembro de la Société des Antiquaires de France), recibió el encargo de los dos Departamentos de Asuntos Exteriores e Instrucción Pública. Se le confió una misión de investigación histórica y literaria en los archivos españoles. Pidió al mariscal Duque de Dalmacia, Ministro de Guerra, que fuera lo suficientemente como para autorizarle a dirigir también sus investigaciones sobre asuntos que pudieran interesar al Ministerio de Guerra, y en particular a la administración de Argelia.

³⁰ Cf. Direction des Archives Nationales. Colloque international sur les archives concernant l’histoire de l’Algérie et conservées à l’étranger. Alger, 16-19 février 1998.

³¹ Tiran, Melchior. (1847) : *Notice sur Oran pendant l’occupation espagnole*. París, Manuscrito, Archivos del Ministerio de la Guerra.

³² Jaqueton, G. (1894): *Les archives espagnoles du Gouvernement Général de l’Algérie*. Histoire du fonds et inventaire: Alger, A. Jourdan, pág.136.

³³ Laprimaудаie, Elie de. (1866): *Documents inédits sur l’histoire de l’occupation espagnole en Afrique (1506-1574)*, Alger, A. Jourdan. Vid., in R.A., 1875, 1876, 1877.

³⁴ Cat, Edouard. (1890): *Essai sur la vie et les ouvrages du chroniqueur Gonzalo de Ayora (suivi de fragments inédits de sa chronique)*, Paris, Ernest Leroux éditeur, 59 pags. / Vid. Ídem., (1891): *Mission bibliographique en Espagne*, Paris, 148 págs., in-8°.

proporcionó la biografía y la lista de obras de las cuales era autor Gonzalo de Ayora³⁵, teniendo en cuenta, no fueron los únicos que trataron los documentos cartográficos de la ciudad de Orán, sino, había muchos estados europeos, incluidos los poderes marítimos de la época, interesados en la cuenca mediterránea que tenían sus propios mapas de la franja litoral magrebí, particularmente franceses, a juzgar por muchos planos y mapas de Orán que están depositados en varios fondos franceses, como los del Ministerio de Marina³⁶.

1.4. Abundante publicación de los documentos españoles

Junto al periodo de catalogación y localización de los documentos españoles, pretendemos ver otra fase de publicación, en que se caracteriza por una variedad de escritos y abundancia temática que explican la multidisciplinariedad de esta historia, tal como la importancia que dieron precisamente de los manuscritos que estaban archivados y catalogados en los fondos de archivos, tal como el Archivo General de Simancas (AGS), y el Archivo Histórico Nacional de Madrid (AHN).

1.4.1. RA y BSGO, dos fuentes bibliográficas

El período colonial francés en Argelia se caracterizó por abundancia de documentos sobre Orán, que incluyó investigaciones traducidas y otras archivadas, a menudo acompañadas de mapas y fotografías de sitios militares españoles en las dos plazas. Una buena parte de esta publicación emana de las fuentes de *Revue Africaine*³⁷ y *BSGO*³⁸, se nota que éstas desempeñaron un papel importantísimo en la divulgación de los documentos españoles. La mayor parte de sus artículos giran esencialmente en torno a la organización de la plaza, a las conquistas y reconquistas sucesivas, así como, a la evacuación definitiva de las tropas españolas, y a la defensa de la plaza. Por poner ejemplo, al referirse al conjunto

³⁵ Gonzalo de Ayora fue cronista español de reyes católicos, dejó muchas pistas sobre Argel, Orán y Mers-El-Kebir durante los comienzos de la ocupación española en Argelia.

³⁶ Véase Casenave, J. « Les sources de l'histoire d'Oran... », *op. cit.*, pags. 303-379.

³⁷ Fue publicada por la Sociedad Histórica Argelina, tenía por objetivo la exploración científica del Norte de África. Sobre esta revista, Gabriel Esquer dice: “a hacer de esta revista una de las fuentes de documentación más importantes que existen sobre el Norte de África”. Véase, Esquer, G. (1956): “La Société Historique Algérienne (1856- 1956)” [La sociedad histórica argelina (1856-1956)]. Extracto del Centenario de la Sociedad Histórica Argelina 1856-1956”, *RA*, Argel, pág. 20.

³⁸ En 1960, BSGO con su presidente Charles Goetz, le señala como nuevo objetivo de «*concourir dans son rayon d'action aux progrès des sciences géographiques, archéologiques, historiques et de toutes celles se rattachant à ces trois branches. Elle s'occupera plus particulièrement de la province d'Oran, de l'Algérie et de l'Afrique du Nord*». Se hizo en un discurso de inauguración del nuevo local de la empresa en una sesión extraordinaria data el 16 noviembre de 1960. (Actuel local du 7 boulevard de Tripoli, sous-sol du Marché Michelet).

defensivo de Orán–Mazalquivir, se convirtió en obra maestra de la fortificación española moderna en la frontera del Mediterráneo y eje de referencia para la historiografía francesa³⁹.

Se trata también de una visión imperialista de la empresa militar española, escrita generalmente por los militares y hombres de Iglesia. Cuya misión era la prospección y la traducción de las fuentes árabes⁴⁰, así como, la recogida de un máximo de documentos de todo tipo (Informes, Diarios, Relaciones, Memorias, Correspondencias, Crónicas, Poemas, etc.) para detectar el estado del terreno y criticar la política restringida adoptada por el primer ministro de España el Conde Floridablanca.

En líneas generales, estas dos fuentes bibliográficas (*RA* y *BSGO*) tratan temas generales y monográficos. Primero, la historia de Orán de manera general, a veces, hay historiadores no se basan en ninguna fuente, lo que nos obligó a eliminar no pocas fichas que, pese a su título, no aportaban nada de interés al tema que nos ocupa.

Segundo, los temas monográficos, en conjunto, se refieren a los siglos XVII, XVIII y XIX. A este propósito, se puede citar los trabajos de Jean Cazenave, Fernand Braudel, así como, L. Didier, A. Berbrugger, entre otros. Cuyo material bibliográfico en torno a la plaza de Orán, era considerado como fuente tan variada, empleando documentos locales y españoles en el manejo de los estudios. Por ejemplo, la *Revue Africaine* pone de manifiesto numerosos documentos importantes que han sido publicados por los franceses. Una buena parte de esta documentación, ha sido traducida en la época contemporánea. Entre los más destacados, figura el primer trabajo redactado por Fernand Braudel: «*Les Espagnols et L'Afrique du Nord de 1492 à 1577*». Dicha obra queda hasta hoy día como referencia para la historiografía española⁴¹.

Conviene destacarse que los amplios artículos de la *Revue Africaine* se refieren en mayor grado, a la historia militar norteafricana del siglo XVI, y cuyo contenido enriqueció el conocimiento de Fernand Braudel. No hay que olvidar también que el tema de su tesis doctoral estaba centrado en torno a la personalidad y la política imperialista de Felipe II de España (1559-1571); “*Los historiadores, dice Braudel, con mayor frecuencia en artículos de*

³⁹ La bibliografía sobre los aspectos de fortificación es amplia. Véase, Kehl, C. (1933):“Le fort Santa-Cruz”. *B.S.G.O*, t.54, Oran, pags. 380-90; Lespes, M. (1938) : *Oran, étude de géographie et d'histoire urbaines*, Paris; Pestemaldjougrou, A., (1936) « Ce qui subsiste de l'Oran espagnol », *RA*, 3tr.de, pags.665-86; Idem, « Mers EL-Kebir, Historique et description de la forteresse », *RA*, s.a. pags. 154-85.

⁴⁰ Sobre la traducción de estas fuentes, véase nuestro análisis en el apartado titulado: “Traducción de los documentos más destacados (S.XIX)”, págs. 39-42.

⁴¹Bernard, Vincent. (sn): *Philippe II et L'Afrique du Nord*, (s.r), pag.965. Recuperado por la Red en Línea: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/.../16017_U_Philippe.pdf?...1

la *Revue Africaine* o del *Boletín de la Sociedad de Geografía de Orán* han puesto las bases de los acontecimientos del siglo XVI⁴². De ahí, comprobamos ver ¿qué fuentes ha utilizado Braudel para escribir su obra? y ¿qué impacto tenía su obra?

Entre los eminentes trabajos de Braudel, se puede citar dos trabajos que han causado controversia e interés a la vez. El primero, es a menudo citado, como referencia por varios historiadores franceses, españoles y argelinos, se refiere a los comienzos de la expansión española en el Mediterráneo, precisamente contiene un caudal de datos sobre la historia de la esclavitud durante su estadía en Orán, y el cautiverio de Cervantes en Argel, así como, hizo alusión a las conquistas españolas en la Regencia de Argel del siglo XVI, y la lucha entre cristianos y otomanos de Argel⁴³. En cuanto al segundo, nos suministra un precioso estudio sobre la conquista española a lo largo del litoral argelino, desde el comienzo del siglo XVI hasta finales XVIII. El contenido de esta obra versa en torno a las dos ocupaciones de Orán y Mazalquivir, a los intentos militares contra Argel, expediciones, incursiones, bombardeos y luchas en el Mediterráneo contra los corsarios, así como, a las relaciones de guerra y de paz⁴⁴.

Para poner término a esta problemática de las citadas fuentes, diríamos que la historiografía francesa conoció también otro tipo de fuentes, llamado, los relatos de viaje, como primera forma de historiografía francesa; algunos de ellos, podían ofrecer una información más acorde con nuestra investigación.

1.5. Relatos de viaje: primera forma de historiografía francesa

Generalmente, se trata de las crónicas de la Época Moderna que versan en torno al Norte de África, concretamente, a la historia de Argel⁴⁵. Las noticias de estos dilatados viajes

⁴² Para la comprensión del panorama político del Mediterráneo en el siglo XVI, es imprescindible leer la obra de Braudel, F. (1976): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, 2^a edición en castellano, Madrid. En ella se contienen, además de otros muchos datos de interés en relación con la política exterior de España durante el largo reinado de Felipe II, información de primera mano sobre los presidios españoles en el Norte de África.

⁴³ Braudel, Fernand. (1928): “Les Espagnols et l’Afrique du Nord ...op, cit, pags. 184-233 y 351-428. También las referencias bibliográficas de G. Yver sobre la obra de Cazenave son muy clarificadoras. Véase, Yver, G., (1923-1927): “Bulletin d’Histoire Moderne et Contemporaine”. RA, 1er. Trimestre, pag. 118.

⁴⁴ Idem., (1931): “Les Espagnols en Algérie (1492-1792) », in, *Histoire et historiens de l’Algérie*, (Collection du Centenaire), Paris, Alcane, pags. 231-266.

⁴⁵ En este sentido, ha sido útil la información hallada en varias obras :

De Grammont, H. *Histoire d’Alger sous la domination turque (1515-1830)*. / Laugier de Tassy., (1725) : *Histoire du royaume d’Alger*, Amsterdam, Henri du Sauzet. Vid. idem. (1757) : *Histoire des Etats barbaresques qui exercent la piraterie*, trad.de l’anglais, 2 vols. / Dan (Père) (1637) : *Histoire de la Barbarie et de ses corsaires, divisée en six livres, où il est traité de leur gouvernement, de leurs moeur*, etc. Paris, Pierre Rocolet, 2^{ème} éd. 1649 (voyage au Maghreb en 1634). / Del Père François Comelin Philimon de la Motte y de Joseph Bernard en (1721) : *Voyage à Alger et Tunis pour la Rédemption des captifs*. / Gramaye., (1624): *L’Africa illustrata*, Tournay, in-4. / Desfontaines y Peyssonnel, Jean-André: *Voyages dans les Régences de Tunis et d’Alger*, 2^o edición, París,

son testimonios directos de la Regencia de Argel, llamaron la atención de los europeos por el interés que tenían hacia Argel, ciudad cosmopolita. Esto justifica por el peso político y económico que gozó Argel durante la “Argelia otomana”. Para ellos, Argel fue lugar de escritura y de interés singular de parte de los europeos y especialmente, de los españoles en aquella época. La mejor referencia literaria consiste en la obra cervantina sobre la descripción de Argel, cuando Miguel de Cervantes fue encarcelado allí durante cinco años, entre 1575 y 1580 después de haber perdido su brazo izquierdo en la Batalla de Lepanto de 1571. A pesar de ello, Cervantes y otros cronistas, testigos de la época escribieron sobre Orán también desde muy cerca porque esta plaza, como presidio, estaba en manos de los españoles tanto como otros enclaves de la franja litoral magrebí. Una presencia española que duró dos periodos: (1505-1708) y (1732-1792).

Dicha historiografía moderna ha mostrado un cierto interés hacia la cuestión de Orán- Mers-El-Kebir y la fortaleza de la Goleta de Túnez que serán los pilares de la política española, nuevamente de carácter defensivo en este espacio. Ambos presidios pretenden controlar los dos mejores puertos naturales del Magreb, aunque tienen valores estratégicos totalmente diferentes. Según Sancho de Leiva:

“Orán es parte importante en la estrategia para defender Mazalquivir. Desmantelar Orán significará dejar un terreno con grandes recursos al enemigo que instalado en Orán sería muy fácil bloquear y controlar Mazalquivir. Pero además de la cuestión defensiva, es importante guardar Orán, porque su pérdida perjudicará a la imagen del Reinado frente al enemigo e indicará su debilidad, habiendo perdido la Goleta en Túnez dos años antes”⁴⁶.

No obstante, la conquista de tierras tunecinas es esencial para los otomanos por no ser aislados del resto de sus posesiones y para la aproximación de sus tierras con la península italiana. Orán se vio defendida, además de su lejanía y su buen sistema de defensa, por las tribus limítrofes. Por una política continua, sin brillo, pero efectiva a largo plazo, entre los años 1560 y 1570, la masa de los presidios se fortaleció y desarrolló. En la época de Felipe II, los presidios estaban creciendo, erizados de nuevas fortificaciones⁴⁷.

Gide, Presentación de Dureau de la Malle, (1958). /Idem., *Relation d'un voyage en Barbarie*. /Poiret Abbé., (1789): *Voyage en Barbarie, 1785-1786*, Paris, J.B.F Née de La Rochelle. / Philémon de la Motte, Godefroy, Comelin., (1703): *Etat des royaumes de Barbarie, Tripoly, Tunis et Alger*, Rouen, Guillaume Behourt. /René-Louis Desfontaines (1750-1833): *Relation d'un voyage d'Alger à Tremessen en 1830. /Venture de Paradis., (1788): “Alger au XVIII siècle. Memorias...Palabra en el viento: Ensayos sobre creación e identidad...”*. Disponible en: www.lib.berkeley.edu/doemo ff/french /pdfs /french 1007 .pdf.

⁴⁶ Bodin, Marcel. (1933/34): «Document sur l'histoire Espagnole d'Oran. Nécessité de fortifier Oran. Traducción de la carta de Sancho Martínez de Leiva al Rey Felipe II.», (1576), *BSGO*, 55 ,198 (3º y 4º trimestres), pags. 369-374.

⁴⁷ Braudel, F. *La Méditerranée et le monde méditerranéen ...op, cit*, pags. 683-684.

En el transcurso del siglo XVIII, notamos que la historiografía francesa y anglosajona empezaron a interesarse progresivamente de las plazas argelinas, precisamente, el caso de Orán, es considerado en las noticias de sus viajes como lugar de tránsito de mercancías, de viajeros, cautivos, corsarios, o bien de soldados, sobre todo, en algunas crónicas de Laugier de Tassy, Venture de Paradis, Ernest Mercier⁴⁸, o Walsin Esterhazy sobre el Maghzen de Orán⁴⁹, sin olvidar también, Thomas Shaw (1692-1751), aunque este último no se encamina en nuestro objeto de estudio, una parte interesante de su crónica se refiere a Orán⁵⁰, así como, el relato de los viajes hacia Levante y en África del Norte constituyó una obra de referencia sobre la Regencia de Argel y Túnez del siglo XVIII y a comienzos del XIX⁵¹.

Del mismo modo, el filósofo francés Voltaire subrayó dos acontecimientos que habían marcado la historia del largo reinado del primer Borbón, Felipe V (1700-1746): la conquista de Orán en 1732 y las guerras de Italia, que le habían permitido coronar a Carlos III, hijo de Felipe V como rey de Nápoles y Sicilia⁵². Por esta razón, es importante recurrir a las fuentes de la época que pueden desvelar sobre este evento que ha quedado marginalizado en la Época Moderna.

1.5.1. Recuperación de Orán según Laugier de Tassy

Precisamente, al referirse a la crónica de Laugier de Tassy, veremos que hay un capítulo destinado a Orán, titulado: “*Historia del reyno de Argel...con la recuperación de Orán*”. Primero, por lo que se refiere a sus datos biográficos, desgraciadamente, disponemos poca referencia. Lo poco que disponemos, se trata de los cargos profesionales y científicos del cronista⁵³. Al referirse a los viajes del autor, notaremos que éste aprovechó durante su estancia en la Regencia de los documentos que le suministraron los hogares cristianos que se

⁴⁸ Ernest, Mercier. (1868): *Histoire de l'Afrique septentrionale (Berbèrie) depuis les temps les plus reculés jusqu'à la conquête française (1830)*, Ed. Ernest Leroux éditeur, t.3, Parte III-XIX-XX-XXI-XXV.

⁴⁹Walsin Esterhazy, (Général) (1849): *Notice historique sur le makhzan d'Oran*, Éditeur: impr. de Perrier (Oran), Bibliothèque nationale de France, 8-LK8-671

⁵⁰ La referencia al viajero inglés Shaw es significativa, constituye una interesante aportación para el conocimiento de la toponimia y geografía local de la población de Orán, también la acertada presencia militar de las tribus aliadas como la de Beni Amer. Véase, Docteur Shaw: *Voyage dans la régence d'Alger*. Bouslama, Tunis. Vid. Jean, Neaulme, (1743): *Voyages de M. Shaw dans plusieurs provinces de la Barbarie et du Levant*. La Haye, pag.26/.34-35.

⁵¹ Blanqui (A.J). (1840) : *l'Algérie, rapport sur la situation économique de nos possessions dans le nord de l'Afrique*, Paris, coquebert, pag. 28. Vid. Charle André, Julien. (1969): *Histoire de l'Afrique du nord*, t. 2, A. Payot, Paris, pag. 294.

⁵² *Ibid. óp., cit.*

⁵³ Es un historiador francés del siglo XVII, que había sido empleado Canciller del consulado de Francia en Argel (1717-1718), después, fue comisionado de la Marina en Ámsterdam (Holanda, 1725). Un diplomático francés en Argel, 1724. Autores del prefacio son Noël Laveau, André Nouschi (1922-2017). Nacido en la segunda mitad del siglo XVII.

establecieron allí. Laugier era prelude de los viajeros españoles, muestra el discernimiento y la rectitud en sus historias.

Según nuestra lectura de la crónica, este cronista planteó ciertos temas de envergadura desde el punto de vista económico, político y militar. Partiendo de ello, se nota el uso de muchas fuentes en su obra; consiguió facilitar una gran cantidad de información sobre la organización del poder, la milicia turca, la raza, la esclavitud, la redención, así como, las costumbres locales. De ahí, se puede considerar la crónica de Laugier de Tassy como fuente de referencia para un grupo de historiadores franceses y españoles. Este interés se ve claramente en la traducción de la crónica de Laugier de Tassi por Antonio Clariana. Es un apartado adicional de esta crónica que está destinada a la recuperación de Orán en 1732 por las tropas españolas⁵⁴.

En la misma línea de investigación, había otros autores franceses que dieron la narrativa más o menos sucinta de esta expedición española de Orán. Según De Grammont, este acontecimiento que abrió una segunda etapa de seis décadas de soberanía española sobre Orán, su desarrollo y sus consecuencias quedaron plasmados en obras de diversa entidad, desde el mismo año 1732. Pero se puede considerar, ninguna narración de este gran evento es más completa o más auténtica de la que apareció bajo el nombre de Antonio Clariana. Al respecto, Berbrugger tenía otra visión del tema, « *Il nous donne au moins, comme compensation, dans un chapitre supplémentaire portant le n° 12, une narration fort intéressante, émanée d'une source officielle, sur la reprise d'Oran par les Espagnols, en 1732, par le comte de Montémar* »⁵⁵.

Sucintamente, lo que resultaría más interesante en la obra de Laugier, son los dos capítulos que escribió de las plazas de Orán y Mazalquivir. Ambos capítulos están incluidos en Libro Primero, en ello, cabe destacarse el Capítulo XI, titulado: “*Gobierno de Poniente*”⁵⁶. Es una breve descripción en la cual localiza cinco plazas del Oeste argelino: Orán, Tremecén, Mostaganem o (como suele llamar el autor en su obra “*Mostagán*”), Tenes, y por fin,

⁵⁴ Laugier de Tassi, (1733): *Historia del reyno de Argel, con el estado presente de su Gobierno, de sus fuerzas de tierra y mar, de sus rentas, policía, justicia, política y comercio. Escrita en idioma francés por Monsieur...; traducida en idioma español y adicionado con la recuperación de Orán por las gloriosas Armas de España en el año 1732 por Antonio de Clariana y Gualbes*. Barcelona. Imprenta de Juan Piferrer.

⁵⁵ Traducción nuestra: “*Nos da al menos, como compensación, en un capítulo adicional con el número 12, una narración muy interesante, emanada de una fuente oficial, sobre la reanudación de Orán por los españoles, en 1732, por el Conde de Montemar*”. Véase: Berbrugger: “*Reprise d’Oran par les espagnols en 1732*”...*ibid, op, cit.*

⁵⁶ Dicho capítulo lleva sólo cinco páginas referidas a Orán. Véase el documento, págs.139-143.

Cherchel o, así llamada, “Serceles”⁵⁷, refiriéndose también a los cargos del bey, a la sede de su gobierno, así como, a la pérdida de otros enclaves.

Sin embargo, el capítulo XII, titulado: “*Gloriosa conquista de la Plaza, y Castillos de Orán por las victoriosas Armas Españolas, el año de 1732. Descripción de lo que era, y es aquel país, y Plaza; y noticia del Exercito, Armamento, y Pertrechos de la Expedición*”, es considerado como parte central del tema; unos cuarenta folios, concretamente, (de 143 hasta 182 folios), el autor Antonio Clariana nos presentó un caudal de datos el por qué y cómo haber ocurrido la recuperación de Orán, y ¿qué repercusiones engendró esta expedición?

Ciertos detalles curiosos de las relaciones de los españoles con los moros de paz, y las tribus colaboradoras⁵⁸, que eran el germen de los agentes de información o de espionaje a sueldo de los gobernadores españoles, llamarían también “*mogataces*”⁵⁹.

Por su parte, desde el prefacio del documento, el autor mostró su rencor y desdén, dando justificaciones para recuperarla, así como, su afán de investigar en el referido asunto. A este respecto, recojo un fragmento del documento para enseñar que esta expedición tuvo una gran resonancia en la política de la nueva dinastía borbónica, en que el cronista subrayó brevemente la historia del proceso de recuperación de Orán por las armas españolas:

“Hallarás adicionado a esta Historia, un sucinto relato de la recuperación de Orán, por las gloriosas armas del Rey nuestro Señor; y en una de sus laminas añadido un Plano, Perfil de sus Plazas, y Perspectiva de sus terrenos, desembarco de las Tropas, marcha, y Combate en la subida de la montaña del Santo, y Campamento del Exercito”⁶⁰.

Sin embargo, al referirse a otra crónica de Laugier de Tassy, titulada: “*Histoire des états barbaresques qui exercent la piraterie* », notaremos que la plaza de Orán, antes de 1708 sirvió como almacén para España “*por su gran comercio de esclavos*”⁶¹, mientras que, Raynaud

⁵⁷ Véase, Libro1. Cap. XI, págs.139-143.

⁵⁸ Hay un banco de datos que se refieren a las tribus colaboradoras con Orán. Son noticias facilitadas por A. Clariana, con importantes datos sobre esas tribus árabes sometidas a la soberanía española, como los Cristel, Beni Amer, Chafaï, Hamian, Ghomra, Habra, Uled Abdelah, y Uled Ali. Se dedicaban a la agricultura y al comercio. Véase la crónica local de Al Mecherfi, “L’agrément du lecteur. Notice historique sur les Arabes soumis aux Espagnols pendant l’occupation d’Oran”, RA, 65, págs.129-123, trad. por M. Bodin. (1924); transcrito y anotado por Ibn Abdelkarim Moohammed., (1984), S.N.E.D., Argel.

⁵⁹ Los *mogataces* fueron los cabileños tránsfugas que se refugiaban en Orán y aceptaban servir a los españoles como auxiliares, para combatir a sus correligionarios, enemigos de los enemigos de los españoles. J. de Vallejo creó, en 1734, la primera *compañía de mogataces*.

⁶⁰ Véase, Lib 1. Cap XII.

⁶¹ Laugier de Tassy, (1844): *Histoire des états barbaresques...op, cit*, pág.236.

Pellissier que se centró en el Orán español, parece tener una visión colonialista, al anunciar así: "*Oran n'était pas une colonie, c'était juste un comptoir*"⁶².

Según nuestra lectura, hemos constatado dos ángulos en su análisis: primero, el autor Antonio Clariana consiguió traducir su documento, pero bajo un estilo en plena de erratas. Segundo, notamos una cierta subjetividad en su análisis, al referirse a los temas que versan en torno a la estructura imperial hispana, al análisis de la logística y en particular, a la acertada estrategia militar española, y el sistema defensivo de la guarnición de la plaza de Orán, así como a la colaboración de los moros de paz⁶³, con la intención de contrarrestar otras operaciones anfibias del mismo periodo⁶⁴, más otros datos de carácter militar⁶⁵.

Precisamente, el interés que llevaría en su análisis es tajante, consiste en su referencia a los hechos militares, con el argumento de la necesaria restauración de los territorios perdidos durante la Guerra de Sucesión y más aún de tierras que habían caído en manos de los musulmanes, junto a otras referencias adicionales, tal como: el aspecto comercio en que los españoles consiguieron ganar transacciones a través de la importación de las mercancías de trigo, sobre todo, por el puerto de Arceo. Por tanto, parece que el cronista, tuvo éxito en su análisis porque tenía su propia perspectiva tan crítica sobre la recuperación de Orán por los españoles.

1.6.Traducción de los documentos más destacados (S.XIX)

Precisamente, la historia de Orán y Mazalquivir ha sido objeto de numerosos estudios monográficos o generales⁶⁶, particularmente por lo que se refiere a los siglos anteriores, XVI - XVIII. Algunos historiadores a veces se equivocan en la traducción de las fuentes, y otros, en la interpretación de unos hechos históricos, tal como: A. Berbrugger, Henri León Fey, N. Blum, Galibert, entre otros. Si tomamos por ejemplo el caso de Elie de Primaudie, que era archivero de la Dirección General de Asuntos civiles, cuya ideología se caracterizó por dar más valor a los principales hechos históricos a los que se relacionan las memorias, las instrucciones y las cartas oficiales relacionadas en su crónica. Dice a este respecto:

« On ne veut pas exagérer l'importance de ce travail; mais on a la conviction de son utilité. L'étude de ces documents permettra de rectifier d'assez nombreuses

⁶² Traducción nuestra: "*Orán no fue una colonia, sino que era sólo un mostrador*". Vid. Pellissier de Raynaud, (1857-1858): *Exploration scientifique de l'Algérie*, t.VI, Paris. – *Expéditions et établissements des Espagnols en Barbarie*, pag.113.

⁶³ *Idem.*, págs.150-152

⁶⁴ *Idem.*, págs.146-147.

⁶⁵ *Idem.*, págs.176-178.

⁶⁶ Véase Jean Cazenave, (1933) : "*Les sources de l'histoire d'Oran...óp., cit*, págs.303-416.

erreurs, de contrôler la valeur de certains récits des historiens et de combler de regrettables lacunes »⁶⁷.

Este mismo historiador tanto como traductor nos facilitó ciertos datos históricos en su crónica sobre la historia de la ocupación española en África, como se ha indicado antes, de que llegó a traducir al francés casi toda la documentación de Melchor Tiran que era fuente principal para ciertos historiadores franceses. En su análisis, Elie de LaPrimaudaie, utilizó fuentes primarias, precisamente, varios legajos del Archivo General de Simancas, de diferentes contenidos, una buena parte de estos documentos inéditos están reseñados algunos hechos de suma importancia, escritos al español. En otras líneas de su obra, hace resaltar la participación de las tribus árabes durante la conquista, suministrando otro tipo de datos cuantificados, sobre todo de la tarea eminente de los jeques, tal como: Ahmed Ben Marabet, o sea, ningún historiador habló de este jeque árabe que salvó Barbarroja; *“Le cheikh Ahmed ben Marabel peut réunir 400 lances. Ses douars sont situés au pied de la montagne de plomb, à douze milles au sud de La Goulelte. Ce cheikh est celui qui sauva Barberousse”*⁶⁸.

Fuera de otras consideraciones ideológicas, esta obra gira en torno a la ocupación de Orán y Bona (1506-1542), al establecimiento de Bugía (1510-1555), a la expedición de Carlos V en Túnez (1535), a las negociaciones del Conde Alcaudete con El Cherif Mohammed (1555), así como, a la conquista de la Goleta de Túnez por los turcos (1574).

Generalmente, una parte importante de esta producción historiográfica ha sido elaborada por algunos historiadores franceses durante el periodo colonial francés en Argelia (1830-1962). Si nos referimos al periodo considerado, veremos una parte de esta producción ha sido publicada en la Revue Africaine. Se trata de estudios basados en fuentes locales o árabes⁶⁹, cuyos estudios giran en torno a ciertos puntos específicos:

- A los aspectos militares de la reconquista española de 1732,
- A la ocupación restringida,
- Al terremoto de Orán de 1790, y sus repercusiones políticas y militares,
- Al abandono de estas dos plazas y su evacuación por España en 1792,

⁶⁷ Traducción nuestra: *“No queremos exagerar la importancia de este trabajo; Pero estamos convencidos de su utilidad. El estudio de estos documentos permitirá rectificar una gran cantidad de errores, controlar el valor de las cuentas de algunos historiadores y llenar vacíos lamentables”*. Véase : Laprimaudie, Élie de. *Documents inédits sur l’histoire...ibid, óp, cit.*

⁶⁸ *Ibid., op.cit.*, pág. 216. Traducción nuestra: *“El jeque Ahmed ben Marabel puede recoger 400 lanzas. Sus aduares se encuentran al pie de la montaña principal, a doce millas al sur de La Goleta. Este jeque es el que salvó a Barbarroja”*.

⁶⁹ Sobre las fuentes locales, véase la presente tesis, Cap. 2: “Aproximación historiográfica argelina”.

- A la entrada triunfal del bey de Mascara en Orán.

No obstante, otras cuestiones de suma importancia como las negociaciones relativas a la restitución de las dos plazas entre 1785 y 1791, pasaron casi desapercibidas en la mayoría de los escritos españoles e incluso franceses del período colonial. Uno de los pocos estudios en los que se estudian las relaciones entre los reinos de enfrentamientos (árabes, moros, bereberes y andalusíes) y la Monarquía Hispánica a la vez que la percepción que tenían los españoles de los indígenas es hecho por Chantal de Laverone, titulado: *Oran et Tremecen dans la premier moitié du XVI siècle*. En la cual se explica cómo los españoles que llegan a comienzos del siglo XVI al Norte de África sabían diferenciar perfectamente entre los diferentes tipos de habitantes. A través de la primera documentación, sobre todo del presidio de Orán, se puede observar cómo hablan de moros o bereberes, diferenciándolos de tribus árabes a los que llaman alarifes o alárabes⁷⁰.

En otro orden cosas, debería añadir otra bibliografía de estudio crítico y muy diverso, que puede enfocarlo desde las historias generales de África y Argelia, en particular, Orán. Por ejemplo, Charle André Julien, en un pasaje se refiere a los fracasos del gobernador de Orán, conde de Alcaudete (1541, 1547, 1558). Dice a este respecto: «*Les Espagnols ne relevèrent pas leur prestige de ce coup et restèrent, des lors, bloqués dans les places d'Oran et de Mer el-Kébir.*»⁷¹. Otras obras generales sobre la España de fines del siglo XVI y primeras décadas del siglo XVII, interpretadas por hispanistas europeos, como las de G. Parker⁷² y A. Thompson⁷³, pero el constante interés de J. Elliott por los temas de la patria, el sentimiento nacional de la comunidad ha quedado de manifiesto en su referencia al duque de Olivares de la historia de España⁷⁴.

⁷⁰ Veronne, Chantal De. (1983): *Oran et Tlemecen dans la premiere moitié du XVI siecle*, Paris, pag.11.

⁷¹ Julien, C. A. *Histoire de l'Afrique septentrional... op. cit*, pag. 269/ Ídem., (1964): *Histoire de l'Algérie contemporaine. La conquête et les débuts de la colonisation 1827-1871*, Paris, PUF.

⁷² Este historiador hizo un estudio sobre las innovaciones militares en la Edad Moderna, refiriéndose a los desertores de la guarnición de Orán en el periodo de 1608-1619. Por más informaciones, véase, Parker, G. (1990): *La revolución militar. Las innovaciones militares y el apogeo de Occidente, 1500-1800*. Barcelona, Crítica, pág.86.

⁷³ Era uno de los máximos especialistas del binomio gobierno-ejército en que se refiere en su trabajo sobre los gastos militares a los soldados españoles del doble presidio. Véase al respecto Thompson, I.A.A. (1981): *Guerra y decadencia, Gobierno y administración en la España de los Austrias, 1560-1620*, Barcelona, ed. Crítica, págs. 364-369.

⁷⁴ Véase, Elliott, J.H. (1990): *El conde –duque de Olivares. El político en una época de decadencia*. Barcelona, Crítica, pág.315.

Sin embargo, notamos un cierto silencio hacia la plaza de Orán, sobre todo, durante el siglo XVII, dicho de otro modo, la historiografía francesa empezó a interesarse más por la documentación española que se refiere a otros presidios norteafricanos. Por esta razón, es necesario analizar la realidad histórica de finales del siglo XVI, considerando que el limitado interés de los Habsburgo en el Norte de África no sólo vaticina el fracaso de la aventura imperial en el área, sino que causa que ésta constituya. Según Henri León Fey:

“ [...] jusqu’a la fin du XVIe siècle, nous ne sommes pas trop à court de renseignements, parce qu’ils sont venus à notre connaissance avec la relation des sérieux événements que nous venons d’esquisser; mais les historiens qui se sont occupés d’Oran- et le nombre en est faible- sont à peu près muets pendant le siècle suivant et ne paraissent pas plus s’occuper de cette place forte que de Melilla, du Peñon de Vélez o de Ceuta, les quatre seuls points que possédassent les Espagnols qui en firent des bagnes et des lieux de transportation »⁷⁵ .

Partiendo de su obra, titulada: *Histoire d’Oran, avant, pendant et après la domination espagnole*. El motivo que lo llevó a escribir esta página de la historia de Orán es, según él, « dans le but de venir en aide aux investigateurs futurs que nous avons religieusement recueilli et classé, non sans peine, les matériaux disséminés, nécessaires à jeter quelques lueurs sur les premiers temps de cette imposante cité »⁷⁶.

1.6.1. Repertorio de las fuentes francesas en la traducción de los escritos españoles sobre Orán y Mazalquivir

Después de habernos visto qué tipo de temas han tratado los franceses con relación a Orán, así como el modo de catalogar y recopilar los documentos, pretendemos ver, en el presente trabajo otra característica dominante en la historiografía francesa, a veces arbitraria en la traducción de las fuentes españolas y locales, otras veces, dirigida a un tema fijo, tal como la enorme traducción de la crónica de Diego Suárez. Concretamente, las referidas fuentes-citadas anteriormente- *la Revue Africaine*⁷⁷ y *BSGO*⁷⁸, encierran una parte importante de la

⁷⁵ Traducción nuestra: "... hasta finales del siglo XVI, no nos falta información, porque llegaron a nuestro conocimiento con la relación de los eventos graves que acabamos de describir; pero los historiadores que cuidaron a Orán, y el número es pequeño, son casi silenciosos durante el siglo siguiente, y no parecen ocuparse más de esta fortaleza que de Melilla, Peñón de Vélez o Ceuta, los únicos cuatro puntos que poseían los españoles que formaban cárceles y lugares de transporte". Véase, Fey, Henri León, ... *óp., cit.*, págs.111-112.

⁷⁶ Traducción nuestra: "para ayudar a los futuros investigadores a quienes recolectamos religiosamente y clasificaron, no sin dificultad, los materiales dispersos, necesario para arrojar algo de luz sobre los primeros días de esta ciudad imponente". Véase, Fey Henri León, *óp., cit.*, pág.3.

⁷⁷ Los más destacados son: Pestmadjoglou, A. (1940): « Mers-El Kébir, historique et... », *RA* (fase. 384-385) / Berbrugger. A: «Oran sous les espagnoles... », *Op, cit.*, págs.100-115./ Gorguos. A. (1856): « Notice sur le bey d’Oran... », *op, cit.*, págs.403-454; t. II, 1857, págs.28.223, t.III, 1858, págs.51/185/286., t.IV,1859./ Delpech, André. (1874) : « Résumé Historique sur le soulèvement des Derkaoua dans la province d’Oran », *RA*, n°18, pags.38-58. / Vid. Lespés, René : “Oran, ville et port avant ... », *op, cit.* /Guin .L. (1885) : “Notice sur le bey

traducción de documentos del español al francés sobre Argelia, en particular, Orán y Mazalquivir. Recordemos algunos datos importantes relativos al número de los volúmenes de la *Revue Africaine* que llegó alcanzar 106 desde 1856 hasta 1962. Dejó de publicarse entre 1914 y 1918. Regresó al número 294 en 1918, y era nombrado Peruger como jefe de esta revista desde 1856 hasta 1869, luego otros como: Cherbonneau (1869-1873), Le Tourneux (1873-1876), Feraud Charles (1876-1878), De Grammont (1878 -1892), Rinn Louis (1892 -1893), Masqueray (1893 -1894), Arnaud (1894 -1900), Waille. V (1900 -1904), Paysant (1904 - 1908), y por fin, Yver Georges (1908 -1926). Por su gran interés bibliográfico, disponemos toda la colección de las referidas fuentes en la Biblioteca de CRASC⁷⁹.

Evidentemente, el aporte francés queda todavía aparente e eficiente por su traducción a las obras cronísticas, sobre todo por lo que atañe a ciertas crónicas de referencia, como por ejemplo: la crónica de Diego Suárez, en que notamos distintas ediciones y traducciones de esta crónica⁸⁰, que fue también reseñada por Braudel⁸¹. Efectivamente, por razones políticas, fue citada y estudiada suficientemente por los historiadores franceses de la colonización, tales como: Jaquetón y Berbrugger⁸². Este último era considerado como el primer historiador en interesarse de la crónica de los Montesa, de la cual tradujo varios capítulos, junto a sus propios comentarios que versan en torno al estudio de la historia de las dos plazas, de las

... », *op.cit.*, págs.293-299. (*Es una crónica sobre el abandono de Orán por los españoles*). / Robert, Ricard. (1936): « Les établissements européens en Afrique du Nord ...*op. cit.* Vid., Federmann.H.et Aucapitaine, H.le baron. (1865): “ Notice sur l’histoire et l’administration du beylik de Titteri”, in *RA*, Argel, págs.280-302. / Féraud, Charles. L. (1874): « Éphémérides d’un Secrétaire officiel sous la domination turque à Alger de 1775 à 1805 ». *RA*, Argel, pag.299./ Cazenave, Jean. (1925): “ Contribution à l’histoire ...*op. cit.*, págs.360-361./ Idem., “ Les présides espagnols d’Afrique ...*op. cit.*, págs.467-472./ Bodin, Marcel. (1924): “ L’agrément du lecteur ... », *op. cit.*, pag.45.

⁷⁸ Por lo que se refiere a los escritos franceses sobre Orán en BSGO, véase : Lespés, René. (1939): «Oran, Etude de Géographie et d’histoire Urbaines”. *BSGO*, págs.29/ 67-69. / Raoul. (1900): “ Notice historique sur El Bordj depuis la dernière période de l’occupation turque jusqu’à nos jours », *BSGO*, Orán, TXX, págs.145-171. / Cazenave, J. (1925): « Deux razzias mouvementées des espagnols d’Oran au XVI siècle ». *BSGO*, pag. 285 ; Idem, (1926): « Oran, cité Berbère », *BSGO*. Idem., (1930): «Histoire d’Oran par le marquis de Tabalosos ». *BSGAO*, Orán, pags.43-48./ idem., (1936): « Armoises récemment découverts à Oran », *BSGO*, pag.228. Cf. n° 470. / Marial, wail. (1983): « La mosquée de Sidi Mohamed El Kébir à Oran », *BSGO*, Orán, págs.153-154./Bodin, Marcel. (1923): “Note sur l’origine du nom “Mogataces”...*BSGO*, pag.243. Cf. García Figueras. T, n° 219 / Sanguier, G. (1948): “Vote sur les armoires espagnols d’Oran”. *BSGO*, t.71. Fasc. 225. / Thinthoin, Robert. (1948): “Oran et Mers El Kebir il ya cent ans “, *BSGO*, pag. 5. / Trotabas. (1881- 1882): “Le fort de Mers -El Kebir”. *BSGO*, t.II, pags. 321- 327. Cf., n°377, 412, 450, 453, 457, 475, 476. / Turin, Cruy. (1938): “Le rôle agricole des espagnoles en Oranie”, *BSGO*, pag. 318. / Yugenieros. (1924): “La Place d’Oran et Mers-El Kebir”, *BSGO*.

⁷⁹ CRASC es un centro nacional de investigación en Antropología Social y Cultural creado en 1992 por Decreto N°92-215 modificado y completado el 23 de mayo de 1992.

⁸⁰ Cazenave, J. “Un Chroniqueur Espagnol de l’Algérie au XVIe siècle (Diego Suárez) », in, *Deuxieme Congrès National des Sciences Historiques Algériennes*, pags. 113-124.

⁸¹ Fernand, Braudel., “Les Espagnols en Algérie...”, *op. cit.*, pag. 252.

⁸² Berbrugger. A (1866), “Mers-El-kebir y Oran de 1509 à 1608 d’après Diego Suárez Montañés”, *RA*, X, págs.111-128 / 197-207.

relaciones políticas y militares entre las tribus argelinas y los cristianos del presidio, así como, de los datos sobre las “razzias” y su organización⁸³. A este propósito, citamos algún fragmento que dice:

La razia est une manière de guerroyer suffisamment connue en Algérie où la force des choses en a nécessité un emploi si, fréquent. Mais il est intéressant de savoir comment les Espagnols l'ont entendue et appliquée durant trois siècles de domination à Oran. Qui pourra mieux que Suarez nous renseigner là-dessus, lui qui, pendant vingt-sept ans de service africain, a eu tout le loisir d'en observer la pratique et d'en méditer la théorie ? [...] ⁸⁴.

En otro orden cosas, es importante ver cómo la historiografía de la época colonial francesa ha preferido definir las “cabalgadas”, funciones o salidas hispanas como *razzias*. Nos parece que se quería construir así un modelo antitético de lo que era en aquel momento el imperio francés, visto como moderno y civilizador gracias a una acción militar decidida de ocupación del territorio. A partir del último tercio del siglo XIX empezaron a analizar la historia de Argelia desde el punto de vista colonial.

Otra cuestión de no poca importancia, es la fiabilidad de los testimonios, en que Adrien Berbrugger indica que la información histórica relativa a Orán y Mers El Kebir ha sido ante todo elaborada a partir de testimonios orales de personas vivas, que asistieron a la toma de ambas plazas. A este respecto, Berbrugger dice: *"Habla de lo que ha aprendido a través de la observación directa y personal o de testimonios cuidadosamente elegidos y cuidadosamente controlados..."*⁸⁵. Por otra parte, este historiador muestra su descontento e indignación de la carencia de documentos fiables de la historiografía española; « *Le peu de détails, dit M. Berbrugger, donnés par les historiens espagnols, semble indiquer une pénurie complète de renseignements positifs, et leurs assertions ne paraissent pas, dès lors, une autorité suffisante pour faire rejeter la relation d'après laquelle Oran aurait été prise, les armes à la main, après un siège sanglant.* »⁸⁶.

⁸³ Véase, Berbrugger, A. (1865) : “*Oran sous la domination...* », *Op, cit*, pags. 251-262, 337-339.

⁸⁴ Traducción nuestra: “*La razia es una forma de lucha muy conocida en Argelia, donde la fuerza de las circunstancias ha hecho necesario un uso tan frecuente. Pero es interesante saber cómo lo entendieron y aplicaron los españoles durante tres siglos de dominación en Orán. ¿Quién mejor que Suárez para informarnos sobre esto, quien, durante veintisiete años de servicio africano, tuvo mucho tiempo para observar la práctica y meditar en la teoría? [...]*”. Véase, Berbrugger, A. « *Mers el-Kebir et Oran de 1509 A 1608...* », *ibíd., óp., cit*, RA, n°52- 56.

⁸⁵ *Ibíd., óp., cit*, pág. 251.

⁸⁶ Henri, León Fey. (1858): « *Histoire d'Oran avant, ...* », *op, cit*, pags. 125-126. Traducción nuestra: “*Los pocos detalles*”, dice M. Berbrugger, “*dados por los historiadores españoles, parecen indicar una completa falta de*

En cuanto al historiador francés, Henri Fey había utilizado los testimonios de personas aún vivas, en 1850, como Pierre Moulant, Caballero de Torcy, que había prestado servicios a los españoles en Orán, Juan Torregrossa, de quince años en 1790, así como, el antiguo *Imám* del Bey Mohammed El-Kebir. El motivo que lo llevó a escribir esta página de la historia de Orán es, según él: « *C'est dans le but de venir en aide aux investigateurs futurs que nous avons religieusement recueilli et classé, non sans peine, les matériaux disséminés, nécessaires à jeter quelques lueurs sur les premiers temps de cette imposante cité* »⁸⁷.

En pocas palabras, estos traductores franceses todos se pusieron de acuerdo de que Suárez buscaba la verosimilitud, pero tenía incorrecciones en su estilo. A este respecto, Berbrugger dice: « *Il parle de ce qu'il a appris par observation directe et personnelle ou par des témoignages judicieusement choisis et soigneusement contrôlés* »...⁸⁸. También, el mismo historiador destacó el interés de su relato:

... « *Ainsi, au lieu des récits secs, inexacts et écourtés de Mariana et quelques autres historiens classiques, le vieux soldat illettré va nous offrir une narration minutieuse mais animée, incorrecte parfois, mais constamment substantielle, mélange de qualités et de défauts d'où naîtra cependant l'interdit, presque l'on sent toujours que l'écrivain est honnête, passionné pour le vrai, le juste et le beau* »...⁸⁹.

De mismo modo, Paul Ruff advirtió tomar mucha precaución por las informaciones que vehicula en la obra de Suárez, al decir: ... « *cet écrivain qui servit à Oran peu après la mort d'Alcaudete a cueilli de la bouche des contemporains ou tiré des Archives beaucoup de renseignements importants. Il est consciencieux, mais a besoin d'être contrôlé avec soin* »⁹⁰.

información positiva, y sus afirmaciones, por lo tanto, no parecen ser suficiente autoridad para rechazar la relación según la cual Orán tendría sido tomado, con las armas en la mano, después de un sangriento asedio. »

⁸⁷ Fey, Henri-Léon. (1858): *Histoire d'Oran, avant...* », *óp., cit*, pag.141. traducción nuestra: "Para ayudar a los futuros investigadores a quienes recolectamos y clasificamos religiosamente, no sin dificultad, los materiales dispersos, necesarios para arrojar algo de luz sobre los primeros días de esta ciudad imponente".

⁸⁸ Traducción nuestra: "Habla de lo que aprendió por observación directa y personal o por testimonios sólidamente elegidos y controlados cuidadosamente...". Véase, Berbrugger, A. (1865): « Mers-el kebir. Traduction de Suárez". In R.A., T. 9, pág. 251.

⁸⁹ Traducción nuestra: "Así, en lugar de los relatos secos, inexactos y abreviados de Mariana y algunos historiadores clásicos, el viejo soldado analfabeto, nos ofrecerá una narración meticulosa pero vivaz, a veces incorrecta, pero constantemente sustancial, una mezcla de cualidades y fallas de las cuales, sin embargo, surgirá la prohibición, casi uno siempre siente que el escritor es honesto, apasionado por lo verdadero, lo justo y lo bello". Véase, Berbrugger, A...*ibíd.*, *óp., cit*, pag.251.

⁹⁰ Traducción nuestra: "este escritor que sirvió en Orán poco después de la muerte de Alcaudete, ha recogido de la boca de los contemporáneos o mejor dicho, ha extraído de los archivos mucha información importante. Él es consciente, pero necesita ser controlado cuidadosamente». Véase: Ruff, Paul., (1900): *La domination espagnole à Oran sous le gouvernement du Comte d'Alcaudete (1534-1558)*, Paris, Ernest Leroux, pág.4.

Del mismo modo, Jean Cazenave confirmó: ... *“Quoi qu’il en soit, il est intéressant de lire les récits si vivants et si animés de Diego Suárez »*...⁹¹.

1.6.2. Traducción al francés de fuentes árabes sobre Orán y Mazalquivir

Realmente, la aportación francesa era la más valiosa por su explotación y traducción de las fuentes locales del árabe al francés publicadas esencialmente en el *BSGO* y la *Revue Africaine*. Generalmente, son los militares franceses que describieron y tradujeron las fuentes locales, tales como: Arnaud Antoine, conocido bajo nombre Marc Antoine (Argel, 1835-1910), fue intérprete militar y colaborador habitual de la *Revue Africaine*, entre 1861 y 1895, donde publicó diferentes traducciones de textos modernos, tal como: un artículo de Abd El-Kader, un comentario de Muḥammad Abū Rās an-Naṣrī (1751-1823), jeque de Mascara, de un poema que compuso sobre la toma de Orán por el bey Muḥammad ben Uṭmān en 1792. Traduce también textos relativos a las fraternidades musulmanas, algunas de estas traducciones se insertan en los *Marabouts* e *Ikhouans* publicadas por Luis Rinn en 1883, y otra, se publica en la *RA*- « *Étude sur le soufisme* par le chaykh Abd al hādī ben Ridwān ».

Sin embargo, ciertos estudios relataban hechos de gran interés para la historia de la Regencia de Argel en aquellos momentos, y una parte referente a Orán. Al respecto, bastaría mencionar lo de Venture de Paradis⁹². Por sus innumerables viajes hacia el Norte de África, en particular, Argel y Túnez, se dio a conocer las costumbres locales, de ahí era considerado un pionero de los estudios bereberes, consiguió analizar la parte comercial de la Regencia de Argel, por su aventura que no pudo desvincularse de misiones y expediciones, y por sus cualidades eminentes, además de su espíritu de investigación, tenía un conocimiento profundo de los idiomas del Levante (árabe, turco, persa). Eso, le permitió negociar la paz y la tranquilidad del comercio con la flota naval de la Regencia de Argel que tenía control sobre el Mediterráneo. En este momento, aprovechó su permanencia más larga en Argel, tanto como sus coetáneos: Diego de Haedo (1634), Pére Dan (1637), Jean Peysonnel (1725), Thomas Shaw (1732), Laugier de Tassy (1724), De Kersey (1791), Dubois Thainville (1809), Don Luis Roel (1789), entre otros.

⁹¹ Traducción nuestra: *“De todos modos, es interesante leer las historias tan vivas y tan animadas de Diego Suárez”*. Véase, Cazenave, Jean. « Deux razzias mouvementées des espagnols d’Oran au XVI^e siècle », in *BSGO.*, T.XLV, pág.288.

⁹² Venture de Paradis (1739-1799), fue un orientalista francés, hijo de una familia de diplomáticos y militares. Por más informaciones. Véase *Venture de Paradis, (1783): Tunis et Alger au XVIII^e siècle*, París, Sindbad.

A tenor de eso, para analizar la situación interna de las plazas de Orán y Mazalquivir, este cronista utilizó unas fuentes testimoniales, refiriéndose a las memorias de Thédénat⁹³, Jasnadar del bey de Máscara, y testigo ocular de la época que nos suministró interesantes datos sobre el comercio en Orán. Según él: el cargamento de los navíos de origen francés e inglés que venían del puerto de Mostaganem, llevaba granos de toda forma, lana y cera⁹⁴. Se convirtió también con el puerto de Arceo como puerto concurrente con la misma provincia. Era el único puerto franco y libre, dotado de mayores proporciones para los embarques que permitía al bey de Máscara vender sus productos a los compradores extranjeros e incluso a los españoles, sin que éstos pasaran a Argel para pedir permiso o lo que suele llamar “*Teskera*” al dey de Argel. Por su parte, Henri Leon Fey, reconoció la cortesía y la humanidad del bey. A este propósito, dice: « *Il était rempli d’humanité et d’un très bon caractère. Il joignait à cela des connaissances qui ne sont guère susceptibles aux gens de sa nation...* »⁹⁵.

De igual forma, hay otros temas esenciales que giran en torno a la organización política y administrativa del Beylik del Oeste, a las acciones bélicas españolas, a la organización de los voluntarios o “*musabilin*”, al asedio de Orán poniendo de manifiesto los sitios del ejército y de los voluntarios, del comienzo de la guerra entre musulmanes y cristianos de paz hasta finales del siglo XVIII, a la erradicación de los asedios después de las negociaciones, y a la evacuación de las tropas españolas. Todas estas hazañas históricas son transmitidas a través de las fuentes locales o sea por unas crónicas contemporáneas durante la época de Mohammed El Kébir y que tratan de la historia de Orán y de “los Almorávides, Almohades y Ziyaníes”, así como, la entrada triunfal del bey Mohammed El Kebir en febrero de 1792.

⁹³ Se llama Thédénat Duvent, renegado y cautivo francés entre 1779-1782. Ha sido comprado por uno de los judíos permanentes en Argel para ser luego vendido al secretario del bey; pero como era conocido, por su buena escritura, se le presentó al bey Mohammed El Kébir quien le encargó de las finanzas del Beylik. Se supone que el bey debe tener 40 o 45 años al día de su primer encuentro con él en su palacio, eso quiere decir que su fecha de nacimiento oscilaría entre 1734 y 1739. Después de la liberación de Thédénat en 1782, apoyada y financiada en parte por el Cónsul de Francia en Argel, Marne de la Vallée, emprendió de redactar sus Memorias en Zurich (Suiza) en 1785. Por más informaciones. Véase el trabajo de EMERIT, Marcel. (1948): “Les aventures de Thédénat, esclave et ministre d’un bey d’Afrique XVIII siècle”, R.A, Argel.

⁹⁴ A este propósito, Thédénat dice: « *son grandes productions de este país y que hacen todo su comercio, proveía a muchas naciones. Durante algunos años, he visto que hemos cargado hasta 10 navíos tanto franceses que ingleses, lo que demostraba las cantidades de granos que podemos recoger de este país dependiente del bey de Máscara, mismo para la lana y la cera que produce* ». Estas cifras son verosímiles, completan las que son suministradas por Venture de Paradis en su obra, *Alger au XVIII siècle*, editada en 1898 e indica un progreso sensible del comercio del Beylik del Oeste a finales del siglo XVIII. Idem. (1948): « Mémoires de Thédénat natif d’Uzès en languedoc écrites à Zurich en 1785 », R.A, Argel, T.X, CII, págs.157-184/ 341-362.

⁹⁵ Traducción nuestra: « *Tenía un espíritu de humanidad y de buen carácter Estaba lleno de humanidad y de muy buen carácter. Agregó a eso los acontecimientos que apenas son susceptibles a la gente de su nación* ». Vid. Henri Léon, Fey : « *Histoire d’Oran...* », *ibid, op.cit.*

Antes de cerrar este apartado, tampoco podemos dejar de lado la traducción de las fuentes locales por Alphonse Rousseau, en su trabajo titulado: “*Chroniques de la Régence d’Alger*”. Este autor tradujo un manuscrito árabe, titulado: «*El-Zohrat-el-Nayerat*», cuyo autor era Muhammad Ibn Muhammad al-Tilimsânî. Así pues, ante la carencia e/o indisponibilidad de las fuentes turcas sobre la historia de Orán, los franceses tenían que utilizar dos fuentes: españolas y árabes, teniendo en cuenta que los archivos árabes eran utilizadas por ellos parcialmente.

1.6.3. Otras fuentes y traducciones francesas de las obras españolas

Una de las obras cronísticas que marcó la historia del Norte de África era la obra de Mármol Carvajal. Una obra que nos va a suministrar abundantes datos desde el punto de vista geográfico, histórico, antropológico y etnográfico⁹⁶. Dicha crónica fue acabada en el 1526, redactada en italiano, guiándose por las notas que previamente había escrito en árabe, fue revisada por G.B. Ramusio y, junto con otras, editada en Venecia, en el 1550, en una compilación titulada: *Navigazioni e viaggi*. Después fue traducida en varios idiomas. A finales del siglo XVII, los franceses se interesaron por la obra de Mármol Carvajal. En este sentido, señalamos algunas traducciones, la mejor era la de J.A. de Thou⁹⁷. Este último llegó a traducir varios capítulos al latín a partir de 1604, luego en francés (1659). De manera que su trabajo era mencionado por la mayoría de los eruditos franceses que escribieron sobre la historia de Argel y del Magreb en el periodo moderno.

Conviene añadir otra fuente traducida al francés, era la de Diego de Haedo, teniendo en cuenta que su crónica procedió varios hechos históricos de las crónicas de Mármol Carvajal y Juan León El Africano. Las traducciones al francés de la obra de Haedo, se publicaron en su totalidad en la colección de *Revue Africaine*, con varios estudios publicados en *B.S.G.O.* Por consiguiente, la historiografía francesa colonial encabezada por Berbrugger, Monnereau⁹⁸, De Grammont y Moliner-Violle consiguieron traducir los tratados de *la Topografía* de Haedo.

En definitiva, constatamos que esta traducción francesa de los documentos españoles y locales es propiamente de carácter colonialista, ya que el objetivo principal que tenían los militares

⁹⁶ Véase Cap. II de la segunda parte de la presente tesis.

⁹⁷ Front Cover. Jacques-Auguste de Thou. (1659) : *Histoire de Monsieur de Thou, des choses arrivées de son temps*. Paris, A. Courbé. Disponible por la Red en línea: https://books.google.com/books/.../Histoire_de_Monsieur_de_Thou_des_choses.html?id...

⁹⁸ Véase Monnereau en *RA*, t. XV, t. XVI sobre el General Sandoval relativo a Orán. Idem. “A propos de Ximénez et son arrivée à Oran et les premiers combats ». (Traducción del Dr. Monnereau, *RA*, 1871).

franceses como traductores de varios documentos era, sin lugar a dudas, desentrañar el terreno y criticar el fracaso de la política restringida, adoptada por el primer ministro español Floridablanca. Partiendo de ello, veremos ¿qué lectura tenían los historiadores franceses hacia este modelo de ocupación restringida? Y ¿qué tipo de interés llevaron de la presencia española de Orán?

1.7. Percepciones historiográficas de la visión colonialista francesa de “la ocupación restringida” (1830-1962)

Argelia era considerada como “una colonia de población”, este cambio estratégico influyó en la manera de escribir la historia de este territorio. Dicho cambio obligó a releer también la otra posibilidad que se había planteado al principio de la aventura colonial, la posibilidad de la ocupación limitada de los puntos litorales. Entre los diferentes modelos de colonización de un territorio, la monarquía hispánica optó por la ocupación del espacio mediante puntos fortificados de vigilancia para controlar el espacio que los militares pueden atravesar en uno o dos días de marcha. En este sentido, Robert Ricard es el autor que definió mejor el sistema de de la “colonización” o conquista española en Berbería en la era moderna a través de una ocupación restringida del territorio⁹⁹. Este modelo, se practica en Orán y Mers-el-Kebir antes de la llegada de los otomanos a la ciudad de Argel, lo que indica la ausencia de una política decidida por la corona en la Berbería.

Partiendo de ello, el espacio norteafricano, como baluarte fundamental del entorno mediterráneo durante los siglos modernos, presenta muy claramente los rasgos principales de ese choque entre dos mundos desde el momento en que la presencia española en dicho ámbito se hace patente, es decir, a partir de la conquista de diferentes territorios entre los últimos años del siglo XV y las primeras décadas del siglo XVI. Dos de esos territorios son Mazalquivir, conquistado en 1505 y Orán en 1509. De ahí, intentamos hacer una aproximación al estudio de estas plazas en el marco cronológico que abarca desde los siglos XVI al XVIII, en relación a sus fortificaciones, teniendo en cuenta que su bibliografía es muy amplia¹⁰⁰.

⁹⁹ Ricard, Robert. (1936): “Le problème de l’occupation restreinte dans... », *ibid, op, cit*, pags. 426-437; Vid. (1936): “*Les établissements européens ...* », *op, cit*, pags. 687-688.

¹⁰⁰ Sobre los aspectos de fortificación, véanse, Kehl, C. (1933): « Le fort Santa-Cruz », *BSGO*, t. 54, Orán, págs. 380-390. / Lespes, M. (1938): *Orán, étude de géographie...* *op, cit.* / Pestemaldjoglou, A., (1936) : « Ce qui subsiste de l’Oran espagnol ». *RA*, 3° y 4° trimestre, págs. 665-686/ ídem, “Mers-El-Kebir...”, *óp., cit*, págs. 154-185.

Desde el punto de vista de la historiografía tradicional sobre la presencia ibérica en África del Norte¹⁰¹, la pérdida del presidio oranés no fue otra cosa sino el veredicto lógico que debía darse a una empresa fracasada y demasiado costosa en hombres y medios a cambio de unos beneficios insuficientes. Esta historiografía suele ubicar la historia de cada presidio en una situación y unas estructuras que se remontan al siglo XVI, es decir, al encierro voluntario de un núcleo militar y a veces civil dentro de fortificaciones, manteniendo un intercambio muy limitado con las vecindades magrebíes.

Evidentemente, la presencia española en el Norte de África se presentó bajo forma de ocupación restringida del espacio a través de la cual ocuparon enclaves estratégicamente situados. De tal modo, que nunca avanzaban hacia el interior solamente efectuaron razzias, luego volvían a sus fortificaciones que rodeaban el recinto amurallado de la ciudad, coronada por el recinto de la Alcazaba. Aquélla tenía una doble función, una claramente defensiva y otra ofensiva, contra las tribus del Oranesado. Precisamente, este tipo de ocupación influía de una manera negativa sobre el mantenimiento de estas plazas.

Es importante señalar, una nueva metodología adoptada por dicha escuela, Braudel observa en la conquista española de distintas plazas del Magreb, bajo el sistema de “la ocupación restringida”, como un negocio miserable y pobre. En un pasaje de su famosa monografía sobre el Mediterráneo, Orán era considerada como lugar de guarniciones y de refugio, “*ne furent jamais que des garnisons*”¹⁰². Otra afirmación que es resultado de sus anteriores clarividencias. Dice a este propósito:

«L'Espagne en l'adoptant (le système de l'occupation littorale) s'est condamnée à n'avoir aucune influence aucun rayonnement sur l'immense pays maghrébin que ses armées n'occupaient pas. Écartons tout de suite l'idée d'une influence économique ou religieuse quelconque exercée par les postes espagnols»¹⁰³.

Recojo otro fragmento de la obra de Robert Ricard que comparte con lo que critica Braudel sobre el fracaso de la política española. Al respecto, dice:

« C'est la différence des méthodes qui explique, avec d'autres causes, Je contraste si frappant, et que M. Braudel relève à plusieurs reprises, entre les échecs africains et le prodigieux succès des entreprises américaines. En Amérique, loin de s'immobiliser sur la côte, on monte aussitôt vers l'intérieur, on va chercher les chefs

¹⁰¹ Braudel, F. (1928): «Les Espagnols et l'Afrique du Nord...op, cit, pags.184-233/35- 410/ Julien, C.A. (1952): *Histoire de l'Afrique du Nord: des origines à 1830*, Fayot, Paris.

¹⁰² Traducción nuestra: « *Nunca jamás fueron sólo unas guarniciones*”. Reedición en F. Braudel, alrededor del Mediterráneo, París, pág. 54.

¹⁰³ Traducción nuestra: “*España, al adoptarlo (el sistema de ocupación costera), se ha condenado a no tener ninguna influencia sobre el inmenso país del Magreb que sus ejércitos no ocupaban. Descartemos de inmediato la idea de cualquier influencia económica o religiosa ejercida por los puestos españoles*”. *Ibíd., óp., cit*, pág. 70.

indigènes chez eux, on détruit leur puissance ou l'on désorganise leur gouvernement, et l'on occupe le coeur du pays. Et ce n'est pas seulement une question de climat, puisque les Espagnols ont fondé des établissements stables dans les Antilles et dans d'autres régions qui n'étaient pas moins malsaines que les côtes du Mexique ou du Pérou [...]»¹⁰⁴.

Se aprecia en estos trabajos cierta justificación de la presencia española y francesa, criticando el modelo inadecuado de la ocupación "restringida" de España en el Norte de África. El precursor de esta cuestión fue Robert Ricard, luego vinieron otros historiadores franceses como J. Cazenave, Berbrugger, M. Bodin y C. Kehl, que tenían los mismos argumentos para analizar la referida política, adoptada por España en el Norte de África.

Del lado español, se trata de una reproducción propiamente francesa¹⁰⁵. Esta política de "ocupación restringida del territorio" definirá de aquí hasta el final de la Edad Moderna la presencia hispana en el Norte de África. Alonso Acero citó a R. Ricard, F. Braudel y H. D. de Grammont a propósito de esta noción, que define así, "*la expansión por unos determinados territorios estratégicamente situados en la costa mediterránea, sin avanzar hacia el interior. Así, lo que se dominan son ciertas ciudades y puertos, pero nunca regiones o reinos en su totalidad*"¹⁰⁶. De ahí, al referirse a la política magrebí de los presidios o plazas durante el reinado de Felipe II, notaremos que se caracteriza por el apoyo militar de los gobernadores de las plazas con el objeto de reservarlas y asegurar su defensa. De hecho, se trata de cómo manejar la política de ocupación restringida en estas plazas¹⁰⁷.

De modo general, la cuestión de la ocupación restringida del espacio impidió el autoabastecimiento de las guarniciones. Pronto necesitaron unos envíos realizados desde España que no siempre era posible efectuar, a causa de una situación económica precaria de la Monarquía, y por las dificultades de cruzar un mar cada vez más lleno de corsarios

¹⁰⁴ Traducción nuestra: "*Es la diferencia de métodos lo que explica, con otras causas, contrasta de manera tan llamativa, y que M. Braudel señala en varias ocasiones, entre los fracasos africanos y el éxito prodigioso de las empresas estadounidenses. En América, lejos de quedarnos estancados en la costa, enseguida subimos tierra adentro, vamos a buscar a los jefes nativos en casa, destruimos su poder o desorganizamos su gobierno, y ocupamos el corazón del país. Y no es sólo una cuestión de clima, ya que los españoles fundaron establecimientos permanentes en las Antillas y en otras regiones no menos insalubres que las costas de México o Perú [...]*". Véase, Ricard, Robert. (1932): «Fernand Braudel, Les Espagnols en Algérie, 1492-1792, dans Histoire et Historiens de l'Algérie». In *Bulletin Hispanique*, t.34, n°4, págs.347-349. Disponible: http://www.persee.fr/doc/hispa_0007-4640_num_34_4_2467_t1_0347_0000_2.

¹⁰⁵ Este modelo de política restringida ha sido citado también últimamente por Beatriz Alonso Acero en que afirmó que los portugueses, españoles e ingleses ocuparon sólo unas plazas marítimas. Véase, Ricard, R. (1936) :« Les établissements européens... », *Op, cit, RA*, vol. 79, pags. 687-688.

¹⁰⁶ Véase, Alonso Acero, B. *Orán y Mazalquivir...*, *óp., cit.*, pág. 5.

¹⁰⁷ Sobre esta política de la ocupación restringida, apreciamos el aporte argelino. Véase, Terki Hassaine, I. (2007) :«Le modèle espagnole de l'occupation restreinte au Maghreb durant la période ottomane ; cas d'Oran et de Mers El-Kébir », pags. 97-114. « Le fait colonial au Maghreb: Ruptures et continuité ». *Coloquio en la Universidad de Amiens, CEFRESS*, Harmattan, Paris. (Coloquio leído en 2006 y publicado en 2007).

berberiscos. Por consiguiente, se trata de un espacio sometido a estudios historiográficos a menudo marcados por juicios a posteriori e influenciados por el paradigma de "ocupación restringida"¹⁰⁸. Los españoles adoptaron el modelo de "ocupación restringida", construyendo un sistema de defensa efectivo, que se caracterizó por la reestructuración de su muro y la construcción de nuevas fortificaciones¹⁰⁹.

1.8. Edición crítica y análisis de esta documentación

En primer lugar, el análisis del papel de esta ciudad en la política del imperio español de los siglos XVI, XVII, y XVIII, permitió a los historiadores franceses criticar la pertinencia de ciertos conceptos puramente, ligados a la historia de los presidios españoles en la franja litoral magrebí. Nos referimos al principal concepto, «ocupación restringida», utilizado por Fernand Braudel. La idea del fracaso de esta política de la ocupación y las razones del abandono de estos dos presidios, tras el terremoto de Orán de octubre de 1790, es la que más emerge en estos escritos.

En segundo lugar, el principal parámetro que delimita el contenido de esta historiografía se refiere al carácter inédito o publicado de las fuentes. En este sentido, sólo se puede referir al número de publicaciones francesas. En España, como el resto de los países de Europa y en buena parte del mundo occidental, la influencia de la historiografía francesa desde el siglo XIX hasta el presente ha sido bastante perceptible. Para el caso de “la Argelia colonial”, o más bien, la Regencia de Argel, los franceses se vieron influidos por la ideología imperialista y colonialista. Se trataba de exaltar la propia dominación de Argelia desde 1830.

Junto a estos temas, había otros contenidos de suma importancia en sus estudios que consisten particularmente en el uso del espionaje, así como la explotación de las riquezas del país, incluso ha habido trabajos que han señalado como Orán se insertó en la lucha de influencias entre Francia y el Reino Unido tras su conquista por la Regencia de Argel en 1708¹¹⁰. Esta realidad era conocida por los españoles, cuya voluntad no era sólo recuperar Orán y Mazalquivir, sino también el comercio que se podía hacer desde allí.

En cuanto al objetivo de esta historiografía, era imponerse un mejor colonialismo, es decir, un modo de colonizar estas plazas por medio de una política del sistema de ocupación

¹⁰⁸ De Grammont, H. (1887): *Histoire d'Alger ...op, cit.*

¹⁰⁹ *Ibidem.*

¹¹⁰ Pestemaldjoglou, A. (1942): « Le consulat français d'Oran de 1732 à 1754 », *RA*, 86, pags. 220-254.

restringida, que engendró por fin, un fracaso militar tras siempre las “correrías” o continuos ataques del bey de Mascara, a menudo sorprendentes contra ese sistema de defensa de la plaza que era bien fortificada¹¹¹. Partiendo de ello, nos hace extrañar el porqué el relativo abandono historiográfico de estos espacios geográficos, y ¿ por qué la relativa ausencia de trabajos sobre su historia en los siglos XVII y XVIII? Para ello, el interés histórico hacia las posesiones españolas de Orán y Mazalquivir se abandonó tras el primer desastre de los Gelves.

¹¹¹ Véase, Fe Canto, L. “A las puertas del Magreb central. La historiografía y los proyectos comerciales en la conquista de Orán en 1732”. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS) Groupe d'études Ibériques (GEI). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6023380>

Capítulo 2:

Aproximación historiográfica argelina

Capítulo II: Aproximación historiográfica argelina

2.1. Premisas de la producción argelina durante el periodo colonial (1830-1962)

En líneas generales, hay que distinguir entre tres historiografías: una historiografía colonial que empezó desde la conquista española en la franja litoral magrebí hasta la ocupación francesa de Argelia (1830-1962), y otra historiografía propiamente nacionalista, se formará en reacción a la historiografía colonial, confiando en las producciones del enemigo para desarrollar un verdadero discurso en contra que pueda servir de apoyo para la lucha nacional. Ante los detractores de la escuela de Argel, tal como, El-Cheikh Moubarek El-Mili (1889-1945), escritor argelino, reformista y revolucionario quien presenta una historia nacional que va desde la antigüedad hasta los tiempos modernos¹¹², Amar Dhina, autor de muchos libros que tratan de la civilización musulmana¹¹³, Ahmed Tawfiq el-Madani (1899-1983), quien escribió sobre todo, su obra ya citada anteriormente sobre la *Guerra de los trescientos años entre España y Argelia*, así como, Abderrahmane El-Djilali (nacido en 1908 en Argel) publicó, a partir de 1952, una historia general de Argelia, en cuatro volúmenes¹¹⁴.

Sin embargo, otro grupo de historiadores francófonos, o sea, pertenecientes a la escuela francesa, forman parte de esta generación nacionalista, aunque en su mayoría se publicaron después de la independencia. A este respecto, citamos: Mouloud Gaïd (nacido en 1916), quien escribió varias obras de amplios periodos¹¹⁵, y Mahfoud Kaddache, durante mucho tiempo fue líder de los Scouts musulmanes argelinos (SMA), quien se interesó de los hechos pasados de la historia nacional desde la antigüedad hasta el periodo moderno, pero en realidad es un especialista en la historia del movimiento nacional¹¹⁶.

Partiendo de ello, una muestra de una producción argelina de carácter nacionalista, en que el historiador argelino siente pertinente a su país, fiel y defensor de la nación, sobre todo, cuando vive los hechos desde muy cerca. Otro elemento característico de dicha producción es la desmitificación.

¹¹² El-Mili, M. (1928 y 1932): *El Târikh al-jazâ'ir al-qadîm wa al-hadîth*, 2 vols. (*Histoire de l'Algérie de l'Antiquité à nos jours*, en lengua arabe).

¹¹³ Citado por Bencheneb, Saadeddine. (1956): « Quelques historiens arabes modernes de l'Algérie », in RA, (número especial publicado con motivo del Centenario de la *Société historique algérienne*).

¹¹⁴ Abderrahmane El Djilali. (1952-1982): *Tarikh el Djazaïr el-âm*, 4 vols. (Historia general de Argelia).

¹¹⁵ Gaïd, Mouloud. (1965): *Histoire illustrée de l'Algérie*; idem, (1974): *L'Algérie sous les Turcs*, Edité par Alger, Mimoun.

¹¹⁶ Kaddache, Mahfoud. (1970): *la vie politique à Alger de 1919 à 1939*, SNED, Alger ; Idem., (1980): *Histoire du nationalisme algérien*, SNED, Alger, 2 vols.

2.1.1. Ahmed Tawfik El Madani

El primer historiador argelino que dedicó un capítulo entero a la cuestión de Orán y Mazalquivir, era Ahmed Tawfik El Madani, político e historiador argelino, ministro en el primer gobierno de la República Argelina independiente, en 1962. En su obra se observa una cierta desmitificación de la historia, un modo de protestar contra lo que se ha escrito acerca de aquel período con el objeto de mostrar la lucha legítima del pueblo argelino contra la ocupación española, refiriéndose a las fuentes locales¹¹⁷. Se trata de una época muy importante para la historia de Argelia y para su historiografía moderna, dado que en ella se tiende a ubicar el origen de Argelia. Era considerada como primera fuente histórica árabe moderna que ha conseguido expresar esa oposición político-religiosa de Carlos V y las costas magrebíes.

En el marco historiográfico, es difícil medir la influencia de Ahmed Tawfiq Al-Madanî y de su visión de la historia hispano-argelina. Su libro sobre *Trescientos años de guerra entre Argelia y España*, no aparece muy citado por trabajos de investigación de profesores universitarios, como Nacereddine Saiduni o Tayeb Chentouf -por no citar más que dos autores que han publicado en España- no indica que no haya ejercido su influencia ideológica, tal como en el caso del profesor Mouley Belhamissi y otros universitarios, que le citan a veces como autoridad cuando escriben en árabe, aunque prefieren utilizar sus fuentes directamente, en sus trabajos científicos.

Sin embargo, constatamos en su análisis de los hechos históricos de que no podría evitar de caer en la subjetividad y la pasión patriótica, elogiando las proezas militares de los argelinos contra España a lo largo de tres siglos de hostilidades. Este sentimiento nacionalista no fue un acto novedoso, sino existía desde cuando empezó la conquista española en el Magreb. Indudablemente, al referirse a los cronistas árabes – a través de varias citas y referencias en sus obras literarias y narraciones cronísticas- tuvieron esa sensación, un espacio de glorificación al rey, a la identidad, y la lengua pura árabe.

¹¹⁷ Al-Madani Tawfik, A. (1968): *Harh athalathamiati sana baina Al Djazair wa-Isbānia (1492-1792)*, «Guerra de trescientos años entre Argelia y España», desde la toma cristiana de Granada hasta la retirada española de los puertos argelinos de Orán y Malzalquivir, en 1492 y en 1792, respectivamente. S.N.E.D, Argel. ídem., (1975): *El, Modakirát Al Hadj Ahmed Al Zahari Nekib acheraf (1168-1246) (1754-1830)*, Argel.

En su referencia a la historia de Orán, se dio cuenta del enfrentamiento cristiano musulmán, que era el primer factor político y religioso que dominó, influjo y que se repercutió directamente en Orán, tierra islámica, la más inmediata a España. Este enfrentamiento, guerra entre dos doctrinas fuertemente defendidas, implicaría la participación directa de Argelia, frente a la continua amenaza europea, representada ante todo, por las inacabadas incursiones españolas contra el litoral argelino y su instalación en Orán y Mazalquivir a partir de 1505. En conjunto, la ocupación de las dos plazas ha sido relatada en su voluminosa obra sobre “*Guerra de los trescientos años entre España y Argelia (1492-1792)*”, guerra que sembró Cisneros y que se finalizó la víspera del definitivo abandono y evacuación de la misma, con triunfos, desastres, victorias y derrotas. También subrayó el nacionalismo argelino moderno que encontró en esa oposición hispano-argelina e islam-cristiana un importante antecedente de la lucha por la independencia argelina contra la ocupación colonial francesa (1830-1962).

2.1.2. El Mahdi Bouabdeli

Del lado argelino, se nota el interés hacia los documentos manuscritos de la plaza de Orán que eran recopilados y catalogados por unos eruditos, cuyo apoyo al movimiento nacional era innegable. A este respecto, nos limitamos a la valiosa contribución del Cheikh Bouabdeli Hadj al-Mehdi, uno de los pioneros de la reproducción de los manuscritos árabes¹¹⁸, ya que tuvo grandes facilidades para recolectar manuscritos y textos en las reservas de *zâwiyas* y *madradas* a las que tuvo fácil acceso.

Partiendo de ello, este historiador argelino parece haber tenido una verdadera pasión por la recopilación de documentos antiguos. Esta pasión también le ha permitido construir una biblioteca valiosa. Actualmente, hay un proyecto para crear una Fundación Bouabdelli en Bethioua, que albergaría esta biblioteca en particular. Durante sus viajes por el país, Bouabdelli procedió a adquirir algunos manuscritos, a reproducir algunos otros o más bien, a recuperar fondos completos de textos. Además de eso, estaba impregnado de las redes culturales tradicionales. Estas redes pertenecían tanto a su membrecía "tribal" como a su puesto de jeque de un zawiya reconocido, vinculado por “*At-tariqa al-shâdhiliyya*”.

¹¹⁸ Bouabdelli, El Mehdi. (1973): *Al Toghr al Ýúmani fi ibtisam al Toghr al wahraní.*, Documentos del Ministerio de Enseñanza Original., Constantina, (*Las dientes de perla relativas a la conquista de Orán*). Vid. Mismo autor, (1977): “Wadhíat Achāyir Al Majzen al Ýitimāyan úa al Athár al-lāti Tarábat alaiha” *R.H.C.M.*, Argel, n°7. (*La posición de las tribus del Majzen desde el punto de vista social y sus efectos*). Ídem., (1973): “Al-ribat wa fidaa fi wahran wa kabayil kobra”, *Majalat Asala*, págs.19-37.

No se puede negar también de su primera publicación más destacada sobre Orán en 1973 y 1978, respectivamente, de dos obras, "Thoghr el Djumani fi ibtissam thoghr el wahrani" de Ahmed Ben Mohamed Al-Rāchidi (a finales del siglo XVIII) y "Dalil al hayrān wa anis al-sahrān fi ajbār madinet wahrān" de Mohamed Benyoucef Ziani.

De igual forma, conviene acentuar la influencia de las instituciones tradicionales, tal como: los "zāwiyas" que eran consideradas como lugar de culto y de encuentro de los jefes de las tribus, tal como los líderes de Uled Sidi Ouis (Relizane), y de la familia Said Kadoura de la gran mezquita de Argel, gracias a este tipo de contactos y otras relaciones de las demás zonas del país, entre figuras conocidas como: Mohamed Benisaf y Kessaicia Mohamed Djebli. Eso le permitió precisamente al jeque Mehdi Bouabdelli acumular una parte importante de los manuscritos locales¹¹⁹. Pese a la referencia al *Jiznnat* de los zāwiyas durante el periodo colonial francés en Argelia, se nota una carencia aparente sobre este tema, como lo afirman d'Yvonne Turin, en su obra titulada: « *Affrontement culturel dans l'Algérie coloniale, écoles, médecines, religion* »¹²⁰, y Fanny Colonna -sociólogo y antropólogo- especialista en la historia de Argelia: « *Instituteurs algériens entre 1883 et 1939* »¹²¹.

2.1.3. Muley Belhamissi

Es imprescindible reconocer también la valiosa aportación histórica de Muley Belhamissi, uno de los grandes otomanistas de la época, escribiendo sobre temas de gran interés, tal como la historia de la marina argelina (1516-1830), en que se refiere a la victoria del bey de Mascara contra los españoles, y liberación de otras plazas argelinas del yugo cristiano, como la plaza de Orán en 1708¹²². Pero, en realidad, se nota en su análisis poca documentación, se basa en lo que ya ha sido publicado y muchas veces repetido, si bien usó referencias más

¹¹⁹ Touati, Houari. (2007): « Mehdi Bouabdelli, un érudit de l'Algérie moderne ». *El Watan*. Recuperado en <https://www.elwatan.com/.../mehdi-bouabdelli-un-erudit-de-lalgerie-moderne-06-06-2...> sobre la importancia de Zawiya en Argelia, véase: Bey Selim, « Les zaouïas tiennent leur premier colloque national » *Le Quotidien d'Oran*, le 8-02-2004. Oukazi Ghania. (13 de marzo de 2007): « Zaouïa, soufisme, mais pas de politique », *Le Quotidien d'Oran*, le 13 mars 2007.

¹²⁰ Turin, Yvonne. (1971): *Affrontements culturels dans l'Algérie coloniale. Ecoles, médecines, religion, 1830-1880*, Ed/ Maspero, Paris, 434 págs.

¹²¹ Colonna Fanny. (1975): *Instituteurs algériens 1883-1939*, Presse de la fondation nationale des sciences politiques, Paris, pag.23. Vid. Berque Augustin. (1919): « Essai d'une bibliographie critique des confréries musulmanes algériennes », in *Bulletin de la société d'archéologie et de géographie d'Oran*, pags.135-174 / 193 - 233. Ghersallah, Abdelhafid. (2003): « L'institution traditionnelle et la modernisation. Exemple de la confrérie 'Alaouiyay » [en lengua arabe], *Insaniyat*. Revue algérienne d'anthropologie et de Sciences Sociales, Oran, n° 19-20, Vol. VII, págs. 99-106.

¹²² Belhamissi, M. (1979): *Al-Jazair min Khilal rahalat al-maghariba fi 'ahd al-Othmani*, SNED, Argel; Ídem. (1986): *Histoire de la marine algérienne (1516-1830) (1516-1830)*, ENAL, Alger.

destacadas de Elie de la Primaudaie, Esterhazy, Haedo, Marcel Bodin, E. Mercier, P. Ruff, Rotalier, René Basset, A. Cour, Léon l'Africain, Mármol, Thomas Shaw, León Fey, El-Hafnaoui, Ibn Meriem, entre otros¹²³. Por otro lado, la contribución merecedora del historiador argelino, Abul- Qacim Saadallah quien produjo abundantes escritos sobre la historia cultural de Argelia y sobre el movimiento nacional¹²⁴. En conjunto, se trata de una muestra de una historiografía nacionalista, impregnada en mayor grado por el fanatismo y de un espíritu subjetivo con el objeto de liberar la patria y contrarrestar el enemigo colonizador.

Del lado español, la historiografía argelina- imbuida de explicable y muy lícito nacionalismo- insistiendo en la presión militar procedente, sobre todo, del bey de Mascara y de las tribus de "moros de guerra" que precipitó y hasta forzó, favorecida por aquel desastre natural que fueron los terremotos de 1790, denominó a este hito histórico "la conquista de Orán" o, más influidos por lenguaje político actual, "la liberación de Orán".

Pese a esta publicación de documentación, era aún considerada como producción historiográfica escasísima, para no decir carente, debido a la indisponibilidad de fuentes árabes turcas destinada a la plaza de Orán. Desde esta perspectiva, el tema de estas relaciones no ha merecido aún la atención de los investigadores argelinos, tampoco disponemos de un marco de referencia lo suficientemente preciso sobre la Argelia otomana (1516-1830), cuya parte importante fue quemada por la OAS en el año en 1961 y la otra parte fue trasladada, en el año 1962, a los archivos de Aix-en-Provence d'Outre Mer¹²⁵.

2.2.Producción historiográfica argelina del periodo post-colonial (1962-1981)

En lo que respecta a este periodo, precisamente desde los años sesenta, hay un silencio que no se puede entender, puede ser que, tras la independencia argelina, la inquietud sea inmensa, el país se encargó de las reformas políticas, económicas y logísticas, o sea, después del desastre total viene una fase de reconstrucción y orden de las instituciones del Estado, sin embargo, desde reflexión intelectual, era casi inexistente, salvo, el papel de *zaouia* y *madrassa*. Habrá que esperar una década de los años 70 en que se siente un primer interés

¹²³ Véase, Belhamissi, M. (1970): « Libération d'Oran en 1708 ». Argel, *RHCM*, n°9, págs. 35-75; Ídem. (1981): «Descripción de la ville d'Oran», in *RH.*, Argel, n°11, págs.6-38.

¹²⁴ Abul Qacim Saadallah. (1981): *Tarikh al Djazair at-thaqafi*, SNED, Alger, 2 Vols.

¹²⁵ Terki- Hassaine, Ismet. (2014): "La Argelia moderna a través de las fuentes archivísticas españolas", *Candil n. 14*, pág.200.

cultural de manera general, consiste en una producción tan limitada tal como se ha señalado antes, unas publicaciones más destacadas sobre Orán en 1973 y 1978.

Desde los años 80, un primer balance de la producción historiográfica más significativa sobre el tema en cuestión fue planteado en un primer Coloquio Internacional, concretamente los días 20, 21 y 22 de abril de 1981, organizado por la Universidad de Orán¹²⁶, planteando la importancia de las fuentes manuscritas españolas para la historia moderna de Argelia, una buena parte de este coloquio hispano-argelino cita una documentación tan interesante sobre Orán. Se trata de una primera línea de investigación científica en Argelia sobre el tema. Era considerado como primer congreso internacional que tuvo lugar en Orán en 1981. En ello, resultó ser de extraordinario interés por la relevancia historiográfica y metodológica de los temas planteados en el referido encuentro. El propósito de este Seminario ha permitido hacer un balance sobre el tema y dar un paso adelante importante en el conocimiento de esas fuentes, sobre todo, para planificar la investigación en este campo. Todas las comunicaciones presentadas se referían principalmente a los documentos de los siglos XVI al XVIII sobre la ocupación española de Argelia, concretamente, las plazas de Orán y Mazalquivir, seguidas de otras fuentes españolas contemporáneas de los siglos XIX al XX

Hemos de señalar que las encuestas realizadas por los investigadores ponen de manifiesto que aún quedan mucha investigación por hacer, y que hay que incluir en la lista, otros archivos menores, sobre todo los de los antiguos gobernadores de Orán.

2.3. Localización y análisis de la documentación

Sucintamente, la última faceta de la historiografía argelina, conoció una fase de localización y catálogo de la documentación, basada en la investigación científica, lo que llamaríamos, historiografía académica, encabezada por los académicos, o sea, una nueva generación universitaria que va encargarse de la cuestión de las fuentes y los archivos en Argelia. Se trata de un estudio retrospectivo que queda aún pendiente. Su preservación provenía de organismos como la Biblioteca Nacional de Argel, el Centro de Documentación de Argelia y, especialmente, los Fondos de los Archivos Nacionales de Bir Khedem en

¹²⁶ Véase, el trabajo de Terki-Hassaine, Ismet. (1984): “Historiographie et nécessité de la recherche historique sur l’Algérie du XVIe u XVIIIe siècle”, *Archives nationales* (Argel). *Actes du Seminaire International sur les sources espagnoles de l’histoire algérienne*, n° spécial, 10-11, pags. 43-52.

Argel¹²⁷, que se estableció en junio de 1971, y se proporcionó en la década de 1980 un Centro Nacional de Archivos.

Concretamente, en la década del 80, se establecieron unidades de investigación en las cuales se percibía y resaltaba claramente la importancia y el interés que representaba el hispanismo para nuestra Universidad de Orán¹²⁸. También existían institutos de historia en las principales universidades del país; éste era el caso de Argel y Constantina, teniendo en cuenta que la investigación era realizada por académicos y profesores de investigación que trabajan en seminarios o equipos de investigación. El interés en todo lo relacionado con el pasado y la historiografía en sentido amplio.

Paradójicamente, el Ministerio de Educación Superior e Investigación Científica, del cual dependen las universidades y muchos centros de investigación, no tiene ningún centro específicamente orientado hacia la investigación historiográfica. Sin embargo, algunas de sus instituciones, ligadas de las universidades muestran interés por la historia, y éste es el caso del Centro de Investigación en Economía Aplicada y Desarrollo (CREAD) y del Centro de Investigación en Antropología Social y Cultural (CRASC), así como la Oficina Nacional de Investigación Científica (O.N.R.S.) que fue disuelta en 1984, con una vocación multidisciplinaria, también estaba abierta a la historiografía¹²⁹.

En cuanto a la producción historiográfica contemporánea local, veremos que pocos historiadores argelinos dieron interés al periodo de la ocupación hispano-turca¹³⁰, en comparación con las publicaciones españolas. Por lo referente a los documentos y archivos de la ciudad de Orán, realmente, queda mucho por decir y localizarlos. Una buena parte de esta época está localizada en la Biblioteca del Museo Nacional Ahmed Zabana (Orán), o en

¹²⁷ Véase, « Inventaire analytique du fond ottoman (1648-1862) », in *Archives Nationales*, n° 8-9, Alger CNEH, 1980, 483 pags.

¹²⁸ En 1992, se organizó un Coloquio Internacional en «Homenaje al Bicentenario de la Liberación de Orán» con el tema «Fuentes españolas para la Historia de Orán».

¹²⁹ Remaoun, Hassan ; Bargāwī, Sāmī. (2006): «Savoirs historiques au Maghreb: construction et usages » (fuente electrónica). Disponible en <https://ouvrages.crasc.dz/index.php/fr/les-ouvrages/43-savoirs-historiques-au-maghreb-constructions-et-usages>

¹³⁰ A los trabajos más destacados son los de:

Abad, Salah. (2005): *Al Īzair jilal al hokm at-turquī (1514-1830)*. Ed. Dar Houma, Argel. / Bouaziz, Yahia. (1988): *Dawr al-Ulama Ua ribatāt fi tahrir madinatī Wahrān min aydī al Isbān*”. R.H.C.M, Argel, n°1. (*Papel de los sabios y los morabitos para liberar la plaza de Orán de los españoles*). / Ghalem, Mohammed. *Majhtut Abū Rās En-Nāsiri*, C.R.A.S.C., Orán, t.1/2, (*Manuscrito de Abū Rās En-Nāsiri*). / Ídem. (1997): “Historiographie traditionnelle algérienne”, *Insaniyat*, Orán, n°3. / Saidouni, Nacereddine, (1999): *Feuillets Algériens. Etudes et recherches en histoire algérienne*, Beirut, Dar Al-Gharb Al-Islamí. / Chaila, Houari, (2002): *Oran, Histoire d'une ville*. Orán, EDIK, 2° Ed. ISBN 9961-31-006-3.

los archivos de la Wilaya de Orán, que tenían por objeto salvaguardar la memoria de la ciudad. Tampoco podemos olvidar, algunos trabajos reutilizados por los institutos universitarios. En ellos aparecen tanto textos de creación como ensayos y artículos, dando un panorama breve, pero completo, de la diversidad de géneros y temas. Son sobre todo los géneros ensayísticos los que más abundan, y revistas como la primera fundación de la *Revue des Langues*¹³¹, Cahiers Maghrébins d'Histoire, donde aparecen diferentes artículos en sus diferentes números de esta revista¹³²; “ *Laboratoire de Recherche Ouvrages du Supérieur LAROS* », así como, *Oussour al-Jadida*, revista científica editada por el Laboratorio de Investigación en Historia de Argelia de la Universidad de Orán, publican por semestre artículos en español¹³³. Sin olvidar también, los sitios web, centros culturales como Instituto Cervantes de Orán, Antena cultural, entre otros.

En otro orden de cosas, se puede calcular una veintena de revistas historiográficas interesadas en la disciplina, publicadas entre los años 1960 y 1990, sólo unos pocos han mostrado cierta continuidad. Una de las revistas argelinas que resucita últimamente la investigación histórica sobre Orán de carácter pluridisciplinar es, sin lugar a dudas, *Insaniyat*, recientemente publicado por CRASC (Orán), 16 números disponibles en junio de 2002¹³⁴. A este propósito, hay ciertas recientes publicaciones del tema considerado¹³⁵. Por lo tanto, la cuestión de los archivos sigue estando relacionada principalmente con la Guerra de Liberación Nacional. Los archivos argelinos más antiguos disponibles datan del período otomano desde el siglo XVI hasta principios del siglo XIX, por eso, el recurso de las fuentes locales requiere la disponibilidad y la fiabilidad del documento.

¹³¹ Hay varias publicaciones en sus diferentes números. Citamos como ejemplar de la colección de 1981: las lecturas de tres tesis de Terki-Hassaine. I, El Kebir, A y Malki Nordine, dirigidas por Emilio Sola Castaño. Véase, *Revue des Langues*, (1981), ILVE, n°4, págs. 143-144-145. / Vid. Terki- Hassaine, I. (1997): “Tratado de paz hispano argelino de 1786.Circunstancias que rodean su firma”, *R. des Langues*, N° especial, Orán, págs. 29-39. Vid. Malki, N. (1990): “Argelia en la historiografía española del siglo XVI”, In *Revue des Langues*, Juin, n°9, Université d’Oran, págs. 123-132.

¹³² Los más destacados son: Malki, Nordine. (1989): “Bibliographie critique sur l’histoire de l’Algérie (XVI^e siècle à 1830) », *CMH*, n° hors-série, 229 págs. Vid. Terki-Hassaine, I. (1990): “mediación argelina en la paz hispano-tunecina de finales del siglo XVIII”, *CMH*, n°7, Université d’Oran, págs. 1-15.

¹³³ Por ejemplo para los números de la Revista: 7-8-11-12 correspondiente a los años 2013-14-17. Por ejemplo, véase, Bedai, Mustapha: “Orán y los españoles en la bibliografía local”, págs. 70-74.

¹³⁴ Véase, los tomos: 23-24, titulado: “Oran: Une ville d’Algérie”. *CRASC*, 2004. Véase también en el Apéndice en que disponemos todas las publicaciones europeas y argelinas que se publican en la Revista de *Insaniyat*.

¹³⁵ Véase, Terki Hassaine, Ismet: « *Oran au XVIII^e siècle: du désarroi à la clairvoyance politique de l’Espagne* ». / Abi Ayad, Ahmed: « Oran, l’Espagne et Cervantes ». / Benramdane, Farid. (2004): “De l’étymologie de *Wahran*: de *Ouadaharan* à *Oran*”, *Insaniyat*. [En ligne], 23-24, mis en ligne le 27 août 2012, Fecha de consulta el 30 de diciembre de 2019.URL:http://journals.openedition.org/insaniyat/5690/ Ben Ammar, Mohammed: «Description d’Oran: le manuscrit du voyage « habibien» oranais ».

No obstante, en lo que atañe a las publicaciones universitarias, la lectura de las tesinas argelinas defendidas en la Universidad de Orán entre 1975 y 1991, destaca algunas disfunciones, percibidas como los más sensibles al principio de la década 1990. Los autores intentan explicar estas disfunciones, basándose sobre la historia moderna de la ciudad y diferentes procesos de la liberación de Orán. Por ejemplo, una muestra de dos bibliotecas argelinas: la Biblioteca Regional de Lunezm-Orán- y la del Instituto de Prensa y de Historia (L'USTO), al consultarlas, hemos cotejado una serie de tesis de Magister y Doctorado realizada en distintas universidades argelinas entre (1975 y 2012), cuyas temáticas a veces eran reiteradas, y carecen notablemente de análisis y evaluación crítica. Unos ejemplares están destinados al tema de los moriscos, y otros, en mayor grado, se refieren al Ándalus.

Era evidente que la historia de Al Ándalus era considerada como primera línea de investigación que se enmarca en los estudios de licenciaturas universitarias con sus respectivas tesinas o trabajos académicos de aptitud investigadora, particularmente al referirse a las publicaciones del Departamento de Historia. Pesa a la no disponibilidad de las fuentes turcas, y ante la incompetencia de las lenguas extranjeras que resultaría difícil examinarlas en su análisis de los hechos, disponemos algunos trabajos que se orientan, en su mayoría, hacia estudios que se refieren al periodo turco¹³⁶. Por lo que toca a nuestro tema, desgraciadamente, hay pocos trabajos, realmente en su texto y su autoría, ambos polémicos e impactantes, tal como fue una tesis doctoral que se hizo sobre la ocupación española de Orán, pero su autor no podía aportar nada del tema, sólo del relleno que hizo mismo en su tesis de Magister, un análisis que carece de documentos fiables¹³⁷.

¹³⁶ Algunas publicaciones recientes: Vid. Walich, Fatiha, (1994): "Al Hayat Al Hadariya fi Beylik Al Gharb Al Yāzairi jilāl al Karn XVIII" Magister, Universidad de Argel. (*La vida urbana en el beylik del oeste de Argel durante el siglo XVIII*). / Habouche, Ait, Hamid, (2008-2009): "Al muýtamāh Al Yāzairi jilal Al-ahd Al-Otomānī (1519- 1830) ala Dhau Al Masādir Al Auropīa", Magister, Orán. (*La sociedad argelina durante el período otomano (1519-1830) según las fuentes europeas*).

¹³⁷ Ver una muestra de unas tesis publicadas: Belbouri, Ahmed. (1985): *Ihtilal Isbani awal li Ouahran wa inhikas'atih Al Ijtimaya, siyasiyan, wa Iktisadiyan*, Tesis de Magister, Universidad de Orán 1. (Primera ocupación española de Orán y sus repercusiones sociales, políticas y económicas); Ibíd. (2005): *Wahran ibana Ihtilal isbani awal Ijtimaya, siyasiyan, wa Iktisadiyan*, Tesis doctoral, Universidad de Sidi Bel Abess. (Orán durante la primera ocupación española, desde el punto de vista social, político y económicamente); Vid. Dekani, Nedjib. (2003): *Al wjoud Isbani al'a Al sawahil Yazairia wa rad fihl al yazairi jilal karn Sadiss achar*, Tesis de Magister, Universidad de Argel. (La presencia española en las costas argelinas y la reacción de Argelia durante el siglo XVI); Fekair, Abdelkader. (2009): *Athar Ihtilal Isbani ala Al Yazair khilal AL Ahd Otomani, Karn 16-18*, Tesis doctoral, Universidad de Argel. (Los efectos de la ocupación española en Argelia durante el período otomano, XVI- XVIII). Kelil, Salah. (2007): *Siyaset Jeireddine Berberous fi mouajahat Al machrouh isbani lihtilal Al Magreb awsat*, Tesis de Magister, Universidad de Batna. (La política de Jeireddine Barbarroja frente al proyecto español para ocupar el Magreb). /Vid. Belghit, AEK.. (2013-14): *Al hayāt al-Siyasia li wahran al-ibanania jilal karn (12H/18), (1792-1708/1206H-1119)*, Tesis de Magister, Facultad de Ciencias Humanas y Civilización Islámica, Universidad de Orán. (La vida política de Orán española durante el siglo XVIII (1708-1792). / Daghmouch, Kamilia., (2013-14): *Kaba'il Gharb al-Jāzair bayna al-ihtilāl isbani ua as-solta otomaniya (1509-*

Afortunadamente, disponemos una contribución merecedora de nuestra generación de universitarios del Departamento de Español, cuya línea de investigación consiste en reconsiderar los trabajos anteriores sobre las relaciones hispano-argelinas mediante proyectos de postgrado (Magister y Doctorado). Una parte de estos trabajos están basados sobre fuentes y archivos españoles frente a la rareza de fuentes locales. A este respecto, disponemos algunas tesis recientes publicadas en la Universidad de Orán¹³⁸, seguidas de otros trabajos realizados en el seno del nuevo sistema de enseñanza (LMD) que empezó a dar sus frutos¹³⁹.

2.4. Hispanismo en Orán

La plaza de Orán ha sido considerada desde entonces, como el eje del hispanismo argelino, zona de tradicionales relaciones privilegiadas con España, tenía razones especiales para interesarse por este tema. Desde la independencia argelina de 1962, el español tuvo mucha importancia en la región, por su vecindad con España (Alicante y Cartagena) y por haber sido poblada ya en el siglo XIX por muchos colonos de origen español. Su historia moderna está vinculada a las relaciones hispano-argelinas que han marcado profundamente en el seno de la política española en Argelia, concretamente desde 1968. En realidad, la bibliografía e historiografía españolas quedan igualmente por conocer, analizar y aprovechar, ya que los primeros frutos de la investigación científica sobre la historia de Argelia y Orán, dieron luz en el Departamento de español, del Instituto de las Lenguas Extranjeras, de la Universidad de Orán que orientó desde los años ochenta del siglo anterior sus investigaciones

1792), Tesis de Magister, Facultad de Ciencias Humanas y Civilización Islámica Universidad de Orán. (Las tribus del Oeste argelino entre la ocupación española y el poder otomano). / Doukani, Nadjib., (2001-02): *Al-ihlāl isbani li as-Sawahil al-Djazairiya wa rodoud fi al-Djazairiya jilal karnayn (10H-16)*. Tesis de Magister, Universidad de Argel, (La ocupación española de las costas argelinas y la reacción argelina durante el siglo XVI). / Said Boubaker, M., (2010-11): *Alaka't al-Siyasia li wahran al-isbania jilal karn (12H/18), (1792-1708/1206H-1119)*, Tesis de Magister, Facultad de Ciencias Humanas y sociales, Universidad de Ghardaia. (Las relaciones políticas de Orán española entre 1708 y 1792).

¹³⁸Véase, Khelifa, Mohamed Amine. (2013-14): *Orán y Mazalquivir: una historia de fortificaciones españolas*. Memoria de Magister, Universidad de Orán, 254 págs. (publicada en Archivo de Fronteras). / Malki, Sofiene., (2017-2018): *El Padre Francisco Ximénez de Santa Catalina Francisco...*, Tesis doctoral, Universidad de Orán 2. / Mous, Latefa., (2004): *La ocupación de Orán según el manuscrito de Abu Ras en Nassiri*, Tesis de Magister, Universidad de Orán./ Ídem., (2012-2013): *Estudio del manuscrito árabe de Mustafá Ibn Abd Allah Al Dahawi sobre la liberación de Orán en el siglo XVIII*. Tesis doctoral, Universidad de Orán. / Belarbi, Fatima Zohra, (2011): *Estudio urbanístico y arquitectural sobre Orán*, Tesis de Magister, Universidad de Orán. / ídem., (2019): *La otra cara del presidio oranés...*, Tesis doctoral, Universidad de Orán. / Abdeldjel, Souad (2013): *la política musulmana y militarista de España en el siglo XVI*, Memoria de Magister, Universidad de Orán, 123 págs.

¹³⁹ Algunos trabajos académicos: Vid. Chaouch Fatima, Zohra., (2018-19): *El doble presidio oranés (1535-1571) en pluma de dos cronistas del siglo XVI, uno en pos del otro: Baltasar de Morales- Diego Suárez Montañés*. Memoria de fin de Máster, Universidad de Mostaganem, 135 págs./ Ali Rahmani, M Khadidja. (2015): *Historia y memoria de los moriscos en el Magreb: Estudio comparativo*. Tesis de doctorado, Universidad de Orán 2, 192 págs.

hacia la documentación española sobre nuestra historia, concretamente desde los años de 1979 al 1984.

Desde su fundación, esta institución universitaria conoció un fuerte impulso, debido a la intensa labor científica e intelectual que desarrolló el personal investigador apegado a ella, creada en 1966. La Universidad de Orán pasó por una primera etapa de maduración y de formación de sus propios investigadores y profesores en general, esta etapa que comienza a dar sus frutos a mediados de los años setenta, cuando el Ministerio de Educación introduce en esta universidad los estudios que conducen a los *Diplomes d'Études Approfondies (D.E.A.)*, de tal forma que entre 1976 y 1979 se presentaron y defendieron un número considerable de investigaciones¹⁴⁰.

En este contexto académico, varias tesis han sido presentadas sobre el tema, basándose sobre las fuentes manuscritas del Archivo Histórico Nacional de Madrid, del Archivo General de Simancas, y de la Biblioteca Nacional de Madrid¹⁴¹. Sus proyectos de investigación versan en torno a las relaciones hispano-argelinas, gracias a ellos, el conocimiento de los archivos españoles ha progresado sustancialmente en los años ochenta. El caso del hispanista argelino-el difunto- El Kebir Abdelhak ha hecho una enorme contribución en cuanto a la selección de documentos de archivo relacionados con Orán, la Expedición de Argel de 1775 y las reflexiones que pudo haber generado y reproducido, en el apéndice, algunos mapas¹⁴². Por su parte, nuestro queridísimo profesor, el difunto don Terki- Hassaine Ismet -que era nuestro director de la tesis, que descanse en paz- recogió una selección de documentos sobre Argelia entre 1777 y 1797. Una gran parte sobre las negociaciones del Tratado de Paz entre los dos

¹⁴⁰ Véase, Djeghloul, Abdelkader. (1982): *L'Experience de la recherche en sciences humaines à l'Université d'Oran. Esquisse d'un bilan*. Orán, pág. 5.

¹⁴¹ Véase, El Kebir, Abdelhak. (1979): *Documentación española sobre Argelia. Siete legajos del Archivo General de Simancas sobre la expedición de Argel de 1775*. D.E.A, ILVE, Universidad de Orán. Vid. Terki-Hassaine, Ismet. (1980): *Documentación española sobre Argelia. Ocho legajos del Histórico Nacional de Madrid sobre las relaciones hispano-argelinas (1767-1799)*. D.E.A, ILVE, Universidad de Orán. ídem. (1987): *Las relaciones entre España y Argelia durante el reinado del dey Mohamed Beni Otman*, Magister, Orán. Ibíd. (2005): *Relaciones políticas y comerciales entre España y Regencia de Argel (1700-1830)*, Tesis doctoral, Universidad de Orán. / Malki, Noredine. (1980): *Estudio bibliográfico sobre la historia de Orán y su región bajo la dominación española 1505-1792*. D.E.A, ILVE, Universidad de Orán. ídem. (1987): *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárez*, tesis de Magister, Universidad de Orán. / Araf, Kheira. (1983): sobre el XVIII hispano-argelino. Idem., (1983): *Las Relaciones Argelino-Españolas durante el reinado del Dey Hassan Bacha (1791-1798)*, Magister, Orán. Del lado literario, es necesario leer la tesis del hispanista Abi Ayad, Ahmed. (2005): *Argel y Orán en la documentación y la literatura españolas de la Edad Moderna*, Tesis doctoral, Universidad de Orán.

¹⁴² EL Kebir, A...*ibíd.*, *op.cit.*, págs.59-143.

países de 1786¹⁴³, y otra, sobre los dos bombardeos de Argel de 1783 y 1784, así como, datos sobre la Convención para la evacuación de Orán y las relaciones españolas en 1797¹⁴⁴.

Junto a eso, deberíamos apreciar, su valiosa aportación, por haber publicado tres interesantes trabajos, que tocan una parte de nuestro objeto de estudio: “Historiographie et nécessité de recherche historique sur l’Algérie du XVIe aux XVIIIe siècles”, “Productions historiographiques espagnole sur l’Algérie ottomane”, y finalmente, “Historiographie espagnole moderne sur l’Algérie ottomane”, un análisis de carácter académico basado en fuentes documentales y archivos de primera mano, seguido de otro estudio tan interesante sobre la transcripción y la edición anotada que hizo el hispanista de una de las crónicas más importantes del Setecientos, debido a la pluma del religioso Alonso Cano. Un escrito esencial para entender la “Argelia otomana” a finales del siglo XVIII. Fue un periodo con escaso número de estudios históricos, antropológicos, etnográficos y sociológicos.

Tampoco podemos olvidar las diversas conferencias internacionales sobre Orán que han revelado la importancia del hispanismo argelino y su considerable contribución al conocimiento histórico de la ciudad de Orán. A este respecto, debería mencionar unos coloquios nacionales e internacionales:

- Primer Coloquio del Hispanismo Árabe en Madrid, 24-27 de febrero de 1976.
- Seminario Internacional de «Hispanistas en Orán» organizado por el Instituto Cervantes, la Embajada de España en Argel y la Universidad de Orán, Orán, 30-31 de mayo de 1996: Abi-Ayad, Ahmed (Universidad de Orán), «Orán, España y Cervantes»; Terki Hassaine, Ismet (Universidad de Orán), «El Tratado de paz de 1886»; Ghlamallah Zineb (Universidad de Orán), «El Hispanismo en Orán»; Sola, Emilio (Universidad de Alcalá de Henares), «Cervantes y la Berbería»; Monleón, José (Dir. del Instituto Internacional del Teatro del Mediterráneo), «El Teatro como posible puente en la relación hispano-árabe»; Salvador Peña (Universidad de Málaga), «Malentendidos lingüísticos y hegemonías culturales». El Encuentro Internacional Alcalá-Orán, 1509-2009 sobre las Campanas de Orán.
- I Las jornadas hispano-argelinas que tuvieron lugar los días 25-26 y 27 de octubre de 2010.

¹⁴³ Terki-Hassaine, I. (1991): “Nouvelles considerations sur le Traité de paix algéro-espagnol de 1786”, *C.M.H.*, n°7, págs. 1-15. Ídem., (1997): « Tratado de paz hispano argelino de 1786...» *óp. cit.*, págs.29-39. Ídem., (1998): “Discrepancias en la traducción del Tratado de paz hispano-argelino de 1786”, *Annales de l’Université D’Oran*, N° especial, págs.85-109.

¹⁴⁴ Ídem. (2005): “Les captifs algériens en Espagne au XVIIIe siècle”, *C.R.A.S.C.*, Oran, págs. 37-48.

- II Las jornadas hispano-argelinas “L’Algérie en Espagne et l’Espagne en Algérie”, tuvo lugar en Orán el 25-26 de noviembre de 2012¹⁴⁵.
- Seminario e exposición, 80 Aniversario “Memoria del Exilio Español en Argelia”, 20-23 de octubre de 2019 Argel-Orán.

Conviene añadir al lado de estos coloquios, había otros en torno a Orán, tal como: el Simposio Internacional sobre "Fuentes españolas para la historia de Argelia" organizado en Orán, en 1981, por la Dirección de Archivos Nacionales, el Laboratorio de Historia y los Hispanos de España, también se hizo otro simposio en 1992, titulado:"Homenaje al bicentenario de la liberación de Orán, 1792-1992", organizado por el Laboratorio de Historia de la Universidad de Orán, donde fue importante la participación de académicos hispanos.

En el contexto histórico, la ciudad de Orán, antes llamada la "Corte chica" por los conquistadores españoles, no sólo representa la capital del hispanismo argelino, sino también la ciudad dueña de Miguel de Cervantes. Precisamente, Emanuel Robles, por sus escritos que están imbuidos, nos recuerda que el asedio de Mers El Kébir por Hassan Baja y la toma de la fortaleza de San Miguel son elementos de la historia local. Otras informaciones geográficas, topográficas y onomásticas de la región hacen de la obra un valioso documento histórico y una memoria significativa de la ciudad de Orán. Así pues, quisiera decir que el hispanismo argelino nos ha permitido profundizar en la conciencia de nuestro pasado lejano y cercano, así como dar a conocer y descubrir a escritores de prestigio de diferentes épocas, cuyo testimonio sirvió sin duda para mejorar nuestro conocimiento de la historia y la memoria de Orán, que ha impregnado tanto las obras de Miguel Cervantes como las de E. Robles.

Efectivamente, tras la independencia de Argelia, la Universidad argelina tomó el relevo de este hispanismo sobre bases científicas y académicas, abriendo los Departamentos de Traducción y de la Enseñanza del Español en Orán y Argel. Se evaluaba entonces, no solamente como idioma y cultura valiosos, sino también como lengua e instrumento de investigación necesario e indispensable en el conocimiento de nuestra historia, de nuestra identidad y evidentemente de las relaciones hispano-argelinas que marcaron durante varios siglos de nuestro destino, dando lugar hoy, a más colaboración y mejor cooperación para poder disfrutar, con provecho y satisfacción el abundante y rico tesoro, legado por la civilización árabe en España. Así, las autoridades respectivas, mucho más conscientes y

¹⁴⁵ Rafai, Naimi. (2012): “la recuperación de Orán por el bey Mohammed El Kebir”, II Jornada Internacional, *Arabismo e hispanismo, Orán- Alicante*, Universidad de Orán, (comunicación leída, no publicada).

sensibles al valor inmenso del Hispanismo, llegaron a darle el mayor impulso, contribuyendo de este modo a la formación de los hispanistas docentes e investigadores en España con becas de estudios e investigación de corto y largo plazo¹⁴⁶.

Sin embargo, al cotejar el hispanismo argelino con la aparición de los primeros pasos del arabismo español en esta historiografía, veremos que es diferente, sobre todo en los comienzos del siglo XX¹⁴⁷, mientras que el retorno del pasado de la Argelia colonial, que se está construyendo poco a poco; al mismo tiempo, se establecen los medios de conservación, museos y monumentos. Autosatisfacción, principalmente Argel, y también Orán. A pesar de ello, queda siempre un problema curiosamente planteado, es la fuente de los archivos nacionales, cuyos archivos tenían la iniciativa de organizar a finales del siglo XX, pocos seminarios- como hemos indicado anteriormente- organizando por un primer Seminario sobre fuentes españolas en 1981, y un segundo en 1985 sobre fuentes italianas¹⁴⁸, seguido de otro Coloquio Internacional con motivo del II Centenario del fin de la presencia militar española en Orán, data el 21/23 de febrero de 1992 sobre "Moriscos, renegados y agentes secretos españoles en la época de Cervantes". En el mes de diciembre del mismo año, los historiadores académicos organizaron el primer y único simposio del Magreb sobre fuentes y referencias árabes en la historia de Argelia (1830-1962).

Según ciertos historiadores argelinos (D^{ña}. Guenane, Mahfoud Kaddache, y A. Zouzou), publicar estas hazañas históricas, lo que llamarían "monumentos", para ellos, el historiador argelino en su análisis de los hechos históricos sobre la historia de Argelia, carece de datos fiables, por eso recurría esencialmente a los fondos franceses y turcos. Pero lo que falta en sus escritos, es el aparato crítico, que se puede creer necesario.

2.5. Primeras fuentes y narraciones cronísticas sobre la toma de Orán

Como preludeo de la presentación de las primeras fuentes argelinas sobre Orán y Mazalquivir, constatamos en varios textos de las crónicas árabes unos signos conocidos sobre la procedencia de Orán, propiamente del espacio geográfico, tal como: *Wahrán, Ouaharan,*

¹⁴⁶ Gracias a becas argelinas y de cooperación cultural con España, se complementó la formación de muchos hispanistas argelinos.

¹⁴⁷ A este propósito, cabe mencionar la enorme contribución merecida del arabista Mikel de Epalza por su interés ineludible de Argelia, así como, Pascual de Gayangos, y Juan Bautista Vilar (autor de numerosas obras sobre la relación entre España y el Norte de África).

¹⁴⁸ *Archives Nationales* n° 10-11/1984, actes du séminaire international sur les sources espagnoles de l'histoire algérienne (Oran 20-22 avril 1981).

Oued el-Haran, Ouaran, Ouarân, Ouadadaharan, Horan, Orán, etc. En este contexto histórico, disponemos muchas descripciones de los observadores árabes, viajeros y/ o geógrafos¹⁴⁹. En conjunto, desde el siglo XVII, con los relatos de los viajeros árabes, como el de Ibn Haouqal¹⁵⁰, El-Bekri¹⁵¹, Al- Muqqadassi¹⁵², Al-Idrissi¹⁵³, Abdurrahman Ibn Khaldun¹⁵⁴, Al-Mazari¹⁵⁵, Al-Ziyyani¹⁵⁶, y otros que son pioneros de la historia de Orán. Se manifiesta una ciudad venida a menos en una costa que se caracterizaba por el peligro de los ataques corsarios. Sus escritos se refieren minuciosamente a la fundación de Orán, a su estrategia geográfica, así como, a su patrimonio cultural. La mística y la sabiduría, son dos características preponderantes en los escritos de los sabios de esta plaza¹⁵⁷. Sobre el germen de la plaza de Orán y su magnífico Puerto de Mers-El Kebir, Ibn Haouqal dice que:

" و لمدينه وهران مرسى في غاية السلامة و الصون من كل ريح، و ما اظن له مثلا في جميع نواحي البربر " سوى مرسى موسى فقد كنفته الجبال، وله مدخل امن، و عليها سور، و ماؤها من خارجها حار عليها في واد عليه بساتين، و اجنة كثيرة فيها من جميع الفواكه، و في حاضرتها محمية مع الغريب و هي فرضة الاندلس اليها ترد السلاح ومنها يحملون الغلال و الغالب على باديتها البربر من يزداجة، وهم في وقتنا هذا في زمن يوسف بن زيري بن مناد الصنهاجي خليفة صاحب المغرب"¹⁵⁸

Asimismo, existen otras fuentes locales que vinculan la plaza de Orán junto a otras plazas conquistadas como la ocupación de Bujía¹⁵⁹ y la derrota de la expedición de 1541 contra Argel. Según el historiador argelino Ghalem Mohammed: disponemos pocas crónicas, anales y otros géneros historiográficos referidos a nuestra temática durante los siglos XVI y XVII. Pero hemos de señalar unos escritos hagiográficos consagrados a conocidos sacros, o sea, apenas existían obras históricas literarias interesantes. Es cierto que la tradición

¹⁴⁹ menciona un inventario sistemático de referencias historiográficas árabes por Abdelkader Bouchiba en el número 3 de la Revista del Museo Nacional de Zabana, publicado en 1994 (texto en árabe).

¹⁵⁰ Ibn Hougal, Abulkacem. (s.a): *Souratu al-arth*, Dar Kitab Islami, Cairo.

¹⁵¹ Al-Bekri, Abu Ubaid Allah. (s.a): *Al-massa 'lik wa mamaa 'lik*, Maqtaba Al-Mathna, Bagdad.

¹⁵² Al- Muqqadassi, Chams Eddine. (2003): *Ahssen At-Taka'ssim fi Maarifat al-Aka'lim*, Dar Al-Kotoub al-Ilmiya, 1° Ed. Beirut.

¹⁵³ Al-Idrissi, Al-Charif Abu Abdullah. (1994): *Nuzhatu Al muchtek fil Ikhtira'k Al-afa'k*, Maktabat At-thakafa Ad-diniya, t. I, Cairo.

¹⁵⁴ Ibn Khaldoun, Abdul Rahman. (2006): *Al-Iba'r wa Diwan al-mubtadi wal Khabar...min dawī al-sultan al-akbar*. Dar Fikr, 1° Ed. Beirut.

¹⁵⁵ Abú Ismail ben Awuda Al Mazarí. (1990): "*Tulu'sa'ad-As-Su'u'd fi Ajbár Madinati Wahrán úa Yâzair úa Isbániya úa Faransa hasta principios del siglo XIX*". (Notado y presentado por Yahia Bouaziz, Beirut, Dar Al-Gharb Al-Islamí, /1410 H).

¹⁵⁶ Abulkacem, Al-ziyani. (1967): *Al-torjumana kobra'a fi akhbar al-maamur barran wa bahran*. (anotado y presentado por Abdelkrim Filalli, Rabat).

¹⁵⁷ Señalamos con eminencia los más destacados de estos sabios: Muhamed Ben Omar al-Houari, Ahmed Ben Mohamed Ben Djida Al-waharani, Ibrahim Ben Mohamed At-Tazi (1461/866), Chagroun Ben Hiba Al-wahrani (1576/983).

¹⁵⁸ Véase, Ibn Hougal, Abulkacem, *ibíd., óp., cit*, págs.77-78.

¹⁵⁹ El Merini, Abu Ali El Ibrahimí. (1868): "Ajbbar ma Jara fi Biyaya", (Noticias de lo sucedido en Bujía). *in RA*, n°12, Orán, 11 págs.

historiográfica de los Ziyanies o Hafsies se perdió a través de los siglos¹⁶⁰. Lo mismo debe ocurrir en textos árabes que incluyen hispanismos; pero desgraciadamente, los documentos árabes son escasos y en su mayoría conocieron el exilio en bibliotecas españolas y francesas para poder justamente realizar investigación en este dominio. El propio Ximénez de Cisneros llevó consigo en 1509, muchos libros árabes sacados de las mezquitas de Orán y algunos de ellos están depositados en la biblioteca del Escorial¹⁶¹.

Por consiguiente, sería algo exagerado afirmar que hay una historiografía propiamente argelina moderna y consagrada a la historia de Orán, o sea, habría que esperar hasta el siglo XVIII, en que había cierta publicación de los documentos árabes como: unas crónicas y fuentes manuscritas que tenían por objeto memorizar los hechos históricos, y glorificar los ilustres hombres de los deyes y beyes que marcaron la historia de la Regencia de Argel. Su idea directriz era la defensa del régimen turco. Ibn Hattal dice a este propósito lo siguiente: « *J'ai voulu relater soigneusement les hauts faits qui ont marqué le règne d'un prince qui a su réprimer les forces du mal et liquider la dissidence. Il assura l'ordre, défendit les pauvres et veilla à la sécurité des routes et du commerce* »¹⁶².

Es evidente que todas las obras, son crónicas dinásticas o locales, biografías o diarios de viaje fueron escritos por unos cronistas más o menos ligados al poder. Los autores van a formar una ideología política que servirá legitimar la institución del Estado otomano. Conviene recordar que los sabios o suele llamar "*Ulemas*" apoyan por sus escritos la autoridad del Estado y afirman su legalidad. Para ellos, el Estado turco es legal, la colectividad está bajo su obediencia, y la élite tiene que apoyarle porque responde a la concepción política del Islam. Esta concepción- según las fuentes locales- está basada sobre tres fundamentos: *ÿihād*, justicia, y poder centralizado. Sobre este aspecto, el historiador argelino Mohammed Ghalem dice: "*Vers le milieu du XVIIIe siècle, des oulémas vont renouveler les études historiques.*

¹⁶⁰Ghalem, M. (2006) : « Historiographie algérienne du XVIIIe siècle: Savoir historique et mode de légitimation politique », *CRASC*. In S. Bargaoui / H. Remaoun (coord.), *Savoirs historiques au Maghreb. Construction et usages*. Oran, *CRASC*, pags.115-122. Disponible por la red en Línea: <https://www.crasc.dz/ouvrages/.../2006-savoirs-historiques-fr-mohamed%20ghalem.p.../> ídem. (1984) : *La résistance à la conscription obligatoire en Oranie*, thèse de 3e cycle sous la dir. de René Galissot, université Paris VII, 2 vols.

¹⁶¹ Abi Ayad, A. (1998): "El hispanismo argelino: importancia y perspectivas". *Actas XIII, Congreso AIH*, t. IV, Centro Virtual Cervantes, Editores: Florencio Sevilla y Carlos ALVAR, pág.41.

¹⁶² Traducción nuestra: "*Quería narrar cuidadosamente las grandes hazañas que marcaron el reinado de un príncipe que sabía cómo reprimir las fuerzas del mal y liquidar la disidencia. Aseguró el orden, defendió a los pobres y se aseguró de la seguridad de las carreteras y el comercio*". Véase, Ibn Hattâl, A. (1969): *Rihlat al-bây Muhammad al-Kabîr*, Cairo, traducida por Gorguos, A., in *RA*.

*Chroniques locales ou dynastiques, biographies et récits de voyage sont écrits pour relater les grands événements du passé et du présent. Deys et beys encouragent cette entreprise*¹⁶³.

Partiendo de ello, los hechos más significativos de la historia de Orán fueron interpretados históricamente por un conjunto de observadores, tanto árabes como extranjeros, que dejaron por escrito sus impresiones, con ellos podemos llamarla, la fase previa o inicial de la historiografía local sobre Orán. En primer lugar, crónicas, correspondencia y relaciones contemporáneas o próximas a los personajes y sucesos, escritas por personas que vivieron o, al menos, nacieron en aquel tiempo y utilizaron sus propios recuerdos y los testimonios de sus coetáneos; se trata de una primera generación de autores árabes. A este propósito, citamos de nuevo: Ibn Hatt'āl Al Tilimsani, Ibn Zarfa Al Dahāwi, Abu Rās En-Nāsiri, Ibn Sahnun Er-Rāshidi, Muhammad Ben Yūsuf Az-Zayyāni, Hassān Khodja, Ibn Maymun Al-Djazairi, Abdelkader El Mecherfi, entre otros. Unos tratan temas generales sobre la historia de Orán, mientras otros, constituyen una interesante aportación para el conocimiento de la toponimia y geografía local de las plazas de Orán y Mazalquivir, o sea, describen un acontecimiento preciso. Eran partidarios del bey Mohamed El Kebir, como miembros del Diwan¹⁶⁴. Se encargaron de recopilar y relatar todas las hazañas políticas y militares del beylick del Oeste, en particular, tras las expediciones hacia el Sur del Oeste argelino.

Al respecto, cabe mencionar otro estudio basado esencialmente sobre las fuentes locales árabes, principalmente, el texto de Mohammed ben Mohammed ben Abderrahmen ben Djillali ben Rokaya Al-Tilimsani¹⁶⁵. Este cronista y otros citados anteriormente nos ayudan a entender ¿Cuál era la conciencia que tenían de la ciudad? ¿Qué pensaban de ella? ¿Qué imagen tenían de su papel histórico y de su realidad contemporánea?

En conjunto, sus obras son de carácter cronístico, proporcionan preciosas informaciones sobre la vida de los beyes del Oeste argelino y su modo de gobernar, relatando también sus expediciones hacia Djebel Rāched, Sahara, la provincia de L'aghuāt y Ain Madi. Estas

¹⁶³ Traducción nuestra: "A mediados del siglo XVIII, los ulemas renovarán los estudios históricos. Las crónicas, biografías e historias de viajes locales o dinásticos se escriben para contar los grandes eventos del pasado y el presente. Los deyes y beyes animan a esta empresa". Véase, Ghalem, M. *Historiographie algérienne...ibid., óp., cit.*, págs. 120-121.

¹⁶⁴ El termino Diwan quiere decir el Consejo de la Regencia de Argel bajo el mandamiento de los grandes oficios de la milicia. Véase: Chehrit, Kamel. (2005) : *Les Janissaires, Origines et Histoire des Milices Turques des provinces ottomanes et tout spécialement celle d'Alger*. Textos seleccionados y síntesis realizados. Eds. Grand-Alger-Livre.

¹⁶⁵ Véase, Ibn Rokaya Al-Tilimsani., *Al Zahra Nayira fima Jara fi Yāzair Hina Aghārat Alayha Yonūd al Cafara. (Esplendor deslumbrante....)*, Anotado por: Selim Baba Omar., (1967). *R.H.C.M.*, Argel n°3, págs.26-28.

expediciones tenían como objetivo luchar contra todo espíritu de rebeldía y de independencia, y obligar a las poblaciones tribales a pagar los impuestos¹⁶⁶. El gran mérito de estas crónicas es colmar el vacío, brindando detalles interesantes sobre el período en el que solo contamos con algunas fuentes. Partiendo de ello, intentamos poner de relieve sobre el contenido de ciertas crónicas más destacadas del periodo que se refiere a la ocupación de las plazas de Orán y Mazalquivir. También aclaramos ¿por qué evocan ciertos valores? ¿Cuáles fueron su propia ideología, sus objetivos e intenciones?

2.5.1. “Tulu’sa’ad-As-Su’u’d fi Ajbār Madinati Wahrán...”por Ben Awuda Al Mazari¹⁶⁷

En líneas generales, el cronista es conocido por su crónica titulada: “*Tulu’sa’ad-As-Su’u’d fi Ajbār Madinati Wahrán úa Ýâzair úa Isbániya úa Faransa hasta principios del siglo XIX*”, se trata de una crónica de gran interés, y excelente muestra del conocimiento histórico y directo que su autor tiene un caudal de datos sobre Orán, y que resulta ser imprescindible para todo el que esté interesado por el conocimiento de la realidad oranesa. Una ciudad cosmopolita de todos los aspectos, versa, concretamente sobre la historia de los beyes del poniente, nombrados sucesivamente, y algunos matices sobre la familia del bey Mohammed El Kebir, haciendo referencia también a la conquista de Orán, y las grandes proezas del bey en los enclaves de Máscara y Orán.

Sin embargo, si cotejamos con lo que escriben los historiadores árabes sobre la presencia española en el Norte de África, notaremos que a finales del siglo XVIII, la historiografía árabe ha descrito minuciosamente otro tema de suma importancia. Se trata del crecimiento de los mogataces. Nos referimos aquí a las crónicas de Abdelkader Al Mecharfi y El Mazari. El primero, escribió un opúsculo contra los aliados de los españoles, principalmente, los Beni Amer, y consiguió resaltar las principales tribus de mogataces, como la de Kristel¹⁶⁸, mientras que, el segundo historiador explicó cómo ellos funcionaban, y qué ventajas sacaban al aliarse a los españoles de Orán¹⁶⁹.

¹⁶⁶ Véase mi trabajo de Magister, Rafai, Naimi. (2010): *El bey Mohammed el Kebir según las fuentes locales y europeas*. Tesis de Magister, Universidad de Orán.

¹⁶⁷ Abú Ismail ben Awuda Al-Mazari, en su manuscrito conservado en la Biblioteca Municipal del Museo de Orán. Sobre la biografía del cronista Al Mazari. A, véase Bouaziz, Yahia, (1990): *Tulu’sa’ad-As-Su’u’d fi Ajbār Madinati Wahrán...Ibíd., óp., cit.*

¹⁶⁸ véase el manuscrito de Abdelkader El Mecherfi El Djazairi, *Bahjat Anadhir...ibíd. óp., cit.*, fol. 246 (traducido por Marcel Bodin (1924), *ibíd., óp., cit.*, Cf. RA. Otra presentación de la crónica fue hecha por Ibn Abdelkrim, Mohamed (1990), Ed. Beirut, Dar-Al hayat.

¹⁶⁹ Sobre el mismo cronista, hay que leer Bouaziz, Yahia. (1990): “*Tulu’sa’ad-As-Su’u’d fi...*”, *Ibíd., óp., cit.*

2.5.2. “*Rihlato Muhamad El Kébir bey El Gharb El-Ûâzairi...*” por Ahmed Ben Hatt’al Al Tilimsaní ¹⁷⁰

Desafortunadamente, hay pocos datos facilitados respecto a su biografía. Todo lo que conocemos de Ibn Hatal queda muy insuficiente. Se trata de una personalidad eminente en la historia de Orán. Es un consejero, escritor, diplomático, y guerrero. Vivió un período fértil en el beylik del Oeste durante el siglo XVIII, acompañando al bey de Máscara durante sus expediciones hacia el sur argelino. Su obra maestra, titulada: “*Rihlato Muhamad El Kébir bey El Gharb El-Ûâzairi ila El Ûanub El Sahrawí El Ûâzairi*”; (*La expedición de Mohamed El Kebir, bey del Oeste hacia el Sur sahariano de Argel*). El manuscrito de Ahmed Ben Hatal Al Tilimsaní está editado y presentado en 1969, por el Dr. Muhamad Ibn Abd al-Karim. Esta obra se realizó a petición del bey Mohammed El Kebir. Es una fuente que inscribe las hazañas y glorias del bey, por sus numerosas expediciones hacia las tribus de los altiplanos en el Sur del beylik del Oeste ¹⁷¹. Se trata de noticias geográficas, sociales, políticas, militares y de la literatura también, que se efectuaron durante los dos últimos siglos. Este cronista ha sido testigo ocular y autor de muchos acontecimientos. Su impacto político y militar era eminente en la guerra contra los españoles. Este personaje dirigió una campaña contra el desierto, a su pueblo sometido, también era conocido por su gran apoyo a los científicos, escritores y estudiantes, estableciendo escuelas y edificios.

Sin embargo, en otro contexto, Miguel de Cervantes como cautivo y testigo de primer rango, entendió perfectamente aquella realidad fronteriza argelina, el cosmopolitismo y la trágica vida padecida por miles de sus compatriotas, y en palabras de Alphonse Rousseau, traduciendo a un fragmento de la obra del historiador y sabio árabe, Muhammad Al Tilimsani dice: “¡Gloria a ti, valiente Argel, que has amasado tu tierra con la sangre de los infieles!”¹⁷².

¹⁷⁰Sobre esta crónica, véase Documento 4 en el Apéndice.

¹⁷¹ Esta fuente tiene un banco de informaciones, sobre todo en el plano militar y fiscal, con el fin de obligar a las tribus rebeldes pagar el tributo. Ha sido señalado también por dos cronistas árabes: Ibn Zarfa e Ibn Sahnún Er-Ráchidi. Editada y traducida por Gorguos en la Revue Africaine de los años 1858 y 1859.

¹⁷² *Óp. cit.*, pág.66. *Al Zahrat-en-Naíra*, Crónica árabe del siglo XVI, escrita por Muhammed Al-Tilimsani, ha sido traducida al francés por Alphonse Rousseau. (1841): *Chronique de la Régence d’Alger*. Alger. Según Camamis, la cita traducida del francés se encuentra en la obra de H.D, de Grammont. (1887): *Histoire d’Alger sous la domination Turque*, Paris.

2.5.3. “*AL Rihlato Al Kamariya fil Sira Al Muhamadiya*” por Mustafá Ben Zarfa Al-Dahawi¹⁷³

Es el cronista del bey Mohammed El Kebir, conocido por sus enormes elogios al bey, sobre todo en su manuscrito titulado: “*AL Rihlato Al Kamariya fil Sira Al Muhamadiya*”¹⁷⁴. Este manuscrito tiene dos tomos. El primero está catalogado en el Archivo Nacional de la Biblioteca Nacional de Argel, bajo el número 2597. Sin embargo, el segundo está aún perdido. Ibn Zarfa comenzó su *Rihla Qamariyya* dedicado a la historia del Bey Muhammed El-Kebir, por la relación de la vida del Profeta y sus expediciones contra los infieles, o sea, desde su residencia en Máscara, empezó a preparar una gran obra política y militar de su vida, refiriéndose a la liberación de Orán. En 1783, el bey le encargó a Ben Zarfa otro trabajo para replicar a sus detractores; un manual claro y preciso, basado sobre tradiciones ciertas, definiendo los derechos de los soberanos por cuenta de la recaudación de los impuestos. Esta obra, titulada: “*Al Iktifá fi hukm Ýawâiz al Umara wal Julafá*”. Ha sido escrito en el mes de diciembre de 1783, (que corresponde al año 1199 H). Aunque este manuscrito está perdido, disponemos de un compendio del referido manuscrito, presentado por el historiador francés; Ernest Mercier¹⁷⁵.

2.5.4. “*Al Thoghr el Ýúmani fi Ibtisam Al Thoghr Al wahrani*” por Ibn Sahnún Er-Ráchidi¹⁷⁶

Se llama Ibn Sahnún, Ahmed Ben Mohammed Ben Ali Er-Ráchidi. Nacido en la segunda mitad del siglo XVIII, en Máscara, llamada Er-Ráshidiya anteriormente, y murió en la primera mitad del siglo XIX. Fue uno de los grandes sabios argelinos de su época. Vivió en el Oeste de Argel (Máscara-Orán), pertenece a una familia conocida por la ciencia, como lo fue su padre Ali ben Muhamad Sahnún, que era el juez de Máscara, o lo que suele llamarse

¹⁷³ Se llama Ibn Zarfa Abú Muhamad Mustafá Ben Abdellah Ben Abderrahmane Ed-Dahawí. Véase una publicación reciente de Mous, Latefa, (2012): *Estudio del manuscrito árabe de Mustafá Ibn Abd Allah Al Dahawi sobre la liberación de Orán...*, *ibíd.*, *óp.*, *cit.*

¹⁷⁴ *Al-rihla al-qamariyya fi al-sira al-muhammadiyya*, manuscrito, n° 3322, BNA. Conviene señalar que el primer tomo de «*Rihlato Al Kamaría*» compone de una introducción, conclusión y cuatro capítulos. El contenido de este manuscrito gira en torno a las ventajas del Ýihâd, a las razones principales de la conquista de Orán, al elogio del bey Mohammed Ben Othman, y también a la Historia de Orán desde entonces. Véase Ibn Zarfa, *óp.*, *cit.*, 2 folios.

¹⁷⁵ Según Ernest Mercier: el manuscrito de Ben Zarfa está dividido en cuatro capítulos. Un capítulo trata de las rentas del Beit-el-mel, mientras otras partes señalan los derechos y deberes fiscales de los príncipes y jalifas, de la cuestión de los precios y los regalos. Sobre este asunto, hay que ver Mercier, Ernest. (1898): *La propriété indigène en maghreb. Selon l'ouvrage dit la règle des princes et khalifes fixant l'étendue de leur pouvoir légaux. De Mohammed El Moustafa Abdellah descendant de l'ouali Sidi Abdel Rahman Ben Ali*, in *Recueil de Constantine*, págs.318-319.

¹⁷⁶ Por más informaciones. Véase Ibn Sahnún Er-Ráshidi, *óp. cit.* Véase también Abu al-Qàsim, Saad-Allah, (1998): *At-tārij at-thakāfi al-ýazāiri.*, Beirut, Dar Al Gharb al Islami, (*La Historia Cultural de Argelia*).

“*Al Cádi*”. De una manera general, este cronista escribió una variedad de propósitos: la alabanza, la descripción, la epopeya...etc. Era conocido por su erudición y su gran elogio al bey Mohammed El Kebir que le encargó de recopilar algunos libros literarios acerca de la conmemoración de sus grandes hazañas:

- *Al Thoghr el Yúmani fi Ibtisam Al Thoghr Al wahraní*. (*Las dienas de perla relativa a la conquista de Orán*). Es una crónica escrita bajo forma de poesía árabe, relativa a la liberación de Orán por el bey Mohammed El Kebir en 1792¹⁷⁷.
- “Ukud Al-Mahásín”, “*Contratos de las bellezas*”¹⁷⁸.
- “Al-Aghání”, “*Canciones*”, elaborada por Abú Faraj Esfahání.
- “Araa Al-Ulama fi Yâwaiz al-Muluk”, “*Opiniones de los sabios relativas a los premios de los Reyes*”.
- “Charh Al-akikiya”, es un poema compuesto de 309 versos, elaborado por el poeta Es-Saad-Ben Abdelah Al-Mandasí, para la alabanza del profeta mahometano¹⁷⁹. Ibn Sahnún hizo un comentario de esta *Qacida*, poniendo de relieve a las buenas cualidades del bey. A este propósito, dice:

”و في أيامه السعيدة شرحت العقيدية شرحا ضخما عجبيا, وفي مآثره الحميدة, ألقت هذا الموضوع”¹⁸⁰

Conviene señalar que la crónica árabe de Ibn Sahnun, “*Al Thoghr al Yúmani*” ha transmitido ciertos hechos exagerados, en algunos casos, para dar una imagen magnificadora, de gloria al personaje bajo inspiraciones poéticas, elogiando de un modo hiperbólico al bey por haber conseguido la victoria. Gorguos dice a este propósito:

« Le poète de Guerouma Ben-Allal qui se rendit à Mascara pour lui offrir ses deux Qasydas, l'une en l'honneur de la construction de la grande mosquée, l'autre en l'honneur de la prise d'ElArouath, reçut pour récompense cent Mahboub d'or, et des vêtements dont la valeur représentait (...) »¹⁸¹.

¹⁷⁷ Bouabdeli, Al Mahdi. (1972):« Adhuua ala Tārij El Yâzair Fi Ahd Al-turki min jilál Majtut Al Thoghr el Yúmani fi Ibtisam Al Thoghr Al wahraní”, *Asala*, n°8, Rabih Et-Táni-Yumada Awál de 1392.H, págs.273-274., (*Las luces sobre la historia de Argel durante el periodo turco a través del manuscrito de las dienas de perla relativas a la conquista de Orán*).

¹⁷⁸ Es un libro de literatura, en el cual se trata de la alabanza al bey Mohammed El Kebir. Señalamos que este libro está perdido hasta hoy día.

¹⁷⁹ Véase Hadjaj, Miloud. (s. a):«El bey Mohamed Ben Othman, Muharir Madinatí Wahrán”, *R. Museo Nacional de Ahmed Zabana*, pág.32.

¹⁸⁰ Traducción nuestra: “Y en sus días felices le expliqué al-'Aqeeq una gran y maravillosa explicación, y por sus buenas obras, escribí este tema”. Véase, Ibn Sahnún, Er-Ráhidí, *óp.*, cit, pág.147.

¹⁸¹ Nuestra traducción es: “El poeta de Guerouma Ben-Allal que fue a Mascara para ofrecerle sus dos Qasydas, uno en honor a la construcción de la gran mezquita, el otro en honor a la conquista de Al- Arouath, recibió por recompensa cien Mahboub de oro, y ropas cuyo valor representaba (...)». Véase, Gorguos. (1856): “Notice sur le bey d’Oran...”, *Ibid.*, *op. cit.*

En otro fragmento de la crónica de Ben Sahnun, « *Thoghr al Yumani...* », en la cual subraya una visión de la justicia, “*la justice est l’exercice du pouvoir selon la loi révélée et non selon les passions humaines. Il fait régner la concorde civile qui est une marque de la félicité divine* »¹⁸². En cuanto a Ibn Maymun Al-Djazairi se dirige al dey Muhammed Bakhdâsh:

Ô monarque, nous souhaitons que tu gouvernes par al-‘adl
Il est le moyen qui protège le riche et le pauvre
Je t’adresse mes conseils car conseiller est le propre de l’Islam
Il faut que tu les acceptes puisqu’ils viennent d’un homme de savoir¹⁸³.

Por su parte, Ibn Sahnun criticó en *Thoghr al bey Bouchlagham*, culpable de la violencia contra su pueblo. En cuanto a Ibn Muslim Ben Abdelkader en su crónica, titulada: “*Anis Al Gharib wal Musa’fir fi Tara’if, Al hikaya’t wal nawadir*”¹⁸⁴, justificó la caída de la Regencia de Argel en 1830 por la incapacidad de los últimos deyes que gobernaron el país, refiriéndose, sobre todo, al dey de Argel Hasan Pacha que era conocido por la historiografía moderna como amigo de España. Por ejemplo, el bey Mohamed El Kebir, “el triunfante de Orán” como solía darle una imagen magnificadora por la historiografía árabe, ha sido considerado tradicionalmente uno de los pocos beyes que gobernó el beylik del Oeste casi veinte años, pero durante su gobierno ha sido mal visto por el dey de Argel, porque vio que tenía más popularidad que él, por eso, según ciertos testimonios locales y europeos pretendían que era venenoso por el dey.

2.5.5. « *Ayâib El Asfâr ua Latâif El Ajbâr* » por Abú Râs En-Nâsiri

Este último pertenece a una familia de hombres distinguidos por su ciencia y su piedad. Nació en el mes de abril de 1737, que corresponde el 06 de safar de 1165 de la Hégira, en Kalaa de Beni Rached cerca de la ciudad de Máscara en el oeste argelino. A este

¹⁸² Traducción nuestra: “*La justicia es el ejercicio del poder según la ley revelada y no según las pasiones humanas. Hace reinar la concordia civil que es una marca de la felicidad divina*”. Véase: Ibn Sahnun: *Al-Thaghr...*, *ibid. op.*, *cit.*

¹⁸³ Ibn Maymūn, A. (1972): *Al-tuhfa al-murdhiyya fi al-dawla al-bakdâshiyya*, Argel. Traducción nuestra: Oh monarca, nos deseamos que gobiernes por justicia
Es el medio que protege al rico y al pobre

Te doy mis consejos porque aconsejar es el propio del Islam
Tienes que aceptarlos porque provienen de un hombre del saber

¹⁸⁴ Varias copias del referido manuscrito está en la Biblioteca Nacional de Argel. Una buena parte de ella ha sido traducida por los franceses como, Bodin, Marcel. (1924): “*La brève chronique...*, *op.cit.*, págs. 23-61. Vid. Cazenave, Jean. (1993): « Les sources de l’histoire d’Oran... », *op. cit.* (Es la traducción del manuscrito n° 1634 de la Biblioteca de Argel, atribuida, según algunos al jeque Meslem, según Marcel Bodin a Hassan Khudja Turki. Esta crónica se detiene con la llegada del último Bey Hassan), pág. 370.

respecto, la historiografía francesa se ha interesado a su biografía¹⁸⁵. En cuanto a sus obras, este cronista escribió muchos manuscritos relativos a varias disciplinas, la mayoría trata de la historia, alabándose de las proezas del bey Mohammed El Kebir. En este sentido, un poema elogioso dirigido al bey en relación con la toma de Orán en 1791, compuesta de 118 versos. Primero le dio el título de: “ *Nafisatu al Ýuman fi ajbár madinati Wahrán*”, (*La perla preciosa relativa a la conquista de Orán*), luego le hizo un primer comentario que intituló: « *Aýâib El Asfâr ua Latáif El Ajbâr* », (*Viajes extraordinarios y noticias agradables*), escrito en 1792¹⁸⁶, anunciando en el preámbulo de su obra, los motivos que le empujaron a componer esta Qacida, y escribe que “el yihad”¹⁸⁷ contra los españoles y la personalidad del bey Mohammed El Kebir le dieron ánimo, para escribir este poema. Una parte de este manuscrito, está dedicada a la liberación de Orán. Era considerada también como una victoria del Islam contra la Cristiandad, tras un largo periodo de resistencia armada¹⁸⁸. Otro comentario al mismo poema titulado: « *Al-Hulal Al-Sundusía fi Chani Wahrán ua Al-Ýázirat Al-Andalusía* » (*Los abrigos de seda, a propósito de Orán y de Al-Ándalus*). Cuyo contenido gira esencialmente en torno a las sucesivas irrupciones contra la plaza de Orán.

Por otro lado, al leer unos textos árabes, hemos constatado que los historiadores han narrado las campanas militares contra las revueltas de los morabitos en gran detalle, ya que tienden a rehabilitar la autoridad legal. Esto explica por las fuertes críticas de Abu Ras en contra de la Hermandad de Darqâwa. Este cronista escribió una crónica, *Fitnat Darqâwa*, en la que condenó a sus líderes y las conmociones que generó¹⁸⁹. Según Abu Ras En-Nassiri, para preparar la lucha sagrada, “*El Ýihad*”, los sabios organizaron y crearon “El Ribat” que consistía en sitiar todas las plazas conquistadas y controlar al enemigo. Esta eficiente estrategia

¹⁸⁵ La crónica de Abû Râs: ‘*Ajá’ib al asfâr wa latâ’if al-akhbâr*, fue traducida por L. Arnaud in *RA*, 1878-1884. Vid. Gorguos. (1861): « Bou Ras Historien Inédit de l’Afrique Septentrionale », in *RA.*, Argel, n°29, págs.114-124 / 220-222/ 376-385. / Vid. También, Biguet-Faure (General), (1899): « Notice sur le Cheikh Mohammed Abu Ras En-Násiri de Máscara (Extraits de son autobiographie) », in *Journal Asiatique*, París, A.XIV, Lorantp, págs.304-375 / 388-421.

¹⁸⁶ Una parte de la referida Qacida fue traducida por Arnaud (Intérprete Militar) (1879,1883): « Voyages extraordinaires et Nouvelles Agréables », Histoire de l’Afrique Septentrionale., in *RA.*, Alger, Jordanie. Véase también el Documento 2 en el Apéndice.

¹⁸⁷ Guerra Santa.

¹⁸⁸ Mohammed ben Ahmed ben Abdelkader en Nasri ABOURAS, (1885): *Voyages extraordinaires et nouvelles agréables*. Alger. /Guin. (1905): « Note sur le Bey Mohammed el Kébir », *R.A.*, t. VII, pp.293-299./ Houdas, « Notice sur un document arabe inédit relatif à l’évacuation d’Oran par les Espagnols », *Recueils des Mémoires Orientaux*, París, pp.41-43.

¹⁸⁹ Abû Râs, N. (s. n): *Dar’ al-shaqâwa fi fitnat Darqâwa*, manuscrito de la zaouïa de Bethioua, Orán. El historiador Ibn Hattâl murió en Fortassa (Oued al-abtal) en un combate donde los insurgentes Darqâwi cayeron la mahalla turca.

¹⁸⁹ Abúl Kacem, Saad-Allah, *Al Ýázair ua Auropa 1500-1830*. Ed. J.B. Wolf, Cap.n°14, « *Al Ýázair ua Isbania fil karn XVIII* ». págs. 408,410. (*Argel y España en el siglo XVIII*).

limitó la extensión de la ocupación hacia lo interior. Una vez instalados en Mazalquivir y Orán, los españoles supieron cómo utilizar sus maniobras para desunir a los habitantes y tribus, creando dos bandos: los moros de paz, llamados por sus enemigos, “mogataces”, y moros de guerra. A este propósito, Mecherfi Abdelkader explicó la causa principal de la caída de Orán y presentó la lista completa de estos mogataces.

Según nuestra lectura de ciertas fuentes árabes, hemos encontrado un conjunto de poemas que relatan varios acontecimientos, que giran esencialmente en torno a la ocupación de Orán en 1509, al desastre de Mazagrán, a la liberación de Orán en 1708 en el periodo de Mustafá Bagdach, a la reconquista española de 1732, así como, a la evacuación de las dos plazas en 1792. Estas obras árabes aportan también, algo muy interesante para la historia de los moriscos que se instalaron unos en Orán, y otros enclaves del Magreb, ya que nos describen como fueron acogidos. Estos andaluces huyeron de la Península Ibérica para poder vivir en paz y aplicar los fundamentos del Islam. Del lado militar, ciertas obras hacen alusión a las hazañas militares del bey de Máscara contra las guarniciones de las plazas de Orán, que se hacían al nombre del “*Yihad*” o “*Guerra Santa*” contra los infieles¹⁹⁰, gracias al apoyo del pueblo dirigido por las predicaciones de los sabios o “*Ulemas*”, y las tribus aliadas con las tropas del bey de Máscara.

A modo de conclusión, por su importancia, actualmente la obra de Abu Ras es objeto de investigación en el centro de investigación (CRASC) en Orán, queda aún considerada para los historiadores argelinos como referencia principal con el fin de resucitar las grandes hazañas de la plaza de Orán y salvar del olvido mediante la publicación de sus obras más importantes y solían organizar de reuniones, coloquios y/o jornadas de estudio sobre los diversos aspectos de su producción científica.

2.5.6. “*Dalil al-hayrān wa anis as – sahrān fī ajbār madinat wahrān*” por Muhammad Ben Yūsuf Az-Zayyāni

Se trata de una historia inédita de la ciudad de Orán, que fue escrita a fines del siglo XVIII por Muhammad Ben Yūsuf Az-Zayyāni. Sabemos muy poco sobre el autor, que pertenece a una familia culta, ya que su tío Ahmed Ben Yusuf Az-Zayyāni (1170/1756), era uno de los sabios que ocupaban puesto de Consejero bajo el gobierno de bey Ibrahim Al-

¹⁹⁰ *Ídem.*

Miliāni. Cuando el propio autor ocupó el cargo de Cadí en 1861, en Bordj El-Mokhfi, cerca de Maskara; entonces le aseguró mismas funciones, en 1883, en Oued Tlelet, y más tarde en Sig. Su valiosa obra, *Dalil al-hayrān*, se divide en dos volúmenes que incluye cuatro secciones:

- El primero, está dedicado a una explicación lexicográfica de la toponimia "Orán" y las diferentes opiniones expresadas por historiadores al respecto.
- El segundo, trata de la fundación de Orán.
- El tercero, está dedicado a los eruditos y santos de Orán, y especialmente Muhammed Ben Umar Al-Hawāri, quien murió en 843/1438, y su discípulo y sucesor era Ibrāhim At-Tāzî.
- El cuarto, que es el más largo y el más importante, consiste en revisar las dinastías que establecieron su dominación de la ciudad de Orán desde su fundación hasta la época del autor. Comenzando con el de *Maghrāw*, en el momento en que la fundación de Orán se remonta, tratando luego, los *Ubaidide* y *lamtûna* (Almorávides), y continúa relatando su historia sobre la evolución de la ocupación española de Orán durante el período turco.

En cuanto al primer volumen es especialmente interesante por su presentación sobre la ciudad de Orán y sus eruditos. En cuanto a la parte relativa a las dinastías que han gobernado la ciudad, se refiere a una compilación, en que el autor recogió una buena parte de la historia de la crónica de Abu Ras En-Nasiri, titulado: *Adjā'ib al-asfār wa latā'if al-akhbār*. Este último era también inspirado por "*El kitāb al-Hibār*" de Ibn Khaldûn.

Por lo que atañe al segundo volumen, empezó con las relaciones entre el sultán ziyāni Abu Hammû Mûsā II y los príncipes Merinies, y los conflictos que surgieron entre las dos dinastías rivales. Luego, el autor se refiere a la ocupación española, y para ello, proporciona al lector ciertos datos acerca de los españoles, de la situación del país, así como, su origen y las diferentes fases de la ocupación de Orán. Por último, daba un gran lugar para el período turco y, a este respecto, trata otros temas como los del origen de la raza turca, de su historia antes y después de la fundación del Imperio Otomano, ilustrada por una lista de sultanes y otomanos. Este resumen, seguido luego por referirse al nombramiento de los Hermanos Arûdj y Jaireddine en Argelia, bajo la bandera del Califato, luego a los pachas y los deyes de la Regencia de Argel, así como, a la organización política y administrativa en Argelia, y otros temas de carácter fiscal y militar.

En pocas palabras, esta obra y otras merecen, por supuesto, un estudio a fondo, porque se trata de un período de la historia de Argelia en el que tenemos muy pocos testimonios de los autores argelinos de la época. En cualquier caso, su atribución al autor de *Dalīl al hayrān* es muy loable, incluyendo unas fuentes coetáneas conocidas, y aporta una documentación de gran interés tanto como otras crónicas: “*Al Durr al-ayān fi ajbār madināt wahrān*” de Hassān Khūdja, “*Al Anīs al-gharīb wa lmusāfir*” de Muslim Ben Abdelkader, cuya traducción al francés, por A. Delpech, que apareció en la Revue Africaine del año 1874.

2.6. Política de los beyes de Mascara relativa a la recuperación de Orán (1708-1732), (1732-1792)

Según las crónicas modernas árabes, las plazas de Orán y Mazalquivir no conocieron momentos de tranquilidad y de paz con el campo. Este clima de inseguridad empezó desde la primera ocupación española.

« Un climat d'insécurité l'envahissait constamment. La ville devenait au fil des années une cité sévère où l'état d'alerte ne relâchait jamais. Elle était fréquemment bloquée, en situation permanente d'hostilité avec son environnement. Les sièges et les forts nombreux assauts l'isolaient continuellement dans ses enclaves militaires »¹⁹¹.

Si nos referimos al gobierno de los primeros beyes argelinos, sin la pasión por la historiografía nacionalista en ambos lados del Mediterráneo, veremos que la mayoría de las acciones beligerantes que emprenden no están dirigidas contra los cristianos, sino contra las poblaciones islámicas que se establecieron en sus territorios. El momento culminante para los argelinos era aprovechar la crisis política durante la Guerra de Sucesión en España.

Desde el comienzo del siglo, Orán y Mazalquivir se vieron sometidas a constantes ataques como los producidos en 1700, 1703 y 1704, pero fue en 1706 cuando el bey del Oeste argelino, Mustafā-Bou-Chelagham, apodado por los españoles "El Bigotillo", se dispuso a tomar las plazas, ostentando a tal efecto la Guerra Santa. De hecho, el 1 de noviembre de 1707, Ouzum Hassan, yerno del Dey de Argel Bagtache, fácilmente capturó el Fuerte Saint-

¹⁹¹ Traducción nuestra: "Un clima de inseguridad lo invadía constantemente. Con los años, la ciudad se convirtió en una ciudad severa donde el estado de alerta nunca se liberó. Con frecuencia estaba atrapada en una situación permanente de hostilidad hacia su entorno. Los asedios y los numerosos asaltos lo aislaban continuamente en sus enclaves militares". Véase, Abi-Ayad, Ahmed. (1997): « L'offensive de Hassan Pacha pour libérer Oran et Mers-el-Kebir et ses répercussions littéraires espagnoles », in *R.H.M.*, n° 85-86. Zaghouan, juin.

Philippe. Tres meses después, el 20 de enero de 1708, Orán cayó en manos del bey Mustafā Bouchlagham. Esta recuperación de estas dos plazas se siente en el mundo musulmán como una victoria del Islam sobre el Cristianismo, y un triunfo político del poder turco en Argelia.

Sin embargo, lo más espectacular de la vida política de Argel en aquella época era la entrada de los beyes con el tributo, "Garrama". El diario nos señaló cada entrada con una descripción del ambiente y de la ceremonia. Dio también la cantidad o valor del tributo de cada uno para el año de 1719: "*Entró el Bey de Titre el 20 de Abril de 1719 con siete cargas de monedas y siete caballos*". "*Entró el Bey de Levante el 27 de abril de 1719, con veinte y seis cargas de moneda, veinte caballos, un tigre y un león*". "*Entró el Jalifa de Poniente el 18 de Octubre de 1719 con treinta cargas de moneda y dieciocho caballos*"¹⁹².

Se puede decir que por consideraciones políticas y patrióticas, las acciones militares de los beyes de Máscara (el bey Buchleghem Mesrāti, conocido por pseudónimo, «*Bigotillo*» y Mohamed El Kebir) en las plazas de Orán y Mazalquivir durante la segunda mitad del siglo XVIII eran justificadas, porque se trata de una reivindicación territorial. Por razones religiosas, se consideraba la liberación de la "ciudad" como un deber religioso, porque se trata de tierras ocupadas por un país cristiano, considerado como enemigo del mundo islámico a partir de principios del siglo XVI, inmediatamente después de la caída de Granada de 1492, por su expansión militar en el Magreb con la ocupación de los principales puntos de su franja litoral magrebí. Esta acción bélica fue protagonizada por el Cardenal Cisneros y su General Pedro Navarro en la ocupación de Mazalquivir en 1505, Tenés en 1507, y Orán en 1509.

Sobre esta cuestión de la recuperación de Orán, disponemos ciertas referencias árabes más destacadas relativas a la primera ocupación de las plazas de Orán y Mazalquivir¹⁹³. Al leer por ejemplo la crónica del historiador Ibn Maymun Mohamad Al ŷazāiri, nos explica las tentativas de recuperación de las dos plazas, principalmente entre 1563 y 1708, que

¹⁹² Cotejamos con lo que dice una fuente francesa que versa en torno a precisiones sobre los beyes, a las organizaciones turcas, base de la primera organización política y militar de la Regencia de Argel. Véase, Aucapitaine, (Le Baron Henri); Federman, H. (1865): « Notice sur l'histoire et l'administration du Beylick du Titteri », in RA., págs. 280-302.

¹⁹³ Véase, Ibn Maymun, Mohamad Al ŷazāiri. (1981): *Al Tohfa al Maradiya fil Dawla al bakdachiya fil bilād Al ŷāzair al Mahmilla*, Argel, S.N.E.D. / .Abderramān Al-Djāmii, (Muftí de Tremecén), (S.R): *Charh Orjuza Al-Halfaoui fi Feth Ouahran*. Ms. / Az-Ziani, Muhamed Ben Yusef. *Dalil al Hairan wa anis Es-sahran fi Akhbar madinat Ouahran*. (notado y presentado por Mahdi Bouabdeli.2007, SNED, 2º. Ed.). / Muslim, Ben Abdelkader: *Anis al-Gharib wal mus'afir*. (notado y presentado por Bounar, Rabah., 1974, SNED). / El Mecherfi, Abdelkader: *Bahdjet al-Nadir fi ajbār ad-dājilin tahta wilayat al isbāniyin bi Ouaharān mina al Arab ka bani Amer*. (Notado y presentado por Ben Abdelkrim Al-Dzairi, Muhamed. Impreso en Beirut, Ed. Librería Al-Hayat (s. a). Trad. Por Marcel, Bodin, (1924), in RA., Argel, 2º trim.

desembocaron finalmente a su primera liberación durante el gobierno del bey del Oeste Mustafā Buchelagham. Esta reconquista ha sido considerada como una gran decepción para los argelinos. Se renovó el asedio por este bey, pero en vano porque las guarniciones de Orán y Mazalquivir quedaron aún más fortificadas por los gobernadores españoles.

Este proceso de reconquista española no se paró, sino que se habían llevado a cabo varias expediciones contra Argel, pero otra vez no tuvieron un éxito: la primera fue en 1775 bajo el mando de O'Reilly, la segunda, en 1783 bajo el mando de Don Antonio de Barceló, después, realizó un tercer intento en 1784, guiado con la bendición del Papa y el apoyo de Malta, Nápoles y Portugal, pero una vez más la empresa colonial se fracasó. En este caso, Carlos III decidió utilizar la diplomacia a través de Ḥasān *wakīl al ḥarāğ*, un pariente cercano de *Utmān* pacha. En 1786, tras largas negociaciones y con gran prudencia; porque Orán y Mers al-Kebir todavía estaban bajo la vigilancia española. Después de la firma del Tratado, Argel acusó a España por haber falsificado las cláusulas del tratado, lo que perjudicó a la Regencia. La situación se está intensificando y las hostilidades siguen aumentando.

No obstante, disponemos otros testimonios árabes que atestiguan la acertada estrategia política y militar del bey de Mascara, Mohamed El Kebir para contrarrestar las tropas españolas. A este propósito, nos referimos a las crónicas de la segunda ocupación española de Orán, tal como: Abu Rās Muhamed Ben En-Nasar¹⁹⁴, Ibn Zarfa¹⁹⁵, y precisamente Ibn Sahnun¹⁹⁶, y Abu Rās En-Nāsiri¹⁹⁷, como dos fuentes referenciales citadas por la mayoría de los cronistas de la época, así como los historiadores argelinos de nuestra era. Sobre la defensa de la ciudad, ambos reconocían de la valentía y la estrategia eficiente del bey de Mascara. A este propósito, Ibn Sahnun dice:

" فيا لله كم للإسلام من حيرة أمام تلك الأسوار ، وكم للمسلمين تلقائها من وقفة دهشية هم إلى البوار ، ما دنوا منها للدفاع إلا دفعتهم مدافعها...."

» وما زال الكفار يحصنونها في كل حال حتى صار فتحها من قضايا المحال.¹⁹⁸

¹⁹⁴ Abu Ras Muhamed Ben En-Nasar.: *Al Hulal Es-Sundusiya fi ch'an Ouharan wa Dyazira Al-andalusia*. (Notado y transcrito por: Benamar, Salima., (2002), Ed. SNED).

¹⁹⁵ Ibn Zarfa, Ad-Dahaoui. M. *Rihla Kamariya...ibíd., op.cit.*

¹⁹⁶ Ibn Sahnun: *At-thoghr Al-Djumni...Ibíd., op.cit.*

¹⁹⁷ Abu Ras En-Nāsiri. (1885): *Voyages extraordinaires et nouvelles agréables*. Alger. Según él dice: « *Todas estas fortalezas, gracias a Dios, se volvieron propiedad del bey Mohamad El Kebir. Estos maravillosos edificios se han vuelto su botín lícito, su bien legítimo. Los musulmanes sintieron la satisfacción de su deseo de venganza. Dios es misericordia y clemente* », *óp., cit*, 13 fols.

¹⁹⁸ Ibn Sahnun: *Ibíd., óp., cit*, fol.95.

Conviene destacarse un asunto de suma importancia con respecto a las relaciones entre los deyes y los beyes, y como medio de no componerse con ellos y contener eventuales protestas, el gobierno central aceptó el nombramiento de un bey de origen autóctono, como era el caso del bey Mohammed El Kebir, quien dejó detrás de él una gloriosa fama y prestigio de valentía durante la expedición española de O'Reilly de 1775 contra Argel y sus ataques incesantes contra las dos plazas, hasta su recuperación en 1792. En fin, era reconocido tanto por sus escribanos del Diwān, así como, los cronistas árabes contemporáneos¹⁹⁹.

Precisamente, su nombramiento a la cabeza de la provincia del Oeste en 1779 (1193 de Hégira), contribuyó de cierto modo a dar gran impulso a las innumerables incursiones militares contra Orán, que por consiguiente les obligó a España a iniciar las negociaciones, tras el derrumbamiento de gran parte de las murallas, por un terrible terremoto en 1790 y por no poder sostener España los gastos del costoso mantenimiento de ambas plazas, que finalmente desembarcaron en la firma de la Convención de liberación en Orán y Mazalquivir del 12 de septiembre de 1791, y el 27 de febrero de 1792, las dos plazas fueron evacuadas.

Este acontecimiento fue considerado por el gobierno de Argel y la población argelina no sólo como una gran victoria sobre España sino también un triunfo del Islam sobre la Cristiandad. Precisamente se festejaba y solemnizaba haber visto al país libre totalmente de la dominación cristiana. Daban muestra del alegre entusiasmo de los creyentes a tiempo que los ulemas entonaban versículos del Corán²⁰⁰. Concretamente, en 1792, Muhammad El Kebir, bey de Mascara organiza una expedición por tierra y mar; y logró recuperar la ciudad de Orán. Se trata de una entrada triunfal del bey de Orán. Sobre esta cuestión, compartimos con lo que piensa el investigador argelino, Don Terki-Hassaine, que contribuyó eminentemente en ese terreno de investigación histórica en torno a las relaciones hispano-argelinas durante la época de la “Argelia otomana”, basándose en los archivos y fondos históricos, según él, *“la recuperación de las dos plazas se hizo después de un largo periodo de bloqueo constante por parte de los argelinos y tras un largo y difícil proceso de negociaciones iniciado ya en las primeras negociaciones de paz en 1785-1786, entre las dos partes: Madrid y la Regencia de Argel hasta la firma de la Convención de 12 de septiembre de 1791”*²⁰¹.

¹⁹⁹ Para un mejor conocimiento del bey Mohammed el Kebir y su impacto político y militar en el beylik del Oeste, véase mi tesis de Magister, Rafai, Naimi. (2010): El bey Mohammed El Kebir...”, *ibid.*, *óp.*, *cit.*, 122 págs.

²⁰⁰ Véase, Mohammed ben Ahmed ben Abdelkader en Nāsri Abu Ras: *Voyages extraordinaires...*, *ibid.*, *op.cit* / Güin: « Note sur le Bey Mohammed el Kébir », *R.A.*, t. VII, págs. 293-299. / Houdas. (1905) : « Notice sur un document arabe inédit relatif à l'évacuation d'Oran par les Espagnols », *Recueils des Mémoires Orientaux*, Paris, págs.41-43.

²⁰¹ Véase la tesis doctoral del hispanista argelino, Terki-Hassaine, Ismet,... *óp.*, *cit.*, pág. 396-399.

2.7. Cuestión del terremoto y la peste de Orán en la historiografía local

Se trata de una producción historiográfica argelina que se refiere a unos hechos que trastornaron la política y sociedad del país, tal como: el terremoto y la peste de Orán. De manera general, los dignatarios otomanos no se interesaron por estos asuntos, debido a otros enigmas de tipo político, ideológico y estratégico del problema de la Regencia de Argel. Se puede decir que la Regencia de Argel conoció en la segunda mitad del siglo XVIII, momentos difíciles, desde el punto de vista social debido a unos factores climatológicos, como por ejemplo: la sequía y las inundaciones imprevistas que perjudicaban la vida pastoril y el trigo.

Uno de los temas que era una fuente de escritura para los historiadores argelinos era el tema del terremoto de Orán, que ha sido estudiado mucho por los historiadores franceses y españoles, sin desdeñar la aportación argelina en este referido asunto. A este propósito, citamos, Mohammed Ghalem, historiador argelino quien hizo un estudio retrospectivo sobre el fenómeno del terremoto en la historiografía argelina, basándose en una crónica local, titulada: "Les perles d'Or", de Ibn Sahnun Er-Rāshidi -historiógrafo de finales del siglo XVIII- relató relatos sobre la constitución del mundo²⁰². La tierra sería un disco sostenido por un cuerno de toro u un disco rodeado por una cadena de montañas circulares llamadas "Qat". Esos relatos hacen referencia al sistema mítico de la sociedad tradicional. Se trata pues de estudiar un comportamiento colectivo de larga duración.

Es importante subrayar otra incidencia que provocó daños a la humanidad. Se trata de la plaga del siglo. Es la peste que afectó algunas provincias del país, particularmente en el Centro y el Oeste de los años 1779, 1786 y 1793. Dicha epidemia contribuyó a reducir la mano de obra de la población activa del país en los campos, porque había gran número de mortalidad que se traducía por la reducción de la producción agrícola y generar desde luego una gran pobreza entre las capas sociales, la más frágil de la sociedad argelina. Precisamente en estos momentos difíciles, era la única vía que se quedó para poner freno a dicha plaga

²⁰² Ghalem, M. (1998): "Dāhirat Al-zilzel fi Ostughrafiya yazāiria at-thaqlidiya baina al-dākira wa at-tārikh", *Insaniyet*, t.3. (El fenómeno del terremoto en la historiografía tradicional argelina entre la memoria y la historia). Vid. Malki, N. " Le tremblement de terre d'Oran d'octobre 1790 et les tentatives du Bey de Mascara pour la libération de cette ville d'après des archives nationales Historiques de Madrid », In *Archives nationales*, Orán, (20-22 de abril de 1981, Actes de séminaire international sur les sources espagnoles de l'histoire Algérienne).

social, apoyándose a las iniciativas individuales²⁰³, como el protagonismo del bey Mohammed El Kebir que era muy positivo y humanitario; llegó hasta el punto de gastar una parte importante de su fortuna personal con el fin de aniquilar esta plaga social. Según Mohammed Ben Yúsef Al-Zianí:

"وجدت بأول مملكته بالمعسكر مسبغة عظيمة هلك بها اناس كثيرون الى ان أكلت فيها الميتة والدم ولحم الإنسان والخنزير"²⁰⁴

Si bien se acostumbraba a adoptar precauciones sanitarias para protegerse de esta enfermedad e incluso se sometía a las personas susceptibles de padecerla a cuarentena en todas las afueras del beylick. A pesar de la imagen magnificadora que se dio a favor del bey, en otros textos españoles, como lo de Gustavino Gallent, que se reconoce de la humanidad y la fraternidad del bey cuando hubo el terremoto de Orán. En este sentido, Ibn Sahnun describió también el lado humanitario del bey:

"و له في الطب اليد الطولى و المرتبة العليا. فهو يصف الى الناس الادوية و يدفع لهم ما حضر عنده حتى ان المسكين وغيره يفرعون اليه في ذلك كما يفرعون الى الطبيب الماهر"²⁰⁵.

En cuanto a Argel, fallecieron a eso de 8.065 personas (6.748 musulmanes, 1039 judíos y 224 cautivos cristianos)²⁰⁶. Este mismo informe señaló que: *"La cosecha era abundantísima y no se encontraban jornaleros para que la recogiesen, por lo cual era de temor que la peste siguiese el hambre"*²⁰⁷.

Ciertos historiadores argelinos, sobre todo los franceses intentaron reconstruir una pequeña historia de epidemia en Argelia de los siglos XVI al XIX, porque existen pocos trabajos sobre esta cuestión social que ha devastado a la población argelina en varias ocasiones. Por ejemplo, Berbrugger presentó una primera actualización²⁰⁸. Sin embargo, otros historiadores como Bouabdeli El Mahdi y Nasreddine Saidouni señalaron que los síntomas de la peste han

²⁰³ Bouabdelli, Mahdi y Saidouni, Nacereddine. (1977): "Wadhiat Al-Ashāyir al Maghzen al-Ijtimāiyya úa al Athār al- lāti Tarabat alaiha", *M.H.M*, Argel, n°7 / 8, pág. 88. (*La posición de las tribus del Maghzen desde el punto de vista social y sus efectos*).

²⁰⁴ Traducción nuestra: "encontré en Máscara, que era la primera sede de su gobierno, un gran hambre, en la cual mucha gente comía la carne humana, la sangre y el cerdo". Véase, Mohamed Ben Yúsef Ez-Zianí, *óp.cit*, pág.205.

²⁰⁵ Traducción nuestra: "Es virtuoso en la medicina, suscribe a la gente las medicinas y les paga lo que él atendió, ya que los pobres y los demás se asombran de este acto, así como, por su habilidad". Véase, Ibn Sahnún, *óp. cit*.

²⁰⁶ Son datos sacados de la correspondencia de M.de las Heras del año 1787 por el hispanista argelino, Don Terki-Hassaine Ismet en su tesis doctoral. Al respecto, véase, Terki-Hassaine, Ismet. (2005): *Relaciones políticas y comerciales entre España y la Regencia de Argel: 1700-1830*, t. II. Parte VI, "Cuestión comercial" (1786-1 830), Tesis doctoral., Orán, pág.531.

²⁰⁷ *Ibid.*, *óp. cit*.

²⁰⁸ Véase fuente francesa por: Berbrugger, A. (1847): "D'un mémoire sur la peste en Algérie, depuis 1552 jusqu'en 1819 », in *Exploration Scientifique de l'Algérie*, T.II (1840, 1841, 1842), Imprimerie Royale, Paris, págs. 205-228.

sido divulgados en las zonas del beylik por medio de los peregrinos, los comerciantes y los pasajeros²⁰⁹. *La ciudad sufrió aún más cuando la población restante fue diezmada por la peste en 1794*, eso quiere decir que era difícil erradicar el estrago de la peste en los años sucesivos de 1786, 1790 y 1797 debido al rechazo de las medidas de prevención tomadas en Europa en los momentos de peste, tal como: la cuarentena. Por tanto, varias disposiciones fueron tomadas por el bey, haciendo la construcción de nuevos almacenes.

A lo largo del siglo XVIII, los países limítrofes de Argelia, tal como: Marruecos, se había convertido en terminal del comercio de caravanas procedentes de Oriente. Las epidemias se propagaban por esta vía. Ante esta situación tan crítica, se creó una estructura sanitaria en los puertos europeos del Estrecho, que fue bastante eficaz para prevenir el contagio, lo que sirvió también para consolidar el tráfico marítimo. Los puertos de Ceuta y Gibraltar, por ejemplo, se convirtieron en centros vitales de información del estado de salud de los reinos musulmanes, pero, las epidemias hicieron acto de presencia en varios momentos de la centuria.

En definitiva, se puede concluir que el control de las vías marítimas por Gran Bretaña, los problemas financieros de la corona española, sin olvidar, precisamente la peste en el Magreb fueron los tres elementos que convirtieron la vida en Orán algo penoso en aquel momento²¹⁰.

2.8.Retorno a las fuentes locales, una necesidad historiográfica

Una visión general de las fuentes destinadas a la historia de Argelia, fue presentada por el profesor Tayeb Chentouf, historiador de la Universidad de Orán. Hizo una lección magistral, en la que recorrió la bibliografía árabe, turca, francesa, inglesa, italiana y finalmente española sobre el tema. Planteó el problema de la descolonización en la historiografía, la exhaustividad en la investigación y la búsqueda de nuevas fuentes, tal y como se plantea actualmente a las autoridades científicas argelinas. También consiguió determinar las fuentes españolas publicadas señalando su importancia para el conocimiento de la historia de los siglos XVI al XVIII, gracias a los contactos entre España y Argelia²¹¹. Siguiendo lo que piensa el mismo historiador argelino, la cuestión de las fuentes locales es pertinente²¹². El recurso a las fuentes

²⁰⁹ Bouabdelli, Mahdi y Saidouni, Nacereddine, *op. cit.*, pág.88.

²¹⁰ Sobre este asunto, es importante comprobar también lo que dice la historiografía europea. Véase, Panzac, D. (1985): *La peste dans l'Empire Ottoman 1700-1850*, Peters, Lovaina. Vid. Fé Cantó, L. F. (2013): « La grande famine de 1750 dans l'Oranais: d'autres voies vers la captivité et l'esclavage », en *Cahiers de la Méditerranée*, 87, 2013, 275- 290.

²¹¹ Chentouf, Tayeb. (1984): « Les sources locales, Etrangères et Espagnoles de l'histoire de l'Algérie du XVI^{ème} au XIX^{ème} siècle », *Archives Nationales, N° special 10-11*. Argel: CNEH-CDSH, pag.12.

²¹² Durante el Seminario de 1981 en Orán, insistió en una revalorización de las fuentes islámicas, orales y escritas, en árabe o en turco, labor de estos últimos años. Véase, Chentouf, T. (1981): «Decolonisation et

locales ha dado lugar una importancia a la historia de eventos, a la historia militar y política y también a los grandes hombres²¹³. Estas fuentes locales han sido objeto de un esfuerzo relativamente importante de tres partes:

- La colección de documentos,
- La traducción de fuentes en lengua francesa,
- La publicación de las obras.

Sin embargo, al referirse a la opinión del hispanista argelino, profesor Terki- Hassaine, veremos, precisamente, en sus recientes publicaciones sobre el tema tratado, una visión común y objetiva, basándose sobre los archivos y fondos españoles porque observa una inexistencia casi total de estudios monográficos o generales, sobre todo, al tratar el tema de las posesiones españolas de Orán y Mazalquivir.

Del lado español, el tema ha sido objeto de estudio por un grupo de historiadores españoles. Una buena parte de sus estudios, están escritos por hombres de la Iglesia, tan a menudo impregnados de un análisis subjetivo del proceso histórico del mundo musulmán. Sobre esta parte, la desarrollamos de una manera pormenorizada en la segunda parte de la tesis que va a tratar en conjunto, sobre la producción historiográfica española moderna. En otro texto, la labor del historiador argelino es tan limitada por la indisponibilidad de las fuentes locales, lo que se vio obligado recurrir al uso de las fuentes extranjeras. Chentouf Tayeb dice a este propósito:

« Les historiens de l'Algérie du XVI au XIXème ne peuvent et ne doivent éluder les sources étrangères dans, au moins, deux cas: les sources étrangères sont quelques fois les seules lorsque les sources locales sont défaillantes: lorsque celles-ci existent, les sources étrangères complètent et facilitent la confrontation de toutes les sources »²¹⁴.

Por otro lado, parece que el autor mismo suena la alarma por esta cuestión tan crítica:

« [...] l'absence fréquente d'inventaires dans les dépôts d'archives et le retard pris depuis une quinzaine d'années sont alarmants et risquent d'être irrémédiables. A un moment ou l'histoire se dégage lentement mais surement des sollicitations des uns et des autres, à un moment ou elle s'émancipe des approches folklorisantes ou

probleme des sources. Les sources locales, étrangères et espagnoles de l'Histoire de l'Algérie du XVIe. au XIXe. Siècles», *Seminaire International sur les Sources Espagnoles de l'Histoire Algérienne, 20- 22 avril 1981*. Oran: CDSH.

²¹³ Para más informaciones, véase, Chentouf, T. “ Les sources locales, Etrangères ...op, cit.

²¹⁴ Traducción nuestra. “*Los historiadores de Argelia del siglo XVI al siglo XIX no pueden ni deben evitar las fuentes extranjeras por lo menos, dos casos: las fuentes extranjeras a veces son las únicas cuando las fuentes locales son defectuosas: cuando existen, las fuentes extraños completan y facilitan la confrontación de todas las fuentes*”. Véase, Chentouf, T., *óp., cit.*, pág. 19.

moralisantes pour s'orienter vers le respect scrupuleux des règles et l'éthique du métier d'historien, la tâche n'en devient que plus urgente pour hater l'avènement d'une histoire critique et démocratique »²¹⁵.

Del mismo modo, hay una gran parte de documentación sobre nuestra historia que se refiere a los tres siglos de ocupación de Orán, pero queda aún inexplorada. Realmente, es menester determinar mejor aquel periodo, porque la investigación en este terreno se vuelve una necesidad histórica, de ahí, el impase metodológico al que la historia contemporánea proporciona un excelente campo de observación. Así pues, la tarea del historiador puede estar sujeta a tres preguntas de método; el del estilo nacional que se ha desarrollado, el de la relación con la fuente, así como, el de la periodización.

En resumidas cuentas, la reescritura de una página de nuestra historia implica necesariamente el recurso a las fuentes locales que han sido ignoradas por algunos historiadores nacionalistas. Se ha aparentado que sus contenidos son muy escasos, además de difícil uso por su rareza, dispersión geográfica y, en muchas ocasiones, por la falta de dominio o desconocimiento de la lengua osmanlí por el investigador. Por lo tanto, hemos constatado -tras nuestra lectura de aquel periodo moderno- una gran parte de estas referencias bibliográficas se refiere a la ocupación francesa (desde 1830 hasta 1962) descuidando más o menos la parte española, o sea la ocupación de Orán y Mazalquivir por los españoles. A pesar de ello, esta producción árabe local constituye una nueva contribución a la escritura de nuestra historia.

2.9. “Historia” entre dos ideologías: ¿desmitificación o digresión?

Como se ha señalado antes, de que a partir de la mitad del siglo XVIII hubo la evolución de la historia en que los *Ulemas* renovaron los estudios históricos, también, las crónicas locales o dinásticas, biografías y diarios de viaje se escriben en relatar los eventos más importantes del pasado y presente, ya que los deyes y beyes contribuyeron tanto en este proceso cultural.

La mayoría de las obras históricas resulta difícil desengancharse del marco dinástico o continuar de alguna manera a favorecer la historia local. Sin embargo, todos estos trabajos tratan de evocar los principales acontecimientos que han marcado la historia del Magreb

²¹⁵ Traducción nuestra: “[...] La frecuente ausencia de inventarios en los archivos y el retraso en los últimos quince años son alarmantes y el riesgo es irremediable. En un momento en que la historia emerge lenta pero seguramente de las ventas de uno y otro, en un momento en que se emancipa de los enfoques de folklorización o moralización para avanzar hacia el escrupuloso respeto de las reglas y la ética de la profesión de Historiador, la tarea se vuelve más urgente para acelerar el advenimiento de una historia crítica y democrática”. Una parte del prefacio citada por Chentouf Tayeb. /Vid. Malki, Nordine. (1989): « Bibliographie critique sur l’histoire de l’Algérie... », *ibíd.*, *óp.*, *cit.*

Central desde la conquista musulmana en la Península²¹⁶. Los cronistas - como Abu Rās, Ibn Sahnun y otros - piensan que hay un abismo entre la historia medieval y la historia moderna, sea musulmana y/u otomana, de modo que, las crónicas y biografías aparecieron, generalmente, bajo forma de una historia narrativa, pero en raras ocasiones, cambiaron de un texto explicativo. La ambición de los cronistas ya se detuvo en exponer los hechos detallados, incluso si está rodeado - a veces- por una preocupación de la comprobación de las fuentes. Al respecto, Ibn Sahnun evocó que el historiador debe comprobar sus fuentes, mientras que, Abu Rās inhibió publicar varias fuentes genealógicas como " libros apócrifos " en sus escritos. Del mismo modo, los sabios de la "Argelia Otomana" del siglo XVIII se dieron cuenta de esta falta de interés por la historia a pesar de la importancia de los acontecimientos que marcaron el establecimiento del poder turco. A este propósito, Abu Rās Al-Nāssiri señaló así, « *Nous vivons des temps où le savoir et ses institutions périssent. L'histoire, la littérature, la généalogie, les chroniques ont disparu. Les savants ne s'intéressent plus à ces genres historiques comme par le passé* »²¹⁷. Sin embargo, otro texto conoció varias publicaciones en el mundo árabe, escrito por Al-Warthîlânî. Sobre la esencia de la historia, dice: « *L'histoire - disait-il - n'intéresse personne. Les savants versés dans la théologie la dédaignent. Plus grave, certains érudits la considèrent antinomique à la morale religieuse. Ils la bannissent parce qu'elle s'intéresse aux choses de la vie et détourne les gens de la prière et de la piété* »²¹⁸. Conviene añadir que el historiador argelino Abu-Kacim Saadallah, que estudió en el circuito tradicional de zawiya, y consagró sus estudios en la historia norteafricana de los tiempos modernos, poniendo de relieve que los norteafricanos tienen poco interés en la historia. Ellos pusieron este hecho en nombre del espíritu religioso - incluso místico - que gobierna el mundo del conocimiento en el Magreb²¹⁹. En este sentido, el historiador reconoce lo siguiente:

²¹⁶ Sobre las aportaciones musulmanas en la Península, y otras consideraciones relativas a las fuentes árabes. Véase: Rafai, Naimi. (2014): "La huella musulmana en la Península Ibérica y su historiografía". *Candil, Revista del Hispanismo* – Egipto, Presencia de Lo Árabe en Las Letras Hispánicas n. 14, págs. 281-297. ISSN: 1110-6840. (Fuente publicada en Dialnet).

²¹⁷ Traducción nuestra: "Vivimos en tiempos en que el conocimiento y sus instituciones se están desmoronando. La historia, la literatura, la genealogía, las crónicas han desaparecido. Los académicos ya no están interesados en estos géneros históricos como en el pasado". Véase, Abû Rās, M., 'Ajâ'ib al-asfâr... óp., cit, manuscrito n° 1633, BNA, Argel. (Es citado por Ghalem, M. (2006): « Historiographie algérienne... », óp. cit, pág.1).

²¹⁸ Traducción nuestra: "La historia - dijo - no le interesa a nadie. Los científicos versados en teología lo desdennan. Más en serio, algunos estudiosos lo consideran antinómico a la moralidad religiosa. La desterraron porque está interesada en las cosas de la vida y distrae a las personas de la oración y la piedad". Véase, Al-Warthîlânî, H., *Nuzhat al-'anzâr...*, manuscrito n° 597, B.N.A. Este texto ha sido publicado por primera vez en Túnez, en 1903, luego a Argel en 1908 por Bencheneb, M., in, Fontana, y luego, en Beyrouth, 1973.

²¹⁹ Saadallah, A. (1981) : *Histoire culturelle de l'Algérie* (en arabe), t. 2, Alger.

« La connaissance que j'avais du passé de mon pays, et c'était le cas de la majorité des Algériens, était aussi vague que celle que pouvait en avoir l'Américain ou le Chinois moyen. Et je leur expliquais que les Algériens francophones ne connaissaient pas non plus l'histoire de l'Algérie, car les manuels scolaires comportaient toujours la phrase : "Nos ancêtres les Gaulois [...]"²²⁰.

Asimismo, nunca puede renegar que el factor religioso en el seno de las tropas argelinas fue de gran importancia. Los argelinos fueron animados y estimulados por lo que predicaba el Corán en cuanto a la lucha por un ideal justo, mediante "el espíritu de sacrificio". Por eso, el hecho de abordar la trayectoria de la historia por los escritores argelinos de los siglos pasados, y sus predecesores. Es importante señalar que los siglos XVI y XVII carecen de estudios historiográficos en relación con el siglo XVIII. Las razones se debieron al espíritu *Sufí* y, en particular, a las malas interpretaciones religiosas de la Historia.

Otro elemento clave del tema, consiste en distinguir entre la historia general y la historia local: la primera, se dedica a los acontecimientos de un espacio-tiempo ancho, sin embargo, la segunda, se preocupa por la historia de una región particular del país, o bien, a un hecho que se relaciona con ella²²¹. Habría que esperar los años setenta del siglo XX, en que se nota un mejoramiento en la reorganización, clasificación y catalogación de los archivos al nivel nacional y local, ya que en Argelia las prácticas historiográficas estuvieron dominadas durante mucho tiempo, por la política oficial de "Escribir y reescribir la historia", después de la independencia del país en 1962.

Tampoco se puede justificar la ausencia de la historiografía oficial, solamente a causas culturales. En África del Norte, el Estado no se basa exclusivamente en la fuerza para imponer su poder en la sociedad. A menudo se recurre a una doctrina religiosa o secular para legitimar su autoridad. En Argelia, los turcos lograron dar a la parte central del Norte de África, una autonomía geopolítica suficiente para diferenciarlo de los países vecinos. La historia de Argelia colonial y del nacionalismo era demasiado esencial bajo los ojos del régimen, para dejarla en manos de los historiadores desprevenidos.

Sin embargo, hace falta enfocarse más sobre el valor de las dos plazas en su plano económico, social y cultural. Se constata también que la historia de los movimientos

²²⁰ Traducción nuestra: "El conocimiento que tenía del pasado de mi país, y fue el caso de la mayoría de los argelinos eran tan vagos como el estadounidense o el chino promedio. Y les expliqué que los argelinos de habla francesa tampoco conocían la historia de Argelia, porque los libros de texto siempre incluían la frase: "Nuestros antepasados los galos...". Véase, Saadallah, A. (1983); *la Montée du nationalisme algérien*, ENAL, pág. 53.

²²¹ Abu Kacim, Sadalah, *ibíd. op.cit*, págs.321-329.

intelectuales de la Argelia colonial está aún por hacerse. En este sentido, compartimos con lo que dice el historiador argelino, Fouad Soufi acerca del punto que se refiere a la historia de la historiografía, y a la historia de la producción historiográfica -las que van más allá de las pruebas pequeñas- también quedan por hacer. Al igual que la historia de las otras disciplinas, la sociología, la geografía, la etnología, el derecho, entre otros²²².

2.10. Huellas otomanas y lugares de culto en Orán

La ocupación española del Oranesado, aunque larga y arrinconada en guarniciones aisladas de la población argelina, dejó sin duda alguna, muchas huellas lingüísticas y arquitectónicas hispánicas que representan nuestro propio hispanismo, y de forma muy especial en la ciudad de Orán y en los territorios circundantes²²³. Efectivamente, al referirse a la historia de Orán durante el periodo otomano, veremos que el Archivo Nacional de Argel dispone pocos testimonios históricos, pero lo poco que existe es inexplorado. El historiador francés, Henri Leon Fey dice a este propósito: “*A partir de 1830, no era más interesante saber si el bey ha entregado o no a la Corte del dey para lograr sus ambiciones y colocarse a la cabeza del beylik*”. Ante tal situación crítica, se celebró otro importante coloquio en febrero de 1998 sobre los archivos relativos a la historia de Argelia que se mantuvo en el extranjero. En este seminario se planteó el problema de las fuentes locales y extranjeras, una buena parte del referido seminario se refiere a la historia de Orán y del Oranesado²²⁴.

Partiendo de eso, hemos de señalar la explotación de fuentes locales relativas a los archivos de *habous* de Argel y de *Beit -el Mal*, particularmente, se dispone los registros de devolución de los bienes de las defunciones y los registros de liquidaciones de sucesiones. En este sentido, una investigadora argelina ha hecho un análisis muy interesante, apoyándose en su estudio sobre un material bibliográfico muy técnico²²⁵. Por otro lado, disponemos una fuente turca que dio más importancia al tema, sobre todo, en lo que se refiere a las huellas de los otomanos en Argelia desde 1516 hasta 1830, escrita por T. Mehmet. En su artículo, se

²²²Soufi, Fouad. (1997) : « Histoire et mémoire: l'historiographie coloniale ». *Insaniyat*, n°3, págs.53-54.

²²³ Tahraoui, Fatima. (2016): “Oran et les traces de la période espagnole de 1509-1792 », *Le role des villes littorales du Maghreb dans l'histoire, RM2E- Revue de la Méditerranée* édition électronique, t.III, págs. 169-180.

²²⁴Colloque international sur les *Archives concernant l'histoire de l'Algérie et conservées à l'étranger*, Alger, Publications des Archives Nationales d'Algérie, n° 8, 1998, 4 volumes.

²²⁵ Vid. Fondo ottoman *Ḥaṭṭ Ḥümāyūn*: Caja n° 20, Documento n°6931, fecha 1207(1792). Caja n°21, documento 5810, fecha 1217(1802). Caja 26, Documento, n°22547, año 1238 (1822). Centro del Archivo Nacional de Argel. Para más informaciones, véase, Ghettas, Aicha. (2003): « Pour une révision de la structure démographique de la société algéroise:données puisées des archives locales », *INSANIYAT*, Historiographie magrébine: champs et pratiques, págs. 33-44. ISSN: 1111-2050, Disponible por la Red en línea: URL: <http://journals.openedition.org/insaniyat/6007>. Consultado el 06/06/2018.

describen las obras arquitectónicas turcas a la luz de las inscripciones. Cuyas referencias bibliográficas procedían en conjunto, de la producción francesa, sobre todo en lo que se refiere a las fuentes de Berbrugger y Monnereau²²⁶.

En primer lugar, conviene destacarse, la inscripción islámica más antigua que proporciona evidencia de este temprano dominio turco. Es una lápida del conquistador de Orán Ouzun Hasan registrada por A. Berbrugger. Durante el primer gobierno turco de Orán (1708-1732) (1120-1145) había poca arquitectura restante, probablemente porque fue destruida por la reconquista española y el terremoto de 1790. Solo tenemos tres inscripciones del primer período turco, pero ningún registro de edificios.

En segundo, la cuestión de las inscripciones otomanas en Argelia ha sido enfocada también por Henri León Fey y el Coronel X. Donoso en 1858, o sea, todas las inscripciones subrayadas por ellos, incluyen el nombre de Mustafá ben Yusuf, Berlebey o gobernante turco en Orán, quien hizo colocar varias lápidas que recordaron sus obras, ordenando tal como: la construcción de una mezquita, un baño, un palacio, un majzén y otras obras. Precisamente en el Museo de Orán hay tres inscripciones del período de la primera dominación turca en Orán. Aunque no quedan obras importantes del referido período, todavía existen muchas obras interesantes y memorables del segundo período de la dominación turca en Orán (1792-1830) que duró 38 años. Se trata de hermosos restos de esta joya de la arquitectura militar de la época con huellas otomanas, españolas y francesas. Un patrimonio compartido para preservar y dar a conocer.

Basándonos siempre en lo que describe el historiador turco M. Tütüncü en su estudio titulado: "Ottoman heritage in Orán (Wahrán).Inscriptions and architecture"²²⁷, este último mencionó un hecho emblemático del bey Mohamed El Kebir que es la defensa eficiente de Argel contra los ataques de O'Reilly, seguida de otros trabajos realmente asociados o fueron ordenados por él mismo desde 1792 hasta 1798 o 1799. Después de la conquista de "Fath" de Orán que fue muy celebrada, los turcos habían iniciado las actividades de construcción, precisamente la forma arquitectural de los lugares de culto para tener una ciudad viable. De

²²⁶ Véase, Tütüncü, Mehmet. (2013): *Cezayir'de Osmanli Izleri (1516-1830). 314 Yillik Osmanli Hâkimiyetinde Cezayir'den Kitabeler, Eserler, Meshurlar, ÇAMALICA*. Se puede traducir el título como sigue: *Huellas de otomanos en Argelia (1516-1830). Inscripciones, obras, celebridades de Argelia en los 314 años del Imperio Otomano*.

²²⁷ Tütüncü, Mehmet. (2012): *Ottoman heritage in Orán (Wahrán).Inscriptions and architecture*. En Campanas de Orán, 1509-2009. Estudios en homenaje a Fatma Benhamamouche. Edit. Terki-Hassaine. I, Castaño Sola. E, Torre diez. R, Arboniés Casado Manuel. UAH, ISBN 978-84-15595-94-6, págs. 215-236. (Patrimonio otomano en Orán (Wahrān). Inscripciones y arquitectura).

todas maneras, la política de los beyes del Oeste argelino, dio lugar precisamente las actividades iniciadas en la construcción de los lugares de culto, así como, a su llamamiento a *los Ulemas y Tolbas para la liberación de Orán*.

2.11. Sucinta valoración del contenido de esta historiografía

La historiografía argelina es un tema muy amplio. Existe un considerable conocimiento enciclopédico de nuestra historia, que se desarrolló durante la conquista colonial de Argelia, entre los años 1840 y 1880. Se trata principalmente de militares franceses que estaban interesados tanto en los modales, costumbres, dialectos, la arquitectura, la cuestión religiosa, las hermandades y otros temas²²⁸. Para ellos, consideraban que la época contemporánea de la historia de Argelia comienza con la ocupación francesa de 1830²²⁹.

Sin embargo, los historiadores argelinos piensan que la historiografía local, por entonces, muestra una posición conservadora, con un carácter de impermeabilidad a los movimientos historiográficos, cada vez más dinámicos a partir del siglo XIX a nivel general. Lo nacionalista se impone cada vez más. Existen también algunos raros trabajos encomiables relativos al siglo XVIII, pero a menudo no encuentran su lugar en el seno de estudios específicos sobre las fuentes árabes, en un contexto de análisis de la historiografía local. Pese a la carencia de documentos árabes turcas, este periodo de tres siglos (desde 1516 hasta 1830) en Argelia tuvo un gran interés por la abundancia relativa de estos fondos locales dispersos, requiere a más de un título a los especialistas e investigadores universitarios y plantean algunas preguntas en cuanto a su estudio, traducción y publicación²³⁰.

²²⁸ Djeghloul, Abdelkader. (1988): *Préface à l'édition du livre d'Eugène Daumas, Mœurs et coutumes d'Algérie*, Sindbad, Paris.

²²⁹ Cf. *Ecrits relatifs a l'histoire de l'Espagne*, pags. 25-27. (fuente citada por Francisco Franco-Sánchez., (2015): "Argelia y los estudios árabes en Alicante: Mikel de Epalza". *Revista Argelina*, Número 1, Otoño, pág.86.

²³⁰ Sobre esta cuestión, véase, Terki Hassaine, Ismet. (1984): « Historiographie algérienne, française et espagnole et nécessité de recherche ... », *ibid., op. cit.* / Idem., (1994): « Relations entre Alger et Constantinople sous le gouvernement du Dey Mohammed ben Othmane Pacha (1766 -1791), d'après les sources espagnoles », *O.T.A.M.*, Ankara, n°5, pags. 181-192. / Idem., (2005) :« Productions historiographiques espagnoles sur l'Algérie ottomane ». *C.R.A.S.C.*, Orán, pags.87-101./ Idem., (2005) : « Politique commerciale espagnole dans l'Algérie ottomane (1787-1830) », *C.R.A.S.C.*, Orán, pags.135-167. / Idem., (2006), « *Production historiographique et manuscrite espagnole sur l'Algérie du XVIIe au XIXe siècle* », *ANDRU/CRASC*, Orán, pags. 330-350. / Madani, Ahmed Tawfiq. (1980): « Rapport officiel de la grande victoire algérienne dans la dernière guerre maritime contre l'Espagne », *RH*, n° 8, pags. 79-89. /Ghanem, Mohamed. (2002-2007): « Majtut Abu ras En-Nāsiri », *CRASC*, t.1-2./Chentouf, Tayeb. (1980): « Cultures, techniques et sociétés en Algérie (XIXe-XXe siècles). Analyse du changement historique », in *Tiers-Monde*, tome 21, n°83. Algérie, pags. 575-603. Recuperado en Línea: https://www.persee.fr/doc/tiers_0040-7356_1980_num_21_83_4242/ Bouaziz, Yahia. (1993): *La correspondance algéro-espagnole conservée dans l'Archive Historique de Madrid (1766-1791)*, Argel, O.P.U. (con la colaboración de Ismet Terki-Hassaine y E.Sola). /Soufi, Fouad. (1997) :« Histoire et mémoire: l'historiographie coloniale », *Insaniyat*, n°3, pags.53-69.

Conviene destacarse también, los conceptos de la nación, de soberanía popular, de cultura o lengua nacional que eran desconocidos durante el siglo XIX. Un habitante de Constantina o de Tremecén no se sabía reconocerse como argelino. La sociedad de esta época se presentó no como una estructura rígida de poderes, sino más bien, como una situación de equilibrio entre varias redes de poderes a la vez jerárquicos y fragmentados, unas veces complementarios, otras veces, independientes a la imagen del M'zab, o de los Uled Sidi Cheikh del Sur de Orán. Los argelinos luchaban, en primer lugar, por la independencia nacional. Pero también lo hacían por la supresión del orden establecido, y el orden de los colonos, así como, el orden de la subyugación del campesinado tanto como, el orden de la sociedad bipolar. En suma, se trata del orden de la metrópoli colonialista.

No obstante, merece apreciar una serie de trabajos, monografías y estudios, basándose sobre fuentes primarias, que en gran medida se deben a grandes arabistas, hispanistas argelinos, que han intentado rellenar más o menos esta fisura, pero queda aún muy insuficiente²³¹. Paralelamente, España conserva en sus archivos una preciosa documentación referente a los tres siglos de ocupación española de Orán, que hasta hoy día no ha sido explotada por los historiadores argelinos excepto, algunos de ellos, precisamente los hispanistas de la Universidad de Orán que tuvieron la iniciativa de emprender estudios de post graduación, partiendo de fondos y archivos de España relativos a las relaciones hispano-argelinas.

Del lado español, en el ámbito académico, merece subrayar la enorme contribución de Emilio Sola Castaño durante su estancia en la Universidad de Orán, participó en el grupo de investigación sobre "Fuentes españolas para el estudio de la Historia Moderna de Argelia", de 1978 a 1984, dependiendo del Departamento de Español de dicha Universidad y del Centro de Documentación y de Investigación Regional de Orán (CERDRO), en cuyo contexto dirigió varios trabajos de Post-graduación, que hemos esbozado anteriormente. Últimamente, la Universidad de Orán celebró el 50 aniversario del Departamento de Español (1968-2018) al homenaje del emérito académico Don Emilio Sola Castaño junto a otros pioneros hispanistas argelinos de diferentes áreas de investigación. Esta jornada de estudio era una primera iniciativa hecha por nuestro queridísimo profe Don Terki-Hassaine Ismet, que tenía por objeto

²³¹ Sobre temas monográficos, véase, Terki- Hassaine, Ismet. (1984):" Historiographie et nécessité de recherche historique...op, cit, pags.43-52. Vid. Malki, N. (2003): *Razzia, butin et esclavage dans l'Oranie du XVIe siècle (d'après le manuscrit de D. Suárez)*. Oran, Dar el Gharb.

enfocar ciertos puntos relativos a la evolución, situación actual y perspectivas de la formación en graduación y postgrado de la lengua española²³².

Antes de cerrar este apartado, hemos considerado imprescindible brindar un cierto homenaje de reconocimiento y valentía a nuestros queridos profesores difuntos del Departamento de español y de historia en la Universidad de Orán. A este respecto, deberíamos apreciar los valiosos estudios de Terki-Hassaine Ismet, Yahia Bouaziz, Malki Nordine, y El Kebir Abdelhak.

Conclusión de la primera parte

A modo de conclusión, las fuentes francesas y argelinas sobre Orán y Mazalquivir, de forma general, quedan aún desconocidas o mal explotadas por la historiografía española. Pues, el primer capítulo de esta parte, empieza con la introducción a la historiografía, hemos definido conceptos que derivan de la “Historiografía”, que parecen sinónimo, pero en verdad encierran diversos significados. A pesar del desarrollo de la historia de historiografía y la evolución de su pasado que se traduce en unas publicaciones, llegamos a la conclusión de que existen aún las fluctuaciones y rupturas en los métodos, técnicas y las fuentes, sin ellas, la historia vuelve pasiva. Por tanto, diríamos que esta parte es empírica y crítica.

Uno de los temas que marcaron en la historiografía francesa en torno a Orán y Mazalquivir, era la traducción de las fuentes árabes y españolas. Este tipo de traducción, sobre todo, desde el español al francés queda todavía por hacer, porque se nota obviamente el abuso en la expresión y el espíritu de enemistad aparente en sus escritos, o sea, habrá que esperar hasta el siglo XX en que notamos un progreso y rigor científico en el campo de la traducción de las fuentes.

Otra cuestión de suma importancia, consiste en la visión colonialista francesa de “la ocupación restringida” (1830-1962), bastante crítica con respecto al fracaso de la política restringida adoptada por el primer ministro español Floridablanca. En su análisis, justificaban el porqué imponerse un mejor colonialismo, o sea, un modo de colonizar estas plazas por medio de un sistema de ocupación restringida, que engendró por fin, un fracaso militar tras

²³² Se hizo la Jornada de Estudio data la fecha el 28 de noviembre de 2018. Por esta oportunidad, merece dar homenaje a dos pioneros de la Universidad de Orán: Dn. Negaoui Salah y Khiat Ghouti.

siempre los incesantes ataques del bey de Mascara, a menudo sorprendentes contra ese sistema de defensa de la plaza que era bien fortificada. Esta cuestión era el punto negro de las relaciones hispano-argelinas durante aquel periodo, o sea, a partir del momento en que se inició un clima de tensión entre las dos partes, desde la conquista española de Orán y Mazalquivir (entre 1505 y 1509) hasta su evacuación en 1792. Pero sus trabajos no aportan nada porque reproducían las mismas fuentes de los testigos oculares de la época, como los redentores o ilustrados contemporáneos, salvo algunos en que hicieron ciertos estudios monográficos, basándose en las fuentes documentales.

En el segundo capítulo, hemos tratado de presentar las fuentes argelinas destinadas a las plazas de Orán y Mazalquivir, cuyas fuentes se caracterizan por una dicotomía: el fanatismo, y a la vez el nacionalismo; mientras, lo poco que ha sido tratado, se refiere al lado religioso. Algunos cronistas argelinos relataron la presencia de los españoles y los otomanos, con frecuencia, desviándose del enfoque de las realidades que se crean de manera comparativa y amplia. Hemos subrayado algunas observaciones de sus obras, a veces nos suministran una multitud de datos cuantificados pero, en algunos casos erróneos y abusivos. Se constata primero, que todas estas obras usan el calendario lunar lo que plantea una gran dificultad para calcular los acontecimientos y las fechas según el gregoriano. Por causa de este desfase, los historiadores cometieron errores para precisar las fechas respectivas de los sucesos. Segundo, el estilo de dichos escritos es literario, por eso, hallamos muchos elementos que no tienen nada que ver con la historia, incluso el método de análisis es confuso entre la descripción y la narración de los hechos con fechas erróneas, así como, expresiones o citas o/y referencias abusivas e implícitas, de modo que la subjetividad es la que predomina en este tipo de fuentes. Tercero, constatamos los nombres de las personas que son muy largos que se confunden, por tanto, sería difícil subrayarlo en un estudio.

Por lo que atañe a nuestro conocimiento de la “Argelia otomana”, sigue siendo fragmentario y limitado, o sea, el recurso a las fuentes turcas en Argelia queda aún escaso, lo poco citado está en el Archivo Nacional de Argel, tanto como la Biblioteca Nacional de Argel que incluye algunos registros del *Beit-el mel* y *Mahkama* desde 1962, pero últimamente, notamos una colaboración seria entre el poder argelino y turco con la intención de recuperar una buena parte de documentos árabes que se refieren a nuestra historia de la “Argelia otomana”. Por otro lado, hemos constatado algunos escritos de la bibliografía local no presentan el mismo valor histórico con relación al contenido y la información que transmiten, así como la

autenticidad de las fuentes, testimonios recopilados y utilizados por autores de diversos horizontes.

De igual forma, la parte económica y cultural sobre Orán ha sido poco estudiada. Así pues, ante la carencia de las fuentes locales, sería necesario recurrir al recurso de las fuentes extranjeras; muchos ejemplos muestran que sin estos archivos, resultaría imposible abordar y tratar algunos aspectos con respecto a la historia de Orán. En esta perspectiva, diríamos que estas obras escritas hacia el final del período otomano, nos proporcionaron muy poca información sobre la historia de Orán, sobre todo después de 1792, fecha de la evacuación española, también, no pueden sustituir los demás fondos donde hallamos, seguramente, más precisión pero dan muchas aclaraciones a ciertos puntos oscuros de la historia.

Pese a carencia de documentos fiables, existían aún ciertos manuscritos en bibliotecas particulares, sobre todo, en las "*Jiznat de las Zawiyas*", pero debido a enormes impedimentos administrativos, muchas veces obstaculizan y/o no permiten al investigador consultar el documento del cual requiere en su investigación. Estas insuficiencias se justifican por una falta de estructuras adecuadas de investigación, orientadas hacia otros fondos de archivos de los países relacionados con nuestra historia de aquella época, como los de Marruecos, Túnez, Francia (Ex en Provence), España y Turquía.

Antes de poner término a esta parte de estudio, sería útil mencionar que esta modesta aportación, nos ha permitido señalar algunas obras y sus respectivos temas, pero queda aún ilustrar nuestra temática para orientar hacia otra faceta de historiografía típicamente española en torno a Orán y Mazalquivir que consideramos de gran importancia para la historia moderna de las relaciones hispano-argelinas.

SEGUNDA PARTE

**VALORACIÓN Y ANÁLISIS DE LA
PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA
ESPAÑOLA MODERNA**

Introducción

El primer capítulo, nos ha parecido de gran interés en cuanto al tema de las posesiones españolas del Norte de África bajo el reinado de los Habsburgo, en el cual intentamos enfocar los hechos históricos que se refieren a los éxitos militares puntuales y muy rápidos, a causa de la situación caótica del Magreb, que se tradujeron por la conquista de los puntos claves de la franja litoral magrebí, se convirtieron las dos plazas en dos posesiones españolas, mientras, cuando se habla de los corsarios mediterráneos, la mayor parte de los estudios se están refiriendo a los berberiscos. De los múltiples problemas que a la historiografía se le plantean en relación a la presencia española en el Norte de África, centramos nuestra atención en ¿Cómo ha sido valorada esta presencia española en los enclaves magrebíes?

El segundo capítulo, es una parte analítica en la que intentamos analizar y valorar la producción historiográfica española moderna en torno a Orán y Mazalquivir. Se trata de algunos escritos más destacados de la época moderna, que aparecieron en el momento en que España vivió dos periodos distintos: un periodo de expansionismo que adoptaron los reyes católicos en su política norteafricana concretamente, en el siglo XVI, y un largo periodo de decadencia que corresponde el siglo XVII, sobre todo, tras la expulsión de los moriscos y judíos. Su aparición coincide efectivamente con la unión política y religiosa de la monarquía. De hecho, veremos algunos cronistas de la época moderna que nos reseñan un sinfín de datos de la organización interna de las dos plazas, haciendo alusión a los hechos militares que dieron como consecuencia la conquista de los enclaves magrebíes, tal como: Ceuta, Melilla, Peñón de Vélez de la Gomera, Orán, Trípoli, entre otros.

El tercer capítulo, se refiere a las relaciones entre Orán y su entorno musulmán. Al respecto, debería subrayar la presencia del poder turco, ya que su influencia es especialmente relevante en Argel, ciudad aún obligada casi por completo a la obediencia al sultán de Constantinopla; con ella, el doble presidio mantendrá una estrecha relación en diferentes niveles, aspectos como: hostilidad, enfrentamiento, espías, renegados, cautiverio, y redención. Son los que ejercían precisamente en el presidio de Orán un incesante clima de tensión. Cada vez los frecuentes contactos de las tribus aliadas o rebeldes entre sí, oscilarían entre el apoyo a los españoles o la sumisión al turco, según los intereses que predominen en cada momento.

Precisamente, nuestro interés en esta parte consiste en valorar las relaciones que esta plaza mantiene con los demás puntos de presencia española en el Norte de África, contactos que quedan desterrados a su mínima afirmación por las circunstancias en que estos enclaves se mantienen en tierras de Berbería, o sea, a partir del S.XVIII, hay un claro desinterés de España por los asuntos africanos, debido a distintas razones de carácter geoestratégico, político y comercial, que lo veremos más adelante de manera pormenorizada. Para ello, veremos ¿Qué tipo de relación existe entre Orán y los enclaves pertenecientes al poder otomano en Berbería?

Capítulo 1:
**Consideraciones generales de las posesiones
españolas del Norte de África (XVI-XVIII)**

Capítulo I: Consideraciones generales de las posesiones españolas del Norte de África (XVI-XVIII)

1.1. Antecedentes históricos

En primer lugar, pretendemos hacer una breve reseña histórica de la historia de Orán. Dicha plaza representa una importancia considerable en el corazón de los españoles desde ya hace siglos; estaba muy vinculada desde su fundación a la Península. Fue fundada a comienzos del siglo X, concretamente entre los años 902 y 903 en el territorio de Beni Mesquen, tribu de Azdadja por dos marineros y mercaderes andalusíes de Córdoba: *Mohamed Ben Abu Aoun* y *Mohamed Ben Abdoun*²³³, procedentes en parte de la antigua *Cora* o provincia de Tudmir, con cabecera en la que a su vez entonces recién establecida ciudad de Murcia, aseguró por largo tiempo estrechos contactos entre ésta y el Emirato de Tremecén a través del eje Cartagena-Mazalquivir²³⁴. Establecieron un comercio en la fabulosa bahía de Mers el Kebir, conocido desde la antigüedad, y que los romanos bautizaron correctamente *Portus Divini*. Una bahía profunda y bien protegida con excelente anclaje.

Sin embargo, Orán va a estar presente en la historiografía más general, en que constituye territorio de control español en el Norte de África, desde 1509 y durante casi totalidad de la Edad moderna. Ambas plazas se localizan en el antiguo reino de Tremecén, la antigua *Mauritania Cesariense* romana, que a su vez, van a tener cierto protagonismo. Según el autor de la época, se dividía en varias provincias, para unos cuatro y para otros cinco. Así pues, algunos detalles concretos tenemos respecto a las dos plazas, definidas primero por Diego Suárez en la descripción y repartición de las provincias; “*la de Tremecén, do está la célebre ciudad de este nombre; la segunda provincia, siguiendo contra Oriente, es la de Orán, la tercera Tenes, la cuarta la de Argel; y la quinta de Bugía, más oriental y vecina del reino de Túnez*”²³⁵.

De igual forma, se puede aludir a la Edad Moderna, cuando tampoco Orán fue objeto de una atención monográfica, al contrario que otras ciudades magrebíes que merecieron la misma. No obstante, Orán comienza a aparecer en los cronistas en relación con la heroica

²³³ Véase, Ximénez de Sandoval, C. (1853): *Memorias sobre Argelia*. Madrid, pág.29.

²³⁴ Vilar, Bautista Juan., Serrano Martínez, José María. (2001-2005): “Pasado, presente y relaciones futuras en el actual marco comunitario europeo de la región de Murcia con la argelina de Orán, Oranie u Oranesado: Un ejemplo de relaciones de la Unión Europea con regiones extracomunitarias limítrofes”, *AWRAQ*, XXII, pág.106.

²³⁵ Suárez Montañés, D. (1889): *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano D. Felipe de Borja: la moda De cómo gobernaron las memorables plazas de Orán y Marzalquivir, Reinos de Tremecen y Ténez: En África, siendo allí capitanes generales uno en pos de otro como aquí se narra*. Parte I, cap.III, Madrid, parte I, cap. III, págs. 43-44.

defensa de la plaza. El primer desafío para los españoles fue mantener su soberanía sobre Orán, Mers el-Kebir y el "reino de Orán", un territorio reclamado en el Oeste de Argelia.

En cuanto a los viajeros españoles²³⁶, la historia de las posesiones españolas del Norte de África a partir del siglo XVII va a mostrar un notable vacío, cuestión a la que ya entendemos por los intereses comerciales de España hacia el otro allende. En este contexto histórico, muy brevemente Orán va a estar presente en el conocimiento, sobre todo a partir de de fuentes testimoniales o literarias. Una de ellas es la de los viajeros europeos, o incluso la obra viajera del español Mármol Carvajal o Diego de Haedo. Ambos incluyen en su relato algunos aspectos del pasado histórico de la plaza de Orán.

Por un lado, la referencia del cronista Mármol, la incluye en la provincia de Tremecén²³⁷. Según él, Orán adquiere identidad propia a través de la dominación musulmana y posteriormente de la española. Esta plaza posee un pasado romano de innegable relevancia, porque forma parte “Única Colonia” así lo llamaría antes- de aquel vasto imperio romano que alcanzó sus máximas fronteras en el transcurso del siglo I d. C²³⁸. Por otro lado, Orán se va a convertir en un lugar de paso de las tropas europeas, o sea, la mayor parte de las menciones de viajeros y geógrafos, que citan Orán se limitan a tratar de explicar su topónimo, a partir de un nombre que fue dado por los españoles previamente de Guadarán (*Uaran*), nombre del río que la atraviesa, y que fue el nombre por el cual se la conoció durante la anterior dominación musulmana. Orán fue ocupada por los españoles en 1509, estuvo descrita en aquella época de la siguiente forma:

“Una de las principales (*ciudades*) del reino de Tremecén, siéntase en la ladera del monte Silla, parte en tierra llana, parte en un altozano que entra en el mar, ceñida de recio muro, y con fuerte o alcazaba a estilo morisco [...], 60 cañones gruesos y muchos ingenios para lanzar piedras y flechas [...], con importante comercio con Catalanes y Genoveses y numerosa armada de fustas y bergantines”²³⁹.

En cuanto a la villa de Mazalquivir, posee un importante pasado romano, adquiriendo su configuración definitiva a partir de los siglos de dominación musulmana y española. En palabras de Diego Suárez:

²³⁶ Véase nuestro análisis, Parte III, cap. II., “Orán en la memoria de los viajeros españoles”, págs.236-239.

²³⁷ Mármol Carvajal, L. del. (1573): *Descripción general del África...óp., cit*, fol.171.

²³⁸ *Ibid., óp., cit*, Libro V, cap. XXVIII, fol.194 v.

²³⁹ **León Galindo y Vera.** (1884):“Posesiones Hispano Africanas...”, in *Memorias de la Real Academia de la Historia*, Madrid, t. XI, pág. 255.

“[...] así le llaman el Marçaelquivir, que es lo mismo que Puerto grande, como le nombraron los antiguos romanos y los mismos africanos cartagineses, juntando en él su fletaría para las conquistas de España, por no haber otro como él en toda la costa de África desde Xibraltar hasta Alexandria, ni tan à mano para España, y así le llamaban Porto Magno y Puerto Real”²⁴⁰.

Ciertamente, Orán florece y atrae la codicia de los poderes y dinastías del Magreb, y más tarde de Europa y el Imperio Otomano. Así pues, Orán fue sucesivamente durante seis siglos una ciudad musulmana y a su vez: los Omeyas, Fatimíes, Almorávides, Almohades, Mirinies y Ziyanies, pero más tarde, cayó en manos de los españoles, luego, los otomanos, y por fin, de los franceses desde 1830 hasta 1962.

Después de la caída de Granada en 1492, último baluarte defensivo musulmán, Orán recibió los efectos completos de la Reconquista. El gran puerto de Mers- El Kebir fue ocupado en 1505 por don Diego de Córdoba. Cuatro años después, Orán estuvo incorporado a la Monarquía Hispánica desde su conquista en 1509 hasta su devolución a Argelia en 1791²⁴¹. Este presidio cayó en manos del cardenal Ximénez Cisneros, arzobispo de Toledo y confidente de Isabel la Católica, quien en su testamento, incitó a sus sucesores a continuar la obra de la Reconquista, por la conquista de las ciudades musulmanas de África del Norte. Era fiel y febril arzobispo quien financió la expedición de Orán y participó con las tropas de Pedro Navarro en la conquista de la ciudad²⁴². Diego Suárez relató las actuaciones de Cisneros en la recién conquistada Orán:

“El cardenal, que había quedado en la villa [y]fortaleza de Mazalquivir, no vino a Orán a gozar de la victoria hasta el domingo, a los veinte de mayo, día de san Bernardino. Donde, con algunos frailes de San Francisco, su misma orden, y de otras que le habían ido[a]acompañar aquella jornada, y de mucha clerecía, demás de los capellanes de su capilla, en compañía del mismo marqués de Comares y conde don Pedro Navarro, y de otros muchos señores de título, caballeros y capitanes, entro el cardenal procesionalmente en la ciudad de Orán por la puerta que responde a la mar, que llaman de Canastel [...]”²⁴³.

De hecho, sería empeño casi interminable el de citar los nombres de todos los escritores que han tratado de Cisneros y de su empresa de África²⁴⁴. Sin embargo, por lo

²⁴⁰ Suárez Montañés, D., *Historia del Maestre ultimo... Ibid., óp. cit*, parte I, cap. II, pág.26.

²⁴¹ En diciembre, se firmó un tratado con Argel por el que a cambio de Mazalquivir y Orán, a España se le otorgaron ciertas ventajas comerciales en la zona y seguridad en el trato a las personas y bienes españoles.

²⁴² Véase Apéndice, Documento 5, Figura 1.

²⁴³ Suárez Montañés, D. *los Montesa...óp., cit*.

²⁴⁴ Pueden consultarse como más importantes de los manuscritos recopilados en: Frías, Andrés ó Juan. Se cita su obra *De bello oranico*, de que parece se aprovecharon Gómez de Castro y Quintanilla. / Morales (Baltasar de), (1593): *Diálogos de las guerras de Orán*. Córdoba, 8°. Vid. Ayora, Gonzalo de. (s.n): *Relación de la conquista de Orán. Hist. de la Reina Católica D.ª Isabel*. / Valenzuela, Lope Sánchez de, *Hist. de la conquista de Oran y*

referente a su financiación de algunas conquistas y su conflicto con Pedro Navarro, futuro concurrente del que se encargó de las operaciones militares, hay ciertas discrepancias con respecto al verdadero papel de Cisneros en esta batalla. Unos piensan que Cisneros ha de compartir su papel histórico con otros protagonistas, como los que tuvieron especial importancia: Hernando de Zafra²⁴⁵, y Jerónimo de Vianelli²⁴⁶. Además contaron con importantísimos militares de renombre como don Diego de Vera, don Esteban Villarroel, Villalva, Alonso de Granada Venegas, Juan de Espinosa o Gonzalo de Ayora. Se dirigirían hacia Mazalquivir que serviría de puente para preparar la conquista de Orán.

Dado que don Fernando se encontraba demasiado ocupado en sus asuntos italianos, preferentes en la corona de Aragón, Cisneros le propuso sufragar los gastos de una expedición militar contra Orán, con objeto de dar un golpe definitivo a la piratería berberisca y al mismo tiempo continuar con el proyecto africanista de su mentora Isabel la Católica. A este propósito, las cartas escritas por el cardenal Cisneros y por algunos de sus acompañantes, resultan piezas claves para el seguimiento de la expedición y conquista de Orán. Este último presentó la conquista a los reyes católicos como una gran conquista, comparándola con el secuestro de Jerusalén por las cruzadas en 1099. Hizo un elogioso informe sobre la ciudad y sus riquezas y ordenó la ejecución de un gran fresco decorativo incluso dentro de la Catedral de Toledo para inmortalizar el evento. Para algunos cronistas, como ocurrió con Alvar Gómez de Castro, fue al propio Cisneros a quien cabe atribuir el éxito de esta conquista:

“[...] pareció casi un milagro, atribuirle a los auspicios y piedad de Jiménez, que la celeberrima ciudad de Mauritania [Orán], con tanta juventud en la flor de la edad, [...] pudiera ser conquistada con tanta rapidez y en tan breve espacio de tiempo y con tan corta pérdida de hombres por nuestra parte [...]”²⁴⁷.

Por su parte, toda historiografía europea comparte de la misma opinión acerca de las malas condiciones climáticas, así como los cambios de planes a la hora de proclamar la guerra.

Mazalquivir. Para otros escritos antiguos relativos al mismo Cardenal Cisneros, a la expedición a Orán y del pensamiento de conquista de África.

²⁴⁵ Desde su proposición privilegiada en Granada, se encargaría de recapitular los informes que llegaron desde África y seleccionar para Cisneros aquellos de mayor valía y contrastada confidencialidad. Vid, Alonso Acero, B. “Cisneros y la conquista española del norte de África: cruzada...*op.cit*, pág.129.

²⁴⁶ Era mercader y marinero de origen veneciano, buen conocedor de las costas magrebíes, quien encargado por Cisneros de la recogida de datos precisos, aconsejó al Cardenal el objetivo de Orán y Mazalquivir como primer punto de apoyo del ejército invasor. A lo que parece, describió la ciudad de Orán como siendo “*la más bella y la de más opulencia de todo el Norte de África*”. Por más informaciones, véase el trabajo de Areilza. José María de, y Castiella, Fernando María. (1941): *Revindicaciones de España*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, págs.151-152.

²⁴⁷ La crónica de Álvarez Gómez es citada por Alonso Acero en “Cisneros y la conquista española...*op.cit*, pág.168.

Cuyas circunstancias obstaculizan hacer la expedición a tiempo. Pero, en otro contexto presenta distintas discusiones aún más divergentes para una entrada española en estos enclaves del reino de Tremecén, Mazalquivir y Orán. Aunque los españoles lograron conquistar Tremecén, capital del reino Ziani, la llegada de los otomanos, a partir de 1516, molestó gravemente las ambiciones españolas. La ciudad de Tremecén cambió de manos varias veces en una relación de fuerzas que dictó a los reyes locales su lealtad. Es para el Conde De Alcaudete que cae la tarea de mantener a Tremecén y conquistar Mazagrán. Además, llevaba el título de "Capitán General del Reino de Tremecén y de Ténés y gobernador de las plazas de Orán y Mers El Kebir"²⁴⁸.

Durante los 24 años de su reinado en Orán, notamos un fracaso de las tentativas de recuperar Orán y Mazalquivir, así como los demás enclaves del Oeste argelino. Así pues, después de varios ataques hacia las ciudades de Tremecén y Mazagrán, los españoles deciden transformar a Orán en un importante "presidio" y lanzar un vasto y ambicioso programa de fortificaciones. Después de esta ocupación, los primeros gobernadores de Orán desarrollaron un dispositivo militar que les permitió emprender operaciones a gran escala, ya sea para ampliar sus zonas de influencia a otras ciudades musulmanas de Orán, ya sea para ayudar a sus soberanos protegidos, los Ziyanies, amenazados por los turcos. Pero esta política ofensiva fracasó frente a la contraofensiva turca y la constante amenaza de las tribus argelinas que eran hostiles hacia ellos. Ante esta situación tan crítica, los españoles adoptaron otra política, llamada así, "ocupación restringida", construyendo un sistema de defensa efectivo, que se caracterizó por la reestructuración de su muro y la construcción de nuevas fortificaciones.

Efectivamente, el trabajo de fortificación en Orán ha tenido dos períodos principales: de 1505 a 1708, luego de 1732 a 1792, correspondiente a la primera y la segunda ocupación. El primer período vio la mayor parte del trabajo, el segundo, el de la consolidación, mejora y construcción de nuevas fortificaciones, siguiendo las decisiones tomadas por las autoridades españolas tras la pérdida de la ciudad en 1708, que ha sido conquistada por el audaz Bey Mustafá Ben Yusef El Mesrati, también conocido como Bouchelaghem, y llamó "El Bigotillo" en español. En el segundo periodo, Don José Vallejo, el comandante general titular de Orán, se distinguió particularmente durante este segundo período por sus ingeniosos

²⁴⁸ Como bibliografía básica sobre la historia de los Hermanos Barbarroja y su gobierno en Argel, véase, los siguientes: Bunes Ibarra, M.A. de. (2004): *Los Barbarroja, corsaria del Mediterráneo*. Madrid; Belachemi, J. (1984): *Nous les frères Barberousse, corsaires et rois d'Alger*. Paris ; De la Gravière, J. (1887): *Les corsaires barbaresques et la marine de Soliman le Grand*. París.

arreglos y por numerosas obras de refuerzo, así como, ampliación de las fortificaciones. Construyó otros fuertes como San Fernando y San Carlos y mejoró las fortificaciones de San Felipe, Santa Cruz, Santiago, Santa Bárbara, etc.

En definitiva, este complejo sistema de fortificaciones permitió a los españoles resistir terribles y prolongados asedios y mantener la ciudad durante casi tres siglos. Orán fue finalmente recuperada por los ejércitos argelino-otomano en 1792 tras largas negociaciones entre las dos partes: la Corte de Madrid y la Regencia de Argel con el cese del fuego de las tropas del bey Mohammed El Kebir, conocido por su seudónimo, “Mohamed Lekhel”, y reconocido por la historiografía árabe turca “el triunfante”, pero la larga y singular presencia española ha dejado vestigios importantes que aún se pueden observar hoy día. Un patrimonio compartido de riqueza excepcional, obra de los mejores ingenieros y arquitectos de la época como Juan Bautista Calvi, así como Bautista Antonelli, el favorito de Felipe II.

1.2.Presencia española y otomana en el Norte de África

La presencia temprana y masiva de los españoles en África tuvo varias causas. En primer lugar, los factores políticos de los intercambios entre el Norte de África y España. La reconquista del reino de Granada a finales del siglo XV permitió a la Monarquía Española ejecutar una política expansionista fuera de sus fronteras naturales y después de América y Europa, el Norte de África iba a ser el otro ámbito geográfico donde iban a colmarse esas aspiraciones expansionistas.

En segundo lugar, las razones militares que iban a motivar la presencia de los pueblos ibéricos en el Norte de África es el espectacular crecimiento y la amenazadora expansión del imperio otomano, junto con la afirmación de su voluntad anexionista tras someter la mayor parte de Asia empezaban a inquietar a la recién reconquistada y unificada Monarquía Hispánica. El deseo de asegurar la paz en sus fronteras y contrarrestar esa inquietante progresión de las tropas turcas hacia Occidente justificaba las incursiones militares españolas en el Norte de África y la conquista de varias zonas estratégicas.

Tras la caída de Granada, los reyes católicos continuaron su avance conquistador por continente africano. Según algunos historiadores, la política exterior hispana entraba en su tercera etapa de intervencionismo en el Norte de África, identificada como una continuación de la guerra de conquista. Sus características principales fueron la esmerada planificación de las actuaciones militares y la entrada en juego de la diplomacia. Pues, dividían definitivamente

el espacio magrebí entre españoles y portugueses. Cuyo proyecto inicial era la política de extensión en la franja litoral magrebí. Después de la conquista de plazas magrebíes por las armadas cristianas, se comienzan a imprimir una serie de obras que relatan la vida de los soldados y gobernadores de los presidios. Dentro de este panorama destacan la obra de Luis del Mármol, y la de Diego de Torres, las de los cautivos y redentores que residen muchos años en algunas de las ciudades marroquíes²⁴⁹. Los intereses expansionistas y colonialistas son los verdaderos motivos de la preocupación hispana por este territorio norteafricano y sus dirigentes.

Con esos relatos de variada índole que circulaban y se difundían en España, el Norte de África venía a ser una región con la que los pueblos ibéricos se habían familiarizado, pues las noticias que suministraban esos relatos de las expediciones y las crónicas hispano-portuguesas se incorporaron rápidamente a los impresos españoles que describían el continente africano. Por otro, se debe subrayar que por todos esos vínculos naturales e históricos, el Norte de África como uno de los destinos de los viajeros españoles en general, y del Siglo de Oro en especial, era una evidencia indiscutible y, de ahí, se podría pensar en un número también elevado de los relatos de viajes sobre esa región.

Merece recordar también que hay obras de muy buen importe sobre el Norte de África en los contextos referidos de frontera de la Cristiandad- como lo veremos más adelante- es la publicada por el benedictino Fray Diego de Haedo sobre la historia de Argel, que centraba en el cautiverio de cristianos. Pues, la cuestión de las guerras berberiscas y la presencia musulmana norteafricana, en conexión con la amenaza turca, era obviamente asunto de referencia en la gestión político-militar de la Nápoles española, más allá de lo puramente defensivo –el rechazo a los otomanos de 1537– y parte fundamental de la geoestratégica general de los Asturias hispanos al sur de Europa.

Las descripciones de las ciudades magrebíes de principios del siglo XVI hechas por León el Africano, nos ofrecen una imagen de prosperidad de las ciudades costeras magrebíes: Bona, Bugía, Argel, Orán, Honein, entre otras. En el ámbito de la expansión española y otomana por el Norte de África, las conquistas del Cardenal Cisneros en Orán, Peñón de la Gomera, Bujía y Trípoli fueron decisivos para que los magrebíes pidiesen ayuda a los otomanos frente a la

²⁴⁹ Torres, D. (1586): *Relación del origen y suceso de los Xerifes y del estado de los reinos de Marruecos, Fez y Tarudante*. Edición de Mercedes García Arenal (1980), Madrid.

amenaza castellana. En este sentido, diferentes enclaves quedaron bajo dominio de una u otra potencia. Algunas ciudades como Trípoli, Túnez, Bizerta, Bugía, que habían oscilado entre el dominio español y el otomano, quedan definitivamente bajo autoridad turca. Los turco-berberiscos no se limitan sólo a la conquista de Argel, sino que en 1534 conquistaron Túnez. Esta acción desemboca en la Jornada de Túnez, expedición comandada por el emperador para reponer a la dinastía Hafsí en el trono. En 1541, los imperiales intentaron conquistar Argel con nefasto resultado, mientras que la expansión de los corsarios continuó con la toma de Bugía por Salah Rais en 1555.

Sin embargo, otras, como Tremecén y Mostaganem, dejan de ser horizontes de conquista para unos españoles que con su anexión pretendían reforzar y defender su presencia en Orán y Mazalquivir. Otros corsarios como Dragut²⁵⁰ y Salah Rais se apoderaron de Trípoli²⁵¹. Su vinculación con el poder turco era fuente de informaciones sobre las actividades que el sultán y su armada tramaron contra los intereses cristianos en el Norte de África. Por otro lado, España se hizo presente en las costas mediterráneas de Marruecos en el mismo reinado de los reyes católicos, como proyección de la Reconquista medieval española, por el "espíritu castellano de aventura y empresa" en frase de C. Viñas y Mey, y fue confirmando sus posesiones en esta región a lo largo de los siglos modernos, haciendo frente a la expansión turca otomana por el Mediterráneo central y occidental y África del Norte; se trata de la lucha española contra "El Turco", seguida luego por la agresividad anti-islámica que tiene sus raíces en la historia medieval y culmina, para la España moderna, con la toma de Granada, y la acción conquistadora de Castilla en el Magreb en los años que anteceden y suceden las ocupaciones españolas de Melilla, Qasasa, Honein, Mazalquivir, Orán, Bujía, Bona, La Goleta, Mahdia/África, Gabes, Djerba/Gelves, Trípoli, entre otros²⁵².

Conviene subrayar también, desde que los Barbarroja se instalaron como gobernantes de Argel bajo protección otomana, empezaron a enfrentarse y defenderse de los ataques españoles. El Imperio otomano, que había asumido el título y las obligaciones del califato islámico, encontró una evidente justificación para su presencia y actuación en el Magreb y ésta no iba a ser otra que la recuperación de los territorios de Al-Ándalus por quienes habían sido despojados de ellos. En este sentido, la Regencia de Argel, como eje del gobierno

²⁵⁰ Comandante en la batalla de los Gelves (1560).

²⁵¹ Fue conquistada en 1510 y cedida a los caballeros de la orden de Malta en 1530.

²⁵² Véase reciente estudio de la tradicional visión del tema, en Alonso Acero, B. (2005): *Cisneros y la conquista española...óp., cit.*

otomano en Berbería, a través del pacto y colaboración establecida con los Barbarroja y con sus sucesores, se convertirá en el centro del apoyo musulmán a los moriscos.

Al referirse por ejemplo al Sitio de Orán y Mazalquivir, también llamado Cerco de Orán y Mazalquivir, tuvo lugar entre abril y junio de 1563 durante el enfrentamiento Hasburgo-Otomano por el control del Mediterráneo cuando un gran ejército otomano al mando de Hasan Baja, hijo de Jeireddin Barbarroja, aconsejado por el sultán Sulimán, reunió pronto un ejército de 100 000 hombres entre turcos, argelinos y gran cantidad de Jenizaros²⁵³. Apoyaba por mar a este ejército una flota de 30 galeras, 5 carracas francesas y 15 pequeñas embarcaciones bajo el mando de Jafar Catania, gobernador de Tremecén²⁵⁴. Una vez reunidas las fuerzas Hasán partió hacia Mazalquivir, fortaleza cuyo dominio consideraba esencial para capturar Orán. Mientras tanto, Alonso y Martín de Córdoba habían recibido suministros, pólvora, pertrechos y algunos soldados desde Málaga. Para mantener unidas ambas ciudades y que pudieran así socorrerse entre ellas decidieron construir dos fortificaciones: el fuerte de San Miguel, ubicado en la colina que separa Orán de Mazalquivir, y la Torre de los Santos.

En cuanto a las obras que dan una mayor información sobre los enclaves del Norte de África desde el lado español, se clasificaron a partir del relato de viajeros, excautivos, religiosos, militares y consejeros durante los siglos XVI y XVII, así como, de los soldados que acudieron a luchar aquellas tierras. A este propósito, cabe destacar los escritos, autónomos o incluidos en obras mayores, del licenciado Arcos, Alonso de Sanabria, Alonso Gines de Sepulveda, Martín García de Cereceda, León el Africano²⁵⁵, Diego de Haedo, Mármol Carvajal, Pedro Girón, Luis de Ávila, J.A. de Vera y Zúñiga, Francisco de Ferrera, Martínez Montaner, Pedro Mexía, Pedro de Salazar o Calvete de la Estrella, así como Diego de Torres (*Relación del origen y suceso de los Xarifes*)²⁵⁶, y Francisco de San Juan del Puerto (*Misión historial de Marruecos*, 1709), seguidas de otras narraciones consideradas anónimas. Así pues, son muchos estudios referidos al Norte de África que han prestado un gran interés al África Mediterránea, desde el enfoque del conflicto con los otomanos.

²⁵³ Sánchez Doncel, G...*óp, cit*, pág. 180

²⁵⁴ Fernández Duro, Cesáreo. (1895): *Armada Española desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón II*. Madrid: Est. Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", pag. 50.

²⁵⁵ León El Africano fue el nombre cristiano del viajero árabe Hasan al-Wazzān. Se calcula que Hasan nació en Granada alrededor de 1488 y murió cerca de 1554. Fue un hombre culto que viajó mucho y dicen que era bautizado a los veinte y cinco años, después de ser cautivado por los italianos en el Mediterráneo. León el Africano publicó sus viajes en su famosa obra del siglo XVI: Descripción de África. En los últimos años de su vida hizo un viaje hacia Túnez, donde se convirtió de nuevo al Islam antes de morir. Vid. El africano, Juan León. (1896): *Description de l'Afrique*. Paris.

²⁵⁶ Torres, Diego de. (1585): *Relación del origen y suceso de los Xarifes...óp., cit*, (ed. de Mercedes García-Arenal, (1981), Madrid, Siglo XXI).

En líneas generales, notamos dos presencias distintas en su proyección hacia el Norte de África: la primera, es la presencia del poder otomano en el Norte de África que ejerció una influencia fundamental en las coordenadas que enmarcan la pervivencia española en Orán y Mazalquivir, en el que caben tanto las relaciones de estas plazas con Constantinopla. En cuanto a la segunda, se refiere a la presencia española en el Norte de África, parte central en nuestro estudio²⁵⁷. En este sentido, Mármol Carvajal conocía muy bien las sucesivas derrotas de las dinastías reinantes en el Magreb central a manos de los otomanos, como los Ziyanies de Tremecén o los Hafsies de Túnez²⁵⁸. En la nueva estrategia mediterránea planteada por los españoles y otomanos, estas monarquías norteafricanas jugaron un papel destacado, ya que fueron pieza clave para establecer complejas alianzas que les permitiesen imponer los intereses de uno u otro imperio.

1.3. Implantación y conquista española de los enclaves magrebíes

Toda la historiografía moderna y contemporánea se ha puesto de acuerdo de que uno de los asuntos claves de la política española en el período moderno es su proyección norteafricana, que continuó durante el siglo XVI. La reina Isabel de Castilla manifestó en su famoso testamento un deseo de que los españoles continúen en la orilla Sur del Mediterráneo la lucha contra el Islam llevada a cabo hasta hace poco en la Península, incitándose a la conquista del Norte de África el 12 de noviembre de 1504, que decía así: *“E ruego e mando a la Princesa, mi hija, y al Príncipe, su marido, que sean muy obedientes a los mandamientos de la Santa Madre la Iglesia e protectores de la como son obligados; e que no cesen de la conquista de África e de pugnar por la fe contra los infieles...”*²⁵⁹.

Dentro de ese marco de una política vetusta, la alusión a la maniobra del testamento de Isabel la Católica sigue siendo un argumento demasiado utilizado para explicar la política africana de la monarquía hispánica tanto para las dinastías Trastámara y Habsburgo como para la de los Borbones. Fueron muchos textos y relatos que se centraron en la “Reconquista” y en el mandato de Isabel la Católica como prolongación de la misma en tierras africanas.

²⁵⁷ Sobre la presencia española en el Norte África, véase Apéndice, Documento 5, Figura 3.

²⁵⁸ Para más informaciones, véase, Mármol Carvajal, Luis.(1600): *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*. Málaga, Juan René, 245 folios. Esta obra fue reeditada, con el visto de la Academia de la Historia, dado por Banqueri, (1799), en Madrid. Imp. Sancha.

²⁵⁹ Por importancia de África en el testamento de la reina Isabel, había conquistas de Mazalquivir y Orán, objetivos militares de Ximénez de Cisneros, véase, Sánchez Doncel, Gregorio. (1991): *Presencia de España en Orán, 1509-1792*. Estudio teológico de San Ildefonso, págs.121-64.

De hecho, las invasiones españolas del Magreb desde finales del siglo XV hasta comienzos del XVI, además de verse alentadas por el espíritu de la llamada reconquista, reflejaban la necesidad de controlar la actividad corsaria en aumento. Esto coincidió con la fundación de las regencias otomanas de Argel, Túnez y Trípoli en la Berbería, con mayor autonomía que cualquier otra provincia del Imperio Turco. En otro contexto, también las plazas españolas en el Norte de África tenían la función de vigilar los territorios cercanos e impedir que se armaran escuadras para saltar las rutas de comercio y las posesiones estratégicas españolas.

Precisamente, el móvil que mueve a los reyes españoles a intentar apoderarse de la franja litoral magrebí no era la compasión por los cautivos, sino la búsqueda de la seguridad del tráfico marítimo y las rutas comerciales. Así pues, los motivos que llevaron a la apertura de este frente son diversos: se puede hablar de la influencia especial de un espíritu de Cruzada, del deseo de continuar la reconquista al otro lado del Estrecho y así ganar territorio para la cristiandad. La acentuación de ese espíritu de Cruzada es tradicional en la historiografía española. Este fue el principal punto de apoyo de Cisneros para la conquista de Orán en 1509, cuestión que veremos más en adelante. Se refiere a una acción de conquista que buscaba en la práctica alcanzar objetivos políticos y económicos más o menos inmediatos.

1.3.1. Ceuta y Melilla

La presencia española de los presidios menores, particularmente, los de Ceuta y Melilla, o más bien, las llamadas “plazas de soberanía”, dos territorios más controvertidos de Europa, marcados por una historia específica de ocupación militar de más de cinco siglos. También, son dos enclaves españoles en la costa mediterránea del Norte de África, datan del siglo XV, cuando Ceuta en 1415 y Melilla en 1497 fueron arrebatados a Marruecos por Portugal y España, posteriormente Ceuta pasó a ser territorio español con la firma de un tratado con Portugal en 1668. Resulta lógico, por tanto, que los cartógrafos y viajeros de todos los tiempos las hayan considerado en sus repertorios y descripciones como dos ciudades andaluzas más, no sólo fueron en sus etapas de enclave o presidio, sino también en las de ciudades abiertas y plazas marítimas y mercantiles.

Del mismo modo, había otra serie de operaciones militares en el Norte de África, entre las que destacaron, Peñón de Vélez de la Gomera (1508-1522, 1564)²⁶⁰, Peñón de Alhucemas

²⁶⁰ El Peñón de Vélez de la Gomera empieza a vincularse a la historia de España y de sus ejércitos a comienzos del siglo XVI. Su incorporación a España hay que entenderla, como señala Galindo y Vera, L. (1993): «Las

(1673), en adelante, que continúan siendo españolas. Si nos limitamos nuestro análisis a las fuentes destinadas a la historia de Melilla, destacamos una buena parte de esta historia ha sido prácticamente ignorada siempre olvidada en los siglos XVI al XIX, por casi toda la historiografía moderna española porque ofrece otra imagen, distante de aquello que pudiera permitir hacer una valoración positiva de la cuestión²⁶¹.

Una vez completado el proceso unificador de la Península con la conquista de Granada, los reyes castellanos llevaron a cabo una política en el Norte de África, claramente defensiva; trataron de defender las costas andaluzas y la navegación por el Mediterráneo Occidental de los ataques corsarios, pero era muy complejo hablarse de una continuación de la conquista de Granada para argumentar la política africana. El beneficio de la Bula de Cruzada también ha sido manejado y con razón, pero tampoco fue motivo de peso. En este sentido, el cronista Ibarra Eduardo Rodríguez ya criticaba que hubiesen sido los móviles religiosos los que determinaran la acción de Melilla²⁶².

No obstante, las primeras conquistas en el Magreb se presentan como el cumplimiento por parte de la Monarquía Hispánica de sus obligaciones con la causa cristiana, frente al desinterés y la traición de los Valois y los Borbones.

(Ocurrió esta conquista) quince años después que los invictos, esclarecidos Reyes Fernando y Doña Isabel, de inmortal memoria, acabaron de conquistar el famoso Reyno de Granada, desarraigando del y de toda España el mahometano público señorío, y ansimismo diez años después que Don Joan de Guzmán, Duque de Medina Sidonia, había ganado de los moros la fuerza de Melilla, en la costa, orientales límites del Reyno de Fez, año de 1496, que fué la primera frontera plaza que los Reynos de León y Castilla ganaron en la costa de Berbería [...] ²⁶³.

Efectivamente, al referirse a las posesiones españolas en el Norte de África, notaremos que la Casa de Habsburgo efectuó siempre una política de defensa y subsistencia de estas zonas magrebíes. Asimismo el corso argelino o el corsarismo norteafricano siguieron construyendo un peligro que obligó a tomar medidas defensivas a lo largo del siglo XVI y comienzos del siglo XVII, sobre todo, al hablar de Ceuta y Orán: dos zonas magrebíes recibieron ataques por

posesiones Hispano-Africanas». Málaga, págs. 63 y ss. En cuanto a los primeros estudios descriptivos sobre el mismo se realizaron a mediados del siglo XIX constatándose que la población musulmana de tierra firme convivía pacíficamente con la guarnición española. por más informaciones, véase, Madoz. P., Coello, F. (1852): «Las posesiones españolas en el Norte de África». Madrid. Vid. Mármol Carvajal, L. (1953): *Descripción General de África...óp., cit*, págs. 46- 47.

²⁶¹ Para más información sobre Melilla en el siglo XVI, véase, Ibarra Rodríguez, Eduardo. (1894): "La conquista de Melilla en 1497". *La España Moderna*, Madrid, LXI, págs. 121-140. Publicado posteriormente en la *Revista Mauritania*, Tánger, año 16, n°188,1 julio 1943, págs. 197-200.

²⁶² Ibarra Eduardo, R. (1894): *La Conquista de Melilla ...óp., cit*, págs. 121-140.

²⁶³ Suárez Montañés, Diego. (1889): *Historia del Maestre...Cap. IV, ibíd., óp., cit*, pág.55.

los españoles y también por los musulmanes para recuperarlas. En Ceuta ocurrió un viejo proyecto, planteado por primera vez en 1720, consistente en canjear Ceuta por Gibraltar para obtener la restitución de ésta, ocupada por Inglaterra en nombre del titulado Carlos III durante la Guerra de Sucesión, para ser cedida a continuación con carácter forzoso en el marco del Tratado de Utrecht, toda vez que, contrariamente al caso de Menorca, resultaron infructuosos cuantos reiterados esfuerzos fueron desplegados para rescatar una porción tan emblemática del territorio nacional.

De hecho, el Magreb fue perdiendo preeminencia frente a la frontera americana y la presencia hispana en el Norte de África, pasó de ser esencial para la defensa de los intereses de la Monarquía a una simple cuestión de reputación y prestigio. De ahí, cuando se habla de los corsarios mediterráneos, la mayor parte de los estudios se están refiriendo a los berberiscos, pero al decir sobre el curso de los musulmanes no sometidos a los otomanos, contamos con noticias muy fragmentarias y con escasos estudios. Se puede entenderse desde muchos puntos de vista. Por ejemplo, el control del terreno es aquí mucho menor, y pudiera entenderse vinculado con el impulso que se le da a otros presidios norteafricanos (Mazalquivir, Peñón Vélez, Orán...). De esta manera, la Corona hispana consideraba haber logrado establecer una línea defensiva en la costa norteafricana entre los presidios mayores de Ceuta y Orán, pasando por sus homónimos menores de Melilla, Peñón de Vélez de la Gomera y Alhucemas.

1.3.2. Orán y Mazalquivir

Aparte de lo anterior, la presencia española en el Norte de África en el período que va desde 1479, con la toma de Melilla por el duque de Medina Sidonia, hasta la toma de Orán en 1509, Mazalquivir (1505) era una ocupación del primer enclave hispano en el Norte de África, antepuerto de la urbe argelina de Orán, ha quedado bien documentada, sobre todo en las crónicas de Gómez de Castro y Pedro de Quintanilla, o el historiador Bernáldez. A pesar de que estas conquistas fueron, en cierta medida, menos cruciales que lo deseado por el rey Fernando de Aragón y por el propio Cisneros, quien fue el iniciador de una política de expansión colonial, «*Juzgó el Cardenal, que siendo aquel punto tan capaz, le serviría para pasar libremente al África cuantas fuerzas quisiere, y conquistar á Orán, objeto y fin de sus escondidos planes*»²⁶⁴. Su plan más ambicioso era apoderarse de Orán, plaza con más de 20.000 habitantes constituía el centro del comercio mediterráneo del Levante. Así, y después

²⁶⁴León Galindo y de Vera. (1884): *Historia, vicisitudes y política tradicional de España respecto a sus posesiones en las costas de África desde la monarquía gótica...* op, cit, pág.76.

de feroz combate, el presidio de Orán fue tomado y saqueado el 17 de mayo de 1509. Según cuentan las crónicas: «*No hubo cuartel, ni respeto a edad ni sexo. En vano procuraba Navarro detener a los suyos; estos volvían de nuevo a la matanza como fieras, hasta que por último, saciados ya de sangre y hartos de manjares y vino, se entregaron al sueño más profundo*»²⁶⁵.

Hemos de señalar que esta conquista española tenía unas exigencias de orden espiritual y estratégico, o sea, la conquista de Orán fue, en realidad, una primera etapa de un gigantesco plan de expansión, seguida también por razones religiosas, así como de solidas bases políticas y coloniales. No obstante, a finales del siglo XVI, concretamente desde 1580, España ya no conserva más que las fronteras de Melilla, Orán y Mazalquivir, así como, el Peñón de Vélez de Gomera. Este fracaso expansionista puede explicarse al menos por tres razones:

En primer lugar, España se interesa aún más por Europa y América; en segundo, la resistencia de los pueblos del Magreb frenó la extensión Ibérica; y por último, un factor fundamental es la llegada de los turcos con vistas de apoderarse del Mediterráneo Occidental. De ahí, para el caso de la acción española en el Norte de África, la conquista de Berbería no era más que “*...recobrar harto de lo que en tiempos pasados, con mucho daño y oprobio nuestro, nos habían robado*”²⁶⁶, mientras que, el interés de la monarquía española por el Magreb, confesaba tanto al ideal de Cruzada como símbolo de los intereses comerciales y actos de pillaje. Dentro de la zona costera considerada como potencialmente hostil, entre Orán y Ceuta, las zonas de interés eran cinco: Berbería y el reino de Fez, Tremecén, Bugía y Túnez.

De forma general, Orán se convirtió en el centro político, administrativo, comercial y religioso, mientras que Mazalquivir, gracias a su extraordinario puerto, fue el enclave fundamental para las comunicaciones marítimas con los puertos norteafricanos, españoles e italianos, y gracias a su magnífico castillo, se constituyó en punto fundamental de la presencia española en Berbería de cara a la defensa de los intereses cristianos contra la amenaza turco-berberisca.

²⁶⁵ Zamora y Caballero, P. (1874): *Historia de España y sus posesiones de Ultramar*, t. 3, Madrid, pág. 820.

²⁶⁶ Morales, Baltasar de. (1539): *Diálogo de las Guerras de Orán*. Córdoba, Reedición en Madrid, 1889, págs.257-258.

1.3.3. Argel, Bugía, y otros enclaves magrebíes

La presencia española fue también larga en otra serie de plazas que se acabaron perdiendo: Santa Cruz de Mar Pequeña (1478-1524), Cazaza (1505-1522), Peñón de Argel (1510-1529), Bugía (1510-1555), Trípoli (1510-1530), Mehdía (1535, 1550-1553), La Goleta (1535-1574), Larache (1610-1689), La Mámora (1614-1681), así como una serie de localidades en las que la presencia hispana fue más breve (Bona, Tabarca, Bizerta, Soussa, Monastir (1540) y Mahometa). Todos estos territorios conocieron un contexto muy complejo, interno y externo. Después de la conquista española de los enclaves magrebíes, (Melilla, Mazalquivir, Orán, La Goleta, y Bugía) sufrían cada vez con más intensidad las consecuencias de la fórmula de ocupación restringida del espacio con que los españoles entraron en las tierras del otro lado del Estrecho. Ante la escasa amplitud de los terrenos dominados, que impide el deseado autoabastecimiento de las plazas, y con unas finanzas cada vez menos saneadas para hacer frente a los múltiples gastos del imperio, que imposibilitan enviar desde España el dinero, alimentos y pertrechos necesarios.

Estos presidios tuvieron graves dificultades para mantener el control que se espera que ellos ejerzan sobre las latitudes norteafricanas. Al referirse por ejemplo a Trípoli, era considerada a finales del siglo XVI, concretamente, hasta 1551, la punta de avance del dominio cristiano en la costa africana Nororiental, ya que el dominio español de Trípoli durante este periodo estaría muy discutido: *“Como en otras partes del Magreb, también aquí los notables y los señores locales habían intentado expulsar la presencia cristiana recurriendo a la ayuda turca, en este caso representada por Turgul Reis, un corsario musulmán cliente de Hayreddin Barbarroja”*²⁶⁷.

Las autoridades de estas posesiones italianas de la Monarquía aceptaron el papel de intermediarios en la solicitud a Felipe II de apoyo para Trípoli. Para estos virreyes, era indiscutible la oportunidad de acabar con la pesadilla de los ataques corsarios a sus embarcaciones. En palabras del conde de Alba, era un momento adecuado para dar un castigo a la armada turca y avanzar en la finalización del control otomano en las ciudades que aún dominaba en Berbería; *“Lo que se entiende de Hazan Baxa y estado de las cosas de Tripoli pierdese una de las males ocasiones que podrían ofrecerse no solo para dar una buena*

²⁶⁷ García Arenal, M., Bunes Ibarra, M. de. (1989): *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII. Los caracteres de una hostilidad*, Madrid, C.S.I.C., pág.78.

mano a esta Armada que se pudiera hazer al seguro con 60 galeras pero para flechar a los turcos de Berbería”²⁶⁸.

A la llegada al siglo XVII, Trípoli continuó su particular cruzada por desvincularse de la potestad otomana. Algo semejante ocurre con respecto a Túnez, otro punto clave del enfrentamiento entre el Imperio Otomano y España para conseguir el control de territorios estratégicos en Berbería. La antigua Cartago romana oscilaría entre el dominio cristiano y el turco durante todo el Quinientos. En la primera mitad del siglo XVII, Túnez, gobernada en la práctica por los deyes, en lugar de los pachas, elegidos cada tres años por el sultán, quedará, junto a Argel, como centro por excelencia del curso turco-berberisco en el Norte de África²⁶⁹. Desde este punto de vista, los contactos con Orán y Mazalquivir se hicieron por la presencia de contactos que puedan informar a las autoridades del doble presidio de las empresas que este curso pretendió dirigir contra las costas norteafricanas, ibéricas e italianas.

En cuanto al caso de Bugía es diferente, ciudad que estuvo bajo control español entre 1510 y 1555. Su mayor proximidad al doble presidio, favoreció la intensificación de las relaciones entre ambos enclaves. Así, ya en 1555, Salah Rais dio fin al dominio español sobre este territorio, fue el gobernador de Orán, el conde de Alcaudete, quien transmitió a España el aviso para que se enviara un rápido socorro a esta urbe, el cual no llegó a tiempo²⁷⁰. Desde ese momento, el interés por recuperar esta ciudad, clave en el control del Mediterráneo occidental, marcó la acertada acción de los diferentes monarcas españoles, que llegan a autorizar a Juan Andrea Doria la toma de la propia Bugía como destino alternativo a la empresa de Argel de 1601²⁷¹.

Conviene destacarse también, las únicas narraciones que tuvieron la iniciativa de describir con cierto detalle las fases de la dominación española en la costa africana y, en particular, lo que tenía que ver con la toma de Bugía, son sin lugar a dudas, las de León el Africano y Mármol Carvajal. Sin embargo, los historiadores propiamente dichos, como Mariana, Zurita, Juan de Ferreras, relataron de este hecho de las armas con mucho más detalles que León el africano y Mármol, de los cuales no era su propia especialidad. Al respecto, Ferreras dijo positivamente

²⁶⁸ Alonso Acero, Beatriz. (1995): «España en Orán y Mazalquivir a fines del siglo XVI: El elemento turco en las relaciones entre cristianos y musulmanes», *RHM*, pág.282; Ídem. (1995):“Convivencia y enfrentamiento: cristianos y Musulmanes en Orán y Mazalquivir a fines del siglo XVI”, *Estudios Africanos*, IX, pp. 16-17, 27-52.

²⁶⁹ Sobre la evolución de Túnez en el Seiscientos, vid Sebag, P.(1989): *Tunez au XVII^e siècle. Une cité barbaresque attente de la course*. Paris, Ed. L’Harmattan.

²⁷⁰ Sobre la relación entre Orán y Bugía en los años centrales del siglo XVI, vid García-Arenal. M., Bunes Ibarra, MA de, *óp. cit.*, págs. 80-81. Los autores afirman que, en realidad, las intenciones de Salah Rais eran tomar Orán, para asestar un golpe definitivo a la presencia española al Norte de África.

²⁷¹ *Ídem.*, pág. 129.

que la lucha fue muy animada entre los españoles y los de Bugía, mientras que Mármol Carvajal dijo que:

«.....Les habitants de cette cité (Bougie) furent jadis opulents et soûlaient armer plusieurs fusles et galères, lesquels ils envoyaient courir sur les frontières d'Espagne; tellement.que la ruine d'eux et de.leur cité en.est procédée, parce que le Comte Pierre de Navarre y fut envoyé pour la prendre...»²⁷².

Por lo referente a Tremécén y Mostagnem, ambas ciudades se configuran como enclaves de influencia otomana, declararon su vasallaje a Fernando el católico. Este contacto era el más intenso y prolongado que el doble presidio, llegó a establecer con los territorios norteafricanos controlados por el poder turco.

Dada la dificultad de llevar a cabo este propósito mediante el mantenimiento de un simple vasallaje, en alguna ocasión, los proyectos de conquista cobraron vida, organizándose empresas para tomar Mostaganem en 1541,1547 y 1558, todas ellas fueron fracasadas y para anexionar Tremecén, que fue ocupada en 1543 y estuvo bajo dominio español hasta 1550, en que sería tomada por el Xerife de Fez. Sobre la historia de estos enclaves en la primera mitad del Quinientos, y sus relaciones con Orán y Mazalquivir, Paul Ruf dijo a este propósito:

« La présence des Espagnols dans l'Ouest algérien fait partie de l'histoire de l'Algérie, car il ne s'agit pas seulement dans cette étude de l'histoire du préside oranais, mais de celle de toute la région sise au sud, c'est-à-dire d'une grande partie de l'ancien royaume de Tlemcen. Les relations de l'occupant espagnol avec toutes les populations voisines d'Oran, qu'elles soient arabes ou berbères, ou même d'obédience ottomane, permettent grâce aux correspondances échangées entre elles et l'administration oranaise [...]»²⁷³.

Al respecto, debería señalar ¿Cómo ha sido valorada esta presencia en los enclaves magrebíes? La historiografía española de esa época discute tanto sobre los grupos humanos que forman todo el Magreb, refiriéndose al espacio geográfico de los descendientes de los habitantes originarios, y a las distintas denominaciones para el concepto árabe. En conjunto, al leer esas crónicas del siglo XVI y XVII, se notará un desprecio total a los árabes, no sólo por la religión, sino también por sus hábitos, forma de vida y la identificación del medio

²⁷² Traducción nuestra: "..... Los habitantes de Bugía eran antes opulentos para armar varios fusiles y galeras, que enviaron corriendo por las fronteras de España; tanto que se hizo la ruina de ellos y de su ciudad, porque el conde Pedro de Navarra fue enviado allí para tomarla". (fuente notada y traducida por sieur d'Ablancourt, pags.246-247. Recuperado en: [www. cnplet.dz/ images/bibliotheque/ Autres /L-Occupation-Espagnole.pdf](http://www.cnplet.dz/images/bibliotheque/Autres/L-Occupation-Espagnole.pdf).

²⁷³ Véase, Ruff, Paul. *Domination Espagnol à Oran...ibid, op, cit*, pags.69-71. /Vid. Zavala, Francisco.(1885): *La bandera española en Argelia. Anales históricos de la dominación española en Argelia desde 1500 a 1791*, Argel.

donde viven ellos²⁷⁴. En cuanto a sus apreciaciones y valoraciones, positivas o negativas de sus escritos, quedan depende de la expresión, y de la ideología que vehiculan. Por la abundancia de datos relativos a Orán, dichas referencias cronísticas y narraciones inspiraron a otros europeos en los siglos posteriores de XVII y XVIII. Este es el panorama que, en vísperas de la iniciación de la política expansionista castellana sobre el Norte de África ofrecían los reinos musulmanes que lo integraban; anarquía política, desorden territorial y actividades piráticas, hacían de la situación del Magreb un campo favorable a las expectativas expansionistas cristianas.

Precisamente, a partir de 1570, para el caso español, se acaban las conquistas en el Magreb, tanto en el Mediterráneo como en el Atlántico, por parte de las armas cristianas. Por ello, se nota también la falta de interés por la expansión en el Norte de África se debe a la importancia de otros ámbitos geográficos para las dos coronas, así como a los repetidos fracasos y el coste económico que supone su presencia en las actuales tierras pertenecientes a Marruecos. La ruptura de las hostilidades con Francia y la delicada situación financiera de la Corona, que obligó a declarar la primera bancarrota de su reinado. Son escenarios poco satisfactorios para los deseos del conde de Alcaudete, que aún debilitó la esperanza de tiempos mejores para la presencia española en el Norte de África.

Por consiguiente, la política defensiva de Felipe II era la mejor demostración del intento de desactivación de este frente, mientras que la presencia española en el Magreb central fue reduciéndose desde los inicios del reinado de Felipe III. La precariedad en el control de las dos plazas se acentuó en los reinados de Felipe IV y Carlos II; ya en el de Felipe V y en medio de la Guerra de Sucesión, ambos presidios sucumbieron al asedio argelino en 1708 y fueron abandonados. A pesar de la experiencia de los dos siglos anteriores, el monarca español no sustituyó la política de presidios, sino que trató de volver a la situación anterior a la pérdida de las plazas, afán en el que comprometió muchos recursos humanos y económicos.

1.4. En torno a las Ordenes redentoristas y su labor de rescate

²⁷⁴ Estas descripciones de los pobladores de estos espacios se pueden consultar sus contenidos en varias crónicas de Diego de Haedo, Pedro Aznar Cardona, Gonzalo de Arredondo y Alvarado (cronista de los reyes católicos y Carlos V).

Es evidente que no sólo Argel que rellena una cantidad considerable e inimaginable de folios, relaciones e informes, libros y cartografía, sino también, Orán preocupaba tanto a las autoridades políticas y religiosas españolas desde finales del siglo XV y principios del XVI. Se destacan estas dos grandes ciudades del Magreb Central, Orán y Argel, por el papel y la enorme repercusión que tuvieron a lo largo de toda la Modernidad, al ser ocupadas tanto por los españoles y los turco-otomanos.

En otro orden de cosas, empezamos a enfocar en esta parte sobre las relaciones hispano-musulmanas y las experiencias reseñadas por los padres redentores como: las obras de Gabriel de Losada²⁷⁵ y Antonio Silvestre²⁷⁶, el trinitario Francisco Ximénez de Santa Catalina, junto a otros muy significativos por los magníficos y exhaustivos testimonios que nos han legado²⁷⁷. A primera vista del tema, cabe notar diferentes discursos del cautiverio de la época que se articulaban en torno a las órdenes redentoristas y su labor de rescate. Estos discursos se encajan en la literatura testimonial a las que podemos resaltar algunos trinitarios más destacados de la época, cuya presencia marcó la historia de la Regencia de Argel. Su pertinencia a la lucha contra el corso y el cautiverio fue un tema que ha sido reseñado bajo forma de algunas narraciones cronísticas, se dieron a conocer algunos de los diarios de religiosos, redentores y administradores de los sanatorios de Argel, que refirieron por escrito a acontecimientos de gran trascendencia relativos a la capital argelina y también Orán durante el siglo XVI.

A este propósito, los citados testigos, cuyos escritos abordan las penalidades y vida cotidiana de los cautivos, las rutas de los redentores, los contratiempos y las inseguridades que surgieron en los diferentes desplazamientos de este colectivo por las diferentes ciudades del Magreb Central como era el caso de Orán, y muchas veces, hasta Constantinopla, los gastos y los precios de los diferentes rescates, incluso la organización de las redenciones a lo largo del siglo XVI. En conjunto, los documentos de cautivos contienen un verdadero arsenal

²⁷⁵ En el de 1670 dio luz en Madrid el clérigo Fray Gabriel de Losada, Mercedario un tomo en Libro titulado *Escuela de trabajos*, fruto de los que el autor padeció y vio padecer en Argel a los Cautivos, en repetidas redenciones, que hizo de ellos; y con esta ocasión se explaya en la descripción de la Ciudad, su gobierno, costumbres y religión, sin perder de vista a Gramaye, y Haedo en lo general.

²⁷⁶ El Maestro Silvestre, en un tomo en Libro, impreso en Madrid año de 1690, titulado: *Historia de los Hospitales de la Religión de la Santísima Trinidad*. Hace en su Prólogo un resumen de la Topografía de la Ciudad, tomado de Losada, y Haedo.

²⁷⁷ Cabe mencionar también el cautiverio de Cervantes en Argel (26 septiembre 1575-19 septiembre 1580) que marcó honda huella en su obra literaria y ha llamado en todo tiempo la atención de los historiadores. Véase la valiosa selección de: Alberto Sánchez. (1961): *Cervantes: Bibliografía Fundamental (1900-1959)*. Cuadernos Bibliográficos, I. Madrid, CSIC.

de noticias sobre la vida marinera y costera del Mediterráneo en el siglo XVI y sobre el sistema de defensa de las costas y táctica de ataque de los turcos. Bastaría citar uno de los documentos que trae noticias sobre el Cerco de Orán en 1563, se refiere a la defensa que dicha plaza de Orán hizo el gobernador de la misma, Conde de Alcaudete, defensa heroica y desesperada, mientras esperaba el socorro de España.

Uno de los temas más estudiados del cautiverio era la acción de las órdenes redentoras en las ciudades del Norte de África. A partir de la segunda mitad del siglo XVI, el cautiverio era analizado como un problema de segundo orden, importando más la seguridad de la navegación que los costes humanos que conllevaba la generalización del corso en las aguas mediterráneas. De ahí, todas las narraciones cronísticas que se enmarcan en la literatura de cautivos, o bien, historiografía de cautiverio fue redactada por cautivos rescatados, frailes y padres redentores, tan importante e inédita documentación que está custodiada en diferentes fondos y depósitos de la Real Academia de la Historia y de la Biblioteca Nacional de Madrid, así como, el Archivo Histórico Nacional y el Archivo General de Simancas.

A tenor de eso, los autores españoles vieron que la historiografía norteafricana trata siempre a los cristianos, sean cautivos o no, como sus antagonistas políticos y religiosos. Por ejemplo, en el campo religioso, intentaron crear un clima de miedo y de violencia para someterlos mejor;

“Quien allí da consejos a los Christianos captivos son los Turcos, y Moros que a trueque de tenellos mas seguros en sus galeotas, les induzen a pecados abominables: porque temiendo el castigo si buelven a tierra de Christianos, olviden su patria y ley [...] por sus secretos juizios, en día que tantos enemigos de su nombre y voluntariamente se condenaban, sacar de entre ellos este angel”²⁷⁸.

1.4.1. El Padre Ximénez de Santa Catalina Francisco: un buen testigo de la política hispano-musulmana en Orán

Una de las obras que pasó desapercibida por la historiografía del momento por los investigadores es la del Padre Ximénez de Santa Catalina Francisco, uno de los mejores representantes de este tipo de literatura, fue un hombre religioso, erudito y curioso que colaboró activamente en la administración de los Santos sacramentos para los cautivos

²⁷⁸ Relación verdadera de la gran victoria que el Sr. D. Antonio de Zúñiga y de la Cueva, marqués de Flores de Ávila, del Consejo de Guerra de su Majestad, su gobernador y capitán general de Orán, reinos de Tremecén y Túnez, Tuvo con los moros venarajes..., Madrid, 1881, págs. 392-393.

cristianos de la capital argelina. Un primer acercamiento del trinitario toledano a la religión islámica tuvo lugar en tierras de Berbería, concretamente en 1718, Francisco Ximenez había sido enviado por su orden a Argel, donde residió hasta 1720 con la misión de fundar un primer hospital trinitario en la plaza de Orán, recuperada por el bey del Oeste, Bouchelāghem. Por su orden redentora para fundar allí un hospital destinado a los cautivos que quedaron en el baño del doble presidio. A este propósito, Ximénez dijo:

“Noticiosa mi Provincia trinitaria de Castilla del desconsuelo con que estos afligidos cautivos se hallaban, resolvió fundar allí un hospital para que se les pudiese curar sus enfermedades de cuerpo y alma, fortalecerlos en la fe, exhortarlos a la paciencia en sus penosas fatigas, y rescatar a los que se pudiera [...]”²⁷⁹.

Su voluminosa obra es de tema norteafricano y magrebí de principios del siglo XVIII. Allí tuvo ocasión de entrar en contacto y conocer de cerca una sociedad islámica.

Asimismo, el Padre Ximénez nos ha dejado muchas obras de historia del Magreb y de su Orden religiosa, traducciones del árabe hechas con la ayuda de un tunecino descendiente de moriscos, sobre todo por lo que se refiere a los densos volúmenes de su "Diario", titulado: "Viaje a Argel". Este Diario de Ximénez cuenta acontecimientos relativos a Orán, tal como: batallas y choques alrededor de la plaza, prisioneros por ambas partes, rumores de una nueva expedición española en el Magreb, etc. Le acompañaba en este viaje su habitual compañero Fray Teodoro Lázaro Sanz desde su salida de Madrid a Argel.

Al referirse a la reconquista española de Orán en 1732, Ximénez era un buen testigo de la política hispano-musulmana en la zona, tenía pues suficiente conocimiento de los asuntos magrebíes, tras 15 años de vivir en Orán, Argel y Túnez; era también considerado como testigo del cautiverio de los cristianos que esperan su rescate, convertidos al Islam para insertarse en la sociedad magrebí. Estos son los españoles de Orán que conoció entre 1720 y 1730 en Túnez. También nos indican cómo azuzaban el interés del Padre Francisco Ximénez por todos los asuntos relativos a Orán. En el campo de la historia magrebí, este historiador ha dejado un diario personal muy voluminoso que abarca casi 20 años de su vida en el Magreb²⁸⁰, expresando muchas veces, su gran deseo de irse a Argel o a Orán para consolar y

²⁷⁹ Ximénez de Santa Catalina, Francisco. (1719): *El Diario de Argel por Fray Francisco Ximénez de Santa Catalina, Religioso de la Orden de la Santísima Trinidad Redención de Cautivos y Predicador Mayor del Real Hospicio de Argel, Tomo II. Empezándose en primero de junio de este año de mil setecientos y diecinueve y por ser así verdad lo firmo de mi nombre. Fr. Francisco Ximénez. En Argel encuadernado este libro Don Bartolomé Dacal. T.II. Prólogo.*

²⁸⁰ Francisco Ximénez fue descubierto por el bibliófilo Ignacio Bauer Landauer, publicando la obra resumen «La Colonia Trinitaria de Túnez» (Tetuán, 1934).

curar a los cautivos cristianos, y al final obtuvo el permiso de pasar tierras argelinas, concretamente, el 25 de junio de 1717. A partir de esta fecha, hace todas las diligencias para embarcar, pero no puede llegar a Orán hasta el 4 de mayo de 1718. Se quedó en esta ciudad sólo doce días, intentado en vano conseguir del bey Mústafā Buchlāghem permiso para fundar allí un hospital²⁸¹.

Durante su estancia en Argel, Francisco Ximénez desplegó muchos esfuerzos para obtener del dey de Argel Mohamed Ben Hasān el permiso para fundar un hospital en Orán. Cuando se dio cuenta que eso no era posible, se dirigió a Túnez por primera vez, en enero de 1720, pero una tempestad le obligó a regresar a Argel²⁸², ahí conoció las dificultades que tuvo el dey Mohamed Ben Hasān con las poblaciones autóctonas que se negaba a pagar los tributos. En este caso, Ximénez nos describió este estado de rebeldía, sobre todo en la tierra del Cuco y en; «*Otras montañas que están entre Oran y Argel, y estos han obligado a los argelinos cuando pasan cerca de su país, a llevar las banderas tendidas en tierra, en señal de que no van a conquistarlos*»²⁸³.

La llegada del Padre Ximénez a las tierras magrebíes coincidió con el primer periodo otomano de la plaza de Orán, concretamente, la fecha 4 de mayo de 1718, teniendo en cuenta que la plaza ya no era española, sino dependía de la jurisdicción de Argel, es decir, desde 1708 hasta 1732, la plaza de Orán era musulmana durante el gobierno del bey de Mascara Mustafā Bouchlāghem “*el bigotillo*”, quien la recuperó hasta 1732. En este sentido, la llegada del Padre Ximénez a Orán y luego su traslado a Argel va con el propósito de rescatar a los cautivos presos por los corsarios en la mar, instalándose allí los hospitales para el alivio de este colectivo. Son datos que nos suministran en sus escritos partiendo de la Crónica sobre su “*Viaje y Diarios de Argel*”, y su “*Colonia Trinitaria de Túnez*”. Sobre el estado de los cautivos de Orán, este religioso trinitario dijo:

Conviene destacarse también, durante su efímera estancia en Orán, visitó al bey Mustafā Bouchlāghem, “*Bigotillos*”, se refiere en su *Viaje y Diario de Argel* a su humanismo y cómo les acogió con mucho agasajo; con este bey, se entablaron unas negociaciones y unas diligencias muy fructíferas para el Padre Ximénez. Son motivos que le llevó a defender la necesidad de que se intensifique la acción misional entre los cautivos, emprendiendo por los

²⁸¹ *Ibíd., óp., cit.*, pág.1.

²⁸² Ximénez, F. «La Colonia Trinitaria de Túnez...» *óp. cit.*, pág. 176.

²⁸³ Ms. BRAH, E. 193, F. ° 50v, 17-1-1718.

de Orán. Todos estos esfuerzos que hizo este religioso trinitario, sobre todo, la fundación del Hospital para el alivio de los cautivos, no se realizó tras la conquista de la plaza en 1732, aunque por fin, este último inició una serie de diligencias con el dey de Argel Mohamed Ben Hasán, la tarea era necesaria puesto que se liberaron todos los cautivos de Orán. A este propósito, dijo:

“La divina providencia que tenia dispuesto que esta plaza no estuviese muchos años en poder de los Infieles, pues fue recuperada por nuestro católico Monarca Don Felipe V año 1732 no permitió se fundase en ella el Hospital pues con eso se facilito el edificarle en Túnez [...] En Oran después de su conquista fuera para los cautivos el Hospital inútil, porque quedaba ninguno en quien exercitar estas obras de caridad que es a lo que está dedicado por su regla mi Trinitaria Religión: pero en Túnez se puede discurrir[...]”²⁸⁴.

1.4.2. Francisco Antonio Silvestre

Una de las obras de gran importancia en la producción historiográfica sobre el cautiverio y la literatura de cautivos del siglo XVII fue la del fraile trinitario Francisco Antonio Silvestre, titulada: *Fundación histórica de los hospitales que la religión de la Santissima Trinidad... tiene en la ciudad de Argel*.

Disponemos pocos datos relativos a Silvestre²⁸⁵. Es natural de Madrid, ministro de los conventos de Arévalo y Madrid, provincial de Castilla (1697-1700). Cuando en 1689 escribía su libro *Fundación histórica de los hospitales... de Argel*²⁸⁶, llevaba cinco años administrando sus rentas en Madrid, y lo escribió para mover la piedad de los españoles a ser generosos con sus limosnas para reedificar los hospitales de Argel, que habían arruinados el año anterior al bombardear los franceses aquella ciudad. Se trata de un religioso trinitario preocupado por el rescate y el alivio hacia los cautivos. Primero, en su obra, nos ofrece una detallada descripción de la ciudad de Argel, basándose especialmente para ello, en las descripciones de algunos escritos fundamentales de la envergadura de *La Topografía e Historia General de Argel* de Antonio de Sosa/ Haedo, junto a otras narraciones cronísticas y diarios de redentores de padres mercedarios, como *La Escuela de Trabajos* del Padre Gómez de Losada y otros de su propia orden.

²⁸⁴ *Ibíd., op.cit.*, pág.163.

²⁸⁵ Asunción, Antonio de. (1898): *Diccionario de escritores trinitarios de España y Portugal*, imprenta de Fernando Kleinbub, Roma, págs. 396-397.

²⁸⁶ Véase, Silvestre Francisco, Antonio. (1690): *Fundacion historica de los hospitales que la religion de la Santissima Trinidad, redempcion de cautivos, de calçados, tiene en la ciudad de Argel...*Edit. Lulian de Paredes, 328 pags.

Sin embargo, además de los autores ya mencionados anteriormente, y en el prólogo y los del capítulo cuarenta y siete de su obra, el Padre Silvestre acude a otros historiadores sacros y profanos para reforzar sus afirmaciones, especialmente en la descripción de la ciudad de Argel. Asimismo, al leer su obra se dio cuenta de su experiencia directa del mundo de las redenciones, la administración de los Santos Sacramentos, los Viáticos y confesiones a los cautivos cristianos en los hospitales de la Santísima Trinidad de Argel a partir de su llegada al hospital de Argel. En este mismo contexto, se puede comprobar la importancia que otorgó el Padre Silvestre a la fundación de estructuras sanitarias de la envergadura de los hospitales de su orden redentora, y que se concedan limosnas para los rescates y el mantenimiento en pie de estos sanatorios que representan una estructura sanitaria cristiana en tierra musulmana, aportando un alivio espiritual y corporal a los que padecen el más inhumano cautiverio. Sin entrar en los detalles, los siete primeros capítulos de la obra de Silvestre, todo lo relacionado con el musulmán y el mundo islámico es por naturaleza negativo. Es toda una crítica hacia el Islam y el musulmán -como lo veremos en el capítulo siguiente -misma imagen negativa que describió sus predecesores como Diego de Haedo, Mármol Carvajal, así como, Miguel de Cervantes.

Precisamente, desde los capítulos XXXIII hasta el capítulo XXXVI: *Del entierro, y ceremonias que usan en ellos los Moros*, el Padre Silvestre critica la barbarie y la crueldad que emplean los moros contra sus cautivos cristianos, se refiere al lugar de enterramientos de los cautivos cristianos y afirma que muchos de los cadáveres fueron arrojados al mar. Silvestre subraya los malos tratos que recibían los moros en Orán:

Lo dicho prueba la protección que el Gobierno de Argel dispersó siempre a los hospitales. Pero eso no privó a los religiosos de sufrir sus tiranías en algunas circunstancias, las más de las veces por venganza y represalia, al tener noticias de los malos tratos que recibían los moros en Oran o en las ciudades costeras de España e Italia principalmente, como puede verse en otros lugares de este estudio. En 1681 fueron condenados a tirar de la carreta porque en Oran habían bautizado a un muchacho²⁸⁷.

Asimismo, Silvestre planteó los problemas de jurisdicción, resultaba incomprensible a los trinitarios tener que depender aún en la propia iglesia del Vicario. Por ejemplo: en 1734 los oficiales españoles caídos en Orán, y ahora cautivos en Argel, escribían al rey Felipe V para que los redimiera; y en el mismo memorial se quejan de una mala sospecha del Vicario contra ellos, y de que no permitía a los trinitarios ir al baño de Beylick para confesarlos y

²⁸⁷ *Ibíd. óp., cit, pág.249.*

predicarles. En palabras de Porres Alonso Bonifacio, varios casos de los administradores de los Hospitales tuvieron dificultades de jurisdicción en Argel tanto como en Orán, tal como: Juan Antonio Bello (1694-1703) quien estuvo en Argel como Administrador de los hospitales; Carlos II y Felipe V le encomendaron diversos negocios de la corona en los presidios de Orán, Ceuta, Melilla.

Se trata de unos cautivos en espera de rescate o convertidos al Islam para insertarse en la sociedad magrebí, éstos son los españoles de Orán que conocieron a Francisco Ximénez, entre 1720 y 1730, en Túnez. En cuanto al análisis que hizo Antonio Silvestre acerca de la fundación del hospital de Orán era un proyecto frustrado aunque hicieron la iniciativa de un grupo de trinitarios, tal como: El provincial Juan Muñoz de la Cueva y Bernardino Mayorga adonde llegaron al hospital de Argel el 10 de mayo de 1715 en compañía del Pdo. José Castañeda y Teodoro Lázaro Sanz, que iban a fundar un hospital en Orán. Son muchos ejemplos reseñados en su obra por los intentos que hicieron estos trinitarios cuando pasaron a Orán y rescataron algunos cautivos cristianos. Por ejemplo: el caso de P. Teodoro Lázaro Sanz se hizo soldado, alistándose para ir al presidio de Orán, de allí quiso huir a España con otros compañeros, y cayó en manos de los corsarios argelinos. Poco después, el mismo provincial lo mandó con el Pdo. José de Castañeda a fundar un hospital en Orán; pero, habiendo llegado a Argel²⁸⁸ en 10 mayo de 1715, el dey no les permitió pasar a Orán, y los dos emprendieron viaje de vuelta a España el 31 de enero 1716.

Conviene subrayar también que durante todo el siglo XVI y los primeros años del XVII es la forma en la que Orán participó de la acogida de cautivos, amparando a los que han huido de los baños de Argel. No será hasta 1613 cuando Orán adquiera un papel más relevante en esta cuestión. Es con motivo del rescate de unos cristianos de la Corona de Aragón confinados en los baños de Argel, cuando, en los primeros meses de este año, el Consejo de Guerra y el gobernador de las plazas, el conde de Aguilar, discuten la posibilidad de hacer que la redención de estos cautivos se haga a través de Orán.

A modo de conclusión, la obra del trinitario fray Francisco Antonio Silvestre está inserta en la historiografía de cautivos y literatura de cautiverio, junto a *la Escuela de Trabajos* del mercedario Fray Gabriel Gómez de Losada, y *El Diario de Argel*, la otra gran

²⁸⁸ Para ayuda del hospital llevaron 4.000 pesos (AHN, Códice 191B, 274v).

obra del trinitario Fray Francisco Ximénez. El relato del Padre Silvestre forma parte de la narración cronística en la que se expresa claramente la consecuencia de la rivalidad entre la Monarquía Hispánica y los turco-berberiscos que es el cautiverio cristiano en “la Argelia otomana” del siglo XVII.

1.4.3. Gabriel Gómez de Losada²⁸⁹

En primer lugar, cabe mencionar una serie de trabajos científicos publicados entre finales del siglo XX y principios del XXI, gracias a ellos, el lector puede tener un cierto conocimiento sobre las condiciones de capturas, de cautiverio y especialmente de redenciones y rescates de algunos de los cautivos y otros redentores famosos de la Edad Moderna, que pasaron sobre todo a la historia de Orán como Miguel de Cervantes, Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, Diego Galán Escobar, Gabriel Gómez de Losada, o el Padre Francisco Ximénez de Santa Catalina, para citar sólo a los más importantes, cuyas obras fueron editadas, estudiadas, y ya citadas anteriormente. Al referirse al trinitario Gabriel Gómez de Losada, fue redentor mercedario que lo conoció en su viaje a Argel, lo dice "*persona de mucha virtud y prendas*". A este respecto, el mercedario Gómez de Losada escribe:

"El que tiene hoy [en 1670] la administración es Fray Juan Marcos, de quien tuve grandes experiencias las veces que he estado en Argel: de su mucha caridad y cuidado con los enfermos; y de quien escriben los cautivos, y los que vienen rescatados dicen que no se conoce la falta del H^o Pedro de la Concepción, por la diligencia con que acude a este santo ministerio. Que es lo más que se puede decir y ponderar"²⁹⁰.

Disponemos otros datos biográficos, en palabras de Antonio Silvestre, el trinitario Gómez de Losada fue definidor general de Castilla, rector del Colegio de la Veracruz de Salamanca, redentor general en dos ocasiones, y nuevamente nombrado –a finales del siglo XVII- dos veces Vicario General en las Provincias de México y de la Isla de Santo Domingo. En 28 de diciembre 1674 estaba nuevamente en Madrid, de donde volvió a Argel el 16 de marzo del año siguiente, acompañando al P. Manuel Serrano de la Fuente, y allí murió²⁹¹.

En palabras de Alonso Cano, en 1670 dio a luz en Madrid el clérigo fray Gabriel de Losada, mercedario, un tomo en libro titulado: *Escuela de trabajos*, fruto de los que el autor padeció y

²⁸⁹ Gómez De Losada, FR. Gabriel. (1670): *Escuela de trabajos en cuatro libros...noticias y gobierno de Argel*. Madrid.

²⁹⁰ Gómez De Losada: *Escuela de trabajos...ibíd., op.cit.*, pág. 353.

²⁹¹ Silvestre, *ibíd., op.cit.*, pág. 242.

vio padecer en Argel a los cautivos, en repetidas redenciones que hizo de ellos; y con esta ocasión se explaya en la descripción de la ciudad, su gobierno, costumbres y religión, sin perder de vista a Gramaye y Haedo en lo general²⁹². Este autor asegura que hizo grandes tramitas para saber quién había fundado los cinco hospitales que él vio en Argel, y le refirieron esa vaga tradición²⁹³. Otros autores sustituyen al obispo de esa leyenda por un capuchino, a quien habría enviado el dinero para su rescate don Juan de Austria, de quien era confesor²⁹⁴. La amenaza de la cautividad se presentó como una constante para la población española de Orán y Mazalquivir desde el mismo momento de la conquista; tanto por tierra como por mar. Por ejemplo, por tierra, las incursiones de musulmanes enemigos en las proximidades de Orán, habían dado lugar a la captura de cristianos que se dedicaban a labores agrícolas. Diego Suárez indicó cómo fue necesario fortificar la zona de nacimiento de la fuente mayor de Orán.

“porque los moros enemigos no pudiesen entrar por allí el río abajo, ni de noche ni de día, como hasta entonces en ese tiempo habían entrado fácilmente y hecho graves daños en las huertas y muerto a hortelanos, y lo mismo en los molinos a los molineros, llevándoles captivos con otras muchas personas”²⁹⁵.

Sin embargo, lo que hemos notado en esta producción historiográfica norteafricana es la falta de objetividad en la interpretación de los hechos, eso requiere cierta aclaración y ampliar los datos de una cuestión que ha constituido siempre el punto negro de las relaciones hispano-argelinas, es el cautiverio en el Noroeste argelino y otros puntos pendientes desde la conquista española a Orán de 1509 hasta el fin de la evacuación española de las dos plazas en 1792.

En resumidas cuentas, todos estos escritos son testimonios que se basan en observaciones directas, hechas por sus autores durante su estancia en Argel y Orán, como redentores, administradores del Hospital de Argel, cautivos o soldados. La mayoría de ellos están escritos por hombres de la Iglesia, tan a menudo influidos de un análisis subjetivo del proceso histórico del mundo musulmán. Una forma de rechazar de la historia todo lo que no se encaja en el marco del humanismo cristiano apareció desde principios del siglo XVI. Estaban enfocados también en fuentes impresas, previamente producidas en el pasado del país cuando

²⁹² Es citado por Sola. E. (2010): *La redención de cautivos de 1769 y la nueva topografía de Argel de Alonso Cano de 1770*. Versión versiculada del documento *Argel Delenda Est*. El “*Nuevo Aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel*” de Fray Alonso Cano, Archivo de la Frontera, pág. 9. [<http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2010/03/GFUENTES-02-versiculada.pdf>]

²⁹³ Losada, Gómez De: *Escuela de trabajos...ibíd., op.cit*, págs.335-38.

²⁹⁴ Véase, Tassy, Laugier De. *op.cit*, págs.300-301

²⁹⁵ Suárez Montañés, D.: *Historia de/Maestre último...ibíd., óp., cit*, parte 1, cap. XXI, pág. 266.

su historia de la era romana y musulmana. Son considerados para toda Europa como los primeros testimonios de todo el Magreb, y hasta ahora son obras de referencia básicas para historiadores españoles, franceses y argelinos.

Capítulo 2:

**Producción historiográfica española en
torno a la organización interna de las plazas
de Orán y Mazalquivir**

Capítulo II: Producción historiográfica española en torno a la organización interna de las plazas de Orán y Mazalquivir

“Orán en poder de la media luna, tenía que repugnarnos siempre; no era dable echar al olvido los precedentes de sus conquistas y defensas; había algo ofensivo en ese retroceso á la barbarie mahometana, de una ciudad donde tanto se ilustraron nuestros pasados; pero hay que la vemos restablecida y muy aumentado su vecindario, nada nos ofende ni perjudica que pertenezca á nación estraña, cuando la bandera que se enarbola en sus fortalezas es la de un poderoso estado cristiano, vecino y amigo, que va llevando á cabo en este siglo el gran pensamiento iniciado por los Reyes Católicos y el Cardenal Ximenez de Cisneros”²⁹⁶.

Con estas palabras tan significativas del General español Ximenez de Sandoval, pretendemos presentar ciertos escritos que dieron importancia al tema de Orán, pero ¿qué tipo de análisis y lectura tenían los cronistas de la época?

2.1. Crónicas generales

2.1.1. Orán y Argel en la historia de España y su reflejo en los libros de viajes españoles (XVI al XVII)

En este apartado, pretendemos mostrar algunos estudios que se han realizado sobre los libros de viaje por España, reseñando aquellos que por su importancia han dejado su impronta en todos los demás o bien que por su valor histórico son de obligada mención. A este respecto, disponemos algunas crónicas de mayor significación. Son primeras contribuciones europeas para el conocimiento del Magreb durante la segunda mitad del siglo XVI. Sin ellos, realmente, no se puede entender el contexto histórico y político de aquella época. Una buena parte de esta historia fue escrita en el siglo XVII, pero en realidad, se refiere al siglo XVI. Se trata de textos narrativos redactados por ellos mismos. Se interesan por la historia del Norte de África, así como de la Regencia de Argel. Cuyos textos narrativos serán reseñados de manera pormenorizada en el presente estudio.

El propósito era Orán que comienza a aparecer en unas crónicas conocidas por su descripción en mayor grado del Norte de África, concretamente, los episodios en relación con los viajes hacia la Regencia de Argel, como los de Mármol Carvajal, Diego de Haedo, León El africano, teniendo en cuenta que los reyes católicos conocieron la franja litoral del Magreb por aquellos viajeros a su servicio. En este sentido, Orán se convirtió en un lugar de tránsito de las tropas españolas, si bien es cierto que la mayor parte de las menciones de viajeros y

²⁹⁶ Sandoval, D. Crispín Ximénez. (1867): *Orán y Mazalquivir: noticias históricas sobre ambas plazas...ibid. óp., cit*, pág.126.

geógrafos, que citan *la Mauritania Cesariense*, se limitaron a tratar de explicar su topónimo, uno de los hechos más singulares de la historia de Orán en sus crónicas, mientras que, el Reino de Tremécen - en tiempos del reinado de Carlos V en España y sus tentativas en extender a partir de las tierras africanas- desempeñó un papel importantísimo en los proyectos de los gobernadores de la plaza de Orán, porque la ciudad perteneció al gobierno español de Orán. Pero en realidad, al leer sólo unos fragmentos de estos escritos, ya se dio cuenta que están marcados por un sentimiento de frustración debido a la incapacidad militar de España para poner fin al corso argelino en el mar, y también revelan una imagen negativa de los argelinos en la conciencia histórica del pueblo español.

No obstante, en sus escritos hay un sinfín de referencias históricas y literarias de Argel (*Los tratos de Argel, Los baños de Argel*) en la obra cervantina. Fue lugar de escritura y de interés particular de parte de los europeos y especialmente de los españoles en aquella época, así como, ejercería el papel de la principal ciudad de Berbería controlada por el poder turco. Se trata de una influencia directa en la relación que esta ciudad mantiene con el doble presidio. Como Argel es la que recibe un mayor aporte de españoles, suele ser la que se sitúa a la cabeza. Se convierte en la representación misma del cautiverio, la "*ladronera de la cristiandad*". De ahí, se puede considerar que la mejor fuente para conocer la cosmopolita Argel de finales del siglo XVI son los escritos de Diego de Haedo, benedictino español que allí estuvo también cautivo. En este sentido, Diego de Haedo dijo que, "*Argel fue hasta las invasiones sarracenas cabeza (como fuera tantos tiempos antes) de la Mauritania Cesariense, cupo en parte del reino y señoría de Tremecén, a cuyos reyes reconoció y dio mucho tiempo obediencia*"²⁹⁷.

En cuanto al siglo XVII, las colonias americanas ocupaban una gran parte de los esfuerzos militares, económicos, religiosos y humanos del nuevo imperio español. El interés menor por África en aquellos momentos era más bien defensivo. La visión sobre Orán de los cronistas del siglo XVII, dado que sobre todo, eran cronistas "militares", se refería a una plaza de armas de la Monarquía hispánica básica en la defensa de sus territorios del Mediterráneo Occidental, sobre todo después de que en 1574 Túnez y la Goleta sean definitivamente pérdidas. Aunque se reconoce la escasez y precariedad de las guarniciones que la defienden, retrasos en las pagas e inexistencia de refuerzos, incluso su mantenimiento es esencial en un

²⁹⁷ Fray Diego de Haedo, ...*óp.*, cit, pág.24.

Mediterráneo que se ha vuelto un mar dominado por el curso argelino, época que se podría definir como el abandono de las posiciones por parte de la Monarquía Católica²⁹⁸.

En términos generales, estas crónicas son las más significativas para el periodo moderno, como fuentes extranjeras, particularmente españolas, frente a la indisponibilidad de las fuentes locales. Se distinguieron también por corrientes de pensamiento propias de un excepcional dinamismo español del siglo XVI, y estaban condicionados por una visión expansionista, basada en una exaltación nacionalista y espiritual, es decir, una conciencia de un pueblo que se sentía llamado a destinos más elevados.

2.1.2. Luis del Mármol Carvajal

En estas líneas, se pretende realizar una aproximación biográfica a la figura histórica de Mármol Carvajal, este personaje casi totalmente ignorado por la historiografía española. Casi nada se conocía de su origen familiar y de su vida, salvo los escasos datos autobiográficos vertidos en sus obras²⁹⁹, o las más recientes aportaciones de Sánchez Ramos y A. Puglisi. Según indicó el profesor Sánchez Marcos: “*el conocimiento de los propios historiadores en sus entornos resultan tan relevantes como sus obras históricas, sin que puedan separarse estas de aquellos*”³⁰⁰. Su vida está llena de intensas aventuras y amargos sinsabores. Fue el primer español en escribir sobre África, además, muy inspirado por León el africano (Hassān El Ouazzān), quien es su predecesor en este campo. Era reconocido también por algunos historiadores en sus escritos como soldado, esclavo, cortesano, viajero, abogado, interventor militar, espía, colono y recaudador de impuestos pero por encima de todo se sintió historiador, especializado a la vez en el asunto de los moriscos y en la realidad del continente africano. Su vida viajera y en contacto con el mundo islámico le hizo ser más abierto ideológicamente y menos tópico que otros autores españoles de la época.

En otros textos era considerado como gran admirador de la cultura árabe, a la que estimaba al mismo nivel que la de tradición greco-latina. A pesar de las adversidades y las penurias económicas que sufrió a lo largo de su vida, su personalidad se caracterizó por un espíritu de sacrificio y de superación personal, una confianza inquebrantable en sus propias

²⁹⁸ García-Arenal, M., Bunes Ibarra, M. Á. (1992): *Los españoles y el Norte de África...*, óp., cit, págs. 107-161.

²⁹⁹ Las noticias biográficas de Mármol que ofrecemos en el presente trabajo están sacadas de la “Introducción” de Agustín de Amezúa, págs. 1-30.

³⁰⁰ Sánchez Marcos, F. (1987): “Historia e historiadores en la Europa de los siglos XVI y XVII: panorámica bibliográfica”, Pedralbes. *Revista De Historia Moderna*, 7, pág.32. (Notado y presentado por: Castillo, Fernández, J. (2014): *La historiografía española del siglo XVI: Luis del Mármol Carvajal y su historia del rebelión y castigo de los moriscos del Reino de Granada. Análisis histórico y estudio crítico*. Editorial de la Universidad de Granada).

posibilidades y un alto sentido del honor y de lealtad a la monarquía española, de la que fue servidor la mayor parte de su vida. En conjunto, tres acontecimientos cruciales marcaron en su intensa existencia vital:

- Su nacimiento en Granada,
- Su decisiva y larga estancia en África,
- Su participación eficiente en la guerra de los moriscos.

Sin embargo, al referirse a las producciones cronísticas de Mármol Carvajal, veremos que una de sus obras, titulada: « *Descripción de África y de las cosas notables que ahí hay* » publicada en Venecia hacia 1550, describe el continente africano por reinos, sitúa a Orán y Mazalquivir dentro del reino de Tremecén, dando algunas noticias sobre ambas plazas, que giran en torno a su situación previa a la conquista, y al momento de la conquista para el periodo de la primera mitad del siglo XVI. Dicha misma obra ocupa primera postura entre los historiadores españoles de la época moderna que escribieron sobre Argelia, tuvo también una gran resonancia en España al ser impresa, y traducida en toda Europa³⁰¹.

Conviene mencionar que la obra de “*Descripción general de África*” es una obra geográfica e histórica del viajero, militar e historiador español Luis Del Mármol Carvajal (1524-1600), publicada entre 1573 y 1599. En ella combinó los conocimientos adquiridos como cautivo y viajero por el Norte de África durante veintidós años con información procedentes de diversidad de fuentes clásicas y contemporáneas. Desde su publicación tuvo una gran difusión tanto a nivel nacional como internacional, especialmente tras su traducción francesa de 1667. Sin embargo, este mismo cronista cree que la descripción de la villa de Mazalquivir puede proporcionar una idea, de cómo debería ser el recinto de Mazalquivir en 1516. A este respecto, dice:

“A la parte del Cierço donde la mar bate en los muros desta villa, estas sobre el puerto dos grandes torres quadradas. Y siguiendo por lienço del muro, que es muy grueso hecho de argamasa, esta otra torre redonda que llaman la campana, y passando al derredor de la villa va a dar a un terraplano, y antes de llegar a el, en la esquina que hazen los dos lienços de la muralla que se vienen a juntar allí [...]”³⁰².

³⁰¹ Véase, El africano, Juan León. (1952): *Introducción a la primera traducción castellana de la Descripción de África y las cosas notables que en ella se comentan por Juan León Africano*. Publicaciones del Instituto General Franco, Tetuán, impr. Imperio, págs.15-18.

³⁰² Mármol Carvajal, Luis del., *óp., cit.*, fol.193.

Lo que resultaría más interesante también es que durante años de su cautiverio, fue conducido a Tremecén, tras lo cual recorrió los reinos de Marrakech, Tarudante, Fez y Túnez, llegando hasta los confines de Guinea y Egipto, teniendo en cuenta, Orán vivía bajo la autoridad teórica del rey de Tremecén, aunque en la práctica sus habitantes elegían a su propio gobernador y sólo rendían cuentas a Tremecén a través de la aduana que dicho rey poseía en Orán³⁰³. Mármol Carvajal en su obra, al describir Orán titula: “*Que trata de Orán ciudad de la Provincia de tierra de Tremecen*”, mientras que, al referirse a Mazalquivir escribe, “*Que trata de Marça el Quibir, villa de la Provincia de tierra de Tremecen*”³⁰⁴. Esta disparidad o dicotomía la podemos cotejar por dos aspectos: si nos referimos a estas plazas como presidios, hacemos hincapié en el aspecto militar que los domina y caracteriza; y si nos referimos al término de ciudad o villa, es presente al conjunto de carácter civil y religioso, pero en realidad, el predominio de la vertiente militar sigue siendo especialmente pujante³⁰⁵.

Siguiendo lo que relatan ambos cronistas españoles: Diego Suárez y Mármol Carvajal. Ambos piensan que el nombre de Orán fue dado por los españoles a partir del de Guaharán (*Uaran*) - nombre del río que la atraviesa- que fue con el que se conoció a esta ciudad durante la dominación musulmana³⁰⁶, a lo largo de la cual, Orán adquirió gran importancia como ciudad comercial y mercantil adonde acudían comerciantes de las más variadas zonas del Mediterráneo, a pesar de haberse convenido desde muy pronto, al igual que Melilla, Mazalquivir, Bugía y Túnez, en uno de los centros de operaciones del corso y de la piratería en el Mediterráneo Occidental. Junto a ello, también había en esta ciudad un buen número de labradores, ganaderos y artesanos.

Según nuestra lectura, había otro tema trascendental que planteó Mármol Carvajal. Es el tratamiento del gobierno español con algunas tribus o aduares, muy cerca de la plaza de Orán que pidieron o preferían vivir bajo la protección y seguridad española, obligándoles a pagar una contribución anual, llamado “*temin*”. Estos gobernadores españoles de Orán fijaban el importe de este impuesto anualmente. El cronista Mármol Carvajal hizo alusión a un grupo de aduares árabes o bereberes por el nombre: “*Las zafinas*”, que constituían tres clases: los de Hamían, los de Chafai, y los de Habrā. Por lo referente al uso de las fuentes, Mármol utilizó

³⁰³ Mármol Carvajal, L. del. (1573): *Descripción General de África...*, *óp., cit.*, Libro V, cap. XXVIII, fol. 195.

³⁰⁴ *Ibíd., óp., cit.*, pág.194.

³⁰⁵ Es una referencia citada por Alonso Acero, Beatriz. (1997): *Orán y Mazalquivir en la política norteafricana...óp., cit.*, pág.89.

³⁰⁶ Suárez, Montañés, D. *Historia del Maestre último...óp., cit.* parte 1, cap. II, págs. 21-22.

varios testimonios de los autores greco-latinos. En este sentido debemos de tener en cuenta la referencia de Herodoto³⁰⁷ y Julio César³⁰⁸. Estos escritores fueron citados muchas veces por Mármol en su obra. Esto muestra que Mármol era influido e impregnado por la cultura grecolatina. Asimismo, otras fuentes de distinta procedencia en que Mármol citó los historiadores y geógrafos árabes, en su mayoría, reseñados en su obra de la *Descripción de África*, del primer volumen³⁰⁹.

No obstante, al lado de esta figura histórica granadina, añadimos otro ilustre granadino, don Álvaro de Bazán, que era, sin duda, uno de los marinos españoles más famosos de todos los tiempos. Alcaide de Gibraltar y capitán general de diversas flotas en el Mediterráneo y el Atlántico. El Mediterráneo es escenario fundamental de su vida profesional, interviniendo en Orán y Mazalquivir y en la toma del Peñón de Vélez de la Gomera, plaza que pone en estado de defensa. Este último participó en innumerables acciones bélicas entre las que destacan: el socorro a Orán y Mazalquivir (1563), la conquista del Peñón de Vélez de la Gomera (1564), la batalla de Lepanto (1571), la impugnación de Túnez y Bizerta (1574) o la batalla y conquista de las islas Azores (1582-1583), o sea, se trata de un héroe que se impuso en las empresas del Mediterráneo³¹⁰.

2.1.2.1. Referencias del tradicional rechazo al musulmán por cristianos

Dada la importancia del lado religioso, la reina Isabel de Castilla manifestó en su Testamento un deseo de que los españoles continúen en la orilla Sur del Mediterráneo la lucha contra el Islam llevada a cabo hasta hace poco en la Península³¹¹. La visión de los cronistas españoles a partir del siglo XVI sobre el mundo islámico viene a raíz de las relaciones de España con el Norte de África, que era marcada de los intereses hispanos desde el punto de vista estratégico

³⁰⁷ Se le considera el padre de la historiografía por su famosa obra de *Historiae* o Los nueve libros de historia que es considerada como fuente importante para los historiadores, por ser la primera descripción del mundo antiguo a gran escala y de las primeras en prosa griega.

³⁰⁸ Pertenecía a una antigua familia aristocrática de Roma: la Julia, que se creía descendiente de Julio Ascanio, el hijo de Eneas. César fue probablemente la personalidad más atractiva de su época y quizá una de las más geniales de la historia de Roma. *Representaba perfectamente el ideal romano: intelectual, político y militar*. De los libros escritos sobre Julio César, pueden consultar una obra reciente de Cabrero Piquero, Javier (2004): *Julio César. El hombre y su época*. Dastin Export S.L. [ISBN 84-96249-60-3](https://www.amazon.es/dp/B000APR000).

³⁰⁹ Mármol citó los siguientes autores árabes: Ibn -Ar-Raqq, El-Masudí Abu-l-Hasán, Abul- Faraj Al-Isfahani e Ibn Tarif Al Walid, As-Sharif ar-Radi e Ibn al-Farghani (Alfraganus), Abu-El-Yazid y Abu Johara, Al-Ghazali, Al-Buni, Al Ezhari, Ibn Rachid, Ibn El Hach, Ibn Rajel y Abu el Hasan, Al-Marjani e Ibn Khaldun. Para más datos, véase su obra en Libro I (fol. 1-52) y libro II (folio.53-295).

³¹⁰ Álvaro de Bazán, nacido en Granada en 1526, siguiendo la tradición familiar, se sintió inclinado desde siempre a las cosas del mar. Siendo muy joven intervino al lado de su padre -capitán general entonces de las Galeras de España- en una acción contra la armada francesa.

³¹¹ Acerca de la importancia de África en el Testamento de la reina Isabel y las conquistas de Mazalquivir y Orán, Jiménez de Cisneros era encabezado de estos objetivos militares.

y comercial. Sin lugar a dudas, Orán era considerada como enclave de control muy valioso para España en el Norte de África de finales del siglo XVI. A este respecto, Mármol Carvajal dijo que “...su sitio es un tiro de piedra de la mar, y una parte está puesta en llano, y la otra en la ladera de una sierra áspera y fragosa...”³¹².

Es evidente que el contexto político y religioso del momento influyó en las imágenes que nos iban dejando diferentes autores sobre los musulmanes y el Islam, cayendo en una visión etnocéntrica. La visión que generalmente se solía dar del «moro», era negativa. Según Diego Suárez Montañés, «cargaron sobre nuestro escuadrón, como furiosas olas del mar, y con grandes alaridos a su usanza, en forma que no les dexavan caminar, apretando por todas partes, como rabiosos perros, para atropellary romper a los cristianos»³¹³. También agregó que «los moros al mismo tiempo apretando por todas partes, dando alaridos y arremetiendo, tirando lanzas, como rabiosos perros»³¹⁴.

Del mismo modo, la obra de Luis de Mármol Carvajal, que considera a los habitantes del Norte de África, primero, como individuos sin cultura alguna y, segundo, como una civilización incapaz de avanzar, progresar, tomando la expansión romana por esas tierras como única fuerza reparadora de esa incultura, a raíz de la cual existe la posibilidad de progreso civilizador: “...Cuando los Romanos conquistaron la África llamaron a esta parte de tierra Barbaría, porque hallaron la gente de ella tan bestial que aun en la habla no formavan mas acento que los animales, y de allí se llamaron Barbaros”³¹⁵. El mismo cronista siguió explicando con ello el origen de los términos berberisco o beréber y su verdadero significado. Al leer las obras de Mármol y León africano ya se dio cuenta de su visión “al otro”. Se observa una misma atmósfera de luchas de religión. En este sentido, los autores españoles solían describir a los moros como sujetos completamente pasivos de su propia historia³¹⁶. Por su inconstancia y deslealtad, el cronista Diego de Haedo dice lo siguiente:

“Cuando algunos moros de los mas principales de Tremecén (que de aquel lugar de Tenez está para poniente cincuenta leguas) le hicieron saber que si él iba allá con sus turcos le prometían entregarle la ciudad, y aun todo el reino. Y la causa desto era que estaban muy disgustados con su Rey porque pocos años antes se había

³¹² Mármol Carvajal, L., del...*óp., cit*, Libro V. (Citado por Alonso Acero, Beatriz. (2000): *Orán-Mazalquivir, 1589-1639: Una sociedad española en la frontera de Berbería*. Madrid: CSIC, pág.14).

³¹³ Suárez Montañés, D. *Historia del Maestre último que...ibíd., óp., cit*, págs. 197-198.

³¹⁴ *Ibíd.*, pág. 215.

³¹⁵ *Ibídem.*, (citado por Bunes Ibarra, M. (1989): *La imagen de los musulmanes en la España de los siglos XVI-XVII*. Cap.III:“Colectivos puente entre las dos culturas”, pág.17).

³¹⁶ *Ibídem*, tomo 1, fol.259v.

alçado (con el favor de algunos) contra un sobrino suyo, que era legitimo Rey, haciéndolo huir a Orán, usurpándole para si el Reino”³¹⁷.

Estos escritores, cronistas, y viajeros utilizaron tópicos al uso desde las cruzadas y en la Edad Media, para la controversia anti-musulmana: ideas dictadas por la Inquisición, polémica contra los moriscos, propaganda contra la religión islámica, presentación de nefastos cuadros y malas imágenes de la sociedad musulmana. Conviene subrayar también que la conquista de Granada por los reyes católicos y la posesión de algunas ciudades costeras como plaza de Orán supone un gran cambio en la mentalidad de los hispanos sobre los pobladores de África. Según León Africano³¹⁸, la población de Orán oscilaría a eso de 25.000 habitantes, con edificios de todo tipo, como colegios, hospitales, baños y hoteles. Estaba rodeada de hermosos muros altos, muchos de cuyos habitantes se dedicaban a actividades artesanales como tejer. También fue el centro de la emigración forzada de musulmanes y judíos andaluces, pero también el lugar del curso musulmán contra España. La consecuencia de todo este proceso, era el desprecio a los árabes. El odio y el rencor eran elementos que habían acumulado las naciones ibéricas contra los musulmanes, se vierte en las descripciones de los pobladores de estos espacios:

“Su vestido es un pedazo de barragán viejo y roto, sin mas camisa ni zaragüelles ni otra cosa con que envuelven el cuerpo, y que les sirva de noche de frazada y colchón en que duermen, y lo mismo es de las mujeres, sin ellos de maravilla traen algo en la cabeza, y ellas traen un trapillo de lienzo cualquiera del muladar; y estos tan lindos galenos y poídos son los que conquistaron a África y aun casi toda España, y de cristianos por permisión de Dios alcanzaron tantas victorias”³¹⁹.

En cuanto a la idea que tiene de la religión musulmana, es muy confusa, Diego de Haedo, era también partidario de este espíritu hostil contra el Islam y el musulmán tanto como ocurría aún para la mayoría de los contemporáneos. En Mármol, por ejemplo, provocó algunos comentarios despectivos sobre la población rifeña que, si bien también aparecen en León, éste apunta más en la dirección a que la hostilidad, el desaliño, brutalidad y las peculiares costumbres de sus habitantes, algunas contrarias al Islam.

Por esta razón, desde la segunda mitad del siglo XVI, los cronistas tienen muy presentes el concepto de la seguridad de la Península Ibérica frente al Islam. De hecho, la mayor parte de los relatos describían una realidad muy compleja que incluye una serie de cuestiones, no sólo religioso, sino también de tipo político, militar, económico y cultural. En sus textos, estos

³¹⁷ Diego de Haedo, *ibíd., óp., cit.*, t. 1, pág.239.

³¹⁸ Vid. El africano, Juan León., *óp., cit.*, págs. 26-27.

³¹⁹ Diego de Haedo, *Ibídem*, t.1, pág.50.

autores eran conocidos por su enemistad al islam y al musulmán, maltratando a la esencia del “*yihad*”. También, si cotejamos con lo que estipula la historiografía contemporánea, veremos que dicha historiografía comparte con lo que piensan los historiadores de la época moderna, “*Todas las obras de la época describen al musulmán como un ser sanguinario y cruel, consecuencia lógica de su enemistad y antagonismo con los españoles*”³²⁰. Recojo también otro fragmento de un texto en que se nota rotundamente el odio y la lucha continua contra el Islam.

[...] y sobre todo, la presencia del Islam en el norte de África, impiden unas fórmulas de representación real idénticas a las de los territorios italianos, así como una evolución semejante del ejercicio del poder real. La presencia de España en el norte de África se articula en presidios, enclaves guarnecidos desde los que se pretende ejercer un dominio sobre el enemigo al tiempo que se ofrece una protección sobre la población cristiana. [...] Desde estos presidios se llevaría a cabo la expansión de la Cristiandad por el norte de África [...] ³²¹.

Así que, dicha visión era fuertemente mediada por una literatura propagandista que se extendió desde el siglo XVI y hasta entrado el XVIII con obras, tales como: *Descripción general de África* (1573-1599), de Luis del Mármol Carvajal, *Relación del origen y suceso de los xarifes y del estado de los reinos de Marruecos, Fez y Tarudante* (1585), de Diego de Torres, *Topographia e historia general de Argel* (1612), de Antonio de Sosa, *Memoravel relaçam da perda da nao Conceiçam* (1627), de João de Carvalho Mascarenhas, *Histoire de Barbarie et de ses corsaires* (1637 y 1649), de Pierre Dan, *Escuela de trabajos* (1670), de Gabriel Gómez de Losada, y *Mission historial de Marruecos* (1708), de Francisco de San Juan del Puerto. Como se ha indicado antes, las crónicas de Gabriel de Losada³²² y Francisco Antonio Silvestre³²³ se refirieron a la crueldad, la barbarie y el fanatismo del musulmán. Esto justifica que su identidad queda mal vista por el pensamiento español de la época. Su larga estancia en Argel, les permitió dar una descripción común a la de Diego de Haedo y J. B. Gramaye³²⁴, en el tratamiento de los cautivos.

³²⁰Bunes Ibarra .M...*ibíd. óp., cit*, pág.153.

³²¹Bunes Ibarra. M. (2016):"La presencia española en el Norte de África: las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb", en *Estudios sobre la presencia española en el norte de África*, Melilla, págs.13-34; ídem., (1985): "El descubrimiento de América y la conquista del Norte de África: dos empresas paralelas en el siglo XVI", *Revista de Indias*, 175, págs. 225-235. (Fuente citada por Bunes Ibarra. M; Alonso Acero, Beatriz. (2002): "Exilio nobiliario y poder virreinal: clientelismo político en los presidios españoles de Argelia". *C.E.H. - C.S.I.C.*, págs.79-80). [Recuperado en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle)

³²² Gómez Gabriel, de Losada: *Escuela de trabajos...op.cit*.

³²³ Silvestre, Antonio. *Fundación histórica...op.cit*.

³²⁴ Baptiste Gramaye, J. (1622): *L'Afrique illustrée*. Jorney.

Precisamente, la crónica de Antonio Silvestre- administrador general de los Hospitales de Argel- describió una imagen muy oscura de la situación de los cautivos españoles y la crueldad de los argelinos, presentándolos como los más bárbaros e inhumanos de todas las partes del mundo.

“...La segunda es, echarles de la muralla abaxo, para que fe quede asido en alguno de los muchos garfios que ay asidos, y fixos en ella. El primer genero de tormento dió la vida por Christo el muy valiente y esforçado Martin Forniel, de nación moro, y de su voluntad muy católico, Christiano, y enemigo de los Moros, y que les avia hecho muchos daños: cautivaronle siendo soldado de Oran , y no le pudiendo reducir se tornasse Moro, le cortaron muy de espacio el pie derecho, y un Turco que se halló presente entre otros muchos, mandó le cortasen la mano derecha, diciendo Corténle esta mano con que nos ha hecho caros daños ...”³²⁵.

Del mismo modo, al leer los primeros capítulos de la crónica de Antonio Silvestre sobre la *Fundación de los Hospitales de Argel*, todo relativo al musulmán y el mundo islámico que es tajantemente por naturaleza negativa, precisamente cuando se refiere a nuestro profeta mahometano, y Alcorán y sus adeptos. A este propósito, dice:

“Los principales preceptos, y ordenanças de su secta, se contienen en un libro, que en lengua Arabica es llamado Curaam, como si deixaremos, principio, y fin de la ley de los Turcos, tiene treinta partes, ó se parte en treinta libros. Creen todos ellos sin duda alguna, como dicho de su Mahoma, que este libro le llevó por todo el mundo el Arcángel San Gabriel, y su Mahoma por singular favor de Dios, para que el mundo perdido se renovase”³²⁶.

Sin embargo, otro fragmento de la crónica de Gabriel Losada, en que relató una situación dramática de los cautivos españoles.

“...Se nombró por Redemptor al Maestro Fray Iacobo de S. Laurencio, de nación Romano, que fe auia criado con el mesmo Martino Quinto, en fu cafa de los Colonas, tan ilustre como se sabe, y era de grandes letras, y virtud, y con aiuo conduto que tuvo de Gouvernador de Mostagan, paso à la Plaça desde la de Orán, y rescato dozientas, y quarenta personas , que auia mucho tiempo que clauan en el cautiverio, porque auian ido alli pocas Redempciones ; y dizen nuestras Historias, que fue menester enteñarles de nuevo las cosas de la Doctrina Chritlana, ...”³²⁷.

En resumidas cuentas, acabamos con lo que opinó Rodríguez Gómez María Dolores de un estudio trascendental que hizo sobre la influencia de León el Africano en la obra de Luis de Mármol³²⁸, sacando unas conclusiones. Según ella, existen evidentes paralelismos entre la obra de León el Africano y la de Luis de Mármol, y se puede sostener sin temor a dudas que

³²⁵ Silvestre, A. *op.cit.*, fols.208-211.

³²⁶ *Ibid.*, *óp.*, *cit.*, pág.14, cap. IV.

³²⁷ Losada, Gabriel, *óp.*, *cit.*, fol.413.

³²⁸ Véase, Rodríguez Gómez María Dolores. “La influencia de León el Africano (ss. XV-XVI) en la obra de Luis del Mármol (s. XVI): Descripción de los núcleos de población costeros del Rif”, pág.395. Disponible por la Red en línea: www.cabei.es/pdf/capitulos/14.m.d.rodriguez.pdf consultado el 08/07/2017 a las 16:54.

la mayor parte de los pasajes de Mármol están tomados de León, al que en ocasiones copia casi al pie de la letra. Estos escritos abordaron el pasado del choque entre Cristiandad e Islam. Es toda una historiografía típicamente religiosa que tiene unos sesgos e intencionalidades evidentes, relatando muy a menudo la realidad de los hechos desde el lado que más le convenía, como lo que ocurrió con el Padre Francisco Ximénez en su Diario de Argel.

En cuestión de estructura, Mármol tiende a seguir el mismo patrón que León, aunque en ocasiones cambió el orden de algunos párrafos. Normalmente ambos autores inician su narración con la mención de los límites de la región o localidad. Por lo que respecta al contenido, después de la ubicación geográfica de la ciudad o poblado, incluyen los siguientes temas:

- Descripción física del terreno,
- Recursos naturales,
- Ocupación y comentarios sobre la actitud de sus habitantes, urbanismo y algunos hechos históricos dignos de ser señalados.

2.1.3. Diego de Haedo/ Antonio de Sosa

El verdadero autor de la descripción de Argel es Antonio Sosa³²⁹, una crónica ha sido reconocida por los Padres Trinitarios³³⁰, como el Padre Losada, Antonio Silvestre, así como, el Padre Francisco Ximénez, o sea, la historiografía religiosa del siglo XVII conocía la existencia de la crónica de Antonio de Sosa, *La Topografía e Historia general de Argel* que fue impresa por primera vez en Valladolid, en 1612, por Diego Fernández de Córdoba y Oviedo. Conforme esta primera impresión, el libro contiene cinco partes y una tabla: *Topographia o Descripción de Argel y sus habitantes y costumbres; Epitome de los Reyes de Argel; Dialogo Primero, de la captividad de Argel; Dialogo Segundo, de los Martyres de Argel; Dialogo Tercero, de los Morabutos de Turcos y Moros; Tabla de la Topographia e Historia General de Argel*. Más que una historia de la ciudad, la obra resulta ser un catálogo de los vicios de los turcos y berberiscos y de las atrocidades por ellos perpetradas contra los pobres cristianos que han tenido la mala fortuna de caer en sus manos.

³²⁹ Es importante destacar que la autoría del benedictino Diego de Haedo ha sido puesta en duda por numerosos trabajos, como Mounir Salah (1990), que la atribuyen a otro benedictino, Antonio de Sosa, teólogo, portugués que compartió cautiverio en Argel con Miguel de Cervantes.

³³⁰ Se refiere a una orden religiosa católica, que fue fundada por san Juan de Mata y san Félix de Valois (1196) para rescatar a los cristianos cautivos de los sarracenos y que actualmente se caracteriza por que sus miembros desarrollan tareas relacionadas con la educación y la asistencia médica.

De este modo, se nutre del escrito de Sosa del que toma muchas informaciones y enlaza con diversas formas en su texto. Por ejemplo, en el segundo libro del Padre Losada, titulado: *Noticias, y Gobierno de Argel*, insertó unos datos históricos y a veces las entrelace con su propio estilo sobre las empresas de los españoles por el Norte de África y sus enfrentamientos con los turco-otomanos de Argel³³¹. Hemos notado que los datos relativos a Diego de Haedo son raros. Disponemos datos biográficos pero son incompletos³³². Es un cronista español. Nació en el valle de Carranza, murió en la primera mitad del siglo XVII. Era hijo de una antigua familia de Vizcaya, que pretendía remontar su origen hasta los tiempos de la invasión musulmana. Uno de sus parientes, de su mismo nombre, obtuvo el arzobispado de Palermo, y se distinguió por su caridad y otras virtudes. Diego de Haedo fue monje benedictino y abad de Frómista en el siglo XVI, es el nombre que aparece como autor en la portada de la *Topografía e historia general de Argel*, Se disputa la autoría de la obra³³³. Dicha obra representa una de las muestras historiográficas de suma importancia dentro de toda la producción historiográfica española sobre el Norte de África, con el suministro de una gran cantidad de datos de todo tipo sobre la Regencia de Argel³³⁴.

Sin embargo, muy nueva la obra por el asunto, permaneció, desconocida, y sólo más tarde la buscaron algunos curiosos, porque, impresa pocos años después de la publicación del *Quijote*, o, mejor dicho, escrita en el mismo año en que vio la luz pública la primera parte de la inmortal novela, refería en estilo vivo y sencillo la historia de la audaz evasión intentada por Cervantes, y que contribuyó a abreviar su cautiverio. Su testimonio de haber presenciado muchos de los sucesos que refiere a su escrupulosa exactitud en las más menudas circunstancias de los hechos, así como, la puntual correspondencia de las cosas que no admiten innovación con su estado actual, su erudición, letras humanas, y Divinas, y su estilo histórico, sencillo, y desnudo de toda afectación. Todo eso, forma un carácter de veracidad digno de servir de apoyo, y modelo a los que le han seguido después.

³³¹ Véase el índice de los capítulos de esta crónica. Los capítulos más importantes de esta crónica cuyas noticias han sido sacadas de *Topografía* de Antonio de Sosa.

³³² Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano: *Fray Diego de Haedo, historiador español (biografía)*, Vol. 10, pág. 33.

³³³ Haedo, Diego DE. (1612): *Topografía é historia general de Argel, repartida en cinco tratados, do se verán casos extraños, muertes espantosas y tormentos exquisitos que conviene se entiendan en la cristiandad con mucha doctrina y elegancia, dirigida al ilustrísimo señor don Diego de Haedo, arzobispo de Palermo, presidente é capitán general del reyno de Sicilia*. Valladolid.

³³⁴ Según algunos especialistas contemporáneos, la prosperidad y el prestigio de la Regencia de Argel dependía en gran medida de las hazañas de los corsarios y del buen éxito de la guerra mantenida contra España. Véase: García Arenal, M., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de. (1992): *Los Españoles y el Norte de África...óp., cit*, págs. 72-74.

2.1.3.1. Orán en la *Topografía de Haedo*

La monografía más famosa era sin duda la *Topographia e historia general de Argel* atribuida a Diego de Haedo, un extenso tratado publicado en 1612 pero redactado años antes, que es la fuente de información más importante sobre el Norte de África³³⁵. Dicha obra tiene una gran importancia en la historiografía norteafricana, junto a otras crónicas. Orán ocupa un lugar trascendental en esta obra porque forma parte de este espacio norteafricano, en plena de tensiones y conflictos políticos y militares en la frontera del Mediterráneo. La descripción del escenario de la plaza y otras de la franja litoral magrebí está reseñada en los capítulos de la *Topografía*³³⁶.

Si nos referimos al Primer Tratado de la *Topografía*, que compone de 41 artículos, notaremos una variedad temática. Se puede considerar, fuera de ciertos errores y exageraciones debidas forzosamente a las circunstancias del momento en que ha sido escrita, como una muestra historiográfica española para la historia de Argelia, de gran aporte; y es de considerar, también, por el rigor y exactitud del cronista. Así pues, la obra de Haedo radica todo su valor historiográfico y de fuente apreciable para nuestra historia.

Partiendo de lo que escribió en los capítulos del Primer y Segundo Tratado de su obra, intentamos resaltar de manera breve ¿qué contenido llevó su obra? y ¿qué tipo de análisis nos presentó?

Capítulo I: De la fundación y antigua nobleza de la ciudad de Argel

Al referirse a los habitantes y costumbres de la ciudad de Argel³³⁷, el cronista Haedo incluía Orán tanto como otras, en un espacio tan fructífero de esta división de la *Mauritania Cesariense*:

“[...]y en dote le restituyó todo el reino de su padre muerto, que era toda la Mauritania; en que según la división destos tiempos se comprehenden los reinos de Suz, Marruecos, Tirudante, Fez, Tremecén, Orán, Tenez, Argel, Bugía, hasta Bona. Que es todo un muy grande, muy largo y anchísimo espacio, de muy ricas tierras y muy excelentes provincias”³³⁸.

³³⁵ Las referencias sobre la autoría de la obra son estudiadas por Eisenberg, “Cervantes.” Véase también al respecto Camamis, G. (1997): Estudios sobre el cautiverio en el siglo de oro, pág.132.

³³⁶ Esta obra ofrece un gran número de datos de todo tipo sobre la capital de la regencia Otomana y de sus corsarios. Se consta de cinco tratados, la *Topografía* y descripción de la ciudad de Argel y el Epítome de los Reyes de Argel son los dos primeros tratados, luego siguen tres tratados dialogados, el Diálogo de la Captividad, Diálogo de los Martíres de Argel y el último es, el Diálogo de los Morabutos.

³³⁷ Antiguamente, se decía *Mauritania Cesariense*.

³³⁸ Haedo, Fray Diego de., *Topografía...op.cit.*, págs.17-18.

Capítulo III: A cuál reino de los moros cupo y fue sujeta Argel

Después de narrar cómo Argel acabó perteneciendo al reino de Tremecén y a raíz de un conflicto con el reino de Bugía, los argelinos fueron forzados a dar obediencia al rey de esta última ciudad. Evocó inmediatamente después, la intervención española y la ocupación de las Plazas de Orán y Bugía llevadas por el celo exaltado del Franciscano Francisco Ximénez de Cisneros y el Conde Pedro Navarro en 1509, “...porque tomando el Conde Pedro Navarro en el año del Señor 1509 a los moros la ciudad de Orán, y aquella de Bugía”³³⁹.

Capítulo XIII: De los renegados

El cronista describió la ceremonia y manera que usaban cuando los hacían los turcos o renegados, como ocurrió en Orán:

“...Y cuando algún cristiano, huyendo de España, Francia o Italia o otra parte, de su voluntad se va a hacer moro o turco, o es persona algo señalada, como algún soldado de Orán, o Maestro, y oficial de algún navío, a estos tales, puestos a caballo y vestidos en el hábito de Turco y con una flecha en la mano, los pasean los genízaros públicamente por la ciudad la mañana antes de la noche que se han de circuncidar, y van hasta cincuenta o sesenta o más genízaros a pie con sus alfanjes desnudos en las manos y con la bandera de la cola de caballo delante, sonando unas gaitas que usan y dando a ratos alaridos y voces por fiesta y placer, [...]”³⁴⁰.

Capítulo XIX: De las costumbres de los genízaros de Argel en la guerra

Precisamente, Haedo subrayó que los Jenízaros constituyen una potencia militar en toda frontera mediterránea compuesta por los Azuagos, Alárabes de la Sáhara y otras poblaciones del beylik del Oeste, como Orán. A este respecto, Diego de Haedo dice:

“Todos estos genízaros, de que habrá en Argel y todo su reino hasta 6.000, están repartidos una parte en Argel y otra por las fronteras del reino de que arriba hicimos mención tratando de los Azuagos, según la necesidad de la tierra, porque algunas, como Tremecén y Mostagán, que son fronteras de Fez y de Oran y Biscari, que confinan con los Alarbes de la Zahara (que son los antiguos Númidas y Nómadas) y en Constantina, que también es frontera de ciertos Alarbes que de continuo tienen guerra con los Turcos[...]”³⁴¹.

Capítulo XXIV: De los mercaderes de Argel

Como decía Haedo, los mercaderes son el quinto modo de turcos. Muchos de ellos son jenízaros y levantes, y también, en algunos casos, fueron judíos que practicaban la mercadería en toda frontera del beylick. En este sentido, Haedo dice: “[...] De Orán, paños de España y

³³⁹ Véase, Sola Castaño, E. *Un Mediterráneo de piratas...op.cit.*, pág.168.

³⁴⁰ Haedo, Diego de., *Topografía...ibid., óp., cit.*, pág.55.

³⁴¹ *Ibid., óp., cit.*, pág.68.

*barretes colorados. De Tremecén, muchos albornos muy bien tejidos, blancos, negros y azules. Y de Fez mucha moneda de oro, y reales de España, y miel, y azúcar*³⁴².

Capítulo XXVIII: De los Judíos que viven en Argel

Según Haedo, el tercer género de vecinos o habitantes de Argel son judíos, de los cuales hay tres castas: la primera, procede de los judíos de España; la segunda, de las islas de Mallorca, Francia y de Italia, y la tercera, que es natural de África. Todas viven de algún modo de mercancía. Así pues, para ellos, Orán era frontera comercial:

“[...]vender a mercaderes cristianos, en que hacen buena ganancia; y otros que van y vienen con mercaderías de Trípoli, Gelves, Túnez, Bona, Constantina, Orán, Tremecén, Tetuán, Fez, Marruecos y también de Constantinopla, y, particularmente, los más de los plateros de Argel son judíos, porque muy pocos son renegados y ninguno moro; y de la misma manera ellos solos los que batan la moneda de oro, plata y bronce, teniendo a su cargo toda la casa de la moneda[...]

³⁴³.

Capítulo XXXV: Miscelánea de algunas opiniones, costumbres, usos y observancias que tienen los turcos, moros y renegados de Argel

Al referirse a la crónica de Diego de Haedo, nos da varias opiniones y observaciones relativas a los hábitos de los turcos, y moros de la Regencia de Argel, así como de los demás enclaves como la plaza de Orán. Efectivamente, nos relató un caso que sucedió en Orán entre el Maestre de Montesa, gobernador español de Orán y un moro.

Al tiempo que el señor maestre de Montesa era general de Orán, vino aquella ciudad un moro de Tremecén, como suelen cada día venir en casilas y con mercaderías, el cual presentó al dicho señor unos estribos razonables, que los hacen en Tremecén muy buenos; el maestre, recibéndolos benigna y humanamente y agradeciéndole su presente y voluntad, [...] pues era tan ingrato que no conocía el bien que le hacían³⁴⁴.

Capítulo XXXIX: De algunos públicos edificios y fuentes de Argel

En líneas generales, Haedo describió los lugares de culto de Argel como las mezquitas. Según él, estas mezquitas tenían por objeto apoyar a los morabitos enfrentarse en la guerra contra los españoles. También, subrayó otro lugar tan singular para los turcos, era el baño donde ocurrieron muchas incidencias fronterizas entre cristianos y musulmanes.

³⁴² *Ídem*, pág.95.

³⁴³ *Ídem.*, págs.111-112.

³⁴⁴ *Ídem.*, cap. XXXV, págs. 160-161.

“[...] Llámase este segundo baño de la Bastarda, porque habiendo Asán Bajá, hijo de Barbarroja, desbaratado al Conde de Alcaudete, general de Orán, en el año del Señor 1558, en el mes de agosto, en la jornada de Mostagán, de los 11.000 españoles y más que allí captivaron los turcos, [...], por esta razón dende entonces nombraron aquel baño el baño de la Bastarda[...].”³⁴⁵.

Según nuestra lectura, Orán estaba mencionada diecinueve veces en temas diferentes, pero sólo en los capítulos siguientes:

Capítulo primero: Aruch Barbarroja, primer Rey de Argel

En este apartado, Haedo nos cuenta otra figura de Arudj, figura prominente en la historia moderna de la Regencia de Argel. Son hechos valerosos de Barbarroja, como apuntaba en varias líneas de su texto. Se mencionó Orán cada vez más como lugar de paso, de refugio y huida.

“[...]Había quedado del Xequé un hijo pequeño, el cual viendo que su padre era muerto y temiendo que Barbarroja no le matase, con favor de algunos moros de su casa y criados de su padre huyó hasta llegar a la ciudad de Orán, do el marqués de Gomares (que entonces era general de aquella tierra y sus fueras) le recogió muy benignamente, y después le envió a España al cardenal y arzobispo de Toledo don Fray Francisco Ximénez, que por muerte del Rey Católico, y en ausencia de Carlos V, su nieto, aún mozo (que se hallaba entonces en Flandes) gobernaba a España en aquel tiempo[...].”³⁴⁶.

En otros pasajes, Orán era considerada también como zona de cruce para los renegados y cautivos, así como, evocó con mucha frecuencia la actuación política de los gobernadores españoles de Orán como Marqués de Comares, General de Orán:

“[...] Juntábase también a esto que sabiéndose cómo el hijo del Xequé Selim Eutemi muerto pasara de Orán a España, estaban todos temerosos no viniese con alguna armada y gente a cobrar el Estado de su padre, y pensando que ellos fueran quizá consentidores en su muerte, hiciese no solamente guerra a los turcos, pero también a ellos, y, por tanto, los destruyese del todo y asolase [...].”³⁴⁷.

Capítulo II: De Cheridin Barbarroja, segundo Rey

Se refiere al segundo gobernador de Argel, Jaireddine, tomando el trono después de la muerte de su hermano Arudj. Ha hecho obras considerables durante su gobierno, como ha sido señalado por el cronista Haedo en cuanto a la acertada estrategia de repartición de los jenízaros en las fronteras de Orán.

³⁴⁵ *Ibidem*, pág.196.

³⁴⁶ *Ibidem*, pág.233.

³⁴⁷ *Ibidem*, pág.234-236.

“[...]Muerto Aruch Barbarroja, de la manera que diximos, a pocos días llegó la nueva a la ciudad de Argel, do entonces se hallaba Cheridin,[...]. Pero sabiendo luego cómo el Marqués ya estaba recogido con su gente en Orán, y que la mandaba embarcar para España, se quietó [...]”y luego repartió el Barbarroja esta gente por todas las tierras fronteras a la ciudad de Orán, como Mostagán, Tenez, Meliana, y otros lugares, que (si esto no fuera) estaban muy a punto de alearse y de negarle la obediencia que al hermano habían dado [...]”³⁴⁸.

En definitiva, se constata que La *Topografía e historia general de Argel* es la única fuente contemporánea en cualquier lengua para conocer Argel y Orán de la segunda mitad del siglo XVI. Era la crónica por la cual los biógrafos conocieron el heroísmo de Cervantes en África del Norte y su liderazgo entre los cautivos. En el siglo XVIII, cuando el lugar de nacimiento de Cervantes era objeto de disputa, fue en esta obra donde el ilustre padre Martín Sarmiento encontró que fue "hidalgo principal de Alcalá de Henares".

Así pues, la obra es, sobre todo, una literatura de testimonio, un intento de documentar lo que el autor había visto durante sus años de cautiverio, y una llamada desesperada a la acción militar.

2.1.4. Alonso Cano³⁴⁹

Uno de los inspiradores de la conquista de Argel era Fray Alonso Cano Nieto, trinitario calzado, y obispo de Segorbe, conque nacido en Mota del Cuervo en 1711, para emular a Diego de Haedo y realizar una relación exhaustiva e historia general de la republica norteafricana, objeto de deseo eterno para la monarquía hispánica. Fue enviado especial de la Corona a Argel por la Orden de Trinidad para operación de la redención de los cautivos españoles en Argel. Durante su corta estancia ahí en Argel nos proporcionó preciosas informaciones sobre la situación del gobierno, sus fortificaciones y sus puntos débiles de su sistema de defensa con el objeto de conquistarla, concretamente bajo el gobierno del dey Mohammed Ben Utman Pacha (1766-1791). Desde entonces, el autor de esta obra era notorio por su valiosa cultura y su pertenencia religiosa; [...] *Cuando no conspirasen la razón y la experiencia a la demostración de una verdad tan clara, sería suficiente la Historia de la Topografía y gobierno de Argel para prueba decisiva. Es bien notorio, en el orbe político, que la Regencia de Argel, y aún la memoria de su nombre y población [...]*³⁵⁰.

³⁴⁸ *Ibidem*, págs.248-249.

³⁴⁹ Alonso, Cano. (1778): *Nuevo aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel. Su Estado, fuerzas y gobierno actual, computado con el antiguo*. Madrid, Copia manuscrita de la Biblioteca de la Universidad de Alcalá.

³⁵⁰ *Ibid.*, *óp.*, *cit*, pág.7.

Asimismo, ha podido acumular un máximo de noticias del referido tema, basándose en fuentes bibliográficas anteriores de los siglos XVI y XVII, de Mármol Carvajal, Diego de Haedo, J.B.Gramaye, Gabriel Gómez de Losada, Antonio Silvestre, Padre Dan y Laugier de Tassi. Esta obra relató testimonios de algunos cautivos españoles y esencialmente en las observaciones personales de su autor, recogidas en Argel, a raíz de una breve estancia que le permitió realizar una gran operación de rescate y canje de los cautivos españoles y argelinos, entre el 12 de octubre de 1768 y el 22 de febrero de 1769. Estos datos han ilustrado su obra también gracias al uso de las primeras fuentes de sus antecesores que conocían ellos mismos la historia de la Regencia de Argel; *“En tan corto periodo logra la suerte de contar ocho escritores, de que yo tengo noticia, que la dan sucintamente y, como de edad en edad y de mano en mano, de su descripción, estado, respectivamente actual, y gobierno”*³⁵¹.

Al referirse primer capítulo de su obra, titulado: “De los Historiadores de Argel: Su discordia, en general, y dificultades de su descripción”. Alonso Cano distingue las discrepancias entre los autores en la descripción de Argel. Es la diversidad que caracteriza entre aquellos autores, citados anteriormente.

No es tan regular, en los gobiernos de Argel, la frecuente alteración de aquellos que dimanaban de los principios elementales de la Sociedad Civil, o máximas de Religión; y mucho menos de los que están aligados o connotados fijos, o de larga duración, cuales son casas, muros, templos, o la descripción de los lugares mismos, como son la situación, figura y extensión de la ciudad, puerto y fortificación, con otras de esta calidad. En todo lo cual se nota más diversidad entre los citados autores que en las Relaciones de Viajeros de Siam o de Pekín³⁵².

Desafortunadamente, esta obra no tenía impacto en su época en relación con los anteriores, habría que esperar hasta los últimos años de nuestra era, en que han aparecido numerosas publicaciones digitalizadas, monográficas, vermiculadas y varias traducciones, que tenían por objeto la edición de un texto, hasta entonces inédito, de singular valor. El texto había sobrevivido en diferentes manuscritos, al menos cinco, en apariencia copias desde una redacción original de 1770³⁵³. La obra tenía su origen en la empresa regia de Carlos III para la redención general de cautivos en Argel, desde el 9 de octubre de 1768 hasta febrero de 1769,

³⁵¹ *Ibidem.*

³⁵² *Ídem.*, págs. 10-11.

³⁵³ Con motivo de un rescate de prisioneros que hizo a tal país. Véase, Alonso, Cano, (1768): *La Regencia de Argel en el siglo XVIII. Nuevo aspecto, topografía de la ciudad y su Estado, sus fuerzas y su gobierno actual computado con el antiguo*, manuscrito presentado, traducido y transcrito por Ismet Terki-Hassaine, (2010)., Oran, Dār al-Qūds, 176 págs. [978- 9947-927-31-1].

encargada a Fray Alonso Cano Nieto, trinitario calzado, Fray Antonio Manuel de Cantalejo, de la Real y Militar Orden de la Merced, y Fray Juan de la Virgen, trinitario descalzo.

En este sentido, Alonso Cano como espía, durante la rendición, recibió órdenes secretas de Carlos III y de su ministro el Duque de Aranda. Entre esas órdenes estaban el rescate de todos los vasallos de la isla de Tabarca, frente a Orán. Se cuenta también en sus relatos sobre las expediciones españolas para recuperar el territorio de Argel para España y para combatir a los corsarios argelinos. De este modo recaba datos de forma clandestina y observa el funcionamiento de la Regencia para componer su *Nuevo aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel. Su Estado, fuerzas y gobierno actual, computado con el antiguo*, obra que queda manuscrita en 1770. El texto está dividido en tres libros y un apéndice, describe la topografía y las defensas militares de Argel. La idea última de la obra es legitimar la soberanía histórica de la monarquía hispánica sobre la plaza de Argel, así como, manifestaba el control sobre la ciudad de Orán.

Como se ha subrayado antes, el trinitario Antonio Silvestre, en un tomo en libro impreso en Madrid, año de 1690, titulado: *Historia de los Hospitales de la Religión de la Santísima Trinidad*, hizo en su prólogo un resumen de la Topografía de la Ciudad, mientras que, Alonso Cano incitaba a continuar el proyecto frustrado de conquista del Norte africano, y parecía delinear un plan entusiasta sobre la facilidad de conquistar “el nido de piratas”. En los últimos años se haya producido una vertiginosa actividad por restituir la obra del trinitario como pieza importante dentro de la historiografía sobre Argel.

Del lado argelino, no se puede negar la valiosa aportación que consiste en traducir la referida obra de Alonso Cano al francés. Habría que destacar también los dos volúmenes de Ismet Terki-Hassaine, con un valioso estudio introductorio de veinte páginas, donde reivindicó el valor de las fuentes españolas para la historia de Argelia. Una parte importante de esta crónica se refería a la gloriosa expedición de Orán en 1732. Cuyo hecho histórico ha sido reconocido e insertado en la crónica de Laugier de Tassi.

No obstante, al referirse al Capítulo Séptimo, Libro Segundo de su obra, titulado: “De los Beyes o Gobernadores de lo restante del Reino: sus Plazas, Presidios y Guarniciones”, el maestro Alonso Cano se refiere a la política fiscal de los beyes de Poniente, precisamente al mencionar lo que debió hacer el bey de Orán durante su reinado del beylik del Oeste, ya que empezó por un lado, a ubicar la organización turca del beylick.

El Gobierno o Virreinato de Poniente comprende todo el antiguo Reino de Tremecén a cuya parte del Norte se halla situados Orán y Mostagán; [...]el Bey a Orán todo el tiempo que al principio de este siglo estuvo bajo la dominación de Argel, la ha dejado en un triste esqueleto de lo que antiguamente fue. Su Población es poco más de cuatrocientos vecinos, moros y judíos [...] El Bey de Mascara es obligado a conducir a Argel personalmente [...] ³⁵⁴.

Por otro lado, subrayó la gestión y la relación del bey con el dey de Argel por obligaciones administrativas, y las contribuciones fiscales, como lo llamaría Alonso Cano, tal como al citar “*Garrama*”.

Su Garrama o contribuciones en la misma forma y tiempo que los dos antecedentes, gozando de la preeminencia de hacer su entrada con tres banderas enarboladas, entrar a caballo hasta la presencia del Bey y recibirle en pie toda la Tayfa y Divan. Su Garrama es de setenta y cinco mil pesos por vez. Su tropa fija es de dos mil Colorios, mantenidos a su costa, y mil y quinientos moros del Pais para el bloqueo de Orán ³⁵⁵.

En otros pasajes de la obra, el mismo autor sigue menospreciando la imagen de los argelinos en esta expedición con el mismo desdén de las anteriores expediciones. Esta visión crítica de la raza de los argelinos en el mar y el maltrato de los cautivos españoles en Argel todavía está reseñado en la historiografía moderna, que se traducía las obras de Gabriel de Losada, Francisco Antonio Silvestre, y Alonso Cano en su descripción de Argel. Sus escritos tienen un peso específico en la búsqueda de la fabricación de la imagen del musulmán en general y del argelino en particular, de un hombre cruel, ignorando, intolerante e inhumano, con todo sentido peyorativo descrito brutalmente por otros cronistas europeos de la época.

A este propósito, Alonso Cano dice:

[...]Argelinos eran aquí los invadidos y Españoles los invasores, como en las tres antiguas Expediciones, pero los incomparables adelantamientos a que ha subido entre nosotros la Naútica y Polémica Militar, de dos siglos a esta parte, y la obstinación de aquellos Bárbaros en mantener la ignorancia y estupidez de sus antepasados, sonados contrapesos que desnivelan enteramente el paralelo de unos sucesos con otros ³⁵⁶.

En el último capítulo de esta crónica, el autor propuso a su gobierno, los medios adecuados para "limpiar el mar de los corsarios argelinos".

2.2. Estudios monográficos

³⁵⁴ Alonso, C. *La Regencia de Argel en el siglo XVIII... ibíd., óp., cit*, Lib. 2, Cap.7, pág.99.

³⁵⁵ *Ibíd.*

³⁵⁶ *Ibíd.*

Las monografías citadas en el presente trabajo han sido abundantes, pero las obras en las que realmente hemos encontrado información interesante o de valor han sido muy pocas. Constatamos que la cuestión de estas dos plazas ocupa un lugar muy limitado en la producción historiográfica española, donde el siglo XVI es privilegiado en relación con los siglos XVII y XVIII. A este respecto, nos preguntamos ¿Qué asuntos del pasado son menos conocidos y más interesa investigar? y ¿De qué manera debe hacerse?

La mayor cantidad de datos escritos se refiere a la presencia de los españoles en las citadas plazas porque hubo correspondencia mutua y continua entre la Corte española y los gobernadores de las referidas plazas. Entre estos datos, hay documentos o noticias fidedignas de primera mano y otras no. En este sentido, cabe mencionar unas obras publicadas en los siglos XIX y XX, pero describían unas incidencias fronterizas de los españoles en la plaza de Orán del siglo XVII. Se trata de un grupo de historiadores que tienen una visión distinta relativa a la situación interna de las dos plazas. Es el caso de Galindo y De Vera (León)³⁵⁷, Sotto Raimundo³⁵⁸, o Guillermo Gustavino Gallent³⁵⁹. Varios apéndices de sus obras, recogen algunos documentos de interés para el conocimiento de las relaciones corrientes de la ciudad con el exterior; “*vemos el pago de un seguro, disfrutaban de la protección de las fuerzas de la plaza, tanto para su vida rural como para sus transacciones mercantiles con la población española...etc.*”³⁶⁰.

Tampoco, podemos poner al lado dos monografías sobre Orán que son muy interesantes sobre todo, para el periodo de la ocupación española. Nos referimos a la obra de Obanos Alcalá del Olmo³⁶¹ y Ximénez De Sandoval³⁶². A través de sus obras, se fijan de forma principal en los hechos político-militares, aportando algunos datos de interés respecto a temas de población, fortificación, pero estos historiadores presentan un claro vacío en el periodo comprendido entre las décadas finales del siglo XVI y los años centrales del siglo XVII. Por

³⁵⁷ Se trata de una serie de documentos inéditos casi todos relativos a Orán. Véase, Galindo y DE Vera (León). *Intereses legítimos...ibid. op.cit.*; ídem. (1882): “Conquistas de los Españoles en África. Orán y Mazalquivir”. *Revista Hispano-americana*, Madrid, t. IV, págs.216-227; t.VII, págs.161-171,594-604; t. VIII, págs.217-223.

³⁵⁸ Se trata de una serie de artículos publicados en la *Revista Militar*. Véase, Sotto Raimundo, D. (1856): “Apuntes históricos sobre las expediciones de los Españoles al África”, *Revista Militar*, Madrid, t. II, págs. 112, 281, 434; ídem., (1857), t. II, pág. 192; t.III, pág.267.

³⁵⁹ Guillermo Gustavino. G. (1958): “Incidencias fronterizas en Orán en el siglo XVII”. *Separata de Tamuda*-año VI- semestre I Tetuán Editorial Gremades, págs.106-110.

³⁶⁰ León Galindo y de Vera. (1884): “*Historia, vicisitudes y política tradicional...óp., cit.* (Notado y presentado por Guillermo Gustavino. G, ...*op.cit.*, págs. 106-107).

³⁶¹ Obanos Alcalá del Olmo, F. (1912): *Orán y Mazalquivir*. Cartagena, (Levantina de Artes Graficas), 12º, 317 págs. Véase en nuestro Apéndice unos papeles referidos a la conquista de Orán 1509.

³⁶² Ximénez De Sandoval, Crispín. D. (1867): *Las inscripciones de Orán y Mazalquivir...ibid., óp., cit.* 126 págs.

poner ejemplo, en el plano militar, existen un buen número de cartas y documentos oficiales relacionados, casi todos con fines claramente propagandísticos. En este sentido, bastaría citar la memoria de Sandoval, que fue escrita en Orán durante su viaje en 1848. Ha sido revisada por el autor mismo. Sobre la posesión de la plaza de Orán, este autor dice:

Inútil es expresar el contento que por toda España produjo esta señalada conquista, obtenida con tal rapidez y á tan poca costa; los habitantes del litoral del Mediterráneo sobre todo, que veían ella el principio de la de Berbería y la desaparición de las excursiones de moros, tenían mas justo motivo de celebrarla. Tan halagüeñas esperanzas dejaron no obstante de realizarse, y la posesión de Oran fué por el momento, ni tampoco mas adelante [...] ³⁶³.

Sin embargo, la obra que dio más datos sobre Orán durante la conquista española era, sin lugar a dudas, la de Diego Suárez. Cuya crónica no se trata tan sólo de relatar las hazañas de los Borjas sino de convencer a Felipe III de la importancia del doble presidio y de la presencia española en el Magreb. En realidad, esta obra es una detalladísima crónica de la vida, durante el largo período de su servicio en ellas, de las dos fortalezas africanas que servían de baluarte a la expansión otomana sobre el Mediterráneo Occidental; refería las maneras en las que se realizaba la pequeña guerra continua contra Argel y las tribus circunvecinas, las alianzas con los moros de paz, los distintos grupos de habitantes dentro y fuera de la plaza, sus modos de vida y vestido. Describió también la configuración geográfica de todo el llamado «reino de Tremecén» con especial atención al alfoz de Orán y dedicó una atención minuciosa a la vegetación y los cultivos, a la flora y fauna, comparándolas con especies semejantes que ha conocido en España, “*entran en esta enseada algunas corrientes de aguas que la mayor es de Orán, con que muelen siete molinos en su corta corriente y se fertilizan sus jardines y huertas*” ³⁶⁴.

2.2.1. Diego Suárez, testigo presencial de la realidad oranesa

Es importante subrayar que cada obra tiene características particulares por sus propias condiciones históricas, sociales y hasta de contenido y estructura. Diego Suárez igual que Diego de Haedo era testigo presencial del hecho que relató ³⁶⁵. Era uno de los autores que solía pertenecer, o había pertenecido, al mundo militar, conocía mejor los hechos que relataba, lo había vivido en primera persona. Era también el más influyente de los autores de la época con

³⁶³ Sandoval, Ximénez. (1848): *Memoria histórica militar, recuerdo de los principales sucesos ...óp., cit.*

³⁶⁴ Suárez Montañés, Diego. (1889): *Historia del Maestre último...ibíd., óp., cit.*, pág.21.

³⁶⁵ Confrontamos con lo que estipula la historiografía española contemporánea. Sobre esta cuestión, véase, Bunes Ibarra, M.A. (2011), “Diego Suárez Montañés, cronista y testigo de la historia de Orán-Mazalquivir ». En *Historia de la corte chica* / coord. por Bunes Ibarra, Alonso Acero, B. ISBN 978-84-96813-61-8, págs. 323-368.

su obra inspiradora de la primera corriente historiográfica de la presencia española en Orán; “[...] *antes de volver á Oran, como sucedió en tiempo del Maestre de Montesa y del Duque de Cardona en aquel Reyno, de que yo soy testigo, en tiempo de mi milicia en él*”³⁶⁶. En otro pasaje de su crónica, Diego Suárez confirmó que era testigo de aquellas cabalgadas.

“Es mayormente en tiempo de verano y en fin de la cosecha del pan, quando los turcos se hallan en tales ocasiones en campaña, en que andan cobrando las garramas y tributos de los moros. Hanse hallado desta manera con ellos muchas veces los soldados de Oran: la una vez en el tiempo del gobierno en aquellas plazas de D. Felipe de Borja, como en esta historia se verá, y después del otras tres ó quatro veces, en tiempo del Marqués Don Martín de Córdoba y de su sobrino Don Francisco de Córdoba, Conde de Alcaudete, de que (de) todas soy testigo de vista, por hallarme en tales y otras ocasiones de su tiempo”³⁶⁷.

Al referirse al soldado y cronista Diego Suárez, se nota que este último tuvo acceso a las obras de autores clásicos sobre el Norte de África, que lee con avidez, buscando toda la documentación posible para elaborar su obra suya, y eso, a pesar de las limitaciones de cultura y formación que él mismo reconoció, pero apoyado por algunas disposiciones naturales y una lectura continua, meditaba mucho, lo que le dejaría coger la pluma en Orán, el 1 de mayo de 1592, para escribir lo que llamaría al principio los “*Anales berberiscos*”.

Aunque no se encaja en esta parte reseñar la producción francesa, nos ha parecido necesario subrayar lo que hemos esbozado en las líneas anteriores de que Jean Cazenave y Berbrugger, dos historiadores franceses, quienes escribieron y reprodujeron de los testimonios de Suárez, como testigo de la época, seguida de una primera descripción del manuscrito de Diego Suárez que ha sido hecha por G. Jaquetón. Por razones políticas, esta crónica ha sido citada y estudiada suficientemente por los historiadores franceses de la colonización, y también por la historiografía argelina³⁶⁸. Asimismo, la información histórica relativa a Orán y Mers El Kebir ha sido elaborada a partir de testimonios orales de personas vivas, que asistieron a la toma de ambas plazas. Suárez realizó su encuesta e investigación a partir del primer momento en que llegó a Orán en 1577”³⁶⁹.

No son pocas las referencias a Orán (*El Gallardo Español, El amante liberal, etc.*) en la obra cervantina, pero quizá la mejor fuente para conocer Orán- Corte Chica- de finales del siglo

³⁶⁶ Suárez Montañés, D. (1889): *Historia del Maestre ultimo...*, parte I, cap. V, pág.82.

³⁶⁷ *Ibidem*.

³⁶⁸ Este punto está consagrado en la primera parte de la presente tesis, titulada: “Valoración y análisis de la producción historiográfica francesa y argelina sobre Orán y Mazalquivir”.

³⁶⁹ Cotejamos también lo que dice una fuente argelina al respecto. Véase: Malki, Nordine. (1987): *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárez*. Tesis de Magister. Editorial Dpto. De Español, Orán, Vol.1, pág.175.

XVI son los escritos de Diego Suárez, soldado e historiador español, testigo de la realidad oranesa. Así que, un sinfín de autores consultaron el autor para escribir su obra. De hecho, nos parece útil saber ¿Qué tipo de fuentes de información utiliza? ¿El autor se identifica con alguna corriente historiográfica en particular?

Antes de contestar a estas preguntas, sería necesario empezar a identificar el autor mismo de una manera breve y su obra también. En primer lugar, Diego Suárez nació el domingo 1 de mayo de 1552 en Urbiés, lugarejo del valle de Turón, en el Concejo de Lena (Asturias). Perteneció a una familia pobre e hidalga. Diego acabaría enrolándose en una compañía de soldados que necesitaba reclutas para enviar a Italia. Partiría de Cartagena rumbo a Orán en el año 1577, pensando que la nave se dirigía a Italia. Era soldado de Infantería al servicio de la Monarquía Hispánica en Orán, Sicilia y Nápoles. Probablemente a Diego le daría igual a donde se dirigiera su compañía con tal de alejarse de España y, por ende, de su familia: ... *“Cuando a bordo de la nave en que le embarcaron, creía bogar hacia aquella rica península (Italia) por un concurso de raras circunstancias, quizá por un engaño preparado desde que salió de Cartagena el viernes santo 5 de abril de 1577, dieron con su persona en Orán el domingo siguiente”* ...³⁷⁰.

Este soldado-cronista sirvió en la plaza de Orán durante veintisiete años consecutivos (1577-1604), ofrecía desde su llegada a las plazas en 1577 y soldado en Orán desde 1581 hasta 1604, analista fundamental de las mismas en este período postrero del Quinientos, los cuatro primeros años como obrero en fortificaciones, y el resto como simple soldado. Gracias a su fama de hombre serio, bajo el mando del duque de Cardona, marqués de Comares, recibió el encargo de ser sacristán de la iglesia de San Bernardino y su hospital. Gracias al tiempo y la tranquilidad que le reportaba este nuevo trabajo, además de su afición literaria, comenzaría a escribir su obra la *“Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja. La manera como gobernaron las plazas de Orán y Mazalquivir, reinos de Tremecén y Tenez”*³⁷¹.

Era considerado como uno de los personajes claves de la literatura asturiana, aunque olvidado por la gran mayoría. Ejerció igualmente la función de escribano, cobrando así un sueldo de

³⁷⁰ Véase la Edición de la S.B.E., en el prólogo de Guillen de Robles.

³⁷¹ El manuscrito se deposita en la Sección de Manuscritos de la B. N. de Madrid y se clasifica bajo el N° 7.882 = T. Se titula: *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano D. Felipe de Borja: la moda De cómo gobernaron las memorables plazas de Orán y Marzalquivir, Reinos de Tremecen y Ténez: En África, siendo allí capitanes generales uno en pos de otro como aquí se narra*, 425 folios, divididos en Sesenta capítulos.

soldado de treinta y cinco reales, más veinte reales mensuales para las nuevas funciones; “*en un cabildo reunido en el Hospital de San Bernardo, le encomendaron llevar las cuentas del establecimiento, cuidar la sacristía y del almacén de las tropas, y procurar que nada faltará a los enfermos y heridos, mediante una módica retribución, que se aumento a un mezquino sueldo mensual*” ...³⁷².

Concienciado de que su marcha de Orán era imposible, decidió rehacer su vida y se casó en el año 1587, a los treinta y seis años de edad, con Dña. María Velasco, descendiente de uno de los conquistadores de Orán. Durante los siguientes años, Diego Suárez escribiría diversos escritos, como por ejemplo: un poemario dedicado a Orán, una cartilla militar para soldados, un manual con instrucciones para los alcaldes o quienes tienen castillos o villas fronterizas a su cargo, otro con las obligaciones del hombre noble, varias colecciones de romances populares y hasta un libro comentando las grandezas de Asturias.

“Empezó sus trabajos el 5 de Mayo de 1592; enamorado de su pensamiento lo continuó, sin perdonar esfuerzo ni diligencia, recurriendo á cuantas fuentes de información hubiera acudido cualquier buen historiador moderno: aquellos rudos veteranos que lidiaron en tantas funciones de guerra, [...]el boticario y un mercader de Oran; aquellos mo(falaces que, renegando de la patria mora, se habían entregado en cuerpo y alma al servicio de España; cristianos, moros, bastantes judíos, entre los cuales descollaba el intérprete Isaac Cansino [...]”³⁷³.

En 1604 regresó a España con la idea de conseguir publicar su libro, cosa que no conseguiría. Su deseo se vería cumplido dos siglos y medio después de su fallecimiento con la publicación de su obra en 1889. En 1607 logró imprimir, en Alcalá de Henares, dos pequeños escritos: uno sobre la elección de Pelayo como rey de los asturianos y otro una querella que desde Asturias se envió a Valladolid porque se trató a sus hijos como villanos. La importancia de estos breves escritos se debe a que el propio Diego nos dice que los escribió “*en su mismo estilo antiguo de habla*”, que puede referirse tanto al castellano antiguo como al asturiano, lo que convertiría a Diego en un pionero de la lengua asturiana.

“Y cosa extraña, aquel soldado de menguada instrucción y saber, que nunca pisó aulas ni academias, que vivía en un medio ambiente refractario á las letras, que escribía pésimamente el castellano, demostró un excelente sentido histórico, verdaderas dotes de investigador y narrador, y ante todo, tal amor á la verdad, tal instinto de lo que debe ser el arte de narrar la Historia, que llegó á componer una

³⁷² *Ídem.*

³⁷³ *Ibíd., óp., cit, págs.8-9.*

obra de amena lectura, y, cual ya dije, de singularísimo interés para el conocimiento de los sucesos de su tiempo”³⁷⁴.

Por su parte, Guillen de Robles citó dos fuentes españolas sobre la biografía de Suárez conservadas en la Biblioteca Nacional de Madrid, en la Sección de Raros³⁷⁵. Así pues, si consideramos que Mármol Carvajal se dedicó a la descripción de todo el Magreb y otras tierras de África negra, Diego de Haedo y Diego Suárez se limitaron a la historia de dos localidades: Argel y Orán, coincidiendo las fechas de sus estancias en Argelia, sin que se hayan conocido nunca.

No obstante, al realizar su obra referencial de *los Montesa*, Diego Suárez tuvo otras monografías. Primero, “El ramillete Oranés”, poema bajo forma de diálogo entre dos soldados, uno de Orán y otro de Flandes, discutían sobre la importancia de las guerras en que respectivamente habían peleado. Segundo, “el espejo de la Nobleza”, opúsculo en verso, cuyo tercer canto contiene una relación verdadera de todos los Capitanes Generales que gobernaron Orán y Mazalquivir de 1505 a 1607. Al publicar estos escritos en Alcalá de Henares en 1605, publicó también otros como: “Ciertos avisos a su Majestad”, sobre el mal estado de las plazas de Orán y Mazalquivir³⁷⁶. Se trata de un opúsculo impreso de 13 hojas, en folio, sin fecha, ni indicación del lugar de impresión, que Sandoval situó en 1605, o sea, un año después de su salida de Orán en 1604. Tuvo otro manuscrito sin editar, titulado: “Historia de Berbería”. Este manuscrito tendría que ser “Historia” o “Crónica de Orán”. En su conjunto, se trata de la expedición de Carlos V contra Argel en 1541.

2.2.1.1.Importancia histórica de la crónica

Es una obra que tiene un enorme interés histórico, aunque la elaboración sea modesta, y de la incertidumbre de algunos de los datos aportados, conteniendo errores, unas veces porque el propio autor así lo dispone y otras, a causa de la penuria de datos de los que dispone. Precisamente, nos cuenta, a lo largo de su crónica, un siglo de política española en la parte occidental del país, comenzando por darnos una descripción de la situación interna de Orán, y la vida externa fuera de este presidio donde *la codicia a menudo los empujó a organizar incursiones sin razón razonable sobre los aduares que les habían pedido ayuda y*

³⁷⁴ *Ídem*, pág. 8.

³⁷⁵ Véase Ed. De la S.B.E., prólogo de Guillen de Robles. (1889): *Historia del Maestre ultimo que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja...compuesta por Diego Suárez...* (Colección de Bibliófilos Españoles, T.XXVII), Madrid, Tello, B.N.M, pág.11.

³⁷⁶ Cf. General Sandoval, D. Crispín, (1866), in *RA.*, t.10, pág.71.

protección³⁷⁷. En la primera parte de esta crónica, nos proporcionó preciosos datos sobre las tribus argelinas, y de la antigua dinastía Ziani de Tremécen. El propio Diego Suárez describió el gobierno de Orán como de cargo que *"siempre le pretenden y estiman muchos caballeros de España, por ser, como es, la de Oran y sus reinos, tenencia muy homosa y provechosa, aunque arriscada y peligrosa"*³⁷⁸. En cuanto a la segunda parte, hizo un estudio retrospectivo desde la conquista española de Orán y Marzalquivir hasta el momento en que los dos capitanes generales, Montesa y su hermano D. Felipe de Borja reinaron estos dos presidios. La tercera y última parte se refiere al período en que estos dos hermanos gobernaron estos dos presidios, hasta 1610, año en que D. Suárez terminó su obra.

Asimismo, resultaría importante un sinnúmero de datos que giran sobre su arquitectura, la vida en la frontera, así como noticias sobre sus diversos gobernadores generales³⁷⁹. Esta crónica de Diego Suárez (1552-1609) podría ser considerado, como una primera contribución española o europea para el conocimiento de la historia de Orán y su región del siglo XVI. El territorio en el que se asentaba la antigua ciudad de Orán explica por qué existió desde fines del siglo XV, un interés especial por incluirlo en el conjunto de enclaves de control español en el Norte de África. A este propósito, Diego Suárez afirmó que, *"fue colonia de los romanos y cabeza de aquella provincia y casi de todo el reyno; adonde los Reyes moros de Tremecén, en el tiempo que la poseían y la señoreaban, se venían muchas veces a holgar y tenían asiento en Orán por su fertilidad y buen cielo que alcanza y vientos saludables"*³⁸⁰.

Al referirse a las ediciones de la obra, notaremos primero que la historia de Suárez nunca se publicó, habría que esperar hasta el año 1889, para que la Sociedad de Bibliófilos Españoles la saque a luz, editando los treinta y un capítulos de la primera parte³⁸¹. Suárez, al comenzar su manuscrito, consignó de este modo su asunto;

“Comienza primeramente la descripción de todo el Reyno de Tremecén, que es uno de los cuatro de la costa septentrional de África, que nombran de Berbería, do están en sus marinas las Plagas de Oran y Marcaelquivir, de que principalmente trata esta Historia. [...] Tercera y últimamente concluye la Historia, con los demás Capitanes Generales que en aquellas Plagas y Reynos subcedieron al dicho Maestre de

³⁷⁷ Fuente citada por J. Cazenave, «Deux razzias mouvementées...», *op. cit.*, pag. 288.

³⁷⁸ Suárez Montañés, D. (1889): *Historia del Maestre ultimo...*, parte I, cap. VIII, pág. 133.

³⁷⁹ *Ibid.*, *op.cit.*, págs.96-101.

³⁸⁰ *ibid.*, parte I, cap. II, pág.22.

³⁸¹ Guillen de Robles: *Historia del Maestre...ibid. óp., cit.*

Montesa y su hermano, fasta el año de mil seiscientos y nueve, que ajusta cien años (desde) la presa de Oran»³⁸².

Al final del prólogo de Guillén Robles, sintetiza ciertos datos preciosos que presentó Diego Suárez como cronista-soldado en su magna obra, como parte referente a la historia de Orán y Mazalquibir, durante el gobierno de D. Pedro Luis Galcerán de Borja, último Maestre que tuvo la Orden de Montesa, y el de su hermano D. Felipe, que le sucedió en el mando de aquellos presidios.

“En cambio, todo cuanto interesa hoy á cuantos estudian la Historia se encuentra consignado en las páginas de su libro: no ya sólo guerras de algaradas y sitios, sorpresas y emboscadas, sino noticias bien curiosas de usos y costumbres, civiles, eclesiásticas ó militares; sucesos domésticos; notas sobre magnates ilustres ó sobre importantes tribus moras; como se hacían las cabalgadas, como se hacían y vendían las presas; la táctica militar de las tropas de Oran, sus yerros y sus remedios; las relaciones de los cristianos con la morisma; el cautivo que [...]”³⁸³.

Por otro lado, Suárez tenía la constante preocupación y amor a la verdad, que al final llegó a componer una obra de historia excelente por su aporte y contribución a la historiografía española de gran trascendencia para la historia de Argelia. En este sentido, Guillén de Robles consideró a Diego Suárez de buen historiador moderno: “...empezó sus trabajos el 5 de mayo de 1592..., recurriendo a cuantas fuentes de información hubiera acudido cualquier historiador moderno...”³⁸⁴. Un caudal de datos recogidos con relación al periodo anterior desde su llegada a Orán, tuvo conocimientos previos gracias a su continuo amaestramiento de los viejos soldados de esta plaza: “...lo supe todo y averigüé de los mismos soldados viejos de aquel tiempo que lo vieron y manejaron, por no haber pasado aún de España en aquellas partes (y) plazas de Orán...”³⁸⁵.

En cuanto al género preferido por Suárez que utilizó a lo largo de su obra, era el riguroso orden cronológico de los sucesos y demás hechos relativos a la perpetua rivalidad entre cristianos y musulmanes en el Oeste argelino. Una de las características permanentes que permitió a Diego Suárez ser uno de los más conocidos cronistas españoles del siglo XVI era la precisión de los datos y fechas en su obra, utilizando el uso de las cifras en diversos aspectos desde el punto de vista económico, gracias al estudio de la “*Razzia*”. Precisamente, en el prólogo de Guillen Robles, resume el contenido de la crónica de Diego Suárez relativa a los

³⁸² *Ibíd., óp., cit.*, fols.XII.

³⁸³ Suárez Montañés, D., *Historia del Maestre último...ibíd., óp., cit.*, pág. 10.

³⁸⁴ Véase, prólogo de Guillen de Robles, Ed., S.B.E.

³⁸⁵ Véase, cap. II. “De cómo se movió el autor a escribir esta historia y su verificación”, págs.4-8.

principales sucesos que ocurrieron durante su estancia en Orán como soldado durante el gobierno de los Hermanos de Montesa. Cabe mencionar también un acto particular que se ha descrito por Diego Suárez sobre la representación del poder real de la plaza de Orán, en referencia al inicio del gobierno de D. Pedro Galcerán de Borja, último Maestre de la orden de Montesa, marqués de Navarros, que fue gobernador del doble presidio entre 1567 y 1571.

"Y, teniendo el dicho señor Maestre de Montesa las manos plegadas, juntas la una con la otra, entre las manos del dicho señor don Luis Fajardo, dijo que hacía juramento y pleito homenaje como caballero hijodalgo, [...] Que, entregándosele la dicha ciudad de Oran y su alcazaba y fortaleza de Araz el Cazar, y la dicha fortaleza de Mazalquivir, como su Majestad manda, las tendrá por su mandado y por su corona real como su alcaide, bien y fielmente y llanamente y para su servicio, [...]"³⁸⁶.

En palabras de Bunes Ibarra y Alonso Acero Beatriz- ambos reproducía esta obra de referencia- que "*la Historia del Maestre...*" es la mejor crónica de los siglos XVI y XVII de la vida en las dos fortalezas españolas que sirven de frontera contra la expansión otomana en el Mediterráneo. Refiere las maneras en las que realizan su continua guerra contra Argel y las tribus magrebíes circundantes, deteniéndose en describir el complejo mundo humano que se desarrolla en su perímetro y su alfoz, en un momento en que Orán es el destino favorito para el exilio de la alta nobleza valenciana. Por su parte, este soldado- cronista español nos cuenta una historia muy detallada de una larga presencia de 27 años en la plaza de Orán (1577-1604). En su obra, nos cuenta de un siglo de política española en la parte Oeste del país, empezando a describir la situación interior de Orán, y la vida exterior fuera de este presidio.

2.2.1.2. Cuestión de abastecimientos en el recinto de Orán

Una de las cuestiones que planteó Diego Suárez en su obra de *los Montesa* es el abastecimiento de la ciudad. Desde los últimos años de su servicio como soldado, Diego Suárez escribió un resumen de la situación en la que estaba la plaza a través de veinticinco avisos en los cuales se refería a los problemas de guarnición, al aumento del número de soldados, a los pertrechos, al abastecimiento, a la necesidad de realizar expediciones para castigar a los "*Moros de Guerra*", al reparto equitativo de las presas y el respeto de los tratados firmados con los *Moros de Paz*; "*Estén contentos los dichos Moros, sus vasallos, y mejor acudan, y perservan en la amistad de aquellas plaças, y su Real servicio, que desta forma lo es muy mas de vuestra Magestad, que no haciendo pressas en ellos, ni cabalgadas, y*

³⁸⁶ *ibíd., óp., cit.*, parte I, cap. VIII, págs. 143-144.

*nombre de mas grandeza de su Real nombre en aquellos reynos*³⁸⁷. Precisamente, la cuestión de abastecimiento ha sido reseñada escrupulosamente en el capítulo III de la obra de *los Montesa*, titulado: “*De las demás cosas del Reyno de Tremecén y gentes que en él viven*”. Sobre esta cuestión, Suárez dijo:

“Cuando los moros del Reyno de Tremecén tienen paces con las plazas de Orán, las abastecen grandemente de muchas provisiones, mayormente de trigo y cebada para la gente de guerra, uno por dinero, á moderado y barato precio, otro de servicio por el seguro que Su Magestad les da[...] aunque son menester para el ordinario gasto de Orán cuarenta mil fanegas de trigo cada año y doce mil de cebada para que esté cumplido”³⁸⁸.

En otro pasaje, Suárez nos hizo una bella evocación por la llegada de una caravana de un mercader judío marroquí, el 4 de diciembre de 1569 hacia Orán.

“Domingo, a hora de mediodía, que se contaron 4 de diciembre del mismo año 1569, allegó a la ciudad de Orán una grande cáfila -o recua de camellos y mulas, yeguas y caballos, todo cargado de azúcar y confitura de muchas maneras-que venía del reino de Fez a cargo de un judío muy rico de aquel reino que venía acompañado de otros y de mucha caballería de moros a su sueldo para asegurarse de salteadores hasta Orán. Trajeron más de cinco mil arrobas de esta mercancía, de que abasteció la ciudad de Orán y villa de Mazalquivir para más de siete años siguientes, [...]”³⁸⁹.

Los españoles tenían muchas dificultades para mantener estos enclaves en un contexto muy hostil, porque había terminado con “*España africana*” y “*sueño senil de Cervantes de un Magreb cristiano y español*»³⁹⁰. Es cierto que no han podido imponer una dominación estable en Orán y sus limítrofes. La guerra continuó de los autóctonos y los asientos sucesivos que tuvieron que someterse a obligarlos suministrar a partir de la Península y a menudo en condiciones insoportables, ya que los abastecimientos solían llegar con mucho retraso, sólo las incursiones sucesivas o saqueo de aldeas vecinas permitían abastecer el lugar, mientras que los soldados eran constantemente hambrientos. De todas estas cuestiones, hay numerosos testimonios que parecen obvias en la Comedia, titulada: *El español Gallardo* o el hazañoso español de Miguel de Cervantes, parte importante que veremos más adelante.

Del mismo modo, al centrarnos en el estudio del abastecimiento a las guarniciones de otros presidios con la producción del grano de las plazas de Orán y Mazalquivir, parece evidente

³⁸⁷ Véase, Bunes Ibarra, M.A.de., “Diego Suárez Montañés...*óp.*, *cit*, pág.335.

³⁸⁸ Suárez Montañés, *ibid*...*óp. cit*, pág. 50.

³⁸⁹ *Ibid.*, *óp.*, *cit*, pág.275.

³⁹⁰ Epalza, M., Vilar Bautista, J. (1988): *Planos y Mapas hispánicos de Argelia Siglos XVI° -XVIII°*. Madrid, Ed. I.H.A.C, pág.59.

que el principal punto de contacto entre ambas plazas y los demás, se centra en el envío de importantes cantidades de grano al servicio de los demás presidios, en lo relativo al abastecimiento de sus guarniciones³⁹¹. En este caso, el aviso de que es necesario proveer de grano a la gente de guerra de estas otras plazas llegará al doble presidio a través de España, y desde España se enviará también el dinero para comprar a los moros de paz la provisión de grano necesaria.

Concretamente, en la década de los años veinte del Seiscientos hubo una mayor continuidad en los envíos de grano desde Orán y Mazalquivir a los demás presidios españoles, circunstancia que obedece a las buenas cosechas conseguidas por los moros de paz en esta década, tras unos años de escasos resultados, a tenor de las sequías, y disensiones entre las propias tribus. En este caso por motivos principalmente relacionados con el corso y la piratería, hacen que los contactos mantenidos entre estas dos plazas y Orán y Mazalquivir adquieran una mayor dimensión que la simplemente basada en el abastecimiento.

Asimismo, en estos casos, la comunicación entre las plazas enclavadas en Marruecos y las del reino de Tremecén se articulan con España como punto de conexión, tanto a causa de la imposibilidad de enviar correos por tierra o por mar entre unos presidios y otros -dado que ambas vías están ocupadas por los musulmanes-, como por la prioridad que se ha de dar al Consejo de Estado y al de Guerra en el conocimiento de los asuntos que acontecen en el interior de cada plaza.

Si nos limitamos nuestro estudio a Ceuta y Orán, veremos que ambos enclaves pasaron en conjunto semejantes circunstancias. Por ejemplo, durante la conquista española, había una carencia de abastecimientos para los soldados. Se trata de una cuestión trascendental pero tan compleja, en que veremos cómo los gobernadores españoles trataron este asunto. Después de casi tres siglos de ocupación española, interrumpida por una tregua de 24 años, y durante la cual los españoles vivieron en sus fortalezas constantemente asaltadas, mal abastecidas y con frecuencia sujetas a ataques y asedios rigurosos, como los de 1563, 1632, 1676, 1680, 1708, etc.³⁹². Es el caso de Orán, a mediados del siglo XVI, con el Conde de Alcaudete, no sabían cómo preservar los frutos de su éxito mediante una política sabia, enérgica y leal.

³⁹¹ Alonso Acero, B. (1995):«*Convivencia y enfrentamiento: cristianos y musulmanes en Orán y Mazalquivir a fines del siglo XVI*», EA. Madrid, vol. IX, págs. 39-40.

³⁹² Fuente francesa, citada por Jacquelin, Paul. (1954):«*Les Espagnols à Oran* » in *Simoun* n°28-29, pág. 1-9.

En el momento oportuno, la Corte dio órdenes tan contradictorias o tan manifiestamente desinteresadas de sus valientes pioneros que los mejores organizadores y tenientes dudaron, se les permitió anticipar los eventos, se desanimaron, cuando no fueron asesinados como el Conde de Alcaudete. La primera consecuencia de esta política, o más bien de esta falta de política colonial en África, fue encerrar a los ejércitos de ocupación en los bastiones de la costa. Todo lo que se necesitaba era permanecer cautelosamente en Orán, Bugía, Ceuta, entre otras.

Por otro lado, casi todos los gobernadores se quejaron de la irregularidad o del retraso en el abastecimiento de los productos de primera necesidad, ante cuya escasez, se vieron obligados a buscarlos fuera del recinto, con el mismo procedimiento que los corsarios en el mar –las llamadas “correrías” o “jornadas”- atacando por sorpresa los aduanares de los enemigos o “moros de guerra”, y apresando todo lo que encontraban. La continua persecución de los autóctonos contra las guarniciones españolas y los asedios repetidos a los que fueron sometidos, les obligó a obtener sus suministros de la Península, cuyos abastecimientos a menudo llegaban tarde. Era conocida la frase de un gobernador español de Orán que decía que allí se empleaba más esfuerzo en luchar contra el hambre que contra el enemigo.

Esta cuestión del suministro de los presidios se hizo por mar, una orden real del 16 de junio 1721 decretó el puerto libre de Ceuta y en Orán, el Ministerio de Guerra del gobierno español arrendó todos los suministros, la guarnición y los civiles, a una empresa comercial. La Casa francesa Lebeau René fue durante largo concesionario de este presidio, algunos comerciantes, por contrato, también suministró el presidio de Orán; estos son en primer lugar españoles de las costas vecinas, de Málaga a Barcelona, luego extranjeros de las Islas Baleares, especialmente de Port Mahón, Ibiza, Mallorca, de Gibraltar y también de Agde, Sète y Marsella. Aparte de este tipo de relación basada en el abastecimiento, podríamos destacar algunas situaciones particulares en lo relativo a los contactos de Orán y Mazalquivir con los demás presidios españoles en el Norte de África. La preocupación por mejorar el poder defensivo de las tres plazas rifeñas durante el reinado de Felipe V llevó a elaborar algunos proyectos de fortificación y a establecer un eficiente sistema de abastecimiento de los tres presidios.

De modo general, la falta de pagas, de abastecimientos, de reparos de fortificaciones que se vienen abajo es cada vez más evidente. En ocasiones, como ocurre en Orán o en Bugía, las

sospechas recaen sobre posibles actuaciones irregulares de sus gobernadores. Pero lo que se discute en España desde el siglo XVI es el estado de estos presidios en su papel de control y defensa de la pujante amenaza del curso turco-berberisco en las aguas y costas del Mediterráneo Occidental.

2.2.1.3. Sistema de defensa

La ciudad de Orán, enclavada en el Noroeste de Argelia, es uno de los presidios más célebres de la corona española entre los siglos XVI y XVIII. La plaza cuenta con uno de los sistemas defensivos más desarrollados del Norte de África, con más de veinte obras fortificadas construidas por importantes ingenieros de la época. A este propósito, Diego Suárez subrayó implícitamente el sistema de defensa de Orán.

Son asimismo fuera de la ciudad tres fuertes castillos para su defensa; uno de la parte de Levante del sol en Junio, puesto de la otra parte del valle del río, llamado Araz Alcázar aquel sitio de tiempo antiguo de moros. Esta es la mayor fortaleza de fuera de los muros de Oran, si se acabase lo que della está diseñado y comenzado á fabricar, levantados grandes terraplenes de tierra muerta, por guarnecer casi todo; [...] y que no era reforzar ni fortificar la ciudad de Oran, si enflaquecerla y arriscarla el día de la ocasión de algún sitio, como dos que ya le han puesto las armadas turquescas, como á su tiempo se dirá³⁹³.

La importancia de una buena guarda de estas puertas era esencial para la defensa de las plazas, por lo que su cuidado se encargó a personas especialmente preparadas para ello, que desempeñaban el cargo de alcaides. Es un motivo por el cual Suárez aconsejó a Felipe III que disponga lo necesario porque, «*los Alcaydes de las puertas de la ciudad de Oran deven dormir en ellas de noche; que lo haga el alcaide de la puerta de Canastel como ya lo hace el de la puerta de Tremecen*»³⁹⁴. Por su parte, Suárez expresa así su preocupación por lo que puede derivarse de este atraso.

[...] Y siendo hallanado se deve ampliar de fortificación el castillo viejo y antiguo que está allí a la vista de la ciudad muy importante para su defensa, que se fabrico año de 1514 cuyo daño de no acabar de perfeccionar este sitio y fuerca puede venir a VM., riesgo de la perdida della y de la ciudad»³⁹⁵.

Junto a una serie de fortificaciones, había otros castillos que servían de defensa por tierra y por mar a Orán entre 1589 y 1639. Se refiere sobre todo, al castillo de Santa Cruz que era

³⁹³ Véase, Suárez Montañés, D. (1889): *Historia del Maestre ultimo...ibíd., óp., cit*, parte I, cap. II., “De la descripción del Reyno de Tremecén y plazas de Oran y Marçaelquivir”, pág. 23.

³⁹⁴ Suárez Montañés, D. *Avisos importantes para la Magestad de Nuestro Señor.. RAE. 9/7161. N° 5, fol. 56 y.* El autor indica también la necesidad de que haya luz de noche en ambas puertas (fol. 57 r.).

³⁹⁵ *Ibíd., óp., cit*, fol. 54y.

fundamental para la defensa de la ciudad de Orán. Según siempre el mismo cronista, “*es más útil para defensa de la ciudad que el de arriba de la montaña [castillo de Santa Cruz], por estar como está más abajo, á cañón raso de los términos de la tierra y cerca de la marina y pueblo*”³⁹⁶. La primera noticia sobre Santa Cruz la proporcionó Diego Suárez en su descripción de Orán, en la que afirmó:

"Los otros dos castillos de la defensa de la ciudad de Oran están por su maestre tramontana bravo derecho del norte, está el uno en la cima y capo de un monte que llaman la Silla que descubre y señorea todos los términos, entradas y salidas de la ciudad lo mismo su Marina a lo largo de ella y casi todo el puerto de mazalquivir, llamase este castillo de Santa Cruz porque en tal día a los tres de mayo, del Año 1577 se comentó su primera piedra, siendo capitán general de aquellas Plagas y Reyno el marqués que fue de Cortes Don Martín de Córdoba (...)"³⁹⁷.

Del mismo modo, Orán tuvo un papel defensivo muy importante. Fue la ciudad militar por excelencia, ya que adquirió todos los rasgos que definen a una ciudad de frontera, llegando a convertirse y actuar como el eje central en torno al cual se articula la presencia española en la frontera de Berbería. Como hemos señalado anteriormente de que durante la época de la dominación musulmana, Orán poseía muralla y castillos, ambos de finalidad defensiva, junto a mezquitas, colegios, hospitales, mercados, donde se desarrollaban las diferentes facetas de la vida civil y religiosa³⁹⁸.

2.2.2. Voces españolas en pro del abandono de Orán

Desde varios ataques militares llevados a cabo por los capitanes generales de la plaza de Orán, sobre todo, bajo el gobierno del Conde de Alcaudete entre 1534 y 1558, este proyecto norteafricano no consiguió implantar su política. En realidad, España no tenía ambición desde el punto de vista político y militar para ocupar otras tierras. Ante esta situación tan crítica, había un bando en la corte española, que era partidario del abandono parcial o total de las dos plazas. Esta propuesta era rechazada por razones de inseguridad, por tanto, se vieron obligados de optar otro modelo de política, lo que era luego, un sistema de una “ocupación restringida”³⁹⁹.

Del mismo modo, había otras voces del espíritu abandonista que no compartían completamente esta opinión, como era el caso del marqués D. Juan José Navarro de la

³⁹⁶ Suárez, Montañés, D. *Historia del Maestre último...*, parte 1, cap. II, págs. 24-25.

³⁹⁷ *Ibíd., óp., cit.*, fol.39.

³⁹⁸ Sobre estos aspectos de la ciudad de Orán durante la dominación musulmana, se puede encontrar datos de interés en las obras citadas de D. Suárez, Montañés, L. del Mármol Carvajal y J. León el Africano.

³⁹⁹ Sobre esta cuestión, véase nuestro análisis en la presente tesis en torno a “las percepciones historiográficas de la visión colonialista francesa de la ocupación restringida”, págs. 42-45.

Victoria, quien propuso en 1729 en su Memorias, *Discurso sobre las plazas de África*, que se dirigió a Felipe V, la conservación de Ceuta, la reanudación de Mazalquivir y el abandono total de otras plazas españolas en el Norte de África⁴⁰⁰. Otro informe final de la investigación de 1574, llevado a cabo en el acto por el Príncipe Vespasiano Colone, el gobernador de Guipúzcoa, preveía precisamente la evacuación de Orán y la conservación de Mazalquivir.

2.2.2.1.Sandoval Ximénez, espíritu abandonista⁴⁰¹

Otro tema de no poca importancia consiste en el abandono definitivo o mantenimiento de la presencia española en el Norte de África, dentro de la política de la Monarquía española en el siglo XVII, varias opiniones desempeñan unas líneas de especial relevancia al respecto de este tema, o sea, unas valoraban más a la idea de la conservación a pesar de los obstáculos para el abastecimiento de los presidios, mientras que otras, preferían hacia el abandono, tal como veremos más tarde con el asunto de las plazas de Orán y Mazalquivir mediante algunos informes y memorias más destacados por los gobernadores españoles de Orán que analizan las causas que engendran las dificultades en que se ven inmersos los presidios.

En este contexto, el mejor discurso que propuso el abandono de los presidios, era Pedro Fernández Navarrete, quien era partidario del abandono, analizando los males que la agobian. Él estableció como mejor solución la salida definitiva de todos los presidios, porque -según él- el sistema de presidios no era el mejor método para controlar el curso que dañaba cada vez los intereses de la Monarquía. Mientras que, Sandoval subrayó que su fundación fue llevada a cabo por marineros españoles adeptos a la fe de Mahoma y procedentes de Andalucía, en el año 290 de la hégira, equivalentes al 902-903 de la era cristiana, por lo que en el momento de ser conquistada por Castilla, en el año 1509 -915 de la hégira.

“España ha desempeñado siempre un importante papel en la vida de Argelia. En el siglo III a. C., existió un poblado ibérico en las cercanías del actual Orán, fundado probablemente por los iberos de los ejércitos cartagineses. En el año 903 d. de J.C. un grupo de marineros españoles oriundos de la vecina costa andaluza fundaron la

⁴⁰⁰ Navarro, Juan José. (1729): *Discurso sobre las plazas de África; cuáles se deben quemar, demoler y abandonar*. Memoria publicada bajo título: « Vida de Don Juan Navarro primer marqués de la Victoria y D. José de Vergas y Ponce », t. VIII, (fuente sacada por Terki Hassaine, I. (2004): “Oran au XVIIIe siècle, pp. 209-210).

⁴⁰¹Sandoval era escritor militar, emitió juicio crítico de la jornada, incluyéndolo en la Memoria, titulada: *Recuerdo de los principales sucesos de los españoles en la parte del África francesa, que corresponde ahora a la provincia de Oran*. Véase, Sandoval, M. (1867): *Orán y Mazalquivir noticias históricas sobre ...óp.*, cit, fol. 23.

ciudad de Orán, ocupando también Mers el Kebir. Allí crearon un importante y floreciente centro comercial”⁴⁰².

Concretamente, en 1514, se hicieron algunas reparaciones y fortificaciones en el fuerte de Mazalquivir⁴⁰³. Durante el siglo XVII, Mazalquivir no fue objeto de ninguna reforma importante, sino la última fortaleza que capituló data el 3 de abril de 1708⁴⁰⁴. Efectivamente, cabe mencionar una obra tan interesante sobre las inscripciones de Orán y Mazalquivir, publicada en 1867 por el General de Sandoval⁴⁰⁵. Sobre esta obra, se refiere a los españoles que dejaron diversos monumentos y gran cantidad de inscripciones conmemorativas en las plazas de Orán y Mazalquivir, y en sus fuertes, castillos y edificios. A este respecto, el historiador francés, Monnereau dio su propia visión a través de su reproducción de la obra de Sandoval.

“Le résumé historique qui encadre et relie les inscriptions d’Oran et de Mers-el-kebir, est emprunté aux travaux des écrivains les plus autorisés, depuis la relation de Gonzalo de Ayora, historiographe des rois d’Espagne qui accompagna la première expédition, jusqu’aux diverses publications qui ont paru depuis cette époque. Quelque peu différent de la plupart de ces écrivains par une grande sobriété de détails, l’auteur s’attache surtout à indiquer, par ordre chronologique, les faits principaux qui signalèrent la domination espagnole dans cette contrée[...].”⁴⁰⁶.

Por su parte, Ximénez de Sandoval escribió otros acontecimientos tras un viaje de muchos años que hizo en Orán. Se trata de unas relaciones referidas al Cerco de Orán:

“Muchas relaciones vieron la luz refiriendo tan tremendo asedio, y otros escritores notables consignaron después sus detalles; dándole también celebridad la poesía y el teatro muchos años adelante, pues que sobre él escribió Lope de Vega una comedia titulada El cerco de Oran (que por desgracia se ha perdido), y sobre él gira su argumento la de Cervantes El más gallardo español »⁴⁰⁷.

Según siempre Sandoval que el Rey D. Felipe II fijaba su principal atención en los asuntos de Europa; y como las posesiones de África eran solo miradas bajo un aspecto militar, y su

⁴⁰² Ximénez de Sandoval, C. (1853): *Memorias sobre Argelia*. Madrid, pág. 29.

⁴⁰³ *Ibid.*, *óp.*, *cit.*, pág.16.

⁴⁰⁴ *Ibid.*, *óp.*, *cit.*, pág.59.

⁴⁰⁵ Ximénez de Sandoval, C. *Las inscripciones de Orán y Mazalquivir...ibid.*, *óp.*, *cit.*

⁴⁰⁶ *Ibid.*, *óp.*, *cit.*, pág.176. Traducción nuestra: "El resumen histórico que enmarca y conecta las inscripciones de Orán y Mers-el-kebir, está tomado de las obras de los escritores más autorizados, desde la relación de Gonzalo de Ayora, historiador de los reyes de España que acompañó la primera expedición, hasta las diversas publicaciones que han aparecido desde entonces. Algo diferente de la mayoría de estos escritores por una gran cantidad de detalles, el autor está particularmente interesado en indicar, por orden cronológico, los hechos principales que indican la dominación española en este país [...]".

⁴⁰⁷ Ximénez de Sandoval, C. *Orán y Mazalquivir, noticias históricas sobre ambas plazas...óp.*, *cit.*, fol.26.

conservación exigía continuos gastos, expediciones y combates, llegó á mirarlas como inútiles.

“negándose á recuperar ninguno de los puntos perdidos, y aun inclinado al abandono de Orán. Las inmensas adquisiciones de América, de aquellas fértiles regiones que rendían ya al Estado sus riquezas, manteniéndose sumisos sus naturales é incitando á la colonización, eran por otra parte unas rivales que evitaban la prosperidad de los establecimientos de África. A esto puede atribuirse la principal causa de la conducta hacia ellas, que observó siempre el Gobierno. Nadie en España pensó seguramente pudiera ser útil otra cosa que el sometimiento y vasallaje de la Berbería”⁴⁰⁸.

Sin embargo, otros pasajes de su obra, subrayó las pérdidas humanas causadas por el estrago de esta plaga desde cuando gobernó Orán el Conde de Alcaudete. A este respecto, Sandoval dijo:

“La peste penetró también entonces en la ciudad de Orán, viéndose obligada la guarnición y habitantes á salir al campo bajo tiendas, y á mudar frecuentemente de lugares [...]. Por este tiempo se halló en la plaza el capitán Juan de Zurita para entender en los reparos de las fortificaciones y en las demás obras que fueren necesarias, sobre lo cual escribió muchas cartas é informes que se conservan, de los años 55 y 56, refiriéndose en una de ellas á cierto modelo que hizo de Orán, y fué enviado á Flandes al Emperador”⁴⁰⁹.

Por su parte, Ximenez de Sandoval expresó su gran frustración cuanto España perdió gastos en Orán; “*Copié varias por simple curiosidad, de las mas visibles en las antiguas murallas y edificios que aun existían, pero no me ocurrió entonces utilizarlas al escribir una ligera Memoria inspirada por la presencia de aquellos grandes trabajos [...]*”⁴¹⁰.

Por otro lado, la historiografía española contemporánea tuvo otras interpretaciones en relación con la recuperación o evacuación de la plaza de Orán, una cuestión de suma importancia, la veremos más adelante. En suma, unos pretendían que la evacuación española de las dos plazas se hizo gratuitamente, mientras otros, piensan a consecuencia del terremoto de Orán de octubre de 1790. Sin embargo, otra corriente abandonista reconoció que “*El bey había sido tenaz y había luchado sin descanso para recuperar la plaza*”, considerando que era la única figura política y militar apreciada por la población argelina, hasta el punto que el dey sintiera algún recelo “*temeroso que suscitara en Berbería un nuevo Barbarroja a quien la vanidad de su poder lo llevase a sentir veleidades de independencia*”⁴¹¹.

⁴⁰⁸ *Ibíd., óp., cit.*, págs.83-84.

⁴⁰⁹ *Ídem.*

⁴¹⁰ *Ibíd., óp., cit.*, pág.2.

⁴¹¹ García Figueras, T., *Presencia de España...óp., cit.*, pág.279.

2.3. Producciones literarias españolas sobre Orán

En el contexto literario. ¿Ha sido Orán fuente de inspiración para la creación literaria de los autores españoles? en caso afirmativo ¿Qué discurso se desprende de su obra?

Conviene destacarse un número de fuentes literarias españolas modernas escritas por autores españoles durante los siglos XVI, XVII y XVIII, cuyas obras poéticas y dramáticas están destinadas precisamente a la ocupación española de Orán, poniendo de relieve las grandes expediciones y figuras heroicas españolas, así como, la terrible situación en la que vivieron los soldados españoles. Se trata también de las autobiografías de soldados españoles que constituyen uno de los subgéneros literarios más interesantes del Siglo de Oro. Siendo en general escasas, pero han dejado su cliché sobre la plaza de Orán, tal como: Pedro Gaytan o Gaitán, soldado y escritor español quien narró el Cerco de Orán en 1563 por el hijo de Jeiredin Barbarroja, Hasán Baja, rey de Argel, en su *Historia de Orán y de su cerco*. La narración, con tintes heroicos y pretensiones eruditas. Muchos de estas autobiografías pueden leerse hoy como auténticas, novelas de aventuras.

Sin embargo, para otras narraciones literarias, Orán representa el centro de interés y de acción de personajes. En la comedia: *El gallardo español*, o el español Vaillant, de Miguel de Cervantes, había sido traducida al francés y editada en 1862, en la primera edición francesa de la obra completa de Cervantes⁴¹². Las acciones de esta pieza teatral ocurrieron en la plaza de Orán, concretamente durante el gobierno de la familia de los Alcaudete⁴¹³, que le informaron sobre el terrible asedio de Orán, llevado a cabo por Hasan Pacha en 1563 y que duró más de un mes, para liberar los dos enclaves de la presencia española. Aquel feroz e inolvidable episodio que inspiraba más tarde a Cervantes, revelaba el valor y sacrificio español en una de las batallas más sangrientas:

Orán empezó a ser atacada por los moros fuertemente de una manera permanente, y a veces perdiéndose guarniciones enteras como la del fuerte de San Gregorio, que se tuvo que defender, mandada por un fraile de sesenta y dos años y con cincuenta

⁴¹²Encontramos varias traducciones del título de esta comedia: *L'Espagnol courageux*, de E. Robles, *L'Espagnol vaoureux* de R. Marrast, *Le Gaillard Espagnol*. Para más informaciones sobre esta obra, véase, Cervantes, Miguel de. (2005): *El gallardo español*. En Obras Completas, 2 Ed., introducción y notas de Juan Carlos Peinado. Madrid. Véase también, Encarnación Sánchez, García. (2009): *La frontera africana hispánica y el Gallardo español de Miguel de Cervantes*. En las Campanas de Orán, 1509-2009, pág.370.

⁴¹³ El padre murió en la batalla de Mazagrán en 1558 y su hijo Alonso fue cautivado por Hasan Pacha y llevado a Argel.

hombres, que estuvieron allí hasta que murieron en medio de este punto de heroísmo⁴¹⁴.

Las consecuencias de aquel asedio fueron muy trágicas para ambas partes: España y Orán, sin la llegada de los socorros por el mar, España hubiera perdido ya dichas plazas en esta fecha. Dicho acontecimiento militar fue en realidad, determinante en el pensamiento de Cervantes. Algunos versos de esta obra cervantina muestra este conflicto entre ambas comunidades: cristiana y mora.

Y así, a ti te desafío,
Don Fernando el fuerte, el bravo,
Tan infamia de los moros [...]
Aquí, junto a Canastel,
Sólo te estaré esperando
Hasta que mañana el sol
Llegue al poniente su carro⁴¹⁵.

Junto a eso, Orán está presente y tiene lugar privilegiado en los Romances del poeta de Córdoba: Luis de Góngora (1561-1627), una gran figura de la poesía barroca⁴¹⁶. Al referirse a los romances africanos de Luis de Góngora “Entre los sueltos caballos” de 1585 y “Servía en Oran al Rey” fechado en 1587, hallaremos el ambiente caballeresco y la temática amorosa de los romances fronterizos que se traslada a un contexto más cercano al lector contemporáneo, el constituido por el enclave norteafricano bajo dominio de la Corona española desde 1509 hasta 1792⁴¹⁷. La relevancia histórica de los romances africanos de Góngora debe entenderse en relación con la política expansionista llevada a cabo por la Corona española en Berbería. Merece destacarse también las obras de Francisco Quevedo⁴¹⁸, Gerardo Lobo⁴¹⁹, Ignacio de Luzan⁴²⁰, y Fernando Herrera⁴²¹, más tarde a finales del siglo XVIII García de la Huerta,

⁴¹⁴ Morales, Oliver. (1960): «Oran y España», conferencia in *I.E.A.*, 23 nov. Disponible en <https://www.insaniyat.crasc.dz/index.php/fr/indexation/28-23-24-2004>

⁴¹⁵ Cervantes, Miguel de. (1970), *El gallardo español*, Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, I, pág.78.

⁴¹⁶ Góngora, Luis. (1943): *Obras Completas*, Aguilar, Madrid.

⁴¹⁷ En el romance “Entre los sueltos caballos” de 1585, Góngora se refiere a “Aquel español de Orán”, por lo que parece que remite al romance “Servía en Oran rey”.

⁴¹⁸ Quevedo en su poema titulado: “Túmulo a Fray Francisco Ximénez de Cisneros”, recuerda la importancia que había adquirido Orán en el siglo XVI, durante su ocupación por Cisneros. Véase, en *Obras Completas*, verso, Aguilar. (1945), Madrid.

⁴¹⁹ Es un militar de profesión, forma parte de la expedición de Orán en la que nos transmitió su propio testimonio en un estilo barroco e hermético. Su poema titulado: “Rasgo épico de la Conquista de Orán”. Por más informaciones, véase Gerardo Lobo, Eugenio. (1738): *Obras poéticas líricas*, Madrid, XVI, XXIX.

⁴²⁰ Ignacio de Luzan. (1702-1754), como poeta compuso romances burlescos, algunos traducidos del italiano como “*la conquista de Orán*”. En Nápoles, compuso dos poesías tituladas “*Canciones para la conquista y la defensa de Orán*”.

⁴²¹ Herrera, Fernando de. (1914): *Poesías*, C.C 26, Madrid.

poeta exiliado en Orán, así como Lope de Vega⁴²². Durante el siglo XVIII, había también hombres conocidos en estos presidios, como el poeta fogoso y orgulloso Vicente de la Huerta, que escribió en las estrofas de Orán inflamado al ilustre "*Mauritania Cesariense*"⁴²³.

En pocas palabras, esta revisión de las obras de los autores españoles del siglo XVI, XVII y XVIII relaciona directa o indirectamente Orán y su región, por todas sus dimensiones históricas, geográficas, topográficas y sociales. Por ello, nos permitió subrayar y conocer la importancia de la plaza en la literatura española.

⁴²² Es un dramaturgo, contemporáneo de Cervantes y de Góngora, escribió una comedia sobre Orán: "El Cerco de Orán". Hay muchas referencias relativas a este relato donde el elemento burlesco y cómico se pone en la cuenta de los árabes.

⁴²³ Fue un preso en Orán quien escribió dramas y poemas, en particular su égloga africana "los bereberes", donde muchos guerreros pastores de la región exaltan el valor y el poder de los españoles y su rey.

Capítulo III:
Historiografía española en torno a las
relaciones entre Orán y su entorno
musulmán

Capítulo III: historiografía española en torno a las relaciones entre Orán y su entorno musulmán

3.1. Crónicas generales

3.1.1. Contexto histórico-literario de la historiografía moderna

No se puede entender el trayecto de la referida historiografía sin referirse al espacio mediterráneo. Fue objeto de análisis por parte de los cronistas y estudiosos de los siglos XVI y XVII, continuó atrayendo también a los cartógrafos durante el período apuntado, por consideraciones geográficas, económicas e incluso políticas, en particular, la vinculación a España de una parte de Italia y la presencia española en diferentes puntos del Magreb. Todo ello nos ha dejado una literatura muy amplia sobre la guerra y el ejército en el *Mare Nostrum* en general y sobre el Norte de África en particular. Sin embargo, los intereses coloniales de los españoles en el Magreb desde el siglo XVI conducen a la creación de un conjunto de obras literarias dedicadas a la difusión de información geográfica, histórica y etnográfica sobre el área. En sus escritos, cautivos, soldados, misioneros y rescatadores produjeron la suerte de conocimientos que estimaban necesarios para la intervención militar de los españoles en el Norte de África y para la lucha contra el imperio otomano.

Es evidente que el conflicto cristiano-musulmán era el primer factor político y religioso que dominó e influyó profundamente en los escritores españoles, presentes en el Magreb, la tierra del Islam más inmediata a la Península Ibérica. Para los españoles era un intento de neutralizar la piratería musulmana, causando muchos daños el comercio español en el Mediterráneo, pero la Regencia de Argel no lo entendía de esa forma. La instalación de los españoles en los principales puertos del Oranesado, era una amenaza continua de la cristiandad dentro del territorio musulmán. Por ello, hemos indicado anteriormente de que la historiografía argelina pretendía que todos los morabitos o cofradías excitaron siempre el fervor religioso del pueblo, impulsándole a la “guerra santa” para liberarlas.

Sin embargo, para los argelinos, era un verdadero inspirador frente al peligro español. Las grandes operaciones españolas de envergadura contra Argelia, con un sinnúmero de hechos y acontecimientos narrados por los cronistas e historiadores de la época. Son varios temas que versan esencialmente en torno a la política africana de los Reyes Católicos, a la intervención militar del Cardenal Francisco de Ximénez, a la expedición y ocupación de Mers-El-Kebir y

Orán, a la ocupación del Peñón de Argel y de Bujía, y a la expedición contra Argel dirigida por el propio Carlos V, así como la política mediterránea de Felipe II.

Pese a los prejuicios que contienen, dichos escritos conservan cierto valor histórico, aunque sea mínimo. Junto a estos escritos – como se ha indicado antes- hay otras referencias relativas al tema, buena parte de las cuales son sacadas de la crónica escrita por Alvar Gómez de Castro sobre la vida del Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros – primer impulsor de esta conquista y también de la acción política y militar española en África durante los primeros años del siglo XVI – crónica en la que se inserta un amplio capítulo sobre las empresas de Mazalquivir y de Orán. Dice que Orán antes de su conquista, mostraba una notable situación económica, social y cultural; "*En el siglo XV, Orán tuvo un esplendor y una fisonomía de gran ciudad bajo el reinado de los Zianides, con sus seis mil casas, mezquitas, escuelas comparables a las de Córdoba, Sevilla y Granada, sus numerosos baños y magníficos edificios*"⁴²⁴. Dicha crónica ha sido estudiada por varios autores contemporáneos sobre la evolución política de ambas plazas en la primera mitad del siglo XVI, sobre todo, en lo que concierne de las relaciones con Tremecén, Son de especial interés los estudios hechos precisamente por la historiadora francesa Chantal de la Véronne⁴²⁵.

Cabe recordar que España y la Regencia de Argel bajo el poder turco, vivieron varias convulsiones, sobre todo, en el Mediterráneo. Partiendo de eso, se resucitó la inquietud de los hombres políticos y la curiosidad de la elite intelectual en España; lo que dio lugar a un nuevo tipo de crónicas que marcaron realmente la producción historiográfica europea.

3.1.2. Relaciones sobre Orán

En primer lugar, cabe mencionar que se habían editado un tipo de textos narrativos, de temática muy diversa, pero toda ella dentro del rango militar. Concretamente, en la crónica de Diego Suárez, *La Historia de los Montesa* aporta abundantes estos pertinentes temas, entre los cuales, tocan diversos aspectos de las relaciones entre la población musulmana del campo y los españoles del presidio de Orán, una cuestión que veremos más adelante en la parte que se refiere a las crónicas particulares.

⁴²⁴ Álvarez Gómez, historiador, mencionado por E. Robles. (1954): "Cervantès à Oran" ...*op, cit*, pág. 13.

⁴²⁵ Chantal de la Véronne. (1954): "Política de España, de Marruecos y de los turcos en los reinos de Fez y Tremecén a mediados del siglo XVI", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* (Univ. Granada), vol. III, págs. 87-95.

Ciertos textos como los de Álvaro de Bazán⁴²⁶, de Francisco García, se trata de una crónica en verso de los hechos militares, basada en informaciones fidedignas de personas que presenciaron la toma de la ciudad, referida a la expedición contra la ciudad de Orán, promovida por el Cardenal Jiménez de Cisneros con una mentalidad de Cruzada. La obra se puede considerar polifónica porque pretende narrar la conquista en verso para personas capaces de leer y de entender numerosas referencias tipológicas y figurares.

De igual forma, aparecieron numerosas *Relaciones*, como la de Diego Hurtado de Mendoza, así como, algunas recopilaciones y publicaciones en francés de los escritos de Antoine Perrenin o G. Paradin, sobre todo en lo que se refiere a la empresa de Túnez⁴²⁷. Esta manera de relatar los acontecimientos era frecuente en la época moderna, convirtiendo a los protagonistas en héroes casi novelescos. En otro contexto histórico, la mayor parte de las “relaciones de sucesos” y las crónicas que relatan asaltos corsarios incluyen entre sus páginas partes de gran pasión cuando describían el sentimiento de los miserables capturados. Como se ha indicado antes, Gabriel Gómez de Losada, uno de los autores quien describió la situación calamitosa del cautivo en Argel, diciendo:

“conocí en Argel ese desprecio grande que tiene el cautiverio en muchas cosas que experimente. Allí ay algunos Christianos francos, que assi se llaman los que están ya libres, y se han rescatado, y muchos mercaderes van a comerciar, aunque conozcan al cautivo, sus prendas, y meritos le vuelven el rostro, ni le hablan, ni comunican como si fuera un monstruo [...], y el desdichado estado le obliga a hacer algunas cosas, que se asentaran los mas baxos, y despreciados del mundo”⁴²⁸.

Por tanto, para España, conquistar estas tierras era la vuelta a la situación anterior a la llegada de los sarracenos y recuperar parte de los tesoros que estos invasores robaron de España cuando la poseyeron, con los que enriquecieron y ennoblecieron esta parte de África. Los temas predominantes de la parte de África son los baños públicos, las cárceles de los cautivos, la presencia española en el Oeste argelino y los otomanos en Argelia, son ciertos elementos que se suelen encontrar con gran frecuencia en los textos que describen las ciudades del Magreb.

Sin embargo, si nos limitamos a la presencia argelina entre 1708 y 1732, notaremos que hay muy pocas relaciones y pocos datos facilitados por los archivos españoles- que están

⁴²⁶ Véase, Apéndice, Documento 7, sobre papeles referentes a Orán.

⁴²⁷ Véase, Castan, Auguste. (1891): *La conquête de Tunis en 1535 racontée par deux écrivains francscomtois, Antoine Perrenin et Guillaume de Montoiche: mémoire lu à la Société d’émulation du Doubs dans sa séance publique du 19 décembre 1889*, Besançon, Dodivers.

⁴²⁸ Gabriel Gómez de Losada..., *óp., cit*, pág. 23. «Todo su ser pierden los cautivos de Argel, y parecen otros distintos de si », pág. 24.

conservadas en la Biblioteca Nacional de Madrid, y la Real Academia de la Historia (RAH), sobre la pérdida de Orán por los españoles y sobre la larga presencia argelina en estas plazas. Probablemente, el único testimonio que se refiere a la ciudad de Orán, era el de José Vallejo⁴²⁹.

En este periodo (1708 y 1732), Orán se convirtió a un gran centro comercial de los productos cerealísticos y de otros productos agrícolas y animales de todas las provincias de la región.

En otro orden de cosas, la historiografía española moderna, proporciona amplias explicaciones, comentarios y descripciones de los diferentes espacios africanos. Además de tratar su geografía y habitantes, nos suministra una amplia información sobre las principales campañas norteafricanas y sobre los problemas y aciertos de las tropas españolas en dichas conquistas. Al no ser fuentes directas se producen en ocasiones ciertas discrepancias entre los autores, pero en líneas generales, resultan muy útiles para el conocimiento del continente africano, de los protagonistas y de las principales acciones de guerra.

Tampoco podemos olvidar otras numerosas “Relaciones” referidas precisamente, a la victoria española de 1732 en que explica claramente las debilidades e insuficiencias de la resistencia argelina que no podía aguantar sólo tres días de reconquista. Se trata de composiciones poéticas y dramáticas que celebran la victoria de los españoles. Se hicieron también fiestas, con romanceros populares⁴³⁰. A tenor de eso, la cuestión de la expansión por el Mediterráneo fue una empresa de carácter defensivo y comercial. Los españoles se centraron en el Norte de África para liberar sus posesiones de la presión de los “bandidos del mar”.

En suma, pese a la abundancia de los datos suministrados por estas obras cronísticas, se nota que éstas vehiculan con un tono de subjetividad criticando la imagen del “otro”, que era siempre el enemigo declarado de la Monarquía Hispánica a lo largo de la Edad Moderna.

3.1.3. Relaciones entre Orán y otros presidios magrebíes bajo autoridad otomana

Orán se sitúa como centro y núcleo de los intereses de la Monarquía en el Norte de África frente a las regencias berberiscas controladas por el Imperio Otomano; desde esta perspectiva, el gobernador de Orán se convierte en figura observadora de una red de espionaje que intenta

⁴²⁹ Por más informaciones sobre la política abandonista o conservación de Orán, véase nuestro análisis en Parte II, Cap. II, págs. 181-182.

⁴³⁰ León Galindo y de Vera. (1884): *Historia, vicisitudes y política tradicional...óp., cit.*, pág.305.

hacer llegar a Madrid toda la información que pueda extraerse de los contactos que bajo su dirección van y vienen desde Argel, Túnez, Tremecén o Marruecos.

En el contexto de las relaciones castellano-magrebíes, las dos plazas fueron constantes y constituyeron una zona de contacto continuo entre sí. Se trata de un escenario de una amplia gama de interacciones de diverso signo, posibilitadas por los intermediarios transfronterizos de los moros de paz, de lenguas, trujamanes y mogataces. En el panorama de las relaciones entre las plazas de Orán y Mazalquivir y los demás presidios españoles del Norte de África, Orán se vio obligada a trabar contacto con sus propios enemigos *a priori*, los musulmanes, para conseguir perpetuar su presencia en las zonas de Berbería. La idea principal que se nota de estas relaciones, es la inexistencia de una relación fluida y continuada entre los diferentes presidios españoles en el Norte de África. Eso, debido a la ocupación restringida del espacio.

A ello debería señalar la constante escasez de guarnición, de suministros militares, y de bastimentos que afecta a casi todos estos enclaves, impidiendo llevar a cabo acciones de apoyo o de defensa conjunta frente a un enemigo común. De ahí, no era una tarea fácil mantener esos contactos entre sí, Orán como enclave militar siempre tomó precaución de lo que pasaba en ellos, sea con los enclaves de control otomano, o con los reinos de Marruecos⁴³¹.

En otro contexto, la historiografía española centraliza su discusión sobre la descripción de las riquezas, la tiranía de unos gobernantes musulmanes por sus formas de ejercer el poder. Cuya interpretación era basada sobre la descripción de los palacios y los alcázares que representan el refinamiento y el lujo de la sociedad musulmana. Un par de historiadores españoles, Diego de Haedo y Francisco de la Cueva, reconocieron el carácter lujurioso de los musulmanes, que se vio claramente en su descripción de la ciudad de Tremecén, en particular por «*el Mexuar*», “*Tiene esta ciudad de Tremecén el Mexuar, que es la casa Real, tal y tan grande y hermosa y extrañamente labrada, que no lo sé decir, salvo que en muchas cosas excede a la casa Real de Granada [...] Está este Mexuar o alcazar murado, y hanse de entrar nueve puertas antes que entre en él*”. Esta cita procede de un texto que relató una expedición de los soldados de la plaza de Orán a Tremecén.

⁴³¹ Sobre este asunto, la historiografía contemporánea tuvo la iniciativa de evocar de una documentada exposición de la vida y organización de los presidios españoles en tierras norteafricanas, con especial hincapié en las peculiares relaciones de los soldados españoles con el entorno musulmán, a menudo hostil, que determinaba un singular sistema de ocupación del territorio. Al respecto, véase, Bunes Ibarra, M.Á. (1987): “La vida en los presidios del Norte de África”, *Actas del Coloquio Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (siglos XIII-XVI)*, Madrid, 17-18 Diciembre, págs. 561-590.

Así pues, por la abundancia de las riquezas de estas ciudades del Magreb, la historiografía española reivindica con exceso la legitimidad de conquistarlas, por un lado, y critica de la fantasía que se encuentran en gran parte de los textos de la historiografía local.

Concretamente, Orán y Mazalquivir, como doble presidio con un numeroso contingente de población y dificultades para su abastecimiento, era necesario entablar una determinada forma de relación con los demás presidios. Como hemos indicado antes sobre la cuestión de abastecimiento de los presidios, de que es imprescindible entrar en contacto para abastecer a su población, para lo cual se busca la ayuda de las tribus musulmanas de los alrededores, más bien, los autóctonos. También, Orán como cabeza de puente de la presencia española al otro lado del Estrecho, era necesario articular toda una red de espionaje con el fin de controlar la amenaza turca sobre el doble presidio, y las demás posesiones españolas en este ámbito.

No obstante, el punto negro entre los enclaves y que les resultaría difícil contactar entre sí, es sin lugar a dudas, la configuración de los sistemas de comunicación articulados en el Norte de África. Fue realmente, escaso y carente en lo que se refiere a acciones de tipo político y militar en la defensa contra un enemigo común. A pesar de ello, otros enclaves transmitían las noticias dentro y fuera de la guarnición española y se comunicaban directamente con la Península, de igual manera que lo hacían los gobernadores del doble presidio. Por ejemplo, el caso de Melilla era similar hacer algo en relación con estas necesidades.

Así pues, el control del enemigo por tierra o por mar, y la presencia activa del corso turco-berberisco pusieron freno para cualquier intento de establecer un sistema de comunicación entre unos presidios y otros. Junto a Orán existían otras ciudades de presencia española como Ifre y Canastel, además de Mostaganem y Tremecén que durante los siglos XVI y XVII oscilaron en obediencia al Imperio Otomano y a la Cristiandad, con periodos del Quinientos en el que prestaban vasallaje en nombre del rey de España.

En suma, las referencias y las noticias destinadas a los contactos directos entre los diferentes presidios españoles en el Norte de África quedan aún muy escasas. Puede ser que las precarias condiciones en que estas plazas se mantengan bajo control español, impiden una comunicación y un apoyo más intensos entre unas plazas y otras.

3.1.4. Relaciones de los cristianos con los musulmanes

Evidentemente, hay un sinfín de datos que se corresponde principalmente con las narraciones bélicas entre cristianos y musulmanes, tema de especial sensibilidad para los

cronistas españoles, como: Mármol Carvajal, quien había defendido la causa española en África durante varios lustros, y en el que se muestra original en sus relatos.

Desde el siglo XVIII, notamos una profunda transformación, lo que resultaría un aislamiento diplomático español y de las relaciones con Marruecos de muchos militares españoles, pero varias relaciones que se puede destacar entre los cristianos y los musulmanes, tal como: las relaciones de frontera que dieron lugar a otro tipo de imágenes forjadas por las estrategias políticas. Desde esta penetración española en Berbería, habían hostigado los intereses cristianos en aquellas latitudes, haciendo necesario un esfuerzo defensivo y controlador de grandes dimensiones. Por ejemplo, en el plano religioso y de seguridad, Manuel Conrotte en su obra, titulada: *“España y los países musulmanes, durante el ministerio del conde de Floridablanca”*, explica que el retorno de ciertas familias musulmanas a España en 1708 era necesario por haber sido difícil convivir con los cristianos por distintas razones; *“ser inconveniente convivieran moros con cristianos, motivo expuesto explicación de muchos actos de intolerancia y que no honra la firmeza en la fe de aquellos en quienes se temía se entibiara por contaminación de las doctrinas heréticas que les predicara cualquier advenedizo”*⁴³².

Por otro lado, España tomó otras disposiciones para restringir las entradas de los moros del vecindario que proveían la plaza de Orán de distintos víveres. Sobre esta cuestión, Manuel Conrotte dice que:

Se negó desde entonces la entrada a ningún moro, con o sin familia, que viniera del campo; se prohibió que los residentes en la ciudad trajeran a su lado parientes bajo ningún motivo; se concedió licencia para que se ausentasen definitivamente cuantos lo solicitasen, siempre que fuera hacia Berbería y no llevaran alhajas ni dinero, y se previno serian expulsados los que no conviniera siguieran residiendo, empleando la fuerza contra ellos si se resistían; los moros que quedaron fueron reducidos a habitar en calles determinadas, separándolos en lo posible de los cristianos⁴³³.

Era evidente que esta separación provocase necesariamente ciertos sentimientos de intolerancia y de desconfianzas entre las dos comunidades. De ahí era imposible convivir los españoles con los autóctonos. Puede ser también que la relación principal entre cristianos y musulmanes se ejerza a través de los contactos con los *moros de paz*⁴³⁴. Ellos fueron quienes abastecieron a Orán y Mazalquivir de las mercancías que su población no tiene posibilidad de

⁴³²Conrotte, Manuel. (1909): *España y los países musulmanes...óp., cit*, pág. 214.

⁴³³ *Ibid., óp., cit*, pág. 216.

⁴³⁴ Son las tribus que se dedicaban de la agricultura y a la ganadería, que se colocan bajo la obediencia del gobernador del doble presidio.

conseguir ante la política restringida que ocupa el presidio en el que habita, y que tampoco puede esperar a que les sean remitidas desde España.

Otra cuestión de suma importancia, se refiere al trato de los esclavos en aquel periodo⁴³⁵, muchas veces fueron los propios dueños de estos esclavos los que se encargaron de iniciarlos en las oraciones cristianas, comenzando así un proceso de conversión que luego sería reforzado por la labor de la Iglesia presente en Orán. Pero, el hecho fundamental de vivir en una sociedad de frontera y las dificultades para subsistir en estos enclaves hicieron que, en muchas ocasiones, estos esclavos ya convertidos decidieron salir de estas plazas y volver a integrarse en la cultura musulmana de la que procedían, si bien luego muchos de ellos se arrepentían y regresaban a la fe cristiana. Los expedientes del tribunal de la Santa Inquisición de Murcia refieren numerosos casos de este tipo.

3.1.5. El doble presidio de Orán y Mazalquivir: una nueva visión fronteriza

Basándonos sobre las primeras crónicas modernas que nos dan una visión desde muy cerca sobre la vida en el doble presidio de Orán y Mazalquivir, nos referimos siempre a la mejor referencia de esta historia por Diego Suárez, un personaje casi anónimo que vivió durante largos años entre los recintos amurallados, y que sentía esta ciudad como algo propio, no como un simple enclave ofensivo-defensivo, de la que relató sus peculiaridades más cotidianas como las acciones de sus gobernadores y capitanes generales en grandes escritos y crónicas de la época.

Al leer su obra, nos dio cuenta de que ofrece noticias claves sobre la geografía, orígenes y población de Orán, sobre las formas de vida y costumbres árabes, sobre las relaciones entre cristianos y moros de paz (seguros) y entre cristianos y moros de guerra (cabalgadas), así como sobre la figura del gobernador y la evolución política de ambas plazas, comenzando por una detallada descripción de la propia conquista. En los últimos años de su servicio como soldado, escribió un resumen de la situación en la que estaba la plaza a través de veinticinco avisos, en los cuales se refería a los problemas de guarnición, al aumento del número de soldados, a los pertrechos, así como la cuestión de abastecimiento, y la necesidad de realizar expediciones para castigar a los “*Moros de Guerra*”.

⁴³⁵ La redención de estos hombres se convirtió en uno de los puntos esenciales de la política hispánica en el Norte de África, sobre todo, por el peligro que podía representar la Monarquía para su conversión al Islam. Vid. Haedo, Diego de. (1608): *Topografía e historia general...óp., cit*, vol. 1, pág. 46.

Junto a estos avisos tan importantes, establecía la importancia de seguir conservando la plaza de Orán y Mazalquivir para defender a España y los intereses de la Monarquía Hispánica en el Mediterráneo Occidental. Diego Suárez escribió estos consejos y opiniones con la intención de presentarlos al rey Felipe III y convencerle de la importancia del doble presidio y de la presencia española en el Magreb⁴³⁶. En conjunto, hemos señalado anteriormente de que esta crónica lleva un sinnúmero de notas de carácter historiográfico y filológico.

Por otro lado, la penuria que se vive en las plazas españolas allende el Estrecho provocó la aparición de un contexto plenamente inadecuado para el trato oportuno hacia estos musulmanes que, siendo esclavos o libres, deseaban acercarse al Cristianismo. Eran hostigados por el gran aislamiento en el que quedan tras la conquista y sin poder recibir de España el dinero, alimentos, ropa y otros enseres necesarios para la subsistencia de su población, estrechez de la que también participaron las órdenes religiosas allí presentes. Estos presidios acaban siendo enclaves poco favorables para lograr convencer al musulmán de la falsedad de su religión y de la verdad del cristianismo:

«que aya en ellas algún amparo y personas fieles señaladas, para que acojan y animen, a los que aviendo sido infieles. Moros, Turcos y judíos, y allí se vienen a convertir a nuestra Santa Fe Católica, porque es notable lastima y poca caridad verles passar allí hambres y desnudez, con otras miserias, sin que apenas haya quien les recoja, ni de un jarro de agua en el tiempo que allí andan con titulo de Catecúmenos, ni después de bautizados, lo qual causa quebrantar las almas y ánimos a los demás infieles que están a la mira, [...]»⁴³⁷.

A continuación, en otras líneas de su obra, nos da otra visión desde dentro del presidio a fines del XVI y comienzos del XVII, sobre todo, que es una detalladísima crónica de la vida, durante el largo período de su servicio en ellas, porque se refiere a dos fortalezas africanas que servían de baluarte a la expansión otomana sobre el Mediterráneo Occidental. En su obra se refiere también a las estrategias o maneras en las que se realizaba la pequeña guerra continua contra Argel y las tribus adyacentes, así como, el modo de aliarse con los moros de paz.

A tenor de eso, una de sus preocupaciones era el hecho de dejar a través de su crónica, un escrito lleno de precisiones e informaciones que ayudan bastante para un mejor entendimiento de la presencia española en el doble presidio de Orán y Mazalquivir, de algunos de sus gobernadores y capitanes generales, así como el sistema de guerra empleado por los soldados de la plaza contra algunas tribus y aduares de la vecindad.

⁴³⁶ Suárez Montañés, D. (1607): *Avisos importantes...ibíd., óp., cit.*, fol.61 r.

⁴³⁷ *Ibíd., óp., cit.*, fol.60 V. (fuente citada por Alonso Acero, B. (1997): *Orán y Mazalquivir en la política norteafricana...óp., cit.*)

3.1.6. Sistema de fronteras entre Orán y el exterior

La ocupación de Orán en 1509 por los españoles quedó bajo el dominio español hasta el siglo XVIII; era considerada como dominio muy conocido y un fuerte bastión enfrente a las tropas musulmanas del Norte de África⁴³⁸. Una de sus estrategias, consiste en las redes de espionaje establecidas por la Monarquía Hispánica desde el siglo XVI para controlar el Mediterráneo, tomando en cuenta Italia tomó parte activa al servicio de España, principalmente Génova y Venecia. Por razones comerciales, estos agentes llevaron informaciones de mucha importancia⁴³⁹. Efectivamente, Cervantes tuvo este tipo de tarea después de haber regresado a su patria, volvió a dicha plaza norteafricana por un mes en una misión de espionaje para la corona española.

Cabe destacarse que la ciudad gozaba de una posición destacable, tanto por su situación geográfica como por su importancia militar. Ambas plazas adquieren identidad propia en el período moderno a partir de la dominación musulmana y posteriormente de la española, cuyas plazas poseen un pasado romano de innegable relevancia; *"es lo mismo que Puerto grande, como le nombraron los antiguos romanos y los mismos africanos cartagineses, juntando en él su fletería para las conquistas de España, por no haber otro como él en toda la costa de Africa desde Xibraltar hasta Alexandria, ni tan a mano para España, y así le llamaban Porto Magno y Puerto Real"*⁴⁴⁰.

Así pues, la ciudad desempeñó un papel importantísimo en la estrategia hispana de mantener emplazamientos en el Norte de África⁴⁴¹. Una buena disposición estratégica de Orán evitó la necesidad de contar con una gran guarnición defensiva, debilidad que aprovechó el veterano Navarro que ordenó una ofensiva total por distintos frentes. Queda patente también, la consecuencia de las acciones de ambos contendientes o más bien, la frontera entre la Monarquía Hispánica y el Imperio Otomano varía de sentido, variación que se mantuvo durante toda la época de los Austrias. Cada uno de los combatientes domina e intenta cobijar a las poblaciones localizadas en estas zonas de la costa, quedando sólo un territorio islámico fuera del imperio de los otomanos, fueron las tierras controladas por la dinastía *sa'dí*.

Sin embargo, la única salida de Felipe II para impedir que toda África sea otomana es crear una frontera conformada por un sistema complejo; presidios y guarniciones articulados con

⁴³⁸ Haedo, Diego de. (1612): *Topographia, e historia general de Argel, ...ibid., óp., cit.*

⁴³⁹ León Africano, J. (1896): *Descripción de África...óp., cit.*, pág. 206.

⁴⁴⁰ Suárez Montañés, D. (1889): *Historia del Maestre último..., ibíd., óp., cit.*, parte I, cap. II, pág. 26.

⁴⁴¹ *Ibidem.*

aliados y territorios musulmanes dependientes en alguna manera de la Monarquía. Por ello, es muy intensa la actividad para la defensa de los presidios o plazas africanas, destacando entre ellas los trabajos de fortificación en Melilla, Ceuta y Orán.

Evidentemente, para las autoridades españolas, la plaza de Orán fue siempre considerada como frontera muy importante para la seguridad del Mediterráneo español, de ahí que desde el siglo XV había intentos de conquista, que se logró en 1509.

Oran se hallaba guarnecida á la sazón por mil setecientos hombres, y en sus murallas se contaban veinte y siete piezas de artillería. Estaban sus fortificaciones bien reparadas, mas no en disposición de sufrir un sitio con tantas fuerzas como las que en Argel levantaba Hassem; sin embargo, el conde de Alcaudete, digno de su ilustre origen, no perdió tiempo en mejorar las defensas de Orán y Mazalquivir, según se lo permitían sus recursos, y haciendo saber á don Felipe el riesgo en que se hallaba⁴⁴².

Muchas veces, la historiografía moderna desconoció la cifra de los buques que compusieron la armada, ni aún la de la gente que embarcó, sino que empezó a ocultar la verdad de la hostilidad de los españoles contra los musulmanes que eran considerados siempre como culpables e infieles. Varios sucesos y discursos memorables sobre la conquista de Orán fueron hechos por varios cronistas, tales como: Zurita Padilla, Santa Cruz, Ochoa de la Salde, Sandoval, Pedro Mártir de Angleria, Mármol Carvajal, entre otros.

[...] De todas suertes, la pérdida de musulmanes era extraordinaria, y la de los españoles, protegidos por sus defensas, insignificante en comparación; bien que cien vidas de los primeros, tan excesivo era su número, no equivalían á una de los segundos. La guarnición cortó cincuenta cabezas de turcos, que yacían en la brecha ó en el foso, y las envió como espantoso trofeo de su victoria, á Oran⁴⁴³.

En este sentido, la posesión de las plazas de Orán y Mazalquivir fue parte del proyecto de ampliación de los dominios españoles en el Norte de África para hacer frente a la piratería musulmana, que además de incomodar al comercio español en el Mediterráneo, capturaba cristianos de Andalucía y del Levante para venderlos en tierras africanas. Frente a esta inseguridad, la toma de los presidios norteafricanos de Melilla hasta la Goleta, pasando por Orán y Mazalquivir, permitía proteger las tierras españolas desde Andalucía hasta Italia y al mismo tiempo dominar los reinos musulmanes del Norte de África.

⁴⁴² Guillermo, Prescott, H. (1857): *Historia de Felipe segundo, rey de España*, traducida con adiciones y notas por D. Cyetano Rosell, Madrid, t. II, Establecimiento topográfico de Mellado, pág.373.

⁴⁴³Guillermo, Prescott, H. *Historia de Felipe segundo...*, óp., cit, pág.377.

Fuera de otras consideraciones ideológicas, ha de señalar que el contexto político y militar entre la reconquista del reino de Granada y la conquista de las plazas africanas ha llamado la atención de algunos historiadores para el análisis de su evolución histórica en los siglos XVI, XVII y XVIII⁴⁴⁴. Sin embargo, en otro contexto, se entiende la reacción pasiva y la negativa interpretación historiográfica en muchos casos, de los sucesos que ocurrieron a lo largo de la conquista española en el Norte de África, tal como, la expedición de reconquista española de 1732, cuya expedición era menos tratada por los historiadores españoles, debido al lugar secundario que ocupan los presidios africanos del imperio hispánico en el cuestionamiento sobre su evolución a lo largo de la época moderna

3.1.7. Orán, un prototipo de ciudad frontera en el Magreb

Es evidente que la conquista de la franja litoral magrebí se impuso como continuación de la Guerra de Granada en una especie de Cruzada inacabada donde aparecen figuras importantes comprometidas como era el caso del pionero de esta expedición española, Cardenal Cisneros. Ciertamente, razones más complejas de naturaleza ideológica, política y económica llevaron a este esfuerzo bélico. Desde el contexto histórico, en 1580, España ya no conserva más que las fronteras de Melilla, Orán y Mazalquivir, así como, el Peñón de Vélez de Gomera. Este fracaso expansionista puede explicarse al menos por tres razones: En primer lugar, España se interesa aún más por Europa y América; luego, la resistencia de los pueblos del Magreb frenó la extensión Ibérica; y por último factor fundamental era la llegada de los turcos en este sector del Mediterráneo Occidental.

Precisamente, la historiografía española de esa época discute tanto sobre los grupos humanos que forman todo el Magreb, refiriéndose al espacio geográfico de los descendientes de los habitantes originarios, a las distintas denominaciones para el concepto árabe. En conjunto, al leer esas crónicas del siglo XVI y XVII, se notará un desprecio total a los árabes, no sólo por la religión sino también por sus hábitos, forma de vida y la identificación del medio donde viven ellos⁴⁴⁵. Sin embargo, uno de los ángulos tan importantes del mundo fronterizo en el Mediterráneo era la frontera geográfica, Orán conoció como enclave costero, ubicado sobre una orografía donde se alternan los llanos y las elevaciones, condicionan en gran medida la

⁴⁴⁴ Véase, Madrid, Pedro de: *Relación de la conquista de Mazalquivir en 1505*. Trad. Por Berbrugger; *RA*. t. XIII, pág.100. / Ximénez de Sandoval, Crispín. (General), (1867): *Las inscripciones de Orán y Mazalquivir...*, *óp., cit.*

⁴⁴⁵ Estas descripciones de los pobladores de estos espacios se pueden consultar sus contenidos en las crónicas de Diego de Haedo, Pedro Aznar Cardona, Gonzalo de Arredondo y Alvarado (cronista de los reyes católicos y Carlos V).

disposición de todos los elementos que definen esta ciudad. Por su proximidad al mar y por su prosperidad agrícola y mercantil, muchos pueblos invasores penetraron en esta ciudad para asentarse. Varias referencias modernas atestiguan en su mayoría, que esta ciudad poseía muralla y castillos, junto a mezquitas, colegios, hospitales y mercados donde se desarrollaban las distintas facetas de la vida civil y religiosa. Según describía León El Africano:

La population d'Oran avoisinait les 25 000 habitants, avec des édifices de toutes sortes, comme des collèges, des hôpitaux, des bains publics et des hôtels. Elle était entourée de belles et hautes murailles, dont une grande partie de ses habitants se consacrait aux activités artisanales telle que le tissage. Elle était également le centre d'émigration forcée des musulmans et des juifs andalous, mais aussi le lieu de la course musulmane dirigée contre l'Espagne⁴⁴⁶.

En cuanto a Mazalquivir, fue uno de los grandes puertos del Mediterráneo donde los barcos procedían de Valencia, Barcelona, Marsella, Génova y Venecia se sucedían sin interrupción donde había grandes bazares, muchas fábricas y un comercio floreciente de frutas, granos, dátiles, miel, algodón, cera y otros productos. Este enclave oranés iba adquiriendo gran importancia como emporio mercantil adonde acudían comerciantes de las más variadas zonas del Mediterráneo, a pesar de haberse convertido pronto, al igual que Melilla, Bugía y Túnez, en uno de los centros de operaciones del corso y de la piratería en el Mediterráneo Occidental, teniendo en cuenta, Orán vivía en el momento de llegada de la expedición española, bajo la autoridad del rey de Tremecén, aunque en la práctica sus habitantes elegían a su propio gobernador y sólo rendían cuentas a Tremecén a través de la aduana que dicho sultán poseía en Orán⁴⁴⁷.

Sin embargo, tras largo proceso de la conquista española de Orán, habían cambios que experimenta la ciudad: desde la reestructuración de la muralla hasta la conversión de las antiguas mezquitas en iglesias, pasando por la edificación de nuevos castillos, hospitales, cárcel, etc. Por consiguiente, se trata de una población que se transforma desde el XVI hasta XVIII, en relación con las ciudades de la América Hispana que se caracterizan por la carencia de murallas. Su orografía, es compleja, a causa de diversidad de contornos que la forman: “*su sitio es en un tiro de piedra de la mar, y la una parte esta puesta en llano, y la otra en la ladera de una sierra áspera y fragosa*”⁴⁴⁸. En otro texto, confirma que Orán aparece como ciudad de calles estrechas, trazado laberintico y casas amontonadas, “*que parece a*

⁴⁴⁶ León El Africano, J. *Descripción de África...*, *ibid.*, *óp.*, *cit.*, págs. 26-27.

⁴⁴⁷ *Ibid.* *óp.*, *cit.*, pág.159.

⁴⁴⁸ Mármol Carvajal, L. del, *óp.*, *cit.*, Libro V, cap. XXVIII, fol. 194 v.

Toledo”⁴⁴⁹. Si cotejamos con lo que decía la historiografía contemporánea sobre este asunto, veremos los mismos clichés de descripción que hizo la historiografía moderna. Al respecto, Mikel de Epalza, y Juan Bautista Vilar, compartían la misma descripción de la belleza del enclave; se trata de casas « *con un patio interior, pocas ventanas, paredes enclavadas y terrazas en lugar de tejados* »⁴⁵⁰.

En otro discurso, hemos notado que las fórmulas de defensa militar, como Orán ciudad-fortaleza representa una nueva arquitectura militar; era una política que llegó a su auge máximo, sobre todo, cuando Felipe II mantuvo con la familia de Antonelli. Cuyos arquitectos e ingenieros, a los que el monarca confió la fortificación de costas y fronteras de la Monarquía en una segunda mitad del S. XVI:

“La formación y el perfeccionamiento de la técnica de las murallas se hizo necesariamente en lugares como Orán, donde no había arquitectura militar precedente-o había sido destruida-, y donde había que empezar casi desde cero, aprovechando sencillamente los valores estratégicos del lugar. El formidable conjunto de las fortalezas construidas por Carlos V en Amberes hacia 1540 no hubiera sido posible sin la solución previa de un número muy elevado de problemas técnicos en enclaves como Orán”⁴⁵¹.

3.1.8. Frustrada e inestabilidad política hispánica en el Mediterráneo

Los hispanos intervienen en la defensa del Mediterráneo por sus propios intereses en el *Mare Nostrum* ante la factible alianza entre franceses, corsos y turco-berberiscos. En momentos de decadencia de la Monarquía española, se volvió a recurrir a la acción en África para recuperar algo del prestigio perdido en la órbita internacional, como es la recuperación de Orán y Mazalquivir en el reinado de Fernando VI⁴⁵². Para el caso de la acción española en el Norte de África, la conquista de Berbería no es más que “...*recobrar harto de lo que en tiempos pasados, con mucho daño y oprobio nuestro, nos habían robado*”⁴⁵³. En toda la descripción de este espacio, la idea de la tierra perdida es uno de los factores que explica la manera en la que se ejecuta. La vegetación, los animales, el relieve y el paisaje son glorificados, frente que los habitantes son injuriados.

⁴⁴⁹Véase en el Apéndice una copia de carta escrita por el maestro Cazalla al doctor de Villalpando fechada el 24 de mayo de 1509, dándole cuenta de la toma de Orán. *C.O.D.O.I.N.*, vol. XXV, pág.439.

⁴⁵⁰Véase, Epalza, Mikel de., Vilar, Bta. *Planos y mapas...óp., cit*, págs.137-8.

⁴⁵¹*Ibid., óp., cit*, págs.92-93.

⁴⁵² Morales, Baltasar DE. (1593): *Diálogo de las guerras de Orán...óp., cit*. Trad. Por al francés por Francisque-Michel, (1889): “Dialogue sur les guerres d’Oran”. *BSGO*, pp.95; 233 en la obra de Didier, L., t.VI, pp.347-401.

⁴⁵³*Ibid., óp., cit*, págs. 257-258.

Sin embargo, Diego Suárez, testigo de la época, su testimonio, por tanto, nos aproxima a la realidad comercial valenciana con el Norte de África y Orán en particular. La crónica-memorias de Diego Suárez Montañés nos acerca a la fauna de Orán; *“Los animales domésticos de servicio del reino de Tremecén y demás reinos de Berbería son los mismos de la Europa: vacas y yeguas, cabras, ovejas, mulas y mulos, asnos y todo género de perros”*⁴⁵⁴. En conjunto, la riqueza y la hermosura de la naturaleza, la maldad y la perversión de sus moradores son tópicos que se repiten invariablemente en este género historiográfico.

Pese a estas desgracias, se realizaron algunas acciones militares en el Mediterráneo Occidental, con la excepción de la Reconquista de Túnez por parte de los musulmanes tras la batalla de Lepanto, mientras que se habían olvidado los grandes planes de conquista trazados por el Cardenal Cisneros y el Conde Pedro Navarro; lo único que se quería era crear un muro defensivo contra los turco-otomanos, política que suponía conquistar Argel, la *“Ladronera de la Cristiandad”*. Sin embargo, queda patente la política militarista y religiosa de Felipe II que ilustra una clara acción defensiva en el Mediterráneo, deseoso de fortificar y aumentar el número de las defensas de Orán, envió en 1574 al príncipe Vespasiano de Gonzaga, Virrey de Navarra y Vizcaya, ingeniero mayor al doble presidio de Orán y Mazalquivir para establecer nuevos proyectos de fortificaciones. Efectivamente, la llegada de Diego Suárez a dicha plaza coincidió con la ejecución de estas obras, y de esta manera, será más obrero que soldado; *“(…) al saltar en tierra, cuando creía que iban a ponerle en las manos las armas, pusieronle la pala y el azadón, y el bravo mozo que soñaba con batallas, escalos y proezas tuvo que servir, con otros muchos, de peón en las fortificaciones que mandó labrar la prudencia de Felipe II”*⁴⁵⁵.

A tenor de esta inestabilidad política española en el Mediterráneo, constatamos que los historiadores españoles han prestado mucha atención en los asuntos del otro allende. Nos referimos aquí a las posesiones españolas en América. En otras palabras, el asunto del Norte de África era marcado en segundo plano, se debe a la importancia de otros ámbitos geográficos para las dos coronas, así como a los repetidos fracasos y el coste económico que supone su presencia en las actuales tierras pertenecientes a Marruecos, precisamente, tras la política militarista de Felipe II que mostró su desinterés hacia las posesiones españolas en África, y vio necesario guardar esta fuerza naval en Italia para mantener a los turcos alejados

⁴⁵⁴ Suárez Montañés, *ibid. op.cit.*, pág. 110.

⁴⁵⁵ Sacado del prólogo de la Sociedad de Bibliófilos Españoles, por Guillén de Robles.

de Nápoles y Sicilia, pero luego, concretamente, en septiembre de 1556, enviaba a galeras de Italia para socorrer Orán.

Del mismo modo, otro hecho que apoya la tesis del desinterés de los monarcas españoles por una expansión africana lo protagonizó el mismo Carlos I, a partir de varias incidencias y otras, que acaecieron durante su reinado. Por un lado, resulta que ambas historiografías españolas: moderna y contemporánea empezaron a desinteresarse de estos espacios geográficos, sobre todo, de la relativa ausencia de trabajos sobre su historia en los siglos XVII y XVIII, “(...) desde el fracaso de Carlos V en Djerba (*Los Gelves*), el Magreb no era destino deseado por los soldados”⁴⁵⁶. Por otro, diríamos que la política defensiva de Felipe II es la mejor demostración del intento de desactivación de este frente.

Partiendo de ello, las imágenes de frustración sobre la pérdida de Orán tras la Guerra de Sucesión son distintas: una de éstas, consiste en la descomposición política de la Corte española. A este propósito, Zavala dijo:

“en mil setecientos trece tuvo por fin termino la desastrosa guerra de sucesión, que tenía en jaque à las principales potencias de Europa; el tratado de Utrecht fue firmado y aprovechando de una magnifica paz, Felipe V el animoso, pudo dedicar todas sus atenciones à regularizar é impulsar nuevamente los elementos de progreso de su reino. Aquel monarca, que debía sentir profundos remordimientos y aún vergüenza en su calidad de rey de los españoles, al ver à Orán arrancada à su corona por la fuerza, y en manos de los barbaros, resolvió apoderarse nuevamente de ella”⁴⁵⁷.

Como se ha señalado antes, algunas corrientes apoyaban la idea del abandono aunque parcial de estas plazas, por creer funesta su conservación, prevaleciendo, como en los siglos XVI y XVII, considerando la inutilidad de mantener una guerra pasiva en Orán sin conseguir ningún provecho de la plaza desde su reconquista en 1732. Efectivamente, Miguel de Cervantes era partidario con lo que pretendía el abandono no sólo Orán, sino el abandono de todos los presidios españoles en África, a raíz de la pérdida de la Goleta y su fuerte por España. Dice a este propósito:

“Para muchos les pareció, y así me pareció a mí que fue particular gracia y merced que el cielo hizo a España en permitir que se asolase aquella oficina y capa de maldades, y aquella gomia o esponja, polilla de infinidad de dinero que allí sin

⁴⁵⁶ Suárez Montañés, D. (1889): *Historia del Maestre último...ibíd., óp., cit*, pág.10.

⁴⁵⁷ Zavala, Francisco. (1886): *La bandera española...óp., cit*, t.3, Ed. Argel, pag.42.

provecho se gastaban sin servir de otra cosa que de conservar la memoria de haberla ganado”⁴⁵⁸.

En el ámbito internacional, este periodo va perdiendo valor como potencia, mostrándose su debilidad y decadencia, por ejemplo, en sus escasas actuaciones y en su pérdida de influencia sobre el Norte de África. Esto se debió a la suma de dos factores, cada vez más ineficaz política exterior hispana y el continuo empuje local magrebí. La inestabilidad política de principios del siglo XVIII en España, con el cambio de dinastía en el trono, es aprovechada sensiblemente por los turcos para arrebatarse las escasas plazas que aún se mantenían bajo soberanía española, como Orán. Con la llegada de los Borbones a la corona, retorna en cierto modo la estabilidad interior del país, pero la realidad mostraba otra vía de la presencia española que se encontraba en claro retroceso en política africana debido a la presencia en la zona de una potencia emergente, es Francia.

A modo de conclusión, desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII, notamos un elemento fundamental de la política española mediterránea, conocida por su agresividad contra los turcos, bárbaros y moros, pero la unión de Francia y España bajo la misma dinastía borbónica a principios del siglo XVIII consiguió unir las dos políticas exteriores, especialmente en relación con los países musulmanes.

3.2. Crónicas particulares

3.2.1. Diego Suárez y sus coetáneos sobre la cuestión de los renegados

El tema de renegados plantea cuestiones distintas de aquel momento de conquista de Orán. El renegado plantea dos ideas opuestas: cambio de ley o de religión, como el caso de Pedro Navarro por su cambio de lealtad a su señor. Durante la presencia española en el Norte de África aparece un tipo característico en las sociedades de frontera es el renegado. A este propósito, Diego Suárez subrayó dos casos de renegados: el primero, se refiere a los cristianos que abandonan la fe de Cristo para convertirse al Islam, mientras que el segundo, es el de los renegados musulmanes que deciden adoptar el cristianismo como nueva religión.

y así ahora en esta ocasión, por no tener en España galeras, también afirmaban que no era posible que enviase socorro á aquel presidio ultramarino; demás desto sabían de muchos renegados de España los varios pareceres y tardías determinaciones de los Consejeros de guerra de la Corona de España; en que

⁴⁵⁸ A.H.N.M. / S.E./L.3589. Autor anónimo al conde de Floridablanca. Orán a 31 de diciembre de 1787, 2 fols. (fuente citada y anotada por Terki-Hassaine Ismet en su tesis doctoral, *ibíd., óp., cit*, pág.393).

juntamente sabían los pareceres que en algunos había habido de dexar y dismantelar la ciudad de Oran y sustentar sólo á Marcaelquivir; [...]”⁴⁵⁹.

Al referirse a esta categoría de renegados españoles o pasados de Orán, notaremos que ha sido siempre un punto negro para la corte de Madrid durante el periodo de hostilidades tanto como en el periodo de paz. En España suele llamar a los “renegados”, a todos los españoles de las tres plazas de Orán, Melilla y Ceuta, que pasaron al campo enemigo musulmán. A este propósito, recojo un fragmento del informe redactado por el gobernador de Orán y destinado al primer ministro español, nos hace descubrir cuatro clases de pasados de Orán: primero, los presidiarios, los que purgaban una pena en la plaza de Orán, segundo, los militares o soldados que desertaban para buscar una vida mejor en territorio argelino, y tercero los soldados españoles que han hecho alguna muerte al tiempo de la deserción, abandonando la guardia, y por fin, cuarto las personas que han cometido un delito en Orán⁴⁶⁰.

En cambio, al referirse a la correspondencia del conde de Expilly, hallaremos muchos datos sobre ellos. Por ejemplo, en Argel había 622 pasados de Orán: “527 son de buena conducta y 95 se han hecho notables por su mal comportamiento y malos vicios, incluso respecto a la comunidad cristiana de Argel (borrachos, ladrones, mujeriegos...)”⁴⁶¹.

En cuanto a las crónicas españolas de la época moderna, cuentan que sólo pocos españoles que se convirtieron a la religión musulmana y conseguían automáticamente su rescate, adquiriendo sus derechos de ciudadanía argelina plenamente. A este respecto, Diego de Haedo afirmó que en el año 1580, había en Argel a eso de 20.000 renegados⁴⁶². Contamos también con estudios parciales sobre los renegados. La mayor parte de ellos se refieren a figuras concretas⁴⁶³. Del mismo modo, la historiografía española contemporánea abordó esta cuestión con mucha precaución basándose en los archivos y documentos de primera mano. Algunos historiadores españoles confirman que desde los siglos anteriores, principalmente el XVI, los renegados tuvieron un impacto sociopolítico, llegaron a ocupar altos cargos políticos en el gobierno de Argel⁴⁶⁴.

⁴⁵⁹ Suárez Montañés, D. *Historia del Maestre último...ibíd., óp., cit*, Cap.VII., “De los demás caudillos y sucesos de guerra de Oran y su reino, hasta que fué á cargo del Maestre de Mantesa”, pág.119.

⁴⁶⁰ A/G/S// S.M. / L.2040. Luis de Las Casas al conde de Floridablanca. Orán a 11 de marzo de 1786, 2 fol. (fuente citada por Terki-Hassaine, Ismet en su tesis doctoral, *ibíd., óp., cit*, pág. 159).

⁴⁶¹ Es un documento reproducido en el apéndice de la obra de García Figueras, T., *Presencia española...ibíd., óp., cit*.

⁴⁶² Sobre el asunto de la conversión al Islam, fue descrito detalladamente por D. Haedo...*óp., cit...cap.III*.

⁴⁶³ Sobre el referido tema, véase, Gabriel Gómez de Losada...*ibíd., óp., cit*, pág. 149.

⁴⁶⁴ Véase, Sola Castaño, E. (1988): *Un Mediterráneo de piratas, corsarios...óp., cit*.

De modo general, la situación de los renegados en Argel desde el último tercio del siglo XVI ha sido descrita con sumo detalle por Miguel de Cervantes, quien cayó en poder de los argelinos, o sea, casi todos los oficiales de importancia con los que trató Cervantes eran cristianos que habían renegado para convertirse al islam, como: Arnaute Mamí, capitán de la flota de Argel, era un renegado albanés que tenía a su mando las galeras corsarias. Según Haedo, en 1581 había a eso de 21 de los 35 propietarios de galeotas corsarias eran renegados⁴⁶⁵, y este autor incluso refiere algunos casos de renegados cristianos que regresaron a la Península en varias ocasiones tras lo cual volvieron a Argel, donde continuarían viviendo como musulmanes. De hecho, los presidios con mayor número de desertiones fueron Orán y Mazalquivir.

3.2.2. Cuestión de los avisos

Precisamente, un capítulo final de la crónica de Diego Suárez fue muy interesante, porque comenta brevemente lo sucedido con los siguientes gobernadores de Orán hasta principios del siglo XVII. Según la visión del autor, es de una peculiar belleza desde el punto de vista de “literatura de avisos”, con el deslinde entre aviso y discurso que suele caracterizarla, sus garantías de veracidad, con frecuencia el “yo he visto” o el “me han dicho” de fuente fidedigna o similares, o sea, era escritor vocacional, escribía para avisar. Sobre esta cuestión de los avisos, Diego Suárez dijo:

Imprimióslos en Alcalá de Henares en 1605, á la vez que algunos avisos importantes, dirigidos al Rey, sobre ciertos riesgos, á que debía proveerse á tiempo, tocantes á las plazas de Oran y Mazarquibir, por interés de la seguridad y sosiego de los reinos de España y para ventaja de la Real Hacienda [...]⁴⁶⁶.

Por su parte, el interés del aviso emerge en el testimonio de Diego Suárez, buen conocedor de la realidad que aconteció en estas plazas, es muy esclarecedor al respecto de la precariedad con la que la Iglesia cristiana ejerció la misión evangelizadora respecto a musulmanes y judíos:

“que aya en ellas algún amparo y personas fieles señaladas, para que acojan y animen, a los que aviendo sido infieles, Moros, Turcos y judíos, y allí se vienen a convertir a nuestra Santa Fe Católica, porque es notable lastima y poca caridad verles passar allí hambres y desnudez, con otras miserias, sin que apenas haya

⁴⁶⁵ Diego de Haedo, *ibíd.*, *óp.*, *cit.*, t.1, págs.89-91.

⁴⁶⁶ Suárez Montañés, D...*ibíd.*, *óp.*, *cit.*

quien les recoja, [...], para la misma conversión y bautismo, que si en esto huviesse algún particular cuydado, orden y caridad, muchos mas se convertirían”⁴⁶⁷.

Del mismo modo, Suárez conoce bien las consecuencias de la ocupación restringida mediante la cual, España penetró en el continente vecino; conoce igualmente los efectos producidos por la forma en que se llevó a cabo la toma de Túnez en 1573 y su precaria fortificación posterior. Por ello, él aconsejó que, «*en tal materia de conquista y ampliación del pueblo Christiano en aquellos Reynos, deve ser con pie de plomo, como es dicho, y ganando palmo a palmo en diez años cinco leguas, y essas bien encastilladas y fortalecidas, apercebidas para si fuere necesario retirar alguna vez el pie atrás algún tanto*”⁴⁶⁸.

Sin embargo, al referirse a la salida de los españoles de Orán para hacer presas, Diego Suárez, como un buen observador, sigue ofreciendo un panorama excepcional de la realidad de las plazas a comienzos del siglo XVII, antes de abandonarlas después de casi treinta años de servicio ininterrumpido en ellas; “*Siempre que salen los Capitanes Generales de Oran, con su ejército de guerra, para hacer presas y cabalgadas en los moros enemigos, es de ordinario por aviso y medio de espías, [...] Los cuales, siendo así informados de la espía, los aduares que son, y de qué linages, caballeros ó villanos, y qué fuerzas tienen[...]*”⁴⁶⁹.

Asimismo, lo que resulta más interesante a través de su crónica de *los Montesa*, como un buen observador y testigo ocular nos acerca a la naturaleza de las relaciones entre el mundo islámico y cristiano y su pugna constante por apoderarse del Mar Mediterráneo en esta parcela de tiempo. Por poner ejemplo, en la última cabalgada que fue efectuada por el Maestre, tuvo lugar entre 13 y 16 de noviembre de 1571. A raíz de un aviso por un moro espía, movilizó el Maestre una armada y en compañía de la caballería de los Malucos (moros de paz) para hostigar a los aduares de Uled Abdala asentados, “[...] *en los campos que dicen de Theleguin, a doce leguas de distancia de aquellas plazas a tierra adentro de la Berbería*”⁴⁷⁰, vasallos de los turcos de Maascar, cuyo jeque era Hamet bent Meluc.

Conviene señalar, Orán, por su doble categoría de principal plaza española en Berbería y de enclave cristiano más próximo al eje del dominio turco sobre el Norte de África, ejerció un

⁴⁶⁷ Suárez Montañés, D., *Avisos importantes para la Majestad de Nuestro Señor...*, fol. 60 v. (fuente citada por Alonso Acero Beatriz en su tesis doctoral, *ibíd.*, *óp.*, *cit.*, pág. 339.

⁴⁶⁸ *Ibidem.*, fol. 64v.

⁴⁶⁹ *Ibidem.*, pág.66.

⁴⁷⁰ Suárez Montañés, D. *La historia del Maestre...ibíd.*, *óp.*, *cit.* (cit. por Alonso Acero, B., Bunes Ibarra, M. A. *op.cit.*, pág.401).

papel fundamental de control y vigilancia sobre Argel. En esta labor, los espías cristianos, judíos, musulmanes, renegados tienen un renombre especial al ser los encargados de transmitir, de forma permanente, a las autoridades de Orán, lo que está sucediendo en el interior de dicha regencia berberisca. Estos avisos de Argel, continuos en la documentación consultada, son tan sólo una de las diversas formas de relación entre el doble presidio español y la ciudad musulmana.

Miércoles por la mañana, que se contaron diez y siete de Setiembre del mismo año, vinieron gran cantidad de moros de los de á caballo, cerca de dos mil de los de Bent Arax, á correr los campos de Oran, para tomar venganza de los cristianos por los moros que habían muerto y capturado en los campos y términos de Marçaelquivir, como es dicho, que eran sus deudos y amigos del estado de Bent Arax; y poniéndose á vista de la ciudad de Oran; [...] decían á los de Oran: —Salid acá, judíos, cornudos, hijos de maldición, traidores⁴⁷¹.

Del lado español, las autoridades de Orán y Mazalquivir, intentaron mantener también confidentes en esta plaza, que podían transmitir al doble presidio -muchas veces, a través de Argel- todos los avisos de interés, tanto para los enclaves norteafricanos controlados por la Cristiandad, como para la propia Península Ibérica. En pocas palabras, este soldado-escritor escribió con gran agrado y apego desde muy cerca de las dos plazas con el objeto de testimoniar esta historia mediante una serie de avisos efectuados.

[...] creo que agradará en alguna forma á los quietos y desapasionados corazones, mayormente los que fueren á la guerra de Oran aficionados, y aunque lo sean á la de otras partes. En cuya materia trabaxé todo lo que me fué posible en no apartarme ni salir un punto del camino y sagrada virtud de la verdad, que en todo el discurso desta historia apuré y averigüé muy bien, testificándola con muchas y fidedinas personas, [...] ⁴⁷².

Queda interesante también referirse a la literatura que va junto con la historia sobre el tema citado, en plena de fuentes testimoniales, aunque había censura en el siglo XVI, sólo Cervantes que habló del espíritu mercantilista. En conjunto, se refiere a la literatura pura, de creación, y la presencia del "Otro" de esa frontera mediterránea tan próxima. En este caso, es abrumadora en la obra de Cervantes, precisamente en la que más se trasluce su origen en el "aviso de plaza". El interés por Cervantes en los estudios de esta época, estaba relacionado directamente con la historia de Argel y Orán, las dos ciudades argelinas donde estuvo. Asimismo, el compromiso de Cervantes por una política española activa en el Mediterráneo

⁴⁷¹ *Ibid.*, *óp.*, *cit.*, Cap. X., "De lo que comenzó á suceder de paz y guerra en Oran y su reino, en los primeras días del Maestre de Mantesa", págs.161-162.

⁴⁷² Véase, Suárez Montañés, D. (1889): *Historia del Maestre ultimo...ibid.*, *óp.*, *cit.*, parte I, cap. IV., "De la conquista de las plazas de Marçaelquibir y Oran", pág. 62.

se manifestó al poco de su regreso en su viaje a Orán en una peligrosa misión diplomática secreta. Este sería el primer paso de una política de intervención en África que luego resultaría incompleta.

3.2.3. Los judíos de Orán

Este contingente hebreo en el Oranesado era caracterizado por su conocimiento de Berbería, sus relaciones desde antiguo con las tribus musulmanas, su dominio de la lengua árabe, hizo de algunos de estos judíos de Orán parte fundamental de la defensa del doble presidio debido a su capacidad de actuar como lenguas e intérpretes de los musulmanes, un cargo desempeñado por la familia Cansino durante todo el siglo XVI⁴⁷³, favoreciendo por tanto todos los tratos que era menester realizar con ellos. Pero esas mismas aptitudes les hicieron ser hábiles para actuar como guías en jomadas contra los moros de guerra o como espías que vigilan los proyectos de las autoridades.

aquellos *mogataces* que, renegando de la patria mora, se habían entregado en cuerpo y alma al servicio de España; cristianos, moros, bastantes judíos, entre los cuales descollaba el intérprete Isaac Cansino, todos ellos, hasta las viejas mujeres de los veteranos contribuyeron, como testimonios orales, á su obra: [...]. Este amor á la exactitud y á la verdad nos garantizan, en lo posible, la de sus relatos, sobre todo en aquellos lances, que cual testigo de vista nos refiere, dándole estas cualidades el concepto de testigo de ma3"or excepción [...]⁴⁷⁴.

Para los judíos de Orán que tienen una capacidad económica y financiera más potente, se abre la posibilidad de realizar un grupo de agricultores, ganaderos, comerciantes o prestamistas. También como compradores de esclavos musulmanes o como mediadores en los rescates de cristianos cautivos en Argel, Túnez o Tremecén, lograron los judíos, gracias a su potencia económica y a sus fluidos contactos con el mundo musulmán, por ser considerados como núcleo de población de evidente interés para Orán y Mazalquivir⁴⁷⁵.

Siguiendo el testimonio de Diego Suárez- buen conocedor de la realidad que aconteció en estas plazas- es muy esclarecedor al respecto de la precariedad con la que la Iglesia cristiana ejerció la misión evangelizadora respecto a musulmanes y judíos. De ahí, es fácil comprender también la causa de un número tan escaso de conversiones entre los judíos habitantes del doble presidio. A este respecto, Diego Suárez señaló cómo fueron muy pocos los judíos de

⁴⁷³ Era uno de los judíos más influyentes del Orán de fines del XVI.

⁴⁷⁴ Véase el prólogo de Guillen Robles...*ibid.*, *óp.*, *cit.*, Fol. IX.

⁴⁷⁵ Alonso Acero, B. (1998): *judíos y musulmanes en la España de Felipe II: los presidios norteafricanos, paradigma de la sociedad de frontera*, CSIC, págs. 19-20.

Orán convenientes gracias a la labor desarrollada por la presencia de la Iglesia cristiana en esta ciudad.

“muchas veces han hecho burla los judíos de Oran de nuestro nombre cristiano: do hemos visto a muchos, con esta voz volverse cristianos, salirse de la Juderia, entrándose en los monasterios y casas de cristianos, en son y voz de catecúmenos, tratando y andando solamente con cristianos, oyendo los divinos oficios de misa y sermones, mostrando en todo gran cristiandad,[...] por ser doncella; y al judío, que era hijo de Cansino, lengua de Oran”⁴⁷⁶.

En conjunto, ocurrieron varias incidencias en el presidio de Orán, durante el gobierno de los Hermanos de Montesa. Una de éstas se refiere al socorro de los turcos y moros para rebelarse contra la Corona de España. En este contexto, los gobernadores españoles de Orán quisieron desarraigar todo espíritu de rebeldía, teniendo en cuenta la tarea de espía de los judíos en este tipo de relaciones.

Sucedió, pues, en Oran en estos mismos días que andaba esta voz de que el enemigo turco venía sobre estas plazas, que vino allá un judío de la Sinagoga de Salónica (Salónica) y Costantinopla, por la vía de Argel, nombrado Brahén Cabez, como muchas veces vienen allí de varias juderías de Levante y de otras partes de Berbería, á tratar con la de Oran[...]”⁴⁷⁷.

Otro incidente tan emblemático en la historia de *los Montesa*, trata de anunciar la llegada de los espías cristianos, judíos y renegados a Orán que tienen un renombre especial al ser los encargados de transmitir, de forma permanente, a las autoridades de Orán, lo que estaba sucediendo en el interior de dicha regencia berberisca.

Lo mismo que estos judíos certificaron después algunos renegados y cristianos que vinieron á Oran, huyendo de la misma Argel, de que por la dicha causa el enemigo turco no se atrevió á acometerá Oran y Marçaelquivir, como Aluchalí, Gobernador de Argel, lo había facilitado, habiendo de socorrer y favorecer al mismo tiempo á los moros de España;[...]”⁴⁷⁸.

No se puede cerrar este apartado sin referirse a unos cautivos cristianos que huyen de Argel hacia Orán, Diego Suárez indicó que éstos habían navegado “*de Argel a Orán más de sesenta leguas de mar y más de invierno, que siempre está soberbio y tempestuoso*”⁴⁷⁹.

⁴⁷⁶ Suárez Montañés, D. *Historia del Maestre ultimo...ibíd., óp., cit*, parte I, cap. XII, pág.187.

⁴⁷⁷ *Ibíd., óp., cit*, Cap. XVII., “De lo demás que sucedió en este año en Oran y su Reino, y discordias que hubo entre los moros del Naturales », pág.231.

⁴⁷⁸ *Ibíd., óp., cit*, Cap.XXI., “De lo demás que sucedió de paz y guerra al Maestre de Mantesa hasta en fin del año 1509”, págs.273-274.

⁴⁷⁹ *Ibíd., óp., cit...parte 1*, cap. XI. pág.182.

3.2.4. Orán, zona de conflicto entre “moros de paz” y “moros de guerra”: estrategias de resistencia

3.2.4.1. Colaboración de los “moros de paz” con los cristianos

Uno de los elementos básicos entre la relación de Orán y Mazalquivir con el mundo norteafricano son los contactos con los moros de paz. En los territorios adyacentes a las fortificaciones se asentaban los aduares, llamados, moros de paz –tribus locales aliadas o amigas de los castellanos–, quienes actuaban como un segundo cinturón defensivo frente a los moros de guerra –las tribus locales enemigas de los castellanos– y los turcos de Argel. La presencia de dichas tribus autóctonas aliadas regeneró constantes interacciones entre la población castellana, sea civil o militar del establecimiento y las poblaciones magrebíes contiguas. La influencia española que se sentía cada vez menos en el Oeste del país, donde los gobernadores españoles, mirando hacia adentro, comenzaron a reducir su campo de acción en este rumbo, siempre manteniendo sus autoridades en algunas tribus pertenecientes a “los moros de paz”. Se asentaban algunas de ellas con las que más contacto tuvo el doble presidio español en las zonas de Ifre y Canastel, facilitando así unas relaciones que llegaron a convertirse en vitales para la subsistencia de la población de estas plazas españolas en el continente vecino.

Partiendo de ello, lo que nos presta atención, es la manera de describir e interpretar estos espacios de historia, precisamente los de “moros de paz” y “moros de guerra” en el interior del doble presidio. Este proceso histórico era basado y desarrollado sobre la evolución de los hechos y el movimiento de los hombres, como protagonistas, héroes de este escenario de guerras, en un espacio geográfico e histórico, en gran medida, determinado.

En este contexto histórico, la historiografía española ha interpretado cómo Orán incorporaba, además de los recintos amurallados y del espacio urbano, una franja de terreno adyacente susceptible de uso agrícola. Era considerada como zona de influencia donde se asentaban los aduares de los llamados “moros de paz”, que son aquellos que manifiestan su fe cristiana, así, Mármol Carvajal nos explica el empleo de esta terminología. No es sólo una cuestión de nombres, escribe Mármol: “...al denominar moros a los moriscos sublevados, los historiadores están resaltando su carácter de enemigos del cristianismo y del rey como herejes traidores...”⁴⁸⁰.

⁴⁸⁰ Mármol Carvajal, L. De; *op.cit.*, IV, cap. X, pág. 191.

Sin embargo, Diego Suárez reconoció el valor y la acertada estrategia de los soldados españoles en defensa de la plaza de Orán.

Serían largas de referir las cosas del valor deste pequeño javardillo de los soldados de Oran y Marzaelquivir; que yo verdaderamente nunca entendiera que eran de tanta plática y valor, hasta que lo he visto por los ojos; de que asimismo soy informado de que han hecho maravillas en ánimo y valor de armas, en defensa destas plazas[...], holgándose todos mucho de lo que representaba del valor de los soldados de Oran⁴⁸¹.

Efectivamente, a finales del reinado de Carlos V, ya es evidente el recurso a los productos que estas tribus de «moros de paz» entregan al gobernador de la plaza a cambio de protección, y también a través de una venta preferente a precios especiales. Algunos de estos productos, caso del trigo y la cebada, acabaron por entrar en tan gran cantidad que no sólo lograron satisfacer las necesidades de las guarniciones, sino que la Corona los empleó para abastecer a ciudades españolas, a las poblaciones de guardas y fronteras y a las tripulaciones de las galeras al servicio del rey. El interés es evidente, consiste en conservar estas plazas, algunas de las cuales acabaron convirtiéndose en auténticos graneros de la Monarquía de Felipe II y Felipe III⁴⁸².

En esta perspectiva, la presencia española en las plazas norteafricanas durante el período moderno no puede ser entendida sin tener en cuenta el determinante papel ejercido por los moros de paz. Estas tribus beréberes o árabes, compuestas por hábiles agricultores y ganaderos, que acceden a colaborar con los cristianos del doble presidio⁴⁸³. Al referirse también a la presencia de moros de paz, notaremos que está bastante documentada en todos los establecimientos norteafricanos: Ceuta, Peñón de Vélez de la Gomera y Melilla⁴⁸⁴.

En cuanto al ámbito social, hay pocos relatos sobre la organización de la vida en ellos. Sólo Diego Suárez Montañés quien la describió pormenorizadamente, como consecuencia de los

⁴⁸¹ Véase, Suárez Montañés, D. (1889): *Historia del Maestre ultimo...ibíd., óp., cit*, parte I, cap. IX., “De cómo el Maestre de Montesa llegó á Oran y recibió el cargo de aquellas plazas de mano de Hernán Tello de Guzmán”, págs.155-56.

⁴⁸² A este respecto, Alonso Acero Beatriz se ha especializado en esta área de investigación, trabajando mucho en el asunto de Orán, basándose en los archivos, sobre todo en (A.G.S). Véase, Alonso Acero, B. (2000): *Orán-Mazalquivir, 1589-1639: una sociedad española ...óp., cit*.

⁴⁸³ Se puede cotejar con lo que relató la historiografía francesa en torno a la relación de las tribus musulmanas que en un momento u otro de la ocupación española, colaboran con los cristianos de Orán y Mazalquivir. Véase, Bodin, M. (1924): “Notice historique sur les Arabs soumis aux Espagnols pendant leur occupation d’Oran”. *RA, Argel*, vol. 65, págs. 193-260; Cazenave, Jean. “Contribution a l’histoire du vieil d’Oran... »*op, cit*, págs. 355-357. EL Korsó, M., Epalza, Mikel de. (1978) : *Oran et l’Ouest algerien au 18ème siècle d’après le rapport Aramburu*. Argel; LA Véronne, Chantal de, *Oran et Tlemcen...óp. cit*, págs. 327-334.

⁴⁸⁴ Para un mejor conocimiento de dicha presencia, véase lo que interpreta la historiografía contemporánea. Alonso, Beatriz, B. (2003):“Oran y Mazalquivir en la política norteafricana...”, *ibíd., óp., cit*.

largos años que residió en Orán y por el trato con los moros de paz⁴⁸⁵. En la primera de ellas, los moros se retiraron tras algunas escaramuzas y en la segunda resultó que los aduare saqueados eran de moros de paz, “no había acertado la presa”⁴⁸⁶. A este propósito, Suárez denuncia algunas irregularidades en el reparto de las provisiones, “*mataron algunos que se defendieron haciendo armas y se tomaron, asimismo, trescientos camellos y cien caballos, yeguas y jumentos, y más de tres mil cabezas de ganado menudo, carneros y ovejas*”⁴⁸⁷. Se presenta un profundo análisis de los “moros de paz”, o bien las tribus adictas, llamadas así, según Diego Suárez, que:

“Estos acuden con el Servicio al Rey de España, por medio del capitán general de Orán y Mazalquivir, por el “seguro” que les dà y favor cuando lo han menester contra los demás moros sus enemigos y los turcos que les vienen a ofender; el cual tributo y servicio de España traen de ordinario en trigo y cebada a aquellas plazas, con que las abastecen”; y el “seguro”-qué la primitiva forma del protectorado- lo explica así en su curiosa “Historia del Maestre [...]”⁴⁸⁸.

Por otro lado, el establecimiento de esta colaboración entre cristianos y moros de paz queda plasmado en el seguro o *temín* que el gobernador, en nombre del rey, y como máxima autoridad de las plazas, firma con el *xequé*, como cabeza de la parcialidad, o conjunto de aduare⁴⁸⁹. Este seguro suele tener un año de validez y exige la declaración del número de arados que hay en el aduar, pues en relación con dicha cifra y con las necesidades anuales de la población del doble presidio, se estableció la cantidad total de trigo y cebada que los vasallos de las tribus aseguradas deben entregar en Orán al término del tiempo durante el cual ha sido efectivo este seguro. Por ello mismo, habría que entregar “*treyn ta medidadas [sic] de Almudes o celemines castellanos de trigo y otros treyn ta de cevada*”⁴⁹⁰.

Sin embargo, algunos historiadores franceses afirmaron la inexistencia de ataques por parte de los cristianos -en forma de cabalgadas- sobre todo, su protección frente a aquellos otros moros que no firmen el pacto y frente a la hostilidad otomana, que cada año despliega sus fuerzas por el territorio norteafricano para llevar a cabo la recaudación de la *garrama*, tributo al cual,

⁴⁸⁵ Sobre las relaciones de Orán –Mazalquivir con los “moros de paz”. Véase el capítulo III del trabajo de Beatriz Alonso, A. (2000): “*Orán –Mazalquivir, 1589-1639: “una sociedad española en la frontera de Berbería”*”. Madrid, CSIC, pág.165-318.

⁴⁸⁶ Suárez Montañés, Diego., *ibíd., óp., cit*, pág.301

⁴⁸⁷ *Ibíd., óp., cit*, pág.305.

⁴⁸⁸ Sobre los acuerdos de la firma de este pacto entre cristianos y “moros de paz”, hay que consultar los detalles por el cronista Diego Suárez, testigo directo de la vida en la plaza durante los más de 30 años que sirvió en ella como soldado de infantería.

⁴⁸⁹ Suárez Montañés, D., *Historia del Maestre último...*, parte 1, cap. III, págs. 44-49.

⁴⁹⁰ *Ibíd., óp., cit*,...parte 1. cap. XXXIV, fol. 255v.

se ven sometidas todas las tribus asentadas en los dominios de influencia del Turco en el Norte de África⁴⁹¹. A tenor de estas circunstancias, Diego Suárez proponía una idea que pudiera ser la solución perfecta para poner fin de la irregularidad en el aprovisionamiento de grano por parte de los moros de paz:

“Deve ansi mismo VM. [...] proveer y mandar en ellas, que el pan que traen los Moros en grano, ansi de servisio que son de pazes vassallos de VM. que toman su real seguro, como los demas que entran a venderlo por dineros, que siendo bastecida la tierra, vezinos y gente de guerra della, lo demás que en muchos años sobra, que es buena cantidad, se haga vizcocho en aquellas plagas, para los ordinarios gastos de V.M, pues ay alli buen comodo de molinos y lelia para ello, que no hara falta a la ordinaria provission de la tierra [...]”⁴⁹².

Por otro lado, nos suministra algunos datos en relación con las costumbres de los moros de paz, D. Suárez afirma que *"su comer de finta siempre es seca por la mayor parte, pasas, higos y dátiles, que traen a su tiempo de la Zahara Thiopía, tierra de la nación negra"*⁴⁹³. También tienen los moros de paz intensos contactos con los reynos de Fez y Marruecos, "Reynos de Negros", según el propio Suárez⁴⁹⁴.

3.2.4.2. Moros de guerra, relación de rechazo y rebeldía

Sin embargo, hay otras formas de relación entre los cristianos y los musulmanes en Orán y Mazalquivir. Aquellos que se niegan a colaborar con el gobernador de las plazas, los llamados *"moros de guerra"*, se convierten en posible blanco de ataques llevados a cabo sobre ellos por los cristianos, como método para obligarles a cooperar, al tiempo que en el transcurso de la operación de ataque se capturan diversas mercancías y, sobre todo, individuos que serán llevados a las plazas, donde quedaron en condición de esclavos hasta que sean rescatados por la comunidad a la que pertenecían. Un texto que se refiere a los moros de guerra, Diego Suárez indica cómo fue necesario fortificar la zona de nacimiento de la fuente mayor de Orán; *"porque los moros enemigos no pudiesen entrar por allí el río abajo, ni de noche ni de día, como hasta entonces en ese tiempo habían entrado fácilmente y hecho graves daños en las huertas y muerto a hortelanos, y lo mismo en los molinos a los molineros, llevándoles cautivos con otras muchas personas"*⁴⁹⁵.

⁴⁹¹ Cazenave, J. "Contribution a la histoire du vicil d'Oran ... », *art, cit*, pag.360.

⁴⁹² Suárez Montañés, D., *Avisos importantes para la Magestad de Nuestro Señor...*, fol. 59 r.

⁴⁹³ Suárez Montañés, D., *Historia del Maestre último...* parte I, cap. III, pág. 45.

⁴⁹⁴ Suárez Montañés, D., *Avisos importantes...óp., cit*, fol. 65 r.

⁴⁹⁵ Suárez Montañés, D., *Historia de/Maestre último...ibíd., óp., cit*, parte 1, cap. XXI, pág. 266.

A este respecto, hay que señalar cómo, en algunas ocasiones, los ataques sobre aduares de moros de guerra se dividían en el último momento, provocando heridos y muertos entre las filas de la guarnición, así como capturas de algunos soldados, que eran hechos cautivos y llevados a Argel o a cualquier otra ciudad berberisca. Según José Vallejo, las 31 parcialidades árabes y bereberes del Oranesado, consideradas por España, como *moros de guerra*”, se mantenían siempre en guerra civil entre sí, cosa que facilitaba la tarea de la administración turca para apoderarles mejor, protegiendo las unas contra las otras.

Por lo tanto, estas son tribus que estaban lejos de someterse al gobernador de Orán, se mantuvieron en su adhesión a los turcos y mostraron gran hostilidad hacia los españoles y árabes que fueron sometidos a ellos. Una larga guerra de desgaste y acoso tuvo lugar durante el período comprendido entre 1732 y 1785, que dio sus frutos ya que ayudó a quebrantar la moral de las tropas españolas.

3.2.5. Presencia de los “mogataces” en Orán: una dualidad con “moros de paz”

El principal servicio de los mogataces consistía en ir a *cabalgadas* y *presas*, es decir, a castigar a las tribus levantiscas y cogerles botín, sosteniendo además sobre todo el extensísimo territorio sometido al valimiento real y absoluto del protectorado de España, que entonces llamaba “seguro”. Según dice Galindo y de Vera en su libro, “*Memoria histórica de las posesiones hispano-Africanas*”:

“Los gobernadores de Orán extendían su influencia de este modo. Las tribus que se sometían estaban obligadas a tomar “seguro”, pagar la “rumia” según el número de tiendas de sus aduares, vender sus frutas a la plaza, ayudar a Orán, si era sitiada por los Alárabes enemigos y favorecer y conducir a ella a los renegados y cautivos que escapasen de manos infieles [...]”⁴⁹⁶.

En España existían grupos armados al servicio de la corona, designados como “moros del Rey”; en Argelia eran conocidos como mogataces⁴⁹⁷. En Melilla y en otras zonas de frontera se distinguía como “moros de paz” a aquellas personas con quienes se mantenían relaciones de intercambio, sin hostilidades. Los moros mogataces constituían un cuerpo de caballería, los Mogataces de Orán, ciudad conquistada por los españoles en 1509. Hay que resaltar que estos primeros soldados procedían del grupo de los llamados “moros de paz”; “*vasallos*

⁴⁹⁶ Véase, Galindo y Vera. (1923): *Las posesiones hispano-africanas...óp., cit.* (Es citado por Arques, Enrique (1885-1970): *Los mogataces: los primitivos soldados moros de España en África: datos para la historia de nuestro ejército colonial.* Ed. Impr. Tropas coloniales. Ceuta, Tetuán, pág.15.

⁴⁹⁷ Son los primitivos soldados moros de España, en la cual, a través de la figura de estos musulmanes que se convierten en soldados adeptos a los intereses españoles en territorio norteafricano.

*voluntarios y temporales que vivían en el territorio de la jurisdicción de Orán, defendidos de sus banderas de la hostilidad de estos enemigos, por el tributo que cada año hacían obligación de contribuir a S. M. dejando en rehenes de él a sus hijos*⁴⁹⁸. Siguiendo las narraciones de Diego Suárez sobre varias incidencias que ocurrieron en la provincia del Oeste argelino. Una de éstas era “al mogataz”, diciendo que es traidor;

Así que pocas veces se avienen bien los de paces y amigos de Orán con los de guerra, que muchas veces les arman celadas y salen a saltear y estorbar que no metan bastimentos ni otras mercaderías en Orán. Y otras veces traen los turcos en su ayuda para hacerles enteramente la guerra y cuanto mal pueden. En los cuales se hacen las presas y cabalgadas⁴⁹⁹.

A este propósito, la definición de Diego Suárez es significativa, los calificó también así: “...*Son malos moros, quebrantadores de los preceptos de Mahoma, porque se hacen amigos de los cristianos, y por esto les llaman almogataces, que significa traidores tornadizos a otra ley...*”⁵⁰⁰. Sin embargo, hay otra cuestión de no poca importancia, que transcurre durante el periodo XVII, son las relaciones de enfrentamiento con los moros de guerra, a partir de las cuales se consiguen los esclavos, algunos de los cuales son enviados a España, mientras que otros son adquiridos por vecinos del doble presidio.

Al respecto, recojo un fragmento de Beatriz Alonso que dice a este respecto: “...*los mogataces se configuran como elemento prioritario de la guarnición cristiana, considerándose los beneficios que de su presencia en ella se puedan desprender por encima de los recelos que su origen, procedencia y confesión puedan despertar*”⁵⁰¹. Estos mogataces conocían el terreno, el idioma y las formas de vida de los lugareños. La mayor presencia de este grupo fue en Orán y en Melilla, y a partir de mediados del siglo XVIII facilitó la formación de una unidad específica creada para ellos, la «Compañía Fija de *Mogataces* de Orán» y, cuando esta plaza se abandonó, marcharon a Ceuta, constituyendo el más claro antecedente histórico de las unidades de naturales que en los siglos XIX y XX servirían en el Norte de África y en El Sahara bajo bandera y mando español.

No obstante, como población musulmana que habita en las plazas con un carácter definitivo, como término que ha dado lugar a diversas interpretaciones. En este sentido, los mogataces

⁴⁹⁸ *Ibíd., óp., cit.*, pág.12.

⁴⁹⁹ Suárez Montañés, D.,...*ibíd., óp., cit.*

⁵⁰⁰ Edición de la S.B.E., pág.66.

⁵⁰¹ Alonso Acero, Beatriz, (1998): “Iglesia e Inquisición...”, *ibíd., óp., cit.*

eran los moros tráfugas que fueron a vivir a la ciudad de Orán, formando con el tiempo “*un cuerpo organizado de infantería*”. Esta dualidad de significados aparecida en los siglos modernos permanece en nuestra época; así, a principios del siglo XX, E. Arqués y N. Gibert, a la hora de definir al mogataz afirman que equivale a bautizado, término que apunta a un evidente “*tinte peyorativo de los moros a los que renegaban de su religión, convirtiéndose en soldados católicos*”⁵⁰².

Para ello, parece que estos autores diferencian el grupo de los mogataces -en el sentido de soldados conversos- del resto de los moros de paz. En sentido contrario se afirma la opinión más reciente de E. Sola, cuando señala que “mogataces” es la palabra con la que se designaba a los moros de paz, palabra que procede del árabe *maghatis* o *mogatissuna* (derivación de *teghtis* o captura subrepticia que estos moros hacían de correligionarios suyos para luego vendérselos a los españoles)⁵⁰³. Del mismo modo, los moros mogataces constituían un cuerpo de caballería. Hay que resaltar que estos primeros soldados procedían del grupo de los llamados moros de paz: “*vasallos voluntarios y temporales que vivían en el territorio de la jurisdicción de Orán, defendidos de sus banderas de la hostilidad de estos enemigos, por el tributo que cada año hacían obligación de contribuir a S. M. dejando en rehenes de él a sus hijos*”⁵⁰⁴.

3.2.6. Variedad de las tribus musulmanas y sus jefes

Es muy importante hacer un estudio retrospectivo sobre las tribus argelinas bajo el poder turco. En este sentido, cabe mencionar tres estamentos de tribus de las Rayas o Maghzen que tenían su propia organización:

1. Las tribus de Maghzen aliadas con la autoridad turca que no se vieron obligadas de pagar el Denuch, y otros privilegios.
2. Las tribus independientes de la autoridad turca y fueron generalmente amenazadas mediante una presión permanente. Por eso los jeques de dichas tribus preferían pasar a la resistencia.
3. Las tribus sometidas al poder turco, que están situadas en las montañas, y conocidas por su vida pastoral.

⁵⁰² Arqués, E., Gibert, Narciso. *Los mogataces...ibíd., óp., cit*, pág.13. También Jean Cazenave en su artículo, titulado: “Contribution a l’histoire du vieil d’Oran, *óp., cit*, pág. 351.

⁵⁰³ Sola, E. (1992): *Argelia, entre el desierto y el mar*. Madrid, Mapfre, pág. 221.

⁵⁰⁴ Arqués, E., Gibert, Narciso. *Los mogataces...ibíd., óp., cit*, pág.12.

Aunque estas tribus o aduares se encontraban en un territorio conocido y fijo. Se trasladaban, en una superficie más o menos amplia, de un sitio a otro según sus necesidades, en búsqueda de los mejores terrenos de cultivo o de los mejores pastos. También cambiaban de sitio para huir un amigo patente. A veces eran desplazamientos importantes, sobre centenares de kilómetros. Las tribus rayas de la provincia oranesa debían suministrar no sólo impuestos a la administración turca sino también moradas y productos alimentarios a las tropas del Maghzen que estaban de paso. Toda esta categoría de “*argelinos*” que vivían en los campos y otros enclaves de Argel, eran considerados por los españoles, como “*moros de guerra*”, tenían que pagar un impuesto o tributo llamado “*Al-lazma*”⁵⁰⁵, al dey de Argel. Así que, el poder turco tenía para este efecto, toda la jurisdicción y diversos medios, a veces bélicos para llegar a percibir estos tributos.

Hemos de señalar, la mayor parte de los capítulos de la *Historia del Maestre último de Montesa*, tratan de la salida de los españoles de Orán y Mazalquivir, contra tribus y aduares de la región oranesa. Siguiendo con el mismo testigo ocular de la ocupación española de Orán, precisamente, en la primera parte de su crónica, Suárez nos facilita preciosas informaciones sobre las tribus argelinas y sobre la antigua dinastía de Ziyanies de Tlemcen.

“Comienza primeramente la descripción de todo el Reyno de Tremecén, que es uno de los cuatro de la costa septentrional de África, que nombran de Berbería, do están en sus marinas las Plazas de Oran y Marcaelquivir, de que principalmente trata esta Historia. Segundamente se narra, en suma, la presa de aquellas Placas, y caudillos que en ellas hubo, con lo demás memorable de guerra, [...] que ajusta cien años desde la presa de Oran»⁵⁰⁶.

Sin embargo, en el capítulo V de la primera parte, se refiere a las relaciones de la Orán hispana con el entorno tribal tlemsení y oranés. De él, recojo un fragmento significativo relativo a los moros de la provincia de Orán, reino de Tremecén.

Porque los términos de la provincia de Orán es lo mejor del reino, de más pasto y tierra de pan, los moros que son antiguos de ellas naturales no se pueden pasar fuera de su tierra, por no tener pertenencias de tierras en las demás provincias, sus vecinas Tremecén y Tenez. Los cuales principales linajes de moros caballeros --ya hemos dicho— son cinco en esta provincia: Uled Abdala, Uled Muza, Uled

⁵⁰⁵ Al-lazma es un tributo pagado por los autóctonos árabes y bereberes argelinos, que vivían repartidos en zonas lejanas de Argel. Generalmente, los turcos acudían al uso de la fuerza, o sea cogían estos tributos con *manumilitari*.

⁵⁰⁶ Suárez Montañés, D., ...*ibíd.*, *óp.*, *cit.*, pág.12.

Brahem, los Alhajeces y Abderahamán Bent Alcoror, de la provincia Regidia, que es la meridional de la de Orán [...].⁵⁰⁷.

En otras líneas de su crónica, se refiere al tema de presa en el doble presidio que mantuvo una estrecha relación a diferentes niveles, en los que hostilidad, enfrentamiento, espías, renegados, cautiverio, y redención; son términos que actúan como denominador común. Túnez, Trípoli, Bugía, Tremecén y Mostaganem, son también urbes donde la autoridad turca se diluye conforme avanza el tiempo, mientras que cada vez son más frecuentes los contactos con Orán y Mazalquivir

[...] lo que es necesario saber para que la presa se acierte: que muchas veces por algunos destos inconvenientes no se sale, aunque los enemigos estén donde dice la espía, y otras veces, aunque se pueda pasar hasta llegar á ellos, no se acierta la suerte por otros contrastes. Otros moros, para hacer esto mejor á su salvo, en recibiendo la injuria, se van luego de aquellos aduares á otros, y de allí andan siempre á la mira para venirles á vender á Oran, como es dicho⁵⁰⁸.

Asimismo lo manifestaba por escrito Suárez Montañés al referirse a la necesidad de llevarlas a cabo en el espacio oranés: *“Y para que esos moros jeques, principales del reino, y sus súbditos, villanaje, así vengan de mejor gana a pedir seguro a los capitanes generales de Orán es necesario asimismo castigar y hacer presas ordinariamente en los demás que fueren de guerra, enemigos de aquellas plazas, para constreñirles y atemorizar a todos, y tratando bien a los amigos”*⁵⁰⁹. Basándose siempre en sus observaciones directas del campo oranés, nos suministró preciosos datos sobre la vida íntima de Orán y Mazarquibir, sobre su historia interna o bien, de las importantes tribus o aduares musulmanes que trastornaban la guarnición española por sus incesantes ataques.

[...] no ya sólo guerras de algaradas y sitios, sorpresas y emboscadas, sino noticias bien curiosas de usos y costumbres, civiles, eclesiásticas ó militares; sucesos domésticos; notas sobre magnates ilustres ó sobre importantes tribus moras; como se hacían las cabalgadas, como se hacían y vendían las presas; la táctica militar de las tropas de Oran, sus yerros y sus remedios; las relaciones de los cristianos con la morisma; el cautivo que se huía y buscaba asilo en los muros de la plaza ó en los aduares de sus aliados[...]⁵¹⁰.

3.2.7. Las cabalgadas del siglo XVI vistas con el espejo del siglo XVIII

⁵⁰⁷ *Ídem.*, Cap. V., “De la manera como se les da seguro a los moros en Orán y se castigan y hacen presas en los que son de guerra”, págs.64-65.

⁵⁰⁸ *Ídem.*, págs.67-68.

⁵⁰⁹ Suárez Montañés, D. (2005), *...óp., cit.*, (notado por Alonso Acero, B. y Bunes Ibarra, pp. 123-124).

⁵¹⁰ Véase el prólogo de Guillen Robles, fol. X.

El tema de las “cabalgadas” merece atención especial en la historiografía moderna, sobre todo, en obra de Diego Suárez. En su análisis aparecen datos que aclaran el funcionamiento de las cabalgadas españolas, la aplicación del tributo, llamado “seguro”, la organización de los aduares y la réplica de los árabes a estas incursiones cristianas en Argelia⁵¹¹. Sobre esta cuestión, Suárez dijo:

Siempre que salen los Capitanes Generales de Oran, con su ejército de guerra, para hacer presas y cabalgadas en los moros enemigos, es de ordinario por aviso y medio de espías, que son siempre en una de dos maneras[...] para que se defiendan ó puedan ofender, ú otros sus vecinos conterráneos que los puedan favorecer, y la parte (ó) sitio adonde están, lexos ó cerca de Oran [...] ⁵¹².

Precisamente, se hace una descripción minuciosa de las cabalgadas o correrías⁵¹³. La narración de estas sucesivas cabalgadas desde Orán para hacer botín en los aduares o campamentos de los llamados “moros de guerra”, de los que Suárez, como una coletilla retórica, añade casi siempre, para justificar la operación, que son “enemigos de su majestad y del nombre cristiano”.

Asimismo, el sistema de las cabalgadas o de las razzias aplicado fuera de las dos plazas de Orán y Mazalquivir es considerado como forma de represalias al corso argelino, que muestra hasta qué punto era difícil establecer una paz en la región que contiene las cabalgadas realizadas por el gobernador de Orán Pedro Luis Garceran Borja contra los musulmanes en defensa de la plaza. Tiene interés en cuanto que los hechos son contemporáneos a la estancia de Miguel de Cervantes preso en Argel. Las *razzias* son el resultado, pues, de la estrategia de lo que la historiografía colonial francesa acuñó con el término de la “ocupación restringida”.

Son la expresión del fracaso español frente al éxito francés. La influencia de esta interpretación ha sido muy fuerte, tanto en la historiografía francesa como en la argelina⁵¹⁴.

Sin embargo, en la historiografía hispana se ha utilizado y citado a menudo la obra de Diego Suárez para mostrar la realidad de dichas expediciones. Se ha hecho de forma convincente y

⁵¹¹ Véase el estudio de Guillen de Robles. (1889): *Estudio sobre la dominación de los españoles en Berbería (las cabalgadas)*, in España Moderna, Madrid, marzo, págs.49-70.

⁵¹² Suárez Montañés, D., *Historia del Maestre último...*, parte 1. cap. V, págs. 66-67.

⁵¹³ Según el diccionario Clave: Correrías “Es la agresión realizada por gente armada en un territorio armado”. Clave. Diccionario de uso del español actual. Eds. SM, 1997. Cabe subrayar también, la documentación española de la época moderna, el término “cabalgada” puede llevar otra terminología similar como: la “razzia”, jornada, salida o expedición.

⁵¹⁴ Citado por una fuente argelina. Véase, Terki-Hassaine, Ismet. (2011): *Relaciones políticas y comerciales entre España y la Argelia otomana (1700-1830)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.

acertada, por ejemplo, en la sólida obra de Beatriz Alonso Acero⁵¹⁵. Explica perfectamente el sistema de coacción en el que se basa y que es capaz de crear una división en las poblaciones del Oranesado, entre los llamados “moros de paz” que ante la amenaza de las salidas de los soldados hispanos prefieren pagar un seguro o *temin* que les permita preservar una parte de su cosecha y la libertad. Las descripciones que hace el soldado asturiano de estas expediciones son lo suficientemente explícitas. Todos los historiadores han destacado estas acciones para el espacio del Oranesado refiriéndose a los textos del soldado asturiano, insertándolas en la política de los diferentes capitanes generales de Orán y Mazalquivir, o mostrando cómo en el siglo XVII se mantienen dichas salidas de castigo.

Un suceso de gran envergadura, se trata de aquellos combates contra los turcos, relatado por el marqués de Ardales que al parecer tuvieron lugar bajo las murallas de la propia Orán, que puede fecharse, casi con toda seguridad, en julio de 1606, y durante el cual el marqués de Ardales perdió, aunque los ganara, casi toda la tropa española involucrada en ellos, de dar por cierto el relato posterior de Diego Suárez Montañés: “*hizo algunas presas cabalgadas por mar, tierra y tuvo un arriscado suceso con los turcos junto a la çiudad de oran en que faltó poco para perderse la gente de guerra de aquellas fuerças como nos certificaron muchos soldados dellas que en la batalla se hallaron en que murieron mas cristianos que enemigos*”⁵¹⁶. Según el mismo cronista, las fuerzas otomanas de Argel prefirieron atacar al corazón del sistema oranés, es decir, al castillo de Mazalquivir, puerto de entrada de todo el apoyo que podía venir desde la península, «*le dio noticia de cómo era necesario fortificarlas con algunas nuevas fuerzas en los extramuros de Orán y Mazalquivir*». El ataque turco mostró, en los hechos, cuáles eran los puntos débiles de la posesión española⁵¹⁷.

Otro tema de suma importancia en la crónica de Diego Suárez, es el de los autóctonos árabes y bereberes, teniendo en cuenta que la llegada de los andalusíes expulsados de España o el estudio de su asentamiento al Oeste de Argelia habían recibido una atención muy escasa, a pesar de la importancia del aporte demográfico a Argelia que supuso la inmigración de estos musulmanes de origen español. El aporte de los bereberes expulsados de España y establecidos en Argelia, precisamente en la región Oeste, es para Suárez otro elemento

⁵¹⁵ Alonso Acero, *Orán-Mazalquivir, 1589-1639: una sociedad española...óp.*, cit, pp. 249-282.

⁵¹⁶ Suárez Montañés, D. *Historia del maestre último...*, parte II, cap. XX, fol. 424 r. –v.

⁵¹⁷ Fuente citada por Bunes Ibarra y Alonso Acero., B, (2005): *Historia del maestre último...ibíd.*, óp., cit, pág. 567.

dinámico que favoreció la resistencia y lucha de las tribus contra los españoles⁵¹⁸. El elemento morisco, o mejor dicho, autóctono y árabe, es para él, un nuevo aporte en la noción del “*Yihad*” o guerra santa, que iba a animar a las poblaciones del Magreb en su lucha contra la presencia cristiana. En la obra de Suárez sentimos este temor y amenaza de los moriscos; “...basta uno de ellos que quede, hijo o nieto, en cada lugar y provincia de África, para exhortar y animar a los demás moros y naturales della en su defensa y guarda, porque los cristianos no la ocupen...”⁵¹⁹. Los monarcas españoles, en su obsesión por abastecer a los presidios españoles, favorecieron las *razzias* y cabalgadas en territorio norteafricano en busca de botín y esclavos, actividad que generaba importantes ingresos mediante el *quinto real*⁵²⁰.

En cuanto a la segunda mitad del siglo XVII, los gobernadores de la plaza de Orán organizaron correrías en el interior del país para buscar botines, o bien, para ampliar su zona de influencia más allá de las tribus sometidas a España. De ahí, confrontamos algunos temas basados en la historiografía española de los siglos XVI al XVII. Una primera parte que se refiere a la descripción del espacio, o más bien, la dominación española limitada en el espacio⁵²¹, pero se centraba también en otros puntos, como en los territorios italianos. Eso marca el comienzo de un largo conflicto entre las grandes potencias del Mediterráneo, España y el Imperio Otomano. Partiendo de ello, los historiadores de la época moderna empezaron a escribir en este espacio, que sólo ejercía su control sobre un reducido parámetro cerca del recinto amurallado, un pequeño islote en tierras musulmanas.

En tiempos de paz, mediante treguas con los moros de guerra, se atrevían y salían de la plaza y se adentraban tierras adentro para imponer su presencia en ocasiones muy raras, y en tiempos de guerra, se protegían dentro del parámetro defensivo y no podían salir ni siquiera para abastecerse. La *razzia*, la cabalgada, expedición, salida, la correría o la jornada, como las llaman los españoles, les permitía salir y era la única solución de escapar de la vida de encarcelados que llevan días tras otros. En unos casos particulares, algunas de éstas buscaban protección en la plaza a la vez necesitaban un apoyo con el fin de enfrentarse a las tropas turcas. Suárez contó un número de cabalgadas, una de éstas se refiere a la forma que se les da el seguro a los moros;

⁵¹⁸ *Ibidem.*

⁵¹⁹ *Ibidem.*

⁵²⁰ Para las cabalgadas a partir de Orán, véase la reproducción de la crónica de Diego Suárez que fue editada en (2005) por Bunes Ibarra y Alonso Acero., B. *ibíd., óp., cit.*

⁵²¹ Este aspecto ha sido tratado por Fernand Braudel en su obra magna sobre el Mediterráneo durante la época de Felipe II.

-[...]Y cuando le tiene asegurado en puesto cómodo -a tiro de la gente de Orán, ordinario, que alcanzarle puedan en noche y día de camino-, se disimula y desaparece por unos días, fingiendo que va a la ciudad de Tremecén o Mostagán, u otra parte do tiene negocios. Y endereza la vía de Orán, donde da noticia del tal aduar o aduares de moros de guerra - por medio de la lengua (o) intérprete de aquellas plazas— al capitán general o gobernador de ellas, [...]”⁵²².

En líneas generales, toda la crónica de Diego Suárez, *la Historia del Maestro último que fue de Montesa*, nos informó que el número de los soldados se reducía cada vez más durante el reinado de Felipe II, todos metidos en obras de fortificaciones y de consolidaciones de las defensas de la plaza, a defenderla de los asaltos y ataques de la población autóctona, pero organizaban unas salidas cuando era necesario para abastecerse en trigo, ganado y esclavos. Este tipo de guerra utilizado por los españoles contra las tribus de guerra, servía para obligar también a las tribus aliadas (Moros de paz y Al-mogataces) a pagar el seguro.

Para sintetizar, Orán en la época moderna, concretamente, durante el siglo XVIII conoció momentos de preocupación e inseguridad permanente creada por el beylik del Oeste, como lo afirmaba Manuel Conrotte en un fragmento de su obra, “*Entre las innumerables ciudades que han estado sujetas al dominio de España, pocas habrán ocasionado tantos cuidados y desvelos a su gobierno como la plaza de Orán*”⁵²³. Esta nueva forma de resistencia popular fue mucho más importante en comparación con el período anterior e incluso con sus posesiones españolas en el Magreb, ya que permitió a los argelinos cosechar sus recompensas a largo plazo.

De ahí, para colmar el vacío, se vio necesario complementarlas con fuentes locales, o por las recientes publicaciones españolas y francesas de nuestra era. Para comprobar y valorar más esta fase, veremos precisamente en la tercera parte de la presente tesis, otra aproximación historiográfica española reciente en torno a Orán y Mazalquivir.

⁵²² Suárez Montañés, D., *Historia del Maestre último...ibíd., óp., cit.*

⁵²³ Conrotte, M. (1909): *España y los países musulmanes...óp., cit.*, pág.209.

Conclusión de la segunda parte

Para concluir esta parte, es menester decir que el estudio de la historiografía española moderna para las dos plazas, era caracterizado por dos periodos totalmente distintos:

Desde el siglo XVI, quedó marcado por la rivalidad entre España y el imperio Otomano para la hegemonía en el *Mare Nostrum*, a lo largo de la franja litoral magrebí, especialmente, “Argelia otomana”, que constituía uno de sus campos de batalla preferidos.

Sin embargo, desde el siglo XVII al XVIII, hemos constatado una escasez de la producción historiográfica española relativa a Orán en comparación con Ceuta y Melilla. Dicha producción no era más que una aportación complementaria a la historiografía francesa enfocada también desde una perspectiva colonialista.

El primer capítulo tenía como propósito las consideraciones generales de las posesiones españolas del Norte de África (XVI-XVIII). En esta fase, hemos confrontado dos tipos de análisis: por un lado, subrayamos que este tema de las posesiones españolas ha marcado un silencio casi total de la historiografía, hasta finales del siglo XVIII. Por otra, la acción africana para esta historiografía comenzaría con las conquistas de Orán-Mazalquivir por Cisneros, en 1505. Parece haber un interés real por impulsar un frente amplio en África. Así pues, los mayores intereses y su intervención directa fueron para la franja litoral magrebí: Orán, Argel, entre otras.

Sin embargo, los estudios que se dedican de las dos plazas han sido pocos, sobre todo, durante el siglo XVII, salvo, notamos unas breves referencias a noticias de cabalgadas en aduares próximos, continuidad del corso, ciertos apuntes sobre las consecuencias del desembarco de moriscos en estos territorios o sobre la expulsión de los judíos de Orán en 1669. Al respecto, sintetizamos que los españoles tuvieron muchas dificultades en mantener estos enclaves en un contexto hostil. Probablemente, la única crónica que nos suministra ciertas preciosas informaciones en torno a la ocupación española de Orán era la del Padre Ximénez de Santa Catalina. Es una fuente de gran trascendencia, un testimonio inédito escrito en primera persona, sobre la “Argelia Otomana” durante un periodo que sigue constituyendo una gran incógnita. Partiendo de ello, resulta más sencillo comprender la causa de la presencia de la Iglesia cristiana en estas plazas y el espíritu de expansión de la fe católica pudieran hacerles intuir a los argelinos.

En el segundo capítulo, hemos intentado ofrecer un planteamiento con carácter valorativo y analítico de esta historiografía, partiendo de su producción en torno a la organización interna de las dos plazas. Hemos constatado dos tipos de análisis en esta historiografía:

Por un lado, un análisis que nos proporciona ciertos estudios generales y monográficos sobre las posesiones españolas de Orán y Mazalquivir, pero desgraciadamente, se observa en la mayoría de los casos una falta de objetividad en su tratamiento de las fuentes, es decir que los datos suministrados por parte de estas narraciones cronísticas son de pertinencia absoluta, así que, compartimos con los que opinan que estos relatos vehiculan con un tono de subjetividad cuando describen o se refieren a algunos hábitos, costumbres y prácticas religiosas del “Otro” -el musulmán- el enemigo declarado de la Monarquía Hispánica a lo largo de la Edad Moderna. Han sido a menudo, referencias del tradicional rechazo al musulmán por parte de la Cristiandad, y la visión de una historia cargada de actividad bélica, alimentada por las fuentes cronísticas. Como decía así la historiadora Alonso Acero Beatriz, “ *Desde hace algún tiempo la investigación histórica en este campo viene alumbrando una cara olvidada: la de la permeabilidad y relaciones entre los cristianos y musulmanes* ”⁵²⁴.

Por otro lado, hemos constatado un vacío sobre la plaza de Orán, o sea, lo poco que está escrito se refiere al análisis de los mismos hechos históricos que han sido señalados por sus predecesores, precisamente en el plano político, militar y espiritual, salvo Diego Suárez, como cronista-soldado, un testigo ocular, a lo largo de su crónica, consiguió describir todo un siglo de política española en la parte del Oeste argelino, precisamente, nos hizo una descripción de la situación interior de las dos plazas, y la vida externa del presidio de Orán.

Al reseñar el texto de Diego Suárez en que aparece más sugestivo e emocional, también en lo literario, es en la narración de las sucesivas cabalgadas desde Orán para hacer botín en los aduares o campamentos de los llamados “moros de guerra”, tanto como Cervantes en el *Gallardo Español*, a pesar de su aspecto literario, esta pieza teatral representa un documento real, bastante significativo sobre la presencia española en Orán. Su historia revela, además, una objetividad y una visión realista de Cervantes, sobre ciertos elementos históricos, geográficos, sociológicos y económicos. En síntesis, los temas más destacados de la obra literaria cervantina tratan, en conjunto, ciertos aspectos de su vida que han marcado su

⁵²⁴ Véase la Introducción de la tesis doctoral de Alonso Acero, Beatriz, *óp.*, *cit.*, pág. IV.

trayectoria literaria, tal como el cautiverio en Argel, la expulsión de los moriscos o la presencia española en Orán.

Pese a su importancia, estas producciones literarias, destinadas a Orán y su historia, fueron hechas, en su mayoría, con la intención de glorificar y perpetuar la imagen heroica y gloriosa de España y de sus jefes militares, sacrificados para el reino y la Cristiandad, acentuando que estos textos contienen una rica variedad de géneros literarios que incluyen desde los diálogos humanistas a las descripciones geográficas o las narrativas historiográficas.

En el tercer capítulo, que es la clausura de esta parte del trabajo, hemos hecho hincapié de la misma línea de una política española colonialista tan hostil, sobre todo en torno a las relaciones entre Orán y su entorno musulmán, entre Orán y los presidios magrebíes bajo autoridad otomana, así como de los cristianos con los musulmanes. Hemos tratado de demostrar las formas de vida en el recinto de la plaza, un clima de colaboración entre los moros de paz y los españoles, y la rebeldía de los moros de guerra frente la presión otomana, así como, el continuo conflicto por mar y tierra de las tropas españolas.

En pocas palabras, se refiere a estos escritos que pasaron inmerecidamente desapercibidos por la historiografía española de los siglos XVII y XVIII en torno al Norte de África. Aunque estas crónicas españolas de carácter general, eran consideradas como primera contribución al conocimiento de la historia de Argel y sus alrededores durante el mismo periodo. Pese a su primera contribución, en particular, el conocimiento de la historia del Magreb, y Orán como presidio militar, estos cronistas españoles están aún lejos de proporcionarnos datos exhaustivos con relación a otros aspectos trascendentales, desde el punto de vista político, económico, antropológico y sociocultural.

Del mismo modo, hemos constatado una producción historiográfica inicial tan limitada de la temática del presente estudio, que está debido, tal vez al importante control de la censura con las licencias de impresión y también, con la aparición del índice de libros prohibidos y expurgatorios⁵²⁵.

⁵²⁵Domínguez Ortiz, Antonio. (1991):“La Censura de obras históricas en el siglo XVII español”, *Chronica Nova*, n°19, págs. 113-122.

TERCERA PARTE

VALORACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA ESPAÑOLA RECIENTE (XIX-XX)

Introducción

Concretamente, la segunda mitad del siglo XVIII, que es de cierto crecimiento para la plaza de Orán, precisa de atención monográfica. España mantiene al menos su patrimonio documental con la creación de la Biblioteca Nacional y el Archivo Histórico Nacional, pero no se distingue por una gran renovación de su historiografía que, aparte del arabismo de Pascual de Gayangos o de la historia económica de Manuel Comeiro, aparece dividida entre una corriente liberal y otra tradicionalista.

Sin embargo, al referirse al siglo XIX, generalmente es un siglo caracterizado por los cambios y convulsiones en todos los órdenes. Fueron cambios sociales, ideológicos y políticos. En el mismo periodo, notamos también una evolución de la investigación histórica, tanto en el ámbito teórico como metodológico. Esta nueva forma de escribir muestra el estado mental de los escritores e historiadores españoles desde el final de la era moderna y el comienzo de la era contemporánea. Las diferentes etapas históricas a través de las cuales, se fue forjando la verdadera acción española en África, siguen careciendo hoy en día de estudios serios y rigurosos que alcancen a reconocer los acontecimientos con objetividad, al menos en los que se refiere a la producción historiográfica alcanzada dentro de la frontera mediterránea⁵²⁶. En efecto, no había trabajos específicos, u un tema concreto a lo largo de un período determinado, salvo algunos matices de la historia de Orán. En palabras del historiador español Bunes Ibarra, especialista en la Historia Moderna, dice que:

Dicha historiografía, de vez en cuando contrastar lo que interpretan los contemporáneos hacia los hechos históricos que ocurrieron en el periodo moderno, por tanto, esta historiografía tiene otra visión en torno a la ausencia de escribir sobre las plazas norteafricanas, justificando por «el arcaísmo de los comportamientos de los ilustrados» en la continua referencia a la lucha contra el Islam⁵²⁷.

Según la estructura del trabajo, esta parte se divide en cuatro capítulos:

En el primer capítulo, intentamos dar ciertas consideraciones generales respecto a Orán, poniendo de relieve ¿en qué parte dan más importancia? Una reseña bibliográfica puede aclarar los documentos de archivos relativos a la presencia española en Orán, luego, veremos otros temas generales en lo que respecta a los motivos de la expansión hispana en el Norte de

⁵²⁶ Véase Alonso Acero, Beatriz: *Cisneros y la conquista del Norte de África...ibíd., óp., cit, pág.16.*

⁵²⁷ Véase, García Arenal, Mercedes, Bunes Ibarra, M.A. (1992): *Los españoles y el norte de África: siglos XV-XVIII*, Madrid, Mapfre, págs.144-145.

África, al desembarco morisco en Orán, a la población, seguida de otros aspectos religiosos, demográficos, urbanísticos y lingüísticos.

En el segundo capítulo, desde principios del siglo XIX, y más concretamente desde 1830, observamos un distanciamiento progresivo de la historiografía española en comparación con la Argelia otomana, al dar paso a la historiografía francesa del período colonial. Su atención se dirigirá mucho más hacia Marruecos, objeto de nuevas lujurias. Precisamente durante este siglo, y gran parte del siglo XX, España experimentará una gran producción historiográfica en la que los historiadores españoles defenderán y darán justificaciones legales para la presencia española en Marruecos. A finales del XIX, los africanistas españoles habían subrayado que los territorios del Norte de África tenían sobre todo, valor estratégico y permitían a España mantener su condición de potencia colonial.

En el tercer capítulo, se trata de subrayar algunos trabajos que hablan de Orán durante la época de Franco (1936-1975). En el periodo del siglo XX, no parecía existir nada interés sobre Orán, se nota del lado español escasísima producción historiográfica sobre estas dos posesiones españolas. Casi todos estos estudios se basan en consideraciones poco objetivas. Por otro lado, veremos con respecto a la Argelia otomana, los mismos modelos y mismos clichés de un orden histórico, cultural y religioso hasta el final del período franquista, revelando así, una cierta ignorancia de la historia de este largo período, hasta el punto de que algunos de ellos llegan a reclamar la hispanidad de Oranie.

En el cuarto capítulo, se refiere a una aproximación analítica, dando gran valor a la crítica de las fuentes. Se requirió un gran cambio político de finales de los años setenta, con el establecimiento de la democracia en España, para que la historiografía española tomara otro rumbo, acompañada de un florecimiento de excelente trabajo producido por una nueva generación de historiadores que han comenzado a levantar el velo en este periodo de la historia de Argelia, donde tuvo una nueva mirada. Su análisis se basa en criterios científicos centrados esencialmente en fuentes manuscritas conservadas en sus fondos de archivos. En sus escritos, se nota una toma de conciencia por la disponibilidad de las fuentes. Para ello, veremos en el capítulo final una especie de reconstrucción de las lecturas anteriores del siglo XVI sobre Orán, a través de las publicaciones recientes de una minoría de historiadores e investigadores españoles en su área de investigación.

Capítulo 1:
Consideraciones generales relativas a las
plazas de Orán y Mazalquivir

Capítulo I: Consideraciones generales relativas a las plazas de Orán y Mazalquivir

1.1. Esbozo general sobre la presencia española en el Norte de África

La conquista española del Norte de África se muestra como una de las mejores representaciones del ambiente providencialista y mesiánico que imbuye a la Cristiandad en los años finales del siglo XV y primeras décadas del XVI, y del que se sienten partícipes tanto los reyes católicos como los primeros Austrias, haciendo suyas en diferentes medidas estas acciones de conquista⁵²⁸. Dicho tema ha sido objeto de una gran cantidad de estudios, de gran interés. Una parte de estos trabajos se encuentran reunidos en los dos repertorios bibliográficos: el de García Arenal Mercedes⁵²⁹, y Gil Grimau Rodolfo⁵³⁰. Además, la mayoría de esos trabajos, publicados desde finales del siglo pasado hasta la década de 1950, están marcados por la empresa colonial⁵³¹.

Durante los últimos años se ha iniciado un serio intento de actualizar la investigación de la presencia hispana en tierras magrebíes, con nuevos criterios metodológicos. Entre los nuevos enfoques planteados se encuentra el estudio de las relaciones comerciales con el Norte de África y el análisis de diferentes aspectos relativos a la organización de las plazas norteafricanas. El fruto de esta investigación, se pueden señalar en los trabajos de López Beltrán, M^a Teresa⁵³², R. Gutiérrez Cruz y Martín Palma⁵³³. La continuidad de la presencia española en determinados territorios del Norte de África durante los siglos XIX y XX y la particular evolución de este continente en relación con los procesos de colonización y descolonización protagonizados por Europa marcaron nuevos episodios de guerra, de éxito y de fracaso en la dilatada historia de la empresa hispana en el Magreb.

Actualmente, la historiografía española reconoce que las diferentes etapas históricas a través de las cuales se fue forjando la verdadera acción española en África siguen careciendo

⁵²⁸ Véase, Alonso Acero, B. *Cisneros y la conquista del Norte de África...ibíd., op.cit.*, pág.13.

⁵²⁹ García Arenal, M. (y otros). (1989): *Repertorio bibliográfico de las relaciones entre la Península Ibérica y el Norte de África (siglos XV-XVI)*. C.S.I.C, Madrid.

⁵³⁰ Gil Grimou, Rodolfo. (1982): *Aproximación a una bibliografía española sobre el Norte de África. 1850-1980*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.

⁵³¹ García Arenal, M., Bunes Ibarra, M.Á. (1992): *Los españoles y el Norte de África...óp., cit.*, pág. 295.

⁵³² López Beltrán, M^a Teresa. (1980): "Notas sobre la expansión castellana en el Magreb a partir de 1492", en *Baetica*, 3, págs. 155-165. / ídem., (1984): Aportación al estudio de los presidios castellanos: Mazalquivir, en *Actas del I^{er} Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas*. Melilla, págs.305-315.

⁵³³ Gutiérrez Cruz, Rafael y Martín Palma, M^a Teresa. (1993): "Documentos para el estudio de la población de Orán y Mazalquivir tras la conquista". En *Baetica*, 15, págs. 247-256. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/95282.pdf>

hoy en día de estudios serios y rigurosos que alcancen a reconocer los acontecimientos con objetividad. A este respecto, compartimos con lo que dice la historiadora española, Alonso Acero Beatriz,

“[...]Las apasionadas relaciones de los hechos acaecidos que se escribieron en los momentos en que esta conquista española se llevaba a cabo, como justificación de la misma, se mantuvieron como único referente de la acción hispana en el Magreb durante largo tiempo. [...] Eran estudios de carácter diacrónico, donde, ante todo, se atendía a la existencia de unas conquistas, con los éxitos y los fracasos pertinentes junto a algunas breves nociones de la organización interior de las plazas que se iban anexionando”⁵³⁴.

Esta reciente historiografía empieza a criticar la política española hacia el Norte de África; como el caso de Orán y Mazalquivir haciendo hincapié dos factores de inestabilidad política como los desastres militares que sufren los gobernadores de las plazas al intentar llevar una política expansiva en el territorio a principios del siglo XVI y la falta de una política clara de la Monarquía Hispánica con respecto al Islam. De igual modo, dicha historiografía española reconoce del fracaso de la política española en el Norte de África. A este respecto, Gregorio Sánchez Doncel dice:

“Indudablemente fue un fracaso la política española en el Norte de África. La idea inicial de los RC de llevar la fe y el dominio político por todo el Norte africano, se vio condenada a un ridículo resultado, que encontró freno poderoso en sus mismos comienzos y que fue penosamente prolongándose indefinidamente siglo tras siglo sin verse hecha realidad en ningún momento. La oposición por parte de los moros africanos fue firme y decidida”⁵³⁵.

Sin embargo, para un resumen detallado de esos acontecimientos y una lista más exhaustiva de esas acciones conquistadoras de los españoles en el Norte de África, y de las diferentes campañas militares emprendidas durante aquel período, la historiografía española contemporánea tomó en cuenta de una manera pormenorizada por respectivos acontecimientos. Al respecto, se puede consultar algunos artículos recientes de Dolores Pérez y Enrique Sancho en la *Sociedad Geográfica Española* de julio de 2004⁵³⁶. Según la opinión de la historiadora Dolores, se podría aún remontar hasta siglos más atrás el vínculo histórico y cultural entre África y España. En este sentido, Dolores Pérez defiende lo que sigue; “*Desde tiempos de los romanos hasta nuestros días, la península ibérica ha estado ligada estrechamente a sus vecinos del norte de África. Estamos unidos por una historia y una*

⁵³⁴ Alonso Acero, B. “Cisneros y la conquista española...” *óp., cit*, pág.16.

⁵³⁵ Véase, Sánchez Doncel, G. *la presencia española en Orán...óp., cit*, pág.22.

⁵³⁶ Dolores Pérez. (2004):“España en el norte de África. Una historia común”, *Sociedad Geográfica Española*, 18, págs. 6-28.

cultura común, por continuos encuentros y desencuentros y por una geografía que nos unifica tanto como nos distancia”⁵³⁷.

En cuanto a los comentarios de Miguel Ángel de Bunes Ibarra, ilustran a la perfección de las causas y las motivaciones de esa presencia militar española en el Norte de África en aquellos siglos. Se trata de un estudio sobre las fuentes historiográficas españolas, tanto impresas como manuscritas, que tratan el expansionismo peninsular al otro lado del Mediterráneo. En su obra titulada: “*La imagen de los musulmanes y del Norte...*”, se analiza desde la descripción del medio físico de los países dominados por los musulmanes hasta la organización política y el sistema de creencias del Islam en los dos primeros siglos de la Edad Moderna, y el marco ideológico en el que se basan los españoles para establecer una política intervencionista, tanto militar como diplomática, en el Magreb.

“Desde mediados del siglo XV, y como consecuencia de la culminación de la “Reconquista” por parte de los reinos hispánicos, los habitantes de la Península pueden ejecutar unos proyectos esbozados siglos atrás. El conocimiento del espacio geográfico era imprescindible para asegurar las entradas en territorio enemigo, contrarrestar el posible avance otomano, simplemente, para garantizar la efectividad de las rapiñas corsarias”⁵³⁸.

Lo más interesante también, y que nos toca señalar aquí, es que un número muy elevado de esas experiencias se han plasmado en varios relatos de viajes, en forma de crónicas por los soldados, y de informes y relatos ordinarios por misioneros y comerciantes para una amplia información de los españoles. Sin embargo, la producción literaria geográfica española era tan nutrida sobre el Norte de África⁵³⁹.

1.1.1. Motivos de la expansión hispana en el Norte de África

Era evidente que el proyecto de la expansión española por el Norte de África fue dirigido por Francisco Jiménez de Cisneros, mientras que el inicio de dicha expansión hispana en los años que siguieron a la conquista del reino nazarí de Granada ha sido estudiado por numerosos autores. El suceso histórico del que se deriva una influencia hispana en el Norte de África es resultado de la política iniciada con y tras los reyes católicos. Nos referimos específicamente a la instauración de presidios o plazas fuertes menores en la costa africana, un suceso que se considera el inicio de la política de expansión española tras el fallecimiento de Isabel la Católica.

⁵³⁷ *Ibíd., óp., cit, pág. 6.*

⁵³⁸ Bunes Ibarra, M. A. de. (1989): *La imagen de los musulmanes ...óp., cit, págs. 2-3.*

⁵³⁹ *Ibíd., óp., cit, pág. 5.*

En este contexto, sería menester señalar, entre otras, la obra de L. Galindo y Vera⁵⁴⁰, y la de Tomas García Figueras⁵⁴¹, que a pesar de su marcado carácter nacionalista referido a la justificación de la misión española en África, presenta una evolución cronológica de la expansión española en el Norte de África. Junto a él, la obra de Juan Bautista Vilar y R. Lourido, titulado: *Relaciones entre España y el Magreb. Siglos XVII y XVIII*, que ofrece un estudio esclarecedor de las conexiones entre las dos culturas, haciendo hincapié en la evolución de Orán y Mazalquivir en el periodo propuesto.

Actualmente, los historiadores españoles se interesan por el referido tema, dando varias justificaciones, basándose en los archivos y documentos manuscritos. Por ejemplo, al leer la obra mencionada antes, titulada: “*Cisneros y la conquista española del norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*”; notaremos que su autora Beatriz Alonso Acero realizó un magnífico estudio de los motivos que impulsaron a la Corona a intentar apoderarse del Norte del continente africano, las iniciativas que el cardenal Cisneros emprendió para su conquista durante su regencia, las primeras etapas de la expansión hispana en Berbería y los motivos del posterior abandono de los proyectos de ocupación de aquella región.

Asimismo, Miguel Ángel de Bunes Ibarra (CSIC) analizó los motivos de la expansión hispana en el Norte del continente africano en su trabajo, titulado: “*La presencia española en el norte de África: las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb*”, cuyo contenido gira en torno a la defensa del cristianismo, a la continuación de la Reconquista en aquella región, a la necesidad de defender la Península del tradicional enemigo musulmán, al fortalecimiento del curso magrebí, así como las ambiciones expansionistas, al avance otomano sobre el Mediterráneo, y el prestigio internacional. Estas motivaciones económicas, políticas, religiosas y sociales tendrán como resultado que se estableciera una serie de plazas fortificadas a lo largo del litoral africano, aunque los proyectos de conquista del interior del continente se abandonarían con el paso del tiempo. A este respecto, dice:

“En la primera fase de la conquista influyeron, además de factores económicos, defensivos y políticos, las cuestiones de tipo religioso [...]. El curso hacía daño a los intereses políticos y comerciales españoles, así como asolaba la línea de costa que debía ser fortificada y defendida, [...]Era, pues, una guerra de religiones,

⁵⁴⁰ En su obra, disponemos diversos hechos relativos a Orán del S.XVII-XIX. Por más información, véase, Vera, León Galindo, de. (1884): *Intereses legítimos y permanentes...óp., cit.*, págs.73-100.

⁵⁴¹García Figueras, T., *Presencia de España...op.cit.*

formulación que esconde detrás de sí en resto de los intereses de la Monarquía y de sus súbditos descritos en las páginas anteriores⁵⁴².

Siguiendo la opinión del mismo historiador, los escritores debían aprovechar todos los instrumentos que facilitasen ese conocimiento profundo del terreno, sumando todos los conocimientos anteriores sobre la región. Ese recurso a las fuentes antiguas, combinado con las informaciones de primera mano recogidas en el terreno mediante la observación directa ampliaba la posibilidad de escribir varios relatos sobre el Norte de África. En este sentido, Miguel Ángel de Bunes dice:

Junto a las noticias de los otros impresos de la época, que a la postre son las mayoritarias en toda esta historiografía, las fuentes de información que utilizan para definir y caracterizar los límites geográficos griegos y latinos, las crónicas portuguesas, los relatos de los viajeros y sus propias experiencias y observaciones personales⁵⁴³.

Por su parte, Diego Téllez dice: “*Muchos estudios referidos al Norte de África tan sólo han prestado interés en realidad al África Mediterránea, y tan sólo en función del conflicto con Estambul*”⁵⁴⁴. De hecho, la presencia española en el Magreb tiene, desde el comienzo, un interés exclusivamente defensivo, porque los soldados y los gobernadores de los presidios olvidan rápidamente el entorno en el que deben concentrarse para salvar sus vidas⁵⁴⁵. Según Luis Fernando Fé Canto, ya se ha empezado a indagar sobre la influencia que tuvo en este tema, la corriente histórica colonial francesa del siglo XIX, así como el impacto anquilosante de la obra de Fernand Braudel en la curiosidad investigadora sobre los presidios hispanos⁵⁴⁶. La continuidad entre la reconquista del reino de Granada y la conquista de las plazas africanas ha llamado la atención de otros historiadores, arcaizando el sentido de dichas aventuras militares sin tener en cuenta su especificidad o los matices que se hubieran podido ir agregando en el análisis de su evolución histórica en los siglos XVI, XVII y XVIII. Sobre este asunto, el mismo historiador dice:

La modernidad del imperio hispano es un elemento de complejo análisis. En el caso de la operación anfibia contra Orán, se constata en la historiografía la tendencia a subrayar el arcaísmo de la concepción política y a dejar en la sombra la realización específicamente militar. Para matizar esta idea demasiado simplista es

⁵⁴² Bunes Ibarra, M.A. De. “La presencia española en el norte de África...*óp.*, *cit*, pág.24.

⁵⁴³ Bunes Ibarra, M.A.De. *La imagen de los musulmanes y del Norte de África...óp.*, *cit*, pág.37.

⁵⁴⁴ Téllez Alarcia, Diego. (2000): “El papel del norte de África en la política exterior de Felipe II la herencia y el legado”, *Revista Espacio, Tiempo y Forma, Historia Moderna* (13), págs. 385-420.

⁵⁴⁵ Bunes Ibarra, M.A. De. (1987): “La vida en los presidios...” *óp.*, *cit*, págs. 561-590.

⁵⁴⁶ Fernando Fé Cantó, L. (2016): “El desembarco en Orán en 1732”, *RUHM*, pág.91© ISSN: 2254-6111.

necesario fundamentar la argumentación no sólo en la crítica historiográfica, sino también en las pruebas documentales⁵⁴⁷.

1.2.Desembarco morisco en Orán

Una de las cuestiones capitales para la corona española y portuguesa en el Mediterráneo era la necesidad de limpiar el mar de corsarios, ya que la conquista del reino de Granada aumenta el número de las acciones de los corsarios, como consecuencia de la emigración forzosa de los andalusíes al Norte de África. Concretamente, una de las causas que contribuyó a reavivar las hostilidades entre España y la Regencia de Argel fue la expulsión de más de 500.000 moriscos de España, en gran parte dirigida hacia la costa argelina, principalmente hacia el Oeste del país.

Al referirse a la reciente producción historiográfica sobre este asunto, nos revela hasta qué punto las condiciones de la expulsión (1609-1614) fueron inhumanas⁵⁴⁸. Cuya historiografía confirma la presencia de una judería en Orán, como una buena parte de su historia, o sea, la presencia judía en Orán arrancó el mismo año de la conquista española de Orán en 1509, como Rubí Satorra, permaneció en la Plaza como intérprete de la lengua árabe; otros como, Cansino y Bensemerro se quedaron en Orán donde servían en calidad de recaudadores de los derechos. La expulsión de los moriscos ofrece, como primera peculiaridad historiográfica, un cuerpo de bibliografía contemporánea superior a la provocada por ningún otro acontecimiento de los siglos XVI y XVII⁵⁴⁹. Se trata de un amplio brote de resonancia y aplauso del punto de vista oficial, proyectado a extremos radicales por un grupo de autores que adecuadamente eran conocidos como apologistas de la expulsión⁵⁵⁰.

Sin embargo, el estudio de las fuentes impresas ha inclinado más el interés hacia el estudio de los definitivos desembarcos moriscos en las ciudades que hoy corresponderían a los países de Marruecos, Argelia y Túnez, mientras que, pocos autores españoles contemporáneos que han ofrecido estudios sobre lo que ocurre con estos moriscos en los puntos de desembarco. Hay

⁵⁴⁷ *Ibíd., óp., cit.*, pág.99.

⁵⁴⁸ Fuente citada por el historiador Terki- Hassaine, Ismet. (2015): "Relaciones hispano-argelinas en la época otomana (1505-1830)". *Hesperia*, culturas del Mediterráneo/ Junio, págs.19-20.

⁵⁴⁹ En relación con los moriscos valencianos, hay una amplia bibliografía de la llegada de los moriscos valencianos a Orán y Argel en los meses finales de 1609. Véase, Alonso Acero, B. (2000): *Orán-Mazalquivir, 1589-1639: una sociedad española...óp., cit.*; Domínguez Ortiz, Vincent, B. (1978): "Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría". Madrid, *Biblioteca de la Revista de Occidente*; Epalza, Mikel De. (1992): *Los moriscos antes y después de la expulsión*. Madrid, Mapfre.

⁵⁵⁰ Relación más completa en M. Dávila y Collado. (1889): *La expulsión de los moriscos españoles*. Madrid, pág. 235.

que situar por ejemplo, el episodio de la sublevación de las Alpujarras, en que el historiador español Emilio Sola constata en su trabajo publicado de que “*el amplio movimiento de solidaridad hacia los moriscos granadinos sublevados contra Felipe II que surgió en Berbería en esos momentos, animado por la colonia de moriscos allí instalados*”⁵⁵¹.

Evidentemente, la contribución merecedora de Mikel de Epalza, a través de sus estudios, en que el autor resalta el importante papel de Orán como refugio de musulmanes de Granada, especialmente a partir de 1493⁵⁵². Son algunos de los pocos títulos que se pueden indicar al respecto. En otro contexto, a finales del siglo XX, un balance historiográfico arrancó, concretamente desde 1975 hasta 1985, ha sido muy neo-castrista, marcado por la influencia de Don Américo Castro y sus discípulos. Tras varias lecturas, en particular, un artículo nos llamó la atención de dos temas más destacados en esta reciente historiografía española: el tema de la inquisición y el problema morisco que se ha replanteado desde nuevas perspectivas⁵⁵³.

1.3.Aspectos demográficos, urbanísticos y lingüísticos

La plaza de Orán se repobló rápidamente de gente venida por todas partes del Oeste. Existía otro grupo social autóctono, de dimensión muy reducida, que se consagraba a las profesiones liberales. Se registran también una afluencia importante de artesanos, principalmente, de los albañiles y los carpinteros, que eran muy indispensables para trabajos de construcción⁵⁵⁴. Desde el punto de vista urbanístico, Orán no conoció un gran cambio. Era siempre una plaza que se asemejaba a Toledo, con casas apiladas y estrechas calles con forma de laberinto, que llegaron a comunicar entre ellas, por puntos de intersección, en forma de pequeños lugares de tamaños diferentes.

Según el estudio de R. Lourido, Orán llegó a ser una ciudad perfectamente urbanizada, contaba con una judería de 500 personas e incluía a buen número de *mogataces* o «moros de paz», entre civiles y militares, su población en el siglo XVIII ascendía a 10.000 habitantes. Del arraigo en ella de los españoles nos da idea el hecho de que, al abandonarla España en 1791, unos habitantes a eso de 500 de ellos optaron por seguir en Orán, siendo así que 700

⁵⁵¹ Sola Castaño, E. (1994):“Moriscos, renegados y agentes secretos españoles en la época de Cervantes”, *O.T.A.M*, Universidad de Ankara, pág. 360.

⁵⁵² Epalza, Mikel de. (1992): *Los moriscos antes y después...óp., cit*, págs. 211-214. En su trabajo, el autor realiza un magnífico estudio de la historia de las emigraciones andalusíes al Magreb central, desde tiempos anteriores al siglo XIII hasta el siglo XVI.

⁵⁵³ García Carcella, Ricardo. (2001): “Reciente historiografía modernista española”, *Chronica Nova*, 28, págs. 185-219.

⁵⁵⁴ De Grammont, H. « Correspondance des Consuls d’Alger ». *RA.*, t.31, págs. 471-472.

habían fallecido en el terremoto que asoló la ciudad un año antes⁵⁵⁵. Precisamente, la plaza más grande es la Plaza de Armas, considerado como elemento urbanístico y arquitectural muy representativo de la ciudad. La existencia de un monumento tal como lo que se ubicaba en el centro de la Plaza de Armas y que fue la estatua de Carlos III, con los soportales por todos lados de la plaza, y con los nobles edificios y arcos abovedados, con el conjunto que coincidía con la existencia del teatro que hubiera dado el nombre de “*corte chica*” a la ciudad, y que se suponía haber sido usado, sobre todo, durante la segunda ocupación española⁵⁵⁶. Este monumento histórico ha sido descrito minuciosamente por la historiografía francesa. A este proposito, Jean Cazenave dice que se encontraba en uno y otro lado de sus calles con casas muy bonitas; « *avec une cour à l'intérieur, peu de fenêtres, des murs blanchis et des terrasses, au lieu des toitures* »⁵⁵⁷.

Tras la reconquista de Orán en 1732 por los Borbones, se emprendieron cambios profundos en la estructura urbana de la ciudad, empezando por las reformas de la plaza de armas y de los edificios antiguos, hasta la proyección de nuevas construcciones. Aunque el desarrollo de la población era menos importante en comparación con las ciudades peninsulares, se percibió una fiebre constructora, que no tocó a las estructuras de los viejos edificios medievales reemplazados por grandes inmuebles de uno o dos pisos, sino también a la red de instalaciones defensivas que se hacía cada vez más compleja y espesa, por la importante función militar que tuvo Orán. Según algunos investigadores, estas transformaciones se realizaron de acuerdo con la triple regla de oro que P. Lavedan atribuye a las reformas urbanas del siglo XVIII: línea recta, uniformización y perspectiva de los monumentos, y que las reformas emprendidas en Orán respetan totalmente el código urbanístico del siglo XVIII⁵⁵⁸.

Sin embargo, esta ocupación española aunque larga y arrinconada en guarniciones aisladas de la población argelina, dejó sin duda alguna, muchas huellas lingüísticas hispánicas, generalmente, este tipo de influencia recibe el nombre de “hispanismo”. Recordamos el caso de Vicente García de la Huerta, Poeta y dramaturgo español del siglo XVIII exiliado de

⁵⁵⁵ Lourido, Ramón. (1996): *Espanoles en el Norte...óp., cit*, págs. 22-26.

⁵⁵⁶ Ximénez De Sandoval, Crispín. D. (1867): *Las inscripciones de Orán...óp., cit.* (citado por Monneraux, (1872), « Les inscriptions d'Oran et de Mers-el- Kébir. Notice historique sur ces deux places depuis la conquête jusqu'à leur abandon en 1792». *RA*, vol. 16, págs. 53-69.

⁵⁵⁷ Cazenave, J. « Mémoire sur l'état et la valeur... de Vallejo... », *Ibid., op, cit*, pág. 179.

⁵⁵⁸ Epalza, Mikel de., Vilar Bautista, J. (1988): *Planos y Mapas Hispánicos de Argelia...óp., cit*, pág.139.

España en los presidios de África, precisamente en Orán donde pasó muchos años allí y pudo escribir la tragedia *Raquel* que se estrenó en el teatro oranés antes de que saliera en Madrid.

1.4.Población de Orán

Pocos viajeros y geógrafos musulmanes hacen alusión a la población de Orán en los primeros siglos de su creación. Así, todos los autores modernos que han escrito sobre la historia de Orán están de acuerdo que hay muy poca información sobre la población de la ciudad antes del siglo XVI. Habría que consultar la crónica de León el Africano a principios del siglo XVI. Además, hay estudios franceses que enfocaron este tipo de temas. Según René Lespés, esto corresponde a eso de 25000 habitantes⁵⁵⁹, mientras Camille Kehl dio informaciones sobre su población, poniendo de relieve que la mayoría de sus habitantes fueron artesanos y tejedores de tela⁵⁶⁰.

Sin embargo, otros autores contemporáneos escribieron sobre la gestión y el gobierno de la España del quinientos. Su categorización de plaza en frontera le va a conferir una especificidad, también en la cuestión de presencia esclava, respecto a otras poblaciones de la Monarquía Hispánica en la Península Ibérica y en territorios insulares dependientes de ella⁵⁶¹. La mayoría de ellos confirman que es indudable que la población de Orán aumentó rápidamente entre los siglos XIII y XV, periodo de prosperidad económica de la ciudad. Por lo que atañe a las cifras exactas sobre la población de la ciudad en vísperas de su ocupación por los españoles, aún no existía, a no ser que unos autores contaban unos 6000 habitantes, otros, a eso de 10000 habitantes o más⁵⁶². Todo lo que podemos decir, que Orán desde los siglos anteriores hasta su ocupación por los españoles era un importante centro mercantil y una urbe bastante grande, lo que dio impresión a los primeros españoles cuando entraron por primera vez con Cisneros y las alabanzas que la tributaron en sus informes.

Conviene notar que los textos de los siglos XVI y XVII se difieren en su análisis acerca del conflicto sociopolítico y militar entre los musulmanes y los españoles. Por ejemplo, en el plano militar, citamos dos textos que relatan un hecho histórico con mucho entusiasmo, localizados en el mismo espacio, pero acaecidos en tiempos distintos. Uno ocurría en la

⁵⁵⁹ René, Lespes. (2003): *Oran, étude de géographie ...op, cit*, pág.47.

⁵⁶⁰ Kehl, C. (1942) :“Oran et l’oranie ...op, cit, pag.26. Vid. Chantal de La Véronne. (1973):“Población del presidio de Orán en 1527”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, nº76, T. LXXVI, pág.70.

⁵⁶¹ Bravo Caro, J. (2016): “el bautismo de esclavos, libertos y musulmanes libres en el Orán de Felipe II”. *Hispania*, vol. LXXVI, nº. 252, enero-abril, págs.67-102, ISSN: 0018-2141.

⁵⁶² Sánchez Doncel, G. *la conquista española de Orán...op.cit*, pág.383.

primera fase de la conquista española (1505-1708), y el otro, en la fase de la reconquista (1732-1792): Del libro reciente de Beatriz Alonso Acero, titulado, “*Cisneros y la conquista española del Norte de África: Política, Cruzada y arte de la guerra*”, recojo un fragmento de aquellos discursos de Alvar Gómez de Castro, exalta al conquistador: “*pareció casi un milagro, atribuirle a los auspicios y piedad de Jiménez, que la celeberrima ciudad de Mauritania (Orán),...se podría conquistar aún después de seis meses de asedio, pudiera ser conquistado con tanta rapidez y en tan breve espacio de tiempo y con tan corta pérdida de hombres por nuestra parte...*”⁵⁶³.

Sin embargo, de las ciudades que se encuentran más referencias en los impresos de estos dos siglos es de Túnez, Argel, junto con Orán⁵⁶⁴, Ceuta y Melilla. Son las que más veces se citan en esta historiografía, así como, en el teatro y en la literatura del Siglo de Oro. De los múltiples problemas que a la historiografía contemporánea se le plantean en relación a la presencia castellana en el Norte de África, se fijan su atención en la organización de esa misma presencia. Tras el fin de la conquista del reino nazarí, la preocupación, tanto de los Reyes Católicos como de Cisneros, se centra en los territorios del Norte de África que representaban una constante amenaza para las costas peninsulares. De ahí que se produzca un desplazamiento de las fronteras hasta el continente africano.

Precisamente, hay otros estudios de carácter más específico, donde se apuntan datos relevantes en lo que respecta a la población oranesa, en el que se indica la progresiva reducción de población militar estipulada para las plazas en los primeros años después de la conquista, pasándose de los 3.000 exigidos en agosto de 1509 a los 800 que fija el asiento de enero de 1515⁵⁶⁵.

No obstante, al referirse a Mazalquivir del siglo XVI, veremos que tuvo un proceso de repoblamiento que pudo ser en alguna medida similar al de Melilla. La existencia de algunas huertas en el enclave facilitaría un insuficiente medio de vida para estas personas. Pero, en realidad, la población civil de Mazalquivir siempre fue muy escasa, como confirma que apenas encontremos datos referidos a sus viviendas y a edificios públicos. El gran problema

⁵⁶³ Sacado por Emilio Sola, *óp., cit.*, pág.168.

⁵⁶⁴ Sobre la cuestión de población oranesa, véase, M.T. Martín Palma, R. Gutiérrez Cruz, (1995): “Documentos para el estudio de la población de Orán ...*óp., cit.*, págs.25-33.

⁵⁶⁵ Sobre este mismo tema de la población del doble presidio tras la conquista, véase, Rafael Gutiérrez, Cruz (1995): “Documentos para el estudio de la población de Orán y Mazalquivir tras la conquista”, *Actas del II Congreso El Estrecho de Gibraltar*. (Ceuta, 1990). UNED, T-IV, págs. 25-33.

de este enclave, como ya advertían los gobernadores de esta plaza, eran las dificultades para el abastecimiento de agua, debido a las especiales características del lugar donde se enclavaba la fortaleza. Pero, por condiciones hidrográficas, Mazalquivir era considerada según los documentos de la época, como “villa”, siendo un bastión defensivo de Orán, más que en un verdadero núcleo de población española, a la diferencia de Orán, que se convertiría pronto en la gran ciudad cristiana de Berbería⁵⁶⁶.

Evidentemente para los españoles, el objetivo era la ciudad de Orán, que tenía por aquel entonces unos 6000 habitantes, siendo una urbe amurallada y bien guarnecida, defendida por varias decenas de cañones gruesos. Por otro lado, la sociedad oranesa acogió un número de simpatizantes del Archiduque que todavía desconocemos y el crecimiento de las ideas austracistas fue posible por varias razones, mantenía también unas relaciones muy intensas, hasta vínculos familiares, con las comunidades vecinas de la Península, en particular en los reinos andaluces, el de Murcia, el de Valencia, Cataluña y las Baleares, de modo que los focos austracistas de la Península influían en los miembros de la sociedad oranesa. Disponemos unas indicaciones relativas a la población del Oranesado de 1881⁵⁶⁷.

Nacionalidad	Número de habitantes
Espanoles	65.662
Ciudadanos franceses	57.247
Judíos naturalizados	14.370
Italianos	3.932
Alemanes	1.538
Malteses	463
Varios	11.412
Musulmanes	504.512
Total	659.136

Figura n°3

Fuente: AMAE. Consulados (Orán), leg. 2. 000

⁵⁶⁶ Alonso Acero en “Cisneros y la conquista española del norte de África: cruzada...”, *ibid.*, *óp.*, *cit.*, pág.139.

⁵⁶⁷ Vilar Bautista, J. “Los judíos de Argelia (1833-1900), a través de la documentación diplomática española”. Disponible en https://1library.co/document/yneo7xjy-judios-argelia-traves-documentacion-diplomatica-espanola.html?utm_source=related_list

Para acabar, diríamos que la conquista española de Mazalquivir (1505) y de Orán (1509) abre la puerta a la creación de un doble presidio que, más allá de su carácter militar y su estrategia eficiente en el Mediterráneo, se convierte en una auténtica sociedad multicultural; como decía Alonso Acero Beatriz; *“La población civil y militar que habita ambas plazas pronto hará ver a la Corona la necesidad de una estrecha colaboración con musulmanes y judíos para hacer factible la presencia cristiana al otro lado del Estrecho, generándose así una cohabitación entre las tres culturas que había sido desechada para la España peninsular desde tiempo atrás...”*⁵⁶⁸.

1.5. Vertiente religioso

Varias opiniones dicen que esta ocupación es de carácter religioso, tenía por objeto controlar los corsarios argelinos que comercializaron en las costas de Andalucía y de Levante. En su mayoría, era considerada como cristiana durante las dos ocupaciones españolas (1509-1708 y 1732-1791), y musulmana en el momento de las dos ocupaciones otomanas (1708-1732 y 1791-1831).

De igual modo, la misión evangelizadora de la España conquistadora es claramente subrayada⁵⁶⁹. El expansionismo de la reconquista es entonces ya lanzado en el Magreb. También, representa de otro modo, una manera de salvaguardar la cuenca mediterránea de un fortalecimiento de la religión musulmana gracias a la fuerza, o mejor dicho, la potencia creciente de los turcos Otomanos.

«...para completar el trabajo de Reconquista completado en la Península. Así es como el mito algo confuso de la "España africana" surgió de una mezcla de sentimientos de autodefensa preventiva, conquistando el imperialismo y el proselitismo religioso [...]Es un nuevo género de Reconquista, que perpetúa en el Magreb la actitud agresiva anti musulmana de los últimos siglos de la Edad Media española... »⁵⁷⁰.

Antes de su salida de España, Cardenal Cisneros exige, en un convenio fechado del 29 de diciembre de 1508, que la administración espiritual de Orán y de su territorio dependerá a la perpetuidad del arzobispado de Toledo. La anexión espiritual de Orán a Toledo va a durar hasta la colonización francesa, Orán era considerada entonces cristiana.

⁵⁶⁸ Alonso Acero, B. *Orán-Mazalquivir, 1589-1639: Una sociedad española... óp., cit.*

⁵⁶⁹ «...Une véritable armée de clercs diffusa l'idéologie impérialiste et religieuse contre les musulmans... ». Véase, Epalza, M. DE, Vilar, J.B., *Planos y Mapas...op.cit.*, pág.74.

⁵⁷⁰ *Ibidem*, págs. 73-74.

Una de las obras que tratan la cuestión religiosa de la fase conquista y reconquista española en Orán, es la de Gregorio Sánchez Doncel. Cuyo contenido se analizan las vicisitudes sociopolíticas y religiosas de Orán en el marco cronológico de las dos ocupaciones desarrolladas por la corona española en esta plaza africana; entre la conquista de Cisneros en 1509 y la pérdida de la ciudad como consecuencia de la Guerra de Sucesión en 1708, y entre la expedición de Montemar de 1732 y el abandono voluntario de la plaza en 1792, así como, se refiere al análisis de las características militares de la plaza como enclave defensivo y ofensivo de España en el Norte de África, de la población castrense y de otros grupos sociales y confesionales. Por consiguiente, esta obra se une el de la vida religiosa y el de las relaciones establecidas entre la plaza y la archidiócesis toledana.

Al tratar la figura del Cardenal de Cisneros, se refiere a aquellos ideales de Cruzada y la justificación teológica de la guerra contra el Islam que se reflejan continuamente en la documentación de la época, presentando la conquista del Magreb como un servicio a la divinidad, por lo cual la cuestión religiosa continuaría desempeñando un papel de primer orden en aquella confrontación. Según siempre este mismo historiador valoriza la manera de escribir la historia del presidio de Orán. Dice al respecto de los historiadores:

“Fíamente los historiadores narran los hechos. Nunca nos explican satisfactoriamente las causas que motivan tan ignominiosas persecuciones, que jamás tendrán justificación ante la conciencia mundial. Sólo la buena fe y el respeto de los derechos de unos y otros, formula ciertamente difícil de aplicar, podría evitar mayores males”⁵⁷¹.

Sin embargo, la visión triunfalista se trasladó casi de inmediato de las cartas que se enviaron al cabildo toledano, a la Universidad de Alcalá y a la propia Corte, a los escritos que se imprimieron poco después de la conquista de Orán y se fue transmitiendo en años sucesivos en los panegíricos del Cardenal Cisneros, en los que se subrayó el ideal de Cruzada por encima de otras motivaciones y se reiteraron, incluso ampliándolas, las noticias dadas por Cazalla sobre intervenciones divinas⁵⁷².

Se trata de una visión mística y mitificada de las jornadas de Orán, del protagonismo de Cisneros y del propio arzobispo más allá de esta acción concreta. Asimismo, la organización religiosa por la iglesia ha sido discutida por otros historiadores españoles. Para algunos, la

⁵⁷¹ *Ibíd.*, *óp.*, *cit.*, pág.191.

⁵⁷² Véase en el **Apéndice**, *Carta del maestro Cazalla al doctor de Villalpando, dándole cuenta de la toma de Orán.*

recuperación de estos enclaves para el Cristianismo provoca la necesidad de reorganizar la Iglesia. La fragilidad de la frontera que separa a Cristiandad e Islam en este contexto tan específico, estimula la actuación del Santo Oficio de Murcia, el encargado de la jurisdicción inquisitorial de Orán y Mazalquivir, persiguiendo con especial fruición a los sospechosos de islamizar. A este propósito, Alonso Acero dice:

La Iglesia vuelve a penetrar en Orán y Mazalquivir mediante la propia ocupación española de las plazas. En este sentido, es necesario tener en cuenta estas conquistas no sólo en su vertiente política y geoestratégica, como parte de un proyecto de recuperación de la España Transfretana, sino para el control del Mediterráneo occidental, también como esencia integradora de un ideal religioso tendente a recuperar para la Cristiandad todos aquellos lugares que el Islam, en su expansión, le había arrebatado⁵⁷³.

Para otros, como el historiador Bunes Ibarra, piensa que la conquista de Granada creó un sentimiento de superioridad en la mentalidad hispana con respecto a los musulmanes. La culminación con el Islam español era el primer paso de la extinción de los infieles de la tierra. Los reyes hispanos se convierten en los segundos abanderados de la cristiandad, y un gran número de cronistas refieren que ellos serán los que recuperen la *Tierra Santa* nuevamente para sus "legítimos poseedores"⁵⁷⁴. En estos mismos textos, como en los que tratan asuntos magrebíes, los triunfos y las derrotas se justifican por medios providencialistas, como muestra del mesianismo con el que se afronta el enfrentamiento con el Islam. En palabras de Alonso Acero, la cuestión religiosa siguió siendo crucial durante todo el siglo XVI⁵⁷⁵.

En suma, varios textos se han interpretado como una incitación a la vuelta al espíritu de Cruzada, y al mesianismo católico en su lucha contra el infiel. Las conquistas españolas en el Magreb adquieren una significación mucho mayor que en épocas anteriores en Europa, dado que el continente está amenazado por los turcos, lo cual cambia completamente la situación existente en los siglos medievales.

1.6. Valoración y contenido de esta historiografía

Para terminar, como valoración general, la historia de Orán, ha quedado todavía oscurecida por otros capítulos de historia contemporánea, ya que la historiografía española actual va a interesarse mucho del problema morisco y las rutas atlánticas hacia las Indias. Contamos también con diversos estudios sobre el tratamiento historiográfico de la cuestión

⁵⁷³ Alonso Acero, B. (1998): "Iglesia e inquisición...", *ibíd., op.cit.*, págs.103-104. Disponible en <http://hispaniasacra.revistas.csic.es/index.php/hispaniasacra/article/download/634/635/632>

⁵⁷⁴ Bunes Ibarra M.A. (1995): *La presencia española en el Norte de África...óp., cit.*, pág.25.

⁵⁷⁵ Alonso Acero, B. (1999): "Los caracteres de la polémica cristiana contra el Islam entre Basilea y Trento", en *Hispania Sacra*, Vol. 51, nº 104, págs. 515-530.

desde el siglo XVII hasta hoy día, para los moriscos granadinos en particular⁵⁷⁶. El desembarco de los moriscos en Argelia fue diferente del cumplido en Túnez y Marruecos. Una considerable parte de moriscos se ha instalado aquí con anterioridad al decreto final de la expulsión de 1609. Existían asentamientos de andalusíes en las costas argelinas que facilitaron la futura instalación de estos hombres mayormente valencianos y castellanos, y que empezaron su peregrinaje del puerto de Orán-Mazalquivir.

Concretamente, al cotejar con las crónicas modernas con respecto a la llegada de los andalusíes expulsados de España, o más bien, el estudio del desembarco morisco en el Magreb, notamos que había recibido una atención muy escasa. Para Diego Suárez, el aporte de los moriscos expulsados de España y establecidos precisamente, en el Oeste argelino era considerado como núcleo eficiente a favor de la resistencia y lucha de las tribus rebeldes contra los españoles⁵⁷⁷. En su obra, sentimos este temor y amenaza de los moriscos: “...basta uno de ellos que quede, hijo o nieto, en cada lugar y provincia de África, para exhortar y animar a los demás moros y naturales della en su defensa y guarda, porque los cristianos no la ocupen...”⁵⁷⁸.

⁵⁷⁶ Barrios Aguilera, M. (1993): “Una aproximación biblio-historiográfica a los moriscos granadinos”, en *Moriscos y repoblación en las postrimerías de la Granada islámica*, Granada, págs.23-41.

⁵⁷⁷ Edición de la S.B.E, *ibíd.*, *óp.*, *cit.*

⁵⁷⁸ *Ibidem.*

Capítulo 2:

**Controversias en torno a Orán durante el
periodo colonial (1830/85-1936)**

Capítulo 2. Controversias ideológicas y políticas en torno a Orán durante el periodo colonial (1830-1936)

“Orán en todo tiempo árabe, española, turca, es hoy una ciudad bien trazada y construida en la que la población europea circula con la febril actividad que da el movimiento creciente de los negocios, y tiene muy mercado el sello de nuestras grandes poblaciones marítimas”⁵⁷⁹.

José María Servet

2.1. Notas premisas del desinterés español hacia las plazas de Orán y Mazalquivir

Antes de adentrar en el referido tema, primero es importante recordar que había unas grandes incidencias ocurrieron desde la caída de Granada por los reyes católicos. Primero, una ocupación española restringida de Orán y Mazalquivir de casi tres siglos (1505-1792) durante la época otomana, seguida por una presencia de un colectivo español durante la Argelia francesa, fruto de un largo proceso de una emigración casi regular de tipo económico en el siglo XIX y también de tipo político, de los refugiados republicanos que fueron perseguidos por el régimen franquista después de la Guerra Civil (1936-1939).

Segundo, es importante aclarar que la atención de los historiadores españoles comenzó a desviarse progresivamente de la presencia española en Berbería a partir del siglo XVI, concretamente, desde 1511 hasta 1516, en que notamos un desinterés de los españoles de una gran parte de los sucesos del Magreb. En algunos escritos, sobre todo al referirse a los temas literarios del Magreb en su conjunto, están llenos de estereotipos, exageraciones, y se queda reducida a una masa de datos oscuros, a veces casi carece de sentido. Aunque el pensamiento político castellano del siglo XVII refleja constantemente la idea de la restitución de los territorios que pertenecían a la dinastía visigoda, la monarquía perdió interés en estos planes. Este desinterés- como se ha indicado antes- se hace sentir después de la evacuación de las dos plazas en 1792, que mucho más se acentuarán después de 1830, para orientarse a continuación, casi completamente, hacia Marruecos. Según Alonso Acero Beatriz:

“Si la empresa americana fue objeto de deseo para los españoles de los albores de la Edad Moderna, no lo fue menos la africana. Tras un nuevo escenario de conflicto para la Monarquía, Italia, donde tienen lugar las guerras contra Francia durante varias décadas casi sin interrupción, acaban por desviar la atención de la

⁵⁷⁹ María Servet, J.. (1890): *En Argelia: Recuerdos de viaje*, Madrid, Tomas de Minuesa, pag.17.

Monarquía española que decide situar el teatro de operaciones africano en un segundo plano de sus planes políticos y militares”⁵⁸⁰.

Del mismo modo, en el transcurso del siglo XIX, se predomina aún un cierto desinterés sobre el interior del territorio africano, en particular, hacia las plazas de Orán y Mazalquivir, sobre todo a partir de 1830 cuando los franceses desembocaron en las tierras argelinas. Para España, este acontecimiento constituye un riesgo continuo para sus fronteras y de su independencia territorial, y a partir de allí, actuar sin perder el tiempo, es la nueva política exterior de España con respecto a este país del Magreb.

Al referirse por ejemplo a Obanos Alcalá del Olmo⁵⁸¹ - a través de su obra- se fijan de forma principal en los hechos político-militares, aportando algunos datos de interés respecto a temas de población, fortificación, pero este historiador presenta un claro vacío en el periodo comprendido entre las décadas finales del siglo XVI y los años centrales del siglo XVII. A pesar de la falta de interés de los Habsburgo en el Norte de África, la realidad es que desde 1509 hasta 1708, periodo en el que cae Orán, la lucha contra los corsarios y la existencia de cautivos cristianos en manos de los musulmanes continuaban siendo motivos de temor constante. La temática tratada supone una infinidad de disciplinas: geografía, topografía, arqueología, flora, fauna, usos y costumbres, leyes e instituciones, vida social, cultura, economía, política, fuerzas militares, etc.

Sin embargo, a lo largo del siglo XX, España conoció una gran producción historiográfica, por la cual los historiadores españoles van a defender y dar justificaciones de la presencia española sobre Marruecos. Precisamente, en el ámbito académico, intelectual y político, se revela una nueva aproximación teórica de tipo colonial, que da lugar lo que llamaríamos “Africanismo español”. En conjunto, al referirse al periodo transcurrido entre el inicio de la conquista francesa de 1830 y el estallo de la primera Guerra Mundial en 1914, notaremos que ha merecido una importante y destacada atención⁵⁸². La cuantificación de la presencia española ha sido perfectamente establecida en una serie de importantes monografías⁵⁸³.

⁵⁸⁰ Alonso, Acero, B. (2005): “*Cisneros y la conquista española del norte de África...óp., cit*, págs.13-14.

⁵⁸¹ Obanos Alcalá del Olmo, Federico (1912): *Orán y Mazalquivir...óp., cit*, 317 págs.

⁵⁸² Martín Corrales, Eloy. *La emigración...óp., cit*, pág.47.

⁵⁸³ Algunos más destacados, véase, Bautista Vilar, Ramírez. (1975): “Emigración española a Argelia (1830-1900). Colonización hispánica de la Argelia francesa”, Madrid, 537 págs. / Jean Jacques, Jordi. (1986): *Les espagnols en Oranie, 1830-1914. Histoire d'une migration*. Montpellier: Africa Nostra./ Rubio, Javier. (1974): *Emigración española a Francia*, Barcelona.

2.2.Orán entre colapso e interés español hacia Marruecos

La presencia hispana en el mismo espacio geográfico queda invariable, es una muestra de la pervivencia de los presidios, en especial Orán y Mazalquivir, pero el estado de los mismos pone de manifiesto la falta de una preocupación constante en la mente de los gobernantes de estas centurias. El Mediterráneo de Felipe II, como en alguna medida el de Carlos V, es un espacio de segundo orden dentro de su política exterior, o sea, había dos corrientes de opinión: unos piden concentrar los esfuerzos de la Monarquía del otro allende, o sea, en la empresa americana o en mantener el patrimonio dinástico en Europa; otros, suelen ser opiniones contrarias, muy razonadas en función del peligro otomano. Sin duda alguna, el esfuerzo que significaba la conquista y colonización de América, así como la expulsión de las armas imperiales de Argel y Túnez por los otomanos, son acontecimientos estrechamente relacionados, explican al menos de forma parcial, el relativamente escaso interés español por el litoral norteafricano.

Junto a eso, la invasión francesa, la abdicación de Carlos IV en Napoleón, el reinado de José I, la Guerra de la Independencia, la pugna entre liberales y absolutistas, la emancipación de la mayoría de los territorios americanos y la primera guerra carlista tras la muerte de Fernando VII dejaron a España tan exhausta y dividida que, durante la primera mitad del siglo, difícilmente pudo ningún gobierno anteponer proyectos de expansión territorial al control del propio territorio nacional⁵⁸⁴. La intervención española en el siglo XIX se centra en tres áreas de acción colonial que se hallan en el entorno ribereño del Atlántico: Marruecos, el Caribe y México y, por último, el golfo de Guinea. Efectivamente, la atención de los historiadores españoles comenzó a desviarse gradualmente de la presencia española en Argelia desde el siglo XVII, es decir, desde el momento en que la popularidad de España en Argelia estaba disminuyendo, para concentrarse sobre Europa. Este desinterés se siente después de la evacuación española de Orán y Mers-El-Kebir en 1792, que se acentuará mucho más después de 1830, para luego trasladarse, casi por completo, a Marruecos.

En el transcurso del siglo XIX, continuó la total falta de interés, a diferencia de la postura francesa, por parte española sobre el interior del enclave oranés. A pesar de todo, nace el

⁵⁸⁴ Arnalte, Arturo. (1871): *Delirios de grandeza. Las quimeras coloniales del siglo XIX español*, Editorial Síntesis, S. A. Madrid, pág.12.

llamado Africanismo español⁵⁸⁵. Por otro lado, uno de los mejores análisis de la evolución de las relaciones hispano-marroquíes durante el siglo XIX lo constituye la obra del historiador Jerónimo Bécker y González, miembro de la Real Academia de la Historia, de la Sociedad Geográfica y secretario de la Junta Superior de Historia y Geografía de Marruecos⁵⁸⁶, en la que también describió con gran detalle las relaciones entre ambos países a lo largo de aquella centuria. La presencia de España en África fue trastornada por las repercusiones de la derrota y crisis de 1898, en el sentido de promover una reactivación y replanteamiento de la acción colonial española en el continente. Fue la pérdida de las últimas colonias ultramarinas españolas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, además de Micronesia, lo que hizo que España se orientó desde comienzos del siglo XX hacia sus territorios africanos, y especialmente extendiera su política hacia Marruecos, resulta que la historia de Orán a partir del siglo XX va a mostrar un notable vacío, cuestión a la que referimos al interés español hacia Marruecos. En este sentido, un autor más prolífico respecto a este país magrebí fue Tomás García Figueras, militar e investigador incansable que dejó una vasta colección bibliográfica y documental sobre la historia de Marruecos y el Protectorado español⁵⁸⁷.

Realmente, el problema de Marruecos se imponía en la acción de la política española. Marruecos pasó a un primer plano en las relaciones internacionales a comienzos del siglo XX, y desde entonces también va a ser objeto de atención preferente para la acción exterior española. A finales del siglo XIX, la actitud de España hacia Marruecos oscilaba, por un lado, entre el respeto del *statu quo* y el mantenimiento de la estabilidad y unidad del reino magrebí, y por otro, el deseo de intervenir y participar en el previsto reparto del país norteafricano, a la vez que se compensaba colonialmente la pérdida de los últimos territorios ultramarinos españoles tras la derrota de 1898. A este propósito, Tomás García Figueras dice que “*cuando a principios del siglo XX era ya inevitable la división de Marruecos, aún España se resistía a aceptarlo. En realidad, España defendía el statu quo porque así convenía a sus intereses*”⁵⁸⁸.

⁵⁸⁵ Es un discurso geopolítico y colonial que nace en este contexto. Se lanza una mirada imperialista que trata de investigar diversos aspectos de las colonias, pero que también sirve para justificar la intervención española. Desarrollamos esta cuestión en el capítulo que viene de la presente tesis.

⁵⁸⁶ Becker, J. (1903): *España y Marruecos. Sus relaciones diplomáticas durante el siglo XIX*. Madrid, Tipolitografía Raoul Péant.

⁵⁸⁷ Actualmente sus fondos están depositados en la Biblioteca Nacional, en la que componen la Sección de África, con más de 6.000 volúmenes, 30.000 fotografías y muchos otros materiales.

⁵⁸⁸ García Figueras, T. (1949): *África en la acción española*. Madrid, I.E.A.

Conviene mencionar, desde la época moderna constituye un interés particular de la historiografía española, por el estudio de las diferentes regiones del litoral magrebi⁵⁸⁹. No obstante, el caso de Orán es casi ausente con respecto a Ceuta y Melilla porque los historiadores españoles se han orientado e enfocado sus estudios y publicaciones hacia Marruecos. La razón es que España quiso defender sus intereses políticos y expansionistas de los monarcas españoles en este territorio, junto a las cuestiones de tipo económico y la necesidad de garantizar la seguridad de la navegación y la pesca. Siguiendo a estas u otras causas e intereses políticos, comerciales y pesqueras, conviene destacarse, que el rey Carlos III fijó una política de continuo control sobre Marruecos.

Por tanto, son los motivos que producen la gran preocupación de los escritores españoles sobre estos soberanos. Efectivamente, la historiografía española contemporánea contiene abundantes referencias bibliográficas relativas a la cuestión de Marruecos. Varios temas prominentes giran en torno a la cuestión de Gibraltar, a guerras de Rif, y también a Ceuta y Melilla⁵⁹⁰. Las fuentes que emplean para hacerles su historia son las crónicas de los portugueses de los primeros años del siglo XV. Asimismo, otros historiadores españoles son especializados en la cuestión de Marruecos, tal como: Rodríguez Casado⁵⁹¹ y M. Arribas Palau⁵⁹². Durante el franquismo, la manera más positiva de contribuir a la comunidad de intereses, se hará en torno a la acción protectora de España en Marruecos, a la presencia española en Argelia y Orán y líneas generales de la función de España en la política del Mediterráneo, por imperativos de posición geográfica, historia y actividad actual anticomunista⁵⁹³. Así pues, la política española era mucho más defensiva, sobre todo de sus intereses en Marruecos y la plaza de Orán.

No fueron más cuidadosos los sucesores para los asuntos de África: «Los Reyes todos de la Casa de Austria desdeñaron siempre las posesiones españolas en África

⁵⁸⁹ Sobre la historiografía magrebina, véase Sola Castaño, E. (1985): «El "compromiso" en la Historiografía clásica española sobre el Magreb». *Revue des Langues*, 5, págs.125-138. /Epalza, Mikel De., (1981): «Publicaciones españolas sobre el Magreb árabe (1978-1979)», *Estudios de Asia y África XVI*: 1. España, págs. 161-176.

⁵⁹⁰ Véase, Ibáñez de Ibero Marques de Mulhacén, C. (1952): *Política mediterránea, 1704-1951*. Madrid./ Rodríguez Casado, V. (1946): *Política marroquí de Carlos III*, Madrid. /Cordero Torres, J.M., (1960): *Fronteras hispánicas*, Madrid, págs. 363-406. / Morales Lezcano. (1986): *España y el norte África. El Protectorado en Marruecos (1912-56)*. Madrid. / Ruiz Oliva, G., Antonio, J. (2002): *Fortificaciones militares de Ceuta: siglos XVI al XVIII*. Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes.

⁵⁹¹ Rodríguez Casado, V.(1946): *Política marroquí de Carlos III...óp., cit*, pág. 508.

⁵⁹² Arribas Palau, M. (1975): «El cautiverio de cinco españoles...» *óp., cit, Hesperis Tamuda*, Rabat, págs. 99-173. *Ibid.*, (1952): «Una mediación de Marruecos entre España y Argel», *Hesperis*, Madrid, págs. 49-54.

⁵⁹³ Sevillano Calero, F. (1996): *Dictadura, socialización y conciencia política. Persuasión ideológica y opinión en España bajo el franquismo (1939-1962)*. Alicante, tesis de doctorado, pág. 316.

y negaron a los Gobernadores los subsidios que con frecuencia pedían para ampliar y consolidar allí nuestra dominación». En efecto, la política de España en este tiempo fué meramente defensiva en África; defensa tenaz, y muchas veces heroica, de las plazas de Marruecos y de Orán, que era lo único que nos quedaba fuera de este país⁵⁹⁴.

Sin embargo, otro discurso empezó a plantearse de las reivindicaciones españolas en este territorio oranés.

La dominación española de Oran estaba reducida por aquella época, en lo material, á un espacio de tres ó cuatro leguas; pero como tenía tribus amigas y sometidas, podía contarse se extendía mucho mas, como lo prueban las frecuentes excursiones de partidas, en corto número, de infantes y caballos muchas de ellas, destacadas de la guarnición que rara vez pasó de 1,500 hombres. La conducta de los españoles era fuerte, leal y franca, [...] ⁵⁹⁵.

2.2.1. Ceuta y Melilla, objeto de reivindicación

Generalmente, la cuestión de la ocupación de Melilla en 1497 ha despertado notablemente la atención de estudiosos e investigadores contemporáneos, ya que fue utilizada por este movimiento africanista del siglo XX para una auto justificación que hoy puede parecerse más que dudosa. De ahí, no es extraño que Tomás García Figueras, insigne africanista que ejerció altos cargos de responsabilidad en el Protectorado Español en Marruecos- o Rafael Fernández de Castro formen la base de gran parte de este corpus.

Al referirse a las fuentes impresas relativas a Ceuta y Melilla, se destaca la obra magna de Mercedes García y Miguel Ángel de Bunes, junto a Victoria Aguilar. Es un estudio bibliográfico sobre las relaciones entre la Península Ibérica y el Norte de África. En esta obra voluminosa, hay un volumen que se refiere a las fuentes historiográficas castellanas y portuguesas que hacen referencia al Norte de África de los siglos XV y XVI, escritas en un lapso de tiempo que se extiende de manera aproximada, entre la conquista de Ceuta de 1415 y los años posteriores a la toma de Larache en 1610⁵⁹⁶.

Sin embargo, la acción africana en estos enclaves ha marcado un silencio en la historiografía española hasta finales del siglo XIX. Sobre esta ocupación, Galindo y Vera en su voluminosa obra dedicó sólo 23 líneas a Melilla⁵⁹⁷. Por consiguiente, se observa que la mayor parte de los trabajos publicados sobre estos enclaves (Ceuta y Melilla) no llevan

⁵⁹⁴ Gamazo, Maura. (1905): *La cuestión de Marruecos desde el punto de vista español*. Madrid. (fuente citada por Pascual, Ramón Rodríguez, D. (1922): *El testamento de Isabel la Católica y el problema de Marruecos*. Editorial Reus (S.A), Madrid, págs.34-35).

⁵⁹⁵ *Ibidem*, págs.84-85.

⁵⁹⁶ Cf. García-Arenal, M., Bunes Ibarra, M.A. (1992): *Los españoles y el Norte de África...óp., cit.*

⁵⁹⁷ Galindo y Vera, León. (1884): *Historia, vicisitudes y política tradicional de España ...óp., cit.*

aportaciones nuevas. Se desprende un problema básico, es la metodología. Algunos autores carecen las normas metodológicas a la hora de estudiar el tema, y se limitan a redactar lo extraído de las fuentes que utilizan con suposiciones que llevan a la confusión, sin plantearlas como hipótesis.

Pese a esta carencia metodológica, existe un aporte que llevaría una nueva generación de historiadores contemporáneos con respecto a la plaza de Ceuta de la época moderna, tal como: Juan Miguel Muñoz Corbalán, quien estudió el papel estratégico que desempeñaron las plazas africanas y la particular situación de los presidios menores en el siglo XVIII en su trabajo, titulado: *“Estrategia de la corona española para la conservación de los presidios menores africanos durante el siglo XVIII”*⁵⁹⁸.

Para acabar, diríamos que Ceuta y Melilla como plazas de Soberanía en el Norte del Protectorado siempre fueron punto de mira privilegiado de aquellos que pretendían justificar la presencia española en África. La soberanía de estos enclaves africanos españoles sigue siendo objeto de controversia bilateral.

2.3.Presencia hispánica en Argelia bajo la colonización francesa

Uno de los temas más prominentes en la época contemporánea es la presencia hispana en Argelia colonial. Es un aspecto poco conocido de la proyección externa de España. La importancia de esta presencia consiste en los lazos o vínculos de España con la Argelia contemporánea⁵⁹⁹. Aunque no es nuestro propósito adentrarnos en este tipo de tema, nos vio obligado subrayar ¿Qué tipo de escritos ha sido publicado por los historiadores españoles, respecto al ámbito sociopolítico e económico que vivió España? Argelia ha sido siempre un país ligado a la emigración. Los motivos son casi siempre los mismos; económicos políticos y sociales. Según Bautista Vilar:

“en el movimiento mercantil hispano-argelino anterior a la ocupación francesa de Argelia en 1830, corresponde un lugar destacado a los hebreos de Argel y Gibraltar, pero sobre todo a los de Orán. Al ser abandonada esta plaza por los españoles en 1791, el bey Muhammad el Kebir restableció un año más tarde la aljama israelita con individuos llegados de Mascara, Nedrona, Mostaganem y

⁵⁹⁸ Muñoz Corbalán, J. (1993): “Estrategia de la corona española para la conservación de los presidios menores africanos durante el siglo XVIII”, *Aldaba: revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, n.º 21, págs. 253-294. Recuperado en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1705972>

⁵⁹⁹ Es amplio citar toda bibliografía al respecto, pero sería menester consultar los valiosos trabajos de Mikel de Epalza sobre las relaciones hispano-argelinas.

Tremecén, a quienes atrajo con la concesión de un amplio sector urbano y terrenos para un cementerio. Estas ventajas les serían ratificadas en 1801»⁶⁰⁰.

A partir de 1830, Francia inició la conquista de Argelia y desde 1847 comenzó a realizarse la colonización del territorio⁶⁰¹. El dominio francés se mantuvo hasta que en 1962 se declaró la Independencia argelina. Desde 1881, Argelia fue el primer destino de españoles, en busca de trabajo y bienestar económico y social; entonces, los trágicos sucesos de Saida redujeron considerablemente, por primera vez, el número de españoles, y Argelia dejó de ser su destino preferido, sustituido por los países latinoamericanos. Poco después de aquellos sucesos, el número de españoles vuelve a tener importancia en las entradas y salidas, sobre todo en los puertos de Orán y Alicante. De unas 303 censados en 1830, en la región de Orán, y tan sólo siete años después, el número de españoles asciende a 1.655 frente a 1.182 franceses; y ya en 1838 había en Orán 2.073 españoles frente a 1.396 franceses.

Sin embargo, la presencia de los franceses, especialmente en Argelia constituye un riesgo permanente para la seguridad de España. A partir de 1830, Orán era zona colonial francesa. R. Tinthoin dice a este propósito:

« Jusqu'en 1885, Oran est une ville presque uniquement européenne, grâce au fait que les Musulmans l'ont abandonnée en 1831, lors de l'arrivée des Français, soit pour rejoindre la Turquie, soit pour passer dans la dissidence avec Abd-el Kader. Elle ne devient une cité franco-musulmane qu'à partir de 1931, où la proportion des Musulmans atteint le cinquième, puis en 1936 près du quart, puis en 1948 le tiers de la population totale. »⁶⁰².

Evidentemente, diversas fuentes denuncian la existencia de una comunidad española muy temprano. Primero emanan de la administración militar, luego de viajeros en busca de exotismo, de médicos y colonos. Sin embargo, la importancia asumida por "Oranie" en la emigración española desde 1860 relega al argelino en un papel nunca definido y a veces oscuro. La historiografía de Argelia transmitió la idea de que Orán era española, o sea, se decía así a menudo: "la pequeña España". Aparte de los estudios básicos de André Julien,

⁶⁰⁰ Fuente digitalizada en Dialnet. Más detalles sobre la presencia judía en Orán, en Alonso Acero, B. (2003): "Judíos en un mundo de frontera...*óp.*, *cit.*, págs. 223-243.

⁶⁰¹ Véase, Vilar Bautista, J. (1989): *Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, Universidad de Murcia.

⁶⁰² Traducción nuestra: "Hasta 1885, Orán es una ciudad casi exclusivamente europea, gracias al hecho de que los musulmanes la abandonaron en 1831, en el momento de la llegada de los franceses, ya sea para unirse a Turquía o para pasar desacuerdo con Abd- El Kader. No se convirtió en una ciudad franco-musulmana hasta 1931, cuando la proporción de musulmanes alcanzó un quinto, luego en 1936 casi una cuarta parte, luego en 1948 un tercio de la población total. ». Véase, Dechaud. (1953):« Le peuplement musulman d'Oran », *BSGO*, Oran, pág. 20.

Yacono, Isnard, Emerit, Tinthoin, Baroli, Démontes, Franc, Stot, Cardona y Violard, entre otros, presentan un panorama más amplio de la cuestión argelina. A pesar de la pérdida de la plaza de Orán desde 1792, la colonización francesa motivó el traslado de miles de españoles, que hicieron florecer de nuevo —como en siglos anteriores durante los protectorados, presidios y soberanía de numerosas plazas argelinas⁶⁰³— el uso del español, sobre todo en la zona de Orán. Según Bautista Vilar; “*el español prevaecía sobre el francés en Argelia occidental. Se hablaba en la calle, en los centros laborales y recreativos, en familia y hasta en los organismos públicos, de forma que alguien llegó a lamentar que el idioma de Moliere hubiese quedado circunscrito poco menos que a los impresos oficiales*”⁶⁰⁴.

Sin embargo, desde 1975 otro estudio exhaustivo sobre la emigración española fue escrito por el mismo historiador español, basado principalmente en fuentes españolas, se ocupa en su obra no sólo de la emigración económica, sino también de la emigración política, lo que constituye uno de los aspectos más enriquecedores de su trabajo⁶⁰⁵. En general, esta emigración española al Norte de África no era muy conocida, ha sido objeto de reiterados estudios por parte de B. Vilar, especialista en esta área de investigación. Precisamente, con su estudio titulado: «Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)», Bautista Vilar ha dado un notable paso adelante, ya clásico. Se hace un quindenio sobre la emigración de Argelia, así como, la historiografía del siglo XIX y principios del XX se ha enriquecido con una obra de gran interés y calado desde distintos ángulos.

Desde el ámbito argelino y francés lo aborda, también con insistencia, Jean Jacques Jordi, quien dio a conocer fuentes francesas, exclusivamente sobre el Oranesado o “Oranie”⁶⁰⁶. Otros historiadores españoles se ocuparon por el problema de la dispersión de fuentes respecto a este tema⁶⁰⁷. En cuanto a la cuestión de la Argelia colonial, cabe subrayar la escasez de las fuentes, cuya parte más importante desapareció durante la conquista francesa (1830) y las vísperas de la independencia de Argelia, constituye hasta hoy día un gran enigma. El arabista Mikel de Epalza dice a este respecto:

⁶⁰³ Véase a título de información, Llorente de Pedro, Pedro Alejo. (2005): *El penitenciarismo español del antiguo régimen aplicado a su presidio más significativo: Orán-Mazalquivir*, Madrid, Ministerio del Interior.

⁶⁰⁴ Vilar Bautista, J. (1989): *Los españoles en la Argelia francesa... ibíd., óp., cit*, pág. 322.

⁶⁰⁵ Sobre la cuestión de la emigración española en Argelia, véase, Vilar Bautista, J. (1975): *Emigración española a Argelia (1830-1900). Colonización hispánica de la Argelia francesa*, Madrid, 537 págs.

⁶⁰⁶ Jordi, J.-J. (1986): *Les Espagnols en Oranie, 1830-1914...op. cit.*

⁶⁰⁷ Vilar Bautista J. (1981): "Fuentes españolas sobre la Argelia colonial (1830-1914)", *SISEHA*; Idem. (1982): "Aproximación a las fuentes españolas sobre la Argelia francesa", *Bulletin du Département de Recherches Hispaniques*, n° 25, Pau, págs.27-34.

“La Argelia colonial ha merecido escasa atención de la historiografía francesa anterior a la descolonización. El acontecer argelino fue contemplado invariablemente como eco más o menos lejano de los eventos de la metrópoli. Como algo susceptible de tratamiento secundario dentro de un área marginal, reservada a unos pocos especialistas. Estos planteamientos variarán drásticamente desde mediados de la actual centuria y, sobre todo, una vez alcanzada la independencia en la década de 1960. En adelante la realidad argelina interesará en sí misma, como realidad distinta a la francesa”⁶⁰⁸.

Si bien Francia dudó, mucho después de la ocupación de 1830, sobre la forma de colonización más apropiada para Argelia, los españoles colonizaron efectivamente muchas áreas del país, por iniciativa propia y sin ninguna ayuda oficial⁶⁰⁹. En 1880, encontramos en todas partes inmigrantes de origen peninsular con sus familias, apilados en sórdidos barrios marginales de los suburbios de las ciudades, o refugios improvisados. La historiografía actual confirma estos juicios de los contemporáneos⁶¹⁰. También existían fuertes vínculos con esta zona colonial francesa, debido a la emigración de temporeros agrícolas desde el Sureste español hacia Orán, una tradición que se remontaba a mediados del siglo XIX. En muchos casos, esta emigración se convirtió en definitiva, formándose una numerosa colonia de miles de residentes valencianos, sobre todo de las comarcas del Sur, y especialmente de las marinas alicantinas. Tal situación había favorecido la creación de un ambiente de reivindicación española del Oranesado⁶¹¹.

En resumen, resulta inexplicable que haya quedado casi en el olvido un país marcado por una ocupación española restringida de Orán y Mazalquivir de casi tres siglos (1505-1792) durante la época otomana, seguida por una presencia de un colectivo español durante la Argelia francesa, fruto de un largo proceso de una emigración casi regular de tipo económico en el siglo XIX y también de tipo político, de los refugiados republicanos que fueron perseguidos por el régimen franquista después de la Guerra Civil (1936-1939). Se decía antes que Orán era una ciudad de administración francesa, pero de alma española.

⁶⁰⁸Bautista Vilar, J. La coyuntura argelina de 1866, a través de un informe confidencial español. Universidad de Murcia, pags. 119-150. Disponible en <https://revistas.um.es/analeshc/article/download/88811/85891/362111>

⁶⁰⁹ Bautista Vilar, J. (1983): « Quelques conséquences en Espagne du soulèvement Algérien de 1881 (dans les courants migratoires hispano algériens et dans les relations hispano-françaises) » In: *Mélanges de la Casa de Velázquez*, t.19, pags. 275-291. Disponible en https://www.persee.fr/doc/casa_0076-230x_1983_num_19_12396

⁶¹⁰ Véase, Rubio, Javier.(1974): *Emigración española...op. cit.* /Christian Flores, (1980) : *Un siècle de colonisation hispanique en Oranie française (1830-1930)*, Angers, Mémoire de Maîtrise inédit.

⁶¹¹ Bautista Vilar, J. (1989): *Los españoles en la Argelia francesa...ibid., óp., cit.*

2.4.Premisas del africanismo español y sus repercusiones

El africanismo produjo un efecto muy importante sobre la historiografía española, al suscitar interés por la importancia del papel que la cultura musulmana y judía habían jugado en la historia de España, dando origen a los estudios polémicos de Américo Castro junto a los de Sánchez Albornoz, o las reflexiones de Ortega y Gasset. Se trata de otro enfoque teórico de tipo colonial, que dio luz al "africanismo español"⁶¹². Primero, un breve recorrido por el Africanismo español del S.XIX, destacando la finalidad que tenían los escritos de los diferentes autores de la época porque luego ese africanismo tendrá una base común con el africanismo que se produce en el Régimen Franquista⁶¹³. Esta corriente africanista española fue contemporánea surgió en Europa en el último tercio del siglo XIX, momento en el que "*se desata una sospechosa curiosidad intelectual hacia todo lo que guarda relación con el continente de las tinieblas*"⁶¹⁴. En ella participaron además de militares, científicos, religiosos, pintores o diplomáticos, una serie de intelectuales de diversas ideologías que reflexionaron sobre las cuestiones africanas, articulando ese discurso africanista que caracterizó una de las líneas del pensamiento finisecular.

El interés que tenían los españoles en Africa aumentó considerablemente, donde el nacionalismo y el imperialismo influyeron para que diversos países de Europa enviaran expediciones científicas y militares a territorio africano con el doble fin de conocer las posibilidades de explotación económica e instalar guarniciones y puestos comerciales que asegurasen su presencia y control efectivo antes que otros competidores. Algunos trabajos señalaban que la presencia española en el Nuevo Mundo, pese a ser motivo de orgullo patrio, había desviado a España de su verdadero camino, el africano, y que ahora era el momento de recuperarlo. Otros, incluso se atrevían a cargar contra los gobernantes que, como Felipe II o Carlos IV, bajo su reinado se renunció definitivamente a Orán y Mazalquivir, no supieron ver lo que era realmente importante para la grandeza de la nación⁶¹⁵.

⁶¹² López García, Bernabé: "Argelia en la historia del arabismo y del africanismo español (1880-1910)", págs. 33-42.

⁶¹³ El término "africanista", que estrictamente define al estudioso de cualquier materia relacionada con África, se usó desde mediados del XIX para referirse a quienes defendían intereses de España en el Norte de África (ya fuesen comerciales, estratégicos o de otra índole) y buscaban la implicación del Estado para hacer posible su realización. Ya en el siglo XX, su significado fue de nuevo reducido para referirse a una determinada élite militar forjada en las campañas de Marruecos.

⁶¹⁴ Para un recorrido de conjunto por la historia y los principales protagonistas del movimiento africanista español, véase, Morales Lezcano, Víctor. (1986): *España y el Norte de África: el Protectorado en Marruecos (1912-56)*, cap. II: "El africanismo español (1860-1975)"...*op, cit*, pág.63.

⁶¹⁵ Véanse, García Figueras, T. (1953):"África en la historia de España", *África*, nº 140-141, págs. 27-30.

2.4.1. Mirada de los africanistas hacia la conquista del Magreb

Con la creación de la “Sociedad española de africanistas y coloniales”, gracias al impulso de Joaquín Costa, los africanistas del siglo XIX buscaron en los textos medievales y del Renacimiento las razones de la presencia hispana en África, por lo que rescataron del olvido la mayor parte de los textos sobre la cuestión, realizan también una historia de marcado carácter positivista y, como consecuencia del proceso militar en la que estaba inmersa la Monarquía belicista⁶¹⁶. Desde el reinado de los reyes católicos, el africanismo español siempre ha puesto el acento sobre la voluntad en la conquista del Magreb, como demostración del interés castellano en el paso del Estrecho y del deseo de mantener viva la lucha contra el infiel. La mayor parte de los estudios de los africanistas se han dirigido a la explicación de las conquistas de las ciudades norteafricanas por las flotas españolas. Estos trabajos se encuentran reseñados en la bibliografía general. También, la necesidad que tenía España de instalarse en África y, sobre todo, en el Magreb, era por razones económicas y políticas.

Desde el momento en que España empezó a interesarse por este continente, un gran número de políticos, periodistas y científicos visitaron el Norte de África, lo que propició una cantidad considerable de testimonios escritos que relatan las impresiones sobre sus viajes. Como se ha señalado anteriormente de que España siempre había mostrado interés por Marruecos y poco por Argelia, en particular Orán, ciudad marcada por la presencia española durante tres siglos de ocupación.

No obstante, al hablar del africanismo decimonónico (XIX), no sólo se justificaba la presencia española en el Magreb, sino que, en cierto modo, se establecía que ésta era la única presencia europea legítima. Acercarse a la historia moderna de Orán es necesariamente evocar la política africanista de España con el mito unificador y confuso de una "España africana" a partir de una panoplia de sentimientos preventivos de autodefensa del imperialismo, conquistador y cruzada contra el infiel⁶¹⁷. En este sentido, algunos autores tienen una visión diferente. Para Areilza y García Figueras, Orán no era tanto considerada como una reivindicación territorial, sino como una unidad étnico-cultural y espiritual⁶¹⁸. Junto a eso, se ha constatado también que el espíritu de “gloria” que tenía España tras las primeras

⁶¹⁶ Véase, Galindo de Vera, L. (1884): “Historia, vicisitudes...*óp.*, *cit*, págs. 1-483. (documento utilizado por Miguel Ángel de Bunes Ibarra, (1995): “La presencia española en el norte de África...*óp.*, *cit*, pág.30).

⁶¹⁷ Isabel la Católica y el Cardenal Ximénez de Cisneros fueron ellos que realmente creyeron en un futuro africano y cristiano en España.

⁶¹⁸ Sobre esta cuestión de la reivindicación territorial, véase más detalle en Parte III, cap. 3, págs.256-257.

conquistas españolas en el Norte de África, concretamente, en la franja litoral magrebí, empezó a perderse tras el primer desastre de los Gelves, seguidas de otras derrotas, después de 1510.

Tampoco podemos poner al lado, lo que escribió la historiografía francesa reciente de que los españoles abandonistas, aislados en Orán y Mers El Kebir, sufrieron las consecuencias de una ambiciosa política, que a la vez España quería llevar en muchas partes del mundo. A este propósito, el historiador francés, Didier dice: “...*Malheureusement pour l’Espagne, ses dirigeants ont voulu, cette époque lui faire conquérir e t’occuper plusieurs territoires à la fois : l’Amérique, le Mexique, l’Inde, les Flandres, l’Allemagne, l’Italie, la Tunisie, l’Algérie, etc...* »⁶¹⁹. De ahí, no se puede negar la importancia de la escuela africanista francesa de los siglos XIX y XX al respecto, por la pervivencia de muchos textos sobre la vida de los españoles en el Norte de África en los siglos XVI y XVII, así como el interés de plantear estudios de la historia local.

“L’occupation trois fois séculaire d’Oran et de Mers el kebir, par les Espagnols, attire invinciblement l’attention des personnes vouées aux études d’histoire locale et même celle des publicistes préoccupés, à juste titre, des graves questions coloniales que notre établissement sur le sol africain a nécessairement soulevées»⁶²⁰.

2.5.Orán en la memoria de los viajeros españoles

Desde el momento en que España empezó a interesarse por este continente, un gran número de políticos, periodistas y científicos visitaron el Norte de África, lo que propició una cantidad considerable de testimonios escritos que relatan las impresiones sobre sus viajes. Como hemos indicado antes de que España siempre hubiera mostrado interés por Marruecos y hasta cierto punto por Argelia, y en particular Orán, ciudad marcada por la presencia española durante tres siglos.

En efecto, había muchos viajeros españoles, de los militares, comerciantes, turistas u otros, que escribieron apuntes, memorias y obras que relatan sus relaciones y contactos con patriotas o nacionalistas argelinos, basándose en hechos o sucesos reales vividos desde muy

⁶¹⁹ Didier, L. (1931): *L’Algérie et le développement de sa civilisation*, Oran, Librairie-Imprimerie, Louis Petit Neveu, t. IV, pag.171.

⁶²⁰ Traducción nuestra: “*La ocupación española de Orán y Mers el Kebir de tres siglos atrae la atención de quienes se dedican a los estudios de historia local e incluso a aquellos de publicistas que están preocupados por las serias cuestiones coloniales que nuestro establecimiento en suelo africano necesariamente ha planteado*”. Véase, Berbrugger, A. (1866): « Mers el kebir et Oran de 1509 à 1608, d’après Diego Suárez Montañes », En *RA*, T.X, n° 56, pag.111.

cerca por ellos mismos⁶²¹. Cuya vista versa en torno sobre la arquitectura española, de las costumbres de Argelia, de sus relaciones con los argelinos e incluso sobre la Península Ibérica, precisamente, en lo que atañen las fiestas religiosas. En este contexto, el profesor Emilio Sola subrayó que los relatos de los viajeros anteriores al siglo XIX, se redactan principalmente por cautivos que envían memorias y cartas a sus familiares o simplemente, conmemoran los recuerdos de un paso o de un viaje “argumento de todo relato”, que “hace a sus protagonistas héroes o sabios, hombres de experiencia o de fortuna”⁶²². Son memorias que presentan al “otro” como tema de interés y de estudio.

Al referirse a la plaza de Orán, veremos que el elemento español emerge más en sus escritos, o sea, el español tenía afán de agarrarse a esta tierra perdida, colonizada por los franceses y recuperada por sus habitantes. Ambos pueblos compartieron los buenos y malos recuerdos a lo largo de la ocupación francesa. Precisamente, había unos viajeros españoles, que visitaron con mayor o menor detenimiento Argelia que se hizo entre 1852 y 1895, dejando innumerables memorias⁶²³. Junto a aquellos viajeros españoles, cabe mencionar un viajero más destacado que visitó Argelia en el siglo XIX, fue José María Servet, cuyo testimonio es relevante en cuanto a las impresiones que dejó sobre Argelia. Su libro *En Argelia. Recuerdos de viaje* era una descripción minuciosa de las diversas etapas de su periplo a través del territorio argelino. Por lo tanto, es interesante analizar ¿en qué consiste este interés africanista que determinó la visión de José María Servet sobre Argelia?

Lo que resulta más interesante al leer su obra es su visita a la ciudad de Orán. El autor mostró un gran entusiasmo por esa zona, poniendo de relieve que la región era tan floreciente, gracias a los españoles: “*La provincia más rica es la de Orán, en la cual domina el elemento español, que lo invade todo, posee muchos terrenos y prestó grandes servicios a Francia en el primer período de su colonización, trabajando los campos, transformando en ricas posesiones territorios incultos y fundando grandes centros de vida y comercio*”⁶²⁴. Precisamente, el aspecto más destacable de los viajeros españoles, y en particular Servet, fue su afán africanista. Éstos deseaban que España constituyese un imperio colonial en África.

⁶²¹ Los más destacados son: Soriano, Rodrigo. (1894): *Moros y cristianos: notas de viaje. 1893-1894.* / María Servet, José. (1890): *En Argelia, recuerdos de viaje...óp., cit* /Ramón Roca, Juan (2008): *Españoles en Argelia...óp., cit.*

⁶²² Sola Castaño, E. (1983), *Argelia entre el desierto...óp., cit*, pág.18.

⁶²³ Véase, Víctor Morales Lezcano. (1984). «La misión de Sandoval y Madero a Argelia (1844-45): datos para el conocimiento del africanismo español», *VI Coloquio de Historia Canario-americana*. Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, pp. 319-330.

⁶²⁴ Servet, José María: *En Argelia. Recuerdos de viaje...ibíd. óp., cit*, pág. 7.

Por ejemplo, en su obra Servet se hacía referencia al lugar donde las galeras españolas desembarcaron cuando se asentaron en la ciudad de Orán a principios del siglo XVI. Consideró que la plaza de Orán era más española que francesa o árabe, por las costumbres, el modo de vestir, el nombre de las fortificaciones y de las colinas que se caracterizó. A este propósito, el autor dice: *“Orán que toma su nombre de la rambla Uhrán... puede decirse que es una ciudad española: las costumbres, los trajes, los rótulos comerciales, los nombres de los cerros, los castillos, las murallas, todo ello es más español que francés y que árabe”*⁶²⁵.

Siguiendo lo que opina el mismo historiador de que había una gran convivencia y tolerancia entre los dos pueblos, no sólo, en las relaciones sociales sino también políticas y religiosas⁶²⁶. Del mismo modo, el autor a través de su testimonio siguió evocando el pasado español que dejó en Orán. Se dio una imagen magnificadora a su país por las fortificaciones que dejaron los españoles en Orán poniendo de relieve el símbolo de la Catedral de San Luis que el Cardenal Cisneros mandó construir después de que las tropas españolas ocuparan la ciudad en 1509. Sin embargo, el autor criticó la política restringida adoptada por los gobernadores españoles de la plaza, y también por haber perdido o más bien, abandonar aquella zona después de tres siglos de presencia española.

¡Lástima grande haber abandonado, por la torpeza de nuestros gobiernos, tan importante territorio, a las puertas mismas de España, virgen de cultivo, y regado durante varios siglos con la sangre de nuestros abuelos! España al perder aquella ciudad, después de poseerla centenares de años, renunció a la influencia grande que un día tuvo en Argelia, sin prever que en los feraces campos de Orán podrían encontrar trabajo los que necesitarán abandonar el suelo patrio en busca del sustento⁶²⁷.

Asimismo, en su relato, mostraba de una manera orgullosa poniendo de relieve el buen entendimiento que había entre los españoles, que constituían la mayoría de la población europea de la zona, y la población autóctona:

Los españoles componen las dos terceras partes de la población de Orán, y distribuidos por toda la provincia, se dedican a la agricultura, al comercio, y a diferentes industrias y profesiones, estando en buenas relaciones con los indígenas, con los cuales tienen frecuentes tratos mercantiles⁶²⁸.

⁶²⁵ *Ibíd., óp., cit*, pág. 16.

⁶²⁶ *Ídem*, pag.21.

⁶²⁷ *Ídem.*, págs. 16-17.

⁶²⁸ *Ídem.*, pág. 17.

Sin embargo, en otro pasaje de su obra, el autor parecía tan frustrado por la pérdida de Orán. Según él, grandes segmentos de la clase dominante nunca habían logrado de una generación a la siguiente, digerir la pérdida de Orán en 1792 después de unos tres siglos de presencia española casi continua; "*Qué lástima haber abandonado, por la estupidez de nuestros gobiernos, un territorio tan importante, a las puertas de España, virgen de la cultura y regado durante varios siglos con la sangre de nuestros antepasados*".

Junto a Servet había muchos militares españoles que viajaron a Argelia inmediatamente en 1830 para elaborar memorias y diarios con el fin de estudiar la estructura militar y la política de los franceses en este territorio africano, tal *como hemos citado antes*, el General Sandoval cuando visitó Argelia, y escribió sobre su historia en la *Revista Militar*. Es de cierto interés, escrita a fines de la centuria anterior⁶²⁹.

En resumidas cuentas, Servet y sus precursores mostraban sus propios sentimientos nostálgicos y africanistas, ya se nota el afecto del autor que mostraba hacia la ciudad de Orán. Su manera de contar la historia de los españoles en la ciudad de Orán estaba impregnada de nostalgia. De ahí, el autor tanto como muchos viajeros de aquella época buscaban de cierto exotismo en distintos temas, tal como: la descripción del modo de vestir de los autóctonos, o el uso de vocablos árabes. Hemos notado también que España buscaba conquistar nuevos territorios en África, mediante la influencia del nuevo imperialismo europeo y por el movimiento africanista en España, muchos viajeros españoles posteriores a Servet seguirán en la misma línea, es decir, estudiar la obra colonial francesa en Argelia como fuente de inspiración para España a la hora de explorar nuevas tierras, y esto fue tal como los excursionistas catalanes. De ahí, quedan muchos aspectos por estudiar, tal como evaluar la verdadera importancia de la emigración española en Argelia, precisamente el núcleo migratorio español en Orán y la evolución de los personajes más destacados⁶³⁰.

2.6. Nueva política defensiva de España en el Mediterráneo

España tuvo que desarrollar durante los tres siglos de presencia, un sistema defensivo muy potente, considerado como obra maestra de la ingeniería militar española en el Norte de África, por su complejidad, su extensión, y su vigencia hasta los últimos años del siglo XVIII.

⁶²⁹ Véase, Sandoval, D. Crispin Ximénez de. (1847): "Recuerdos de los principales sucesos ..." *óp., cit.*

⁶³⁰ Vilar Bautista, J. (2007-2008): «Guerra Civil, éxodo y exilio. La aventura del «Stanbrook», Alicante-Orán, marzo 1939», *Estudios Románicos*, 16-17, págs. 213-230; /Orlando Pelayo (1986): «Mis recuerdos de Orán y de Albert Camus», *Cuadernos del Norte*, 35, págs. 50-55.

Pero, se ha ido construyendo progresivamente, durante los tres siglos de dominio español en la plaza de Orán, desde el siglo XVI al XVIII, un periodo que corresponde en el ámbito de la historia de la arquitectura militar, bajo nombre "Fortificación Moderna" o bien llamada: "Fortificación Abaluartada".

El presente apartado tiene como objetivo resaltar la importancia de la política defensiva del conjunto de Orán- Mazalquivir en la parte del Mediterráneo y la importancia de su estudio. Veremos en este apartado ¿cómo ha sido tratado el sistema de defensa español por la historiografía actual? También, si este nuevo sistema de defensa ¿fue eficaz o no?

La respuesta se encuentra en la táctica militar adoptada por los argelinos. La defensa española se basó en el eje Orán-Sicilia-Malta. Dentro de este proyecto se sitúan toda una serie de acciones de limpieza del Mediterráneo, como las maniobras sobre la costa Norte de África con el objetivo de liquidar las bases turcas y corsarias: conquista de Orán, Bujía, Argel, Trípoli entre 1509 y 1510.

Recordamos que España optó por una política defensiva en el Mediterráneo occidental, o mejor dicho, los españoles descubrieron que su fuerza era la defensa; tras la campaña de Lepanto en 1571 y los sucesivos acuerdos de tregua con los turcos. Kamen dice a este propósito: “... *la frontera mediterránea se basaría de un lado en una red de pequeñas guarniciones defensivas, de otro en acuerdos de paz suscritos con los soberanos musulmanes del norte de África*”⁶³¹. En otro contexto, dos historiadores españoles constataron que la estrategia defensiva de Orán está basada en cinco fuertes principales: el fuerte de Santa Cruz⁶³², el fuerte de San Gregorio, la fortaleza de Rosalcazar, el fuerte de San Andrés y el fuerte de San Felipe. Éstos formaron lo que llamamos el cinturón defensivo principal.

No obstante, las fuentes de la época atestiguan el germen del fuerte de Santa Cruz, que domina el conjunto Oranés, desde la altura de la montaña, casi inaccesible, vigila la ciudad, sus alrededores y un amplio sector del mar. Su traza es irregular, adaptada a la complejidad del terreno. Efectivamente el documento más antiguo que menciona su existencia es del 29 de junio de 1567, escrito por el soldado español Diego Suárez, aunque su origen es probablemente anterior. Es uno de los fuertes mejor conservado en la actualidad.

⁶³¹ Encarnación Sánchez García, (2012): “La frontera africana hispánica...”*óp.*, cit pág.363.

⁶³² Lasheras Merino, Felix; Niar, Sanaa. (2014): *El fuerte de Santa Cruz, modelo de fortificación ...op, cit*, pags. 209-229.

Del mismo modo, en la segunda mitad del siglo XVI, hubo una importante discusión sobre la estrategia que tiene que adoptar España respecto a las plazas de Orán y Mazalquivir, era importante establecer una estrategia que permitiera la defensa de los intereses políticos y económicos de la Corona, que estaba pasando por un periodo crítico, tras la pérdida de Túnez y el fracaso en el intento de tomar Argel. La cuestión era más bien mantenerse en Mazalquivir y abandonar Orán, o bien mantenerse las dos plazas. Precisamente, al referirse al reinado de Carlos V, notaremos que este último tuvo durante buena parte de su reinado la idea de establecer ligas defensivas y ofensivas para contrarrestar los avances otomanos por los Balcanes y el Mediterráneo central y occidental. Para Felipe II, se mantuvo una política de corte defensivo, e incluso de abandono de las posiciones ganadas durante los reinados anteriores.

Evidentemente, Orán, *Corte Chica*, durante el reinado de Felipe IV quedó como un escenario de rapacería de musulmanes. Este presidio de Orán era siempre defendido por los gobernantes españoles que implantaron cada vez más una guarnición bélica y fuerte, a veces hicieron asaltos sorprendentes y repetidos a diferentes aduares de Orán debido a los continuos ataques de los corsarios berberiscos⁶³³. Varios intentos de ataques para la recuperación de la plaza de Orán con un apoyo francés y portugués, pero la plaza queda siempre defendida, por el Marqués de Santa Cruz y del Viso, Don Álvaro de Bazán⁶³⁴. Este Marqués llegó a poner huida a los asaltantes, provocándoles numerosas pérdidas⁶³⁵.

Así pues, Orán tenía una función militar, su red de instalaciones defensivas se hacía cada vez más compleja y espesa: murallas, fosos, túneles, minas, bastiones, fortificaciones, castillos y fuertes de toda clase. Este enclave magrebí se veía obligado a reforzar la línea defensiva exterior para evitar sorpresas y para proteger las huertas y caseríos del vallecillo. Además de eso, tenía que mantener un nuevo perímetro de las murallas interiores, muy asfixiante para una ciudad en pleno crecimiento demográfico⁶³⁶. Por otro lado, la defensa de la cristiandad debía partir del control de las bases logísticas del Norte de África como sucedió

⁶³³ Sobre los gobernadores de Orán desde la conquista hasta la evacuación española, véase el Apéndice, Documento 1.

⁶³⁴ Después de varios méritos militares, era nombrado gobernador de la plaza de Orán.

⁶³⁵ Véase, Sanchez, Doncel, G. *op. cit.* pág.168.

⁶³⁶ Vilar Bautista, J., Epalza, Mikel de., *Planos y mapas...*, *op.cit.*, pág. 141.

con el de la plaza fuerte de Orán⁶³⁷. Un espacio que ha sido bien explorado por las *Armadas* de Miguel Ángel de Bunes desde hace varias décadas⁶³⁸.

En términos generales, sobre la defensa de Orán y Mazalquivir se ha escrito mucho y existen numerosas historias, incluso centradas en alguna jornada concreta, hechos puntuales o sobre alguno de sus protagonistas. El grandioso conjunto de fortificaciones de Orán representó una inversión gigantesca en tiempo, esfuerzo y dinero. La limitación de los medios disponibles, la dificultad del transporte y avituallamiento por mar, la escasez de jefes capaces, la hostilidad irreductible de la población, todo imponía una estrategia eminentemente defensiva, confiada cada vez más a las fortificaciones. En palabras del arabista español Mikel de Epalza, se había acabado «la España africana», «el sueño senil de Cisneros de un Magreb cristiano y español»⁶³⁹.

En síntesis, este sistema de defensa era ineficaz frente a un persistente estado de guerra o clima de inseguridad impuesto por unos ataques imprevistos de las tropas del bey de Mascara o por iniciativa de las tropas de los jeques de las tribus árabes o “moros de guerra” que consiguieron socavar la moral de los soldados españoles, que se tradujo por unas sucesivas e inquietantes deserciones, durante todo el periodo comprendido entre 1732 y 1792. En palabras de la historiadora española, Alonso Acero Beatriz dice que, casi la totalidad de las obras que tratan de la historia de ambas plazas durante el tiempo que permanecen en manos españolas resaltan como último hecho al que hacer referencia la polémica abierta sobre la posibilidad de abandono o la defensa de Orán.

Sin lugar a dudas, la parte principal del circuito defensivo del presidio oranés la formaban los castillos que, fuera de las murallas que rodeaban la ciudad, fueron levantados a lo largo de los siglos XVI y XVII, cuya finalidad es defender a Orán de cualquier ataque por tierra o por mar.

2.6.1. Estrategia de fortificaciones en el presidio de Orán

El proceso de fortificación conoció dos periodos importantes: el primero, entre 1509 y 1708 y el segundo, de 1732 a 1790, Orán cayó bajo el control de los otomanos, era un terreno

⁶³⁷ Véase, Alonso Acero, B. *Orán-Mazalquivir, (2000): 1589-1639: Una sociedad española...óp., cit.*

⁶³⁸ Véase Bunes Ibarra, M. Á. (1989): *La imagen de los musulmanes y del Norte de África ...óp., cit;* Ídem, (2004): *Los Barbarroja. Corsarios del Mediterráneo*, Madrid, Alderabán Ediciones.

⁶³⁹ *Ibíd., óp., cit*, pág. 59.

hostil y teniendo amenazas permanentes por los otomanos⁶⁴⁰. Así que, la justificación de estos emplazamientos militares eran dos: por un lado, operar contra la piratería berberisca, y por otro, servían de cárceles para los delitos más graves. De hecho, lo que era predominante en el Mediterráneo para el poder central de España son las relaciones comerciales, humanas y políticas de las guarniciones.

Por lo referente a la plaza de Orán, es una cuestión de suma importancia para España que quiso recuperar su peso político en Europa. La posesión de las ciudades argelinas en esta fase de reconquista requiere buscar el libre comercio en el mar; eso obligó a España invertirse muchos gastos de dinero, para reparar las fortificaciones anteriores, crear una nueva sociedad civil, entre otros. En realidad, eso sirve para defender a los soldados de la muralla, y vigilar al corso por sus inacabadas incursiones en el Mediterráneo.

En cuanto a la estrategia que se refiere a las fortificaciones de ambas plazas, contaron con los mejores ingenieros, entre ellos: Juan Bautista Antonelli, el Capitán Fratin, y precisamente, la presencia de esas obras de Leonardo Turriano⁶⁴¹. Este último resume la estrategia defensiva en la que se basaban estas fortificaciones; se venía considerando que el enemigo primero tomaría Mazalquivir para controlar el puerto, después tomaría los tres castillos que defendían Orán: Rosalcazar, Santa Cruz y San Gregorio, y al final, tomaría la ciudad de Orán eludiendo las defensas de sus castillos, desmontaba así la base de la defensa mantenida hasta entonces y aconsejaba encarecidamente fortificar la ciudad, para lo cual daba una traza⁶⁴². En palabras de Turriano, dice que:

“En realidad, todo el sistema defensivo de Orán se basa en proteger a una ciudad que está en una honda nada rodeada de montes, mediante fuertes que van ocupando esas plazas altas hasta crear un sistema defensivo de enorme coste económico y de hombres, prácticamente, inexpugnable que acabó convirtiendo a esta ciudad en una verdadera escuela de fortificación de la época moderna, en la que poder estudiar los

⁶⁴⁰ Actualmente, la bibliografía es extensísima sobre la cuestión de fortificación. Véase al respecto, Alonso Acero, B. “El doble presidio de Orán- Mazalquivir: teoría y práctica de la fortificación moderna en la frontera de Berbería”, ambas en las *II Jornadas de fortificaciones modernas...*, en prensa./ Bautista Vilar, J. (1991): “Sistema defensivo e ingeniería militar en Orán y su región durante la dominación española”. *Revista Avances en la Historia*, Foro de Estudios Dinámicos de la Universidad de Murcia (FEDUM), Boletín n°. III, Diciembre, págs.102-129/ Cámara Muñoz, A. (1991); “El sistema de fortificación de costas en el reinado de Felipe II: la costa norte de África y la fortificación de Melilla en el siglo XVI”. *Melilla en la historia: sus fortificaciones*. Madrid, págs.31-41. *Ibid.*, (2001): “Orán como modelo de fortificación en la Edad Moderna”. *Actas Congreso “África del Norte en los siglos XVI y XVII”*. B. Vincent y Bunes Ibarra, M.Á. EDS. Alicante, [en prensa].

⁶⁴¹ Crespo Delgado, Daniel. (2010): *Descripción de las Plaças de Orán y Mazarquivir en materia de fortificar de Leonardo Turriano*. Ed. Cámara Muñoz, Alicia ISBN 978-84-920755-9-

⁶⁴² *Ibid.*, *op.cit.*, pág. 94.

sistemas empleados y probados en su eficacia a lo largo del tiempo por los mejores ingenieros”⁶⁴³.

Sin embargo, la obra de Mikel de Epalza y Juan Bautista Vilar es, además, punto de referencia constante de cara al conocimiento gráfico de las fortificaciones de Orán y Mazalquivir, seguida de otros trabajos recientes relevantes sobre el conjunto defensivo oranés que han sido presentados en congresos. Concretamente, en el segundo periodo de dominación española de Orán, entre 1732 y 1791, un grupo de historiadores españoles contribuyeron a reafirmar la defensa exterior de la plaza, más allá de lo que alcanzaban a defender estos castillos⁶⁴⁴.

Las razones básicas que movilizaban esta actuación de la Corona tenían un carácter militar, político, religioso y económico; y todo ello se tradujo en la progresiva construcción de torres-vigía costeras, de fortificaciones urbanas y de otras empresas tácticas. Esta ambiciosa acción estratégica consistió en la ocupación de pequeñas plazas rifeñas que adquirieron el nombre de *presidios*, justificando su etimología latina en el sentido de posición militar destacada con un marcado carácter defensivo. Por consiguiente, España imponía una estrategia eminentemente defensiva, confiada cada vez más a las fortificaciones. Según el historiador, Luis Fé Canto, la toma de Orán de 1732 era un paso más en la estrategia del rey para controlar el Mediterráneo al que seguiría en 1733 la toma del reino de Nápoles⁶⁴⁵.

En vísperas de la evacuación definitiva de los españoles de la ciudad de Orán, la plaza tenía más de 200 piezas de artillería de diferentes naturalezas y calibres y " alrededor de treinta fortificaciones y torres bastionadas". Muchas fortalezas fueron arruinadas y desarmadas durante el período otomano de 1792 a 1830. El ejército francés que tomó la ciudad en 1831, restauró ciertas fortalezas como Santa Cruz, reconstruyó San Felipe y Rosalcazar y arrasó la mayoría de las fortalezas, muros y fortalezas debido a la expansión urbana.

A tenor de eso, la evolución de la fortificación de Orán es una evolución natural de acuerdo con las teorías de la fortificación, aunque algunos historiadores españoles preguntan, si «*la falta de hombres era precisamente la que provocaba la multiplicación de fortificaciones tan ostentosas*»⁶⁴⁶, esa cuestión engendró un matiz de crítica inútil y anacrónica sobre el carácter de la presencia hispana al otro lado del Estrecho.

⁶⁴³ *Ídem., óp. cit.*, pág. 110.

⁶⁴⁴ Sobre los cuatro circuitos, véase, Epalza, M. Vilar, Bautista, J., *ibíd., óp., cit.*, págs. 100-101.

⁶⁴⁵ Fé Canto, Luis. (2011): *Oran (1732-1745). Les horizons magrhébins ...op. cit.*

⁶⁴⁶ Epalza, M. y Vilar Bautista, J. (1988): *Planos y mapas...óp., cit.*, pág. 108.

2.7. Modelo de colonialismo

¿Colonialismo o patriotismo? la historia estaba desfigurada por interesarse sólo del sistema militar y poner al lado otros aspectos, tal como la economía, cultura y sociedad. Se sienten una fluctuación porque Orán ha sido perdida. A pesar del ingente volumen de publicaciones sobre este tema, aún siguen planteándose interrogantes al respecto. Veremos ¿Cómo era analizado el modelo de colonialismo por los historiadores españoles?

La plaza de Orán había sido, a causa de su pasado de enclave militar español, una importante plaza de guerra concebida sobre el modelo europeo, así como, el puerto de guerra de Mazalquivir que constituía un verdadero punto de apoyo marítimo. Estratégicamente, Orán y su puerto de guerra fueron los primeros establecimientos ocupados por los españoles (1505-1509). Lo cierto es que la expedición a Orán se veía necesitada de unos preparativos estratégicos. De la parte argelina, los defensores de Orán habían reunido varios miles de soldados a pie y a caballo para proteger este acceso a su ciudad y disparaban saetas y grandes piedras, además de pequeños cañones, espingardas y ballestas⁶⁴⁷.

En líneas generales, la historiografía española típicamente militar se ha discutido sobre la importante intervención de la artillería, en la conquista de toda la franja litoral magrebi. En este sentido, Orán junto con Mazalquivir, eran las únicas colonias permanentes en el Norte de África⁶⁴⁸. Las plazas militares se hallaban abocadas a la escasez de avituallamiento debido a las dificultades de abastecimiento en la zona, lo que provocaba que la subsistencia de la población asentada en su interior dependiera de los envíos de provisiones y armamentos procedentes de la Península⁶⁴⁹.

Como hemos notado anteriormente, se empeñó tanto sobre las tácticas usadas por la armada española para enfrentarse con los musulmanes de la villa de Mazalquivir⁶⁵⁰. La perspectiva estratégica de la Corona era evidente, cuyo objetivo era recuperar las plazas fundamentales para los grandes proyectos de la monarquía. A este respecto, disponemos de algunas indicaciones estadísticas relativas a la defensa de las dos plazas y el tipo de la guarnición que las protege:

⁶⁴⁷ *Ibíd.*, pág.166.

⁶⁴⁸ La interdependencia de los dos enclaves hace que el complejo sea conocido como “el doble presidio”.

⁶⁴⁹ Alonso Acero, B. *Cisneros y la conquista española...ibíd., óp., cit*, págs.8-15.

⁶⁵⁰ *ibíd., óp., cit*, pág.137.

Defensa de la guarnición	
Mazalquivir	Orán
<ul style="list-style-type: none"> - 120 escuderos a caballo, de ellos 80 sencillos y 40 dobles. - 30 escuderos a pie. - 50 hombres de campo. - 18 artilleros. - 100 ballesteros. - 300 hombres de ordenanza. - 50 espingarderos. - 32 marinos y menestrales. 	<ul style="list-style-type: none"> - 100 escuderos a caballo. - 300 escuderos a pie. - 130 hombres de campo. - 150 artilleros. - 250 espingarderos. - 450 ballesteros. - 1.640 ballesteros y piqueros

Figura n°4

Fuente: Alonso Acero, B. “Cisneros y la conquista española...”

Al respecto, hay un caudal de datos que se refieren a la artillería usada durante la conquista española de Orán, y las operaciones navales y terrestres llevadas a cabo por ambas partes, o sea, sobre el factor militar ya se han publicado muchos trabajos de tipo monográfico y general que no se pueden citar todo. Según algunos autores, uno de los mejores defensores de la comunidad española en Argelia, era Francisco Zavala⁶⁵¹, periodista refugiado en Argelia en 1879, fundador de periódicos en castellano en la Argelia francesa de los años ochenta. En 1883 Zavala era director del periódico español, “*la Fraternidad*” que se publicó en Argel 1888, año de su expulsión del territorio argelino por las autoridades francesas. Era también políticamente progresista español y republicano antimonárquico, pero pretende crear un nacionalismo español particular, para los españoles instalados en Argelia, basados en la historia hispano-argelina desde el siglo XVI.

Antes de su expulsión, Zavala publicó una obra, titulada: *La Bandera Española en Argelia*, es una obra que resume toda la historia de la presencia española en Argelia desde 1505 hasta 1792⁶⁵². En su contenido, parece tener una visión colonialista, por una parte quiere enseñar la historia de la presencia española en Argelia a los hijos de los españoles nacidos en Argelia para que sepan sus propios derechos igual que los franceses, y por otra, quiere mostrarles lo que era España como potencia en Europa y, sobre todo, en África del Norte, así como era

⁶⁵¹ Los principales estudios que sitúan a Zavala en Argelia han sido pocos. Véase, Tassadit, Y. (1978): «Présentation de l'oeuvre de F. Zavala», en *Actes du Séminaire International sur...*, op. cit., págs. 281-293. Idem., (1980): «Un journaliste espagnol en Algérie á la fin de XIXe siècle, défenseur de sa communauté», *Revue d'Histoire Maghrébine*, Túnez, págs. 127-131.

⁶⁵² Véase, Zavala, F. (1885-1886): *La bandera española en Argelia...óp., cit.*

conocido por fanatismo, despertó al patriotismo en todo territorio español, teniendo en cuenta que esta obra trae muchas informaciones sobre Orán y Mazalquivir, desde 1505 hasta 1792. Asimismo, un elemento puede ser paradójico, Zavala estaba indignado por el comportamiento de los políticos y agente de policía a los españoles y también a los argelinos, pero para sus compatriotas, exige los mismos derechos como los franceses, reconoce el hecho colonial, en su espíritu, la misión civilizada de Europa en África del Norte era innegable.

Sucintamente, para elaborar una teoría que legitimase el mantenimiento del colonialismo, se procedió a fundir tres ideologías coloniales distintas: la hispanidad, el luso tropicalismo y el regeneracionismo de Joaquín Costa y de los africanistas civiles españoles del siglo XIX. A partir de estas tres tesis surgió un corpus teórico confuso y de escasa entidad, pero que fue elevado a categoría de pensamiento oficial en materia colonial por las más altas autoridades del régimen. Es lo que se llama “hispano tropicalismo”.

En definitiva, por lo que respecta al concepto de hispanidad, éste fue desarrollado por Ramiro de Maetzu en su obra *“Defensa de la hispanidad”*, publicada en 1934. Posteriormente, el franquismo se lo apropió como base de su proyecto nacionalista. Según Luis Fernando Fé Canto: *“si hacemos un esfuerzo por sintetizar recordemos que las aventuras coloniales de los países europeos se justificaron mediante el argumento de la lucha contra la barbarie, la necesidad de aportar a las regiones retrasadas la civilización y de abrirlas a los efectos benéficos del comercio”*⁶⁵³.

2.8. Valoración y contenido

Tal vez es preciso observar que la mayor parte de los estudios han estado condicionados por dos factores de signo contrapuesto. El primero, su excesiva dispersión de documentos, centrados casi siempre en micro espacios concretos, a veces descritos, y otras veces metodológicos sin establecer análisis comparativo alguno con otros territorios norteafricanos conquistados por España. Se echan en falta de investigaciones que aborden aspectos socioeconómicos y culturales como se ha hecho en algunos trabajos de carácter político y militar.

Sin embargo, cabe destacarse en esta historiografía un panorama casi estéril en cuanto al estudio de los siglos XIX y XX, o sea, esta producción es escasa para darnos una descripción

⁶⁵³ Luis Fernando Fé Canto. *A las puertas del Magreb central. La historiografía...óp.*, cit. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6023380>

exhaustiva sobre aspectos políticos y económicos, al contrastar con la producción historiográfica española relativa a otros países magrebíes, principalmente Marruecos. De ahí, los escritores debían aprovechar todos los instrumentos que facilitasen ese conocimiento profundo del terreno, sumando todos los conocimientos anteriores sobre la región. Ese recurso a las fuentes antiguas, combinado con las informaciones de primera mano recogidas en el terreno mediante la observación directa, ampliaba la posibilidad de escribir varios relatos sobre el Norte de África. En este sentido, escribe Miguel Ángel de Bunes:

Junto a las noticias de los otros impresos de la época, que a la postre son las mayoritarias en toda esta historiografía, las fuentes de información que utilizan para definir y caracterizar los límites geográficos griegos y latinos, las crónicas portuguesas, los relatos de los viajeros y sus propias experiencias y observaciones personales⁶⁵⁴.

Es preciso replantearse también la intervención española en Berbería, su evolución cronológica y sobre todo, sus últimas manifestaciones durante el reinado de Felipe II. Este planteamiento tiene su origen en la obra de Braudel. Concretamente, a partir del último tercio del siglo XIX empezaron a analizar la historia de Argelia desde el punto de vista colonial. Podemos poner ejemplos de esa literatura histórica que influyó, precisamente en la obra de Fernand Braudel.

Si confrontamos con lo que dice la historiografía francesa sobre el espacio oranés, veremos que ésta criticó la política del Conde de Alcaudete, tal como resaltó en su libro de Paul Ruff, editado en 1900, en el que se enjuicia la política del Conde de Alcaudete entre 1534-1558. Este historiador afirmó que «*Los españoles no supieron ser ni colonizadores ni conquistadores; y la razón es que siguieron una política sin perspectivas, sin grandeza y sin resultados*»⁶⁵⁵. Siguiendo en otro pasaje de su obra, en que criticó la mala gestión del gobierno español en su proyección norteafricana, «*El gobierno español no sacó ninguna lección del fracaso del conde de Alcaudete. No comprendió mejor lo que debía y podía hacer en África, y esta triste política de aventuras continuó durante más de dos siglos sin que la experiencia aportase ningún cambio*»⁶⁵⁶; mientras, otra historiadora describió la política del Conde de Alcaudete como una política típica de un aventurero, lo cual nos parece cuanto menos exagerado⁶⁵⁷.

⁶⁵⁴ Bunes Ibarra, M.A. (1989): *La imagen de los musulmanes y del Norte de África ...óp., cit*, pág.37.

⁶⁵⁵ Paul Ruff, *La domination espagnole à Oran...op, cit*, pag. 15.

⁶⁵⁶ *Ibid., óp., cit*, pág. 184.

⁶⁵⁷ Un balance más equilibrado en la obra de Chantal de la Véronne, *Oran et Tlemcen dans...óp., cit*.

Capítulo III:
**La otra cara de Orán en la época
franquista (1936-1975)**

Capítulo III: La otra cara de Orán en la época franquista (1936-1975)

Generalmente, Orán en la época de Franquismo, aparte de los trabajos de Juan Bautista Vilar y algún otro sobre los exiliados de 1939 poco más hay. Imaginamos que el libro de Jean-Jacques Jordi, titulado: “Les espagnols en Oranie”, aunque sólo llega hasta 1914, no aporta más, excepto algunas cifras y datos de importancia. Recomendamos al lector leer el artículo de Feliciano Páez-Camino, publicado en las Actas del Congreso, “Las Campanas de Orán”; le va a dar buenas pistas y buena bibliografía.

3.1. Del africanismo al franquismo, una historiografía en represalias

Si nos limitamos al periodo de la España franquista, se nota que comenzaba a salir del aislamiento político cuando se desarrollaba la Guerra de Independencia Argelina (1954-1962). Argelia no era pues, ni siquiera como eventual Estado independiente, crucial para España. Así que, la Guerra Civil y la posterior dictadura franquista cortaron toda posibilidad de desarrollo. Para el caso español, la evolución historiográfica fue mucho más lenta, debido al atraso que supuso la larga dictadura franquista. Los investigadores españoles de historia contemporánea pueden considerar, sin peligro de equivocarse, que el camino andado ha acertado muchas distancias, si bien no en todos los campos⁶⁵⁸; mientras que, muchos investigadores franceses eran determinantes por reunir la doble cualidad de historiador y militante y llevaron a cabo una historia en plena de publicaciones y reediciones bibliográficas acerca de la plaza de Orán⁶⁵⁹.

Uno de los trabajos que interpretó el por qué la historiografía española era tan limitada y encerrada sólo en algunos tópicos durante el periodo franquista, se trata del estudio de David Ginard i Féron⁶⁶⁰, quien subrayó que;

“la historiografía en torno a la evolución política reciente se vio sumamente tan limitada por la ausencia de libertades, la inexistencia de una infraestructura académica digna de este nombre, y la marcada tendencia a la utilización partidista de la historia. Naturalmente, en aquellos años los archivos españoles permanecían

⁶⁵⁸ Sobre la idea de ruptura que supuso la Guerra Civil y el Franquismo, véase, Pasamar, Gonzalo. (1991): *Historiografía e ideología en la postguerra española...óp., cit.* Vid. Pasamar, G; Peiro, I. (1986): *Historiografía y práctica social en España*, Prensas Universitarias de Zaragoza, págs. 65-92.

⁶⁵⁹ La historia colonial francesa empezó a escribir sobre Argelia y Orán, precisamente desde el periodo de la conquista francesa en Argelia (1830-1962). Para más datos, véase la primera parte de la presente tesis.

⁶⁶⁰ Doctor en Historia por la Universidad de las Islas Baleares (1977), especializado en el estudio del movimiento obrero, la Guerra Civil española y la dictadura franquista. Entre sus últimos, destaca “Matilde Landa. De la Institución Libre de Enseñanza a las prisiones franquistas”, (2005).

cerrados a cal y canto y las fuentes orales resultaban prácticamente inaccesibles al investigador. Por ello, los trabajos publicados en las décadas de los sesenta y primeros setenta por exiliados españoles como Juan Manuel Molina, Enrique Fuentes o José Gros eran, en gran parte, textos memorialísticos de combate que se veían lastrados por la precariedad documental y la obligada autocensura, [...]”⁶⁶¹.

Por otra parte, este investigador muestra que las aportaciones procedentes del hispanismo anglosajón o francés al conocimiento del exilio y la clandestinidad fueron también mucho más limitadas que las relativas a la Segunda República o la Guerra Civil; o sea, casi la mitad de los libros recogidos en la bibliografía anexa tienen la guerra civil como tema principal, y muchos otros dedican una gran parte de sus páginas al conflicto en un aspecto u otro, incluso el primer trabajo publicado en la posguerra con la intención de hacer la crónica de la Armada más allá de la guerra fue el de Melchor Fernández (1946), obra de limitado valor desde el punto de vista historiográfico y buen ejemplo de literatura demasiado condicionada por el pensamiento y la retórica del momento. Por otro lado, los hechos anteriores a 1936 se consideraban el prólogo de la guerra, y tenían sentido sólo como explicación o justificación.

Sin embargo, las referencias sobre Orán y su historia bajo la conquista española, eran tan limitadas, puede ser que sea la represión y la violencia política que tomó Franco en su gobierno, resulta que la elite intelectual estuvo aislada del mundo norteafricano, y a veces se vio obligada de escribir del ámbito político y social que se entorna de la España franquista.

La única consideración a destacar en este periodo de tensión, surgieron algunos trabajos, tal como el de Arques Enrique⁶⁶², Ocerín Jáuregui⁶⁶³, o bien, Gustavino Gallent⁶⁶⁴. En su análisis, estos historiadores están vinculados por lo que relató el Testamento isabelino respecto al mantenimiento de las plazas norteafricanas. Según Meneses García, esta conquista de Orán respondía al deseo cisneriano de continuar con una agresiva política en el Norte de África. Más allá de la orientación ideológica de la conquista, que en definitiva enlazaba con la mesiánica idea de Cruzada del monarca aragonés, Fernando de Aragón. Por poner un ejemplo, en la obra de Tomas García Figueras, se refiere a la conquista del Norte de África como resultado de “*un ideal político nacional*” que habría pervivido en toda la época moderna,

⁶⁶¹ Ginard i Féron. David. (2008): “Historiografía española reciente sobre la oposición antifranquista y el exilio (1939-1977)”, Nueva época, Año 8, nº30, Iberoamericana Editorial Vervuert, págs.199-210. Recuperado en línea: <https://www.jstor.org/stable/41676588>, fecha de consulta: 06/10/2020.

⁶⁶² Arques, Enrique. (1924):“Los Mogataces de Orán”, *Revista de Tropas Coloniales de España*, Ceuta.

⁶⁶³ Ocerín Jáuregui, A. (1921): “La conquista de Orán por el Cardenal Cisneros”, Barcelona, *Revista Estudios Franciscanos*, T.XXVII.

⁶⁶⁴ Gustavino Gallent, Guillermo. (1958):“De la vida militar oranesa...” *op. cit.* Ídem. (1960):“Incidencias fronterizas en Orán ...*op. cit.*

cuya finalidad no era sólo establecerse en esa región, sino “*salvar una cultura y una religión*”⁶⁶⁵. A propósito de la acción política que hicieron los reyes católicos, seguida lo mismo por los Austrias y Borbones, este historiador dice:

“[...] los demás Estados cristianos no se reúnen alrededor de España para ayudarla en la Empresa; más aún, algunos Estados cristianísimos conciertan, por el contrario, *alianzas impías*. [...] el poder turco será detenido y la civilización occidental se habrá salvado. Una vez más, España habrá luchado por sí sola en beneficio de la Humanidad entera y de sus más puros valores morales y religiosos”⁶⁶⁶.

En líneas generales, en este periodo del franquismo, hallamos un panorama prácticamente estéril, vacío respecto a temas que se refieren a Argelia y Orán.

3.2.Reivindicación franquista en torno al Magreb

Entre las principales características de la historiografía franquista podemos destacar un omnipresente paternalismo hacia el pueblo marroquí dominado; una visión anticomunista que sitúa a este enemigo en las principales luchas del país, incluida la de Marruecos; constante exaltación del Ejército; minimización de la oposición popular a las campañas y exageración del apoyo a las mismas; duras críticas a los partidos de izquierda por hipotecar la acción en África, al impedir disponer de los medios necesarios; duras críticas a franceses e ingleses por los agravios contra España, así como a los políticos liberales y republicanos por su incompetencia y desidia. Dicha historiografía constituye un grupo de historiadores, considerados principales representantes. En este caso, citamos Américo Castro (1885-1972), Claudio Sánchez Albornoz (1893-1984), Juan Vicens Vives (1910-1960), Manuel Tuñón de Lara (1915-1997) y Josep Fontana (1931).

Una vez acabada la Guerra Civil, muchos oraneses de origen español ingresaron en la Falange y eran ahora los más activos a la hora de reivindicar, basándose en los tres siglos de dominio español sobre la zona, la vuelta del Oranesado a la madre patria. Al respecto, Alfred Salinas, historiador francés dice que “*la nueva situación de conflicto con movimientos de tropas en la frontera con Marruecos español, no contribuyó a incrementar la popularidad de los súbditos españoles a ojos de las autoridades francesas. Franco estaba dispuesto a hacer*

⁶⁶⁵ García Figueras, T. (1943): *Presencia de España en Berbería Central ...óp., cit*, págs. 101-102.

⁶⁶⁶ *Ibíd., óp., cit*, pág. 95.

leña del árbol caído francés tras la derrota de 1940, pero finalmente no hubo acuerdo con Hitler”⁶⁶⁷.

En otro contexto, el franquismo tuvo doble proyección cultural en el Magreb y el mundo árabe. Se refiere aquí a la creación de institutos y escuelas en suelo africano con el objeto de enseñar la cultura española. España creó instituciones en su territorio para estudiar la cultura y civilización musulmanas. El caso de CSIC⁶⁶⁸ e IDEA, cuyas instituciones permitieron procederse a una revisión de la empresa española en el Norte de África. Se trata de algunos estereotipos que siguieron en boga durante varias décadas como el de “cardenal-soldado” con el fin de definir a la figura de Francisco Jiménez de Cisneros en relación con su labor en pro de las conquistas norteafricanas, así como, el papel que desempeñó los reyes católicos cuyo reinado fue uno de los referentes en los que quiso apoyarse el régimen franquista.

Este periodo de enaltecimiento de la conquista española del Norte de África y de la labor llevada a cabo en las plazas conquistadas fue objeto de una dura revisión en la segunda mitad del siglo XX. Durante el franquismo, la historia fue una herramienta utilizada por el régimen para mostrar su visión de los hechos, sobre todo en relación a la década de los años treinta. En ese sentido, la etapa de la Segunda República era vista como la causa de todos los males, mientras que la visión de la guerra civil era la de los vencedores.

Por su parte, los autores africanistas defendieron más por escribir sobre la conformidad de tener el imperio que se tiene en Marruecos, por la nostalgia de haber podido tener un imperio mayor y la denuncia de las injusticias históricas que se han cometido contra España. Este periodo estuvo marcado por obras en las que se idealizaron glorias pasadas de España en África, sobre todo el papel de Franco y otros militares africanistas.

Asimismo, la política española se intensificó durante el franquismo, con la novedad del discurso de la Hispanidad. Otro elemento nuevo era la identificación de España con Franco y su régimen. El retrato del dictador se hizo omnipresente y también el saludo fascista, tanto entre colonos como entre indígenas, que fueron encuadrados. Como la historiografía ha puesto de manifiesto, muchos de los planteamientos de los ideólogos más destacados del

⁶⁶⁷ Salinas, Alfred. (2008): *Quand Franco réclamait Oran...op, cit.*

⁶⁶⁸ El *Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)* es una institución pública creada en 1939 y adscrita al *Ministerio de Educación y Cultura*. Sin lugar a dudas, constituye el centro de investigación multidisciplinaria más importante de España; el desarrollo de la ciencia y sus aplicaciones, en diversos ámbitos, es una de sus funciones básicas. Véase por la Red en línea www.csic.es/presentacion

franquismo bebieron de las aportaciones de pensadores e intelectuales del siglo XIX, especialmente finiseculares. El discurso africanista, como lo de García Figueras, resulta imprescindible mirar atrás y ver en qué consistió la tradición africanista decimonónica. En 1936, la mitad de la población de Orán, unos 100.000 habitantes, era de origen español⁶⁶⁹, de los que unos 50.000 conservaban la nacionalidad. Aunque el debate sobre las cifras no está cerrado, al menos 12000 españoles buscaron refugio en las posesiones francesas de Argelia⁶⁷⁰, de los que más de 7.000 se instalaron en la zona de Orán.

A tenor de eso, la Cruzada imperial de la España nacionalista tuvo sus raíces en la voluntad de Isabel la Católica, "esta Santa Reina" que abogó por la ocupación del Norte de África. "*Han pasado cuatro siglos y estos principios políticos aún persisten como una eterna lección... Ni nuestros derechos ni nuestras ambiciones han sido prescritas*", declaró Franco el 17 de julio de 1940 con motivo del cuarto aniversario de su pronunciamiento. La misma observación con el abogado republicano Placido Langle (1858-1934) quien en 1911 denunció la herencia en ruinas después de haber visto al propio Orán:

«Ces pierres et ces monuments, ces forteresses et ces ruines qui rappellent à l'esprit les héroïsmes passés, les grandeurs disparues de notre race. Nous pensons, avec une indignation mal réprimée, à l'attitude misérable des rois qui séparèrent ces lieux du patrimoine espagnol; nous pensons à la Cour dissolue de Charles V, à la légèreté honteuse de ce roi, à l'incompétence de ses imbéciles de conseillers qui décrétèrent l'abandon d'Oran et privèrent la patrie de ce riche fleuron de son Empire»⁶⁷¹.

Del lado español, hubo sobre todo tras la liquidación colonial de 1898, algún atisbo de nostalgia por la antigua soberanía sobre Orán. Francia procuró paliar la condición parcialmente hispanófona de esta ciudad, intensificando el afrancesamiento de la enseñanza y los medios de comunicación, lo que no impidió la pervivencia de una prensa oranesa en español: *El Correo Español* (1880-1925); *El Correo de España* (1925-1931). Ambos subtitulados "periódico político"; y un efímero *El Correo* (aparecido el lunes 2 de marzo de 1931), de orientación republicana. En los años treinta, el Oranesado fue objeto de algunas

⁶⁶⁹ Koerner, Francis. (1975): "Les répercussions de la guerre d'Espagne en Oranie, 1936-1939", *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, t. XXII, págs. 476-487.

⁶⁷⁰ Corrales Martín, E. (2012): "La emigración española en Argelia", *AWRAQ*, nº 5-6, págs. 47-62.

⁶⁷¹ Fuente citada por Salinas, Alfred, *óp.*, *cit.* Traducción nuestra: "*estas piedras y monumentos, estas fortalezas y ruinas que recuerdan el espíritu de heroísmo pasados, las magnitudes extintas de nuestra raza. Pensamos, con indignación mal reprimida, en la actitud miserable de los reyes que separaron estos lugares de la herencia española; pensamos en la disuelta corte de Charles V, la vergonzosa ligereza de este rey, la incompetencia de sus tontos asesores que decretaron el abandono de Orán y privaron a la patria de esta rica joya de su imperio*".

iniciativas culturales y educativas por parte de las autoridades republicanas españolas, en el contexto de las no siempre fáciles relaciones hispano-francesas en el Magreb⁶⁷².

Por otro lado, la historiografía española siguió siendo muy "africanista", en el sentido de colonialista, hasta la década noventa. La verdadera ruptura es representada por la historiadora marxista María Rosa de Madariaga Álvarez-Prida, quien defendió su tesis en Sorbon en 1988, sobre España y el Rif, la penetración colonial y resistencias locales (1909-1926)⁶⁷³. Sus obras ridiculizan -con humor- la investigación española tradicional sobre Marruecos. Se disecciona el protectorado español que fue la cuna del franquismo, luego siguió el historiador irlandés C. Richard Pennell por su análisis de la Guerra del Rif que la hizo famoso, aunque no aporta mucha novedad al tema⁶⁷⁴.

3.3.Sentimiento de frustración por la pérdida de Orán

Sucintamente, era una cuestión de relevancia. Para algunos historiadores era una necesidad de prestigio nacional valorar el pasado glorioso del gran imperio español respecto a su política africana, de los siglos XVI, XVII y XVIII. Sin embargo, para otros, creen que es un tema con entidad suficiente para ser considerado con independencia metodológica. La reivindicación del territorio perdido oranés, se plantearía básicamente en términos políticos y necesariamente ha de estar referida a unos espacios, cuyos límites y problemática tienen su propia definición jurídico-internacional. En efecto, casi todos se muestran partidarios de una política expansionista de España en África, reprochando al Conde de Floridablanca su política pacifista, que cerró definitivamente la puerta a una lógica presencia española en Argelia, hasta el punto de reivindicar la posesión del Oranesado durante los primeros años de la conquista francesa.

Sin embargo, cuando España pierde su imperio americano, y más todavía cuando conoce el Desastre del 98, va a considerar que, al ceder los territorios del Oranesado, ha perdido una espléndida ocasión de reconstituir su imperio. Entonces, la nostalgia de la potencia perdida, la humillación de constatar que Francia constituye un imperio donde ella se había asentado mucho antes provocan una frustración y un sentimiento de propiedad sobre los territorios abandonados y sobre los ciudadanos españoles que han emigrado allá y tanto contribuyen al

⁶⁷² Páez-Camino, Feliciano. (2013): *Españoles en Argelia: conquistas...óp.*, cit, pág.15.

⁶⁷³ Doctorado en historia bajo la dirección de Pierre Vilar, Universidad Paris 1, 1988, Presses universitaires de Lille, ANRT, 1989, Lille-thèses.

⁶⁷⁴ Rosa de Madariaga, María. (2002): *Los moros que trajo Franco. La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, Barcelona.

desarrollo y al poblamiento de la nueva colonia francesa⁶⁷⁵. A este propósito, Tomás García Figueras piensa que:

La historiografía española hasta hace tan poco tiempo aún nostálgico del imperio perdido y, un poco acorde con los tiempos reivindicativa, haciendo hincapié en las negociaciones con la Regencia de Argel que culminaron en un tratado de paz que incluía entre sus capitulaciones la cesión de Orán a la Regencia, denominó a este hito histórico mediterráneo "el abandono de Orán"⁶⁷⁶.

3.3.1. Nueva percepción de Areilza, Castiella y Cordero Torres

La historiografía española del siglo XX ofreció sus mejores frutos, se nota en el historiador español, cierto interés al comprobar la exactitud del hecho histórico, en él predominan más o menos, los criterios de razón. Sin embargo, se nota aún cierta inflación de los grandes momentos históricos españoles, ocultando los grandes fracasos al enfrentarse con los turcos.

En sus escritos, se ve claramente una obsesión reivindicatoria de un imperio perdido como ha sido señalado en los estudios de José Areilza y Fernando Castiella; "*Orán es nuestro por el espíritu, por la lengua, por la sangre, por la economía y por el trabajo. Ahí están, a montones, los testimonios elocuentes de esta afirmación. [...]*"⁶⁷⁷. Lo mismo se puede notar en el pensamiento de Tomás García Figueras, que cuando relató los hechos emblemáticos de la historia de los presidios españoles en el Norte de África, acudió siempre en sus escritos a estos tres españoles, "clásicos" del género: Mármol Carvajal, Diego de Haedo y Diego Suárez; que son los representantes de la historiografía española del siglo XVI sobre Argelia y Orán. Cuyas obras pasaron a ser fuentes obligatorias en todos los escritos posteriores que se refieren a Orán y el Magreb⁶⁷⁸.

Por lo tanto, las reivindicaciones territoriales las plasman muy bien Areilza Castiella, y Cordero Torres, o sea, cada uno le dedica prácticamente un capítulo dónde alude al repaso de viejos tratados donde España sufre el robo sucesivo de territorios, también alude a factores demográficos e históricos. Precisamente, la obra de Areilza y Castiella merecía dos capítulos enteros de los ocho que tenía el libro⁶⁷⁹. Igualmente importante era la reivindicación del

⁶⁷⁵ *Ibid.*...*op.cit.*, pág.82.

⁶⁷⁶ García Figueras, T. (1943): *Presencia de España en Berbería Central...óp., cit.* (Citado por Sola Castaño, E. (1992): "Moriscos, renegados y agentes secretos ..." *op. cit.*

⁶⁷⁷ Areilza, José María de., Castiella, Fernando María. (1941): *Reivindicaciones de España*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, pág.222.

⁶⁷⁸ Véase, García Figueras, T. (1949): "Españoles en África en el siglo XVI: los geógrafos e historiadores: Luis del Mármol Carvajal (1520-1599)", in *Revista del IDEA*, n°10, págs. 69-101.

⁶⁷⁹ Areilza y Castiella, *Reivindicaciones de España...*, *óp. cit.*, págs. 267-502.

Oranesado, una región argelina con una importante presencia de españoles⁶⁸⁰, mientras que, Cordero Torres, solía incluir en sus reflexiones el Oranesado argelino y Túnez, no tanto como una reivindicación territorial, sino como una unidad étnico-cultural y espiritual. Era evidente también que España, en estos casos, no reclamaba su presencia en África por afinidad racial o cultural, sino por un mandato histórico, geográfico e incluso providencial que, con el descubrimiento de América y la lucha por la hegemonía europea, se vio interrumpido. Algunos artículos se atrevían a cargar contra los gobernantes que, como Felipe II o Carlos IV, bajo su reinado se renunció definitivamente a Orán y Mazalquivir, ellos no supieron ver lo que era realmente importante para la grandeza de la nación⁶⁸¹.

En otro orden de cosas, la tesis de Areilza y de Castiella es espectacular; piden el retorno de Orán a la soberanía española. Los autores insisten en primer término, en que el pasillo de soberanía en torno a Marruecos se logre con plenitud, alcanzando las fronteras meridionales del Oranesado español con holgura suficiente. Habrá que esperar a finales del siglo XX y primeros años de nuestra era con el objeto de que los historiadores centraran sus esfuerzos en la búsqueda de la verdad histórica. Son nuevas especulaciones e varias interpretaciones sobre la historia de las posesiones españolas de Orán y Mazalquivir, especialmente, con la nueva visión de la temática aunque cada uno de ellos se perfila en un tema bien delimitado, pero todos se complementan entre sí.

Efectivamente, todos estos planteamientos sustentaron unas reivindicaciones territoriales que gozaron de un enorme apoyo mediático durante la primera mitad de los años cuarenta, ya que había que convencer a los distintos sectores del régimen de la necesidad de una expansión territorial mientras ésta fuera factible. La prensa española se hizo eco de estas publicaciones y decenas de autores como Carrero Blanco, Díaz de Villegas, Cordero Torres, García Figueras o Gil Benumeya, en que repitieron sus argumentos en revistas como *África*, *Fotos*, *Mundo* o en periódicos de la importancia de *¡Arriba!*, *ABC*, *Pueblo*, *Ya* o *La Vanguardia Española*⁶⁸².

⁶⁸⁰ *Ibid.*, págs. 135-214.

⁶⁸¹ Véanse, Bartolomé, Mostaza. (1943):“La derrota de Alcazarquivir en los destinos de España”, *África*, nº 18, págs. 14-17. /García Figueras, T. (1953):“África en la historia...”, *óp., cit*, nº 140-141, págs. 27-30. / Melis Clavería, M. (1955):“Un africanismo puesto al día”, *África*, nº 164-165, págs. 2-4.

⁶⁸² Véanse en este sentido, “El esfuerzo español hizo fecunda las tierras de Orán”, *Fotos* (22-6-1940), pág. 15; “África, vivero económico del orden nuevo”, *Fotos* (4-1-1941), págs.22-23; “El mundo árabe es un importante factor en la guerra de África. Los hombres del desierto pueden volver sus armas contra Inglaterra”, *Fotos* (15-11-1941), págs.8-9; “Destino africano de España”, *La Vanguardia Española* (13-10-1942), pág. 4; “España y África”, *La Vanguardia Española* (11-11-1942), pág. 1; Gil Benumeya, R., “Páginas marroquíes”, *Arriba* (20-8-

3.4. Valoración y contenido

En suma, toda la dominación y presencia española en Argelia se resumen en las conquistas de las ciudades de Orán, Marzalquivir, Bujía y Argel. Esta presencia empezó por la ideal cruzada y se terminó por un acuerdo de comercio y de paz. También, genera una fuente de inspiración durante periodo de ilustración en España. Como se ha indicado antes, novelistas y viajeros tuvieron una pasión hacia Argelia, tal como Cervantes en sus obras.

En cuanto a la historiografía postfranquista de los últimos años setenta y primeros años ochenta, tuvo una cierta reivindicación nostálgica de la España que no pudo ser, la España de las tres culturas, una España en la que la convivencia parecía posible y había sido cortada drásticamente por el radicalismo sectario que se abriría en España en 1492. El factor religioso sería considerado, en estos años, como una pura prueba ideológica que servía para disimular las auténticas razones sociológicas o políticas de los conflictos. A este propósito, Ricardo García Carcella dice:

En la situación actual de la historiografía española lo que predominan son estas escuelas historiográficas regionales, trabajando en gran medida desde su aislamiento, por mucho que se reúnan en congresos para poner en escena diálogos de sordos. No es posible entablar un diálogo racional y clarificador en el que se respete el principio socrático de que el *ser es* y el *no ser no es*, mientras se sigan escuchando discursos historiográficos que limitan estrictamente la validez de sus conclusiones al contorno de las fronteras de su región o provincia. Sin embargo, no creo que la historiografía española esté condenada necesariamente a esta *balcanización*. [...] ⁶⁸³.

1943); ídem., (23-9-1943): “Progresivo aumento del interés español por los problemas africanos”, *Arriba* (27-12-1944), págs.1-3.

⁶⁸³ Pro Ruiz, J. (1995): “Sobre el ámbito territorial de los estudios de historia”, *Congreso internacional Historia a Debate*, Santiago de Compostela, vol. III. (Es citada por Ricardo García Carcella, *ibíd.*, *óp.*, *cit*).

Capítulo IV:
**Visión crítica de las fuentes españolas en
torno a Orán: una aproximación reciente
(1975-2000)**

Capítulo IV: Visión crítica de las fuentes españolas en torno a Orán: una aproximación reciente (1975-2000)

Evidentemente, el gran cambio político de finales de los años setenta, en que España vivió una fase de transición, basada en una nueva ideología, una evolución de historia y nuevos métodos de análisis, espíritu de crítica e interpretación. Eso dio otro paso a la historiografía española, acompañada de un floreciente trabajo excelente producido por una nueva generación de historiadores, eso quiere decir que los temas enfocados de esta historiografía versarán en torno sobre los contactos mercantiles y políticos de los diferentes imperios y monarquías del Mediterráneo desde la Edad Moderna hasta nuestra era, teniendo en cuenta, la evolución de la historia de las plazas de Orán y Mazalquivir en la primera mitad del siglo XVI se beneficia de importantes estudios de carácter general donde lo que interesa es el hecho político.

Afortunadamente, hoy día se destaca una nueva concepción de la historia basada en criterios científicos, cuando sus trabajos se refieren a las relaciones hispano-argelinas, protagonizada por historiadores más destacados, tal como: Juan Bautista Vilar, Mikel de Epalza, Eloy Martín Corrales, Alberola, M. A. Bunes, Alonso Acero Beatriz, entre otros⁶⁸⁴. La aparición de importantes estudios de toda una serie de historiadores, procedentes en su mayoría del mundo académico, que nos están acercando a un conocimiento mucho mayor del tema de esta época.

Precisamente, en este capítulo, un par de trabajos que se han ocupado del tema de Orán: generales y monográficos. Primero, como etapa inicial, veremos cómo la historiografía española empezó a interesarse por catalogar y localizar los documentos, luego, se preocupan por la crítica de las fuentes, de los temas tratados, seguida también de la reedición de las obras clásicas referentes al doble presidio de Orán y Mazalquivir, así como la tarea eminente de los orientalistas y arabistas sobre la presencia española en Argelia. Junto a ellos, veremos otros trabajos monográficos, donde se registran datos relevantes en lo que respecta a la vida militar en el presidio, a la reconquista, al fracaso de la política del sistema de la "ocupación restringida", dando justificaciones por el abandono de las dos plazas, seguida a la economía y

⁶⁸⁴ Estos historiadores tienen numerosos estudios sobre relaciones entre España y Argelia de las épocas modernas y contemporáneas que tocan de una manera general aspectos políticos, económicos y diplomáticos.

relaciones con España. Por lo tanto, ellos nos han dado muchas claves explicativas para el conocimiento de este trascendental periodo.

4.1. Estudios generales

4.1.1. Selección de archivos y fuentes documentales sobre Orán

Es importante señalar una tarea trascendente en orden de la recopilación de las fuentes de todo tipo relativas a la historia de España antigua, medieval, cristiana y musulmana, a la historia moderna política, eclesiástica, y militar, así como de las ciencias, y de las letras. Son fuentes documentales que crean un clima favorable para la investigación.

En esta perspectiva, resaltamos dos eruditos orientistas más destacados: Marcos Dobelio y Miguel Casiri, cuyos historiadores trasladaron a España para catalogar los manuscritos árabes al Escorial, teniendo en cuenta la Ilustración reintrodujo en España los estudios arábigos que constituyeron en el siglo XVIII toda un arma en la lucha laicista contra la Iglesia. La clasificación y análisis que hizo Miguel Casiri, protegido de Carlos III, de los manuscritos árabes de la biblioteca del Escorial, sirvió, cuando menos, para desenterrar un pasado y despolvar una historia olvidada⁶⁸⁵. Otro estudio de suma importancia en el campo de traducción, fue enfocado por F. Aguilar Piñal, que tenía por objeto archivar o más bien, catalogar temáticamente las obras traducidas del francés al español⁶⁸⁶. Por otro lado, España se interesa cada día más por sus tiempos pasados; comienza a registrar sus archivos y a clasificar sus magníficas colecciones de documentos. Un penoso trabajo, lo haría mejor, si los autores tuvieran tanto método y crítica, como buena voluntad.

La presente investigación está basada sobre las fuentes bibliográficas conservadas en la Biblioteca Nacional de Madrid, cuya biblioteca cuenta con una gran cantidad de obras sobre el tema, un establecimiento de los catálogos e inventarios de los diferentes depósitos de los archivos españoles. Por ejemplo: el Fondo de Gayangos abarca un número considerable de fuentes impresas y un sinfín de manuscritos inéditos; una buena parte de éstos versan en torno

⁶⁸⁵ Nos referimos sobre todo, a Miguel Casiri, un cristiano árabe del Líbano, traductor oficial de la Corte de Madrid de las dos lenguas, osmanlí y árabe al español y viceversa. Fue traído a España para catalogar también todos los manuscritos árabes de la España musulmana conservados en el Escorial y en la Real Academia de la Historia. Vid. Casiri, Miguel. (1760-1770): *Biblioteca arábico-hispana escurialenses*, Madrid, 2 vols., in-fol.

⁶⁸⁶ El corpus que utiliza el autor consiste en proporcionar elementos que pone de relieve algunas de similitud y diferencia, como el caso de la traducción de la crónica de Laugier de Tassi por Antonio Clariana de Gualbes. Por más informaciones, véase, Aguilar Piñal, F. (1981-1993): *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, CSIC.

sobre la historia de Orán⁶⁸⁷. Es preciso señalar que los historiadores españoles contemporáneos escribieron sobre el siglo XVI, porque para ellos, es menos conocido por la falta de documentación usada.

Actualmente, hay más fondos de Archivos europeos, entre ellos, los de España, quedan todavía por explorar⁶⁸⁸. Aunque pocos o raros escritos conocidos y bastante mencionados, no llegan a quitar la oscuridad, ni dar una visión clara y exhaustiva sobre la importancia de la plaza de Orán como enclave militar a comienzos del siglo XVI. Por otra parte, encontramos una serie de estudios que se centran en el ámbito norteafricano, principalmente se han estudiado las posiciones que allí se tomaban las plazas, el sistema defensivo e incluso las mentalidades de los diferentes pobladores. La actividad en este espacio sólo se retomaría a partir de la década de los 50 cuando Dragut fuerza al Emperador a reactivar la zona. Así se dan, como señalan diversos autores, la derrota en el asedio de Orán y la pérdida de Trípoli y Bugía⁶⁸⁹. Según varios críticos, tal cantidad respondía a la necesidad que tenían los peninsulares de conocer toda la región en sus menudos detalles por las razones ya evocadas desde el punto de vista político, militar, económico y, sobre todo geo-estratégico en la guerra contra el imperio otomano.

Por ello, los escritores debían aprovechar todos los instrumentos que facilitasen ese conocimiento profundo del terreno, sumando todos los conocimientos anteriores sobre la región. Ese recurso a las fuentes antiguas, combinado con las informaciones de primera mano recogidas en el terreno mediante la observación directa ampliaba la posibilidad de escribir varios relatos sobre el Norte de África. En este sentido, escribe Miguel Ángel de Bunes:

Junto a las noticias de los otros impresos de la época, que a la postre son las mayoritarias en toda esta historiografía, las fuentes de información que utilizan para definir y caracterizar los límites geográficos griegos y latinos, las crónicas

⁶⁸⁷ Roca, Pedro. (1904): “catálogo de los manuscritos que pertenecieron a D. Pascual de Gayangos”. Madrid, *Revista de Archivos, IDEA*, in 8°.

⁶⁸⁸ La lista de los catálogos e inventarios de los fondos de Archivos españoles es bastante larga, en su totalidad, presentan referencia de documentos relativos a Argelia. Al respecto, citamos algunos: Sola Castaño, E. “Documentación española sobre Argelia en el Archivo Histórico Nacional”, in *Revue des Langues*, (ILVE), Université d’Oran, n°1./ Nieto Cumplido, Manuel. (1981): *Fuentes documentales españolas para la historia de Argelia (1509-1817)*, Córdoba. / Bauer Landauer. I. (1923): *Papeles de mis Archivos, Relaciones y manuscritos (Moriscos y varios sobre África)*, Madrid, 2 vols.

⁶⁸⁹ Pardo Molero, J.F. (2001): *La defensa del Imperio de Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*, Madrid; Alonso Acero, B. (2001): “El norte de África en el ocaso del Emperador (1549-1551)”, en Martínez Millán, J.

portuguesas, los relatos de los viajeros y sus propias experiencias y observaciones personales⁶⁹⁰.

A tenor de eso, la información histórica en esta producción, se sitúa generalmente entre estas dos visiones: no son los españoles los únicos en tener esta visión, mientras que los franceses, ellos también escribieron sobre Argelia y Orán con las mismas orientaciones. Aunque esta producción historiográfica francesa ha sido citada anteriormente, parece necesario añadir otros estudios importantes. Del lado español, los españoles que visitaron, permanecieron y escribieron sobre la historia de Orán, se sintieron hostiles y despectivos en esta tierra donde convivían árabes, otomanos, judíos y moriscos expulsados.

Con respecto a nuestra temática, la biblioteca de la Real Academia de Historia, constituye una fuente documental de gran utilidad para los historiadores. Su colección de D. Salazar y Castro presenta un fondo archivístico interesante sobre el gobierno del Marqués Flores-Dávila, de los manuscritos que guarda esta biblioteca, entresacamos algunos. Por ejemplo, *“Toma de Orán, Mazalquivir y el Peñón, año 1550”*; *“Victoria que el Marqués de Flores de Ávila, gobernador de Orán, ganó el año 1632 contra los moros”*, seguida también de unos legajos sobre Orán de las primeras décadas del siglo XVII⁶⁹¹.

Sin embargo, al referirse al Archivo Histórico Nacional de Madrid, notaremos que consta un considerable número de manuscritos e impresos relativos a la historia común de ambos países y precisamente, la de Argelia de la época moderna. Hay a eso de 78 legajos que se refieren directamente a Argelia de los siglos XVIII y XIX, y unos cuantos legajos abordan los siglos XVI y XVII. De igual forma, algunos catálogos e inventarios que están en otros centros de Archivos como lo del Archivo Histórico Nacional de Madrid⁶⁹², Archivo General de Simancas⁶⁹³, en ello, se encuentran bastantes legajos que cubren el periodo (1505-1792),

⁶⁹⁰ Bunes Ibarra, *óp, cit*, pág. 37.

⁶⁹¹ Es imprescindible consultar los recientes trabajos de Alonso Acero. Esta investigadora trabaja fundamentalmente en el Archivo General de Simancas (AGS) y en la Real Academia Española de la Historia (RAH).

⁶⁹² Cabe destacarse el Catálogo de P. León Tello, cuya gran parte se dedica a la historia de Orán del siglo XVIII. Véase, León Tello, P. (1973): *Archivo Histórico Nacional. Índice General de la Sección de Estado*. Madrid. Vid. Mariano Arribas, Palau. (1979): “Documentos sobre Orán en el Archivo Histórico Nacional de Madrid”.

⁶⁹³ Varios Fondos encierran más de 13.000 legajos que tocan los siglos XVI, XVII y XVIII que facilitan al historiador abundantísimos datos relacionados con el corso, cautiverio musulmán y cristiano. Existe también una literatura de avisos de la frontera, en cuanto a aspectos políticos, militares, económicos, sociales y culturales, facilitados por cautivos españoles y gobernadores de los presidios españoles de Orán, Ceuta et Melilla. Es un enfoque que ha sido utilizado por la estimulante investigadora española. Vid. Alonso Acero, B. (1997): “Orán y Mazalquivir en la política norteafricana...” *óp., cit*; Terki Hassaine Ismet. (2014): *La Argelia moderna a través de las fuentes archivísticas....óp., cit, Candil*, n°14, págs. 203-204.

de cara a la correspondencia de los gobernadores de Orán, desde el principio del siglo XVI hasta finales del XVIII⁶⁹⁴. Se ha cotejado también otros catálogos de suma importancia sobre la plaza de Orán, como Antonio Rodríguez Villa⁶⁹⁵.

Partiendo de lo presentado anteriormente, parece de gran interés el Archivo Diocesano de Toledo (ADT), por sus innumerables documentos referentes a Orán. Dicho Archivo contiene Libros de Bautismo, de Matrimonios, de Defunciones, de Niños Expósitos, de Posesiones de la Iglesia Parroquial de Orán, y de otros folios que existían en este Archivo⁶⁹⁶. Tampoco, podemos olvidar los múltiples trabajos del profesor Arribas Palau, lo más destacado del panorama historiográfico referido al Magreb (1979), al Norte de África (1979-80), a Turquía (1981), y a Argelia (1981), que se titula: "*Los países musulmanes en la documentación del Archivo Histórico Nacional*".

Por lo que toca a guías de Archivos, nos parece suficiente mencionar los archivos de Fernández de Navarrete⁶⁹⁷, Paz Julián⁶⁹⁸ y Rodríguez Santiago⁶⁹⁹. Cada archivista español nos proporcionó unos documentos importantes relativos a Argelia y Orán.

4.1.2. Colección de Documentos Inéditos (C.O.D.O.I.N) sobre la ciudad de Orán

Un instrumento bibliográfico que puede tratar unos hechos con más validez de la plaza de Orán, es el repertorio de "CODOIN" sobre Orán y su región. Primero, es menester definir el c.o.d.o.i.n, por número de sus volúmenes, y aportación de sus contenidos. Se trata de una colección clásica de la historiografía española del XIX, muy utilizada aunque de relativo valor por lo caótico de su estructuración y por su inevitable fragmentariedad⁷⁰⁰. El propósito de esta publicación queda de manifiesto en el prospecto que aparece en el tomo 1. En él se dice que las desgracias que sobrevivieron a la nación en 1808 hicieron que se destruyeran o extraviaran

⁶⁹⁴ Fuente citada por Terki-Hassaine, Ismet. (1984): "Historiographie et nécessité de recherche historique ... »op, cit, págs.43-52.

⁶⁹⁵ El autor nos enseña datos sobre Gonzalo de Córdoba, así como, numerosos datos acerca de Orán. véase, Rodríguez Villa, Antonio. (1908): *Crónica del Gran Capitán*, -BAE, Madrid (Ed. Bailly- Bailliere e hijos).

⁶⁹⁶ Sánchez Doncel, G. (1992): *Fuentes españolas para la historia de Orán*, en Tesis doctoral, págs. 37-41.

⁶⁹⁷ Este último menciona numerosos documentos sobre la política abandonista a finales del siglo XVI. Son relaciones pidiendo que España se retire de la plaza de Orán y de otras del Magreb. Véase Fernández, Navarrete, Martín de. (1851): *Biblioteca Marítima española*. Madrid.

⁶⁹⁸ Véase, Paz, Julián. (1914): *Archivo de Simancas*. Madrid, Junta de Ampliación de Estudios Históricos.

⁶⁹⁹ En un poema épico de seis cantos sobre "Defensa de Orán", expone la condenación de la política abandonista española de Orán por numerosos contemporáneos, e historiadores africanistas. Véase, Rodríguez Santiago, M. (1974): *Los Manuscritos del Archivo General y Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores*. Madrid.

⁷⁰⁰ En su conferencia, presentó dos documentos del Catálogo de C.O.D.O.I.N, uno del tomo 14 y otro en el tomo 36. Por más informaciones, véase, Sola Castaño, Emilio. (1992): "La colección de documentos inéditos para la historia de España (C.O.D.O.I.N) y la ciudad de Orán: La "dobla de Orán", in *Revue des Langues*, Université d'Oran, págs. 107-117.

muchos códices y documentos antiguos, que con pérdida irreparable para España y con riesgo de que se desfigurara su historia, se empezaron a imprimir en lengua extranjera.

Estas consideraciones motivaron a los autores a publicar una colección de documentos inéditos para la historia de España, poniendo a logro la gran copia de ellos que existían, ocultos u olvidados en los archivos, ya que otros habían desaparecido por la mano del tiempo y de las discordias civiles. Los responsables de los tomos fueron variando a lo largo de los años. A partir del tomo 60, figuran como autores el Marqués de la Fuensanta del Valle y el bibliotecario José Sancho Rayón, añadiéndose desde el tomo 68, Francisco de Zabálburu. En el tomo 103, como novedad que se mantiene hasta el final de la colección, desaparecen como coautores Sancho Rayón y Francisco de Zabálburu. Esto se debió a una desavenencia del Marqués de la Fuensanta del Valle con Sancho Rayón.

Por lo tanto, y acorde con el espíritu historiográfico de la época de poner a disposición de los estudiosos – en un momento en que la consulta directa de los fondos de archivos está llena de dificultades- la mayor cantidad posible de fuentes manuscritas inéditas. Toman a su cargo estas ediciones, destacados eruditos y académicos de la época, como Fernández Navarrete y otros citados anteriormente. Son fundamentalmente documentos de los siglos XVI y XVII.

4.1.2.1. Número de sus volúmenes

Esta serie documental que se publicó entre 1842 y 1895, consta de un total de 112 Volúmenes, más dos Índices apareció en 1930-1931⁷⁰¹. Esta colección ofreció a los historiadores españoles, en el capítulo relativo al Norte de África, un precioso repertorio de documentos a base de cartas relacionadas, memorias y crónicas. Esta colección (codoin) reúne documentos, en general del s. XVI y XVII, como la versión castellana de la llamada Crónica de Miguel Paredes o la correspondencia de Hugo de Moncada y de Luis de Requesens y de su hermano Juan de Zúñiga con la corte, entre los de interés para los países catalanes, transcritos en ortografía moderna, escogidos sin mucho criterio, especialmente los últimos volúmenes.

Partiendo de ello, se complementan las fuentes impresas con la referencia a los varios volúmenes utilizados de la *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, donde se ofrece la transcripción de algunos documentos del Archivo General de Simancas, que aportan datos de interés en relación con la expulsión de los moriscos en 1609⁷⁰², toma de

⁷⁰¹ Véase esta fuente digital <http://www.encyclopedia.cat/EC-GEC-0018579.xml> sacado el 16/08/2015

⁷⁰² Véase, Paz, Julián. *Archivo de Simancas...óp., cit*, vol. 18.

Orán⁷⁰³, defensa de las costas de África⁷⁰⁴, rentas de Orán⁷⁰⁵, empresas del duque de Osuna⁷⁰⁶, así como, aprovisionamiento, y fortificaciones⁷⁰⁷.

4.1.2.2. Aportación de sus contenidos

Un tema marginal en este apartado, de la expansión hispánica, aunque de otra forma y en el momento inicial del expansionismo moderno, es el del Magreb. En este caso, España consiguió éxitos parciales, unas ciudades costeras magrebíes controladas provisionalmente por los españoles. En el C.O.D.O.I.N, continuamente saltan en sus páginas desde el tomo I, y más aun en el tomo II, documentos de interés para el Magreb y Argelia en general, y para Orán en particular. A este respecto, Emilio Sola dice:

“... No son documentos importantísimos ni decisivos que puedan protagonizar ellos solos una investigación, pero sí documentos que hay que tener en cuenta para llevarla a cabo. [...] Las campañas de Pedro Navarro en el Magreb están narradas con mayor o menor minuciosidad –la campaña de Bugía, por ejemplo, está tratada con mayor amplitud si cabe que la más estelar de Orán- y recoge o sintetiza datos dispersos que pueden interesar; [...]”⁷⁰⁸.

Es imprescindible poner en evidencia algunos documentos inéditos que se refieren a Orán en la época moderna. Si tomamos por ejemplo de la lectura de las crónicas sobre Berbería, veremos que es complejo sacar en conclusión cual es la mejor ciudad de este territorio. Para el caso de Orán, se describen como tierra donde cultivan razonables huertos, jardines y arboledas, “...*paraíso de huertas y tiene campiña y sierras la mejor que tiene ciudad de España*”⁷⁰⁹. Además de las crónicas e impresos españoles a la expansión ibérica en la Berbería, reseñadas a lo largo de las notas de la presente tesis, en la actualidad contamos una publicación que recoge series documentales que resultan imprescindibles para un acercamiento al tema, sobre todo en lo referente a los siglos XVI y XVII. Hay dos tomos completos de esta *Colección de Documentos Inéditos* transcriben documentación sobre la conquista de plazas y otros acontecimientos de la presencia cristiana en África, tales como la batalla de Lepanto⁷¹⁰.

⁷⁰³ *Ibíd., óp., cit.*, vol.25.

⁷⁰⁴ *Ibíd., óp., cit.*, vol.28.

⁷⁰⁵ *Ibíd., óp., cit.*, vol.36.

⁷⁰⁶ *Ibíd., óp., cit.*, vols.44-47.

⁷⁰⁷ Véase Apéndice, Documento 6.

⁷⁰⁸ Sola Castaño, Emilio, *ibíd., óp., cit.*, págs.109-110.

⁷⁰⁹ Martín de los Heros, *Historia del Conde Pedro Navarro*. CODOIN, n°25, pág.444.

⁷¹⁰ CODOIN (Colección de documentos inéditos para la historia de España), tomo 27, cartas de Don Juan de Austria, de los años de la Liga contra el Turco y de su gobierno de los Países Bajos. Entre 1570 y 1576.

No obstante, en otro documento del c.o.d.o.i.n, se trata de la cuestión del abandono o la conservación y defensa de la plaza de Orán⁷¹¹. En efecto, en 1574 se agitó mucho en la Corte de si convenía o no abandonar Orán y Mazalquivir. Esto se discutió, sobre todo cuando se perdió Bugía que era conquistada por Pedro Navarro en 1510⁷¹². Efectivamente, tras la visita de don Sancho de Leyva a Orán en 1576, Felipe II decidió mantener ambas plazas, ordenando su fortificación que confió al mismo Vespasiano Gonzaga. Sin detallar más, sobre este asunto, Martínez de Leyva dice: “[...] *Se hacía necesario-añadía –fortificar inmediatamente con gran prontitud y diligencia la plaza de Orán, cosa que se realizaría en poco tiempo, pudiendo defenderse con 8.000 o más hombres, bien abastecido en campaña delante de Orán, teniendo la plaza a la espalda, a fin de fortificarla sin recibir molestias del enemigo*”⁷¹³.

El doble presidio conformado por Mazalquivir-Orán, lo que se denomina en la época presidios mayores, también sufre los efectos de este arbitrio económico y militar, pidiéndose pocos años después que se abandone esta parte de Argelia para defender otras zonas del Imperio, o que se concentre la guarnición sólo en la fortaleza que defiende uno de los mejores puertos de todo el Mediterráneo:

“Orán favorece en infinitas cosas a Mazalquivir, de muy mucha importancia, porque les dan ánimo, avisos, provisión a tiempo, estorba a los fuertes, a los cuales ya que hiciesen algunos, no la pueden sustentar sin tener más gente en campo de la que hubiere en Orán, de a donde se hacen señales a Mazalquivir,... que teniéndose Orán no se puede perder Mazalquivir, ni sustentarse Orán si se desmantela”⁷¹⁴.

Contenido de documentos del CODOIN relativos a Orán	Volúmenes	Páginas
“Colección diplomática de los documentos a que se refiere la disertación del feudalismo particular e irredimible de los pueblos del reino de Valencia, de donde salieron expulsos los moriscos en el año de 1609”.	vol. 18	pp. 5-156
Carta del maestro Cazalla al doctor de Villalpando dándole cuenta de la toma de Orán	vol.25	pp. 439-445

⁷¹¹ Para más informaciones sobre el factible abandono de Orán tras la pérdida de Túnez de 1574, véase la tesis doctoral de Alonso Beatriz...*óp. cit.* págs. 13-14 y CODOIN, CXII.

⁷¹² Nacido en Sangüesa, Pedro de Bereterra cambió su nombre por Pedro de Roncal y más tarde por el de Pedro Navarro. Por sus acciones en Italia recibiría el título de Conde de Olivetto. Una biografía exhaustiva de este personaje en Priego López, J. (1933): *Pedro Navarro y sus empresas africanas*, Madrid, y Heros, M. de los, (1854-1855): “Historia del conde Pedro Navarro”, en CODOIN, Madrid, t. XXV XXVI.

⁷¹³ Martínez de Leyva, Sancho. (S.A): “Ventajas de fortificar a Orán”, CODOIN, t.112, págs.485-491.

⁷¹⁴ *Ibíd.*, *óp. cit.*, pág. 489.

Instrucción al conde de Niebla para el cargo de Capitán general de las Galeras de España,	vol.28	pp. 395-396
Cédula real dada por Felipe III en Valladolid, 1604	Vol.28	PP. 419-420
“Lo que rentará (Orán y la gente de guerra que es menester”, “Copia de minuta de instrucción para asentar conciertos con Muley Audalla y otro cualquier moro poderoso, dada por el Rey Católico al conde D. Pedro Navarro, mayo de 1510”	vol.36	pp. 504-508 /561-565
Instrucción que dio SM. a Pedro Venegas de Córdoba, cuando le envió por su embajador al xarife, ordenada por el conde de Portalegre en abril de 1579	Vol. 43	pp. 430- 434
Documentación relativa al III duque de Osuna, D. Pedro Girón	Vols.44,45,46, 47.	
Cartas de Felipe III, duque de Lerma, Secretarías de Andrés de Prada, Antonio de Aróstegui y otros dirigidas al duque de Medina-Sidonia sobre negocios de mar y tierra, 1607	Vol.8	pp. 261-551
“Ventajas de fortificar a Orán, 1576”.	vol. 112	pp. 485- 491

Figura nº 5: Descripción propia

Fuente: Colección de documentos inéditos para la historia de España (CODAIN), Madrid, 113 vols., (1842-1895).

Cabe notar por fin, que la historiografía española de los siglos XVI-XVII hace una descripción sobre algunas de las ciudades de Berbería que parecen similares a las de España. Para el caso de Orán, cuando el Cardenal Cisneros conquistó Orán, el maestro Cazalla escribió una carta al doctor Villalpando en la que define a la ciudad por sus buenas casas y que se “*parece a Toledo*”⁷¹⁵, mientras que Tremecén se comparó con Ecija⁷¹⁶. Este sistema de identificación, muy gráfico para los hombres de la época. Se trata aquí de los paralelos que existen entre las dos orillas del Mediterráneo.

⁷¹⁵ Martin de los Heros, “Historia del Conde Pedro Navarro”, *CODOIN*, nº25, pág. 444.

⁷¹⁶ La Cueva, Francisco De. (1881): *Aquí comienza la Relación de la Guerra del Reino de Tremecén y subjeccion de la mesma cibdad, en la cual fue...1543*, Madrid, pág. 103.

4.1.3. Reedición de obras clásicas

4.1.3.1. Diego Suárez: evaluación y crítica

Como era conocido por la historiografía europea y local, el documento más importante desde la época moderna hasta hoy día, era sin lugar a dudas, el manuscrito de Diego Suárez Montañés. Esta crónica queda hasta hoy día, una ineludible referencia sobre la historia de Orán⁷¹⁷. No obstante, podemos reconocerle el mérito de proporcionar noticias aún útiles y en algunos casos transcripciones de documentos todavía no hallados. Por lo que, sin duda, esta obra es un documento singular y notable, además de testimonio representativo de toda una época histórica en la que se escribió. En este sentido, Diego Suárez realiza su encuesta e investigación a partir del primer momento en que llegó a Orán en 1577. Fue descubierta en el siglo XIX por la historiografía colonial francesa en Argelia. Cabe recordar, en 1889, Francisco Guillen Robles publicó la primera parte de la crónica de Suárez a cargo de la Sociedad de bibliófilos españoles, pero la prometida segunda nunca vio la luz.

Pues, cuando aparece por primera vez editada en su totalidad sobre la base del manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid⁷¹⁸. En este sentido, *la Historia del Maestre...es*, junto a *la Topografía e Historia General de Argel* de Diego de Haedo y a *la Descripción General de África* de Luis del Mármol Carvajal, era considerada como obra destacada para el conocimiento de la Historia del Norte de África. De especial interés, cabe subrayar de forma más determinada, en los relatos de las campañas norteafricanas y los conflictos en el Mediterráneo, que han dado lugar a reediciones de algunos de los principales clásicos del quinientos -que se ha citado antes- cuyas obras cronísticas fueron reproducidas entre los siglos XX y XXI.

Sin embargo, al confrontarse con la historiografía francesa contemporánea, veremos que algunos historiadores avisaron de la necesidad de interpretar con precaución los datos de las obras de Diego Suárez tanto como las de Mármol Carvajal. Para ellos, hay poca fiabilidad en cuanto a sus fuentes por causa de errores detectados al cotejar dichos datos con la documentación relativa a los mismos asuntos que se guarda. Por otro lado, se oculta una de las grandes obras dedicadas al conocimiento del Norte de África producidas en España

⁷¹⁷ Sobre la vida en Orán y su interacción con la Península Ibérica es muy recomendable la excelente edición a cargo de M.A. de Bunes Ibarra y Beatriz Alonso Acero de la crónica de Diego Suárez Montañés, *Historia del Maestre...ibid., óp., cit.*

⁷¹⁸ Sólo se publican los primeros 31 capítulos de esta historia en 1889 por F. Guillen de Robles. Este manuscrito está conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, en la Sección de Raros –BNM, manuscritos, 7882, 424 folios.

durante el siglo XVI. Es comparable, tanto en dimensión literaria e histórica como en calidad de información con los dos títulos máximos del género, la obra de Luis del Mármol Carvajal, *Descripción general de África*, y la atribuida a Diego de Haedo, *Topografía e historia general de Argel*. Ambas todavía en espera de la edición crítica y anotada que merecen, como la que se presenta de Suárez Montañés. Al referirse al cronista Luis del Mármol Carvajal, se destaca tres acontecimientos cruciales en su intensa existencia vital:

- Su nacimiento en Granada,
- Su decisiva y larga estancia en África,
- Su participación en la guerra de los moriscos.

No obstante, según Bunes Ibarra y Alonso Acero, se trata de un texto de una enorme riqueza que supera con mucho, en complejidad y ambición, el relato de hazañas singulares que parece augurar el título. Esta nueva edición de la crónica de Suárez va precedida de un estudio preliminar; los autores conocen de primera mano los tiempos y lugares en los que se desarrolla la obra y el estudio los sitúa admirablemente. Las notas son muy largas, a veces se remontan excesivamente en el tiempo histórico de los acontecimientos que anotan, citan mucha bibliografía, parte de ella ya no relevante hoy día. Otras notas no son referenciales, sino de texto y de elaboración personal de los autores. Para ellos, es una pena que esas notas no se hayan incluido como texto en el estudio preliminar, que podría haber sido más amplio y extenso sin romper el equilibrio necesario entre edición y estudio. Por último, incluyen referencias a material documental de archivo, así que constituye, la anotación, una suerte de segundo libro a leer en paralelo. Se trata, pues, de una obra cuya aparición merece ser celebrada.

Resumiendo, Orán era entonces, un destino de acogida para el exilio de la alta nobleza de Valencia. Pero no se trata tan sólo de relatar las hazañas de los Borjas, sino de convencer a Felipe III de la importancia del doble presidio y de la presencia española en el Magreb.

4.1.3.2. Manuel Conrotte (1909): edición crítica

Por lo que toca a las relaciones hispano-musulmanas o hispano-magrebíes, pocos trabajos han sido realizados por los historiadores, basados en documentos conservados en la Sección del Estado. Hay dos trabajos de síntesis: el primer estudio de Manuel Conrotte, se centra en un estudio de las relaciones entre España y el mundo musulmán durante el gobierno del primer

ministro del Conde de Floridablanca (1776-1792), donde dedica dos capítulos principales sobre las relaciones hispano-argelinas. El segundo es el de García Figueras, donde se discute la presencia española en el Magreb con algunos capítulos dedicados a Orán. Estas obras parecen estar incompletas y no cumplen con los criterios científicos para la visión colonialista de sus autores.

No obstante, al referirse al tema de Orán y Mazalquivir es ampliamente debatido por políticos e historiadores y valorado por unos a favor, y juzgado por otros en contra. Según Manuel Conrotte, una de las ciudades que estaba bajo la soberanía española, y que causó más preocupaciones a la Corte de España durante el siglo XVIII, era la plaza de Orán⁷¹⁹. A este respecto, Manuel Conrotte denuncia la política de Floridablanca por su imprudencia e inercia:

“Floridablanca careció de perspicacia para comprender el porvenir de gloria, y de utilidad abierta con las imprudentes agresiones del bey de Mascara, rechazadas vigorosamente por la guarnición de Orán [...] y aún su poca confianza en las aptitudes de los generales. Sus contemporáneos, fueron incompatibles con el aliento indispensable para lanzar fuerzas armadas a la paciente empresa de vencer a las tribus moras, alejándose cada vez más de la costa y consolidando penosa y lentamente los frutos de sus victorias”⁷²⁰.

En su obra, plantea también esta cuestión, sobre todo, en el capítulo X que titula: « *Orán y Mazalquivir. Su situación militar y social bajo el dominio de España. Efectos que produjo en la tranquilidad de su posesión el Tratado de Paz concluido con Argel...* ». Mientras, el capítulo XI le dio el siguiente título: « *Opiniones diversas acerca de la conveniencia del sostenimiento de Orán, Gestiones del Comandante General Gascón. Terremoto de octubre de 1790. Hostilidades de los moros contra la plaza. Su abandono. Decadencia del comercio español en Orán* »⁷²¹. A continuación, según siempre el mismo historiador, Manuel Conrotte.

⁷¹⁹ Por lo que atañe a la plaza de Orán, este historiador dice: “Entre las innumerables ciudades que han estado sujetas al dominio de España, pocas habrán ocasionado tantos cuidados y desvelos a su gobierno como la plaza de Orán”. Véase, Conrotte, M. (1909): *España y los países musulmanes...óp.*, cit, pág.209.

⁷²⁰ Conrotte, M. (2006): *España y los países musulmanes durante el ministerio de Floridablanca*. EDS. Espuela de Plata MMVI, España. Reeditado en el prologo de Eloy Martin Corrales, págs.286- 287.

⁷²¹ Citamos un fragmento del texto escrito en el capítulo X, « *La toma de la Plaza, precedida de las sangrientas jornadas en las cuales se adueñó de la avanzada de Mazalquivir (término de la época se denominó también Almarza), debieron haber servido de prologo a una acción perseverante y decidida, favorable a la propagación de la cultura cristiana y de la influencia del nuevo reino unido, por los dominios argelinos y marroquíes ; más los procedimientos utilizados para sostener las conquistas fueron precisamente los menos adecuados a una empresa expansiva*”, pp.263-264. Respecto al capítulo XI, hace alusión a la política de Floridablanca. Dice « *El dominio español en Orán llegó a construir una preocupación para Floridablanca en los últimos años de su gobierno; era vergonzoso para unos cientos de soldados españoles la ocupación policiaca de guardar un número reducido de condenados por delitos dentro de unas fortalezas y de un recinto estrecho donde la corta población indígena les aborrecía, respondiendo justamente a las medidas restrictivas acordadas en su daño, y*

« [...] Era su propósito irse apoderando poco á poco de toda la costa Norte de África hasta dominar los Santos Lugares, limpiando así de piratas las costas de España é Italia, desarrollando nuestro comercio y difundiendo nuestra civilización. Las ventajas de esta «empresa y conquista de África», como él designaba su proyecto, eran de extraordinaria importancia [...] Resultado de este proyecto fué la toma de Oran »⁷²².

En la introducción de su obra, se examina los caracteres distintivos de la política de Floridablanca; su interés en sostener un estado de paz entre España y las potencias musulmanas, deduciendo de este estudio las injusticias en que incurrió al realizar sus propósitos:

«La paz alcanzada por tratos amistosos—dice el autor á este propósito—no respondió á las esperanzas de Floridablanca, cifradas primeramente en limpiar el Mediterráneo de corsarios musulmanes é impedir la esclavitud, objetos conseguidos, aunque no con la amplitud y firmeza apetecidas, dada la informalidad de los - mahometanos; y después en fortalecer la influencia española en las escalas de Levante, facilitando el desarrollo del tráfico,[...]»⁷²³.

Junto a eso, era también objeto de su examen la situación militar y social de Orán y Mazalquivir bajo el dominio de España hasta su abandono. Por otro lado, el autor se atreve a defender que el método empleado por España en suelo africano posiblemente no fue el más acertado, mientras que la ocupación francesa en 1830 dio lugar a juicios contradictorios por los historiadores españoles que juzgaron equivocada la decisión de Floridablanca. A este respecto, el historiador G. Sánchez Doncel, piensa que “*en tiempo de Floridablanca, se planteó la cuestión de la conservación o abandono de las plazas de Orán y Mazalquivir, en que el Consejo en pleno se volcó por la conservación de ambas plazas, mientras Floridablanca ya tenía concertado con el de Argel su entrega*”⁷²⁴.

4.1.4. Orientalistas y arabistas sobre la presencia española en Argelia

La historia de Argelia del siglo XVI al XIX ha sido poco estudiada por algunos orientistas e islamólogos, entre los más destacados, citamos: Francisco Javier Simonet Baca⁷²⁵, Francisco Fernández y González⁷²⁶. La falta de estudios de nuestra historia está debido al desequilibrio en el uso de las fuentes con relación a otras historiografías. Los trabajos se orientan cada vez más hacia la historia pero desde dentro, que ha dado lugar en las

sujetos al temor de las agresiones de los moros del campo, desligados de la obediencia del Dey de Argel, con la conformidad de España, por la letra misma del Tratado de 1786 », pág.277.

⁷²² Conrotte, M.(1909): *España y los países musulmanes ...óp., cit*, pág.13.

⁷²³ *Ibidem*, pág.194.

⁷²⁴ Sánchez Doncel, G. (1991): *Presencia de España en Orán...óp., cit*, pág.10.

⁷²⁵ Francisco Javier Simonet Baca (Málaga, 1829- Madrid, 1897) es un orientalista, arabista, lexicólogo e historiador español. Su obra titulada: *Historia de los mozárabes españoles* (1897-1903).

⁷²⁶ Francisco Fernández y González fue un escritor filólogo, arabista, orientalista e historiador español.

fuentes locales. Paralelamente, estas fuentes se encaminan hacia temas y cuestiones que corresponden las tendencias de la historia.

Por un lado, el arabismo, hasta entonces liberal, paradójicamente queda distorsionado hasta ponerse al servicio de una política y diplomacia que, por primera vez, en pleno aislamiento internacional, reclamaba un pasado árabe. Por otro, la pasión orientalista y su interés por las antigüedades árabes le vino a través del magisterio de Gayangos que había sido su profesor de lengua árabe en la Universidad Central. En la Revista de España, publicó muchísimos estudios, distinguiéndose entre ellos, un estudio interesante sobre "Los moros que quedaron en España después de la expulsión de los moriscos".

Contamos también con numerosas publicaciones que recogen las experiencias de muchos que trabajaron en la construcción del ferrocarril transahariano y hubo otros exiliados que consiguieron trabajar libremente en las ciudades argelinas y otros muchos que consiguieron escapar de los campos y vivieron clandestinamente⁷²⁷. Del lado francés, había también un grupo de hispanistas franceses que se interesa de las plazas norteafricanas, como el caso de Orán. Es una nueva aproximación historiográfica diferente en su manera de analizar y valorizar la historia de Orán, como: Jean Jacques Jordi, Albert Camus, Chantal de la Veronne, Luis Fernand Fe Canto, entre otros. La presencia española en Argelia se resumía, al fin y al cabo, a la dominación de las plazas fuertes de Orán y Mers-El-Kébir. Mantener esas posiciones exigía enormes sacrificios absolutamente desproporcionados destinados a desaparecer inexorablemente como también significaba una perpetua alerta y vigilancia detrás de las murallas y fortificaciones. Los españoles tuvieron muchas dificultades en mantener estos enclaves en un contexto hostil.

4.1.4.1. Mikel de Epalza y Juan Bautista Vilar: dos figuras arabistas

Del repaso a los estudios precedentes no puede extraerse más conclusión que en los años 80 los trabajos acerca de las épocas medieval y moderna fueron mayoritarios, en especial en los ámbitos de la historia y la literatura. Posteriormente, los investigadores se fijaron y profundizaron más en la época contemporánea. Así, los trabajos en colaboración en torno a la historia de Argelia y Orán eran conocidos, tal como lo de Yahia Bouaziz con Mikel de Epalza estudiaron una nueva documentación, de reciente aparición, sobre las relaciones hispano-

⁷²⁷ Sobre este asunto, véase, Ros, Antonio. (1968): *Horas de angustia y esperanza*. México: Ediciones Oasis, reeditado en (1975): *Diario de un refugiado republicano*. Barcelona, Grijalbo/ Orlando, Pelayo. (1986): «Mis recuerdos de Orán...» *op, cit*, págs. 50-55.

argelinas de carácter diplomático, o más bien, otra obrita contribuye a iluminar la realidad histórica de «*Oran et l'Ouest algérien au 18ème siècle d'après le rapport Aramburu*». Este informe, publicado y estudiado por Mohamed El Korso y Míkel de Epalza, fue elaborado en 1741 por Joseph d'Aramburu, gobernador militar de la fortaleza de Orán, en esta época fue el dominio español.

Mención especial merece la publicación en un volumen monográfico de la revista *Archives Nationales* de las *Actes du Séminaire International sur les Sources Espagnoles de l'Histoire Algérienne*, Seminario organizado por el C.D.S.H y la Universidad de Orán, celebrado en 1981. Como se ha indicado antes, se trata de un excelente ejemplo de eficaz colaboración entre investigadores españoles y argelinos, publicadas en 1984. Estas *Actas* son un buen balance sobre las fuentes españolas para la historia de Argelia. Otros estudios han venido a iluminar aspectos bien interesantes, como por ejemplo: las relaciones diplomáticas entre Argelia y España en los siglos XVIII y XIX y los tratados de paz firmados entre ambos países. Al respecto, Mikel de Epalza ha estudiado el tratado de 1786, y ha profundizado en las circunstancias políticas de los tratados del siglo XVIII.

Con posterioridad, Mikel de Epalza y Juan Bautista Vilar publicaron una obra de gran relevancia. Sus *Planos y mapas hispánicos de Argelia. Siglos XVI-XVIII* son la más meritoria y reciente contribución de los españoles a la historiografía de Argelia⁷²⁸. En este importante catálogo de cartografía histórica se ofrece una soberbia compilación de material inédito para el estudio de las relaciones entre Argelia y España en la época moderna. En la Presentación hacen una fundada y actualizada revisión de las relaciones hispano-argelinas de los siglos XVI al XVIII, cuya valiosa documentación contiene 497 fichas de mapas, cartas, dibujos y cartas de navegación que van desde el siglo XVI hasta el año 1800, todos ellos existentes en los fondos de los archivos españoles. Predomina también el material cartográfico sobre Orán, Mers El Kebir, Argel y Arceo, una temática sobre la que Bautista Vilar ha vuelto posteriormente con varios estudios, entre los cuales su libro con Ramón Lourido, incidente sobre *Las relaciones hispano-argelinas*, en los siglos XVII y XVIII.

4.2. Estudios monográficos

4.2.1. Estudio retrospectivo de la vida militar del presidio de Orán (XVI-XVII-XVIII)

⁷²⁸ Epalza, Mikel de., Vilar Bta, J. (1988): *Planos y Mapas hispánicos de Argelia ...óp., cit*, pág.59.

Un tema de relevancia, tuvo un gran eco en la historiografía española reciente, se refiere efectivamente al tema de los presidios norteafricanos. En algunos trabajos se limitan al final del siglo XV y XVI, y a trabajar con documentación de archivo, sobre asuntos militares, políticos y económicos relacionados con las plazas de soberanía hispánica en el Norte de África. Dicho estudio suministra un sinfín de datos cuantificados, precisamente, del número de los soldados, de la paga de las guarniciones, del abastecimiento regular de las plazas africanas⁷²⁹, y otros aspectos de carácter militar.

Sin embargo, en otros trabajos, los presidios españoles en el Norte de África han sido a menudo tratados como unidades geográficas sin relación directa o clara con el conjunto de la política imperial, utilizando el tema de las fortificaciones como clave para pensar las relaciones entre la plaza fuerte de Orán y su entorno geo-político, se intenta demostrar que se debe insertar el espacio magrebí dentro de la reflexión sobre los desafíos a los que se enfrentó el imperio hispánico y, por lo tanto, como una de las zonas en las que se desarrolló un pensamiento estratégico defensivo plasmado en baluartes, castillos y ciudadelas. Este trabajo se concentra en el análisis que va mucho más en el siglo XVIII, concretamente desde 1739 hasta 1746, el momento más crítico de la guerra con los ingleses.

Se implementó específicamente una política de suministros y ayuda para los presidios y las fronteras de España y el Norte de África, en sincronía con la gestión del imperio. Aunque a menudo se considera insuficiente, garantizó una salvaguardia de Orán y Mers El-Kebir con el mínimo obtenido de la herencia real y con las contribuciones de agentes exógenos o endógenos a la monarquía hispana. En este sentido, la situación diaria de los presidios del Norte de África no sería peor que la de los presidios de España, Flandes o el Nuevo Mundo.

Precisamente, el caso del doble presidio de Mazalquivir y Orán, bajo dominio español desde 1505 y 1509, respectivamente, ambas plazas eran consideradas como territorios de frontera entre Cristiandad e Islam. Cuyo presidio representa una fortaleza cristiana en el Norte de África, que se va confirmando como uno de los principales ejes de la secular lucha entre la Cruz y la Media luna. Según el historiador, Gregorio Sánchez Doncel, este presidio consistía de una pequeña urbe protegida por un sofisticado sistema de fortificaciones en cuyo

⁷²⁹ Gutiérrez Cruz, Rafael. (2012): “Abastecimiento, paga y fiscalidad en Orán y Mazalquivir ...*óp.*, *cit*, págs. 283-296.

levantamiento, en época de Felipe II, la Corona española había llegado a invertir ingentes cantidades de dinero⁷³⁰.

Del mismo modo, recordamos la importancia del presidio cristiano de Orán, por donde se llevaron a cabo gran parte de los desembarcos de los moriscos, en especial de la primera oleada procedente del reino de Valencia, así como otros presidios de la franja litoral magrebí siguen siendo un foco de interés fundamental; o sea, lo que sucedió en Orán era lo mismo que se estaba produciendo en otras plazas españolas de Berbería próximas a lugares de desembarco morisco. Dicho desembarco morisco es momento crucial para la salida de muchos soldados de Orán en estos navíos que traen a los moriscos expulsados de España al Norte de África. Después de casi tres siglos de ocupación española, interrumpida por una tregua de 24 años solamente, y durante la cual, los españoles vivieron en sus fortalezas constantemente asaltados, mal abastecidos, y con frecuencia sometidos a ataques y asedios rigurosos, como los de 1563, 1632, 1676, 1680, 1708, etc. Esto es lo que el profesor Luis Morales Oliver subrayó en su trabajo, titulado: "Oran y España", diciendo:

"Orán se convierte en una atacada por los moros de una manera permanente, hay veces perdiéndose guarniciones enteras como la del "fuerte de San Gregorio", que tiene ese defensor, mandada por un frágil de sesenta y años atrás con cincuenta hombres, que murieron en el medio de este punto de heroísmo"⁷³¹.

Por otro lado, la concepción del presidio tiene mucho que ver con una fortificación totalmente rodeada por el enemigo, cuya función debe ser la de presidir, controlar el territorio cobra una capital importancia. En palabras del historiador Pedro Alejo Llorente: "*Los presidios del Norte de África constituyeron el mayor exponente del cumplimiento de penas durante el Antiguo Régimen*"⁷³². Precisamente, en la tercera parte de su tesis doctoral, gira en torno a los presidios en Orán, a la actuación militar española en la zona y la importancia de los penales en la consolidación de algunas plazas. La última parte, se ocupa del presidio de Ceuta y los menores de Melilla, El Peñón de Vélez y Alhucemas, con especial referencia a las disposiciones reglamentarias que regían la vida en estos establecimientos.

Al respecto, se constata cómo era difícil la situación de los presidios (escasez de suministros, retrasos en las pagas, inexistencia de refuerzos)⁷³³. Durante el siglo XX, se

⁷³⁰ Sánchez Doncel, G. (1992): *conquista española de Orán...óp., cit*, pág.221.

⁷³¹ Traducción del autor : « Oran commença à être attaquée par les arabes de manière vigoureuse et permanente, et perdait parfois des garnisons entières comme celle du Fort Saint Grégoire, qui a du se défendre, sous le commandement d'un moine de 62 ans et une cinquantaine d'hommes, qui sont restés là jusqu'à leur mort au milieu de ce lieu plein d'héroïsme ». Véase, Robles, E. (1957): « *Cervantes à Oran ...óp.cit*, pág.13.

⁷³² Llorente, Pedro Alejo de. (2008): *La pena de presidio...óp., cit*, pags.266-329.

⁷³³ Véase, Gustavino Gallent, G. (1960):« De la vida militar oranesa... "óp. cit, nº 1, vol. I, pág. 86.

arruinaron los presidios norteafricanos. Los autores españoles detallan la vida cotidiana en los presidios que quedaron clasificados en virtud de su importancia en «mayores» y «menores». Los mayores fueron Orán-Mazalquivir y Ceuta. Una parte de esta historiografía está consagrada también sobre las condiciones de vida de la gente de guerra en los presidios norteafricanos y el recurso al juego como evasión.

Era evidente también que la toma de Orán en 1509 fuese parte del proyecto de ampliación de los dominios españoles en el Norte de África para hacer frente a la piratería musulmana, que además de incomodar al comercio español en el Mediterráneo, capturaba cristianos de Andalucía y del Levante para venderlos en tierras africanas. Frente a esta inseguridad, la toma de los presidios norteafricanos de Melilla hasta la Goleta, pasando por Orán y Mazalquivir, permitía proteger las tierras españolas desde Andalucía hasta Italia y al mismo tiempo dominar los reinos musulmanes del Norte de África. A través del presidio de Orán que, con el paso del tiempo, desarrolla una estrecha relación con tribus musulmanas que colaboran en el abastecimiento de la plaza a cambio de la protección cristiana frente al intento de control otomano; «*con tiempo lo que convendría a su real servicio y a la defensa y conservación destas plazas y que este como convenga de gente municiones y vituallas para lo que se podría ofrecer*»⁷³⁴. Por otro lado, la gestión del presidio era también polémica, en relación con el suministro de la guarnición y las relaciones con los moros de paz⁷³⁵. Para ello, las plazas en protestad de la Monarquía se convirtieron a meros enclaves defensivos⁷³⁶.

Una de las obras que presta atención al respecto, es el estudio de Don Joseph Antonio Portugués⁷³⁷, titulada: “*Colección General de las ordenanzas militares, sus innovaciones, y aditamentos*”, dispuesta en diez tomos. El contenido de esta obra versa sobre la organización de los presidios en África, la vida en estas plazas norteafricanas, así como, de las incidencias o conflictos que debían ser resueltos en su misma aplicación⁷³⁸. Según Reyes Blanc en su novela, titulada: *Cartas de Orán*, en la que narra la vida militar española en la plaza de Orán; “*Los presidios españoles en Berbería, empezando por los que ya hemos perdido, han sido*

⁷³⁴ Sobre el presidio de Orán, véase, Alonso Acero, B. (1995): “España en Orán y Mazalquivir a fines del siglo XVI: el elemento turco en las relaciones entre cristianos y musulmanes”. *Revue d’histoire maghrébine*, Túnez, n.º.79-80, pág. 286.

⁷³⁵ Fé Cantó, Luis F. (2011): *Oran (1732-1745)...op, cit*, págs.456-461.

⁷³⁶ Bunes Ibarra, M.A.de. (1987):“La vida en los presidios norteafricanos...”, *óp., cit* pág. 562.

⁷³⁷ Era Caballero del Orden de Santiago, Comendador de Villarrubia de los Ojos en la de Calatrava.

⁷³⁸ Fuente citada por Domínguez Nafria, Juan Carlos. (2011): “Recopilación y codificación del derecho militar en el siglo XVIII: la colección general de ordenanzas militares de José Antonio Portugués”, en *El Ejército y la Armada en el Noroeste de Améric...Por L. Martínez Peñas y M. Fernández Rodríguez*, Madrid, Universidad Rey Juan Carlos, págs. 211- 249.

palos en las ruedas del Turco cuando mejor rodaba, retrasos para su carrera hacia Occidente cuando iba más veloz, avispas que distraían al león en el momento en que más feroz era”⁷³⁹. Eso significa que, los españoles pretendían impedir estas acciones, proteger las costas españolas contra las incursiones africanas y tener una base para atacar a los navíos otomanos y los de los pueblos vasallos, para realizar cabalgadas contra las tierras circundantes en busca de botín y esclavos, y mantener al enemigo dentro de las fronteras. Todo ello, este autor recurría de fuentes conocidas como las obras de Cervantes, Diego Suárez, Argote de Molina, Vélez de Guevara o el padre Diego de Haedo. Lo mismo con Arturo Pérez-Reverte que decidió narrar la historia bélica de imperio español; *“La ciudad participaba de la ruin condición del resto de las plazas españolas en África, mal abastecida y peor comunicada, con sus defensas mermadas por la improvisación y la incuria [...]. De manera que si las plazas españolas se encontraban casi abandonadas a su suerte, la de Orán, siendo mala, no era de las peores”*.

Según el mismo autor, esta ciudad en 1627, año de la trama novelesca, seguramente estaba mejor guarnecida y con las fortificaciones más cuidadas de lo que refleja la novela. Pero dicho autor quiere incidir en el abandono en que se encontraban los tercios españoles, los combatientes ultramarinos, las posesiones fuertes en África y los dominios europeos que cedían en importancia frente a las nuevas tierras descubiertas en América. En palabras de Alonso Acero Beatriz, la más estimulante en este terreno, dice a este propósito:

“Orán, el gran enclave defensivo cristiano de Berbería ante la amenaza otomana. Acaba traspasando los límites del presidio para convertirse en una ciudad en la que tienen cabida desde la tradicional convivencia medieval de las tres culturas hasta los sistemas poliorcéticas, técnicos y económicos más modernos de la época de los Austrias. En alguna medida, esta ciudad-presidio es un laboratorio de historia vivo y dinámico en el que se entremezclan y amalgaman tradición y novedad...”⁷⁴⁰.

Así pues, la penetración española en el Magreb se inspira en una intención claramente defensiva. Aunque el pensamiento político castellano del siglo XVII reflejaba constantemente la idea de la restitución de los territorios que anteriormente pertenecían a la dinastía visigoda, la monarquía desinteresada en estos planes para concentrarse en cuestiones internas o en la lucha por la hegemonía en Europa. Por otras palabras, la situación del presidio de Orán durante el siglo XVII, conoció una inestabilidad sucesiva desde el punto de vista político, principalmente bajo el gobierno de los capitanes generales españoles, el marqués de Ardales,

⁷³⁹ Reyes Blanc, Luis. (2002): *Cartas de Orán...óp.*, cit, págs.91-92.

⁷⁴⁰ Véase el prólogo de Alonso Acero, B. *Orán-Mazalquivir (1589-1639)...óp.*, cit, pág. 27.

conde de Teba (1604-1607), el marqués de Santa Cruz y del Viso (1639-1643), el marqués de Algarves y de Ardales en 1669, el conde de Teba en 1677, y el conde de Bracamonte en 1688⁷⁴¹. De manera general, puede decirse que, durante todo el siglo XVII, no había ninguna ambición política ni tentativa militar seria por parte de España para ocupar nuevas tierras.

Conviene añadir, otra perspectiva ha sido planteada por determinar ¿en qué consistía concretamente un presidio y cuáles eran los objetivos de su abastecimiento? Esta cuestión ha quedado hasta hace poco estrechamente vinculada al concepto historiográfico de «ocupación restringida» - un tema que veremos más adelante- esta concepción ha sido criticada por algunos estudios recientes sobre el caso oranés. Para algunos historiadores, la cuestión de la conservación del presidio no se correspondía verdaderamente con la defensa, ni tampoco con el abastecimiento de un enclave aislado detrás de sus fortificaciones, sino que se trataba de defender y abastecer una sociedad.

En pocas palabras, la importancia para Orán, precisamente tuvo el período del gobierno de José Vallejo, durando escasamente dos años (del 1736 a 1738), cambió por entero la organización civil y militar de la ciudad en un sentido ilustrado de potenciación de la red viaria, de la infra estructura sanitaria, de los edificios e hitos representativos⁷⁴².

4.2.2. Historiografías por temáticas

Con la denominación de historiografía española temática o por temáticas, hacemos referencia a todo un conjunto de obras, que durante los últimos años se han ocupado de revisar toda la producción historiográfica española de los siglos XVI, XVII y XVIII, refiriéndose a un género, o un periodo histórico preciso, un acontecimiento o una materia concreta, asunto de gran interés, pero antes de asomarnos al estudio de esta producción historiográfica y de analizar lo que se relaciona con nuestro tema de estudio.

En primer lugar, durante la Edad Moderna, muchos de los grandes acontecimientos históricos de especial relevancia, particularmente los de carácter político-militar, tuvieron una gran repercusión en los diferentes géneros literarios y escritos contemporáneos. Esto daba lugar a toda una serie de textos alejados de lo que hemos comentado anteriormente, unos relatos en los que la grandeza de los “reconquistadores” cristianos, en combinación con las brillantes hazañas que permitieron la expansión española por el Norte de África en tiempos de Fernando

⁷⁴¹ Esta fuente es usada por Terki-Hassaine en su tesis doctoral: “Relaciones hispano-argelinas...” *op.cit.*, pág.20).

⁷⁴² Véase, El-Korso y Epalza, Mikel de. (1988): *Planos y mapas Hispánicos de Argelia...óp., cit.*

el Católico, Cisneros y Carlos I, dejaron poco espacio a discursos basados en la amistad o la fraternidad⁷⁴³.

En segundo lugar, España durante su conquista en el Norte de África, no reclamaba su presencia por afinidad racial o cultural, sino por razones históricas y geográficas. Algunos historiadores españoles indicaron que el papel español en el Nuevo Mundo, pese a ser motivo de orgullo propio, había desviado a España de su verdadero camino, el africano, y que ahora era el momento de recuperarlo. Otros, incluso se atrevían a cargar contra los gobernantes que, como Felipe II o Carlos IV, bajo su reinado se renunció definitivamente a Orán y Mazalquivir.

Realmente, el periodo que se ha mostrado más fecundo para el estudio de las posesiones españolas, Orán como presidio español, es sin lugar a dudas, esta segunda mitad del siglo XX con una docena de títulos y datos de todas índoles, pasando de las descripciones geográficas, topográficas y antropológicas de los espacios a las informaciones de carácter cuantitativo y cualitativo sobre los diferentes contingentes. Se trata en su mayoría, del continuo enfrentamiento ideológico y religioso entre el Islam y la Cristiandad a lo largo de la Modernidad.

4.2.2.1. Historiografía española reciente en torno a la reconquista española de Orán 1732

Una historiografía cada vez más numerosa ha analizado esta y otras cuestiones relativas a la política internacional española en la época de Felipe V, en la cual aparecería en un nivel de interés significativo la recuperación de territorios perdidos durante la fase 1700-1714. Para llevar a cabo este hecho, hemos consultado una preciosa tesis de Luis Fe Canto, titulada: "*Oran (1732-1745): les horizons maghrébins de la monarchie hispanique*"⁷⁴⁴. Su estudio se interesa principalmente por el segundo período de presencia hispana en Orán (1732-1792), más precisamente en los años 1732-1745. El rey Felipe V quiso restaurar el sistema de vida del viejo Orán.

Este afán de restauración es el origen de un cuestionamiento historiográfico sobre el papel de esta ciudad en la política del Imperio español durante la época moderna. El análisis de este problema ha permitido criticar la relevancia de ciertos conceptos estrechamente

⁷⁴³ Al respecto, véase, Priego López, J. (1953): "Los campos de batalla de la Reconquista", *África*, nº 138, págs. 12-15.

⁷⁴⁴ Luis Fernando Fe Canto. (2011): "*Oran (1732-1745): les horizons maghrébins...óp., cit.*"

ligados hasta entonces a la historia de estas ciudades españolas en las costas del Magreb. El concepto principal es el de “ocupación restringida”, utilizado por F. Braudel, asociado a este primer concepto está también el de "revolución militar", popularizado especialmente por G. Parker. La crítica de estas dos nociones ofrece un marco más general de reflexión sobre la historia de las relaciones entre España y el Magreb en varios ejes: historia militar, política y social. De este cruce crítico entre diferentes períodos surge una nueva imagen de Orán: una ciudad en el corazón del Mediterráneo y los intereses imperiales de la España del siglo XVIII; una ciudad en contacto con la población musulmana de la región de Orán, gracias a las negociaciones con las tribus árabes y al uso de la violencia selectiva. Tras la reconquista de Orán en 1732 la corona quiso restaurar este sistema pero ciertos cambios estructurales como la peste, la crisis económica y la guerra frenaron este ímpetu restaurador en el que se situaron los grupos sociales de la antigua Orán como los “moros de paz” y “los mogataces”.

Una de las incidencias que marcaron la historia de Orán durante el XVIII es sin duda alguna, la gran expedición militar contra Orán en 1732. Tras la llegada de los Borbones al trono de España, pusieron una nueva estrategia militar y política del Magreb. Cuya política era cómo recuperar las dos plazas. De hecho, durante sus primeras declaraciones sobre cuestiones del Norte de África, el rey Felipe V mostró una firme determinación de reconquistar estas dos plazas, que se materializó el 1 de julio de 1732, gracias a una gran expedición de 30 buques de guerra con 30.000 hombres a bordo. Esta expedición española era encabezada por don José Carrillo de Albornoz, el duque de Montemar y don Francisco Javier Cornejo⁷⁴⁵, quien derrotó a las tropas otomanas bajo el mando del Bey Hassan conquistando las fortalezas de las ciudades de Orán y Mers el-Kebir⁷⁴⁶, ciudades gobernadas y administradas por el imperio Otomano a partir de 1708, durante la guerra de Sucesión Española, cuando ambas ciudades, gobernadas por España, cayeron en manos de los otomanos. A este propósito, el soldado y poeta español, Eugenio Gerardo Lobo, quien participó en la expedición, dedicó su poesía a la expedición española:

Ve, lucido escuadrón, ve, fuerte armada,
Del monarca de España empeño augusto
Y el pendón infeliz del moro adusto,
Su luna llore en ti siempre eclipsada.

⁷⁴⁵Sánchez Doncel, G. (1991)...*óp.*, *cit.*, pág. 259.

⁷⁴⁶*Ibíd.*, págs. 262-263

El estado de sitio y los enfrentamientos que tuvieron lugar fuera de las dos plazas no lograron desalojar a los españoles, pero, por otro lado, causaron muchas pérdidas de su parte. Por ejemplo, en noviembre del mismo año, los españoles experimentaron un gran desastre: 800 muertos, incluidos el capitán general, el marqués de Santa Cruz de Mercenado, 1.500 heridos y una gran cantidad de prisioneros. Otra salida de Orán por parte de su sucesor, el marqués de Villadarias, el 10 de junio de 1733, le costó la pérdida de 800 hombres, para quienes fue relevado de sus funciones⁷⁴⁷.

Desde allí, el rey Felipe V prohibió cualquier salida de las dos plazas. Pero todos estos intentos militares argelinos para recuperarlas han sido fracasados. En líneas generales, esta reconquista española provocó una profunda crisis política en Argel. A este propósito, la historiografía moderna no ha prestado demasiada atención a esta gran expedición militar, debido seguramente, al lugar secundario que ocupan los presidios africanos del imperio hispánico en el cuestionamiento sobre su evolución a lo largo de la época moderna. La idea de un fracaso político y militar de España en las tierras de allende el estrecho es dominante tanto en la historia militar como política, así como tanto en la escuela histórica hispana como en la francesa, inglesa o de los países magrebíes.

Por lo que atañe a la cuestión de “*reconquista*”; se plantea desde una doble visión, era la de continuar la guerra contra el musulmán o como una empresa para recuperar parte del prestigio perdido en el tratado de Utrecht. La ideología de los ilustrados es la continua referencia a la lucha contra el Islam. Mantener el concepto de “cruzada contra el infiel” era una idea tan antigua dentro de la tradición española que proviene del *Testamento* de Isabel la católica y de la época medieval. Se justifica también la toma de Orán en 1732, por el cambio dinástico en España que conlleva nuevos aires de acción política, y también por el mayor éxito de armas en el Norte africano desde el siglo XVI⁷⁴⁸. Dicha cuestión estuvo también en la mente de muchas autoridades de la Monarquía española tanto como la elite intelectual.

Disponemos la crónica de Alonso Cano que apareció durante la segunda mitad del siglo XVIII, cuya visión era totalmente distinta, ya que el mismo cronista justificó que la

⁷⁴⁷ Galindo Y Vera, León, D.: *Historia, vicisitudes...óp., cit*, págs. 302-308.

⁷⁴⁸ De la Flor, Fernando R. (1993): “la Ilustración y la crisis del modelo defensivo español en el Norte de África”, págs. 35-61. Disponible en [Aldaba: revista del Centro Asociado de la UNED, Melilla, n. 22](#).

operación múltiple contra Orán de 1732 era inexpugnable en relación con las anteriores expediciones.

“Compruébalo abundantemente el estado actual de sus fuerzas que llevamos ya expuesto, poco diferente del antiguo, à reserva de las cortas, y mal construidas fortificaciones añadidas a la Marina, y al Puerto, [...] se reconoce palpablemente, que solo uno de los seis Castillos de Orán, especialmente el de Rosalcazar, ò el de Mazalquivir, es mas inexpugnable, y de mayores fuerzas que todas las fortificaciones de Argel”⁷⁴⁹.

Sin embargo, hoy día, hay un banco de documentación, por parte española, se debe sobre todo al interés de la Corona española por sacar partido político de la exitosa expedición ante las cortes europeas. Al respecto, un estudio reciente de Luis Fe Canto interpreta el análisis del caso de Orán, invitando a descartar la idea de un dispendio inútil⁷⁵⁰, pero transmite los mismos clichés y estereotipos de las lecturas anteriores. Este mismo historiador sigue justificando de que la historiografía tiene un arcaísmo de la concepción política y a dejar en la sombra la realización, específicamente, militar.

Asimismo, el arabista Mikel de Epalza defiende al afirmar que esas obras del siglo XVIII; « *fueron evidentemente excesivas: construcciones monumentales en la ciudad, ampliación del sistema defensivo...etc. hay que atribuir las al interés personal de los Borbones de España, que consideraban que la presencia española en la ciudad reconquistada en 1732 era uno de los títulos de orgullo de su dinastía* »⁷⁵¹. Del mismo modo, la reconquista de Orán en 1732 por los españoles y la cuestión de los asedios, son dos episodios históricos que no podrían permanecer sin resonancia en la época contemporánea. Fueron también relatados por dos poetas: Eugenio Gerardo Lobo e Ignacio de Luzan. El primero, era militar, participó en la expedición de Orán y nos transmitió su propio testimonio en un estilo barroco y hermético. Su poema titulado: “*Rasgo épico de la Conquista de Orán*”, fue compuesto según el autor, en “la propia expedición, perseguido en el barco y terminado en Barcelona”. Por eso, es importante focalizar la atención en este punto que es poco estudiado pero merece ser un análisis más denso.

⁷⁴⁹ Es usado por José Miguel Escribano Páez y Ricardo Castillo, Larriba...*ibid. op.cit.*, págs.120-121.

⁷⁵⁰ Fernando Fé Cantó, L. (2016): “El establecimiento de una estrategia defensiva en el presidio de Orán ...*óp., cit.*, pág.164. ISSN: 1133-598X

⁷⁵¹ Mikel de Epalza Ferrer. (1988): *Planos y mapas hispánicos...óp., cit.*, pág.109.

4.2.3. Idea del fracaso de la "ocupación restringida" y las razones del abandono de las dos plazas

A finales del siglo XVI, hubo un silencio en lo que respecta a los estudios sobre ambas plazas que es bastante significativo. Según Manuel Conrotte, no había motivo suficiente para el abandono, pero evidentemente las dos plazas fueron esgrimidas.

“Los documentos oficiales del tiempo no descubren vestigios de los antecedentes que determinarán el pensamiento de Floridablanca de abandonar las dos plazas africanas; se desconoce que inclinaran su decisión informes de sus autoridades, y sólo en un dictamen aislado y de carácter oficioso encuentrase la síntesis de motivos que aconsejaron medida tan inconveniente”⁷⁵².

En esta perspectiva, durante toda la segunda ocupación, varios gobernadores y comandantes optaron por el abandono de la plaza, mediante cartas, informes y memorias. Precisamente, en la Sección Estatal del Archivo Histórico Nacional de Madrid hay varias cartas anónimas, escritas por los intelectuales de la época u oficiales militares que vivían en Orán, dirigidas al Secretario de Estado, el Conde de Floridablanca, que van en la misma dirección. La idea esencial de esta correspondencia se basa en la inutilidad de preservar estos dos presidios que siempre estaban en guerra sin que España obtuviese un beneficio.

Destacan las grandes pérdidas en la vida humana, las continuas desertiones de los soldados españoles y los gastos incurridos por la Real Hacienda para su mantenimiento. Precisamente, fueron los informes de D. José Basilio Aramburu⁷⁵³ y D. Eugenio Alvarado⁷⁵⁴. El primero, alegó como inconvenientes la mala situación de Orán, y el disperso de sus castillos, así como el gasto que impedían las nuevas obras, por tanto era partidario de conservar Mazalquivir⁷⁵⁵. En cambio, el segundo, optó por la conservación diciendo que el contrario “*tendría consecuencias desastrosas incalculables*”⁷⁵⁶.

No obstante, el fracaso español para dominar Argel tras las expediciones sucesivas, de los años 1775, 1783 y 1784⁷⁵⁷, obligó a España cambiar su política hacia Argelia. Esta nueva política basada en la convivencia, y la paz se materializó con un acuerdo firmado por José de Mazarredo por la parte española, y el Dey de Argel, Mohamed Baja, por parte argelina,

⁷⁵² Conrotte, Manuel. (1909): ...*ibíd.*, *óp.*, *cit.*, pág.231.

⁷⁵³ Fue comandante de Orán desde 1738 a 1742.

⁷⁵⁴ Fue Comandante General y gobernador de la plaza desde el 17 de septiembre de 1770 hasta el 12 de mayo de 1774.

⁷⁵⁵ Llorente de Pedro, Pedro Alejo. *El Penitenciarismo Español...op.cit.*, pág.99.

⁷⁵⁶ Sánchez Doncel, Gregorio...*op.cit.*, pág.357.

⁷⁵⁷ Gustavino Gallent, Guillermo. (1950): *Los bombardeos de Argel en 1873-1874...op. cit.*

concretamente, el 14 de julio de 1786. Este Tratado de Paz constituye los tres ejes grandes de la política española con respecto a Argelia, cuyas bases fueron de carácter comercial y político. Así pues, la conquista de Orán, se revistió de un amplio aparato propagandístico por parte del arzobispo de Toledo que pretendía ensalzar casi sacralizar su propia figura. Partiendo de ello, arrancan la narración de los diversos milagros que presuntamente acompañaron a la conquista de la plaza norteafricana⁷⁵⁸, en comparación con otras noticias en torno al desarrollo de la conquista en las crónicas de la época.

Desde el punto de vista diplomático, la cuestión del abandono de las dos plazas era también propuesta por Floridablanca a los ingleses, Orán por Gibraltar, mediante una correspondencia destacó la importancia del Puerto de Mers-El-Kebir, en su plan militar y estratégico que puede desempeñar en el Mediterráneo y las ventajas que podría tener el comercio inglés en el continente africano, con el establecimiento de un comercio en Orán. Según A. Muriel, esta propuesta no encontró el favor del Primer Ministro británico, porque *"se consideró en Londres que era demasiado arriesgado instalarse en un lugar continuamente expuesto a las hostilidades de las tribus árabes"*⁷⁵⁹. Según también el estudio de A. Rumeo de Armas, ya se pensó en una eventual cesión de Orán, con el puerto de Mers-El Kebir al Reino Unido, a cambio de Gibraltar, *"haciéndose ver a aquél las ventajas que el puerto de Mazalquivir tenía para estación de sus armadas"*⁷⁶⁰.

Si nos limitamos a la visión de los historiadores españoles al respecto, era distinta. Para algunos de ellos han interpretado las directrices de los Borbones en África como política de "fracaso", reprochando la política "restringida" del primer ministro español Floridablanca. La acción exterior al otro lado del Mediterráneo sirvió para compensar las pérdidas territoriales que supone la Guerra de Sucesión y para acrecentar el prestigio de las armas hispanas, tanto en Europa como en el mundo islámico. Una demostración del arcaísmo de los comportamientos de los ilustrados es la continua referencia a la lucha contra el Islam. Mantener el concepto de *"cruzada contra el infiel"* en un momento en el que este tipo de ideas han quedado antiguas dentro de las justificaciones para realizar una campaña bélica sólo es explicable por la asunción de la tradición española que emana el Testamento de Isabel la Católica y de la época Medieval.

⁷⁵⁸ Hernández González, M. I. (1997): *El taller historiográfico: cartas de relación de la conquista de Orán (1509) y textos afines*, Londres.

⁷⁵⁹ Muriel, Andrés. (1959): *Historia de Calos IV...óp.*, cit, pág. 387.

⁷⁶⁰ Rumeo de Armas, A. (1962): *El testamento político del Conde de Floridablanca*, Madrid.

Conviene destacarse, los ministros “ilustrados” como la política de Floridablanca y sus sucesores consistieron en ahorrar gastos bélicos, pagando la paz después de las expediciones tan costosas como ineficaces contra Argel en 1775, 1783 y 1784. Entonces, por razones sobre todo económicas, se retiró España de Orán en 1792, ante la tarea de reconstruir la ciudad asolada por un terremoto en octubre de 1790. Por consiguiente, era una política general de desconfianza en las soluciones militares para restablecer relaciones internacionales provechosas para España⁷⁶¹. En 1909, Manuel Conrotte escribía que:

“Los documentos oficiales del tiempo no descubren vestigios de los antecedentes que determinarán el pensamiento de Floridablanca de abandonar las dos plazas africanas; se desconoce que inclinaran su decisión informes de sus autoridades, y sólo en un dictamen aislado y de carácter oficioso encuentrase la síntesis de motivos que aconsejaron medida tan inconveniente”⁷⁶².

4.2.4. Floridablanca y su política musulmana

Del mismo modo, al referirse a su política pacificadora con los musulmanes, fue marcada mucho más bajo el reinado de Carlos III, con el objeto de expansión mercantil en el Mediterráneo. Dicha política no era fácil para este ministro llevar a cabo su proyecto de paz con Turquía y las Regencias de Argel, Túnez y Trípoli. El primer éxito diplomático español, conseguido con la firma del primer acuerdo de paz con Marruecos, en 1767, estimuló la corte de Madrid para seguir explorando otros países musulmanes, con el fin de llegar a los mismos resultados. Efectivamente, la tarea era difícil con para lograr la paz con el gobierno argelino, pero gracias a la iniciativa de Floridablanca abrió una perspectiva de relación pacificadora entre España y Argel, llegando sacrificar, particularmente sobre el asunto de Orán y Mazalquivir, en detrimento de unas voces políticas y militares que estaban contra resolución, como se ha señalado antes, respecto a la ideología abandonista de José Vallejo.

En cuanto a la cuestión de la evacuación o salida de España de Orán, estuvo hecha en parte por un terremoto que engendró en 1790 una gran devastación, pero sobre todo por un cambio en la estrategia española en esta zona del Mediterráneo. Sin embargo, al referirse a los continuos ataques argelinos durante el año 1791, notaremos que las consideraciones económicas y militares del mantenimiento de esas plazas ruinosas pesaron mucho en el abandono final de Orán y Mazalquivir, como se desprende de los informes de los

⁷⁶¹ Epalza, Mikel De. (1982):“Intereses árabes e intereses españoles en las paces hispano-musulmanas del XVIII”. Universidad de Murcia, pág.13. *Recuperado en línea:* <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4089496>

⁷⁶² Conrotte, M. (1909): *ibid., op, cit*, pág. 231.

gobernadores, estudiados recientemente por M. El Korso y Mikel de Epalza, titulado: *Oran et l'Ouest algérien au 18éme siècle d'après le rapport Aramburu*. En todo caso, dos años después se tomó la decisión de abandonar la ciudad y sus defensas, lo que motivó que se volaran algunos de sus fuertes y minas. A partir de estos acontecimientos, empezaba la Junta Suprema de Estado a examinar el asunto, exponiendo los motivos en pro y en contra del abandono, y al final se optó por el abandono definitivo de Orán y Mazalquivir por la Real Cédula del 4 de enero de 1792.

“Real cédula de S.M. y señores por la qual se manda guardar y cumplir el Real decreto inserto, en que se manifiestan los fundamentos y motivos para el abandono que ha pensado hacer S.M. libre y voluntariamente de las plazas de Oran y Mazalquivir, reservando el comercio y extracción privativa por ellas de varios frutos, en la conformidad que previene”⁷⁶³.

Tras un corto periodo otomano, la ciudad pasó a depender de la administración francesa que consolidó algunas de sus murallas y fuertes. Nunca se utilizó como cabeza de puente para una penetración hacia el interior de Argelia, sino, tenía función como el proteger y vigilar las costas. De ahí, Manuel Conrotte y otros historiadores españoles reprochan la política pacificadora de Floridablanca con los países musulmanes, sobre todo en lo respecta al asunto de restitución o mantener Orán. En general, los historiadores consultados de finales del XIX y principios del XX consideran nefasto el abandono, pero la época, en plena expansión colonial era lógico darse lugar a tales opiniones. Por su parte, García Figueras justifica la razón de abandonar la zona de Orán:

“No había sido solamente el terremoto de Orán lo que había influido en el animo de los ministros de Carlos IV para aconsejarle el abandono de Orán; la Revolución francesa y los temores de complicaciones y guerra extranjera y sobre todo, el haberse perdido el sentimiento tradicional que había llevado a España a África, influyeron mucho en ello”⁷⁶⁴.

Así pues, la restitución o abandono de Orán y Mers-El-Kebir fue el resultado de un largo período de feroz y perseverante lucha argelina contra los españoles. Aunque había mediación marroquí para una tregua hispano-argelina (1766-1767), esta tregua no podría ser efectiva, así pues, este intento marroquí era considerado como frustrada mediación⁷⁶⁵. También hay que subrayar que la presión ejercida por los partidarios de la conserva no facilitó la tarea del

⁷⁶³ Llorente de Pedro, Pedro Alejo., *El Penitenciarismo...op.cit.*, pág.102.

⁷⁶⁴ García Figueras, T. (1943):...*óp., cit.* (fuente citada por: Manuel López Marinas, Salord Rosa, J. (1990): *El periodo sísmico...ibid., óp., cit.*, pág.50).

⁷⁶⁵ El historiador más destacado en el estudio de las negociaciones hispano-argelino-marroquí era V. Rodríguez, Casado. (1946): *Política marroquí de Carlos III...óp., cit.*

primer secretario de Estado, el Conde de Floridablanca, que tuvo otra visión de las cosas sobre las relaciones hispano-argelinas. Más tarde, escribió en su Testamento político, contra quienes lo reprochaban por haber sacrificado estas dos plazas, que fue gracias a esta paz con la Regencia de Argel que España pudo reclamar la seguridad de sus costas meridionales y el desarrollo de su comercio en el Mediterráneo. De hecho, fue gracias a esta paz que España había logrado a veces conquistar el mercado argelino de trigo, en detrimento de Francia, con la instalación de sus empresas comerciales en Argel, Orán y Bona, cuyas consecuencias tuvieron sentido hasta 1830⁷⁶⁶.

4.2.5. Historiografía e historiadores españoles en torno a las relaciones comerciales entre Orán y España

A pesar de la controversia cultural y religiosa propia de la época, el comercio cristiano-musulmán se establece desde el inicio de la conquista española en el Norte de África. Sin embargo, al referirse a las relaciones comerciales entre la Península y el Norte de África, notaremos que este tipo de relación ha sido enfocado por unos historiadores contemporáneos españoles, como: M. T. López Beltrán⁷⁶⁷, J.E. López de Coca⁷⁶⁸. Estos historiadores y otros están profundamente impregnados por la ideología liberal adoptada por la Casa de Borbón donde los intereses económicos del país pasan antes de cualquier consideración religiosa.

Evidentemente, no podemos hacer una descripción de los recursos económicos de las plazas norteafricanas sin mencionar aunque sea brevemente la cuestión del comercio, el corso y la piratería como fuente de riqueza en la zona norteafricana⁷⁶⁹. Algunas razones que convencieron a la corona de la necesidad de seguir manteniendo estas plazas eran obvias:

- La mutua hostilidad coexistió con el comercio entre ambas orillas⁷⁷⁰,
- La defensa de la Cristiandad frente a la amenaza otomana, debía partir del control de las bases logísticas del Norte de África como sucedió con el de la plaza fuerte de Orán⁷⁷¹,

⁷⁶⁶ Fuente citada por Terki- Hassaine, I. “*Oran au XVIIIe siècle...óp., cit.*, págs. 221-222.

⁷⁶⁷ López Beltrán, M. T. (1985):“Fiscalidad regia en los puertos españoles del reino de Tremecén: datos para su estudio”, *Baética*, Málaga, 8, pág.301.

⁷⁶⁸ López de Coca, J.E. (1978):“Relaciones mercantiles entre Granada y Berbería...óp., cit., págs. 293-311.

⁷⁶⁹ Para este asunto, véase, García-Arenal, M., Bunes Ibarra, M.A. (1992): *Los españoles y el Norte de África...ibid., óp., cit.*

⁷⁷⁰ Martín Corrales, E. (2001): *Comercio de Cataluña con el Mediterráneo musulmán (siglos XVI- XVIII): el comercio con los «enemigos de la fe»*. Barcelona, Bellaterra.

⁷⁷¹ Véase, Porfirio Sanz Camañes. (2017): *Balance historiográfico. Armadas y flotas en la España de los Austrias. Una relectura crítica*. Vínculos de Historia, núm. 6, pág.413.

- La vigilancia sobre el pujante corso argelino,
- La posibilidad de conseguir grano a bajo precio con el que abastecer ejércitos y armadas, desplazados por otros territorios de la cristiandad.

Por debajo de las cuestiones políticas y religiosas, el corso, por ejemplo, establece toda su importancia desde la perspectiva económica. Es una actividad plenamente mercantil, se llegó a convertir en uno de los oficios más lucrativos de la época. Dentro de la proyección norteafricana de España, es fomentar todas las medidas posibles para erradicar el corso. Según F. Zavala en su obra titulada: “*La bandera española...*” dice que el comercio en Orán con los árabes del interior quedó reducido:

Las relaciones mercantiles de Orán, con los árabes del interior quedaron reducidas à las que podían entablarse con los Beni-Ahmar. El puerto carecía de animación y solo algunas raras arribadas de la costa de España, de Marsella, de Liorna, de Barcelona y Mallorca, interrumpían su monótona inacción⁷⁷².

Junto a eso, el rescate de esclavos y las sacas de grano eran también fuente de riqueza en la zona norteafricana, y algunas de las rentas que más beneficios habían producido a las arcas de la Hacienda castellana desde la incorporación de Orán y Mazalquivir al conjunto de los territorios de la Corona de Castilla, llegado el siglo XVII, la introducción de una nueva mercancía en estas plazas. En estos enclaves, tanto magrebíes como subsaharianos concitan también enormes beneficios cuando logran ser colocados en los mercados españoles e italianos⁷⁷³.

Precisamente, la plaza de Orán, primer escalón defensivo del litoral peninsular desde su conquista en 1509; plaza que dependía del distrito inquisitorial murciano y mantenía con este territorio unas considerables relaciones sociales y comerciales⁷⁷⁴. Desde entonces, el comercio en Orán era considerado como un mercado libre que podría ser atractivo tanto para los comerciantes españoles como para los procedentes de Francia o Génova, sin olvidar los tratos con los mercaderes musulmanes y judíos establecidos en tierras del reino de Tremecén. Estaba basado sobre la compraventa de los cautivos. Estos hombres y mujeres son un botín de

⁷⁷² Zavala, F. (1886): *La bandera española...ibíd., óp., cit*, pág.116.

⁷⁷³ Datos sobre comercios de esclavos se encuentran con enorme facilidad en la documentación portuguesa y española sobre los presidios. Al respecto, véase, Bunes Ibarra, M.A. DE. (2005): “Relaciones económicas entre la Monarquía Hispánica y el Islam en la época de Cervantes”, [Vol. 23, Issue S1 \(La economía en tiempos de Don Quijote\)](#), págs. 161-177.

⁷⁷⁴ En relación con Orán, es imprescindible consultar el trabajo de Bunes Ibarra, M. A. DE. (2001): “El cambio dinástico y la política española en el norte de África”, en *Fernández García, J., Bel Bravo, M. A. Y Delgado Barrado, J. M. (EDS.): El cambio dinástico y sus repercusiones en la España del siglo XVIII*. Homenaje al doctor Luis Coronas Tejada, Jaén, págs. 53-65.

guerra, y como tal, sólo pueden ser rescatados por dinero o por la fuerza, o sea, los corsarios argelinos capturan en el setecientos a unos nueve mil españoles, alcanzando su cuota más elevada en 1708 con la conquista de Orán, en que detienen a más de tres mil, la mitad de militares y el resto civiles (hombres, mujeres, y niños). Este comercio reportaba enormes beneficios.

Así pues, la historiografía española vuelve a recordarnos que Orán era un núcleo importante de tráfico, a mediados del siglo XV y XVI, caracterizado por su clima moderado, por su proximidad a las costas andaluzas y levantinas, así como su ubicación en el Magreb central y su fácil comunicación con los puertos de Málaga y Cartagena- principales abastecedores de Orán - posibilita un contacto fluido y continuo con España. Varias referencias españolas indican la estrategia comercial y militar de España, por un lado, y la importancia comercial de la ciudad y su puerto estratégico, Mazalquivir, por otro; *“El puerto de Orán representaba la clave para apoderarse de esta segunda ciudad, espléndida pasarela de comercio, porque en el siglo XV, unos comerciantes catalanes practicaban el comercio. Los genoveses descendían a Orán, y ahora lo que vemos en su lugar, es una armada”*⁷⁷⁵. Antes de su invasión, la ciudad indicaba entonces una notable situación económica, social y cultural. Según el testimonio y la descripción del historiador Álvarez Gómez:

“En el siglo XV, Orán había conocido un esplendor y una fisonomía de gran ciudad bajo el reino de Zianies, con sus seis millas casas, sus mezquitas, sus escuelas comparables a las de Córdoba, Sevilla y Granada, sus numerosas termas y sus espléndidos edificios”⁷⁷⁶.

Asimismo, la ciudad de Orán se convirtió en un interesante centro de atracción para comerciantes y mercaderes extranjeros, que se asentaron en el núcleo urbano; establecieron compañías comerciales, mientras que, el puerto de Mazalquivir era empleado para diseñar acciones que desbordaron el marco estrictamente comercial. A este respecto, Alonso Acero Beatriz escribió un apartado tan interesante, titulado: *“Exenciones fiscales y rentas reales: apuntes para una particular estructura económica”*⁷⁷⁷.

⁷⁷⁵ Morales, Oliver. (1960): “Orán y España”, ...*op. cit.*

⁷⁷⁶ Citado por Robles, E. (1954): “Cervantes à Oran”...*óp., cit.*, pág. 13.

⁷⁷⁷ Alonso Acero, B. (1996): “la renta del tabaco en Orán y Mazalquivir: fortuna y fracaso de un estanco pionero”. *Cuadernos de Historia Moderna* 17, págs.11–39.

4.2.5.1. Fundación del Viceconsulado español en Orán

Otra faceta de las relaciones comerciales continuas entre ambos lados del Mediterráneo, se produce por medio de los presidios norteafricanos que mantiene la Monarquía en el Norte de África. El caso mejor conocido, aunque no fue el único, lo protagonizan los capitanes generales de las plazas de Orán-Mazalquivir⁷⁷⁸. Algunos trabajos muestran el nuevo interés de España por la ciudad de Orán, sobre todo, con la creación de un viceconsulado en Orán⁷⁷⁹.

Sin embargo, cuando los franceses ya se instalaron en Argelia, principal rival comercial en aquel periodo, intrigaba contra los intereses comerciales españoles en Argel, contribuyendo así a enfriar el papel de los españoles que se vuelve en un segundo rango, sobre todo de la década de los años noventa, y primer tercio del siglo XIX, ya que de ella dependía el fomento del tráfico comercial español en el Mediterráneo occidental. Por otro lado, la representación diplomática española se disminuye cada vez y su influencia se había disminuido: *"El cónsul general de España en Argel se transforma en simple agente comercial y desaparecen los vice-cónsules de Orán y Bona"*. La historia de españoles en el Oranesado, en los siglos que preceden, presenta un carácter y un interés considerables. Todo eso, muestra el interés comercial en torno a las riquezas del Oranesado.

Conviene destacarse, un aspecto tan pertinente que merece también subrayar es la desaparición o disminución del tráfico durante el siglo XVIII en este espacio mediterráneo magrebí. El trigo y los esclavos son la clave para comprender lo que era Orán antes de la conquista otomana de 1708. Aunque no hayan sido objeto de estudio por la historiografía actual, es necesario saber evaluar este comercio en los siglos XVI y XVII para acertar por qué se pensó en reconquistar Orán en 1732; ¿Hasta qué punto Orán podía estar inserto en el gran comercio mediterráneo de finales del siglo XVII?

Este comercio del trigo, fue uno de los fundamentos de dichas relaciones mercantiles, al constituir la zona oranesa un espacio desde el que secularmente eran abastecidas de cereal diversas comarcas europeas; intercambios que continuaron, aunque a mediados del setecientos, Orán padeció una gran crisis de subsistencias, cuyas consecuencias llevaron a un

⁷⁷⁸ Ídem., (2000): *Orán-Mazalquivir, 1589-1639...óp., cit.*, págs. 368-374.

⁷⁷⁹ Véase al respecto, Bautista Vilar, J. (1974):« Relaciones comerciales hispano-argelinas en el periodo 1791-1814», Madrid, *Hispania*, n°34, págs.435-442 / Eloy Corrales, Martín. (1984):« Dos obstáculos en las relaciones comerciales entre Cataluña y los países musulmanes en el siglo XVIII», *Actas del Primer Congreso de Historia Moderna de Cataluña*, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona, págs.49-53.

número importante de personas a buscar la esclavitud como una salida para, simplemente vivir⁷⁸⁰. Esta búsqueda de sometimiento y pérdida de libertad voluntaria se sumaría a un significativo porcentaje de población esclava que durante siglos existió en la ciudad oranesa. Un reciente estudio sobre este presidio, para el período 1589-1639, demuestra la importancia de la exportación de trigo desde el presidio argelino hacia diferentes puertos españoles, los de Málaga, Cádiz, Cartagena, Palma de Mallorca, Menorca e Ibiza. En algunos años, la saca fue espectacular: de diciembre de 1596 a mayo de 1598, las exportaciones hacia España ascendieron a 120.387 fanegas de trigo y 48.846 de cebada⁷⁸¹.

No obstante, en el siglo XVII, este producto cerealístico de trigo se fue configurando como la actividad más importante en las importaciones valencianas naturales del Norte de África y especialmente del enclave español de Orán. Numerosas son las noticias, tanto de carácter cualitativo como cuantitativo, que ejemplifican la continua llegada de cereales berberiscos⁷⁸². En conjunto, hay estudios de carácter comercial sobre las rentas y el abastecimiento de las dos plazas como estipula Gutiérrez Cruz, López de Coca, J.E⁷⁸³, López Beltrán, M.T⁷⁸⁴, y Chantal de la Veronne⁷⁸⁵.

En el mismo periodo, las cosas no cambiaron tanto. La precaria situación económica de España tuvo dramáticas repercusiones en sus posesiones norteafricanas, hasta el punto de que no había suficiente dinero para pagar a los soldados de la guarnición. En Orán, no existe un comercio real, excepto la venta de esclavos o cosas usurpadas durante las razzias, que se convirtieron en su única industria lucrativa. Es un período donde marcamos la más alta de salida de los soldados españoles de Orán, que a menudo habían recurrido a la fuerza más brutal, y trajeron grandes despojos de alimentos y esclavos de Argelia en Orán.

En términos generales, quedan varias interpretaciones y especulaciones sobre el comercio hispano en Orán, mientras que Argel hubo también toda clase de pequeños robos y contrabando, con corsarios españoles, franceses y sicilianos⁷⁸⁶.

⁷⁸⁰ Fé Cantó, Luis F. (2013): «La grande famine de 1750 dans l'Oranais: d'autres voies vers la captivité et l'esclavage», *Cahiers de la Méditerranée* 87, pags. 275-290.

⁷⁸¹ Alonso Acero, B. (2000): *Orán-Mazalquivir, 1589-1639: Una sociedad...óp., cit*, págs. 374-382.

⁷⁸² Sobre este asunto, véase, Martín Corrales, E., *Comercio de Cataluña...óp., cit*, pág. 313.

⁷⁸³ López de Coca, J.E, (1994): "Orán y el comercio genovés en la transición a los tiempos modernos", *Anuario de Estudios Medievales* 24, págs.275-98.

⁷⁸⁴ López Beltrán, M. T, (1985)...*ibid., óp., cit*, pág. 310.

⁷⁸⁵ Veronne, Chantal de la, (1983): *Relations entre Oran et Tlemcem ...op, cit*, pag.36.

⁷⁸⁶ Bautista Vilar, J. (1974): "Relaciones comerciales...", *óp., cit*, n.127, págs. 416-439.

4.2.6. Revisionismo y memoria de Orán a través de las fuentes españolas

Era evidente que las relaciones hispano-magrebíes se remontan a más de seis siglos de historia y particularmente con Argelia, cuyos vínculos con España tienen larga trayectoria histórica. Recordamos de paso algunos acontecimientos capitales que marcaron el principio de la época moderna y que los historiadores e investigadores de ambos países han reconsiderado con nuevas miradas y aproximaciones. Se puede referir evidentemente, a dichas guerras y enfrentamientos con motivo del V Centenario de la Conquista de Orán en 1509, época a partir de la cual la presencia española en el Oeste argelino duró casi tres siglos. Del mismo modo, en el IV Centenario del terrible decreto de la Expulsión de los Moriscos en 1609, recordamos cuando se obligó a contingentes musulmanes a abandonar su tierra natal para ser desembarcados en las costas oranesas de las plazas españolas y en otros lugares en pocos meses.

No obstante, en los años sesenta con la consolidación del paradigma marxista en los estudios históricos, surgió un nuevo revisionismo: el social. La historia social, que hasta ese momento ocupaba un lugar secundario ante la historia política, ahora tomaba un lugar preponderante. Así, surgieron un conjunto de estudios que entendieron que el tema de las posesiones españolas de Orán y Mazalquivir era producto de otras circunstancias y preguntaron cosas nuevas a la presencia anterior de los españoles en el Norte de África, precisamente, refiriéndose a la franja litoral magrebí. Las conclusiones a las que llegaban eran distintas a la de los revisionistas anteriores.

Este periodo de glorificación de la conquista española del Norte de África y de la labor llevada a cabo con posterioridad en las plazas conquistadas fue objeto de una dura revisión en la segunda mitad del siglo XX. La mayor objetividad con la que se produjo el acercamiento de los historiadores españoles a estas cuestiones magrebíes dio como resultado la definición de esta empresa. Un trabajo valioso de Alonso Acero Beatriz, titulado: «*Cisneros y la Conquista española del norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*», consiste en conocer las verdades claves de la conquista, sus condiciones y sus causas. Interesa establecer los antecedentes en las relaciones de España con el mundo africano, de la misma forma que se atiende al espacio geográfico e histórico.

En los últimos años, se han levantado las primeras voces pidiendo un replanteamiento de los postulados braudelianos, tanto los mediterráneos como los africanos. En este sentido, el

historiador español Bunes Ibarra es uno de los que tuvieron la iniciativa de solicitar la revisión historiográfica del espacio mediterráneo en general, opinando que en 1580, tan sólo se han fijado las fronteras entre los dos imperios que han competido por este espacio durante casi un siglo. Dicho historiador reivindica el estudio del interés que sin duda suscita aún en esa fecha en los gobernantes hispanos, aunque no sea un interés militar⁷⁸⁷. De estas plazas, han sido también objeto de múltiples análisis en los últimos años. Se ha referido recientemente a tres importantes revisiones historiográficas:

Primero, en *Las campanas de Orán*⁷⁸⁸, representa una importante revisión historiográfica, que era un punto de partida para un grupo de historiadores españoles e hispanistas argelinos con la intención de evocar los diferentes momentos históricos y los diferentes aspectos de esta relación multiseular, ya que los temas que han expuesto en el referido Congreso son variables, pero todos se refieren a Orán. Se plantearon unas cuestiones de suma importancia sobre la evolución de la colonia hispana en Argelia, en particular, el Oranesado. Dicha ciudad está presente en la vida y la obra de Cervantes, en la emigración española contemporánea, en el exilio republicano tras la guerra española de 1936, así como en la emigración magrebí actual, por no hablar de los intercambios culturales mutuos, de larga trayectoria⁷⁸⁹. En cuanto a la bibliografía consultada y usada del referido Encuentro, varía entre diversos estudios sobre el ambiente hispano en tierras argelinas, en especial en el Oranesado. Se ha referido a la prensa y el teatro españoles, al uso de las lenguas, a las relaciones entre los distintos grupos de población y el comercio hispano-argelino⁷⁹⁰.

Sin embargo, el segundo, se refería a otro intento de acercamiento al contenido de los mismos, que fue publicado en 2011, en el marco de una edición de investigaciones, titulada: *Orán. Historia de la Corte Chica*. Con motivo del V Centenario de la Conquista de Orán por el Cardenal Cisneros y Pedro Navarro, en mayo de 1509, se celebró un Encuentro Internacional en Toledo, bajo la coordinación de dos estimulantes especialistas de nuestra temática: Miguel Ángel de Bunes y Beatriz Alonso. Dicho encuentro empezó primero por un espléndido y documentadísimo trabajo de María José Rodríguez Salgado sobre los cercos de Orán de 1556 y 1563, este último el que glosara Cervantes en la obra de teatro *El gallardo*

⁷⁸⁷ Bunes Ibarra, M. A. de. (1998): "Felipe II y el Mediterráneo: la frontera olvidada...*óp., cit.*, págs. 97-110.

⁷⁸⁸ Era un Encuentro Internacional Alcalá-Orán, 1509-2009. Alcalá de Henares y Madrid, 6-8 de mayo de 2009.

⁷⁸⁹ Al respecto, disponible en www.archivodelafrontera.com/wp.../Campanas-Oran-programa.pd...

⁷⁹⁰ Son numerosos trabajos publicados en las *Campanas de Orán*. Véanse en Ismet Terki-Hassaine, Emilio Sola Castaño, Alejandro R. Díez Torre y Manuel Casado Arboniés (eds.). *Las campanas de Orán, 1509-2009. Estudios en homenaje a Fatma Benhamamouche*.

español. Siguen otros trabajos de Miguel José Deyá Bauzá, José Martínez Millán y Eloy Martín Corrales sobre diversos aspectos relacionados con la conquista de 1509, como la participación de Mallorca en la conquista contemporánea de Bugía, la figura de Cisneros o las celebraciones en Barcelona de aquel suceso. Juan Jesús Bravo Caro aborda los registros parroquiales oraneses y el reflejo en ellos de la esclavitud mediterránea. A su vez, Evrim Türkçelik, Manuel Lomas Cortés y Vicente Montojo Montojo, abordaron diversos aspectos políticos, militares y mercantiles de los siglos XVI y XVII relacionados con la región.

La primera parte del libro se cierra con un trabajo literario sobre Orán y el teatro breve. Este primer bloque de trabajos se presenta bajo el título general de “Orán y la expansión mediterránea en la Edad Moderna”. Un segundo bloque de trabajos de Ceciclia Tarruell Pellegrin, Beatriz Alonso Acero, Miguel Ángel de Bunes Ibarra, para los siglos XVI y XVII, y Luis Fe Canto y Ramón Sánchez González para el siglo XVIII.

4.2.7. Contenido de la historiografía actual sobre el asunto de Orán (XX-XXI)

En las últimas décadas del siglo XX, es trascendental la aparición de estudios de carácter más específico y más novedoso sobre la política norteafricana de España, refiriéndose al inicio de la expansión hispana en el Norte de África en los años que siguieron a la conquista del reino nazarí de Granada.

La historiografía actual tiene por objeto reconstruir las lecturas anteriores de los siglos XVI, XVII y XVIII, destinadas al Norte de África y a la plaza de Orán en particular. Al respecto, cabe mencionar la enorme contribución de la historiadora española Alonso Acero Beatriz, una buena parte de sus estudios, se centra en el tema norteafricano. En sus varias publicaciones, hace referencia a la historia militar y diplomática, sociedad, colonias españolas en la zona, intercambios, relaciones con Argelia, algo de economía, basándose en las fuentes archivísticas. Está encuadrada en la historia militar, trabaja sobre el Presidio español en Orán, centrandose en la zona de Orán y Mazalquivir, plazas principales de presencia española en el Norte de África, en el periodo comprendido entre 1589 y 1639, con el objetivo de dirimir cuales son las líneas maestras de la política norteafricana de España respecto a este doble presidio en la etapa propuesta⁷⁹¹.

Precisamente, una valiosa investigación que hizo esta historiadora, consta de dos partes principales; en la primera, más breve, se analizan las directrices generales de la política

⁷⁹¹ Una detallada bibliografía de la estimulante historiadora, Alonso Acero Beatriz, está disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extaut?codigo=120233>

española en el conjunto del Norte de África desde las décadas finales del quinientos hasta los años 30 del siglo XVII, buscando los antecedentes de la misma en el reinado de los Reyes Católicos. En la segunda parte, se analizan las plazas de Orán y Mazalquivir entre 1589-1639, enmarcando su historia dentro del contexto norteafricano y mediterráneo en el que se insertan. El estudio abarca los aspectos geográficos y urbanos, el análisis de sus diversos grupos de población, pautas de gobierno y administración, organización militar, presencia y actividad de la iglesia cristiana, evolución de la minoría judía, impacto del desembarco morisco en las costas oranesas a partir de 1609, relaciones mantenidas con el mundo norteafricano respecto a moros de paz y de guerra, Argel y resto de ciudades dominadas por el turco, cuco, Marruecos, entre otros.

De igual forma, hay que subrayar la síntesis más útil para abordar el estudio de aquellas obras referentes al Norte de África. En este sentido, Bunes Ibarra, a la luz de su investigación, cree que los cronistas de aquella época estaban expresando la nueva reflexión de fuerzas. En sus textos, se observa los discursos más encendidos a favor de la cruzada religiosa contra el moro, y también la emergencia de nuevas retóricas. Entre éstas, figuraba la clasificación de los pueblos magrebíes en función de criterios de civilización. Estas definiciones de los musulmanes norteafricanos introducían una serie de taxonomías que permanecieron bastante inalteradas hasta el suceso del colonialismo⁷⁹².

Hoy en día, la historiografía española había sufrido el lastre del franquismo y de su legado, faltaba una crítica constructiva a ellos, una crítica que hubiera acelerado la reinterpretación de las fuentes, faltaba también interés por el debate intelectual y, en un ambiente dominado por la historia local, por la síntesis. La producción sobre la historia de otros países era prácticamente inexistente y la propia difícilmente se conocía fuera de las fronteras españolas. Pese a que en España se afianzaba una estructura institucional y proliferaban asociaciones y revistas, tal como, Asociación de Historia Contemporánea (1988), Asociación de Historia Social (1989), *Historia Social* (1988) y *Ayer* (1991), eran escasos los historiadores españoles presentes en el ámbito internacional. Como se ha señalado antes, ha sido estudiado por Pérez Garzón Juan Sisinio, Pasamar, Casado Quintanilla, o Hernández Sandoica, J. Granja, P. Iradiel, entre otros.

⁷⁹² Para una síntesis detallada de las publicaciones del estimulante historiador, Bunes Ibarra, se puede consultar en Dialnet. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extaut?codigo=75984>

4.2.8. Orán, un portal de una producción digital

4.2.8.1. Dialnet

En la actualidad, los estudios sobre las posesiones españolas de Orán y Mazalquivir proyectan nuevos horizontes de investigación, uno de los más interesantes es la perspectiva de la historia cultural, influida por los estudios subalternos surgidos en España. Lo cierto es que las posesiones españolas como suceso político-social, marcó la historia del Norte de África y de América Latina de una forma permanente. La principal transformación de la historia de los acontecimientos viene de aportes exteriores.

Por un lado, el materialismo histórico de inspiración marxista, que introduce la economía en las preocupaciones del historiador. Por otro lado, la perturbación causada en la historiografía por los desarrollos políticos, técnicos, económicos o sociales que conoce el mundo, sin olvidar también los conflictos mundiales, así como, nuevas ciencias auxiliares aparecen o se desarrollan considerablemente: arqueología, demografía, sociología y antropología, bajo la influencia del estructuralismo.

Precisamente, en la materia histórica, notamos la fundación de unos proyectos de investigación, unos portales de historia tal como, “Dialnet”, “Archivo de Fronteras”, centrándose en la consulta de datos cualitativos y cuantitativos recogidos de los centros de investigación y documentación de los Archivos, como los de AGS, AHN, RAH, etc. Precisamente, Dialnet como portal de información, facilitó un máximo de datos sobre temas afines. Concretamente, a partir de 1980 varias investigaciones publicadas en este portal versan en torno a los cautivos y renegados que subrayaron la importancia de los primeros trabajos más destacados de Braudel sobre este tema. En este ámbito de la investigación, ya hemos subrayado antes los recientes estudios publicados a finales del siglo XX y XXI por Emilio Sola, Miguel Ángel de Bunes, Beatriz Alonso Acero y su interesante estado de la cuestión del Mediterráneo en tiempos de Carlos V, Fernando Fernández Lanza, o Salvatore Bono.

4.2.8.2. Archivo de Fronteras (ADF) sobre el mundo árabe y musulmán

En la plataforma digital del ADF⁷⁹³, tuvo especial importancia, desde el principio de su diseño, el mundo turco-berberisco moderno y el mundo musulmán en general, pues el Mediterráneo clásico del siglo XVI jugó un papel especial tanto en su planteamiento como en su desarrollo primero posterior. El Mediterráneo del siglo XVI aparecía como la frontera más íntima de Europa, básica en su propia formación como espacio político en el arranque de su

⁷⁹³ www.archivodelafrontera.com

expansión moderna y la formación de lo que se llamó mundo colonial, y de alguna manera en el espacio mediterráneo del enfrentamiento entre Habsburgo y Otomanos se pueden apreciar todas las líneas de fuerza operativas del posterior mundo colonial global liderado por los europeos, con una ventaja también muy apreciable que es la proximidad de los escenarios mediterráneos de las grandes metrópolis políticas y económicas del momento, hace que la documentación sobre ese espacio geográfico moderno sea de abrumadora abundancia, si se compara con los otros espacios globales coloniales que se comenzaban a abrir por todas partes.

La experiencia docente e investigadora del Dr. Emilio Sola en la Universidad de Orán en Argelia, y las dificultades de los jóvenes doctorandos hispanistas para asuntos históricos, influyeron en el diseño de la plataforma y en el modelo de aproximación a la documentación de interés histórico y literario de los archivos españoles, del que el Archivo de Simancas se convertía en principal banco de contenidos a abordar⁷⁹⁴.

No obstante, entre las últimas aportaciones documentales reseñan las relativas a las plazas de Orán y la Goleta de Túnez, en las que están ensayando una manera más rica de presentar esa documentación, con la imagen de los documentos transcritos y actualizados para que puedan servir de material óptimo con el objetivo de compaginar docencia e investigación; que es uno de los objetivos fundamentales del Archivo de la Frontera en la actualidad. Disponemos también otros recientes contenidos incorporados a la plataforma en este sentido, tal como, “Bernardino de Mendoza en la Goleta: gestación del fracaso de la capitulación de paz con el rey de Túnez, en el marco del ascenso de Barbarroja en Berbería y en Estambul”⁷⁹⁵. Otros contenidos referentes a Orán, tal como: “El conde de Alcaudete en Orán: la gestación de una capitulación de paz con el rey de Tremecén, en el marco del ascenso de Barbarroja en Berbería y en Estambul”⁷⁹⁶, o más bien, “Orán en 1534 y el licenciado Melgarejo”; Introducción de Beatriz Alonso⁷⁹⁷.

⁷⁹⁴ Massimino, Laura., Sola Castaño, Emilio. (2015):“El proyecto de la plataforma digital del Archivo de la Frontera. Una experiencia educativa basada en el empleo de fuentes primarias y Tic’s”, *HESPERIA, Culturas del Mediterráneo*, págs.197-202.

⁷⁹⁵ <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/bernardino-de-mendoza-en-la-goleta-gestacion-del-fracaso-de-la-capitulacion-de-paz-con-el-rey-de-tunez-en-el-marco-del-ascenso-de-barbarroja-en-berberia-y-en-estambul-epistolario-1535-1536/>.

⁷⁹⁶ <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/el-conde-de-alcaudete-en-oran-lagestacion-de-una-capitulacion-de-paz-con-el-rey-de-tremecen-en-el-marco-del-ascenso-de-barbarroja-en-berberia-y-en-estambul/>.

⁷⁹⁷ <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/oran-en-1534-y-el-licenciado-melgarejo-introduccion-de-beatriz-alonso/>.

Conclusión de la tercera parte

En esta parte, hemos intentado dar un máximo de datos sobre la producción historiográfica española reciente en torno a las plazas de Orán y Mazalquivir. Cuya historiografía está basada sobre la crítica de las fuentes, tiene por objeto principal criticar a los políticos de aquella época por la falta de sensatez y madurez a la hora de instaurar una nueva política española para las dos plazas hispanas en el Magreb. Según subrayó Bunes Ibarra y Mercedes García Arenal, dos ángulos que pueden resumir este periodo: el continuismo y la imitación del modelo implantado por los Habsburgo. Son el compendio de la política borbónica para dichos espacios.

El primer capítulo ha sido el compendio de una historiografía tan limitada, que va analizar de manera general algunos temas de relevancia. Hemos constatado dos temas más destacados en esta reciente historiografía española: el tema de la expansión hispana en el Norte de África y el problema morisco que se ha replanteado desde nuevas perspectivas. Dicho tema ha ocupado escaso espacio en la producción bibliográfica de las últimas décadas, que ha sido ocultado durante mucho tiempo por los historiadores españoles y relativamente desconocido por la historiografía local. Por otro lado, esta historiografía dio justificaciones el por qué la Corona intenta apoderarse del Norte del continente africano.

El contenido de dicha historiografía era obvio, gira en torno a la defensa del Cristianismo, a la continuación de la Reconquista en la zona de Orán, y a la necesidad de defender la Península de la tradicional hostilidad contra los musulmanes, así como poner término al curso magrebí. De igual forma, hemos notado un interés de los historiadores españoles sobre diversos aspectos de la vida de la ciudad durante el siglo XX, que se desempeñaron un papel de primer orden, desde el punto de vista demográfico, lingüístico, cultural, y espiritual, o sea desde que fuera Orán un refugio de políticos, republicanos, liberales desde las primeras décadas del XX hasta que fuera destino de una emigración económica de los vecinos de la otra orilla del Estrecho de Gibraltar.

En el segundo capítulo, hemos tratado de demostrar la visión colonialista de los historiadores españoles que empezaron a desinteresarse por el Oranesado y Orán. Ha sido notado en sus publicaciones que centralizan en los asuntos internos del país, sobre todo, la Guerra Civil

(1936-1939), y también, hacia las colonias españolas de Ceuta y Melilla, así como la guerra de Rif. Eran consideradas como plazas de soberanía en el Norte del Protectorado, siempre fueron punto de mira privilegiado de aquellos que pretendían justificar la presencia española en África. Aunque se aprecia del lado español valiosos trabajos monográficos, los de Manuel Conrotte, Tomas García Figueras, entre otros, quedan aún insuficientes para darnos una descripción exhaustiva sobre aspectos políticos y económicos, en comparación con la producción historiográfica española relativa a otros países magrebíes, principalmente Marruecos.

Dicha visión colonial transmite los mismos clichés y estereotipos de las lecturas anteriores. Hubo también otra corriente historiográfica de notable prestigio centrada, sobre todo en los aspectos militares, logísticos y en la historia naval de la Edad Moderna, contemplada con una visión nostálgica a la vez que positiva. Por tanto, se puede considerar que la época contemporánea de la historia de Argelia comienza con la ocupación francesa de 1830. Dicho de otro modo, lo que resultaría más interesante para ellos, era la ocupación española por sus guerras civiles y por la liquidación de su imperio americano. De igual forma, hemos tratado de valorar la influencia del pensamiento africanista en la política española que se vio claramente en su discurso, y que se aprecia en la historiografía franquista. Por otro lado, hemos visto cómo la política española era mucho más defensiva, sobre todo de sus intereses en Marruecos y la plaza de Orán. Por ello, el continuo defensivo de Orán-Mazalquivir se convirtió en obra maestra de la fortificación española moderna en la frontera del Mediterráneo.

El tercer capítulo ha dedicado a Orán durante la época franquista (1936-1975). En este periodo, hemos constatado una evolución historiográfica tan lenta, debido al atraso que supuso la larga dictadura franquista, mientras que, muchos investigadores franceses eran determinantes por reunir la doble cualidad de soldado-historiador, llevaron a cabo una historia en plena de publicaciones y reediciones bibliográficas acerca de la plaza de Orán. Varios textos señalan que el proyecto español en el Nuevo Mundo, pese a ser motivo de orgullo patrio, había desviado a España de su verdadero camino, el africano, y que ahora era el momento de recuperarlo. Por otro lado, dicha historiografía conoció una obsesión reivindicatoria de un imperio perdido tras el primer desastre de los Gelves, seguidas de otras derrotas, después de 1510, como ha sido subrayado en los estudios de José Areilza y Fernando Castiella.

Como último capítulo, hemos constatado al final, una historiografía española con otra dimensión, se caracteriza por una visión objetiva sobre el referido tema, y un ojo crítico, o sea, estamos ante una nueva lectura del pensamiento español liberal, sugerente y rico, basado en un gran conocimiento de las obras clásicas de la época y de la estructura que subyace a su pensamiento. Se trata de una toma de conciencia y de una gran disponibilidad de fuentes documentales y archivísticas, un sinfín de material bibliográfico; que facilita su tarea como historiador profesional, siendo que no ha sido realizado antes.

En esta perspectiva, la historiografía española ha superado su retraso y su posición marginal con respecto a otros países europeos, por influencia de la Escuela de Anales, y menos de los hispanistas anglosajones, por la lectura de las obras de los marxistas ingleses. Desde los años 1973/74 hubo un zócalo de estudios, que daba una gran baza a la metodología y a la teoría, del aumento de los estudiantes de historia, del crecimiento demográfico y la mayor facilidad de acceso las universidades, y también el de profesores universitarios e historiadores profesionales. Hay un grupo de autores no pretenden más que efectuar resúmenes o estados de la cuestión, donde se utiliza la historia muchas veces inconscientemente como intento de justificación gloriosa del presente, mientras que, para otro, cree que la historiografía española ha superado su retraso.

Siguiendo nuestro análisis, hemos dedicado a la pasión orientalista y a la vez arabista, su interés por la evolución de la historia norteafricana de estos últimos años, se debe precisamente, a los arabistas españoles que conocen bien la lengua y el mundo arabo-islámico y que permanecieron allí muchos años, como el caso de Mikel de Epalza en Argelia, y Juan Goytisolo en Marruecos. Por otro lado, hemos notado un gran desequilibrio al cotejar entre las fuentes de la reconquista de 1732 con las de 1708, debido a varias razones políticas, militares y otras, que se ha señalado antes. Para los españoles, la conquista de Orán se presentó como triunfo más religioso que bélico que podía aportar ventajas políticas y estratégicas. Esta victoria se celebró con gran entusiasmo popular en las principales ciudades de España.

Sin embargo, desde 1785 hasta 1791, las negociaciones relacionadas con la restitución de las dos plazas, que tuvieron lugar entre los dos países, España y Argelia, pasan casi desapercibidas en la mayoría de los escritos españoles e incluso franceses del período colonial, mientras que, la idea del fracaso de la "ocupación restringida" y las razones del

abandono de estas dos plazas, tras el terremoto de Orán en octubre de 1790, surgieron principalmente en estos escritos. Por otro lado, los intereses militares de España en estos países musulmanes eran también matizados, al menos en parte. Por consiguiente, era una política general de desconfianza en las soluciones militares para restablecer relaciones internacionales provechosas para España.

Recientemente, se han levantado las primeras voces pidiendo un replanteamiento de la teoría braudeliana sobre cuestiones que se relacionan con el Mediterráneo mediante una importante revisión historiográfica que salió a luz en *Las campanas de Orán*⁷⁹⁸, seguida de otro intento de acercamiento en el marco de una edición de investigaciones, titulada: *Orán. Historia de la Corte Chica*⁷⁹⁹, con motivo del V Centenario de la Conquista de Orán por el Cardenal Cisneros y Pedro Navarro, en mayo de 1509. Hemos llegado a la conclusión de que estas continuas revisiones historiográficas era un punto de partida para un grupo de historiadores españoles e hispanistas argelinos con la intención de evocar los diferentes momentos históricos y los diferentes aspectos de esta relación multiseccular, por lo tanto, esta labor científica era ventajosa con la intención de resucitar y valorar la historia de tres siglos de presencia española y de política africana desde el Cardenal de Cisneros hasta Floridablanca, que fue en realidad, una presencia militar y otra cultural.

⁷⁹⁸Un Encuentro Internacional Alcalá-Orán, 1509-2009. Alcalá de Henares y Madrid, 6-8 de mayo de 2009.

⁷⁹⁹ Bravo Caro, Juan Jesús. (2011):« El reflejo de la esclavitud del Mediterráneo en los registros parroquiales oranenses», en Miguel Ángel de Bunes Ibarra y Beatriz Alonso Acero (coord.), *Orán. Historia de la Corte Chica*, Madrid, Polifemo, págs.143-171.

CONCLUSIÓN GENERAL

Conclusión general

Concluimos nuestra tesis con una breve síntesis, destacando los resultados logrados en el campo de la investigación. Tarea muy compleja y fatigosa, sin duda, porque en ella se debió recoger, ordenar, localizar, catalogar, analizar y valorar un amplio trabajo que se extiende sobre un largo periodo tratando la historiografía española que requiere una reconstrucción del pasado, en lo que atañe a sus relaciones con el Norte de África, principalmente el doble presidio español de Orán y Mazalquivir, fruto de diez años de reflexión, preparación y organización. Era un desafío, y a la vez un riesgo por haberme trazado un trayecto inacabado. Sin embargo, desde que hemos planeado previamente nuestros objetivos (y otros incluidos en nuestro análisis), así como la valoración de la documentación leída, hemos puesto de manifiesto por lo menos el valor y contenido de cada historiografía.

Para ello, una breve reseña resultaría más apropiada y eficaz en las fuentes de historiadores y autores que, modestamente, contribuyeron a la redacción de la historia de Orán, primero por amor a esta ciudad y luego por el deber de recordar, tales como: Malki Noureddine “Estudio bibliográfico sobre Orán y sus alrededores...”, Terki-Hassaine Ismet, “Oran au XVIIIe siècle: du désarroi à la clairvoyance politique de l’Espagne”, Chaila Houari “Oran, histoire d'une ville”, Metair Kouider “Oran face à sa mémoire”, y mucho antes que ellos, los pioneros de esta historia magrebina: Ibn Haouqal el geógrafo, El Bekri Ibn Khamis el gran viajero, El Idrissi, Ibn Khaldoun y León L'Africain (Hassan Ben Mohamed El Ouazzane), geógrafo árabe de Granada (a principios del siglo XVI), así como los historiadores franceses que se han interesado por la historia de Orán, desde 1830, como Henri Leon Fey en su obra, titulada: “Histoire d'Oran, avant pendant...” Jean Cazenave, Eugéne Cruick, Ernest Mercier, René Basset, René Léspe, Camille Kheal, Marcel Bodin, Berbrugger, Fernand Braudel, entre otros. Igualmente, ha sido importante mencionar los grandes cronistas españoles como, Diego Suárez, Mármol Carvajal, Hontabat, Obanos Alcalá del Olmo, Tabalosos, Tomas García Lorca, Areilza, Manuel Conrotte, entre otros.

Junto a ello, ha sido muy valioso apoyarse de la nueva generación, la más especialista en el área de investigación: Alonso Acero Beatriz, Bunes Ibarra, Gregorio Sánchez Doncel, Juan Bautista Vilar, Mikel de Epalza, Eloy Martín Corrales. En cuanto a la "Reconquista" no dejó rastro de los edificios que se construyeron durante la época de la dominación cartaginesa y romana en Orán. Por tanto, esta aproximación historiográfica de las tres escuelas (argelina,

francesa y española) era en su totalidad, diferente en su ideología, contexto histórico e infusión metodológica.

La presente investigación nos ha permitido cumplir nuestras metas, generales fuesen o específicas. Nuestra aportación es aparente como lo indica su título: “aproximación historiográfica española en torno a Orán y Mazalquivir (XVI al XX)”, determinada en su espacio y tiempo, abordando la parte en que se da más valor a la cuestión de Orán. Al respecto, hemos hecho hincapié una doble delimitación restrictiva: cronológica, (desde los siglos XVI al XX), y temática que incluye las etapas del contexto histórico, de la fase de localización y catálogo de las fuentes españolas, así como de la producción y el contenido de la documentación, con entidad propia. Una tercera delimitación era la geográfica, por la cual, el recurso a las fuentes propiamente españolas era necesaria, a veces pretendimos cotejarlas en la medida de lo posible con las fuentes francesas, o anglosajonas.

Partiendo de ello, el propósito de nuestro estudio ha sido doble: analizar y valorar el contenido de esta historiografía relativa a cada periodo, subrayando el enfoque adoptado por estos historiadores-cronistas, partiendo de sus interpretaciones, de sus posturas ideológicas en la Argelia otomana. Efectivamente, hemos puesto de manifiesto los límites de esta aproximación historiográfica, tan diferente en su espacio político y militar; asimismo, desde una perspectiva histórico-geográfica.

Del lado argelino, hemos constatado una indisponibilidad de documentos locales árabes y turcas. La carencia de estudios de nuestra historia está debido al desequilibrio en el uso de las fuentes en relación con otras historiografías. Los trabajos se orientan cada vez más en una parcela de la historia de Orán, pero desde dentro. Paralelamente, estas fuentes se encaminan hacia temas y cuestiones que corresponden otras tendencias de la historia, o sea, estar abstraído en una parcela de la realidad significa omitir de nuestra conciencia toda otra realidad. Por tanto, esta producción historiográfica era tan limitada, de carácter nacionalista, y subjetiva en su análisis.

Por otro lado, hemos notado de este periodo contemporáneo una historiografía española propiamente en represalias, que tiene una visión tan hostil, ofensiva e inhumana igual que los franceses, o sea, un pensamiento español que transmite los mismos clichés y estereotipos de las lecturas anteriores. Hemos visto también por qué la política española era tan defensiva, sobre todo para sus intereses en Marruecos y la plaza de Orán. Por ello, el continuo defensivo

de Orán-Mazalquivir se convirtió en obra maestra de la fortificación española moderna en la frontera del Mediterráneo.

Desde la época franquista (1936-1975), emerge otra cara de Orán en la que hemos constatado una evolución historiográfica muy lenta, debido al atraso que supuso la larga dictadura franquista. Dicha historiografía conoció una obsesión reivindicatoria de un imperio perdido tras el primer desastre de los Gelves, seguidas de otras derrotas, después de 1510. En esta perspectiva, hemos notado a través de sus análisis un largo proceso de frustración por la pérdida de Orán. Ha sido un panorama prácticamente estéril, vacío respecto a temas que se refieren a Argelia y Orán.

Actualmente, como parte reciente, ha salido a luz una nueva forma de escritura, a través de una valiosa producción basada en los documentos de archivos, se trata de una aproximación reciente bastante crítica de las fuentes, ha mostrado un cambio del estado de espíritu de los escritores e historiadores españoles a finales de la era moderna y el comienzo de la nuestra. Fuera de otras consideraciones ideológicas o geográficas, la valoración de este periodo era obvia; parece que los intereses económicos constituían el factor más importante de esa presencia española, frente el temor de la corona española del avance turco y el corsario en sus costas. En términos generales, varían los discursos que interpretan el comercio hispano que estaba centrado en Orán en razón de los privilegios y exenciones de que allí disfrutaba.

Asimismo, hemos tratado de valorar la traducción francesa de grandes obras clásicas históricas árabes y extranjeras. Al respecto, hemos subrayado dos aspectos importantes: por un lado, todos los escritos que aparecen en la producción historiográfica francesa no presentan el mismo valor histórico con respecto al contenido y las informaciones que transmiten, además, la autenticidad de las fuentes y testimonios recopilados, utilizados por autores de diversos horizontes.

En otro orden de cosas, la aportación francesa para este asunto de Orán era objetiva en cuanto a la prospección, explotación y traducción de las fuentes locales del árabe al francés, publicadas esencialmente en la *RA* y *BSGO*. Sin embargo, esta traducción francesa era propiamente de carácter colonialista. En esta misma línea de trabajo, hemos realizado un estado de cuestión y una mínima revisión empírica de las investigaciones anteriores sobre la historiografía española y su influencia de distintas escuelas (los Anales, Positivismo, historicismo, entre otros).

La cuestión de la memoria de Orán iba a imponernos límites arbitrarios en proporción a su riqueza. Los prestigiosos nombres de ilustres figuras que han marcado la historia de Orán no podrían un día estar condenados al olvido. Así, la necesidad de fijarse en esta memoria fue esencial y se volvió imperativa.

Por otro lado, hemos llegado a identificar distintos aspectos de información: el Norte de África, frustración o fracaso, cabalgadas, avisos, africanismo, ocupación restringida, hispanismo, arabismo, son algunos parámetros de conocimiento que circulan en cada época de manera continua y constante en la presente investigación. Hemos examinado también las obras que pasaron desapercibidas por la historiografía española moderna. Al respecto, cabe mencionar de nuevo, la crónica de Diego Suárez y la de Manuel de Conrotte que fue editada en (1909) y reeditada en (2006), ha sido una obra valiosa por su crítica contra la política de Floridablanca en lo relativo a la posesión o abandono de las dos plazas, mientras que la de Fernand Braudel sobre el mar y el Mediterráneo, ha sido una fuente de referencia que tuvo un gran impacto en la historia del Norte de África.

En cuanto a los aportes logrados en este campo de investigación, hemos resaltado lo siguiente:

1. Ha sido ventajosa la aproximación de esta presencia española en Orán, pero se escribe a partir de visiones muy parciales, lo que explica perfectamente la falta actual de una historia comparada de las vicisitudes que se desarrollan en esta parte de Berbería. Por ello, quedan aún campos por analizar y comprender.
2. Un estudio que pretende abarcar diferentes aspectos de la realidad de dos enclaves a lo largo de cinco siglos, aunque tan largo, ha sido útil y curioso en su dimensión histórico-cultural.
3. Hemos notado un desinterés español de la conquista española en el Norte de África, o sea, los historiadores no perseguían el conocimiento objetivo y puro, sino trataron asuntos de carácter evangélico y colonial, como el caso de los indios; que les buscaban entender mejor para cristianizarlos y no como a realidades de conocimiento neutro o científico.
4. Tanto los historiadores españoles como los franceses se vieron influidos por la corriente positivista y la ideología del nacionalismo, pero la visión era diferente: en el caso español, se trataba de analizar circunstancias referidas a un territorio que había sido parte de España, pero que desde hace un siglo ya no lo era; mientras que, el caso francés trataba de exaltar la propia dominación de Argelia desde 1830.

5. Entre las dos versiones historiográficas españolas (moderna y reciente) que obran sobre la presencia española en Orán, parece más fiable la coetánea, por el sentido crítico y la objetividad en el análisis del hecho que ocurrió en un espacio y tiempo bien delimitado.

Como punto final, hemos intentado indicar los vacíos que presenta la presente investigación, los cuales pueden ser resueltos por otro investigador:

1. Hubiera sido mejor si usamos un método comparativo para poder mostrar las similitudes y diferencias facetas de las tres historiografías, así que consigue más objetividad en el análisis, pero debido al desequilibrio y la incompatibilidad de sus fuentes, así como al gran abismo que existe en su espacio y tiempo era imposible lograrlo.
2. Por desgracia, la historia de la dominación española en el Norte de África, como la propia historia de los presidios, es una cuestión que en la actualidad ha sido olvidada por la historiografía reciente. Entre los miles de legajos del Archivo General de Simancas las noticias sobre la vida cotidiana de Orán siguen esperando que alguien detenga a recopilar las miles de noticias que nos narran la vida particular de sus habitantes y de sus soldados.
3. Es conveniente replantear la lectura de la historia de Orán, una visión historiográfica que invita a reflexión y esperamos que contribuya a suscitar el interés por período y área geográfica.
4. Igualmente, es importante valorar y reestructurar unas crónicas relativas a nuestro tema, la cronología de su composición, su estructura, su contenido y la forma de escribir de su autor. Estas narraciones cronísticas podrían constituir el soporte de futuras investigaciones científicas y venir a suplir este vacío historiográfico.
5. Los historiadores europeos se echan de menos a las fuentes locales para complementar y colmar el vacío que existe en la historia de la conquista española de ambas plazas.

Para finalizar, creemos haber realizado un esfuerzo máximo para facilitar el paso a los futuros investigadores interesados en esta área, tan útil e interesante para todos los argelinos en general, y para los hispanistas en concreto. Esta investigación sobre el tema de la presencia española en el Norte de África durante la etapa moderna pretende, por otra parte, servir de estímulo para la elaboración de nuevas aproximaciones y abrir nuevos horizontes en este periodo de la historia que nos ocupa.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

I. Fuentes en árabe

A. Obras

1. ABAD, Salah. (2005): *Al Ýâzair jilal al hokm at-turquí (1514-1830)*. Ed. Dar Houma, Argel.
2. ABDERRAHMENE, Al Djilali. (1952-1982): *Tārikh el Djazaïr el-âm*, 4 vols.
3. ABUL QACIM, Al-Ziyani. (1967): *Al-torjumana kobra'a fi akhbar al-maamur barran wa bahran*. (anotado y presentado por Abdelkrim Filalli, Rabat).
4. ABUL QACIM, Saad-Allah. (1981): *Tarīkh al Djazaïr at-thaqāfi*, SNED, Alger, 2 Vols.
5. ABU RĀS, EN-NĀSIRI. (1878-1884): *Ajâ'ib al asfâr wa latâ'if al-akhbâr*, (fue traducida por L. Arnaud in RA).
6. ABU RĀS BEN EN-NASAR, Muhamed.: *Al Hulal Es-Sundusiya fi ch'an Ouharan wa Dyazira Al-andalusia*. (Notado y transcrito por: Benamar, Salima., (2002), Ed. SNED).
7. AL-MADANI TAWFIK, A. (1968): *Harb athalā-thumiati sana baina Al Djazair wa-Isbānia (1492-1792)*, «Guerra de trescientos años entre Argelia y España». S.N.E.D, Argel.
8. ----- (1975): *El Modakirāt Al Hadj Ahmed Al Zahari Nekib acheraf (1168-1246) (1754-1830)*, Alger.
9. AL MECHERFI, Abdelkader: *Bahdjet al-Nadīr fi ajbār ad-dājilin tahta wilayat al isbāniyin bi Ouharān mina al Arab ka bani Amer*. (Notado y presentado por Ben Abdelkrim Al-Dzāiri, Muhamed. Impreso en Beirut, Ed. Librería Al-Hayat (s. a). Trad. Por Marcel, Bodin, (1924), in RA., Argel, 2º trim.
10. AL- MUQQADASI, Chams-Eddine. (2003): *Ahssen At-Taka'ssim fi Maarifat al-Aka'lim*, Dar Al-Kotoub al-Ilmiya, 1º Ed. Beirut.
11. AZ-ZAHHĀR, Aḥmed. (1980): *Mudakarāt al-ḥağ Aḥmed as-šarīf az-Zahhār, naqūb ašrāf al Ġazā'ir*, présenté par Aḥmed Tawfiq al Madani. Alger. S.N.E.D.
12. AZ- ZIANI BEN YUSEF, Muhamed. *Dalil al Hairān wa anis Es-sahrān fi Akhbār madinat Ouahrān*. (Notado y presentado por Mahdi Bouabdeli.2007, SNED, 2º. Ed.).
13. BOUABDELLI, Al Mehdi. (1973): *Al Toghr al Ýúmani fi ibtisam al Toghr al wahraní.*, Documentos del Ministerio de Enseñanza Original., Constantina.

14. BOUAZIZ, Yahia (1990): *Tulu'sa'ad-As-Su'u'd fi Ajbār Madinati Wahrān úa Ýâzair úa Isbāniya úa Faransa hasta principios del siglo XIX li Abú Ismail ben Awuda Al Mazarí*. Beirut, Dar Al-Gharb Al-Islamí, /1410 H).
15. EL-MILI, M. (1928 y 1932): *Târîkh al-jazâ'ir al-qadîm wa al-hadîth*, 2 vols. (*Histoire de l'Algérie de l'Antiquité à nos jours*, en lengua arabe).
16. IBN HATTAL, T. (1969): *Rihlat al-bâý Muhammad al-Kabîr*, Cairo, traducida por Gorguos, A., in RA.
17. IBN HOUGAL, Abulkacem. (s.a): *Souratu al-arth*, Dar Kitab Islami, Cairo.
18. IBN KHALDOUN, Abdul Rahman. (2006): *Al-Iba'r wa Diwān al-mubtadi wal Khabar...min dawî al-sultan al-akbār*. Dar Fikr, 1º Ed. Beirut.
19. IBN MAYMUN, A. (1972): *Al-tuhfa al-murdhiyya fî al-dawla al-bakdâshiyya*, Alger, S.N.E.D.
20. IBN ROKAYA AI-TILIMSĀNI. *Al Zahra Nayira fima Jara fi Ýâzair Hina Aghārat Alayha Ýonúd al Cafara. (Esplendor deslumbrante...)*, Anotado por: Selim Baba Omar., (1967). *R.H.C.M*, Argel nº3, págs.26-28.
21. MUSLIM, Ben Abdelkader. (1974): *Anis al-Gharib wal mus'afir*. (notado y presentado por Bounar, Rabah, SNED).

B. Artículos

1. AL MERINI ABU ALI, Al Ibrāhimi. (1868): “Ajbār ma Jara fi Biyāya”, in RA, nº12, Orán, 11 págs.
2. BOUABDELLI, Al Mahdi. (1972): « Adhuā alā Tārij El Ýâzair Fi Ahd Al-turki min jilāl Majtut Al Thoghr el Yúmāni fi Ibtisām Al Thoghr Al wahrānî », *Asala*, nº8, Rabih Et-Táni-Ýumada Awāl de 1392.H, págs.273-274.
3. ----- (1973): “Al ribāt úa al fidāa fi wahrān úa al Kabāyil al Kobrā”, *ASALA*, nº13, marzo-abril (Safār-Rabih Awel de 1393), págs.19-22.
4. ----- (1977): “Wadhíat Achāyir Al Majzen al Iýtīmāiyan úa al Athār al-lāti Taratabat alaihā” *R.H.C.M*, Argel, nº7.
5. BOUAZIZ, Yahia. (1988): “Dawr al-Ulamā Ua ribatāt fi tahrir madinatí Wahrān min aydí al Isbān”. *R.H.C.M*, Argel, nº1, págs.107-110.
6. EL MERINI, Abu Ali El Ibrahimi. (1868): “Ajbar ma Jara fi Biyaya”, (Noticias de lo sucedido en Bujía). In RA, nº12, Orán, 11 págs.

7. GHALEM, M. (1998): "Dāhirat Al-zilzel fi Ostughrafiya yāzāiria at-thaqlidiya baina al-dākira wa at-tārikh", *Insaniyet*, t.3.
8. ----- (2002-2007) : « Majtut Abu Rās En-Nāsiri », *CRASC*, t.1-2.
9. HADJAJ, Miloud. (s. a):«Al bāy Mohamed Ben Utmān, Muharir Madinat Wahrān», *R. Museo Nacional de Ahmed Zabana*, pág.32.
10. MASAUD, Aid. (1988): « Al morābitún wa al- toruq al-Sufiyya Bi al -Ŷazair jilal al Ahd utmāni », *Majalat Al-Sirta*, Argel, n°10, (que corresponde al mes de ramadán de 1408 H).

II. Fuentes en francés

A. Obras

1. ALPHONSE, Rousseau. (1841): *Chronique de la Régence d'Alger*. Alger.
2. BELHACHEMI, J. (1984): *Nous les frères Barberousse, corsaires et rois d'Alger*. Paris. (biblio en français).
3. BELHAMISSI, M. (1986): *Histoire de la marine algérienne (1516-1830)*, ENAL, Argel.
4. BLANQUI, (A.J). (1840) : *l'Algérie, rapport sur la situation économique de nos possessions dans le nord de l'Afrique*, Paris, coquebert.
5. BRAUDEL, Fernand. (1928) : *Les Espagnols et l'Afrique du Nord de 1492 à 1577*, Alger: Jules Carbonel, (Un resumen notable en RA, n° 335-337).
6. ----- (1949): *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Paris. 2 Ed. (1976) en castellano, Madrid.
7. CASTAN, Auguste. (1891): *La conquête de Tunis en 1535 racontée par deux écrivains Francs-Comtois, Antoine Perrenin et Guillaume de Montoiche: mémoire lu à la Société d'émulation du Doubs dans sa séance publique du 19 décembre 1889*, Besançon, Dodivers.
8. CAT, Edouard. (1890): *Essai sur la vie et les ouvrages du chroniqueur Gonzalo de Ayora (suivi de fragments inédits de sa chronique)*, Paris, Ernest Leroux éditeur.
9. -----(1891): *Mission bibliographique en Espagne*, Paris, 148 págs, in-8°.
10. COLONNA, Fanny. (1975): *Instituteurs algériens 1883-1939*, Presse de la fondation nationale des sciences politiques, Paris.
11. CHAILA, Houari. (2002): *Oran, Histoire d'une ville*. Orán, EDIK, 2° Ed. [ISBN](#) 9961-31-006-3.

12. CHARLE ANDRE, Julien. (1969): *Histoire de l'Afrique du nord*, t. 2, A. Payot, Paris.
13. CHEHRIT, Kamel. (2005) : *Les Janissaires, Origines et Histoire des Milices Turques des provinces ottomanes et tout spécialement celle d'Alger*. Textos seleccionados y síntesis realizados. Eds. Grand-Alger-Livre.
14. CHRISTIAN, Flores. (1980) : *Un siècle de colonisation hispanique en Oranie française (1830-1930)*, Angers, Mémoire de Maîtrise inédit.
15. -----(1985) : *Oranie franco-espagnole, en Jean Déjeux y Daniel-Henri Pageaux. Espagne et Algérie au XXe siècle. Contacts culturels et création littéraire*, Paris, L'Harmattan.
16. DECHAUD, Ed. (1914) : *Oran, son port, son commerce*, Oran.
----- (1953): « Le peuplement musulman d'Oran », *BSGO*, Oran, pág. 20.
17. DIDIER, L. (1931): *L'Algérie et le développement de sa civilisation*, Oran, Librairie-Imprimerie, Louis Petit Neveu, t. IV.
18. DJEGHLOUL, Abdelkader. (1982): *L'Expérience de la recherche en sciences humaines à l'Université d'Oran. Esquisse d'un bilan*. Oran, pág. 5.
19. ----- (1988): *Préface à l'édition du livre d'Eugène Daumas, Mœurs et coutumes d'Algérie*, Sindbad, Paris.
20. ERNEST, Mercier. (1868): *Histoire de l'Afrique septentrionale (Berbère) depuis les temps les plus reculés jusqu'à la conquête française (1830)*, Ed. Ernest Leroux éditeur, t.3, Partie III-XIX-XX-XXI-XXV.
21. FEY HENRI-Léon. (1858): *Histoire d'Oran avant, pendant et après la domination espagnole*. Oran, A. Perrier.
22. GAID, Mouloud. (1965): *Histoire illustrée de l'Algérie*.
23. ----- (1974): *L'Algérie sous les turques*. Edité par Alger, Mimoun.
24. JAQUETON, G. (1894): *Les archives espagnoles du Gouvernement Général de l'Algérie*. Histoire du fonds et inventaire: Alger, A. Jourdan.
25. JEAN JACQUE, Jordi. (1986): *Les espagnols en Oranie, 1830-1914. Histoire d'une migration*. Montpellier: Africa Nostra.
26. JULIEN, C.A. (1952): *Histoire de l'Afrique du Nord: des origines à 1830*, Fayot, Paris.
27. ----- (1964): *Histoire de l'Algérie contemporaine. La conquête et les débuts de la colonisation 1827-1871*, Paris, PUF.

28. KADDACHE, Mahfoud. (1970): *la vie politique à Alger de 1919 à 1939*, SNED, Alger.
29. ----- (1980): *Histoire du nationalisme algérien*, SNED, Alger, 2 vols.
30. KEHL, Camille. (1942) : *Oran et l'Oranie avant l'Occupation française*, Paris, L. Fouqué.
31. LAPRIMAUDAIE, Elie de. (1866): *Documents inédits sur l'histoire de l'occupation espagnole en Afrique (1506-1574)*, Alger, A. Jourdan.
32. LAROUI, Abdallah. (1982): *L'histoire du Maghreb. Un essai de synthèse*, Paris, Maspero.
33. LAUGIER DE Tassy. (1844): *Histoire des états barbaresques qui exercent la piraterie*. 2 vols, Paris, 1757, t. I, p.236.
34. MALKI, Nordine. (2003): *Razzia, butin et esclavage dans l'Oranie du XVI^e siècle (d'après le manuscrit de D. Suárez)*. Oran, Dar el Gharb.
35. MOREL FATIO, A. (1992): *Catalogue des Manuscrits espagnols et portugais de la Bibliothèque Nationale*. Paris (Imprimerie National), in- fol.
36. ----- (1913): *Historiographie de Charles V*. Paris.
37. PANZAC, D. (1985): *La peste dans l'Empire Ottoman 1700-1850*, Peters, Lovaina.
38. PAUL Ruff. (1998) : *La domination espagnole à Oran sous le gouvernement du comte d'Alcaudete. 1534-1558*, Paris, Bouchène, [1900].
39. PELLISSIER, de Raynaud. (1857-1858): *Exploration scientifique de l'Algérie*, t.VI, Paris. – *Expéditions et établissements des Espagnols en Barbarie*.
40. ROUSSEAU, A. (1841): *Les chroniques de la Régence d'Alger*, Jourdan, Alger.
41. SAADALLAH, A. (1983): *la Montée du nationalisme algérien*, ENAL.
42. SAIDOUNI, Nacereddine. (1985): *Feuillets Algériens. Etudes et recherches en histoire algérienne*, Dar Al-Gharb Al-Islami.
43. SALINAS, Alfred. (2008): *Quand Franco réclamait Oran. L'Opération Cisneros*, Paris, L'Harmattan.
44. SHAW. *Voyage dans la régence d'Alger*. Bouslama, Tunis.

45. SEBAG, P. (1989): *Tunes au XVIIe siècle. Une cité barbaresque au temps de la course*. Paris, Ed. L'Harmattan.
46. TIRAN, Melchior. (1847) : *Notice sur Oran pendant l'occupation espagnole*. Paris, Manuscrito, Archivos del Ministerio de la Guerra.
47. TURIN, Yvonne. (1971): *Affrontements culturels dans l'Algérie coloniale. Ecoles, médecines, religion, 1830-1880*, Ed/ Maspero, Paris, 434 pages.
48. VENTURE, de Paradis. (1783): *Tunis et Alger au XVIII siècle*, Paris, Sindbad.
49. VERONNE, Chantal De. (1983): *Oran et Tlemcen dans la première moitié du XVI siècle*, Paris.
50. WALSIN Esterhazy. (Général) (1849): *Notice historique sur le makhzen d'Oran*, Éditeur: imp. de Perrier (Oran), Bibliothèque nationale de France, 8-LK8-671.

B. Artículos

1. ABI-AYED, Ahmed. (1997): « L'offensive de Hassan Pacha pour libérer Oran et Mers-El-Kebir et ses répercussions littéraires espagnoles », in *R.H.M*, n° 85-86. Zaghouan, juin.
2. AL-MADANI TAWFIK, A. (1980): “ Rapport officiel de la grande victoire algérienne dans la dernière guerre maritime contre l’Espagne ”, *RH*, n° 8, págs. 79-89.
3. AL MECHERFI, Abdelkader: « L'agrément du lecteur. Notice historique sur les Arabes soumis aux Espagnols pendant l'occupation d'Oran », *RA*, 65, pages.123-129, trad. par M. Bodin. (1924); transcrit et noté par Ibn Abdelkrim Mohammed. (1984), S.N.E.D., Argel.
4. ARNAUD (Interprète Militaire) (1879,1883): « Voyages extraordinaires et Nouvelles Agréables », Histoire de l'Afrique Septentrionale., in *RA.*, Alger, Jordanie.
5. AUCAPITAINE, (Le Baron Henri); FEDERMAN, H. (1865): « Notice sur l'histoire et l'administration du Beylik du Titteri », in *RA.*, págs. 280-302.
6. BELHAMISSI, M. (1970): « Libération d'Oran en 1708 ». Alger, *RHCM*, n°9, págs. 35-75.
7. ----- (1981): «Description de la ville d'Oran”, in *RH.*, Alger, n°11, págs.6-38.
8. BENCHENEB, Saadeddine. (1956): « Quelques historiens arabes modernes de l'Algérie », in *RA*, (número especial publicado con motivo del Centenario de la *Société historique algérienne*).

9. BENRAMDANE, Farid. (2004): "De l'étymologie de *Wahrân*: de *Ouadaharan* à *Oran*", *Insaniyat*. [En ligne], 23-24, mis en ligne le 27 août 2012.
10. BERBRUGGER, Adrien. (1868): "Comment les uns écrivent l'histoire de l'Afrique et comment d'autres la lisent », in *RA.*, t.12, págs. 81-89.
11. -----(1868): « Reprise d'Oran par les espagnols en 1732 », *RA*, t.8.
12. ----- (1866): "Mers-el-kebir y Oran de 1509 à 1608 d'après Diego Suárez Montañés", *RA*, X, págs.111-128 / 197-207.
13. ----- (1865): « Mers-el kebir. Traduction de Suárez". In *R.A.*, T. 9, pág. 251.
14. ----- (1847): "D'un mémoire sur la peste en Algérie, depuis 1552 jusqu'en 1842 », in *Exploration Scientifique de l'Algérie*, T.II (1840, 1841,1842), Imprimerie Royale, Paris, pages. 205-228.
15. BERQUE, Augustin. (1919):« Essai d'une bibliographie critique des confréries musulmanes algériennes », in *BSGO*, págs.135-174 / 193 -233.
16. BIGUET-Faure (General) (1899) : « Notice sur le Cheikh Mohammed Abu Ras En-Naciri de Mascara (Extraits de son autobiographie) ».in *Journal Asiatique*, Paris, A.XIV, Lorans, págs.304-375 / 388-421.
17. BODIN, Marcel. (1933/34): «Document sur l'histoire Espagnole d'Oran. Necesité de fortifier Oran. Traducción de la carta de Sancho Martínez de Leiva al Rey Felipe II.», (1576), *BSGO*, 55 ,198 (3° y 4° trimestres), págs. 369-374.
18. BRAUDEL, Fernand. (1931): "Les Espagnols en Algérie (1492-1792) », in, *Histoire et historiens de l'Algérie*, (Collection du Centenaire), Paris, Alcane, págs. 231-266.
19. CAZENAVE, Jean. (1922): « Les présides espagnols d'Afrique (leur organisation au XVIII siècle) ». *RA*, Alger, págs.467-472 / 225-269/ 457-489
20. -----(1923): «Cervantès à Oran 1581» in *B.S.G.A.O*, Oran, pages. 215-242.
21. ----- (1925) : " Contribution à l'histoire du vieil Oran". *RA*, Alger, n°23-25, págs.360-361.
22. -----(1925): "Deux razzias mouvementées des espagnols d'Oran au XVI^e siècle », in *BSGO.*, T.XLV, Pag.288.
23. -----(1926): « Oran, cité Berbère », *BSGO*.
24. ----- (1930) : «Les gouverneurs d'Oran pendant l'occupation espagnole (1505-1792), *RA*, págs. 257-300, págs.250-251.
25. ----- (1930) : « Souvenirs de la prise d'Oran par les espagnols», Alger, *L'Afrique du Nord Illustrée*.
26. -----(1933): « Les sources de l'histoire d'Oran. Essai bibliographique». Oran, *BSGO*, t.54, pages.303-416
27. CHANTAL, De la Vérone (1953):« Le peuplement musulman d'Oran », *BSGO*, Oran, pág. 20.

28. CHENTOUF, Tayeb. (1980): « Cultures, techniques et sociétés en Algérie (XIXe-XXe siècles). Analyse du changement historique », in *Tiers-Monde*, tome 21, n°83. Algérie, págs. 575-603.
29. ----- (1981): «Décolonisation et problème des sources. Les sources locales, étrangères et espagnoles de l'Histoire de l'Algérie du XVIe. au XIXe. Siècles».
30. -----(1984): “ Les sources locales, Etrangères et Espagnoles de l'histoire de l'Algérie du XVI^{ème} au XIX^{ème} siècle », *Archives Nationales, N° spécial 10-11*. Alger: CNEH-CDSH, pág.12.
31. EMERIT, Marcel. (1948):“Les aventures de Thédenat, esclave et ministre d'un bey d'Afrique XVIII siècle”, *R.A*, Alger.
32. -----(1948): « Mémoires de Thédenat natif d'Uzès en Languedoc écrites à Zurich en 1785 », *R.A*, Argel, T.X, CII, págs.157-184/ 341-362.
33. ESQUER, G. (1956): "La Société Historique Algérienne (1856- 1956)" [La sociedad histórica argelina (1856-1956)]. Extracto del Centenario de la Sociedad Histórica Argelina 1856-1956", *RA*, Argel, pág. 20.
34. FÉ CANTO, Luis. (2013): « La grande famine de 1750 dans l'Oranais: d'autres voies vers la captivité et l'esclavage », en *Cahiers de la Méditerranée*, págs.87, 275- 290.
35. GHALEM, M. (2006) : « Historiographie algérienne du XVIIIe siècle: Savoir historique et mode de légitimation politique », *CRASC*. In S. Bargaoui.
36. ----- (1997): “Historiographie traditionnelle algérienne”, *Insaniyat*, Oran, n°3.
37. GHETTAS, Aicha. (2003): « Pour une révision de la structure démographique de la société algéroise: données puisées des archives locales », *INSANIYAT*, Historiographie magrébine: champs et pratiques, págs. 33-44. ISSN: 1111-2050.
38. GORGUOS. (1861): « Bou Ras Historiën Inédit de l'Afrique Septentrionale ».in *RA.*, Alger, n°29, págs.114-124 / 220-222/ 376-385.
39. GUIN. (1905): « Note sur le Bey Mohammed el Kébir », *R.A.*, t. VII, pp.293-299.
40. HOUDAS. « Notice sur un document arabe inédit relatif à l'évacuation d'Oran par les Espagnols », *Recueils des Mémoires Orientaux*, Paris, pp.41-43.
41. JACQUELIN, Paul. (1954):« Les Espagnols à Oran » in *Simoun* n°28-29, pág. 1-9.
42. KEHL, Camille. (1933):“Le fort Santa-Cruz”. *B.S.G.O*, t.54, Oran, págs. 380-90.
43. KOERNER, Francis. (1975): "Les répercussions de la guerre d'Espagne en Oranie, 1936-1939", *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, t. XXII, págs. 476-487.

44. LESPES, René. (1939) :«Oran, Etude de Géographie et d'histoire Urbaines». *BSGO*, págs.29/ 67-69.
45. MALKI, N. (1981):« Le tremblement de terre d'Oran d'octobre 1790 et les tentatives du Bey de Mascara pour la libération de cette ville d'après des archives nationales Historiques de Madrid », In *Archives nationales*, Oran, Actes de Séminaire international sur les sources espagnoles de l'histoire Algérienne).
46. -----(1989): “Bibliographie critique sur l'histoire de l'Algérie (XVI^e siècle à 1830) », *CMH*, n° hors-série, 229 p.
47. MARCEL, Bodin. (1924) : « Notice historique sur les Arabes soumis aux Espagnols pendant leur occupation d'Oran, par Si Abdelkader El Macherfi », in: *RA*, publiée par la Société historique algérienne, 60e année, numéro 319, 2e trimestre.
48. MARIAL, Wail. (1983):« La mosqué de Sidi Mohamed El Kébir à Oran », *B.S.G.O*, Oran, págs.153-154.
49. MONNEREAU. (1857): « Sur la reprise d'Oran en 1732 ». *RA*, t. VIII.
50. ----- (1871) : “A propos de Ximénez et son arrivée à Oran et les premiers combats ». *RA* . , t. XV y XVI.
51. NEGAZZ, Ahmed. (1977-1978): «Note sur la mosqué de Sidi El Houari », in *B.S.G.O*, Oran, págs.118-119.
52. PESTEMALDJOGLU, Alexandre. (1936) « Ce qui subsiste de l'Oran espagnol », *RA*, 3tr.de, págs.665-86.
53. -----(1942): « Le consulat français d'Oran de 1732 à 1754 », *RA*, 86, págs. 220-254.
54. ----- (s. f.): « Mers EL-Kebir, Historique et description de la forteresse », *RA*, págs. 154-85.
55. RAUL. (1900): “ Notice historique sur El Bordj depuis la dernière période de l'occupation turque jusqu'à nos jours », *BSGO*, Oran, TXX, págs.145-171.
56. RICARD, R. (1936): «Les établissements européens en Afrique du Nord du XV^e au XVIII^e s. et la politique d'occupation restreinte», *RA*, t.79, págs.687-688.
57. SOUFI, Fouad. (1997) : « Histoire et mémoire: l'historiographie coloniale ». *Insaniyat*, n°3, págs.53-54.
58. TASSADIT, Y. (1978):«Présentation de l'œuvre de F. Zavala», en *Actes du Séminaire International sur...*, *op. cit.*, págs. 281-293.
59. ----- (1980): «Un journaliste espagnol en Algérie á la fin de XIX^e siècle, défenseur de sa communauté», *Revue d'Histoire Maghrébine*, Tunes, págs. 127-131.

60. TERKI-HASSAINE, I. (1984):“Historiographie et nécessité de la recherche historique sur l’Algérie du XVIe u XVIIIe siècle”, *Archives nationales* (Alger). *Actes du Séminaire International sur les sources espagnoles de l’histoire algérienne*, n° spécial, 10-11, págs. 43-52.
61. -----(1986): “Brève description du contenu des liasses de l’Archive National de Madrid relative a l’histoire de l’Algérie de la 2^{eme} moitié du XVIe siècle á la fin du XVIII siècle”, *Revue des Langues*, págs.144-154.
62. ----- (1991):“Nouvelles considérations sur le Traité de paix algéro-espagnol de 1786”, *C.M.H*, n°7, págs. 1-15.
63. -----(2004):“Du désarroi á la clairvoyance politique de l’Espagne », *Insaniyat*, Oran, págs.197-221
64. ----- (2005):“Les captifs algériens en Espagne au XVIIIe siècle”, *C.R.A.S.C.*, Oran, págs. 37-48.
65. ----- (2005) :«Productions historiographiques espagnoles sur l’Algérie ottomane ». *C.R.A.S.C.*, Oran, págs.87-101.
66. ----- (2006):« Production historiographique et manuscrite espagnole sur l’Algérie du XVIe au XIXe siècle », *ANDRU/CRASC*, Oran, págs. 330-350.
67. -----(2007) :“Le modèle espagnole de l’occupation restreinte au Maghreb durant la période ottomane ; cas d’Oran et de Mers El-Kébir », págs. 97-114. « Le fait colonial au Maghreb: Ruptures et continuité ». *Coloquio en la Universidad d’Amiens*, *CEFRESS*, Harmatán, Paris. (Coloquio leído en 2006 y publicado en 2007).
68. ----- (2010) : « Historiographie espagnole moderne sur l’Algérie ottomane », *TALÍD*, 8 (15), I., pág.427.
69. THINTHOIN, Robert. (1948) : “Oran et Mers El Kebir il ya cent ans “, *BSGO*, pág. 5.
70. YVER, G. (1923-1927):“Bulletin d’Histoire Moderne et Contemporaine”. *RA*, 1er. Trimestre, pág. 118.

III.Fuentes en español

A. Obras

1. ALBERTO, Sánchez. (1961): *Cervantes: Bibliografía Fundamental* (1900-1959). Cuadernos Bibliográficos, I. Madrid, CSIC.
2. ALONSO ACERO, B. (1998): *judíos y musulmanes en la España de Felipe II: los presidios norteafricanos, paradigma de la sociedad de frontera*, CSIC.
3. ----- (1999):“Los caracteres de la polémica cristiana contra el Islam entre Basilea y Trento”, en *Hispania Sacra*, Vol. 51, n° 104, págs. 515-530.
4. ----- (2000): *Orán-Mazalquivir, 1589-1639: Una sociedad española en la frontera de Berbería*. Madrid: CSIC.
5. ----- (2006): *Cisneros y la conquista española del Norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*. Madrid: Ministerio de Defensa.

6. ALONSO ACERO, B., BUNES IBARRA, M.A. (1995): *La presencia española en el Norte de África: las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb*. CSIC.
7. ----- (2004): *Discurso militar en que se persuade y ordena la guerra contra los turcos*, Sevilla, Ediciones Espuela de Plata.
8. ALONSO, Cano. (1778): *Nuevo aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel. Su Estado, fuerzas y gobierno actual, computado con el antiguo*. Madrid, Copia manuscrita de la Biblioteca de la Universidad de Alcalá.
9. ----- (1768): *La Regencia de Argel en el siglo XVIII. Nuevo aspecto, topografía de la ciudad y su Estado, sus fuerzas y su gobierno actual computado con el antiguo*, manuscrito presentado, traducido y transcrito por Ismet Terki-Hassaine, (2010), Oran, Dār al-Qūds.
10. AREILZA, José María., CASTIELLLA, Fernando María. (1941): *Reivindicaciones de España*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 630 p.
11. ARNALTE, Arturo. (1871): *Delirios de grandeza. Las quimeras coloniales del siglo XIX español*, Editorial Síntesis, S. A. Madrid.
12. AROSTEGUI, Julio. (2001): *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, Crítica, pág. 27.
13. ARQUES, Enrique. (1885-1970): *Los mogataces: los primitivos soldados moros de España en África: datos para la historia de nuestro ejército colonial*. Ed. Impr. Tropas coloniales. Ceuta, Tetuán.
14. AYORA, Gonzalo de, (s.n): *Relación de la conquista de Orán. Hist. de la Reina Católica D. Isabel*. Valenzuela, Lope Sánchez de, *Hist. de la conquista de Oran y Mazalquivir*.
15. BAUER, Ignacio. (1923): *Papeles de mi archivo, Relaciones de África (Marruecos) recopiladas por Ignacio Bauer Landauer* académico C. De la Real de la Historia, t. II. Ed. Ibero-Africano americana, Calle del Príncipe, nº5, Madrid.
16. BAUTISTA VILAR, Ramírez. (1989): *Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Universidad de Murcia.
17. ----- (2006): *La emigración española a Argelia (1830-1900)*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
18. BECKER, J. (1903): *España y Marruecos. Sus relaciones diplomáticas durante el siglo XIX*. Madrid, Tipolitografía Raoul Péant.
19. BRAUDEL, F. (1976): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, 2ª edición en castellano, Madrid.

20. BUNES IBARRA, M.A. (1989): *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII. Los caracteres de una hostilidad*, Madrid, CSIC.
21. ----- (2004): *Los Barbarroja, Corsarios del Mediterráneo*, Madrid, Aldebarán Ediciones.
22. ----- (2006): *Historia del Maestre último que fue de Montesa, de Diego Suárez*, Madrid: A.E.
23. BURKE, Peter. (1996): *La revolución historiográfica francesa. La Escuela de los Anales: 1929- 1989*. Barcelona. Gedisa.
24. CAMAMIS, G. (1977): *Estudios sobre el cautiverio en el Siglo de Oro*. Ed. Gredos. Madrid.
25. CANTO BLANCO, Francisco. (1913). *Por tierras argelinas*. Valencia: Domenech.
26. CASADO QUINTANILLA, Blas. (2001): *Tendencias historiográficas actuales*, UNED, Madrid.
27. CATALAN, Diego. (1982): *España en su historiografía: de objeto a sujeto de la historia*. Espasa-Calpe, Madrid.
28. CARDOZO, Ciro y PÉREZ BRIGNOLI, H. (1986): *Los Métodos de la Historia*. Barcelona. Crítica, págs. 70-72.
29. CASTILLO FERNÁNDEZ, J. (2014): *La historiografía española del siglo XVI: Luis del Mármol Carvajal y su historia del rebelión y castigo de los moriscos del Reino de Granada. Análisis histórico y estudio crítico*. Editorial de la Universidad de Granada.
30. CERVANTES, Miguel De. (2005): *El gallardo español*. En *Obras Completas*, 2 Ed. introducción y notas de Juan Carlos Peinado. Madrid.
31. CONROTTE, Manuel. (1909): *España y los países musulmanes, durante el ministerio del conde de Floridablanca*, Madrid, Imprenta del Patronato de Huérfanos de Administración Militar.
32. ----- (2006): *España y los países musulmanes durante el ministerio de Floridablanca. EDS. Escuela de Plata MMVI*, España. Reeditado en el prologo de Eloy Martin Corrales.
33. CORDERO TORRES, J.M. (1960): *Fronteras hispánicas*, Madrid.
34. CRESPO DELGADO, Daniel.(2010): *Descripción de las Plaças de Orán y Mazarquivir en materia de fortificar de Leonardo Turriano*. Ed. Cámara Muñoz, Alicia ISBN 978-84-920755-9-

35. CRUZ, Manuel. (1981): *El historicismo*. Barcelona. Montesinos, pág.9.
36. DÁVILA Y COLLADO, M.(1889): *La expulsión de los moriscos españoles*. Madrid.
37. DEL OLMO OBANOS ALCALÁ, Federico. (1912): *Orán y Marzalquivir*. Levantina de Arte Gráfica, Cartagena.
38. DAVID, Esteban. (1911). *Allende el mar: crónica de un viaje a Orán*. Almería, Tip. La Independencia.
39. EL AFRICANO, Juan León. (1952): *Introducción a la primera traducción castellana de la Descripción de África y las cosas notables que en ella se comentan por Juan León Africano*. Publicaciones del Instituto General Franco, Tetuán, impr. Imperio.
40. ELOY CORRALES, Martin. (2001): *Comercio de Cataluña con el Mediterráneo musulmán (siglos XVI- XVIII): el comercio con los «enemigos de la fe»*. Barcelona, Bellaterra.
41. ELLIOTT, J.H. (1990): *El conde –duque de Olivares. El político en una época de decadencia*. Barcelona, Crítica.
42. EPALZA, Mikel DE. (1970): *España en Argelia en el siglo XIX*, Madrid: I.E.A.
43. ----- (1988): *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Madrid, Tecnos.
44. ----- (1992): *Los moriscos antes y después de la expulsión*. Madrid, Mapfre.
45. ----- (2000): *Renegados, viajeros y tránsfugas: comportamientos heterodoxos y de frontera en el siglo XVI*, Torres de la Alameda, Fugaz Ediciones.
46. ----- (2005): *Los que van y vienen, información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones.
47. EPALZA, Mikel de, BAUTISTA VILAR, J. (1988): *Planos y Mapas hispánicos de Argelia Siglos XVIº -XVIIIº*. Madrid. Ed. I.H.A.C.
48. FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo. (1895): *Armada Española desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón II*. Madrid: Est. Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra".
49. FERNÁNDEZ LANZA, Fernando. (1996): *La crónica de los turcos: fuente inédita española del siglo XVI para el mundo otomano*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones.
50. FERNÁNDEZ NAVARRETE, Martin de. (1851): *Biblioteca Marítima española*. Madrid.

51. FIGUERAS PACHECO, F., SANTA FAZ, Montemar. (1949): *Evocación de la reconquista de Oran y sus castillos*. Alicante.
52. GALINDO Y VERA, L. (1993): *Las posesiones Hispano-Africanas*. Málaga.
53. GAMAZO, Maura. (1905): *La cuestión de Marruecos desde el punto de vista español*. Madrid. (fuente citada por PASCUAL RAMON, Rodríguez, D. (1922): *El testamento de Isabel la Católica y el problema de Marruecos*. Editorial Reus (S.A), Madrid, págs.34-35).
54. GARCÍA ARENAL, M., BUNES IBARRA, M. A. (1989): *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII. Los caracteres de una hostilidad*, Madrid, C.S.I.C.
55. ----- (1989): *Repertorio bibliográfico de las relaciones entre la Península Ibérica y el Norte de África (siglos XV-XVI)*. C.S.I.C, Madrid.
56. ----- (1992): *Los Españoles y el Norte de África. Siglos XV-XVIII*, Editorial MAPFRE, Madrid.
57. GARCÍA FIGUERAS, T. (1943): *Presencia de España en Berbería central y oriental (Tremecén, Argel, Túnez y Trípoli)*, Madrid.
58. ----- (1949): *África en la acción española*. Madrid, I.E.A.
59. GIL GRIMOU, Rodolfo. (1982): *Aproximación a una bibliografía española sobre el Norte de África. 1850-1980*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.
60. GÓMEZ DE LOSADA, FR. Gabriel. (1670): *Escuela de trabajos en cuatro libros...noticias y gobierno de Argel*. Madrid.
61. GREGORIO SÁNCHEZ, Doncel. (1991): *Presencia de España en Orán, 1509-1792*. Estudio teológico de San Ildefonso.
62. GUILLEN DE, Robles. (1889): *Estudio sobre la dominación de los españoles en Berbería (las cabalgadas)*, in *España Moderna*, Madrid.
63. GUILLEN, Prescott, H. (1857): *Historia de Felipe segundo, rey de España*, traducida con adiciones y notas por D. Cayetano Rosell, Madrid, t. II, Establecimiento topográfico de Mellado.
64. GUSTAVINO GALLENT, Guillermo. (1950): *Los bombardeos de Argel en 1873-1874 y su repercusión literaria*. Instituto de estudios africanos, CSIC, Madrid.
65. HAEDO, Diego de., (1612): *Topografía e historia general de Argel*. Ed. La Sociedad de Bibliófilos Españoles. Segunda Época III. Madrid, MCMXX VII. n.º. 141. Sr. D. Germán de la Mora.

66. HERNÁNDEZ FRANCO, Juan. (1992): *Aspectos de la política exterior de España en la época de Floridablanca*. Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.
67. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M.I. (1997): *El taller historiográfico: cartas de relación de la conquista de Orán (1509) y textos afines*, Londres.
68. HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena. (2004): *Tendencias historiográficas actuales*, Akal, Madrid.
69. HONTABAT, Harnaldo. (Coronel comandante de Ingenieros, 1851): *Relación general de la consistencia de las plazas de Orán y Mazarquivir (El 31 de diciembre de 1772)*. (Traducción de capitanes de Cassaigne y de Loqueyssie. Prefacio de M. el Comandante G. Pellecat. BSGO, 1924. (Separado, 88 págs.).
70. IBERO, Ibáñez de., MARQUES DE MULHÁCEN, C. (1952): *Política mediterránea, 1704-1951*. Madrid.
71. JAVIER CASTILLO, Fernández. (2013): *La historiografía española del siglo XVI. Luis del Mármol Carvajal y su Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada. Análisis histórico y estudio crítico*, Granada, Universidad.
72. JOVER ZAMORA, José María. (1976): *Política, diplomacia y humanismo popular en España del siglo XIX*, Madrid, Turner.
73. LAUGIER DE Tassy, (1733): *Historia del reyno de Argel, con el estado presente de su Gobierno, de sus fuerças de tierra y mar, de sus rentas, policía, justicia, política y comercio. Escrita en idioma francés por Monsieur...; traducida en idioma español y adicionado con la recuperación de Orán por las gloriosas Armas de España en el año 1732 por Antonio de Clariana y Gualbes*. Barcelona. Imprenta de Juan Piferrer.
74. LEÓN GALINDO Y de Vera. (1884): *Vicisitudes y política tradicional de España respecto de sus posesiones en las Costas de África*.- Madrid, Fundación Manuel Tello.
75. ----- (1884): *Intereses legítimos y permanentes que tiene España en las costas de África y deberes que la civilización la impone respecto a aquel país*. Madrid.
76. LÓPEZ MARINAS, M., SALORD ROSA, J. (1990): *El periodo sísmico oranés de 1790 a la luz de la documentación de los archivos españoles*, Madrid.
77. LOURIDO, Ramón. (1993): *Relaciones entre España y el Magreb, siglos XVII y XVIII*, Madrid, Mapfre.
78. ----- (1996): *españoles en el Norte de África en la Edad Moderna*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, D.L.

79. LLORENTE DE PEDRO, Pedro Alejo. (2005): *El penitenciarismo español del antiguo régimen aplicado a su presidio más significativo: Orán-Mazalquivir*, Madrid, Ministerio del Interior.
80. ----- (2007): *La Ciencia Penitenciaria del Antiguo Régimen aplicada al presidio de Ceuta*, Ceuta.
81. MADDOZ. P. Y COELLO, F. (1852): *Las posesiones españolas en el Norte de África*. Madrid.
82. MADRID, Pedro de: *Relación de la conquista de Mazalquivir en 1505*. Trad. Por Berbrugger; RA. t. XIII.
83. MÁRMOL CARVAJAL, L. (1573): *Descripción General de África*, I parte, vol. I y II. Granada, René Rabut, reedición facsímil de Agustín G. de Amezúa. (1952), Madrid, CSIC.
84. MARÍA SERVET, José. (1890): *En Argelia, recuerdos de viaje*. Madrid, Tomás Minurea.
85. MARTÍNEZ PEÑAS, Leandro (y Otros). (2012): *La presencia española en África*. ISBN: 978-84-616-0112-7.
86. MORADIELLOS, Enrique. (2008): *el oficio del historiador*. Editorial Siglo XXI: Madrid.
87. MORALES, Baltasar DE. (1593): *Diálogo de las guerras de Orán. Compuesto por el capitán....., natural de La Rambla, que se halló en todas las que aquí se tratan del tiempo de los Condes de Alcaudete tuvieron aquella tenencia*. Córdoba, Imp.Fr.de Cea, 64 págs. Trad. Por al francés por Francisque-Michel, (1889): "Dialogue sur les guerres d'Oran". *BSGO*, págs.95; 233 en la obra de Didier, L., t.VI.
88. MORALES LEZCANO, V. (1986): *España y el Norte de África: el Protectorado en Marruecos (1912-56)*, cap. II: "El africanismo español (1860-1975)", Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
89. MORIN. M. (1908): *L'évolution sociale des espagnols en Oranie*, Le Musée Social, Paris.
90. MURIEL, ANDRÉS. (1959): *Historia de Calos IV*. Madrid. *Memorial Histórico Español*. Colección de documentos que publica la Real Academia de la Historia, Madrid, tomos XXIX a XXXIV.
91. NAVARRO, Juan José. (1729): *Discurso sobre las plazas de África; cuáles se deben quemar, demoler y abandonar*. Memoria publicada bajo título: « Vida de Don Juan

Navarro primer marqués de la Victoria y D. José de Vergas y Ponce », t. VIII, (fuente sacada por Terki Hassaine, I. (2004): “Oran au XVIII^e siècle, pp. 209-210).

92. NIETO CUMPLIDO, Manuel. (1981): *Fuentes documentales españolas para la historia de Argelia (1509-1817)*, Córdoba.
93. OBANOS ALCALÁ DEL OLMO, F. (1912): *Orán y Mazalquivir*. Ed. Levantina de Artes Gráficas.
94. PARDO MOLERO, J.F. (2001): *La defensa del Imperio de Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*, Madrid.
95. PARKER, G. (1990): *La revolución militar. Las innovaciones militares y el apogeo de Occidente, 1500-1800*. Barcelona, Crítica.
96. PASAMAR, G. (1991): *Historiografía e ideología en la postguerra española: la ruptura de la tradición liberal*, Prensas Universitarias de Zaragoza.
97. ----- (2000): *La historia contemporánea. Aspectos teóricos e historiográficos*, Síntesis, Madrid.
98. ----- *La historiografía en la posguerra española: entre el desinterés académico y la instrumentalización política (1939-1950)*.
99. PASAMAR, G., PEIRO, I. (1986): *Historiografía y práctica social en España*, Prensas Universitarias de Zaragoza.
100. PASCUAL RAMÓN RODRIGUEZ, D. (1922): *El testamento de Isabel la Católica y el problema de Marruecos*. Editorial Reus (S.A), Madrid.
101. PORFIRIO SANZ, Camañes. (2017): *Balance historiográfico. Armadas y flotas en la España de los Austrias. Una relectura crítica*. ISSN 2254-6901 Vínculos de Historia, núm. 6.
102. PRO RUIZ, J. (1995): “Sobre el ámbito territorial de los estudios de historia”, *Congreso internacional Historia a Debate*, Santiago de Compostela, vol. III.
103. RAFAEL GUTIÉRREZ, Cruz. (1997): *Los presidios españoles del Norte de África en tiempo de los Reyes Católicos*, Melilla.
104. REYES BLANC, Luis. (2002): *Cartas de Orán*. Barcelona, Editorial Martínez Roca.
105. RODRÍGUEZ CASADO, V. (1946): *Política marroquí de Carlos III*, Madrid.
106. RODRÍGUEZ JOULIA, Saint-Cyr. (1970): *Bibliografía menor hispano-musulmana*, Madrid.

107. ROEL, Luis. (1790): *Descripción particular concisa, pero verdadera de la Ciudad de Orán en África, según su estado y circunstancias en fin del año de 1780*. Madrid: por Román, en la librería de Mateo y de Román, á real y medio.
108. ROS, Antonio. (1968): *Horas de angustia y esperanza*. México: Ediciones Oasis, reeditado en (1975): *Diario de un refugiado republicano*. Barcelona.
109. ROSA DE MADRIAGA, María. (2002): *Los moros que trajo Franco. La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, Barcelona.
110. RUBIO, Javier. (1974): *Emigración española a Francia*, Barcelona.
111. RUIZ OLIVA, J.A. (2002): *Fortificaciones militares de Ceuta: siglos XVI al XVIII*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes.
112. RUMEO DE ARMAS, Antonio. (1962): *El testamento político del Conde de Floridablanca*, Madrid.
113. SÁNCHEZ DONCEL, Gregorio. (1991): *Presencia de España en Orán (1509-1792)*. Toledo, Estudio Teológico de S. Ildefonso.
114. SANDOVAL XIMENEZ, C. (1848): *Memoria histórica militar, recuerdo de los principales sucesos de los españoles en la parte del África francesa que corresponde ahora a la provincia de Orán*. Fuente digital, BNE, Sig. 47/2292993.
115. ----- (1867): *Orán y Mazalquivir: noticias históricas sobre ambas plazas, desde la conquista hasta su abandono en 1792*, Madrid.
116. SEVILLA ANDRÉS, D. (1960): *África en la política española del siglo XIX*. Madrid, I.E.A.
117. SEVILLANO CALERO, F. (1996): *Dictadura, socialización y conciencia política. Persuasión ideológica y opinión en España bajo el franquismo (1939-1962)*. Alicante, pág. 316.
118. SILVESTRE FRANCISCO, Antonio. (1690): *Fundación histórica de los hospitales que la religion de la Santissima Trinidad, redempcion de cautivos, de calçados, tiene en la ciudad de Argel...* Edit. Lulian de Paredes, 328 págs.
119. SOLA CASTAÑO, E. (1988): *Un Mediterráneo de piratas, corsarios, renegados y cautivos*, Madrid, Tecno.
120. ----- (1992): *Argelia, entre el desierto y el mar*. Madrid, Mapfre, pág. 221.

121. ----- (1994):“Moriscos, renegados y agentes secretos españoles en la época de Cervantes”, *O.T.A.M.*, Universidad de Ankara, pág. 360.
122. SOLA CASTAÑO, E., DE LA PEÑA, José F. (1995): *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*. 1a ed. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
123. SORIANO, Rodrigo. (1895). *Moros y cristianos: notas de un viaje (1893-1894): Melilla, Argelia, la Embajada del general Martínez Campos*. Madrid: Librería de Fernando Fe.
124. SUAREZ MONTAÑÉS, D. (1889): *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano D. Felipe de Borja: la moda De cómo gobernaron las memorables plazas de Orán y Marzalquivir, Reinos de Tremecen y Ténez: En África, siendo allí capitanes generales uno en pos de otro como aquí se narra*. Parte I, cap.III, Madrid.
125. THOMPSON, I.A.A. (1981): *Guerra y decadencia, Gobierno y administración en la España de los Austrias, 1560-1620*, Barcelona, ed. Critica.
126. TORRES, D. (1586): *Relación del origen y suceso de los Xerifes y del estado de los reinos de Marruecos, Fez y Tarudante*. Edición de Mercedes García Arenal (1980), Madrid.
127. TREPAT, Cristófol-A. (1995): *Procedimientos en historia: Un punto de vista didáctico*, Ed. GRAO.
128. TUÑÓN DE LARA, Manuel. (1984): *Las fuentes, materia prima del historiador*. En: *Por qué la historia*. Barcelona: Salvat, 64 págs.
129. VASQUEZ PAJARO, M. (1946): *Melchor García Navarro. Redenciones de cautivos en África (1723-1725)*, Madrid.
130. XIMENEZ DE SANTA CATALINA, Francisco. (1719): *El Diario de Argel por Fray Francisco Ximénez de Santa Catalina, Religioso de la Orden de la Santísima Trinidad Redempcion de Cautivos y Predicador Mayor del Real Hospicio de Argel, Tomo II. Empezándose en primero de junio de este año de mil setecientos y diecinueve y por ser así verdad lo firmo de mi nombre. Fr. Francisco Ximénez. En Argel encuadernado este libro Don Bartolomé Dacal*. T.II. Prólogo.
131. ZAMORA Y CABALLERO, P. (1874): *Historia de España y sus posesiones de Ultramar*, t. 3, Madrid.
132. ZAVALA, F. (1885): *La bandera española en Argelia*. Argel. *Anales históricos de la dominación española en Argelia (1500-1791)*. Argel, 3 vols. 1885-1886. (N. del A.).

B. Artículos

1. ABI-AYED, Ahmed. (1998): "El hispanismo argelino: importancia y perspectivas". *Actas XIII*, Congreso AIH, t. IV, Centro Virtual Cervantes, Editores: Florencio Sevilla y Carlos ALVAR, pág.41.
2. ALONSO ACERO, B. (1995): «España en Orán y Mazalquivir a fines del siglo XVI: El elemento turco en las relaciones entre cristianos y musulmanes», *RHM*, pág.282.
3. ----- (1995): "Convivencia y enfrentamiento: cristianos y Musulmanes en Orán y Mazalquivir a fines del siglo XVI", *Estudios Africanos*, IX, págs. 16-17, 27-52.
4. ----- (2003): "Judíos en un mundo de frontera: la presencia hebrea en el doble presidio cristiano de Orán y Mazalquivir, siglos XVI-XVII", en M. García-Arenal (ed.), *Colección de la Casa de Velázquez*, 83, Madrid, págs. 223-243.
5. ARQUES, Enrique. (1924): "Los Mogataces de Orán", *Revista de Tropas Coloniales de España*, Ceuta.
6. ARRIBAS PALAU, M. (1952): "Una mediación de Marruecos entre España y Argel", *Hesperis*, Madrid, págs. 49-54.
7. ----- (1975): "El cautiverio de cinco españoles en Argel", *Hesperis Tamuda*, Rabat, págs. 99-173.
8. ----- (1979): "Documentos sobre Orán en el Archivo Histórico Nacional de Madrid".
9. BALFOUR, Sebastián. (1998): "El hispanismo británico y la historiografía contemporánea de España", *Ayer* 31, págs. 163-181.
10. BARRIOS AGUILERA, M. (1993): "Una aproximación biblio-historiográfica a los moriscos granadinos", en *Moriscos y repoblación en las postrimerías de la Granada islámica*, Granada, págs.23-41.
11. BAUTISTA VILAR, Juan., SERRANO MARTÍNEZ, José María., (2001-2005): "Pasado, presente y relaciones futuras en el actual marco comunitario europeo de la región de Murcia con la argelina de Orán, Oranie u Oranesado: Un ejemplo de relaciones de la Unión Europea con regiones extracomunitarias limítrofes", *AWRAQ*, XXII, pág.106.
12. BAUTISTA VILAR, Ramírez (1975): "Emigración española a Argelia (1830-1900). Colonización hispánica de la Argelia francesa", Madrid, 537 págs.
13. ----- (1981): "Fuentes españolas sobre la Argelia colonial (1830-1914)", *SISEHA*.
14. ----- (1982): "Aproximación a las fuentes españolas sobre la Argelia francesa", *Bulletin du Département de Recherches Hispaniques*, n° 25, Pau, págs.27-34

15. -----(1983) : « La presse espagnole en l'Algérie française (1880-1931) », en "Espagne et l'Algérie au XIXe et XXe s. Contacts et créations littéraires". *C.R.E.C.I.F.* Université de Paris III.
16. ----- (1991):“Sistema defensivo e ingeniería militar en Orán y su región durante la dominación española”. *Revista Avances en la Historia*, Foro de Estudios Dinámicos de la Universidad de Murcia (FEDUM), Boletín n°. III, Diciembre, págs.102-129.
17. ----- (2007-2008): «Guerra Civil, éxodo y exilio. La aventura del «Stanbrook»,Alicante-Orán, marzo 1939», *Estudios Románicos*, 16-17, págs. 213-230 /273- 330.
18. BENITO SÁNCHEZ, Alonso. (1943): “El concepto de historiografía española”. *Hispania, Revista Española de Historia*, t.3, pág.185.
19. BRAVO CARO, Juan Jesús. (2011):« El reflejo de la esclavitud del Mediterráneo en los registros parroquiales oraneses», en Miguel Ángel de Bunes Ibarra y Beatriz Alonso Acero (coord.), *Orán. Historia de la Corte Chica*, Madrid, Polifemo, págs.143-171.
20. ----- (2016): “el bautismo de esclavos, libertos y musulmanes libres en el Orán de Felipe II”. *Hispania*, vol. LXXVI, n°. 252, enero-abril, págs.67-102, ISSN: 0018-2141, e-ISSN: 1988-8368, doi: 10.3989 / *Hispania* .2016.003.
21. BUNES IBARRA: M.A. (1985): «La conquista del Norte de África y el descubrimiento de América: dos empresas paralelas en el siglo XVI», *Revista de Indias*, XIV, n° 175, págs. 225-235.
22. ----- (1985):“El descubrimiento de América y la conquista del Norte de África: Dos empresas paralelas en la Edad Moderna”, en *Revista de Indias*, XLV, pág. 226.
23. ----- (1987): “La vida en los presidios del Norte de África”, *Actas del Coloquio Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (siglos XIII-XVI)*, Madrid, 17-18 Diciembre, págs. 561-590.
24. ----- (1998): “El Mediterráneo y los turcos”, en *Las Sociedades Ibéricas y el mar, Exposición Mundial de Lisboa 1998, Pabellón de España*, Lisboa, págs.191-211.
25. ----- (1993): “Las crónicas de cautivos y las vidas ejemplares en el enfrentamiento hispano-musulmán en la Edad Moderna”, en *Hispania Sacra*, Vol. 45 (91), págs. 67-82.
26. ----- (2011): “Diego Suárez Montañés, cronista y testigo de la historia de Orán-Mazalquivir ». En *Historia de la corte chica*, ISBN 978-84-96813-61-8, pp. 323-368.
27. ----- (2016):"La presencia española en el Norte de África: las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb", en *Estudios sobre la presencia española en el norte de África*, Melilla, págs.13-34.
28. BURGOS MADRONO, Manuel. (1977): “El africanismo español”, in *Jabéga*, n°20, págs. 55-74.

29. CÁMARA MUÑOZ, A. (1991); “El sistema de fortificación de costas en el reinado de Felipe II: la costa norte de África y la fortificación de Melilla en el siglo XVI”. *Melilla en la historia: sus fortificaciones*. Madrid, págs.31-41.
30. ----- (2001): “Orán como modelo de fortificación en la Edad Moderna”. *Actas Congreso “África del Norte en los siglos XVI y XVII”*. B. Vincent y M.Á. de Bunes Ibarra. EDS. Alicante, [en prensa].
31. CARMONA, A. (1998): “Camino del presidio. Aproximación al estudio de la cárcel de Málaga como lugar de tránsito de los penados del Norte de África a finales del siglo XVIII”, *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, n.º 11, págs. 215-228.
32. CASTO DEL RIVERO, M. (1948):“Medallas hispano-africanas de las expediciones del Emperador Carlos V”, *África*, nº 83-84, págs. 47-51.
33. CONTRERAS, R. (1879): “Nuevos datos sobre la guerra y expulsión de los moriscos”, *Revista de España*, LXVIII, pág.187.
34. CHANTAL, De la Véronne (1954):“Política de España, de Marruecos y de los turcos en los reinos de Fez y Tremecén a mediados del siglo XVI”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* (Univ. Granada), vol. III, págs. 87-95.
35. ----- (1973):“Población del presidio de Orán en 1527”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, nº76, T. LXXVI, pág.70.
36. DOLORES, Pérez. (2004):“España en el norte de África. Una historia común”, *Sociedad Geográfica Española*, 18, págs. 6-28.
37. DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio. (1991):“La Censura de obras históricas en el siglo XVII español”, *Chronica Nova*, nº19, págs. 113-122.
38. DOMINGUEZ ORTIZ, Vicente, B. (1978): “Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría”. Madrid, *Biblioteca de la Revista de Occidente*.
39. EL KORSO, M., EPALZA, Mikel de. (1984): “Ingeniería militar y sistema defensivo en Orán y su región bajo la dominación española (siglos XVI-XVIII)”, *Congreso Cartagena y el Mar*, Murcia, Diputación.
40. ELOY CORRALES, Martin. (1984):« Dos obstáculos en las relaciones comerciales entre Cataluña y los países musulmanes en el siglo XVIII», *Actas del Primer Congreso de Historia Moderna de Cataluña*, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona, págs.49-53.
41. ----- (2012):"La emigración española en Argelia", *AWRAQ*, nº 5-6, págs. 47-62.
42. ENCARNACIÓN SÁNCHEZ, García. (2012): “La frontera africana hispánica y el Gallardo Español de Miguel de Cervantes”. *UAH*, Obras colectivas, Humanidades 31.

(Editores) Ismet Terki, Emilio Sola, Alejandro Diez. R y Manuel Casado Arbonies; *Las campanas de Orán, 1509-2009*. Estudios en homenaje a Fatma Benhamamouche. Universidad de Alcalá, pág.363).

43. EPALZA, Mikel DE. (1972): «Fuentes españolas de Historia de Argelia, (Siglos XVI-XVIII)», *Anales de la Universidad de Alicante*. Historia Moderna, nº 1, págs. 65-76.
44. ----- (1981): “Publicaciones españolas sobre el Magreb árabe (1978-1979)”, *Estudios de Asia y África XVI*: 1. España, págs. 161-176.
45. FERNANDO FÉ CANTO, L. (2016):“El desembarco en Orán en 1732”, *RUHM*, pág.91.
46. FRANCO SÁNCHEZ, Francisco. (2015): “Argelia y los estudios árabes en Alicante: Mikel de Epalza”. *Revista Argelina*, N°1, Otoño, pág.86.
47. GARCÍA CARCELLA, Ricardo. (2001):“Reciente historiografía modernista española”, *Chronica Nova*, 28, págs. 185-219.
48. GARCÍA FIGUERAS, T. (1947): "La ocupación de Melilla en el Pensamiento Político de los Reyes Católicos". *Commemoración del 450 Aniversario de la Conquista de Melilla. Curso de Conferencias*. Melilla 15,16 y 17 septiembre, págs.13-36.
49. ----- (1949): “Españoles en África en el siglo XVIº: los geógrafos e historiadores: Luis del Mármol Carvajal (1520-1599)”, in *Revista del IDEA*, nº10, págs. 69-101.
50. ----- (1953):“África en la historia de España”, *África*, nº 140-141, págs. 27-30.
51. GUILLERMO GUSTAVINO, G. (1958): “Incidencias fronterizas en Orán en el siglo XVII”. *Separata de Tamuda*- año VI-sem I Tetuán Editorial Gremades, pp.106-110.
52. GINARD I FÉRON, David. (2008): “Historiografía española reciente sobre la oposición antifranquista y el exilio (1939-1977)”, *Nueva época*, Año 8, nº30, Iberoamericana Editorial Vervuert, págs.199-210.
53. IBARRA RODRIGUEZ, Eduardo. (1894): "La conquista de Melilla en 1497". *La España Moderna*, Madrid, LXI, págs. 121-140. Publicado posteriormente en la *Revista Mauritania*, Tánger, año 16, nº188,1 julio 1943, págs. 197-200.
54. IRADIEL, P. (2000):“El futuro de la historiografía española”, en “Mesa R. El futuro de la historiografía española”, *Actas II Congreso Internacional Historia a Debate*, Santiago de Compostela, págs. 340-342.
55. LEÓN GALINDO Y de Vera. (1882): “Conquistas de los Españoles en África. Orán y Mazalquivir”. *Revista Hispano-americana*, Madrid, t. IV, págs.216-227; t.VII, págs.161-171,594-604; t. VIII, págs.217-223.

56. LESELBAUM, CH. (1975): "Notes sur "El Correo Español" de Oran", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, II, Paris, pags.429-441.
57. LÓPEZ BELTRÁN, M^a Teresa. (1980): "Notas sobre la expansión castellana en el Magreb a partir de 1492", en "*Baetica*", 3, págs. 155-165.
58. ----- (1984): "Aportación al estudio de los presidios castellanos: Mazalquivir", en *Actas del I Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas*. Melilla, págs.305-315.
59. ----- (1985):"Fiscalidad regia en los puertos españoles del reino de Tremecén: datos para su estudio", *Baética*, Málaga, 8, pág.301.
60. LÓPEZ DE COCA, J.E. (1994): "Orán y el comercio genovés en la transición a los tiempos modernos", *Anuario de Estudios Medievales* 24, págs.275-98.
61. LÓPEZ GARCÍA, Bernabé: "Argelia en la historia del arabismo y del africanismo español (1880-1910)", págs. 33-42.
62. LLORENTE DE PEDRO, Alejo. (2008): "La pena de presidio en las plazas menores africanas hasta la Constitución Española de 1812", *Anuario de derecho penal y ciencias penales*, n. ° 61, págs. 265-330.
63. MALKI, N. (1990): "Argelia en la historiografía española del siglo XVI", In *Revue des Langues*, Juin, n°9, Université d'Oran, págs. 123-132.
64. MARTÍN CORRALES, Eloy. (2006): «Un siglo de viajes y viajeros catalanes por tierras del Norte de África y Próximo Oriente (1833-1939). Peregrinos, nostálgicos y colonialistas», *Illes i Imperis*, 8, págs. 83-111.
65. ----- (2012): "La emigración española en Argelia", *AWRAQ*, n° 5-6, pp. 47-62.
66. MARTÍNEZ DE LEYVA, Sancho. (S.A): "Ventajas de fortificar a Orán", *CODOIN*, t.112, págs.485-491.
67. MARTÍN PALMA, M.T, RAFAEL CRUZ, G. (1995):"Documentos para el estudio de la población de Orán y Mazalquivir tras la conquista". *Actas del II Congreso "El Estrecho de Gibraltar"*, (Ceuta, 1990), Madrid, UNED, t. IV, págs.25-33.
68. MOGA, V. (1983):"El peñón de Vélez de la Gomera en 1743: la ciudadela y la peste negra", *Aldaba: revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, n° 17, págs. 9-30.
69. MORALES LEZCANO, V. (1984). «La misión de Sandoval y Madero a Argelia (1844-45): datos para el conocimiento del africanismo español», *VI Coloquio de Historia Canario-americana*. Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, pp. 319-330.

70. OCERÍN JÁUREGUI, A. (1921): “La conquista de Orán por el Cardenal Cisneros”, Barcelona, *Revista Estudios Franciscanos*, T.XXVII.
71. ORLANDO, Pelayo. (1986): «Mis recuerdos de Orán y de Albert Camus», *Cuadernos del Norte*, 35, págs. 50-55.
72. PAZZI PI CORRALES, Magdalena de. (2010): “Compañías fijas españolas en el Norte de África (XVIII)” en *Revista de Historia moderna*, nº 28, págs. 69-89.
73. PORRES BONIFICIO, Alonso. (1968): “Los hospitales cristianos de Argel y Túnez desde 1759 hasta su fin”, en *AOSST*, VII/10, cap. XXII, n. 12, págs. 677-731.
74. PRIEGO LÓPEZ, J. (1953): “Los campos de batalla de la Reconquista”, *África*, nº 138, págs. 12-15.
75. PRIETO Y LLOVERA, Patricio. (2012): “Abastecimiento, paga y fiscalidad en Orán y Mazalquivir (1529-1534)”, *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 34. ISSN: 0212-5099, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga, págs. 283-296.
76. RAFAI, Naimi. (2012): “la recuperación de Orán por el bey Mohammed El Kebir”, II Jornada Internacional, *Arabismo e hispanismo, Orán- Alicante*, Universidad de Orán, (comunicación leída, no publicada).
77. ----- (2014): “La huella musulmana en la Península Ibérica y su historiografía”. *Candil, Revista del Hispanismo – Egipto, Presencia de Lo Árabe en Las Letras Hispánicas* n. 14, págs. 281-297. ISSN: 1110-68 40. (Fuente publicada en Dialnet).
78. ----- (2017): “La liberación de Orán según la historiografía local”, *Revue LAROS*, t.13, pags.343-351.
79. RAFAEL GUTIÉRREZ, Cruz., MARTIN PALMA, M^a Teresa. (1995): “Documentos para el estudio de la población de Orán y Mazalquivir tras la conquista”, *Actas del II Congreso El Estrecho de Gibraltar*. (Ceuta, 1990). UNED, T-IV, págs. 25-33.
80. RIUTORT, B. (1985): “Análisis epistemológico de un concepto historiográfico”. *Revista de Filosofía*, Taula 1103, mayo. Universitat de les Illes Balears.
81. ROCA, Pedro. (1904): “catálogo de los manuscritos que pertenecieron a D. Pascual de Gayangos”. Madrid, *Revista de Archivos, IDEA*, in 8º.
82. RODRÍGUEZ, Marín. (1916): “Guía histórica y descriptiva de los archivos, bibliotecas y museos arqueológicos de España”. *Archivos históricos*, Madrid surprenta de la revista de archivos, nº: 827.

83. RUBIO, Javier. (1991): «Los españoles en la Argelia francesa», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 13, págs. 221- 230.
84. RUBIO PAREDES, José María. (1993): “La memoria publicada en Orán en marzo de 1874 por el general Juan Contreras”. *Anales de Historia Contemporánea*, Universidad de Murcia, págs.206-216
85. SÁNCHEZ GIJÓN, A. (2000): «La Goleta, Bona, Bujía y África, los presidios del reino de Túnez en la política mediterránea del emperador”, in *Las fortificaciones de Carlos V. Del Umbral*. AEAC. Ministerio de Defensa, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V. Madrid, págs. 625-626.
86. SÁNCHEZ MARCOS, F. (1987): “Historia e historiadores en la Europa de los siglos XVI y XVII: panorámica bibliográfica”, Pedrales. *Revista De Historia Moderna*, 7, pág.32
87. SANDOVAL XIMENEZ, C. (1847): “Recuerdos de los principales sucesos de los españoles en la parte de África francesa que corresponde ahora a la provincia de Orán”, *Revista Militar*, Madrid.
88. ----- (1984). «La misión de Sandoval y Madero a Argelia (1844-45): datos para el conocimiento del africanismo español», *VI Coloquio de Historia Canario-americana*. Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón, pp. 319-330.
89. SOLA CASTAÑO, E. (1985): «El "compromiso" en la Historiografía clásica española sobre el Magreb”. *Revue des Langues*, 5, págs.125-138.
90. ----- (1992): “La colección de documentos inéditos para la historia de España (C.O.D.O.I.N) y la ciudad de Orán: La “dobra de Orán”, in *Revue des Langues*, Université d’Oran, págs. 107-117.
91. ----- (2010): *La redención de cautivos de 1769 y la nueva topografía de Argel de Alonso Cano de 1770*. Versión versiculada del documento *Argel Delenda Est*. El “Nuevo Aspecto de la Topografía de la Ciudad y Regencia de Argel” de Fray Alonso Cano, Archivo de la Frontera, pág. 9.
92. SOTTO RAIMUNDO, D. (1856): “Apuntes históricos sobre las expediciones de los Españoles al África”, *Revista Militar*, Madrid, t. II, págs. 112, 281, 434.
93. TÉLLEZ ALARCIA, Diego. (2000): “El papel del norte de África en la política exterior de Felipe II la herencia y el legado”, *Revista Espacio, Tiempo y Forma, Historia Moderna* (13), pág.7.
94. TERKI-HASSAINE, I. (1990): “mediación argelina en la paz hispano-tunecina de finales del siglo XVIII”, *CMH*, nº7, Université d’Oran, págs. 1-15.
95. ----- (1997): “Tratado de paz hispano argelino de 1786.Circunstancias que rodean su firma”, *R. des Langues*, N° especial, Orán, págs. 29-39.

96. ----- (2014): “La Argelia moderna a través de las fuentes archivísticas españolas”, *Candil n. 14*, pág.200.
97. TÛTÛNCU, Mehmet (2012): « *Ottoman héritage in Oran (Wahrân).Inscriptions and architecture* ». En *Campanas de Orán, 1509-2009*. Estudios en homenaje a Fatma Benhamamouche. Edit. Terki-Hassaine. I, Castaño Sola. E, Torre diez. R, Arboniés Casado Manuel. UAH, ISBN 978-84-15595-94-6, págs. 215-236.

IV. Tesis doctorales y de Magister

1. ALONSO ACERO, Beatriz. (1997): *Orán y Mazalquivir en la política norteafricana de España, 1589-1639*. Vols. I, II, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
2. MALKI, Norddine. (1987): *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárez*, tesis de Magister, Universidad de Orán.
3. TERKI-HASSAINE, Ismet. (2005): *Relaciones políticas y comerciales entre España y Regencia de Argel (1700-1830)*, Tesis doctoral, Universidad de Orán.

V. Fuentes electrónicas

1. ALONSO ACERO. (1998): “Iglesia e Inquisición en la España norteafricana: Orán y Mazalquivir a fines del reinado de Felipe II”, *Hispania Sacra*, Vol.50, nº101, págs. 102-103. Disponible en <http://hispaniasacra.revistas.csic.es /index.php/hispaniasacra/article/download/634/635/632>
2. ----- (1996): “la renta del tabaco en Orán y Mazalquivir: fortuna y fracaso de un estanco pionero”. *Cuadernos de Historia Moderna 17*, págs.11–39. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extaut?codigo=120233>
3. ----- (2001): “El norte de África en el ocaso del Emperador (1549-1551)”, en Martínez Millán, J. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo ?codigo=603552>
4. -----“El doble presidio de Orán- Mazalquivir: teoría y práctica de la fortificación moderna en la frontera de Berbería”, ambas en las *II Jornadas de fortificaciones modernas...*, en prensa. Disponible en <https://docplayer.es/49678448-El-sistema-defensivo-de-los-austrias-aureliano-gomez-vizcaino-david-munuera-navarro.html>
5. ALONSO Y SANJURJO, A. (1881): “Apuntes sobre el abandono de la plaza de Orán y Mazalquivir”. *Revista de España*, t.82, págs.21-29. https://www.academia.edu /21647365/Argel_en_1895_visto_por_el_novelistas_Vicente_Blasco_Ib%C3%A1%C3%B1e
6. BAUTISTA VILAR, Juan. (1983): « Quelques conséquences en Espagne du soulèvement Algérien de 1881 (dans les courants migratoires hispano algériens et

dans les relations hispano-françaises) » In: *Mélanges de la Casa de Velázquez*, t.19, págs. 275-291. Disponible en https://www.persee.fr/doc/casa_0076-230x_1983_num_19_12396

7. -----“Los judíos de Argelia (1833-1900), a través de la documentación diplomática española”. Disponible en https://1library.co/document/yneo7xjy-judios-argelia-traves-documentacion-diplo ma tica-espanola.html?utm_source=related_list
-----La coyuntura argelina de 1866, a través de un informe confidencial español. Universidad de Murcia, págs. 119-150. Disponible en <https://revistas.um.es/analeshc/article/download/88811/85891/362111>
8. BERNARD, Vincent. (sn): « Philippe II et L’Afrique du Nord », (s.r), pag.965. Disponible en <https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/.. ./ 16017 UPhili ppe.pdf?...1>
9. BUNES IBARRA, M.^A (1998): "Felipe II y el Mediterráneo: la frontera olvidada y la frontera presente de la Monarquía Católica" en Martínez Millán, J. (dir.), *Felipe II (1527-1598). Europa y la Monarquía Católica. Actas del Congreso Internacional: Felipe II (1527-1598). Europa dividida, la Monarquía Católica de Felipe II*, vol. I, Madrid, págs. 97-110. <http://www.moderna.ih.csic.es/fmi/xsl/emx/browsecitados.xsl?-db=citados&lay=estandar&max=25&Autor=Bunes%20Ibarra,%20Miguel%20C3%81ngel%20de&Autor.op=eq&-sortfield.1=Autor&-sortorder.1=ascend& to ken.1=autorcitado&find=-find>
10. ----- (2001): “El cambio dinástico y la política española en el norte de África”, en Fernández García, J., Bel Bravo, M. A. Y Delgado Barrado, J. M. (EDS.): *El cambio dinástico y sus repercusiones en la España del siglo XVIII. Homenaje al doctor Luis Coronas Tejada*, Jaén, págs. 53-65. Disponible en <https://1library.co/document/y6j6kx7q-dinastico-sucesion-presidio-mazalquivir-dynastic-succesion-defence-presidio.html>
11. BUNES IBARRA, M., ALONSO ACERO, B. (2002): “Exilio nobiliario y poder virreinal: clientelismo político en los presidios españoles de Argelia”. *C.E.H. - C.S.I.C.*, págs.79-80). Disponible en <https://repositorio.uam.es/bitstream/handle>
12. CARABAZA, E. SANTOS, M. (1992): *Melilla y Ceuta, las últimas colonias*, Talasa, Madrid. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=103724>
13. CARMONA PORTILLO, A. (1996): *Ceuta española en el Antiguo Régimen (1640-1800): análisis demográfico y socioeconómico del segundo periodo de la presencia española en la ciudad*. Ceuta: Consejería de Cultura. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=115915>

14. DE LA FLOR, Fernando R. (1993): “la Ilustración y la crisis del modelo defensivo español en el Norte de África”, págs. 35-61. Disponible en [Aldaba: revista del Centro Asociado de la UNED, Melilla, n. 22](#)
15. DOMINGUEZ ORTIZ, Vincent. (1978): “Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría”. Madrid, *Biblioteca de la Revista de Occidente*. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autorExterno/BNE/906588>
16. ELOY CORRALES, Martin “Aproximación al estudio del corsarismo español en el litoral norteafricano en el siglo XVIII”, *Aldaba*, 9, Melilla. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/44293720_Aproximacion_al_estudio_del_corsarismo_espanol_en_el_litoral_norteafricano_en_el_siglo_XVIII
17. EPALZA, Mikel DE. (1982): “Intereses árabes e intereses españoles en las paces hispano-musulmanas del XVIII”. Universidad de Murcia, pág.13. *Recuperado en línea*: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4089496>
18. FÉ CANTO, Luis. “A las puertas del Magreb central. La historiografía y los proyectos comerciales en la conquista de Orán en 1732”. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS) Groupe d'études Ibériques (GEI). Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6023380>
19. ----- (2016): “El establecimiento de una estrategia defensiva en el presidio de Orán al comienzo de la guerra con Gran Bretaña (1739-1748)”. *Vigueta*. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia 16, pág.164. ISSN: 1133-598X. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5696955>
20. FRONT COVER. Jacques-Auguste de Thou, (1659) : *Histoire de Monsieur de Thou, des choses arrivées de son temps*. Paris, A. Courbé. Disponible por la Red en línea: https://books.google.com/books/.../Histoire_de_Monsieur_de_Thou_des_choses.html?id...
21. GARCÍA FIGUERAS, T. (1954): “África «patio de nuestra casa»”, *África*, nº 152-153, págs.2-3. Disponible en <http://bnm.bnm.ma:86/ClientBin/images/book696444/doc.pdf>
22. GINARD I FÉRON, David (2008): “Historiografía española reciente sobre la oposición antifranquista y el exilio (1939-1977)”, *Nueva época*, Año 8, nº30, Iberoamericana Editorial Vervuert, págs.199-210. Recuperado en línea: <https://www.jstor.org/stable/41676588>, fecha de consulta: 06/10/2020.
23. GRANJA, José De La. (1995): “La historiografía española reciente: un balance”, *Actas del I Congreso Internacional Historia a Debate*, Vol. I, pp. 299-307. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118451017.pdf>

24. GUSTAVINO GALLEN, Guillermo. (1960): « De la vida militar oranesa en 1631 », *Hesperis Tamuda*, I. págs.85-110. Disponible en <http://bnm.bnm.ma:86/ClientBin/images/book696444/doc.pdf>
25. ----- (1958):“De la vida militar oranesa en 1631”, *Hesperis- Tamuda*, Vol. I. Disponible en <http://bnm.bnm.ma:86/ClientBin/images/book696444/doc.pdf>
26. ----- (1960):“Incidencias fronterizas en Orán en el siglo XVII”, *Tamuda*, VI. Disponible en <https://www.abebooks.com/servlet/SearchResults?tn=TAMUDA>
27. GUTIÉRREZ CRUZ, Rafael., MARTÍN PALMA, M^a Teresa. (1993): “Documentos para el estudio de la población de Orán y Mazalquivir tras la conquista”. En “*Baetica*”, 15, págs. 247-256. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es /descarga/articulo/95282.pdf>
28. LASHERAS MERINO, Felix Y NIAR, Sanaa. (2014): *El fuerte de Santa Cruz, modelo de fortificación española en Orán (Argelia)*.In: "Jornada sobre investigaciones recientes en Historia, arquitectura y construcción fortificada.", 8 de mayo de 2014, ETSAM. ISBN 9788497284905, págs. 209-229.Disponible en <http://oa.upm.es/37120/>
29. LÓPEZ BELTRAN, M.T. (1980): “Notas sobre la expansión castellana en el Magreb a partir de 1492”, en “*Baetica*”, 3, págs. 155-165. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2538522>
30. ----- (1984): Aportación al estudio de los presidios castellanos: Mazalquivir, en *Actas del I^{er} Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas*. Melilla, págs.305-315. Disponible en https://cadmus.eui.eu/ bitstream/handle/1814/41804/ Escribano_Paez_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=n
31. LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. (1981): “Argelia en la historia del arabismo y del africanismo español (1880-1910)”. In *Archives Nationales. Actes du Seminaire International sur les Sources Espagnoles de l’Histoire Algérienne*. Oran, Argel, no 10-11, 1984, pp. 33-42. Disponible en <https://argelina.ua.es/article/view/2015-n1-argelia-y-los-estudios-arabes-en-alicante-i-mikel-de-epalza>
32. LÓPEZ ROBERTO, J. (2007): “Un ejemplo de propaganda bélica: rogativas y festejos en Santiago por la toma de Orán en 1732”. *SEMATA, Ciencias Sociales e Humanidades*, ISSN 1137-9669, vol. 19: 95-134). Disponible en https://www.academia.edu/2334728/Un_ejemplo_de_propaganda_b%C3%A9lica_rogativas_y_festejos_en_Santiago_por_la_toma_de_Or%C3%A1n_en_1732
33. MAZET. (1881). «Los españoles en África», *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, 1er semestre, págs. 388-396. Disponible en <http://www.awraq.es/blob.aspx?idx=5&nId=75&hash=bed5ab3f0af1161ce2bc9636a6b12e41>
34. MORALES, Oliver. (1960): “Orán y España”, *Conferencia in l. E.A*. Disponible en <https://www.insaniyat.crasc.dz/index.php/fr/indexation/28-23-24-2004>

35. MUÑOZ CORBALAN, J. (1993): “Estrategia de la corona española para la conservación de los presidios menores africanos durante el siglo XVIII”, *Aldaba: revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, n. ° 21, págs. 253-294. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1705972>
36. OCERIN JAUREGUI, A. (1921): “La conquista de Orán por el Cardenal Cisneros”, Barcelona, *Revista Estudios Franciscanos*, T.XXVII. Disponible en <http://www.liburuklik.euskadi.net/bitstream/10771/26682/1/CGE-Victoriensia-4.txt>
37. ORLANDO, Pelayo. (1986): «Mis recuerdos de Orán y de Albert Camus», *Cuadernos del Norte*, 35, págs. 50-55. Disponible <http://www.awraq.es/blob.aspx?id x=5&nId=75&hash=bed5ab3f0af1161ce2bc9636a6b12e41>
38. REMAOUN, H. (coord.): « Savoirs historiques au Maghreb. Construction et usages ». Oran, CRASC, págs.115-122. Disponible en <https://ouvrages.crasc.dz /index.php/fr/les-ouvrages/43-savoirs-historiques-au-maghreb-constructions-et-usages>
39. RICARD, Robert. (1932) : « Fernand Braudel, Les Espagnols en Algérie, 1492-1792, dans Histoire et Historiens de l'Algérie ». In: *Bulletin Hispanique*, t.34, n°4, págs.347-349. Disponible: http://www.persee.fr/doc/hispa_0007-4640_num34_42467_t1034700002
40. RODRÍGUEZ GOMEZ, María Dolores. “La influencia de León el Africano (ss. XV-XVI) en la obra de Luis del Mármol (s. XVI): Descripción de los núcleos de población costeros del Rif”, pág.395. Disponible en www.cabei.es/pdf/capitulos/14.m.d.rodriquez.pdf consultado el 08/07/2017 a las 16:54
41. TAHRAOUI, Fatima. (2016): “Oran et les traces de la période espagnole de 1509-1792 », Le role des villes littorales du Maghreb dans l’histoire, *RM2E- Revue de la Méditerranée*, édition électronique, t.III, págs. 169-180. Disponible en http://www.revuedelamediterranee.org/index_htm_files/Tahraoui_2016-III-1.pdf
42. VENTURE, de Paradis., (1788): “Alger au XVIII siècle. Memorias...Palabra en el viento: Ensayos sobre creación e identidad...”. Disponible en: www.lib.berkeley.edu/doemo ff/french /pdfs /french 1007 .pdf

ANEXOS

Bibliografía selectiva no consultada

A. Obras en francés y español

1. AGUILAR PIÑAL, Francisco. (1981-1993): *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, CSIC.
2. ALEGRE AMER, Carlos. (1884): *Derechos y deberes de los españoles en Argelia, Recopilación de los convenios entre españoles y Francia*, Orán.
3. ARANDA, Antonio DE. (1537): *Verdadera información de la Tierra Santa según la disposición en que está este año de M.D.XXX, el autor la vio y paseo*, Toledo, en casa de Juan de Ayala.
4. AVITY, Pierre. (1637): *Description générale de l'Afrique, seconde partie du monde, avec tous ses empires, royaumes, états et républiques[...]*.Paris, Claude Sonnius,621 p
5. BECKER, J. (1903): *España y Marruecos. Sus relaciones diplomáticas durante el siglo XIX*. Madrid, Tipolitografía Raoul Péant.
6. BRAIN, M. (1963): *Historia de la piratería*, Ed., Fermi, Barcelona.
7. CABRERO PIQUERO, Javier. (2004): *Julio César. El hombre y su época*. Dastin Export S.L. [ISBN 84-96249-60-3](https://www.isbn.es/9788496249603).
8. CARRANZA, F. (1931): *La guerra santa por mar; los corsarios berberiscos*, Ceuta.
9. CASIRI, Miguel. (1760-1770): *Biblioteca árábigo-hispana escurialenses*, Madrid, 2 vols., in-fol.
10. CASTRIES, Henry DE. (1921): *Les Sources inédites de l'Historie du Maroc, Archives et Bibliothèques d'Espagne*. T.1, Paris. Ed. Ernest Leroux, pág. I-XXVIÛ.
11. DAN (Père) (1637) : *Histoire de la Barbarie et de ses corsaires, divisée en six livres, où il est traité de leur gouvernement, de leurs mœurs, etc.* Paris, Pierre Récollet, 2ème éd. 1649 (voyage au Maghreb en 1634).
12. DÁVILA Y COLLADO, Manuel. (1891-1896): *Reinado de Carlos III*, Madrid, 6 vols.
13. DE LA FAYE, J. (1726) : *Voyage de la Rédemption des captifs aux royaumes de Maroc et d'Alger (1723-1725)*, Paris.
14. DESCHAMPS, Hubert. (1953) : *Les méthodes et les doctrines coloniales de la France (du XVI° siècle à nos jours)*, Paris, Armand Colin, 215 pags.

15. DIEZ DE GAMES, Gutierre. (1782): *El Victorial, Crónica de Don Pedro, conde Buelna*, Madrid.
16. GARRY, J. (1940): *Le Peuplement espagnol en Oranie*. Aix, 40 fs. (Inédit).
17. GILBERT, Meynier. (2010): *L'Algérie, cœur du Maghreb classique. De l'ouverture islamo arabe au repli (698-1518)*, Paris, La Découverte.
18. GOMARA. (1954): *Crónica de los Barbarroja*, Academia de la Historia, Madrid.
19. GÓMEZ ARTECHE, José. (1892-96): *Reinado de Carlos IV*, Madrid, 3 vols.
20. GONZÁLEZ DE AMEZUA, Agustín. (1953): "Prólogo" a *Descripción General de África, (1573-1599)*, t. I, Madrid, págs. 9-38.
21. GOSSE, P. (1963): *los corsarios berberiscos, los piratas del Norte*, Espasa Calpe, Madrid.
22. GUY, Thurin. (1937). *Le rôle agricole des espagnols en Oranie* [tesis doctoral]. Lyon: Bosch Frère, Université de Paris.
23. GUY, Turbet-Delof. (1976): *Bibliographie critique du Maghreb dans la littérature française (1532-1715)*, S.N.E.D., Alger.
24. HANKE, Luis. (1957) : *Colonisation et conscience chrétienne au XVI^o siècle*, Paris, Plon.
25. HUERTAS, M. (1950): *Les Populations espagnoles et d'origine espagnol en Oranie*, Aix, 110 fs.
26. JEAN JACQUES, Jordi. (1982): *Problèmes de migration et d'insertion des espagnols en Oranie, 1840-1950. (Sources, bibliographie et annexes. Université de Provence. Aix, (Tesis de doctorado de 3er. ciclo dirigida por E. Temim).*
27. MASIA DE ROS, A. (1959): *Historia de la piratería*, Matéu, Barcelona.
28. NEAULME, Jean. (1743): *Voyages de M. Shaw dans plusieurs provinces de la Barbarie et du Levant*. La Haye.
29. PAZ, Julián. (1914): *Archivo de Simancas*. Madrid, Junta de Ampliación de Estudios Históricos.
30. PHILÉMON de la Motte, GODEFROY, Comelin. (1703): *Etat des royaumes de Barbarie, Tripoli, Tunis et Alger*, Rouen, Guillaume Behourt.

31. POIRET, Abbé. (1789): *Voyage en Barbarie, 1785-1786*, Paris, J.B.F Née de La Rochelle.
32. RODRÍGUEZ SANTIAGO, M. (1974), *Los Manuscritos del Archivo General y Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores*. Madrid.
33. ROUSSEAU, Francisco. (1907): *Règne de Charles III d'Espagne (1759-1788)*, 2 vols. París.
34. SÁNCHEZ, Alberto. (1961): *Cervantes: Bibliografía Fundamental (1900-1959)*. Cuadernos Bibliográficos, I. Madrid, CSIC.

Documento 1

Un compendio sucinto de la cronología de los hechos más destacados y de los gobernadores de Orán desde la conquista hasta la evacuación española.

Fuente: GARCÍA FIGUERAS, T. (1943): *Presencia de España en Berbería central y oriental (Tremecén, Argel, Túnez y Trípoli)*, Madrid, pp. 290-300.

GOBERNADORES DE ORAN DESDE LA CONQUISTA HASTA LA CESION (1)

El conde Pedro Navarro, desde 23 de mayo hasta fin de agosto de 1509.

Rui Diaz Alvarez de Rojas, alcaide de Mazalquivir, desde 4 de septiembre de 1509 hasta enero de 1510.

Don Diego Fernández de Córdoba, alcaide de los Donceles, desde enero de 1510 hasta fin de diciembre de 1512.

Don Martín de Argote, desde enero de 1513 hasta 1517.

Don Diego Fernández de Córdoba, con el título de primer marqués de Comares, desde septiembre de 1517 hasta marzo de 1522, en que falleció.

Don Luis Fernández de Córdoba, segundo marqués de Comares, desde marzo de 1522 hasta septiembre de 1523.

Don Luis de Cárdenas, desde 15 de septiembre de 1523 hasta 21 de mayo de 1525.

Don Luis Fernández de Córdoba, segundo marqués de Comares, desde 22 de mayo de 1525 hasta febrero de 1531.

Don Pedro de Godoy, desde febrero de 1531 hasta 1.º de junio de 1534.

Don Martín de Córdoba y Velasco, primer conde de Alcaudete, desde 4 de junio de 1534 hasta 4 de diciembre de 1545.

Don Alonso de Córdoba y Fernández de Velasco, desde 4 de diciembre de 1545 a 7 de julio de 1546, por ausencia de su padre, don Martín.

Don Martín de Córdoba y Velasco, primer conde de Alcaudete, desde 7 de julio del 1546 hasta 26 de agosto de 1558, que murió en Mostagán. Fué el más célebre de los gobernadores de Orán.

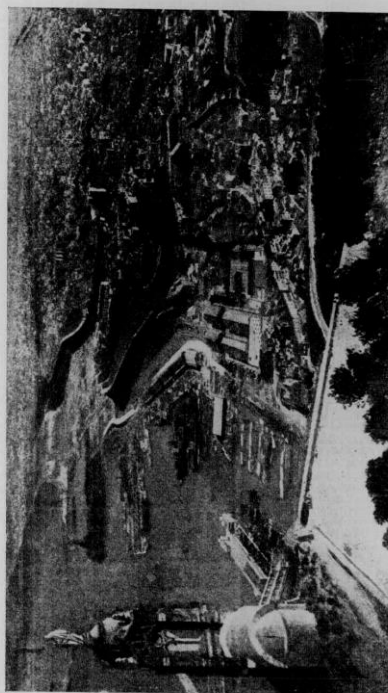
Don Alonso de Córdoba y Fernández de Velasco, segundo conde de Alcaudete, desde 21 de diciembre de 1558 hasta 12 de junio de 1564, en que fué nombrado virrey de Navarra.

Don Martín de Córdoba, marqués de Cortes.

Andrés Ponce de León, interino hasta el 17 de julio de 1564 y en propiedad hasta noviembre de 1565.

Hernán Tello, desde 20 de noviembre de 1565 hasta 9 de julio de 1567.

(1) Se inserta a título de orientación general. Existen numerosas discrepancias de fechas en autores diversos.



Vista general de la española Orán.

Don Pedro Luis Garcerán de Borja, marqués de Navarra, desde 9 de julio de 1567 a 3 de noviembre de 1571.
 Don Felipe de Borja, hermano del anterior, desde 3 de noviembre de 1571 a 12 de marzo de 1573.
 Don Diego Fernández de Córdoba, tercer marqués de Comares, desde 13 de marzo de 1573 a 4 de febrero de 1574.
 Don Luis de Bocanegra, desde 5 de febrero de 1574 hasta 8 de diciembre de 1575.
 Don Martín de Córdoba y Velasco, marqués de Cortes, de 8 de diciembre de 1575 a 21 de julio de 1580.
 Don Pedro Padilla, interino, desde 25 de julio de 1580 a 23 de abril de 1581.
 Don Martín de Córdoba y Velasco, marqués de Cortes, desde 23 de abril de 1581 a 25 de agosto de 1585.
 Don Pedro Padilla, desde 25 de agosto de 1585 a 14 de noviembre de 1589.
 Don Diego Fernández de Córdoba, duque de Cardona y tercer marqués de Comares, desde 14 de noviembre de 1589 a 15 de agosto de 1594.
 Don Gabriel Niño de Zúñiga, interino, desde el 17 de agosto de 1594 hasta 20 de mayo de 1596.
 Don Francisco de Córdoba y Velasco, conde de Alcaudete, desde 20 de mayo de 1596 a 5 de diciembre de 1604.
 Don Juan Ramírez de Guzmán, marqués de Hardales, conde de Teba, desde 6 de diciembre de 1604 a 4 de julio de 1607.
 Don Diego de Toledo y Guzmán, desde 4 de julio de 1607 a 10 de agosto de 1608.
 Don Felipe Ramírez de Arellano, conde de Aguilar, señor de los Cameros, desde 11 de agosto de 1608 a 25 de octubre de 1616.
 Don Jorge de Cárdenas Manrique, duque de Maqueda, desde 25 de octubre de 1616 a 8 de abril de 1622.
 Don Juan Manrique de Cárdenas, interino, desde 9 de abril de 1622 a 9 de mayo de 1624.
 Don Jorge de Cárdenas Manrique, desde 10 de mayo de 1624 a 11 de octubre de 1625.
 Don Antonio Sancho Dávila, marqués de Velada, desde 11 de octubre de 1625 a 6 de abril de 1628.
 Don Francisco de Andiaira Razabal, vizconde de Santa Clara, desde 7 de abril de 1628 a 6 de febrero de 1632.
 Don Antonio de Zúñiga y de la Cueva, marqués de Flores Dávila, interino, desde 9 de febrero de 1632 a 16 de junio de 1639.

291

GOBERNADORES DE ORAN DESPUES DE LA RECONQUISTA

(COMANDANTES GENERALES)

Don Alvaro de Navia Ossorio Vigil, tercer marqués de Santa Cruz de Marcenado, desde 16 de julio de 1732 hasta 21 de noviembre del mismo año, en que fué muerto.
 El mariscal de campo don Bartolomé Ladrón de Guevara, interino.
 El marqués de Villadarias, 1733.
 Don José Vallejo, 1733-1738.
 Don José Basilio Aramburu, 1738-1742.
 Don Alejandro de la Mothe, desde 1742 hasta fines de 1748, en que falleció.
 Don Pedro Algain, marqués de la Real Corona, febrero de 1749 a febrero de 1752.
 Don Juan Antonio de Eseoiz, desde 1752 hasta 25 de marzo de 1758, en que falleció.
 Don Juan Martín Zermeño, desde mayo de 1758 hasta 1765.
 Don Cristóbal de Córdoba, desde 2 de junio de 1765 hasta 28 de julio de 1767.
 Don Victorio Alcondolo Bolognino Visconti, conde de Bolognini, desde 8 de octubre de 1767 hasta 17 de septiembre de 1770.
 Don Eugenio de Alvarado Hurtado Saavedra y Martínez de Lerma, después marqués de Tabalosos, desde 17 de septiembre de 1770 hasta noviembre de 1774.
 Don Pedro Martín Zermeño, en 1775 y 76, interino.
 Don Narciso Vázquez, interino, 1777 y 1778.
 Don Luis Calbajal, 1778-1779.
 Don Pedro Guelfi, 1779-1785.
 Don Luis de las Casas, 1785-1789.
 Don Manuel Pineda de la Torre y Solís, marqués de Carpo Santo, marzo 1789-mayo 1790.
 Don Basilio Gascón, interino, 1790.
 El conde de Cumbre Hermosa, 1791.
 Don Juan de Courten, que ejercía el mando al cederse la plaza en 1791.

294

CRONOLOGIA DE LOS HECHOS MAS DESTACADOS DE LOS PERIODOS SEGUNDO Y TERCERO

(1492-1792)

ISABEL LA CATÓLICA (1474-1504)

- 1492.—Rendición de Granada y término de la Reconquista española.
- 1497.—Ocupación de Melilla por el duque de Medina Sidonia, en nombre de los Monarcas castellanos.
- 1504.—Testamento de Isabel la Católica, en el que se manda proseguir la conquista de Africa.
- 1505.—(Septiembre-octubre.) Ocupación de Mazalquivir. Ocupación de Cazaza por el duque de Medina Sidonia.

REGENCIAS DE FERNANDO EL CATÓLICO (1506-1516)

- 1507.—15 de julio. Revés de don Diego Fernández de Córdoba, alcaide de los Donceles, en el Fistel (Mazalquivir).
- 1508.—Julio. Pedro Navarro se apodera del Peñón de Vélez de la Gomera.
- 1508.—21 agosto. Cédula real en la que se expresa la decisión de proseguir la guerra en Africa.
- 1509.—Mayo. Ocupación de Orán por el Cardenal Cisneros y Pedro Navarro. Se declaran tributarios de España los chiujes de Argel, Tedeliz, Tenes, Mostaganen y Tremecén.
- 1510.—Enero. Ocupación de Bugía por Pedro Navarro. Ocupación del Peñón de Argel. 26 julio. Ocupación de Tripoli. Agosto. Acción desafortunada de don García de Toledo en los Gelves.
- 1511.—21 febrero. Nueva acción desafortunada en la isla de Querquenes.
- 1512.—Ocupa el trono de Turquía Selim I.
- 1514.—Agosto. Intento de Aruch Barbarroja de recuperar Bugía.
- 1515.—Mayo. Nuevo intento de Aruch Barbarroja de recu-

295

- perar Bugia. Barbarroja se instala en Yiyelli. Derrota y da muerte al Rey del Cuco.
- 1516.—Barbarroja acude en auxilio de Argel contra España. Mata al Rey de Argel y se proclama Sultán.
- 1517.—Mayo. Expedición fracasada de Francisco de Vera contra Argel. Barbarroja se apodera de Tenes. Es llamado en su auxilio por los de Tremecén.

CARLOS V (1517-1556)

- 1518.—Derrota y muerte de Aruch Barbarroja cuando intentaba escapar de Tremecén.
- 1519.—Agosto. Expedición fracasada a Argel de don Hugo de Moncada.
- 1520.—Muere el Sultán de Turquía Selim I y le sustituye en el trono Solimán el Magnífico, o el Gran Turco. Abril. Expedición a los Gelves de don Hugo de Moncada.
- 1521.—Yeir ed Din Barbarroja se apodera de Bona.
- 1522.—Ataque de los turcos a la isla de Rodas, ocupada por los *Caballeros de San Juan*. Ocupación de Collo por Barbarroja. Se pierde el Peñón de Vélez de la Gomera.
- 1523.—1.º enero. Abandonan la isla de Roda los Caballeros de San Juan.
- 1526.—Expulsión de los moriscos.
- 1529.—Derrota de las galeras de Ramón de Portuondo. Mayo. Ataque de Barbarroja al Peñón de Argel y pérdida de esta posición.
- 1530.—Carlos V cede a los Caballeros de San Juan de Jerusalén el archipiélago de Malta y la fortaleza de Trípoli.
- 1531.—Acción sobre Argel. Sube al trono de Túnez Muley Acem.
- 1533.—Junio. Barbarroja ocupa el trono de Túnez y hace huir al Sultán.
- 1534.—Comienza su mando en Orán el conde de Alcaudete, el más célebre de sus gobernadores.
- 1535.—Junio. Carlos V ante la Goleta. 14 julio. Ocupación de Túnez. 10 agosto. Firma de las capitulaciones con el Sultán de Túnez. Barbarroja saquea Mahón.

296

- 1537.—Sublevación de Susa contra el Sultán de Túnez. Ataque a los Caballeros de San Juan en Trípoli.
- 1538.—Socorro de la Goleta.
- 1540.—Ataque a Gibraltar de los piratas.
- 1541.—Octubre. Intento fracasado de ocupación de Argel.
- 1542.—Revés del capitán Alfonso Martínez de Angulo sobre Tremecén.
- 1543.—Enero. Ocupación de Tremecén por el conde de Alcaudete.
- 1548.—Agosto. Salida del conde de Alcaudete contra Mostaganen.
- 1550.—Ataque de los marroquíes a Tremecén. Se instalan allí los turcos. Ataque a Mehedía.
- 1551.—Pérdida de Trípoli.
- 1555.—Pérdida de Bugia.

FELIPE II (1556-1598)

- 1558.—Agosto. Ataque del conde de Alcaudete a Mostaganen. Muerte del conde de Alcaudete.
- 1560.—Intento de recuperar Trípoli. Acción desafortunada de los Gelves.
- 1562.—El temporal destroza la escuadra de don Juan de Mendoza que iba en auxilio de Orán.
- 1563.—Ataque a Orán. Se levanta el asedio de Orán y Mazalquivir. Intento desafortunado de ocupar el Peñón de Vélez de la Gomera.
- 1564.—Reconquista del Peñón de Vélez de la Gomera.
- 1565.—Ataque a la isla de Malta. Don Alvaro de Bazán ciega la boca del río Martín (Tetuán).
- 1566.—Muerte de Solimán el Magnífico. Le sucede Selim II. Primer intento de Pio V de formar una Liga contra el turco.
- 1568.—Sublevación de los moriscos granadinos.
- 1569.—Pacificación de la Alpujarra. Uluch Ali, Bajá de Argel, ocupa Túnez. Ataque de Turquía a Venecia.
- 1570.—Conversaciones entre el Papa, España y Venecia para constituir la Liga.

297

- 1571.—Fin de la rebelión de los moriscos. Mayo. Se establecen las capitulaciones de la Liga. 7 octubre. Batalla de Lepanto.
- 1573.—8 octubre. Don Juan de Austria, ante la Goleta. 11 octubre. Entrada en Túnez de don Juan de Austria. Bizerta expulsa a los turcos y admite guarnición española.
- 1574.—Julio. Pérdida de la Goleta y de Túnez. Pérdida de Bizerta. 9 diciembre. Muere Selim II. Le sucede Amurates III. Se empieza a pensar en el abandono de Orán y Mazalquivir.
- 1576.—Luego de oídos varios informes, resuelve Felipe II conservar esas plazas.
- 1578.—Batalla del Mejazen. Muerte del Rey Don Sebastián de Portugal.
- 1580.—Pasan Ceuta, Tángier y Mazagán a España por la anexión de Portugal.
- 1598.—Muerte de Felipe II.

FELIPE III (1598-1621)

- 1601.—La escuadra de Doria, ante Argel.
- 1602.—Preparativos contra Argel.
- 1605.—Se decreta la expulsión de los moriscos y queda en suspenso.
- 1609.—Don Luis Fajardo castiga Bugia. Expulsión de los moriscos.
- 1610.—Ocupación de Larache (Atlántico).
- 1611.—Septiembre. El marqués de Santa Cruz razia la isla de Querquenes.
- 1612.—Don Antonio Pimentel incendia naves enemigas en Túnez y Bizerta.
- 1613.—Don Octavio de Aragón toma el castillo de Cherchel.
- 1614.—Se ocupa Mehedía o la Mamora (Atlántico).
- 1619.—Liga contra el turco y ataque a Susa por el príncipe Filiberto de Saboya.
- 1620.—Bombardeo de Argel.
- 1621.—Muerte de Felipe III.

298

FELIPE IV (1621-1665)

- 1643.—Sitio de Orán.
- 1655.—Nuevo sitio de Orán. Muerte de Felipe IV.

CARLOS II (1665-1700)

- 1668.—Expulsión de los judíos de Orán.
- 1669.—Sitio de Orán.
- 1673.—Ocupación del Peñón de Alhucemas.
- 1675.—Sitio de Orán.
- 1678.—Epidemia de peste en Orán. Nuevo sitio de la plaza.
- 1681.—Pérdida de la Mamora (Atlántico).
- 1688.—Sitio de Orán.
- 1689.—Pérdida de Larache (Atlántico).
- 1693.—Ataque a Orán por el Sultán Muley Ismael.

FELIPE V (1701-1746)

- 1704.—Sitio de Orán.
- 1706.—Se refuerza el sitio.
- 1708.—Pérdida de Orán y Mazalquivir.
- 1715-1718.—Intentos de los trinitarios para fundar en Orán.
- 1720.—29 junio. El Bey de Túnez autoriza a los trinitarios para fundar un hospital en Túnez.
- 1724.—27 junio. Se abre al culto el hospital de Túnez, bajo la advocación de San Juan de Mata.
- 1726.—10 marzo. Real cédula respecto al corso.
- 1732.—6 junio. Se nombra al conde de Montemar general de la expedición a Orán. 29 junio. Desembarco de las tropas. 1 julio.—Ocupación de Orán. 2 julio. Ocupación de Mazalquivir. 21 noviembre. Salida desafortunada de la guarnición de Orán. Muerte del marqués de Santa Cruz. 20 diciembre. Se crea el regimiento de dragones de Orán.

299

- 1733.—9 enero. Se crea el regimiento de infantería fijo de Orán.
 10 junio. Salida desafortunada de la guarnición de Orán.
 1734.—Se crea la compañía de moros mogataces de Orán. Memoria del general Vallejo sobre el abandono de Orán.

CARLOS III (1759-1788)

- 1770-1774.—Mando del marqués de Tabalosos. Sus discursos sobre la conveniencia o inconveniencia de abandonar Orán y Mazalquivir.
 1775.—Expedición desafortunada contra Argel (O'Reilly).
 1782.—Paces de España con Turquía.
 1783.—Bombardeo de Argel por Barceló.
 1784.—Bombardeo de Argel por Barceló. Tratado de paz con Trípoli.
 1785.—16 julio. Se firman los preparativos de paz con Argel.
 1786.—14 junio. Se firma el tratado de paz con Argel.

CARLOS IV (1788-1808)

- 1789.—Mayo. Ataque a la Alcazaba de Orán.
 1790.—Octubre. Terremoto de Orán. Empiezan las gestiones con el Dey de Argel para el abandono de Orán y Mazalquivir.
 1791.—Tratado de paz con Túnez. Ataque a Orán. 12 septiembre. Se firma el acuerdo entre el Rey de España y el Dey de Argel para la cesión de Orán y Mazalquivir.
 1792.—27 febrero. Entra en Orán el Bey de Mascara después de haber abandonado la plaza los españoles.

CUARTA PARTE
 AUSENCIA DE ESPAÑA, COMO ESTADO, DE LOS
 PROBLEMAS AFRICANOS

Documento 2

1.2- Bibliografías y Catálogos :

1.2.1- Catálogo General de los Manuscritos (por .E.Fagnan):

- B.N. de Argel, S. de Mts. N°1632.,(1235.- R.785), 2 folios.
- Es un manuscrito relativo a la liberación de Orán.Una Qacida elogiosa al bey Mohammed El Kebir en relación con la toma de Orán en 1791, compuesta de 118 versos, elaborada por Muhamad Abú Rás Ahmed Ben Abdelkader En-Nāsiri, titulado: « Ajâib Al Asfâr Ua Latâif Al Ajbâr », "عجائب الأسفار و لطائف الأخبار"

Documento 3

- B.N. de Argel, S. de Mts. N°1634., (1061.-R.175, 176), 2 folios.

Contenido:

El manuscrito está escrito por Muhamad ben Muslim Al Wahrâní, que relata una serie de noticias de los beyes de Orán: bey Abi Rabih Muhamad, bey Uthmán, bey Mustafâ, bey Muhamad llamado “*Mekalech*”, bey Muhamad ben Uthmán llamado “*Er-Reguig*” o “*hombre de pistola*”, bey Bagli y bey Hasán. El referido manuscrito, titulado: « Anis al-Gharib Ua al-musâfir fi tarâif al-hikayât ûa nawâdir », " أنيس الغريب و المسافرين في طرائف الحكايات و النوادر "

Documento 4

- B.N.de Argel, S.de Mts. N°1643., 2 folios .

Relación, por Ahmed ben Muhamad ben Ali ben Ahmed ben Hattal Al Tilimsaní, “
L’expédition vers le sud et Laghouat », 1219 H / 1804.

R. Consuelo Gonzalo García y Mercedes Fernández Valladares: La *Carta de Cisneros* sobre la Toma de Orán (1509) y la difusión de la victoria en Italia por Baltasar del Río: más relaciones post-incunables recuperadas..., pág. 445

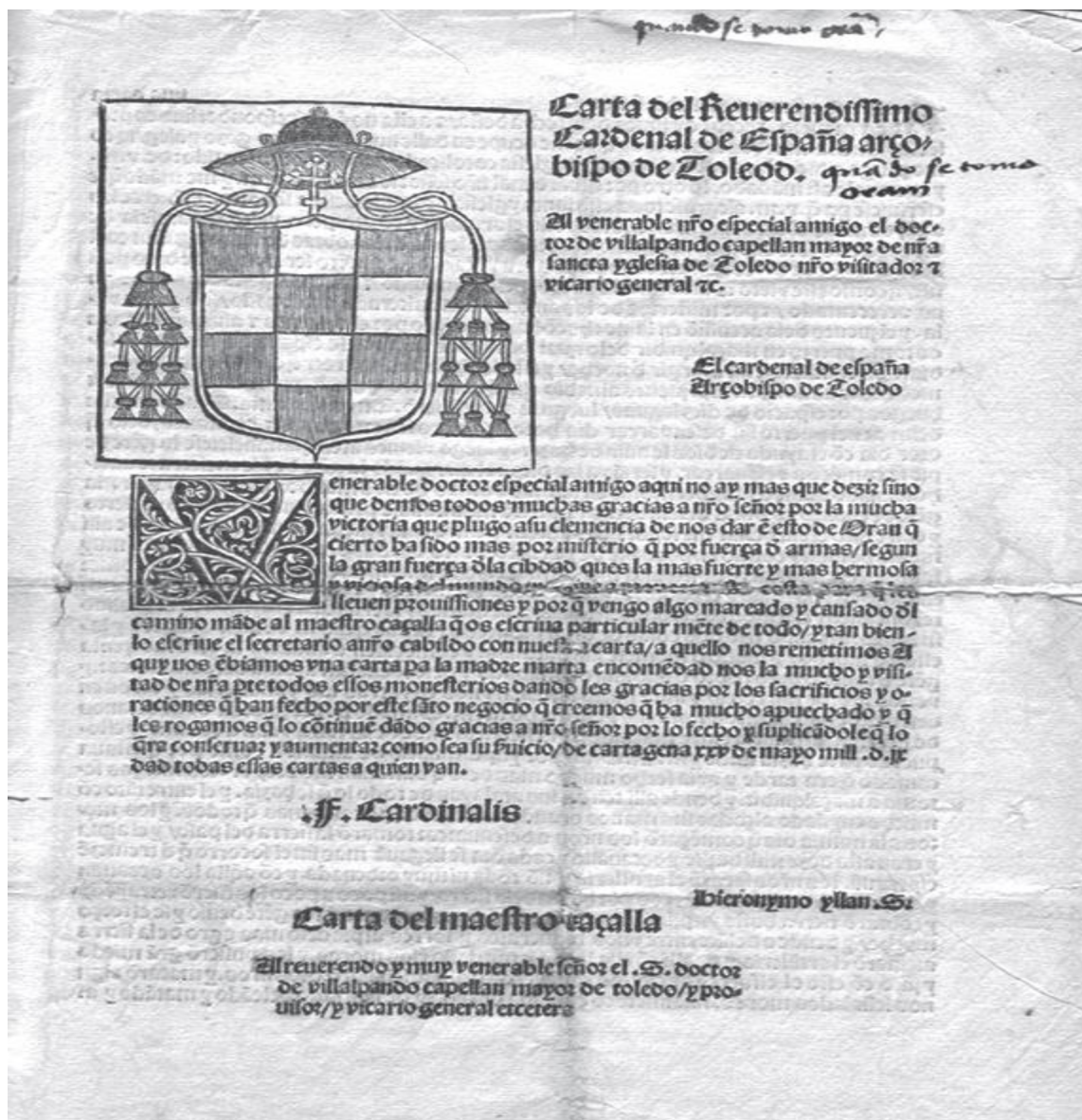


Figura 1

Portadilla de la Carta del Cardenal Cisneros (Proc.: Juan Pérez de Guzmán y Boza, Duque de T'Serclaes de Tilly).

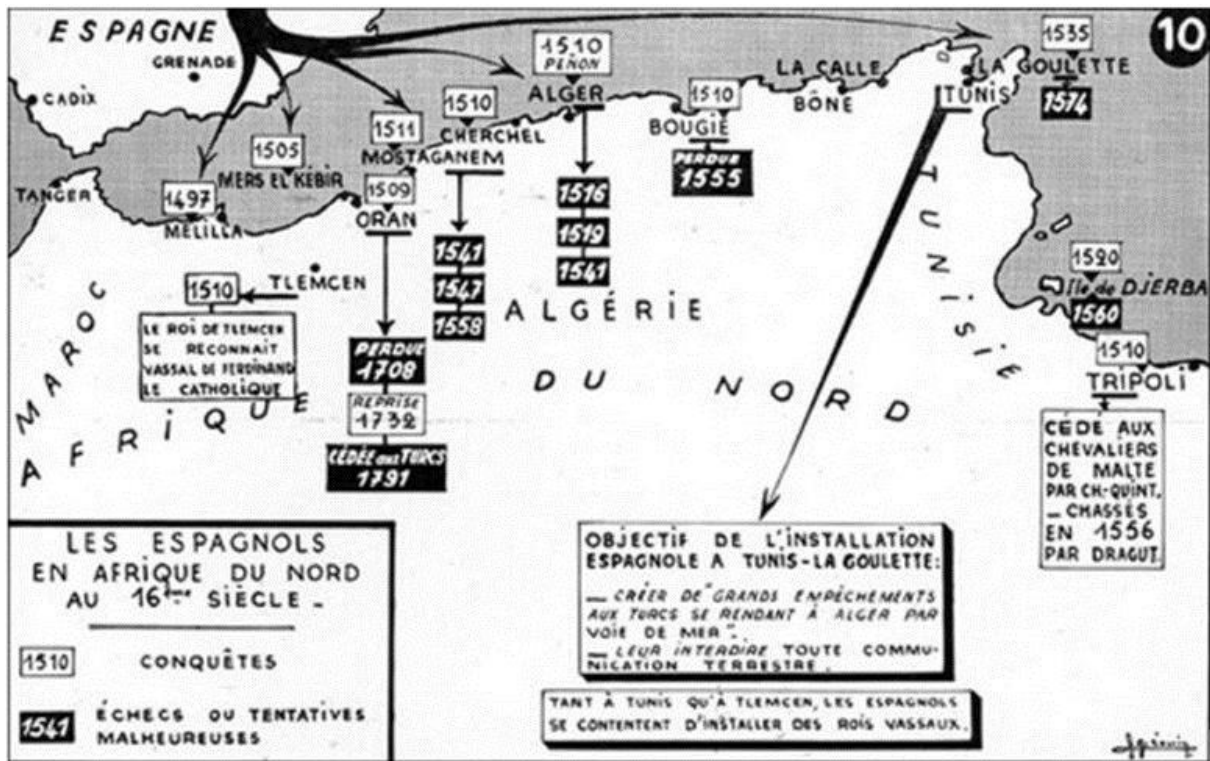


Figura 2

Posesiones españolas en el Norte de África del siglo XVI.



Figura 3

Presencia española en la Costa norte africana

Documento 6

Colección de Documentos Inéditos para la historia de España (CODOIN).

Volumen 11-12, incluyen un sinfín de cartas, disponemos por ejemplo del tomo 25, algunas destinadas a Orán.

Contenido:

La *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España* ofrece la transcripción de algunos documentos del Archivo General de Simancas, que aportan datos de interés en relación con la expulsión de los moriscos en 1609, toma de Orán, defensa de las costas de África, rentas de Orán, empresas del duque de Osuna, así como, aprovisionamiento, y fortificaciones.

Fuente: Paz, Julián (1914): *Archivo de Simancas*. Madrid, Junta de Ampliación de Estudios Históricas.

Carta del maestro Cazalla al doctor de Villalpando, dándole cuenta de la toma de Orán.

Fuente: C.O.D.O.I.N , t.25, Signatura, Micro. 1889.

459

Núm. 12.

Las tres cartas siguientes están copiadas por D. José Vargas Ponce de un códice en 4.º, señalado Ff. 118 de la BB.ª PP.ª, que tiene por título MOSEN VALERA; y en efecto son varios opúsculos suyos ó cosas recogidas por él de muy buena letra.

*Carta del maestro Cazalla al doctor de Villalpando,
dándole cuenta de la toma de Oran.*

Fol. 236.

Al reverendo é muy venerable señor el señor doctor de Villalpando, capellan mayor de Toledo, provisor y vicario general en todo el arzobispado de Toledo.

Reverendo y muy venerable señor: Una carta de Vm. recibí hoy jueves de la fecha desta, y á ella no quiero responder sino en presencia. En esta muchas razones hay que yo me ocupe en dalles nuevas de tanto gozo y alegría como plugo á Dios dar á todo el pueblo é iglesia católica: lo uno por ser yo servidor de Vm. é habérmelo así mandado; lo otro porque el cardenal nuestro Señor se acordó de Vm., y me mandó que le escribiese, para que Vm. alegrase toda esa santa iglesia é cabillo de esos señores.

Miércoles á 16 de mayo el cardenal, nuestro Señor, con toda la armada y con el próspero viento que parecia de Dios para esto solo enviado, donde me acordé de haber leído en las obras de San Agustin en el libro que se nombra del Conocimiento de la verdadera vida que dice el viento por espíritu de Dios, é así fué; que como este viento con la voluntad de Dios fuere conmovido é con las tempestades de las aguas acrescentado, é por los

Carta que Fernan Pérez del Pulgar escribió a Pedro Navarro desde el Salar, antes de que se embarcase para Oran, elogiándole y dándole consejos.

C.O.D.O.I.N, t.25, Signatura, R. Micro, 1889.

446

Núm. 13.

Carta que Fernan Perez del Pulgar escribió á Pedro Navarro desde el Salar, ántes de que se embarcase para Oran, elogiándole y dándole consejos.

Fol. 252.

Cuando el conde D. Pedro Navarro pasó á Africa con el cardenal de España, Fernando del Pulgar le envió esta carta.

Muy magnífico Señor: A Roma iban muchos mas por ver á Tito Livio que por mirar la ciudad: é así todos debiamos de facer, ir solo á ver á vuestra señoría. E con efecto yo así ficiera en esta santa é buena jornada, si con mi soledad y edad se acabára. Porque segun el aficion tengo al servicio de vuestra señoría, mejor pareciera ille á servir que no screibir. Acá, Señor, se reza de la guerra que el Rey nuestro Señor manda facer á los moros de Africa: y claro parece que Dios le hace caudillo della, pues le concluyó la paz que debe tener con los Reyes cristianos, sus parientes y vecinos, y le acarreo guerra justa á que es obligado, en que se gana honra en esta vida y gloria en la otra: á la cual solo el emprender falta que ella se seguirá con buen principio. Hoy que mayor bien pueden sus súbditos tener que guerra buena en que entiendan y se ejerciten, y ejercicio muy necesario para atajar las guerras que nascen en los reinos y crían los pueblos, quanto mas estando tanta parte de la jornada andada, conviene á saber, tener á España: porque los Reyes que señorearon primero, la procuraron de la ganar. Que si Anibal fizo guerra á los romanos, primero

Carta del Cardenal Cisneros al doctor Villalpando, escrita en Cartagena de regreso de Orán.

Fuente: C.O.D.O.I.N, t.25, Micro, 1889.

2004/01/01 00:0

454

Núm. 14.

*Carta del cardenal Cisneros al doctor Villalpando, escrita
en Cartagena de regreso de Oran.*

F61. 236.

Carta del señor cardenal Despaña, arzobispo de Toledo, al venerable nuestro especial amigo el doctor Villalpando, capellan mayor de nuestra santa iglesia de Toledo, nuestro visitador é vicario general.

Venerable doctor, especial amigo: Aquí no hay mas que decir sino que demos todas muchas gracias á nuestro Señor por la mucha victoria que plugo á su clemencia de nos dar en esto de Oran; que cierto ha sido mas por misterio que por fuerza de armas segund la gran fuerza de la cibdad, que la mas fuerte, é mas hermosa é viciosa del mundo. Yo vine á proveer desta costa para que los lleven provisiones, é porque vengo algo mareado é cansado del camino, mandé al maestro Cazalla que vos escriba particularmente de todo: é tambien lo escribe el secretario á nuestro cabildo con nuestra carta; aquello nos remitimos. Aquí vos enviamos una carta para la madre Marta, encomendádnosla mucho, é visitad de nuestra parte á todos esos monasterios, dándoles gracias por los sacrificios y oraciones que han fecho por este santo negocio que creemos que ha mucho aprovechado; é que les rogamos que lo continúen dando gracias á nuestro Señor por lo fecho, é suplicándole que lo quiera conservar é aumentar como sea su servicio. De Cartagena á 25 de mayo de 1509 años.—F. Cardinalis—Hierónimo Illan, secretario.

455

Núm. 15.

Carta de Pedro Navarro al Rey Católico.

Oran 16 de octubre de 1509.

(Original)

(Salazar, Y 56).

Suplica á S. A. perdone á un patron vizcaino, que le habia servido en la conquista de Oran, de un año de destierro y de una multa en remuneracion de sus servicios.

Muy alto é muy poderoso Príncipe, Rey é Señor: Juan Ortiz de Asamaga, vecino de la villa de Bermeo, es venido en esta villa de V. R. A. con una fusta armada desde el principio desta jornada y ántes en todo lo que se ofreció en esta tierra, y ha servido á V. A. muy bien con su persona; y porque al presente le conviene ir en España, me pidió licencia y me dijo que por cierto delito que en su tierra cometió, fué condenado á destierro por dos años; y demás desto en cierta pena de dinero, de lo cual es cumplido el un año de destierro; y por el otro suplico yo á V. A. R. y beso sus Reales pies le mande perdonar, así del tiempo que queda por cumplir del destierro, como de la pena de dineros, en remuneracion de lo que á V. R. A. le ha servido. Guarde nuestro Señor su Real persona y muy poderoso estado prospere. De esta su ciudad de Oran 16 de octubre de 1509 años—De V. R. A. muy fiel vasallo y servidor que sus Reales pies besa—Pedro Navarro.

Documento 7

Fuente: Álvaro de Bazán: Papeles referentes a Orán.

20145/4 (2)

+

333

Don Alonso Pizarro, Marqués del Viso y Cap^o General de las Plazas de Oran y Magarquivi de
de Francisco y Juan, Cap^o General de la Equadra de Galvas del de revista por el Rey Nuestro Señor,

Yo Alonso de Silva Sotomayor, Peder de las Plazas por su Magestad
Sentencia del despacho siguiente = El Rey = Don Alonso de Silva y Sotomayor Peder de
plazas de Oran, Vintuevas diferentes Casas Puestas sus fechas desde Veintiocho de
del año pasado hasta diez de Marzo del presente quinquenta de diferentes Marinas, y en
Las de las diferencias que me dió con el Marqués del Viso, mi Tomador Encargado de
Plazas, y haciendas confiado y comendado sobre lo que Veferi, he Venido a congedar Liza
para Venir á esta Corte á dar cuenta Española de los Casos que me han y puesto y pa
Esfero pondóni En Quencia Puerto Piñe. De á de de 1644 = El qual esta Vub
del señor Don Fernando Ruiz de Contreras del Consejo de Indias y Secretario de la Guerra
has quide Venirio an por copia con Carta suya por Anticipacion al qual de Venir firm
su Magestad p^o me p^o de lo que el Rey de Venir del pagando a la Corte En la primera En
cion que p^ortar á Cartagena, la qual En p^ortar, Por tanto, ordeno y mando a las Mi
y otras personas suyas a la Jurisdiccion de los dichos Casos y a las que no lo son pido y con
Le Avitan con el favor que me merezcan para no buen pasar como ácriado y Min
don Mag^o, y del presente Señores Vason Enmofrío y con de la Contaduria y el Alcaide de
Códice de de las Indias, Alcaide de Oran acíto de junio de mil seiscientos y quarenta y

Alonso de Silva

Tomado en la Audiencia de Madrid en el día de...
de la Audiencia y de la Audiencia de Madrid en el día de...
de la Audiencia y de la Audiencia de Madrid en el día de...

Alonso de Silva y Sotomayor
Alonso de Silva y Sotomayor

Para que quede para el Rey el Vef. Don Alonso de Silva, Inverso despacho de su Magestad

uan, se les procure encaminar como algunos piadosos y buenos Christianos siruiendose dellos, les amparé, y enseñen en nuestra santa Fe, que será gran obra de piedad, y ocasion para mayor conuersion de las almas, y mas seguridad en la guarda de aquel presidio.

Num. 6.

Que no compren, ni tengan los Hebreos esclauos de menos de diez y seis años de edad.

Aunque, como queda dicho, los esclauos q̄ siendo de Hebreos, se conuerten a la Fè Catolica, consiguen libertad, de la atencion de los dueños, se puede presumir tendran tanto cuydado de guardarlos que no comuniquen con los Christianos, y aun imponerlos como tēgan menos amor a nuestra Religion, que seran muy pocos los que dellos se conuertan. El Duan de Argel inuiolablemente no permite el rescate de las criaturas Christianas de diez y seis años abaxo, por el perar es aquella la edad mas a proposito para reduzirlas a su error. Conuendria pensar si seria bien vsar en España lo mismo con los cautiuos Moros de la dicha edad, para obligar con esto a que dexen libre el rescate de las criaturas Catolicas: y entre tanto que esto se deliberare, será muy del seruicio de Dios mandar, que ningun Hebreo en la dicha ciudad de Oran cōpre, ni tenga esclauos de menos edad de diez y seis años, pena de perderlos, cō el doblo de su valor, aplicado para V. M. porque con esto parando las personas desta edad entre Christianos, es de esperar seran muchos mas los que se conuertirán, aun sin premio de libertad, que lo haran cō ella en poder de los Hebreos, los quales podran comprar los esclauos de mayor edad para continuar sus grangerias sin tanto estoruo de la conuersiō de los infieles, ni por juzio alguno de las presas a que concurren tantos cōpradores, que no les faltara su justo precio a los dichos esclauos que no compraren los Hebreos.

Num. 7.

Que se ocurra al daño tan grãde que ay de yrse los soldados a los Moros, y saltar en nuestra santa Fè. Proponese medios para ello, sin costa de la Real Hacienda.

El punto que pide mas reparo, y a que con mayor dolor se deue procurar remedio, es, el preuenir, como vassallos de V. M. hijos de padres Christianos, y criados como tales, no caigan en el abismo de los errores, no solo desamparado las arinas, y plaças de V. M. sino negando a la Diuina, y dando esfa vanagloria a los mayores barbaros, en oprobrio de nuestra santa Fè, de quien V. M. es el mayor amparo. Son muy pocos los que caen en este yerro, sino es ocasionados para el de uerse cerrados en aquel presidio con suma necesidad, de su dez,